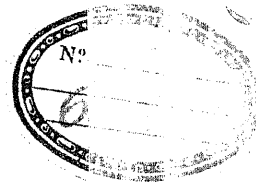


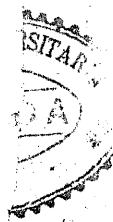
21.9.17



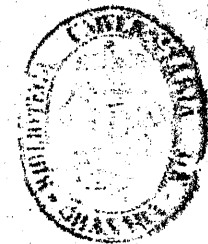
	A
	2
	319



S
MA



SERMONES
PARA LAS
FIESTAS DE LA PURISSIMA
VIRGEN, Y MADRE DE DIOS
MARIA SEÑORA
NUESTRA.



R. 1851
SERMONES

BB^a

PARA LAS
FIESTAS DE LA PURISSIMA
VIRGEN, Y MADRE DE DIOS
MARIA SEÑORA
NUESTRA.

Del Coll. de la Compañía de Jesús de Granada
CONSAGRALOS

A LA PROTECCION DE
el muy ilustre señor D. Francisco
de Borja, &c. *Composto de J. de Borja
de Montenegro*

SV AVTOR

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO
Fray Iuan de Estrada Gijon, del Orden de San Norber-
to. Predicador de las Magestades de Felipe Quarto (que
esté en gloria,) y de Carlos Segundo (que Dios guarde) su
Teologo en la Junta de la Inmaculada Concepcion de
nuestra Señora, y Maestro General de
su Religion.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Melchor Sanchez. Año de 1672.

A costa de Gabriel de Leon, Mercader de Libros.

A L

SEÑOR

DON FRANCISCO DE

BORJA, ARZEDIANO MAYOR DE LA
 Santa Iglesia de Valencia. Capellan Mayor que
 fue del Real Conuento de las Descalças de la Em-
 peratriz. Sumiller de Cortina de su Magestad, y
 su Teologo en la Real Junta de la
 Purissima Concepcion,

&c.

Muy Ilustre Señor.

NO Ha sido la dilacion de ofrecer à V. S.
 alguno de mis libros, que en su glorioso
 nombre mereciesse la proteccion de tan ilustre
 timbre, floxedad indigna à los reditos de tantos fa-
 uores como de su mano recibo: no sufre mi ani-
 mo la nota de villania ingrata. Fuera en mi muy
 notoria, si con lo remisso ocasionasse el que pudief-
 se trabar execucion en mis obligaciones. Dias
 han pasado, y muchos, despues que me determi-
 né à hazer esta paga: si bien, que con entero co-

nocimiento de que nunca auia de ser suficiente desempeño à mis impulsos. Alargar el plazo, no ha sido recateo, sino cuidado. Reservaua este libro, asì por la materia que le anima, como por el numero que le encarece, como mas decente ofiensa a las aras de la proteccion de V. S. por la materia le calificaua yo por de mayor cariño. Su assumpto se funda en las glorias de Maria Señora nuestra, que en el ardentissimo zelo de V. S. vienen a ser de inestimable precio, pues vn excesiuo amor no puede apreciar a lo que con toda su voluntad aspira, si aun el querer, que es el fil de esta tassa, està en el imperio de lo que mas adora. Por el numero tambien le discuria de mayor recomendacion, pues dizen los que obseruan curiosidades de la naturaleza, que el hijo que nace despues de seis, sin que se interpole alguna hija, tiene singulares gracias, atribuidas al numero de siete, cuya perfeccion encarezen las Diuinas letras. Seis libros he dado a la comun censura, si todos de vn mesmo ardor: digalo la aprobacion con que han sido estimados, y asì este que es el septimo, y de materia tan Soberana, pues lleua en el numero lo dichoso, y en el assumpto lo eminente, referuarle para ofrecerle al patrocinio de V. S. no ha sido pereza de pagar, sino dilacion en buscar mejor

mo-

moneda, deseando tributarle lo mas estimado. Porque à quien mejor se pueden dirigir elogios de la Madre de Dios, que a V. S. auiendo yo experimentado con mucha dicha mia los valientes, y feryorosos discursos de su erudita deuocion en favor de esta Señora. La Sabiduria no es imagen pintada, que se ha de juzgar de lexos. Quantos son tenidos por doctos, que tratados descubren la superficialidad de sus razones? Asì adolece el siglo que viuimos. Siendo asì que es la doctrina muy corpulenta estar uia, que à qualquier distancia ofrece su perfeccion, y symetria. Los que mas cercanos la participan con mayores ventajas la veneran, por quanto conozen lo profundo de la corriente, a diferencia de los que se perturban mirando las ondas desde la orilla. Que Teologia tan prudente! Que maximas tan acertadas! Que feruor tan christianamente politico! Admiran en V. S. todo esto, quantos logran la fortuna de oirle. Entre los Reales, y piadosos empleos de nuestro Catolico Rey Felipe el Quarto, el grande, y en la Fé el mayor, sobrelució el de adelantar el misterio de la Cõcepcion Purissima de la Virgen Madre. Este era el cẽtro a donde tirauan lineas sus cuidados todos, y como tal gastaua en su consecucion sus desvelos. Fomentaua Dios los felizes sucessos acerca de este

culto, por desempeñar la prenda de tan rica deuocion. Dirigia sus resoluciones para que lograsse el acierto. Y no fue el menor destinar à V. S. para que fuesse Ministro de la Virgen en la Junta de su Concepcion. Si Christo diò al Discipulo que mas amaua por prenda de su cariño la asistencia al honor de su Madre, nuestro amado Filipo diò à entender el amor que à V. S. tenia, pues le fiò la honra de esta Señora, y à quantos a esse exercicio asisten diò vn oraculo, de cuyas decisiones dependan, si pretenden el acierto. Mirò este gran Rey à la satisfacion propia, y à la complacencia del desempeño de sus fauores: siendo cierto, segun dize Casiodoro lib. 4. var. 3. que los benemitos fauorecidos acrecientan en el Principe el gusto de sus acertadas resoluciones. *Tales enim prouehere Principem decet, ut quoties procerem suum fuerit dignatus aspicere, toties se cognoscat recta iudicia habuisse.*

De aqui nacieron los deseos que su Magestad tuuo de que V. S. gustasse de emplear su gran talento en el gouerno de algunas Iglesias: buscauan las Mitras à V. S. quando con poco vsado reniro, negandose a las Dignidades se engrandecia mas su persona. Resplandez en estos meritos sobre la grandeza de su sangre, que por los minerales de

de Reyes corre tan illustre, que à corto espacio se descubre la del Señor Rey Catolico Don Fernando Quinto, abuelo de V. S. pero el blanco de los titulos fue cubierto de los hermosos rasgos que enlazaron virtud, y doctrina, nunca de el todo bien aplaudida, aunque de todos venerada. Templaré el tono, aunque sin riesgo de desafinar estas clausulas con la lisonja, por no enrojecer con sus elogios lo candido de su modestia. Quiero ceñirme al consejo de Plinio en su Panegirico a Trajano, y estrechar las ponderaciones, que fino hablo al gusto de V. S. que importa el que hable al gusto de todos? *Quantum ad me attinet, laborabo, ut orationem meam ad modestiam Principis, moderationemque submittam: nec minus considerabo quid aures eius pati possint, quam quid uirtutibus debeatur.*

Cubrirà el velo del silencio la nobleza humana, mas no se oculte la Diuina: aquel resplandor heroyco de España, que rayò luzes entre sombras, y de las frias cenizas de vn cadauer encendiò el fuego del amor de Dios, en cuyas llamas Fenix renació de si mismo, y abraçando los titulos de Duque, y de Grande del Mundo, logrò los de Santo del Cielo, el glorioso San Francisco de Borja que

que visabuelo de V. S. le constituyò heredero de su virtud, y su nombre, ferà la mas discreta, y agradable alabança. Fue de parecer Aristoteles que los nietos correspondian mas a los abuelos que à los padres en la condicion, por quanto la naturaleza procura repetir sus principios. La gloria accidental, que en estos dias se recreció a San Francisco de Borja con la canonización solemne de la Iglesia, tambien pudo hermosearse en ver que a su triunfo asistia V. S. copia de aquel original: Sacerdote despreciador de Dignidades, zeloso del bien de las almas, amparo de los pobres, y porque el marco del nombre no desdiga, Don Francisco de Borja. Con gran cuydado previno Dios, que las telas del Templo fuessen dos vezes teñidas en purpura: por ventura quiso dar a entender quanto en los Sacerdotes resplandecia lo noble, y lo virtuoso, como en V. S. à quien aquel Gigante de fantidad, hecho gusano humilde por la virtud tiñò en nobleza, y justicia O feliz quien tal exemplar imita! *Vides quem sequi*, (dezia Plinio lib. 8. epist. 13.) *Cuius debeas implere vestigia. O te beatum cui contigit unum, atque idem optimum, & continentissimum exemplar: qui denique eum potif-*

tissimum imitandum habet, cui natura esse te simillimum voluit.

En esta consideracion he reforzado mi aliento. No puede dexar de ser este libro muy del agrado de V. S. no viene mi confianza de propia satisfacion. Humilde reconozco ser tateo de mi corteidad, y aun por esso indigno de su proteccion, pero no se me podrá negar algun acierto quando me he governado en sus discursos por aquel precepto del glorioso San Francisco de Borja, que Maestro de Predicadores Evangelicos dixo estas palabras en el cap. 4. *Vaya con advertencia de no assentar en una silla lo que no quadra alli: y sepa, que cosas que en sus propios lugares agradarian, y aprovecharian, si se sacan de sus quicios, ni luciran, ni moveràn.* Quanto he procurado, que estos Sermones sean tan propios de sus festividades, que no puedan tener otras derecho à sus discursos, lo probarà el mismo contexto. Con que siguiendo la doctrina de tan gran Maestro, deuo persuadirme à que hallará en V. S. el agrado mi reconocimiento. Y que quanto pudiere desmerecer mi tibio discursar, con el nombre de San Francisco de Borja grangearà esmaltes de aprobacion, y quando falte la felicidad en lo escrito,

to, me contento con el acierto de implorar la proteccion de V. S. cuya muy illustre persona guarde nuestro Señor con las prosperidades, y aumentos de su gracia. Amen.

Siervo, y obligado Capellán de V. S.

B. L. M. de V. S.

Maestro Fray Juan de Estrada.

APRO-

APROBACION DEL MVY
Reverendo Padre Maestro Fray Domingo Gutierrez,
Maestro General del Orden Premonstratense,
y Calificador del Santo
Oficio.

POR mandado de nuestro Reverendísimo Padre General Don Fray Juan de Salzes y Quevedo, he visto este *Marial*, que compuso el Reverendísimo Padre Maestro Fray Juan de Estrada, Predicador de su Magestad, de la Real Junta de la Concepcion, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion Premonstratense. Escritos de un Maestro tan grande, más que expuestos à la censura, son destinados al elogio; pues qualquiera que se ocupa en leerlos, se empeña con razon en alabarlos. En el libro que intitulò *Sermones Varios*, en el que intitulò *Sermones Panegyricos*, en el *Arte de Predicar*, y en los tres tomos de *Dominicas*, y *Ferías mayores*, y *menores de Quaresma*; que el año pasado diò à la estampa; quantos fueron nombrados por censores son sus Panegyristas. Leanse las aprobaciones de sus libros, no ay pinçelada en ellas, que dexen de retocar sus alabanzas. Algunos Sermones que contiene este *Marial*, ha predicado en octavas celebres, de los mayores concursos de la Corte, y en donde suelen oirse de entonadas gritos de rigida censura, al oír estos Sermones, se escuchan entonadas voces de merecidos aplausos. Todos los he leydo repetidas vezes, y en ellos observa con tal primor las reglas que enseña en su *Arte de Predicar*, para que tenga el Evangelico Orador deuido acierto, que nunca se quejarà de su primor el *Arte*. Leanse los preceptos que dà en él, reparase en la execucion de ellos en los sermones de este *Marial*; y se hallarà nuestro Doctísimo Maestro, de la dulzura de San Ambrosio fidelissimo Discipulo. *Sit Oratio pura*, (dize Ambrosio. lib. 1. de offic. cap. 22.) *simplex*, *dilucida*, *atque manifesta*, *plena gravitatis, & ponderis*, *non affectata elegantia*, *sed non intermissa gratia*. Es asseadissimo en las voces, y aliñadissimo en las clausulas; sus razones tienen mucho peso, y asi son de mucho fondo; tiene viveza grande, y claridad en los discursos, mucha noticia de Escritura Sa-

grada, explicala con segura inteligencia de los Padres, y toca los asuntos con notable erudicion, y singular cortesania. Mucho quisiera dezir, ya que me he empeñado en sus elogios, mas reparo, en que si es reconocimiento debido en quien es Dicipulo de vn tan grande Maestro, y tan de justicia lo merezcan sus escritos, me diran, que soy de casa; y asi passo à lo que me manda la obediencia. No hallo en estos sermones palabra que no se ajuste a nuestra Santa Fé Catolica, y à las buenas costumbres, y asi se pueden imprimir, para que quien los lea, con el seguro de acertar, tenga en ellos mucho que aprender. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Conuento de nuestro Padre San Norberto de Madrid à 4 dias del mes de Abril de 1671.

*Maestro Fr. Domingo
Gutierrez.*

LICENCIA DEL ORDEN.

Nos Don Fray Iuan de Salces y Quevedo, General Reformador del Orden de San Norberto, de la Congregacion de España, y Abad de Retuerta, &c. Por la presente, y su tenor damos nuestra licencia en forma al Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada y Gijon, Predicador de su Magestad, y Maestro General de nuestra Orden, para que precediendo las licencias ordinarias, pueda dar à la estampa dos libros de Sermones, intitulados, Matial, y Funeral, por quanto nos consta de la censura de personas doctas de nuestra Religion, que por nuestro mandato los han visto no tener cosa que sea contra la Fé Catolica, y buenas costumbres, antes bien sana, y provechosa doctrina, como parto de el ingenio de su Autor. En fee de lo qual dimos la presente firmada de nuestro nombre, y refrendada del infrascripto nuestro Secretario en este nuestro Conuento de nuestra Señora de Retuerta a veinte y vn dias de el mes de Abril de seiscientos y setenta y vn años.

*D. Fr. Iuan de Salces y Quevedo,
Abad General Reformador.*

Por mandado de N. Reu. P. Gener.

Fray Iuan de Julian, Secretario

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Francisco Forteca, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: por lo que à nostoca damos licencia para que se impima el libro intitulado, *Sermones Marial*, compuesto por el Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada, Predicador de su Magestad de la Orden de San Norberto; atento por la censura dada por el Reverendissimo Padre Francisco de Salinas, de la Compañia de Iesvs, de la Iunta de la Concepcion de nuestra Señora, no tiene cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Dada en Madrid a diez y ocho de Junio de mil y seiscientos y setenta y vno.

*Doct. D. Francisco
Forteca.*

Por su mandado
Diego de Velasco.

*APROBACION DEL REVERENDIS-
simo Padre Francisco de Salinas, de la Compañia
de Iesvs, Teologo en la Real Iunta de la
Purissima Concepcion.*

De orden del señor Doctor Don Francisco Forteca, Vicario de Madrid, he visto el libro intitulado *Sermones Marial*, compuestos por el Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada, de la Orden de San Norberto, Predicador de su Magestad, de la Real Iunta de la immaculada Concepcion de la Virgen Santissima Madre de Dios, y Señora nuestra, y no hallo en él cosa que desdiga de la pluma Catolica de el Autor, en las materias de nuestra Santa Fé, y santas costumbres, antes todo el libro està inspirando piedad, Religion, y deuocion à la Virgen Santissima, sus soberanas acciones, y mysterios, obrados todos a la mayor gloria de Dios, y por persuadirme que el dar à la estampa esta obra, serà muy conforme a ella, y a su mayor crecimiento, y adelantamiento, me parece deve v. merced. dar licencia para su impressiõ. En este Colegio Imperial de Madrid de la Compañia de Iesvs, à primero de Junio de 1671.

Francisco de Salinas,

APRO-

9 APRO-

APROBACION DEL REVERENDIS-

simo Padre Francisco Xavier de Fresneda, de la
Compañia de Iesus, Predicador de su
Magestad.

M. P. S.

POr orden de V. Alteza he visto este tomo de Sermo-
nes à las festividades de la Santissima Virgen; su Au-
tor el Reverendissimo Padre Maestro Fray Juan de
Entrada, Predicador de su Magestad, y de la Real Junta de
la Concepcion; y no solo no ha hallado en él algun lunar,
que pueda afear con su sombra la luz de nuestra Santa Fé, si-
no muchas, que la ilustran, y hermosean, con el resplan-
dor de su doctrina, con la claridad de sus conceptos, con la
ingenuidad de su estilo, y con la viveza de sus discursos: y
siendo el blanco de todos ellos la deuocion de la Reyna del
Cielo Maria Señora nuestra, y el culto de sus inefables virtu-
des, tengo por aprobacion mia propia, el dezir que este Maria
merece la del Mundo; por el assunto que toma, y por la plu-
ma que le escribe. Di en esta Casa Professa de la Compañia
de Iesus, à 7. de Julio de 1671.

Francisco Xavier de Fresneda.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene privilegio el Reuerendissimo Padre
Maestro Fray Inan de Estrada, del Or-
den de San Norberto, Predicador de su Mage-
stad, y de la Junta de la Purissima Concepcion, pa-
ra imprimir vn libro intitulado Sermones en las
festiuidades de Maria Santissima, por tiempo de
diez años, como mas largamente consta de su
original, despachado en el oficio de Juan de Aci-
preste, en 17. de Agosto de 1671.

SV-



§ 2

SV-

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado Marial, del Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuande Estrada á seis maravedis cada pliego, como consta de la fee que dello diò Iuan de Acipreste, Escriuano de Camara. Madrid, y Enero à 13. de 1672.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 2. lin. 14. de proposito, lee desproposito, pag. 5. lin. 41. n las plantas, lee en las plantas, pag. 22. col. 1. lin. 38. pueco, puedo, pag. 25. col. 2. lin. 2. corcinum, coccinum, pag. 32. lin. 34. quexe, quaxe, pag. 36. col. 1. lin. 28. summa, summe, pag. 36. col. 1. lin. 29. Maria, Mannà, pag. 43. col. 2. lin. 41. boda, voca, pag. 51. col. 1. lin. 8. siendo, viendo, pag. 105. col. 2. lin. 13. vertir, aduertir, pag. 126. lin. 11. desafinos, desaliños, pag. 129. col. 1. lin. 7 las vulas, los buelos, pag. 152. col. 1. lin. 29. porque quanto, por quanto, pag. 208. col. 2. lin. 35. no succede, que no succede, pag. 211. col. 2. lin. 7. merecen, merecer, pag. 303. col. 2. lin. 32. seaja, seria, pag. 379. col. 2. lin. 13. sugestos, sugeros, pag. 401. col. 1. lin. 23. entretenimiento, entremetimiento, pag. 404. col. 2. lin. 37. antipado, anticipado, pag. 482. col. 1. lin. 31. oidos, labios.

Este libro intitulado Marial, de el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Estrada con estas erratas corresponde cõ su original. Madrid, y Enero à 8. de 672.

*Licenciado D. Francisco Forero
de Terres.*

FEE

AD

Al que leyere.

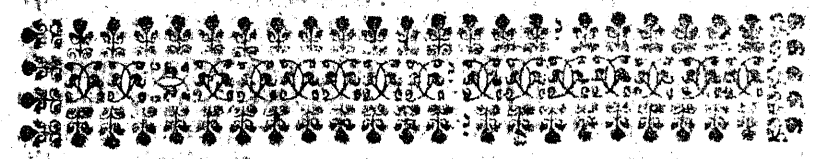
O Frezco los reditos de mi palabra, con que empené mis estudios, prometiendo en otros libros míos, este que de los elogios de Maria Santissima he texido como guirnalda de la deuocion, no solo en flores de la eloquencia, sino en frutos del aprouechamiento: que de vno, y otro se dá por ser vida esta Señora, quando para sus desmayos en los Cantares pedia frutos, y flores. Los Sermones que he predicado, escriuo con deseo de ocuparme en la conueniencia comun de los dos modos que dixo Clemente Alexandrino, lib. 1. Stromatum. *Est autē duplex agricultura. Vna quidē qua non fit scriptis. Altera vero, qua est scriptis. Vt rouis autē modo Domini operarius praclarū frumentū seminauerit, et spicas auixerit, et messuerit, vere Diuinas apparebit agricola.* Mas dilatados salen en la Imprēta los q̄ fueron mas recogidos en la voz, porque aya mas tela de que cortar al ralle de las ocasiones, y al humor de los ingenios. Vn defecto ocurre en este ramillete de las flores de Maria. No tiene elencho para los Sermones de Quaresma, que con el trabajo que han ponderado los doctos he puesto en todos los libros míos. Pero este es lunar que hermo sea el assumpto: son estos Panegyricos tan propios

pios de sus festiuidades, que es casi imposible entallar sus pensamientos a otras materias. La curiosidad del que los notare será la mejor prueba de que no dan de si materia à las moralidades del tiempo. Este ardor de escribir, que fuele inflamar el animo, repitiendo de vn libro para otro la calentura, y la tarea, en estos tiempos viene à ser con todo desinterés humano. La ganancia temporal han estancado los libreros. El fruto espiritual les queda à los Autores. Con esto califican lo noble de sus estudios, quando la recompensa pende de los bienes eternos. Clemente Alexandrino lo dixo. *Nec lucragria, nec inanis gloria causa, uinci ab affectione, aut qui a suis seruire, aut efferri uoluptate, sed eorum qui legunt sola frui salute, cuius nec est in presentia particips sed spe expectans eā, qua omnino reddenda est retributionē ab eo, qui operarijs pollicitus est se redditurū mercedē pro meritis.* Como esto se logre, y la deuocion à Maria Santissima se aumente, me dará por contento. Vale.

SERMONES QUE contiene este Libro.

Sermon 1. Para la Concepcion.	pag. 17.
Sermon 2. Para la Concepcion.	pag. 30.
Sermon 3. Para la Concepcion.	pag. 61.
Sermon 4. Para el Nacimiento.	pag. 92.
Sermon 5. Para el Nacimiento.	pag. 123.
Sermon 6. Para el nombre de Maria.	pag. 161.
Sermon 7. Para la Presentacion.	pag. 192.
Sermon 8. Para la Expectacion.	pag. 225.
Sermon 9. Para la Anunciacion.	pag. 261.
Sermon 10. Para la Visitacion.	pag. 291.
Sermon 11. Para la Purificacion.	pag. 328.
Sermon 12. Para la Assumpcion.	pag. 359.
Sermon 13. Para la fiesta de las Nieves.	pag. 389.
Sermon 14. Para la fiesta del Rosario.	pag. 427.
Sermon 15. Para la fiesta del Patrocinio.	pag. 464.

SER



SERMON

PRIMERO, PARA LA FIESTA DE LA PURISSIMA

Concepcion de Maria Señora
nuestra.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij
Abraham, &c. Matth. 1.*

SALVACION.

DESPUES Que el Piloto llega al puerto le sirven de la yneta los desabrimientos de la tormenta: Y al Capitan con el alegreregojizo de la victoria se le hazen gustosos los recuerdos de la batalla. Ni à aquel le desvelan los peligros del golfo, ni a este le asusta el gelfo de los peligros: Acrecienta la seguridad, y el laurel en el Puerto, y en el triunfo los medios de la alegría con las memorias de los padecidos trabajos. Esta verdad se halla tan comprobada en la experiencia, que se pueden estimar los riesgos por la dicha de lograr su yncimienro. Corrió tormenta la nave de la Concepcion: Y no sirven de enojo los yracanes en que fluctuò tanto tiempo si ha llegado segura à la ribera. Batalla fue controvertida de los ingenios, y a no asusta a quel trance quando se vé laureada en el triunfo. Oid, ò Cielos, en esta festiva aclamacion el aplauso. Y tu, ò tierra, y quantos la habitais escuchad el suceso. Ninguno se escuse a las demostraciones del contento. Publique la devocion el mote que

A

sirve de timbre a este mysterio. *Maria concebida sin pecado original.* A cuya hermosa pureza en el primer instante de su ser natural no se le atribuye culpa. Así lo han sentido hasta agora grandes Santos. Lo han predicado innumerables Doctores. Lo han jurado las Vniversidades del Orbe. Lo han reconocido tantas Congregaciones illustres. Lo han aclamado los Pueblos. Lo han defendido los Reyes. Finalmente los Sumos Pontífices lo favorecen. Ya que falta? Que lo diga el mismo Christo. Veamos si ay fundamento suficiente para que su autoridad sirva de apoyo. Lo que no se puede negar es, que su Esposa querida, que es la Iglesia regida por el Espíritu Soberano, que gobierna, y dirige sus resoluciones, algún motivo nos dá para este discurso. En día de la Concepcion de Maria, pone el Euangelio en q̄ se llama esta Señora Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Y esto à la primera luz parece de proposito. Que concebirse como hija, y adornarla con titulos de Madre, quanto son distantes los terminos, es mas cercana la materia de las admiraciones. Pero con grande acierto se valió de el ser Madre de Christo quando se concibe, pues fue dexar puerta à la devocion, para poner en Maria quantos privilegios la pudo dar la gracia. Porque en llamandola Madre de Dios se infiere ser Virgen: ser Santa: sin pecado actual: Y ser concebida sin culpa, porque no? Supuesto que todo cabe en esta partida, y se encierra en esse elogio. *De qua natus est Iesus.*

2 Mas yo pretendo con mas sagrado empeño, que el mismo Christo deponga como testigo en este caso, como de mayor excepcion, y en quien no pudo haber lo apasionado contra el ingenio, ni contra la verdad la ignorancia. A las Bodas que se celebravan en Canà de Galilea se hallò el Salvador. Dichoso anuncio! Que donde no se halla Dios, poca firmeza tienen los gastos. Y advierte el Euangelista que estava allí Maria. Pero lo dize expressando que era Madre de Iesus. *Et die tertia nuptiae factae sunt in Canà Galilee: & erat Mater Iesu ibi.* Madre de Iesus: Descoged con curiosidad diligente todos los Euangelios, y aunque en muchas ocasiones hallareis que se llama su Madre, pero solo aqui se llama Madre de Iesus. *Et erat Mater Iesu ibi.* Y en el Euangelio de oy que aplica la Iglesia à su Concepcion Purissima. *Ex qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Como que à la pureza de este mysterio le viene ajustada la probanza del suceso de aquel combite. Y así con este combite se acaba de comprobar aquel mysterio. Porque alli fue el principio de la gloria exterior de Christo por medio de los milagros, segun se

viera

viente el Euangelista San Juan. *Hoc fecit initium signorum Iesus in Canà Galilee: & manifestavit gloriam suam.* Y a este modo la Concepcion fue el principio de la gloria de su Madre. Y si el cortejo de esta se haze con la gloria de aquel milagro, no pudo ser afeada con la culpa. Agora carguemos en su consideracion el reparo, que, ò yo defacierto al Cielo todo, ò el mismo Christo ha de deponer en su favor. Faltò el vino para los convidados. O por ser la provision poca, ò por ser ellos muchos. De qualquier modo fue corta providencia de los hombres, pero prevenida la de Dios, permitiendo a su vista aquel defecto para dar aliento a nuestra devocion. Su Madre entonces piadosa, como siempre, por excusarlos el desayre acudiò con suplicas a su Hijo. *Vinum non habent.* La bebida les falta. No dixo mas. Que dos palabras de Maria bastaron para traer a Dios del Cielo a la tierra, y así sobran para este otro menor empeño. Y yo presumia del respeto de Christo vna cariñosa respuesta, y vna obediencia omnipotente. Y oygo que dize con despego. *Quid mihi, & tibi est mulier?* A mi, ni a ti que nos toca? Que dezis Señor? Pues a quien ha de tocar el remedio de nuestras aflicciones sino a vos, que sois el manantial de los socorros? Y para vuestro agrado, que favor ay de mas valimiento que el de Maria vuestra Madre? Si por su medio se presenta el memorial, como baxa tan contra la peticion el decreto? A quien hemos de acudir en nuestros aprietos si vos cerrais la puerta de essa intercession a nuestras suplicas? Quien logrará el buen despacho si a vuestra Madre prohibis que nos favorezca? Yo dixera, que à vos tocava el remedio de essa falta, y a Maria interceder con vos para conseguirla. Pues ni a mi, ni a mi Madre toca, dize Christo. *Quid mihi, & tibi est mulier?* No porque la prohibo ser intercessora, ni porque yo reuso hazer el milagro, sino para que disculpa la devocion que yo mismo la exceptuo de la culpa por este mi dicho. Y parece que lo penetrò el Chrysostomo, quando dixo que en estas palabras avia mirado Christo por el credito de su Madre. *Denique propter honorem Matris.*

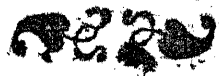
3 Para entenderlo será bien que ponderemos otro combite que hizo Abraham a Dios, que en tres Angeles se encaminava a Sodoma. Viòlos el Patriarca, y con sollicitud les previene el agasajo, porfiando con urbana cortesania, y caridad Religiosa porque ácerassen su hospedaje. Y siendo así, que solo les prometió vn poco de pan, despues les regalò con sazonados manjares. O porque los justos dan mas de lo que prometen, al contrario de la

A 2

la

la malicia del siglo, que gasta todo su poder en las promessas; ò porque siendo el pan symbolo de la Eucaristia, allí se encerrava todo lo imaginable para la sazón, y lo apetecible para el gusto. Contemplava, pues, el Arçobispo de Milan Ambrosio este regalo lo combite, y reparava en que no se lee que les sirviesse vino para la bebida: solo de los platos se haze memoria en la Escritura. *Tullique butyrum, & lac, & vitulum quem coxerat, & possuit coram eis: ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* Donde està la bebida, dize Ambrosio: *At non Abraham vinum in suo convivio ministrabat, sed immolabat vitulum, butyrum, & lac etiam Angelis hospitibus exhibebat.* Notable mengua! Tanto aparato de regalos, y sin vino la mesa! Es posible que le faltava a Abraham essa prevençion? Si la tiene porque no se la ofrece a sus convidados? Yo os lo diré, responde el Santo, porque conoció que era Dios el que estava a su mesa, y no fuera razón agravarle con ponerle vino para la bebida. *Cæli Dominum, Mundi agnoscebat auctorem. Vinum tamen exhibere non poterat.* Fuera groseria servir el vino a la mesa de Dios. Porque Señor? Reparese el mysterio que es el nervio de todo este discurso, *Redde illic decem materia peccati, ubi erat remissio peccatorum.* Symbolo de la culpa es el vino, y reconociendo Abraham la suma pureza de Dios, escusó Abraham poner en su presencia las memorias del pecado. Ya con esto podemos bolver al combite de las Bodas. Que falta en ellas? El vino. Este licor que significa? La culpa, que por esso el Patriarca no le sirvió a Dios en su mesa. Pues dize Christo a Maria, esso que es imagen del delito, a mi, ni a ti que nos toca, que le a ya, ò no? Supuesto que yo por naturaleza, y tu por gracia fuimos concebidos sin culpa, *Quid mihi, & tibi est mulier?* Con que si solo falta que lo diga Christo, en esse lugar se halla bien clara su deposicion. O tu pues Maria Santissima, Rosa de Sericó, en cuya fragrante purpura bermegean los titulos de Soberana pureza, contra la comun villania del pecado, ya no te inuoco protectora en la batalla, sino asistente a las glorias de tu triunfo. Pero a menos riesgo necesito mayores socorros, que excede a las fuerças humanas el Oceano de tus inmensas virtudes. Por no peligrar de corto, mi devocion se dedica a tu Sagrado Imperio. Confio de Dios me dará graria, y de tu empeño la intercessión.

Ave Maria.



Scv.

Sermon.

4. **Q**ual sea la razon en que consista la belleza, pleyto ha sido tan prolixo, que no se ha averiguado la sentençia con decisión firme. Contemplan los ojos una hermosura, y no sabe el ingenio el modelo de la trabazon de las facciones. Así se embarça en suspensión indecisa el humano discurso. Porque unos ojos de igual proporcion, y colorido en un rostro son donay rósia gracia, y en otro sirven de desagradable defecto. Esto proviene de una proporciõ imperceptible que no acaba de penetrar el discurso, aunque con la vista haga el tanteo. Por lo qual dize Celso Rodiginio, que la hermosura del cuerpo consta de lineas, de color, y postura: siendo la proporcion igual la que nibelauada belleza. *Corporis concinna linearum, colorum, membrorumque compacta, bene constituta proportio.* Pero en lo que todos hemos de convenir es que la desproporcion, ò el exceso de stemplo perfecto, y lo pone en la linea de monstruosidad de la pacible. No solo en los vivientes seria notable defecto tener un hombre quatro braços, pero aun en las plantas es delgredo de

la naturaleza. Que es ver a un arbol dexado al impulso de su ferocidad descaminar las ramas en confuso desorden? Para evitar esse delgovicno està la podadera prevenida, con que el que le cultivava le beneficia desmochando los ramos que no sirven, para que salgan los renuevos que le aprovechen. Siendo el penacho de su copa en proporcionada symetria variado de cogollos, y de frutos. Pero si huviesse arbol que contra este natural orden hiziera hermosura de sus excelsos, y lo que parecia monstruosidad en otros, fuera en él lo mas gallardo, dixeramos que era singular, y no imitable su perfeccion. Y assí deve ser la Concepcion de Maria, que por excelente no se contenta con vulgares pruebas de su belleza, sino que con singularidad haze gala de los excelsos, y se ve con claridad.

§. I.

Que es tan rara en su Concepcion Purissima esta Señora que a su hermosura aprovechan por realce los excelsos.

3. **V**un arbol es el Evangelio de este dia.
 A 3 Per.

Perfeto serà. Quien lo duda? Así por el Divino numen que le inspira, como por la Sagrada pluma del Euangelista que pone a nuestros ojos su diseño. Pues que si miramos el fin con que oy se canta? A la pureza de la mejor Aurora, a los primeros despuntes de su original gracia. Tabla tan rara, que desde otra semejante que hizo Dios en el principio del Mundo, criando a nuestros primeros Padres, con esse socorrido privilegio passaron millares de años que no hizo otra, ni la hará, sino es Maria Santissima. Pues con esso el arbol del Euangelio no tendrá defecto, por quanto ha de ser el marco delienço tan prodigioso. Pero hagamos vuezza de la curiosidad, y examinemos si ay en él algunas ramas inútiles. *Libet generationis Iesu Christi. Libro, ò arbol de la genealogia de Iesu Christo. Filij David; Filij Abraham.* Hijo de David, hijo de Abraham. O es engaño mio, ò hemos tropezado en vn defecto. Si David se ha de poner despues en la mitad del tronco, quando diga, *Iesse autem genuit David.* Para que le pone tambien en la copa de esse arbol? Monstruosidad es. Aquí sobra David. Venga la pluma que le borre, ò el cuchillo que por vara inutil le corte. Adelante. *Abraham genuit Isaac.* Adrahan tuvo por hijo a

Isaac. Nada sobra en esta rama. Caminemos. *Isaac autem genuit Iacob.* Aquí no ay que quitar. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* Iacob fue padre de Iudas, y de sus hermanos. Que importan a este arbol estas ramas? Para que se ponen los hermanos de Iudas, si solo este ha de ser el progenitor de Iesu Christo? Borrarse deven de esta pintura, y arranearse de este arbol; que tal exceso, defuora mucho la belleza de esta Imagen. Adelante. *Iudas autem genuit Phares, & Zaran de Thamar.* Iudas tuvo por hijos a Phares, y a Zaran. Tengán. O yo lo miro mal, ò aqui sobra Zaran. Pruebo. Si este arbol es de los ascendientes de Iesu Christo, y este Señor no descendió de Zaran sino de Phares, luego Phares solo pertenece a este arbol. Ea, pues, quite se Zaran. En lo restante de sus ramas no ay otra que sobra. Solo halta la curiosa advertencia estos tres que hemos notado. Sobran con desayre de la pompa en esta genealogia, David, los hermanos de Iudas, y Zaran. Pues como? En arbol tan pulido ay excessos que afocen su hermosura? Cortense de esse tronco por inútiles, no padezca la perfeccion estas demasias. No, no se corten. Pues no sobran? Si: Lo que está de mas no desgreña con defecto la beldad mas ayrosa? Así es en otras

ma.

materias. Pero en la presente tan lexos se hallan, estos personajes que exceden, de imperficionar este arbol, que antes sirven de mayor belleza. Ha de deservir para la Concepcion de Maria Santissima, y siendo este prodigio tan descollado de la gracia, no se prueba con tanto primor de lo que tiene como de lo que sobra. Y a esto podemos discurrir que mirò la Sagrada pluma de San Mateo en añadir estas personas. Como si dixera: En otras vulgares bellezas, los excessos se censuran por monstraosidades, pero en la hermosura de Maria en su Concepcion brillante en rayos de gracia, los que sobran son tambien los que sirven: Y para que esto se conozca reparad en ellos, que quando parecen inútiles bastas del Euangelio, son testigos valientes de la pureza de esta Señora. Luego no están sobrados, ni son defecto del arbol: Antes publican que su Concepcion tan lexos está de tener defecto, que aun la sirven de hermosura las demasias, porque se vea, q lo q en otras almas fue culpa, en la Madre de Dios hombre fue gracia.

6 Sea licito en comprobacion de esta verdad, correr la cortina a vna Imagen prodigiosa, que como la dibujò valiente mano, la examinò vna constante vista. Dios tirò las

lineas: Y el Aguila del Euangelista descubrió con su pluma la perfeccion del pinzel. Es Maria aquella vision grande que se le ofreció a los ojos para palmo de los sentidos. Y no por ser muy repetida en los pulpitos pierde su estimacion: que la pintura de grande artifice, quanto mas se considera, mas se admira. En la campana de los Cielos apareció esta muger Soberana. Que si el aparecer de nuestra vida es nuestra Concepcion, Maria tan lexos de resabios de culpa se concibe, que parece que en los Cielos tiene origen. Serviala el Sol de manto, que embogar se con luzes, viene a ser privilegio singular de esta Señora. Y la Luna con ambicion dichosa mereció ser alfombra de sus plantas. Mas premiada en este rendimiento que en ser gobernadora de la noche. Y aun alliera su lugar, que siendo este Planeta causa de los dolores de cabeça, segun escriven muchos, distante ha de estar de Maria a quien el dolor de Adan, cabeça del linage humano, original culpa no mirò con algun aspecto. En fia esta Señora gasta todo el Sol en su manto, y estrallas, y Luna asisten a su decoro. *Et signum magnum appa- Apoc. vnit in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duo*

decim. Enre los varios motivos de estrañeza que se pueden discurrir en esta Imagen, he advertido con singularidad vn exceso que parece desayre de su belleza. Si todo el Sol la bañá, de que sirven la Luna, y las Estrellas? A los rayos del Principede los Planetas, todos los astros sombream. Sobre tener tanta luz las otras son mendigues. Mas parecen estorvo de su belleza que adorno. Y así dixó Bernardo. *In Sole nimirum feruor, & splendor stabilis, in Luna solus splendor, atque hic omnino mutabilis, & incertus, qui nunquam in eodem situ permanent.* Coregad a la Luna con el Sol, y hallareis en ella vna luz incierta, y men liga, quando en él son los resplandores perpetuos, y copiosos. Quien tiene pues al Sol, para que la añide la Luna, ni las Estrellas? Y supuesto que no ay belleza que se componga de excessos siendo tan hermosa esta Imagen de Maria, quitense los embarazos de mendigos astros, pues logra todo el tesoro de luz en los brillantes rayos del Sol. No se quiten, que aunque sobran sirven. Notable enigma. Es fácil descifrarle. Lo que sobra de Luna, y de Estrellas no es en apoyo de la beldad de su Concepcion? Si. Pues no se ahorre de estos excessos, que en materia de tá extraordinaria hermosura, no se ha de hazer

super hoc
crba.

ei tanto como en las otras, por lo que tienen, sino por lo que exceden.

7 Con devocion curiosa encarece Ricardo de San Laurencio las facciones de esta Señora, discutiendo en todas singulares prerogativas de belleza. Y la que mas suspende mi discurso es la perfeccion de sus manos. Constituyela este agudo ingenio en que estén siempre abiertas, y estendidas. *Decor manuum consistit in apertione, & extensione, & Maria manum suam aperuit, & aperit semper inopi, & palmam suam extendit ad pauperes.* Demodo, que la hermosura de las manos consiste en tenerlas siempre abiertas? Rara circunstancia, y que con dificultad se puede admitir. Lo garboso de la mano está en la simetria de los dedos, en la llaneza de la palma, en lo facil, y tratable para abrirse, y cerrarse. Que manos siempre abiertas, mas parecen de Imagen inanimada, que no de quien tiene vida. Ello así es. Pero si la Reyna de la Gracia siempre tiene abiertas las manos para comunicar beneficios, lo que en otras bellezas fuera defecto, y desayre, en esta Señora es perfeccion, y hermosura. Esta es la muger valerosa que describe el Espirita Santo en todas sus partes de perfecta beldad, como aquella que toda está bañada

Lib. 5.
de Laud.
Maria,

da del Sol de la infinita virtud, y las manos? Estas nunca, las dobla, ni las cierra, que en ademan libera siempre vierre favores, sin que los estrague, o retire la miserable codicia. *Manuum suam aperuit inopi, & palmam suam extendit ad pauperem.* Y esta postura que en otras fuera defecto, en Maria es prueba insignie de su pureza? Si. *Decorum consistit in apertione.* Profundopielago de perfeccion, donde los excessos hermoscá, y sirven de probança illustre a los titulos de sus privilegios. Con quanta sutileza lo discurre el mismo Ricardo? Quieres, dize, saber quanto sirve a la Magestad, y decoro de Maria el tener siempre las manos estendidas, y lo que en otras vulgares hermosuras fuera nota de exceso, es en esta Señora circunstancia de mas gala, pues considera a la muger primera desalumbrada a persuasiones cabilosas del Demonio alargar la mano a la fruta de aquel arbol prohibido. Accion por dō de se aportilló el muro de la gracia que descendia al linage humano, y dió entrada a la culpa original, para que en el primer hombre se afeassen todos. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile: & tulit de fructu illius, & comedit: & deditque viro suo, qui comedit.* Afearen con esta ac-

Prouerb.
31. 20.

Gen. 3. 6.

cion la belleza de su posteridad. Con qual? Con tomar de la fruta que Dios auia prohibido. Y quien toma alguna cosa con la mano no la encoge? Si. Pues describiendo el Espirita Santo a Maria con las manos abiertas, y estendidas, fue tanto como dezir, que quando se deribaua la original malicia en todo ellinage humano, esta Reyna hermosa no fue incurfa en esta ley comun, pues si en el comer estuvo el delito, y el defecto, y para esto auian de encoger las manos para recoger la fruta, la Madre de Dios tan leños estuvo de incurrir esta imperfeccion, que siempre tuvo las manos abiertas, como en señal de que ella no auia tomado aquella fruta. Con que esta postura que en otras podia ser nota de fealdad desayrada, en Maria es argumento de belleza siempre garbosa, y no sujeta al ademan del pecado. Ponderemos las palabras de Ricardo. *Manus habet extensas, non contractas, exemplo filij, qui manus extendit, non contraxit in carne. Et in hoc Eva contraria, que manus contraxit fructum rapiens interdictum.* Si se huviessede graduar la hermosura por las reglas ordinarias de las facciones, no ay duda de que vnas manos siempre estendidas se opusieran al donayre: pero es tan irregular por excessiva la belleza de Maria, que en esta mis-

una calidad que parece de falso está vna prueba de su perfeccion extremada. Pues si las manos cerradas son ademan de incurrir la culpa, y afearse con el delirio, ella las tiene siempre abiertas, para que por esta circunstancia reconozcan todos su singular privilegio, y que no tomó de esta fruta que introduxo la culpa, sino que fue siempre asistida de la gracia.

8 Esto se ve en el arbol de los ascendientes de Christo: y porque ya hemos notado las vastagas que sobran, será bien discurrir por todas ellas. Dauid es el primero. Examinemos con cuydado este mysterio. Tres vezes se nombra en este Evangelio. Vna al principio. *Filij David*. Y en esta se halla fuera del arbol. Las otras dos están en el mismo tronco. *Iesse autem genuit Dauid Regem, Dauid autem Rex genuit Salomonem*. Iesé tuvo por hijo a Dauid que fue Rey: y el Rey Dauid engendró a Salomon. Valgame Dios! Aquí quando es preciso para la serie de los progenitores se repite con Magestrado Real, y soberano aparato, *Dauid Regem, Dauid autem Rex*. Y allí le quita la corona? *Filij David*. Si tan zelosa proceda la pluma del Euangelista en que resplandezca en Dauid el título de Rey, que dos vezes en el arbol le llama con este magestoso timbre, como no aize

que este es arbol de la generacion de Iesu Christo hijo del Rey David, *Filij David Regis*? Sino que le disimula la purpura, le esconde el cetro, y le niega la corona? *Filij David*. Dize el mysterio agudo que encierra este cuydado. En el puesto primero, quando aun no ha dado principio el Sagrado Coronista a la relacion del arbol, está David como superfluo; digamoslo con voz cañera, empero significativa. Estará por demás. Y por esto no se ha de llamar Rey? No. Que si lo que excede en este arbol es argumento de la pureza de Maria en su Concepcion, la qual es tan admirable que se hermosea con las demasias, aunque despues quando sirve al arbol se aya de llamar Rey, aqui donde sirve de testigo a la Concepcion se le ha de negar el título de Magestad. Porque? Por probar,

§. II.

Que a vista de Maria se obscurecen los titulos de Rey en los humanos, pues todos fuimos esclauos de la culpa, y sola esta Señora es la Reyna privilegiada de la gracia.

9 Siempre ha sido difícil de entender aquella mysteriosa vision del Euangelista San Iuan. Estava Dios

Dios en el magestuoso trono de su poder, y veinte y quatro ancianos rodeavan el sitio: sobre cuyas venerables canas se fixavan otras tantas coronas. *Apoc. 4. Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor: et super thronos viginti quatuor seniores sedentes circumamicti vestimentis albis, et in capitibus eorum corona aurea.* Ministros de tan Supremo Principe, y en quien se halla la verdad, y la justicia, blancos auian de tener los vestidos en prueba de su candida limpieza: que los del mundo interesados en sus propias comodidades, manchados tigres suelen ser que destrozán las Republicas. Senemeritos, pues, de Sagrados premios laurcavan en hojas de oro sus cabeças. Mas enseñavan con doctrina agradecida a no passar de favorecidos a tyranos, pues a cierta ocasion mostrauan su rendido vassallage, postrandose a los pies de su omnipotente Señor, y adorando su grandeza sacudian de sus sienas las coronas, y las arrojauan delante del trono, nunca mas coronados que quando en reconocimiento humilde se abatian con hidalga correspondencia al beneficio. *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, et adorabant viuentem in secula seculorum, et mittebant coronas suas ante thronum.* Y es may de considerar la extrañeza de es-

ta ceremonia. Ya que rinden postrados su voluntad al dueño soberano que veneran, porque dize que humillandose delante de Dios, ponen sus Coronas delante del trono? Dios es quien merece esta demonstracion rendida, a el se dirige este reconocimiento, pues diga que arrojauan delante de Dios sus Coronas. Esto no. *Mittebant Coronas suas ante thronum.* Al trono rinden la Magestad los que a Dios pretenden servir. Porque ninguno duda que el trono de Dios es Maria su Madre. Y aunque por humillarle a Dios no se dexa, ni menoscabe la grandeza de los hombres, pero bolviendo los ojos a esta Señora, se corren los mas justos de verse con insignias de Magestad, por us reconociendo su primera esclauitud, dizen, allá van las Coronas, ò Reyna Soberana: A vuestras plantas rendidos las ofrecemos, que con ingenuidad reuerente confesamos en presencia de vuestra pureza, que todos somos esclavos de la culpa, porque vos sola fuisteis en la Concepcion del primer ser, la Reyna privilegiada con las prevençiones de la gracia.

10 Despleguemos las velas al viento de la devocion: entremos a mas alto mar. Aquí la suspena atencion de oyentes no pierda el punto. Señor,

ñor, yo estoy en gravísimas dudas naufragando, decía Moysen a Dios quando allá en la zarza le nombrava por Principe de su Pueblo. Yo, decía el Profeta, venero vuestro poder, pero tambien reparo en mi cortedad. Decíme que vaya a mi gente, y les diga que vos me embiais, para que se fien en mis palabras. Pues tan fáciles son ellos, que sin otra prueba darán credito a mis razones? No Señor. No será bien que a tan conocido vtrage me exponga vuestro precepto. Precisas me parecen algunas señales, para que se ajusten a creer que vos ordenais el que se fieren a mi Imperio. Convento en esto, dize Dios. **Que** tienes en la mano? **Que** ha de tener vn pastor? Vna vara con que gobierno el rebaño de mis ovejas. Pues arrojala en el suelo. *Dixitque Dominus: Projecit in terram.* Tened Dios mio, que parece encontrada diligencia para lograr el intento que se pretende. La vara no es indicio de la Magestad, y el poder? Así es verdad. Y aun por esto dixo Cyrilo. *Virga Regni in lignum est.* Pues si en la vara se significa el Reyno, y vos le embiais a que gobierne los Hebreos, no arroja la vara, que esto es tanto como apartarse del dominio. Con que no podremos entender, que vos le dais la investidura de Principe,

Exod. 4.

In Cat.
I ypp.

si le quitais el cetro de la mano. Así, que, o no arroje esta vara, o si la arroja, no se diga que sirve esto para señal de su imperio. Esta dificultad se descifrará, considerando el sitio donde Dios se hallava. Era vna zarza debil, pero valiente. Pues socorrida del favor Divino podrá sostener la inmensa grandeza de la deidad. Cubierta de espinas, pero perfilada de luzes: allí el fuego tráyese con las ramias, laberintos enredava de centellas. Tan essento el arbolillo a las Juridiciones de la llama, que se podían consumir los ardores viéndose tan desmedrado su dominio. Y bien, que significava esta zarza? A Maria Santissima. Y solo por la copa lucian los resplandores? No. De la raíz al mas alto cogollo se bañava de luzes. Que como eran de gracia desde la raíz de su Concepcion se originan sus ardores. Pues aora Moysen, dize Dios, yo os embio para ser Principe de mi Pueblo, esta vara significa el cetro. **Quereis** que os conozcan por Rey? **Que** os sirvan humildes? Pues arrojad la Magestad delante de esta zarza que es simbolo de mi Madre, que os aseguro, que en presencia suya, no ay coronafixa en las sienes: purpura que adorne los ombros, ni cetro que gobierne las manos, porque todos sois esclavos, y es

tc

te arbolillo es quien reyna: y vassallos todos de la culpa, esta Señora es el privilegio de la gracia. Si quiero que vos seais testigo de que mi Madre con el tar cubierta de abrasadores incendios desde la raíz de su Concepcion, hasta la copa de su glorioso tránsito, no padeció menoscabo en su pureza, arrojad la Magestad a sus plantas, y confessad que el mas favorecido mio, en su presencia no es digno de empuñar el cetro, sino que deve rendirle a su hermosissimo imperio, su pueblo que todos cayeron, quando sola esta zarza se exceptuó a los horrores de la culpa, a las violencias de esta comun fango. Con viltura lo tocó Lypomano. *In virgilla demonstrabatur, quod genus humanum a bov, & virga, in horto deliciarum plantata cedens diabolo. & serpenti, diabolica, & maritima effecta fuit.* No es otra cosa esta vara, que vna imagen de nuestra vniuersal desdicha. Caiga en el suelo, humille su ceuiz, doble su imperio, que a vista de Maria no ay Magestad essenta, quando todos nos confessamos por cautivos, pues sola esta Señora, zarza asistida de Dios, y bañada de resplandores de la gracia, puede lograr estos privilegios devidos al titulo de ser mi madre.

In Cat.
Adhunc
locum.

Por esta razon se honesta vna comparacion del Esposo

Santo, que tratandolo de las me gillas de Maria, las cotejó con vna granada hecha pedacos. *Sicut fragmen mali pumici, in genatue, absque eo, quod intrinsecus lateret.* Y que en esta comparacion diessé a entender el Divino amante ser la hermolaria de su Madre sobre toda la capacidad humana, dixolo mi doctor Phillippo con elegantes palabras. *Quia tanta est huius, quam habemus in manibus, Virgins pulchritudo, ut cum ad liquidum nostris non facile capiat hebetudo: infirmitati nostre laudator illius eligens misereri, varias proponit similitudines, ut per eas illam vicinque possimus intueri.* Es tan excessiva la belleza de esta Señora, que deslumbrados los discursos humanos al embate de sus luzes, no pueden sufrir el golpe de perfeccion tan relevante. **Que** remedio? Valeríe de comparaciones que en algun modo la declaren, ya que no bastan nuestros ojos a peñaficar los resplandores de este Sol. Por esto pues las mejillas de Maria se comparan a vna granada dividida en trozos. Porque toda su belleza excede a la cortedad humana, y es preciso para que la podamos tolerar que se dibuxe a pedazos. Y con esto nos hallamos en lo profundo de la dificultad. Quando se porció Dios tan libera: con su Madre, que transvertió la gracia en fecundos raudales

Cat. 4.

1.

Adhunc
locum.

por

por hermosearla, aquí donde campea su hermosura, que son las mexillas, anda tan corto, que vn pedazo de granada le parece que basta a tan excesivo decoro? Dixera yo que devia poner vna granada entera: pues ni le falta por lo omnipotente, ni se le prohíbe por lo amante. Quien considera tan templado el favor, vna de dos proposiciones ha de dezir. O que Dios no tiene mas caudal, o que Maria no es capaz de mayor beneficio. Y vna, y otra son desdoro de la Magestad amorosa de quien la eligió por Madre. Pues no sea partida la granada, sino entera. Esto no. Que poniendola en trozos da a entender mejor la Magestad soberana de esta Señora. La razón se puede inferir de vn discurso de Ricardo Victorino. Dize que en esta fruta se simbolizan los Martires, y los Santos de la Iglesia, y para que se vea que solo Christo padeció mas que todos, solo este Señor puede simbolizarse en vna granada entera: en la qual la Corona que la publica por Rey, na tiene cavales todos los rayos: pero todos los otros son coronas quebradas a pedazos, y corta porcion de Magestad, respecto de aque.la excelentissima virtud. *Comparatur autem cornu afflicto non integro malo: quia familia Christi Passioni non pertulerunt: nec sicut ille pleni gratia*

Ad hunc locum.

fuerunt. Solo Christo puede lograr corona entera a vista de Maria, que fue lleno de gracia: los restantes Santos de la Iglesia si han de servir a esta Reyna para publicar el exceso de su pureza, quebrantadas han de tener las coronas, que a vista de tanta Magestad, fuera indecente que ninguno se adornase con corona de Rey, pues al primer passo de su vida incurrió la fea esclavitud de la culpa, y con esta diligencia la veneran por asistida de la gracia en su primer instante.

II De aquí se verá, de que sirve David al principio del Evangelio, quando parece que sobra: sirve de mucho. Pues aquí no se intitula Rey, como despues en el tronco de este arbol. Antes aora que está de mas se llama solamente David. *Filius David.* El que despues con cuidado se intitula Rey. *Iesse autem genuit David Regem.* O! qué con excessos como estos se prueba la pureza de Maria. Si lo que sobra es realce de su hermosura; quite se la corona este Rey, desnude se la purpura, humille el cerro, que adelante de esta Reyna todos somos esclavos, todos cautivos, examinado pues el empleo de esta vara, que antes parecia inutil a la pompa de este arbol, lleguemos a la segunda que tambien deziamos, no era de algun provecho, y veremos por ella,

Que

S. III.

Que desluciera el Verbo Divino los titulos de Hijo, si huviesse permitido los desayres de la culpa en su Madre.

II LO testifican asimismo aunque por diferente rumbo los hermanos de Judas que se refieren en esta genealogia. Al parecer sobran, ya la verdad aprovechan. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* El primer hijo de Iacob fue Ruben, pero no eligió Dios descender dél, sino de Judas. Y poniendo a este como ascendiente de Christo, escusado parecia el poner a sus hermanos. Y ya que sobren, porque reusa nombrar a Ruben, que por mayorazgo podia lograr esta prehemencia? O prueba Soberana de la pureza de Maria! De no nombrar a Ruben quando sin necesidad pone todos los hermanos de Judas? Si. Pues que mysterio oculta? Yo lo diré. Fue Ruben vn hijo tan desatento al debito de su padre Iacob, que le quitó la honra por gozar de su madrastra. Deliro que refiere así el texto Sagrado. *Cum Gen. 35. 22. que habitaret in illa regione, abijt Ruben, & dormivit cum Bala concubina patris sui: quod illum minime latuit.* Veis aquí vn hijo

que manchó el credito de su padre. Pues aora veamos que intenta el Espiritu Santo en estas ramas que exceden del Evangelio? Descubrir la pureza de vna Madre: y quien pudo estorvar que Maria incurriese en la original culpa? Iesu Christo Dios; y hombre que fue Hijo suyo. *De qua natus est Iesus.* Pues para que se vea, que como Hijo miró por la honra de su Madre, no se nombre en este arbol a Ruben, hijo tan atrevido que deshonoró a su padre: ponga se todos los hermanos de Judas en comun, no se nombre Ruben en particular. Ay Dios! No aya a vn exemplo tan cruel de quien manchó la honra de su padre, quando ha de nombrarse otro hijo, que es Iesu Christo, tan atento a los creditos honrosos de Maria su Madre. Fue razon esta que la autorizó Ruperto con prodigiosas palabras. *Ruben quippe, qui erat primogenitus, & ipse peccavit, & propterea benedictionem sacerdotalem non promeruit.* Hombre que ofendió a su padre, y con indigna nota perturbó su reputacion, entreguese al olvido su nombre. Que seria vilisimo exemplar a vista de tan honroso cuidado como tuvo el Hijo de Dios en mirar por la honra de su Madre. Tanto aborrecimiento como este causan en Dios los que no respetan a sus padres. Y

Ad hunc locum.

ten-

tengo yo de pensar que no honró a María dando lugar a que el Demonio rase su pureza, ni por vn instante? No. Que no auia Dios de permitir sucediesse en si lo que condenó en Ruben. Y si tal permitiera, ni su nombre se avia de poner en este libro de su generacion temporal, pues desterrò dél a Ruben, por no aver tratado con decoro los creditos de su padre. Está a Christo? Si. *Liber generationis Iesu Christi. De qua natus est Iesus, &c.* Ponete Ruben? Con especialidad no. Porque? Por la desatencion con que se portò con su padre: luego Iesu Christo por María mirò, y por su original pureza, pues se nombra en este arbol misterioso.

13 Con dilatadas ponderaciones persigue Casiodoro a los hijos que ofenden a sus padres. Parecele que a vista de tan feo agravio, no ay otro que se iguale en el delito. *Quis*

Lib. 2. possit accusare iam reliqua, si pietatis nomina probantur esse eundem.

Si se permiten hijos desatentos, culpa que haze guerra a toda la armonia de la naturaleza, y en destemplança rebelde baraxa los fueros de su propagacion, ya no avrà delito que no sea honesto: pues en comparacion suya, los mas despenados arrojos, aun no igualan a los menores descuidados en materia de honrar a

nuestros padres. *Vbi est illa natura vis, quae amplexu copulae destruitur ad posterum. Ferrarum. c. mli sequuntur parentes sua esse pro suo virgulta non discrepant: propago vitis propriae seruit origini, & discrepat homo a suo. susus initio.* Sirven las sombras en el lienço de dar mas viuo relalte a las luzes. Quanto se afea el delito de vn mal hijo, crece en estimaciones la atencion respectosa del bueno. Aprende, dize esta aguda pluma, el hombre de los irracionales, y de las mismas plantas. Que es ver a las fieras con quanta puntualidad siguen a sus madres? Los ramos de el arbol quantas hojas espereca, quantos frutos producen, los ofrecen para pompa de sus rayzes. La vid fecunda sirve a quien le diò principio, y dependiendo con secreto amor, a ellas està vuida desde el tronco al sarmiento, desde las hojas al raziño. Christo dixo de si que era vid hermosa. *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y es proprio de la vid atender a su origen? Si. *Propago vitis propriae seruit origini.* Luego el blason de este hijo, el timbre de su nobleza ha de fundarse en que en su raiz, que es la Madre no aya punto que desdiga de su decoro.

14 En este pensamiento diò Moyén, o yo lo he discurredo mal. Repito aquel su-

sucesso de la zarza, que por la novedad, y agudeza se puede permitir en este calo. Que arrojasse la vara en tierra le mandò Dios, y apenas cae, quando vestida de venenosas conchas serpiente se atrastra por la arena. Al horror de tal portento se retira Moyés como temeroso. *Dixitque Dominus: Projice eam in terram. Proiecit, & versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.* Insigne nota de cobardia! Vn hombre tan valiente como era Moyén, exercitado en peligros, diestro en las armas, y dichoso en las guerras, tan corto de ánimo flaquea, que la vista de vna serpiente le retira? Dirà alguno: Pues a quien no avia de turbar tanto riesgo? batalla desigual, y arriesgada, donde son las armas el veneno, y la ligereza diligente no da escape al que con ella lidia. Porque no ha de temer? Porque no ha de huir? Porque si bien este tranze fuesse tan terrible, ya auia entendido Moyén que era Dios el que en la zarza estava: Que por su disposicion procedia: Ya le avia dicho aquel Señor que sofegasse dudas, y despreciasse peligros, supuesto que era el Omnipotente que le gobernava. *Dixit*

Exod. 3. Deus ad Moysen: Ego sum qui sum. Ait: sic dices filiis Israel: qui est misit me ad vos. En esta suposicion pregunto. Creia Moyén que Dios era quien le ha-

blava? Si. Porque si adolceiesse de incredulo, fuera indigno de tantos favores. Pues si creia que Dios patrocinava su vida, como temeroso se retira de la serpiente? Esto es tropezar en la Fé, y aun en la Esperança. Es verdad Fieles, que Moyén creyò firmemente, que Dios brillava por copete de aquel arbolillo, cuyas espinas sirviendo de flores formavan vistoso ramillete atado en lugar de cinta con hilos de resplandores. Pero ofreciòsele vn argumento tan fuerte, que al primer lance, sacandole del puerto de la Fé, le metiò entre las crespas hondas de la duda. Mas si será Dios quien me habla desde la copa de esta zarza? Pues porque lo dudais Moyén? No tengo bastante causa para dificultarlo. Es la serpiente simbolo de la culpa, mandòme que arrojasse la vara a la tierra, y veo que mudada en serpiente, da tornos por este sitio. La zarza es simbolo de su Madre. Pues como no he de dudar yo de que puede no ser Dios el que me habla, quando vco que tan cerca de su Madre permite que ande la serpiente de la culpa. No huyò pues, de medroso, retirome de suspenso. La serpiente no me atemoriza: La duda en que me hallo me atormenta. Dios, y permitir la culpa cerca de su Madre, parece que no puede ser. Ea sofegad

B Moy.

Moyten estas dudas. Que esse simbolo del pecado no toca a la raiz de esta zarza. Está escenta por singular privilegio à los riesgos de esse coman delicto. O! pues si esso es asì, bolvamos a la conversacion, que aora acabo de conocer que sois Dios, pues reservais a vuestra Madre.

15 Este cuydado noble, del cuello garboso de la Divinidad en retirar de Maria en su Concepcion la sierpe venenosa, quiso dar a entender el Espiritu Santo por Ezechiel, quando tratando del edificio del Templo, y poniendo el modo de señalar el sitio para abrir las zanjias dixo estas palabras. *Et ecce vir cuiuserat species quasi species eris, & funiculus lineus in manu eius, & calamus mensurae in manu eius: stabat autem in porta.* Yo vi vn varon de extraño aspecto, pues por lo mortificado de su color parecia de metal, su empleo era sin duda de arquitecto, pues andava echando lineas, y midiendo el sitio para abrir los cimientos del Templo. Tenia en sus manos la cuerda para regular la longitud, y serviasse de vna caña por vara para tomar la medida a los espacios. Este Maestro de obras, que con tan especial atencion procurava señalar la parte por donde avia de correr el edificio, era vn Angel en opinion de Batablo. *Vinum*

Ezech.
40.3.

interpretantur Angelum in specie In Secho humana. Y el Templo era *Ma. lijs.* Y mediale con vna cuerda, y vna caña. Esto es tan claro en el Hebreo, que nosotros la llamamos asì del mismo nombre *Kanch.* Y asì *Apud dixo Rabi David. Canna, arundo habens internodia.* Y aun de *Pagni- mum in* ai quieren muchos que se derive el nombre de canela. En fin no con qualquiera vara se miden los cimientos de esse Templo, que es Maria, sino con vna caña. Angel Soberano, simbolo del Hijo de Dios hecho hombre, que hazes? Para tan lustrosa ocupacion, no ay otro mas estimado modo que el de vna caña? Bien podia ser essa vara del oro mas puro, y acendrado. Es verdad, responderà. Pero la caña es la mas a proposito para señalar estos cimientos. No veis que siendo el Templo Maria, las zanjias que se han de abrir por principio de su edificio, son su Concepcion. Pues quiere con esto probar su pureza. Y sino dezidme en que estubo la culpa, y ruina del linage humano? Por donde entrò el enemigo a destroçar aquel hermoso edificio de la gracia que avia fabricado con todas las perfecciones del arte el arquitecto Soberano? Por acercarse la serpiente a la muger: respirò el veneno de la tentacion, siendo sus palabras

bras sylvos que adormecieron su cuydado. No es cosa cierta que las sierpes huyen de la sombra de la caña? Si. Pues veis ai como no solo mudo este Templo, sino que pruebo que no pudo tocar a sus zanjias la serpiente. Porque al tomar la medida del cimientro, que es donde se ha de abrir el punto de su Concepcion, iba poniendo la caña que tiene virtud de apartar las sierpes, con que se prueba que antes de concebirse Maria, estava ya prevenida essa diligencia de que no la tocasse la culpa.

16 Tambien esse nombre de caña significa en el Hebreo, lanza: segun consta de lo que dixo David. *In crepa ferax arundinis.* Donde en todo el rigor de su idioma quiere dezir, que le libre Dios de las fieras, que armadas de rigor, bien como el enemigo de la lanza, tiran mortales golpes a la vida. Y en esta explicacion hallaremos vn mysterioso rasgo que descubre la pureza de Maria en su Concepcion. Andava el Angel midiendola con vna larça. Ministro puntual, Sagrado artifice, quien a vuestra belleza armò de guerra? Sois Maestro de obras ò soldado? Vno, y otro. Quando mudo la parte donde se ha de dar principio a este Templo con lo mismo

Pf. 67.
31.

que le mudo, que es vna larça le desiendo, y estoy de postta, para que no se atreva a acercarse el enemigo. Pues yo bien se que para defender el Parayso no se valiò el Cherubin de larça, vna espada, ò montante de fuego manejava su brio. *Eicitque Adam: & col locavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque vosatitem.* Es verdad. Pero aqui, no solo pretendo yo que el enemigo no entre, sino que ni con muchos passos se acerque. Ha de estar muy distante la culpa de los principios de este templo: Y si esgrimo la espada, llegarà mas cerca, por esso blando larça que puedo tirarla a la culpa si atrevida se arrojar a manchar esta pureza, y a muy larga distancia la obligare a que se detenga con el temor de la herida, que a la Concepcion del Templo de Dios, ni aun de lexos se ha de atrever el pecado.

17 O vigilante amor del Divino Varbo, que con tantos ojos, como plumas finge la humanidad, atendid a los decoros de su Madre. Brilló su nombre en la copa de esse arbol, como tinbre de tanta purpura de Reyes, de tan gloriosa ostentacion de Profetas, de tan autorizado elquadren de Sacerdotes. *Libere cantio nis Iesu Christi.* Y el nombre de

Ruben, aunque mayor entre sus hermanos, mordido de la Hiena del silencio, quedese en el sepulcro del olvido, pues fue patron vil de hijo que no atendió a la honra de su padre. Y ahora he discurredo, que puede la curiosidad centellear escrupulosa, y dezir que no es lo mismo ofender a su padre Ruben, que permitir Dios falta en su Madre. Oigan. Que de lo mas se puede hazer argumento para lo menos. No solo devia Ruben reverenciar el decoro de su padre, sin cometer feo delito que manchase su opinion, sino evitar sus descreditos. Agravò la culpa, y estando obligado a mirar por el punto de su opinion, passò toda la linea del respeto: no se nombra por aver cometido culpa, ni se nombrará, si pudiendo no hubiera querido evitar los desdoras de la reputacion de su padre, por

§. IV.

Que hijo que pudo excusar a su madre algun defecto, y no quiso, incurra la nota de perpetuo olvido.

18 **D**espués de aquel universal dilavio en que la naturaleza humana se perdió de tantos, y tan crecidos desordenes, aunque a costa de tan innumerable gen

te como pereció ahogada en el comun estrago, donde se conjuraron los elementos todos, y el Cielo, y la tierra peleó contra los impijos: después que en vna arca se preferió Noe, y su familia, como centella de aquel fuego, para que de su luz se bolviesse a encender la muchedumbre de las gentes, sucedió que Noe se alargò a beber tan inconsiderado, que perdió el sentido. Destemplada la razon, y perturbado el juicio se rindió al imperio del sueño, pero con tanta descompostura, que descubria. Que descubria? Que avia de publicar su indecente desatino? El defecto de su juicio en la demasia del vino. Descompuesto estava Noe, quando lo vió vno de sus hijos, que fue Chan. Este dió noticia a sus hermanos de la desatada desatencion de su padre. Hizose a todos notoria aquella culpa. Despertó Noe, y advertido de quanto avia pasado, prorrumpe en maldiciones contra su hijo Chan por estas palabras. *Ma Gen. 9. ledictus Chanaan servus servorum 25. erit fratribus suis.* Maldito sea Chanaan mi nieto, pues tan desatento se portó su padre, y en esclavitud infame viva sugeto a la juridicion de sus hermanos. O que notable duda! Su hijo Chan fue el agresor del deliro, y es el nieto a quien se condena? Como si dixera: ofensa

ofensa ha sido esta de tal porte, y tan merecedora de vn extraordinario castigo, que no me contento con que el mismo reo padezca, passe a su hijo, y mi nieto la maldicion de su enormidad. Pues Santo Patriarca, no sabeis vos que no es uso de la politica Divina castigar a los hijos por las culpas de los padres? Si. Pues maldezid a Chan que cometiò el delito. Esto no haré yo, dize Noe. Porque? Porque su nombre no le pronuncien mis labios. Seria bien que nombrasse yo a vn hombre que delinquirò tan ignominiosamente? Por no acordarme de tan mal hijo, quiero passarle en silencio, y trasladar el castigo a mi nieto. Pues que ha hecho Chan, que así desmerece su memoria? Qual fue su delito que así solicita su olvido? Ni aun para maldezirle quiere nombrarle. Responda con su profunda agudeza Cayetano. Vió Chan a su padre Noe con poco decente postura entregado al sueño; pudo cubrirle, y componerle: no quiso. Pues hijo que pudo evitar el descredito de su padre, y no quiso, borrase de la memoria su nombre, no se haga mencion del, que es feo delito en tanta obligacion, poder, y no querer estorvar el deshonor de su padre. *Multi-plex peccatum congeritur. Et quòd non operuit patrem.* En diversas

Ad hunc locum.

colas peccò el desatento Chan. Pero lo principal fue, que no cubrió, ni compuso a su padre: el podia evitar su deshonor, y estorvar su descredito. No quiso. Pues quando suceda la ocasion de castigar su delito, no se nombre Chan, passe la maldicion a Chanaan, porque hijo que pudo, y no quiso evitar en su padre la mancha, no es razon que su nombre se oiga entre las gentes, ni aun para cargarle de maldiciones.

19 Apliquemos a nuestro caso este discurso. Supongo lo que no dudará ningun Teologo, ni dexara de confessar todo Christiano. Que el Hijo de Dios pudo, si quisiere, preservar a su Madre del cautiverio de la culpa. Si pudo, y no quiso parece que no avia de explicar, se su nombre. Luego si se nombra en el Evangelio, bien podemos discurrir que quiso lo que pudo en orden a este privilegio de Maria, y quiso que por Madre suya no se viesse con mancha indecente, ni con indigno defecto: No se pronuncie el nombre de aquel hijo que permitió el desdoro de su padre, pudiendo evitarle. *Quòd non operuit patrem.* Publique se el de Iesu Christo, que evitó en su Madre la nota de la culpa, y la quiso dar en su Concepcion lo que pudo, y podia darla gracia. *De qua natus est Iesus.* Y cierto que lo contraxio, fuera ca-

so para que la Madre huy esse el rostro de su Hijo.

20. Supo David que su primogenito Absalon enderezaua su gente contra Gerusalem, y con desaliento, y temor al parecer, exortaba a los de su parcialidad que huiian de su bárbaro rigor. *Et ait David seruis suis, qui erant cum eo in Ierusalem: surgite, fugiamus: neque enim erit nobis effugium a facie Absalon.* Ea amigos, que hazemos: Alto a librar en la diligencia de nuestros pies lo que no pueden defender vuestras manos. Yo he antevisto el riesgo, reconociendo el peligro, tanteado los remedios, y no le hallo à tanta calamidad, sino es en vna vergonzosa huida. Valgame Dios! Y David aconseja tal resolucion: David: Quien tal creyera: Pues no era el de los celebrados por su valiente bizarría: Aquel que viniendo el garbo de la belleza con el aliño de la belleza, dió muerte de vn golpe al Gigante escandalo de Israel, terror de los más alentados brios: No refiere el Sagrado Texto ser tal su esfuerzo, que en vn encuentro de golfo ochocientos de sus enemigos: Pues que cobardía es la que ha possedido tan generosos alientos: Piénsen otros en esto: Que yo no me puse persuadir a que fue miedo, sino horror. No se fió a la faga por vileza, quien sabia que morir glorio-

samente era mas decoro, que vna vida notada de medrosa cobardía. Pues que fue? No tener cara para ver à Absalon. Como si dixera: hijo que a su padre permite descreditos, como ha de tener ojos el padre para ver tal hijo? *Surgite fugiamus.* Apriclla, que como yo no le vea, será la victoria mia. Solo el mirarle puede ser mi destrozo. No es el miedo quien gobierna mi retiro: el horror me inspira esta diligencia, que no ay ojos en vna parte que sufran el mirar vn hijo que permite desdoras en su opinion. Miran a Christo con ansias amorosas los espiritus Celestiales, y Maria su Reyna tan fixa le contempla que aun cadaver en la Cruz podrán arrancar los clavos mas no su vista, que con mas violenta trabazon pende de su querido hijo. Señal que no permitió desdoras en la Concepcion de tal Madre.

21. Para que fatigo el ingenio con tan vulgar noticia? Aí en el Genesis hallaremos vna valiente prueba, con alegoria manifesta al Hijo de Maria Iesu Christo. Atencion, que la merecè el reparo. No ay materia mas asentada entre los Interpretres Sagrados, que Iacob fue simbolo del Salvador del Mundo en aquella misteriosa escala con que Dios vnió los Cielos con la tierra. Pro-

Prodigioso lazo de dos tan distantes extremos, no por vna columna, sino por vnos escalones. Sencillo era el edificio, no necesitava de los plintos, ni bozales, fileres, ni medias cañas: de que avia de servir en tan fama llaneza lo histriado del arte. Veis aqui, dize Dios, vna escala sin mastiza, que dos lineas tiradas del Cielo, y fixadas en la tierra, y enas travessas que me la dispongan a modo de Cruz. Y sabed humanas, que mi virtud no tiene mas artificio que la mortificacion con sencillez, y la humildad sin dissimulacion. Era en fin entre todo este aparato Iacob imagen de Christo. Y quando le habla el Padre Eterno de lo alto de la Escala: a de abaxo, dize: Hijo mio ya os contemplo humano. Y por el lado de hombre vna larga escala teneis de progenitores: pero yo siempre soy vuestro. *Et Dominum innixum scalem dicentem sibi: ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac.* Yo soy Dios, y vos tambien: pero en el tallo de hombre en que agora os considero, yo soy Dios de Abraham vuestro Padre. Y veis aqui vna difícil suspension de qualquier moderado discurso. Iacob con quien habiava, no fue hijo de Abraham, sino de Isaac. Abraham fue su abuelo. Pues que será, que Iacob

Gen. 28.
13.

quando significa a Christo, no se diga hijo de Isaac, y se le quite esta filiacion, y se ponga en persona de su abuelo? Como dize? Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y Dios de Isaac. Mucho me da que discutir este caso. Veamos si le descaño. Succedió que Iacob engaño a su padre Isaac, quando le persuadió a que era Esau su primogenito, y le empeñó en que le diese la bendicion del mayorazgo. Preguntóle Isaac, como estava ciego, si él era su hijo Esau? Que como le faltava la vista, estava sugeto al hierro de bendecir a vno por otro. Que hizo Iacob? Dexò que su padre cayesse en el hierro: dixole que si Errò Isaac. O valgame Dios! Que Iacob ha de ser simbolo del Hijo de Dios? Luego diriamos que dexò errar a su Madre, así como Iacob a su padre Isaac. Que remedio? Que quando le signifique no se diga que es hijo de Isaac, sino hijo de Abraham, porque no se presume que hijo que permitió el detacierto en su padre, por esse lado podia ser imagen de Iesu Christo, que con tan Soberrana, y altissima providencia escusò el delito original en su Madre Maria. Sea parecida essa imagen de Iacob en todo lo restante al Salvador del Mundo, menos en lo que pudo ser desdoro, y defacierto en su padre: B 4

so para que la Madre huyesse el rostro de su Hijo.

20 Supo David que su primogenito Absalon enderezaua su gente contra Gerusalem, y con desaliento, y temor al parecer, exorta a los de su parcialidad que huiian de su barbaro rigor. *Et ait David seruis suis, qui erant cum eo in Ierusalem: surgite, fugamus: neque enim erit nobis effugium a facie Absalon.* Ea amigos, que hazemos: Alto a librar en la diligencia de nuestros pies lo que no pueden defender vuestras manos. Yo he antevisto el riesgo, reconociendo el peligro, tanteado los remedios, y no le hallo a tanta calamidad, sino es en vna vergonzosa huida. Valgame Dios! Y David aconseja tal resolucion: David! Quien tal creyera! Pues no era el de los celebrados por su valiente bizarria! Aquel que viniendo el garbo de la belleza con el aliento del esfuerço, dió muerte de vn golpe al Gigante escandalo de Israel, terror de los mas alentados brios! No refiere el Sagrado Texto ser tal su esfuerço, que en vn encuentro de gollo ochocientos de sus enemigos! Pues que cobardia es la que ha poseido tan generosos alientos! Piénsen otros en esto: *Quo* yo no me pusco persuadir a que fue miedo, sino horror. No se fió a la fuga por vileza, quien sabia que morir glorio-

samente era mas decoro, que vna vida notada de medrosa cobardia. Pues que fue? No tener cara para ver a Absalon. Como si dixera: hijo que a su padre permite descreditos, como ha de tener ojos el padre para ver tal hijo? *Surgite fugamus.* Aprísta: que como yo no le vea, será la victoria mia. Solo el mirarle puede ser mi desdoro. No es el miedo quien gobierna mi retiro: el horror me inspira esta diligencia, que no ay ojos en vna padre que sufran el mirar vn hijo que permite desdoros en su opinion. Miran a Christo con ansias amorosas los espiritus Celestiales, y Maria su Reyna tan fixa le contempla que aun cadaver en la Cruz podrán arrancar los clavos mas no su vista, que con mas violenta trabazon pende de su querido hijo. Señal que no permitió desdoros en la Concepcion de tal Madre.

21 Para que fatigo el ingenio con tan vulgar noticia? Al en el Genesis hallaremos vna valiente prueba, con alegoria manifiesta al Hijo de Maria Iesu Christo. Atencion, que la merecè el reparo. No ay materia mas asentada entre los Interpretes Sagrados, que Iacob fue simbolo del Salvador del Mundo en aquella misteriosa escala con que Dios vido los Cielos con la tierra. Pro-

Prodigioso lazo de dos tan distantes estrechos, no por vna columna, sino por vnos escalones. Sencillo era el edificio, no necesitava de los plintos, ni bozeles, fileres, ni medias cañas: de que avia de servir en tan suma llaneza lo hidriado del arte? Veis aqui, dize Dios, vna escala sin mastroza, que dos lineas tiradas del Cielo, y fixadas en la tierra, y vna trayecilla que nie la dispongan a modo de Cruz. Y sabed humanos, que mi virtud no tiene mas artificio que la mortificacion con sencillez, y la humildad sin dissimulacion. Era en fin entre todo este aparato Iacob imagen de Christo. Y quando le habla el Padre Eterno de lo alto de la Escalera de abaxo, dize: Hijo mio ya os contemplo humano. Y por el lado de hombre vna larga escala teneis de progenitores: pero yo siempre soy vuestro. *Et Dominum*

Gen. 28.
13.

inmixum seculi dicentem sibi: ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac. Yo soy Dios, y vos tambien: pero en el tallo de hombre en que agora os considero, yo soy Dios de Abraham vuestro Padre. Y veis aqui vna difícil suspension de qualquier moderado discurso. Iacob con quien habiava, no fue hijo de Abraham, sino de Isaac. Abraham fue su abuelo. Pues que será, que Iacob

quando significa a Christo, no se diga hijo de Isaac, y se le quite esta filiacion, y se ponga en persona de su abuelo? Como dize? Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y Dios de Isaac. Mucho me da que discutir este caso. Veamos si le descifro. Sucedió que Iacob engaño a su padre Isaac, quando le persuadió a que era Esau su primogenito, y le empenó en que le diese la bendicion del mayorazgo. Preguntóle Isaac, como estava ciego, si él era su hijo Esau? Que como le faltava la vista, estava sugeto a bierro de bendecir a vno por otro. Que hizo Iacob? Dexó que su padre cayesse en el hierro: dixole que si Erró Isaac. O valgame Dios! Que Iacob ha de ser simbolo del Hijo de Dios? Luego diriamos que dexó errar a su Madre, así como Iacob a su padre Isaac. Que remedio? Que quando le signifique no se diga que es hijo de Isaac, sino hijo de Abraham, porque no se presume que hijo que permitió el desacierto en su padre, por ese lado podia ser imagen de Iesu Christo, que con tan Soberrana, y altissima providencia escusó el delito original en su Madre Maria. Sea parecida esta imagen de Iacob en todo lo restante al Salvador del Mundo, menos en lo que pudo ser desdoro, y desacierto en su pa-

dre: y así aunque Jacob fue hijo de Isaac, quando significa a Christo, digase que Abraham fue su padre. Vos hijo nio, dize Dios, os representais en Jacob, pero no en Jacob como hijo de Isaac. Bueno fuera, que cuidando tanto de que no errasse vuestra Madre, fuisse Jacob simbolo vuestro, que permitió en Isaac el hicero. Esto no. Jacob en tal caso no se llame hijo de su padre, sino de su abuelo. *Deus Abraham patris sui.* Que Jacob no permitió defecto en Abraham. Y esse tenga titulos de padre suyo para ser imagen vuestra, no Isaac, y conste a todos que fuisteis vos hijo que no permitió la culpa de su Madre.

Buelvo a la dificultad que ha dado motivo a esta razon. Los hermanos de Judas sobran en este Evangelio. Si sobran, de nada sirven. Ay que si. Que quando se ponen por ramas de esse tronco, pudiendo dezir, *Jacob autem genuit Iudam, & Ruben, & fratres eius.* Si quiera por ser Ruben el primogenito, passa en alto silencio su nombre, como hijo que del medró el pundonor de su padre. Quitadle de ai. No se divulgue tu noticia, quando se ha de poner en este arbol Jesu Christo, que tan cuidadoso se portó en evitar la culpa en su Madre. Y sepamos todos, que hijo que

no miró por la honra de sus padres, no es digno de que se pronuncie su nombre. Pongate, pero no se señale. y juzgué todos que está arencubierta como corrido. *Jacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* De aqui entraremos en el examen de la tercera rama de este arbol, que a no ser por la Concepcion de Maria, sin duda estuiera sin proposito Zaran, no le tocando a él ser progenitor de Jesu Christo, pero de mucho aprovecha para la executoria de la nobleza de esta Señora, pues nos advierte,

§. V.

Que la Sangre de Christo nuestro Redemptor tocó a Maria en lo mas profundo de su Concepcion para preservarla del comun delito.

22. **E**ntremos con cierto en este pielago. Y digo así: La dificultad que se pudo poner contra este privilegio de la esencia de Maria consiste en saber si la Sangre de Jesu Christo la tocó en el primer instante que su alma se unió al cuerpo. Porque si los meritos de la Pasion ahondaron tanto, que pudieron tocar en esse punto, hemos de confesar que por su eficacia

cia no incurrió esta Señora la culpa. Y para esso se pone Zaran en este arbol, que prueba que los meritos de la Sangre de Christo pueden entrar en el retiro de la Madre, y hermafear al hijo. Con que al concebirse Maria, bañó de essa purpura la Divina providencia en el primer punto a su alma. Y si pudo en el segundo instante santificarla, porque no en el primero? Y como lo prueba Zaran? Sino me ha engañado el afecto con la experiencia lo publica. Sabido es el caso. Avremos con to lo esso de referirle con la precision mas ajustada. De los dolores del parto se que xava Tamar: dentro de sí tenia dos infantes, que antes de ver esta luz comenzaron a reñir sobre qual avia de ser el mayor. Apresurase Zaran, y saca el brazo, y diligente la partera le ató vna cinta encarnada. Y que hizo entonces Zaran? *Illo vero respahente manum, egressus est alter.* Retiró el brazo, y alexóse de su intento, dando lugar a que naciesse Phares, y consiguiesse el mayorazgo. Valgate Dios por inocencia sencilla! Candidez desinteresada! Anhela imperios, y se contenta con vna cinta? No fue cobardía de su aliento, sino mysterioso retiro. En esse lison que le apretó el brazo se significa la Sangre de Christo: es opinion corriente.

re. Bastará por muchas la autoridad de Cyrilo. *Cocinum vero Sanctissimum Christi Sanguinis signat.* Hallóse Zaran con la Sangre de Christo rubricado el brazo de tan noble soberana purpura. No quiso pues caminar al imperio, sino atestiguar vn prodigio. Bolvióse al secreto retiro de su madre con aquella Sangre. Y si podia aver dificultad en que esta Sangre obrasse meritos en el hijo, aún no aviendo dexado el albergue de la madre, este es valiente argumento de que pudo tocar su eficacia a lo mas profundo del ser, que dado que entre el merito de Christo a otros instantes, no ay razon para que le niegue el primero que es la Concepcion natural en que el alma se vne cō el cuerpo. Pues no sobra Zaran en este arbol. Antes aprovecha, que prueba con su accion, que la Sangre de Christo pudo aprovechar al hijo dentro de su misma madre. Y de ai se infiere que Maria Santissima pudo ser concebida en gracia. Y si no fue así, permitaleme hazer esta pregunta. Pudo el merito de la Pasion entrar al profundo retiro del pecho de Santa Ana, siendo madre de Maria? Si lo negaren, ai está Zaran que lo prueba con evidencia. Sangre de Christo, y sin eficacia quando no ay de na. Su parte resistencia no se compadece. Ahora la

la consecuencia. Luego Maria pudo participar el esfuerzo de la Palsion de Christo quando estava dentro de su Madre, no solo en el segundo instante, sino en el primero. Otra consecuencia. Luego de hecho logró en este punto la gracia. Pruebo. Porque a no ser por este privilegio, a que propolito se pone Zaran en Evangelio de la Concepcion de Maria, si para el arbol de los progenitores no sirve? Y suponiendo que el Espiritu Santo no avia de poner ramas inutiles, algun mysterio tiene. Si. Que dize Zaran? Yo participé la Sangre de Christo dentro de mi madre, y supuesto que salgo en dia de la Concepcion, es señal de que esta Concepcion estuvo bañada de gracia por la Sangre de Christo.

23 Declaremos mas el asumpto. Supongo que los meritos del Redemptor llegaron a redimir almas antes de nacer. Digalo el B. uirgila, antes Santo que nacido. Pero su fantidad no fue en el punto de su Concepcion. Ai está el nervio de la dificultad. No llega en los hijos de Adan a tanta honora la Sangre de Christo. No por defecto de su poder: sino por aquella comun mancha que azecha a las almas a la entrada de los cuerpos, y las haze esclavas por el delito heredado. Pero en su

Madre? Tengan: Ocurrereme vna singular razon. Avia vn estanque en Gerusalem: acudian a sus margenes los enfermos, porque a cierto, y señalado tiempo recibian salud. Qual tiempo era este? El en que baxava vn Angel, y remolinava las aguas en alteradas hondas. *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam, & movebatur aqua.* Muchos dias me truxo con cuidado esta diligencia. Porque si he de confessar ingenuo mi sentir, no sabia para que pudiesse aprovechar. Porque la Salud, ó la dava el agua, ó el Angel, ó Dios. Y yo bien conozco que Dios era quien hazia el milagro, usando de esse Angel, y de esos cristales por instrumentos. Pues digo yo: Quando el poder Divino estan excesivo, que no le estrechan limites, y atropella lo omnipotente dificultades imposibles, que necesidad avia de rebolver essas aguas, que era lo mismo a mi ver que boltrearlas de abaxo arriba, y lo que estava en lo profundo que subiesse a lo alto? Entre los Sagrados Interpretes me aprovecharé del parecer, aunque singular de Poroi Kuui, que dize que en aquella balsa de agua se labavan las victimas sacrificadas en el Templo, de modo que inenapre de su Sangre los cristales, despues baxa-

Ad hunc locum.

ua

ua como mas pesada a lo mas profundo. Y de esta explicacion coligo yo el intento del Angel en remover las aguas, que era para sacar de lo mas profundo del estanque la Sangre. Y esta que significa? La de Christo Cordero immaculado, hostia ofrecida en el ara de la Cruz por la Redempcion del vniverso. Y el estanque quien es? Maria Santissima, dize San Juan Damasceno, y el Blesense. Pues aora, baxe el Angel, y boltree las aguas, porque todos vean que la Sangre de Christo estuvo en Maria en lo mas profundo en el principio de su ser, en el punto de su Concepcion, y que llegó en esta Señora la eficacia de la Palsion a lo mas hondo que pudo llegar, que fue, a preservarla en el primer instante de su animacion.

24 Y con tal decencia baña esta Sangre esse punto, que no le puede dazir que baxa, sino que sube a mas elogios: preservar Dios el instante en que se concibió Maria, es tan noble desahogo de su grandeza, que llama para este caso todos los titulos de su eminente soberania. Labró el pacifico Rey vna mesa, ó carroza, que todo cabe en el vocablo Hebreo. Las columnas eran de bruñida plata, y servia de cubierta el amor. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani: columnas eius fecit argentas, inclinatorium aureum, ascen-*

Cant. 3. 9. 10.

sum furrpureum: media charitate constravit propter filias Ierusalem. Antes de ver en este edificio el extraño, y singular modo con que le adorna la Sangre del Redemptor, hemos de discutir vn ingenioso reparo en prueba de la pureza de Maria significada en esta carroza. Para esto avemos de averiguar q̄ imagen del amor servia de timbre a su techo. Los Hebreos dizen que era vna paloma. Y de este paxaro haze vna curiosa observacion Horo Apolo. Refiere en sus geroglicos, que quando ay peste, y todos los vivientes se inficionan del ayre de templado, la paloma sola está essenta de esse contagio. Y por essa razon en tiempo tan peligroso no se servia al Rey otro alimento. Era su plato de paloma, a cuya condicion toca la enfermedad. *Turum autem hoc animal esse videtur. Siquidem cum aeris constitutio pestilens est, omniaque cum animata, tum inanimata et afficiuntur: quotquot hoc uno vescuntur animali, ab hac luce servantur immunes: ideoque eo tempore Regi in cibo sumendo, nihil aliud prater columbas apponitur.* Si es tiempo de peste en que todos adolecen, inficionados del achaque, no se sirva otro alimento al Rey sino palomas. Porque? Porque quando todos padecen esse accidente comun, esta ave sola se conserva pura, y sin tocarla el contagio. Aora: de

Lib. 1. hierog. 54.

de que se sustentò Christo? De los pechos de su Madre. Y de Maria recibid nuestra humanidad. *De qua natus est Iesus.* Es Rey? Quien lo duda? Estiempo de peite? Si. Que de la culpa original a todo el linage humano inficionò el veneno. Luego si es Rey, y se sustenta de Maria, luego Maria es paloma. Y si es paloma, luego purissima, y escenta de esta enfermedad contagiosa. Con que poniendo Salomon en su mesa, ò carroza la paloma, quiso dar a entender la pareza de esta Señora. La Sãgre de Christo, que fue por que se conignò este privilegio dõ de esta? En la escalera de purpura. *Ascensum purpureum.* Pues como dixo, la subida es de purpura, no dixera, *Scalam purpuream?* Las gradas eran de purpura? No. Porque por vna escala se asciende, y se baxa. Pues que mysterio tiene que se llame mas ascento que descento? Mucho. Que si miramos esta Sangre que va a esta paloma pura, no baxa, sino que sube a lo alto. Si la miramos que redime a los otros humanos cae a lo baxo: porque quando a nosotros nos redime de la baxeza de la culpa, a Maria preserva en las alturas de la gracia.

25 Esfuerzo este discurso con no menor reparo. Quien no halla profundos secretos en aquella herida del costado de Christo? Con todo esto he de

participar vno, por ventura no oido hasta aora. Entre las obscuridades ceñidas del Sol, que enlutando de tinieblas sus resplandores, descubria con su retiro la alevosia de aquellos que crucificaron al Redemptor del Orbe, llegó vn soldado, y con vna lança atravesò el pecho de el Sagrado, y lastimoso cadaver, y como si fuesse llave franqueò vn tesoro de Sangre, y agua, que cayendo sobre la tierra, fue el origen de los Sacramentos todos. *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Reparo singular. No dize que cayò. *Cecidit.* Sino que salio. *Exiuit.* Pues si estos mysteriosos raudales caen de alto a baxo, porque el Evangelista reusa el nombre de caída? Aora adviertamos que esta Sangre salio del coraçon: y el coraçon (dize el Brujente) es fuente de la Sangre. *Fons enim sanguinis est cor ipsum.* En lo alto está el coraçon, y las vertientes que arroja auian de caer. Pero quando esta fuente arroja la Sangre a lo baxo da a entender que redime de culpa al que cayò, y quando la arroja como por furtidor a lo alto que preserva al que no ha caido, conservandole en la eminencia de su esplendor. Pues porque quando baxa del coraçon no se dize? A feñ res! *Stabat iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estara alli la Madre del Redep-

Ioan. 19. 34.

Ad hunc locum.

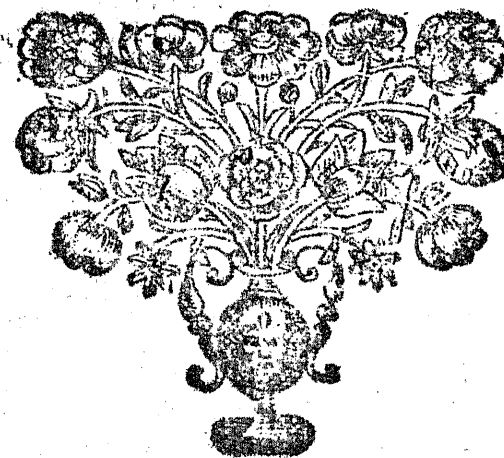
Ioa. 19. 23.

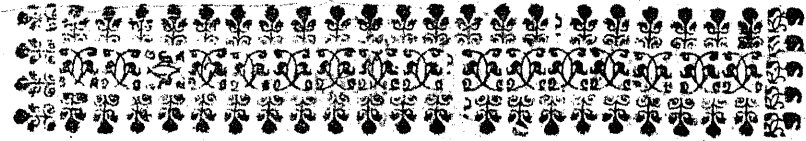
tor

tor paloma purissima, y si se dixera que la Sangre caminando a Maria caia, se podria sospechar que esta Señora no avia estado siempre en las alturas de la gracia. Digase, pues, que sale, y no que cae, que si bien para todos los hombres viene a lo baxo a redimirlos, para Maria asciende a preservarla. Siendo esta Redempcion singular, que atropellando los fueros ordinarios a lo mas secreto del pecho de la Madre introduce en el punto mas profundo la gracia en la Concepcion de tal hija. Para esto sirve Zaran, que rubricado el brazo con la purpura, se retraxo a su alvergue natural, porque no duden los humanos que puede entrar la Sangre de Iesu Christo hasta la Concepcion de su Madre.

No se quiten, pues, las ra-

mas que al parecer sobran en este árbol; que si alguno espusiere al Espiritu Santo con temeridad orgullosa, que no sirven a la genealogia del hijo, dirà, no están asi sino para la Concepcion de la Madre, cuya belleza es tan excessiva a todas las restantes criaturas, que si ellas se desluzen, Maria se adorna con los excessos, singular privilegio de su hermosura, y como tal digno de que admirados en suspenso devocion cantemos el triunfo a la Omnipotencia que supo, quiso, y pudo fabricar tal perfeccion, y eximiria del mas breve rasgo de mancha: En quien tendrá el afecto los logros de sus festejos, los Angeles regocijos, los hombres intercepcion, para que Dios les comunique su gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*





SERMON

SEGUNDO, PARA LA

CONCEPCION DE MARIA

Señora nuestra.

Liber generationis Iesus Christi, Filij David, Filij Abraham, &c. Matth. 1.

SALVACION.

Ninguno me negará, Fieles, que es gran dicha de vn empeno el medirse lo difícil del assumpto por lo sabroso de la voluntad. Alargar las velas al Oceano de la eloquencia, sino sazona el gusto al trabajo, será forcejar en vano contra las ondas. Todos navegan: el pasajero, y el que rema: pero con diferencia, porque este boga forçado, y aquel camina gustoso. La Concepcion del Alva, de cuyos resplandores se quaza el Sol, y en cuyo regazo descansa la mejor luz Christo, a la devocion la haze tan de nuestro cariño, que se toma la lid por delahogo. Y lo frecuente de estas repetidas sifitas, no cansan a los oyentes, ni a los Predicadores. Ninguno hecha la mano al remo para surcar este golfo, que no vaya en lo mas acomodado de la popa. Fatigarse en creditos de la pureza de Maria, es el mayor afayete para califfear por gustosas las fatigas. Oír a vn desentonado músico, ò a vn tibio Predicador, no lo sufre la mas soslegada modestia, sino es con el desquite de lo que contiene la letra. La de oy es la Concepcion de Maria. *Quien*
du,

duda que es gustoso hechizo el assumpto: No puede rezelar el Orador de faciertos, quando la materia tiene possession del agrado. Tan seguras son las consonancias de este mysterio a los afectos Españoles, que a poder eligirse los Oradores Sagrados el assumpto, tengo por sin duda, predicaran siempre de este prodigio de la omnipotencia: de esta hermosa y privilegiada entre todas de aquel comun vapor que manchò a nuestra naturaleza. *Iconda materia, & satis copiosa* (dezia de la caridad Ricardo Victorino) *Et que omnino generate non possit, vel radium scribenti, vel fashidium legenti.* Que mayor prodigio de Belleza que no cansa por mas que se contemple. Así es la Concepcion de esta Aurora, mirada de sus devotos siempre sin enfado. O! que sola Maria alcanza esta hidalguia singular en su perfeccion; que es, no ser desagradable por alta. Lo que notareis curiosos en muchos que de muy empinados en la vanidad de su grandeza son molesta pesadumbre a quien los trata. Nobleza castiza es la de Maria entre todos los hijos de Adan, hermosura agradable. Es muy del caso lo que dixo David: que la gloria de esta Reyna servia de guarnicion al ruedo de su vasquiña. *Omnis gloria eius sicut Regis ab intus, in simbrijs aureis circumdata varietate.* En varias admiraciones ha suspendido esta autoridad a las Sagradas plumas, yo con novedad cargo la consideracion en esta duda comun. A los pies de Maria sus glorias, que de muy altas deslumbran la mas valiente vista? Mejor adornarán sus trenzas que orlarán sus ropas. Ponerlas tan baxas no parece conforme a su decoro, Pues no es indecencia, sino mysterio. Tan hermosa es Maria, que a sus rayos tribura lucimientos el Sol. Pero no es belidad la suya enfadosa, ò con melindres de vanidad, ò con mesuras de aspereza. Y esto lo prueba David con dezir, que a los pies tiene su gloria. Porque? No reparais la diferencia que ay de mirar a lo alto, ò a lo baxo? Si, que vna pintura en los arcos de essa bobeda podrá tener toda la perfeccion del dibuxo, pero quien la mira se ha de mortificar en la vista empinando con violencia el deséo, y los ojos para alcanzar lo retirado del quadro. Lo que no sucede en la que se contempla a los primeros trozos de essa pared. Pues de aì, dixo David, que con ser tan perfecta, y alta la gloria de Maria, no cansa a los que la miran, porque es belleza con tanto agrado, que logrando los colmos de la mayor perfeccion, no cansa disgusto a quien la contempla, pues siendo alta, por lo grande esta à los pies para dexarse ver mas apacible. Luego bien digo yo, que glorias de Maria nunca pueden

Tract. de grad. violenta et virgatis.

14.

center molestas a sus devotos, antes bien, la fazon de nuestros gustos.

2 Con este afecto miramos la Concepcion de esta Señora, sin que sean sus triunfos desagradables a los humanos, antes tan eminentes campear, y tan garbosos brillan, que el mismo Dios se muestra enamorado, y zeloso, y como tal reusa que ninguno pueda llamarse primero en la celebracion de esta pureza. Y de ai deve de provenir la refñida contienda de los Escritores sobre averiguar qual fue el Autor que descubrio este mysterio. No quiere Dios que ninguno sea primero en celebrar las glorias de su Madre en su origen, porque esta prerogativa para si se la reserva. Esta observacion hallaremos con novedad en el Evangelio de este dia: en el se narra la descendencia del mejor Hijo, y la mas pura Madre: *Iesus, y Maria. Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Y al desarrollarse esta exécutoria, y numerar tantos progenitores ha dado mucho que pensar, el que se pōga primero David que Abraham. *Filij David, filij Abraham.* Discurren brtos con mas ingeniosa valentia, que yo he juzgado que esta disposicion fue originada de los zelos de Dios, porque avia de servir este Evangelio a los triunfos de esta Reyna concebida en los esplendores de la gracia. Y asi como zeloso procura que ninguno se adelante a la fineza, y para esto quiso que ninguno pudiese gloriarse de ser el primero en los festejos de este mysterio. *Præbolo. Si Abraham diera principio al arbol, fuera el primero Abraham.* Pues pongase primero David, porque si la devocion buscaré anterioridades en este punto no las halla. Abraham es el primero: No que está el segundo. David antecede: No, que está mucho más baxo que Abraham. Ea, que esfo es meterlo a pleyto de puro zeloso. Así es dize Dios: que solo yo he de tener esse titulo sin controversia: Y fino reparémos con cuidado, que al principio del Mundo fue la luz el estremo de sus obras: precedieron sus hermosos lucimientos a todas las visibiles criaturas. O valgame Dios! Que importa essa apresuracion? La luz no se fabrica para que de ella, se quexa el Sol? Si. Pues si el Sol se ha de obrar al quarto dia, para esse tiempo se puede dilatar la fabrica de la luz. Esto no. Porque si essa luz significa a Maria, si se concibiera quando huviesse alguna otra criatura fabricada, esta podria ser la primera en celebrar los elogios de su Concepcion. Pues esso no, dize Dios, hagase la luz. *Er vidit Deus lucem quod esset bona: & dimisit lucem a tenebris.* Y yo quiero ser el primer Orador de sus glorias, porque amante zeloso

Gen. 1. 4.

so, no permito a otro tan soberanos empellos. Yo he de ver a mis solas esta luz, yo he de ser el primero que sin competencia desienda este privilegio. *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Si tanta es la pureza de esta hermosura, y los resaltes de su colorido, quien avrá que no rezele, surcando el gofio de sus alabazas chocar en el peñasco de la vanidad, ò irse a pique en el baxio de la tibieza? Yo con todo esso confiado me arrojo al peligro de tanta perfección: porque si bien tantos Santos, y Doctores han precedido en sus elogios, siendo Dios el primero que norte a esta navegacion reparte rayos, fixa la aguja en su amor no menudeará con mirar a otro polo, antes legrara los aciertos, con que sin peligro llegaremos a la playa de las glorias de Maria, guiandonos la gracia de Dios por la intercesion de esta purísima Señora. *Ave Maria.*

Sermon.

3 **C**ONCEBIRSE MARIA para Madre del Sol, que otra cosa es sino concebirse la Aurora, dice el Espiritu Santo en los Cantares? *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora surgens. pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Y riñgano mejor que mi Filipo Abad dibuxò las circunstancias de esta luz. *Aurora surgente ex-pauescunt tenebræ; nox rarefcit, dissipatur obscuritas, umbra grossior evanescit: lux novella suboritur, quadam mundi facies elucescit, rebus color redditur, terre superficies hilarescit.* Verás essa campaña de los Cielos con el emboco tenebroso de la noche, infundir melancolia profunda en estas criaturas sublimes. Recogidas las aves al si-

Cant. 6. 9.

Ad hunc locum.

lencio, los hombres al pesado sueño, las flores al estanco de su fragancia, y en fin mortificada la naturaleza con las tinieblas que la aprisionan. Y que es ver luego rayar la luz en crepusculo sutil, arrojar sus rayos por batidores contra el encanigo, tiembala la obscuridad su valetia, en flaquece la noche sus esfuerços, trepican las tinieblas, y hoyen amedrentadas las sombras. Es que se concibe la Aurora, a cuyo festivo triunfo, el Mundo todo se viste de alegria, de luzes, y de hermosura. *Nesira igitur virgo huic similis est Aurora,* dixo el mismo Autor, porque no sudasse el ingenio en buscar la aplicacion a Maria. Concibese esta Reyna como la Aurora tan lexos de ser pri-

C flo-

honera de las tinieblas de la culpa, que antes triunfan sus resplandores poniendo en fuga vil estos horrores que a todo el Mundo melancolizan con aparato funesto. Que mucho! Si se concibe hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y ordenada como en esquadrones el exercito de las estrellas. Y es posible dixera yo, que contra el orden, y postura de la naturaleza sea primero la Luna, y sirva de penacho a esse Parayso florido de luzes, de farol a esse luciente globo? *Pulchra ut Luna.* Y el Sol mas baxo? *Electa ut Sol.* Mediano entre la Luna, y las Estrellas? *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Vos mi Dios a los pies de vuestra Madre? Sois Sol? Quien lo duda? Es Maria en vuestra presencia Aurora? Si. Y Luna tambien. Pues en la disposicion de estos astros, mas alto brilla el Sol que la Luna. Es verdad, pero al concebirse Maria, se ha de poner otro orden superior que es el de la gracia. Nosotros estrellas humildes, vos Sol Soberano, vuestra Madre Aurora en quien la Luna esta mas Soberana. Esto es labrar vn geroglifico de la pureza suya, poniendo a esta Señora tan relevante, quando nosotros humildes contempamos su Magstad eminente. Y vos mediais como centro, fuente de

raudales copiosos de la salud de los hombres. Para dar a entender,

S. I.
Que la Sangre de Christo redimió a Maria de la culpa, y preservandola sin caer de la altura de la gracia.

4 **N**O es necesaria mucha Teologia para saber que en la oficina de la omnipotencia se hallan dos modos de dar salud: vno preservando de la enfermedad, y otro sacando del peligro al enfermo. Esto ya lo experimentamos cada dia en las medicinas que se aplican, y aquello se ve, en la primavera, con las evacuaciones prevenidas para evitar los achaques que pueden sobrevenir en el Verano. Pues a Christo medico de las almas no le faltaron estos dos modos de dar salud, y vida. Consta de vn lugar del Deuteronomio. O qual estarás Israel! Que triste de coraçon! Que torpe en la vista! Llegará tiempo (dezia Moysen) que traerás colgada la vida delante de tus ojos. *Et erit vita tua quasi pendens ante te.* No parece posible que se cumpla esta amenaza. Porque ninguno puede vivir sin tener vida. Luego si la vida no la

*Dent. 28
66.*

la tienen los Israelitas en el cuerpo, sino pendiente a la vista, como viven? Si están muertos como tienen ojos para ver la vida? Habla (dize Galatino) de aquel lastimoso trance en que crucies los Hebreos avian de poner en vna Cruz a Iesu Christo: *Quod Deus suspendendus esset clave habetur.* De lo qual se infiere que las almas viven por la gracia del Redemptor: Y siendo este la vida de todos quando le crucifican aunque muertos por la culpa tienen delante de sus ojos la vida. Ha! ta aqui hemos procedido sin dificultad considerable. Ea. Alto a la vela. Surquemos lo mas profundo del golfo. Como dize el Texto Hebreo? *Et erunt vita tue suspensa tibi coram.* Ea Israel, que ha de llegar ocasion en que suspendas tus vidas de vn madero. Tened. Que? Pues es mas de vno el que muere por redimir el Mundo? No.

*Lib. 8.
de arcan.
cap. 17.*

*In symb.
Athanas.*

Non duo tamen sed unus est Christus. Dize la P.é. Pues si vna vida es la del Redemptor en quanto hombre, como dize que son dos vidas las que penden de la Cruz? O, que mysterio! Las almas que tienen la vida de la gracia, de dos modos la pueden recibir de esse medico Soberano. O aviendo sido concebidas en culpa, y bolviendo a renacer por la gracia. O preservandola la gracia de el incurrir en la culpa. Pues co-

no estos sean dos modos, o dos vidas que se hallan en el tesoro medicinal de la Sangre de Christo, en poniendo a este Señor en la Cruz, colgaren estas dos vidas, los hombres, suspendieron estas dos saludes, que medico poderoso no le falta la receta de la gracia para preservar del comun delito. Y si no hemos de dar ociosa esta medicina, diremos que penden de essa Sangre dos vidas. Vna que sana enfermos. Essa es comun. Otra que preserva, y estorva el achaque. Y essa es singular en su Madre Maria.

5 Desato Dios el Maná de los erarios de tu providencia para sustento de su Pueblo. Cubrióse la campaña de sabiosos granos defendidos con dos Celestiales rocios. Ea, dize Moysen, cada vno tome su medida, y coja quanto cupiere en ella para alimentar se en todo vn dia. Desmandose el Pueblo, y excedió la tasa, y quanto sobrava se convertia en gusanos. Llegó el Viernes, y dizeles el Profeta, aora recoged doblada la porcion, a suerte que os quede para mañana. Señor, que dezis. No veis que esta sujeto quanto excediere de este vaso a que se convierta en gusanos? Es verdad. Pero Dios lo preservará. Porque mañana es Sabado.

Exod. 16 do. *Hoc est quod locutus est Dominus. Requies Sabbati sanctificata est Domino cras.* O! pues si es Sabido simbolo de Maria que mucho es que aya preservacion, y que sin perderse la gracia se halle en la pureza de esta Señora? Y que hemos de hacer para que tanto prodigio no se olvide, antes se perpetue en nuestra memoria, como beneficio de la Divina liberalidad, y grandeza? Que? Toma vn vaso: (dize Moysen a su hermano Aaron.) Pon en él vna medida del Manà, y ofrecele a Dios, para que allí se preserve sin corrupcion en los siglos venideros. Señor, que aunque es simbolo de la gracia el Manà, tambien se pierde, porque lo tenemos ya por experiencia. No hará, que vosotros recogais en esta medida que llamais honor esta gracia, pero si ha de estar preservada, se ha de poner en otro vaso diferente. *Summa vas unum, & mitte tibi Mariâ, quantum potest capere honor: & repone coram Domino, ad seruandam in generationes vestras.* Y que hechura ha de ser la de este vaso en que se preserve el Manà? Seria imitacion de vna granada, de vna azucena, de vna cañ? Estos, y otros diversísimos modos de vasos se leen en la escritura. Que no. Ha de ser vna hechura singular, y extraordinaria. No es buaco, dize Lycopmar-

no, que no se halle en todo quanto dictò el Espiritu Santo, repetida la voz con que se describe este vaso: Que queréis? No avia de aver vaso que se le pareciese. *Certum est esse genus vasis, & solum inueniri in loco presenti.* Que vaso en que la gracia se preserve, es tan singular, que a ninguno se ha de parecer. Todos somos vasos de la gracia de Dios, pero vasos ordinarios por aver incurrido la culpa comuna. Maria fue vaso en que se recibió el Manà. Pues queriais vos que tuviese la hechura que otros Santos? No Señor. Vida ay para todos en el Manà despues que hemos sido esclavos del Demonio: però ay otra vida de diferente hechura para Maria, pues en esta Señora no corrió riesgo la Sangre de Christo que la preservò, con especial privilegio. Fabricò Dios a Adan: hizo el vaso de su gracia. Malogròse el depósito por la culpa. Convirtióse en gusanos el sustento. Sucedemos todos sus hijos en esse lastimoso oraxgo: vasos semejantes a nuestro primer Padre despues de ser pecador. Ea, dize Dios, que tengo de poner a mi Hijo, que es simbolizado en el Manà, en vn vaso: este ha de ser vna nuger puríssima, digna para Madre suya. Pues que? Ha de tener la hechura de los hijos de Adan? No Señor.

ñor. Apartadme la a lo alto. Yo que esta Luna al Cielo de la gracia si ha de hermosearse como Aurora. *Pulchra, vt Luna.* Quedense los hombres en lo baxo de la culpa, que es muy diferente la hechura de la gracia. Caigan las estrellas de la mayor santidad, *terribilis vt castrorum acies ordinata.* Al entrar en esta vida tropiezen con el escandaloso borron del delito. Que yo como Sol me pondré en medio. *Electa vt Sol.* Para curar a los que han caido, y para conservar en su altura sin caer a la que yo escogi para depósito del Manà, para Madre mia. *De qua natus est Iesus.* Y si pretendemos pesár el valor de estas dos redempciones, no será difícil de probar,

§. II.

Que la preservacion de Maria es mas lustrosa a la omnipotencia, que el remedio comun de nuestra enfermedad.

6 Admirable prodigio fue aquel de las aguas del Jordan. Que asfombra se hallaria la naturaleza, si se puso a considerar lo inusitado del suceso! Hizieron alto los escuadrones de Israel. Adelantaronse los Ministros del Templo con el Arca, y a su vista cejaron las hon-

das, reverenciando la presencia magestuosa del Trono de Dios. Rizauanse las aguas que venian, formando penachos de cristal sobre las que se estacavan, y fabricaron vna admirable pesadumbre de transparentes riscos. Nibeladas por la Divina providencia se quexaron tan firmes, que se viian de muro a la corriente, y las que succedian coronavan como almenas el prodigioso edificio. O valgame el Cielo! Rapido el curso, que detenido forceja a romper impedimentos, como, ni con vn leue desperdicio salpica al Arca? O Maria Santíssima, que en el comun corriente de la culpa, ni leve neta humedeciò tu pureza! Passò el Pueblo todo, y luego manda Dios que de piedras se levante vn padron para memoria gloriosa a los futuros siglos de tan extraordinaria maravilla. *Discecerunt aqua Jordanis ante arcam federis Domini, cum transiret eum: id circo posui surculos lapides isti in monumentum futurorum Israel vsque in aeternum.* Advertid, que siendo el Pueblo quien passava el rio, dize la Escritura que era el Arca quien le passava. *Cum transiret eum.* Porque todo este prodigio mirava a la gracia, y preservacion de Maria. Y dexado asy, que nos llama otra singular advertencia.

7 Cotejemos con este el su-

1135

suceso del mar Bermejo. Que muy parecidos los asegura el Profeta Rey, quando en vna misma linea los pone. *Quid est tibi mare, quod fugisti? Et tu Jordanis, quia conuersus es retrorsum?* Ya vimos al Iordan rizado en cristallinas claraboyas. Que me nos fue el mar? Tambien las aguas formaron paredes transparentes, facilitando el passo al mismo Pueblo Hebreo, que venia fugitivo de la crueldad de los Gitanos. Sabeis lo que hecho menos? Que aviendo sido el triunfo tan solen ne al pasar el mar, pues alli se ahogaron los enemigos del Pueblo de Dios, lo qual no huvo al esgazar el rio: Quando pasan el rio manda Dios, que levanten por timbre vn altar, o vna colona, y quando navegan el mar a pie enjuto, no dize que se ponga señal de esse prodigio. Claro está que esto significa ser mas glorioso el suceso del Iordan, que lo fue el del mar Bermejo. Porque quanto mayor es la vitoria, se eternizan los padrones, o arcos del triunfo. Pues que ay mas en el rio, que en el mar? Si dixeran que alli estava Maria simbolizada en el Arca, direyo que aqui tambien lo estava en la vara de Moyses. Si que se detuvieron las aguas con rizejo portentoso, en los dos rios se suspendió su curso. Largo porque Dios haze

tanto caso de passar el rio, que manda levantar padriõ a su memoria, ya que se compara con el passar el mar?

8. Aora Fieles, o me engaña el dicurto, o esto consistió en lo que significava esse Pueblo. Pues no era vno mismo en ambas partes? No Señor, sino muy diferente. Ya es sabido que al passar el mar Bermejo, los Hebrós salian del cautiverio de Faraon: estos, pues, a quien redimia Dios, recibian la libertad despues de la esclavitud: Y por tanto significavan los que aviendo sido esclavos del Demonio por la culpa, entravan a la gracia por las aguas del Baptismo. *Verita est. (dixit mi Augustino) Quando in salutari lauacro tentis. Chisiani merguntur, tunc Egyptij, id est originalia peccata, vel actualia crimina quasi in rubro mari sepeliuntur.* Despues Dios detuvo a su Pueblo en el Desierto. Murieron todos aquellos que avian salido del cautiverio de Egipto, menos dos, que entre tanta muchedumbre no hazen número. Los que nacieron en el Desierto, y passaron el Iordan, no avian sido esclavos de Faraon. Pues ya se descubre la diferencia. En el mar da salud a los que avian padecido enfermedad: da libertad a los que avian sido sugetos a la esclavitud. En el Iordan da vida, passo, y seguridad a los que no avian

Apud Lypp. in Catena.

avian sido esclavos, y así en estos se significa la Redempcion preservativa, en aquellos la sanativa. Ponedme, dize Dios, en el Iordan vn timbre que perpetue este prodigio. Sea su memoria digna del esfuerzo de mi Omnipotencia. Allá en el mar Bermejo no importa, porque comparada vna Redempcion con otra, la de mi Madre en que la preservo, y la de todos en que los redimo, aquella merece los arcos triunfales para su ornato, en fin como el mayor poder de mi valentia, consideremos al Sol en medio de Maria, y de todo lo restante del linage humano. En lo baxo todos: en lo alto esta Señora. Todos participamos de su Sangre. Pero esta Señora sin caer recibe los alientos de la gracia, los demás aviendo caído en la dura servidumbre de Faraon por el pecado original. Y esto lo aseguro con vn delicado pensamiento.

9. Ieso Christo Redemptor de las almas, es como vna fuente, que brota por medicina los raudales de su Sangre. De donde dixo el Profeta: *Et mittis aquas in gaudium de fontibus Saluatoris.* Pero ay dos diferencias de fuentes. Vnas que nasciendo corren a lo baxo. Otras que al brotar se levantan a lo alto. Qual de estas será el Redemptor? El mismo lo dixo tratando con aquella curiosa, y

deliz muger, la Samaritana. *Aqua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aque salientis in vitam eternam.* El agua de mi gracia es como de vna fuente que arroja, como con surtidores sus cristales a lo alto. *Metaphora est a fontibus sumpta* (dize el Bar gente) *ait aquam ei aculantibus.* Contemplad vna fuente de vn jardin delicioso, vereis que lo primero arroja sus aguas a la copa del arbol, y despues baxan a las yervas que están en la tierra. Pues a esse modo es la Sangre de Christo, sale a dar en la copa de vn arbol, y luego baxa a las yeruecillas del campo. Pregunto: para que esse empinado arbol reciba el cristal de la fuente baxa, o cae de su postura? No Señor. El agua sube, y sin que caiga el arbol queda bañada de las aguas. Pues así está el misterio. Christo en medio de Maria, y los hombres, se porta como fuente que brota raudales de su gracia: toca a Maria: toca al linage humano. Pero a Maria sin que caiga, y a los hombres y a caydos. Primero, y en lo mas alto la Luna. *Pulchra ut Luna.* En lo baxo nosotros. *Tenibilis ut castrorum acies ordinata.* Que como estrellas, no fixas, errantes si, de lo mas encumbrado del favor dimos de ojos en la culpa. Y en medio? El Sol que reparte sus rayos en fecundas vertientes de su gracia. *Electa ut Sol.*

Ad huc locum.

Sol. A todos aviendo caído, a Maria sin aver tropezado, y esta es la lastrosa victoria de la sãgre del Redemptor, que pueda sin caer levantar, y sin que se humille el arbol, salpicarle de su purpura saludable.

Pongo cuidadofo la consideracion en el Evangelio. Primero està la fuente que es Christo. *Liber generationis Iesu Christi.* Luego estos sus progenitores. Veis como cae su Sangre quando redime al linage humano? Que muchos? Estamos tan baxos por la culpa, que es preciso que deficienda la gracia. Pone despues a Maria, y mas abaxo a Christo. *Virum Mariæ de qua natus est Iesus.* Ya aqui se ve que sube su Sangre. Si que asciende a pretervarla, y deficiende a redimirnos. De donde se infiere,

§. III.

Que no teniendo la culpa original ralle, sino es para hazezas villanas, no pudo alcanzar la altissima nobleza de Maria, y así la voz de esta Señora es sola entre todas la que agrada a los Divinos oídos.

10 **A**ndava el Demonio mirando en el principio del Mundo, qual especie de irracional terrina mas a proposito para intro-

ducir la culpa. Y dize Hugo Victorino. Si llegava al corderillo entre los brutos le parecia mas sincero, y por esta razon mas a su proposito. Entre el candido vellon queria emboçar el fuego: propio empeño de la malicia, buscar el velo de la modestia para introducir el engaño que fabrica. Allà va a vestirse de corderillo jugaron para enganar a Eva. Esto no. Que el cordero es symbolo propio de Christo, y mal podia significar el cordero la pureza de este Señor, si en algun instante huviesse sido habitacion del Demonio. Si mirava a las aves, luego le agradava la simplicissima paloma. Entre los varios colores de sus plumas, ojos resplandecientes, y alagueños, blando pico, movimiento suave, calidades todas muy al proposito para emboçar la hypocresia. Esta quiso escoger. Tened barbaro, que no os ha de ser licito entrar en esse paxaro tan puro. Porque? Ha de ser symbolo de Maria. No importa, diria este enemigo, que yo me saltaré luego. No. No aveis de entrar, ni aun por vn instante en essa paloma. Echad por la serpiente, bruto que arrastrando camina, dexad la paloma, aue que ligera en buelos velocissimos se apresura. *Sed, & serpens erat callidior cunctis animantibus terra, quæ fecerat*

Do.

Gen. 3.1.

Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem: &c. Extraño gusto! Ya que no le fuesse permitido emplumezarse del ornato de la paloma no avia otros paxaros? Si Señor. Pues si queria fingir voz, articular palabras, proponer razones para su depravado intento, no era mejor vn aue que no vna sierpe? Mejor seria. Pero andava la Divina providencia escusando que la culpa original entrasse por vn paxaro, qualquiera que fuesse. Atencion. La sierpe quando tentò a Eva estava en el Parayso? Responde Ruperto que no. *Libera nobis relinquatur facultas asserendi, quod non serpens, præsertim a diabolo corporaliter inuadente, possessus, in Paradyso fuerit.* Era el Parayso imagen de Maria, y ni vn instante no avia de estar en él la sierpe, y el Demonio. Pues no le dexen a este enemigo que se mera en algun paxaro que puede pasar volando las tapias, valgame de vna sierpe, a quien la pared sirve de muralla que defiende esse sitio hermoso de su grosero atrevimiento. Mas: al repartir Christo los meritos de su Sangre, no avia de estar en lo alto Maria pretervada de la culpa? Si. Que en esse sentido explican de ordinario a quel lugar del Eclesiastico. *Ego in altissimis habitavi. & thronus meus in columna nubis.* Pues no venga la culpa original en

Apud
Lyp.
in Cat.

Ecl. 2.4.
7.

paxaro que puede volar en lo alto, sino en sierpe que le arrastra por la tierra, porque le vea que a la altissima postura de esta Señora, no pudo llegar quien andava arrastrando a lo restante del linage humano: comunicò el veneno, que como no estavamos tan altos sino caídos, pudo lograr el doloroso triunfo de su tyrania.

11 **O** que gran lugar sin fabirnos del Parayso. Pecò Adan. Y por aora sigo el parecer de los que dizen que fue el fruto de la higuera materia de su delito. Parece que Dios anduvo demasiado de escrupuloso, pues por quatro higos condenò a todos los hombres a la villania del origen. Mas no estava en la fruta, sino en la ley quebrantada con irreverencia atrevida. Señores, en Atenas avia grande falta de higos. Prohibiòse, pues, que ninguno fuesse osado a sacarlos de la Provincia, y como mercaderia de contrabando se pusieron guardas muy vigilantes que cuidassen de registrar lo que sacavan: Y si vian quien llevasse aquella fruta, con exquisitas penas castigavan los transgressores. Y a estas guardas llamavan Sycophantas. Que aora notros diziámos ser vn genero de gente que de pocas cosas hazen grandes ponderaciones,

nes, y hazañarias. Pero a la verdad la diligencia en el castigo no mirava a la corta cantidad de la fruta, sino a la observancia conveniente de la ley que prohibia el sacarla. Así, que Dios prohibiendo el comer del fruto de la higuera no mirava al daño del árbol, sino a la humildad con que devia ser obedecido. Con esta suposición, examinemos vn lugar de los Cantares. Dezia el Esposo, que ya la higuera avia delabrochado sus frutos, y sollicitava a su Esposa para que cantasse alegre. O que gusto recibiré de que los quiebros de tu voz resuenen a mis oídos: porque tienes vna voz sonora, y a los armoniosos pasos de tu garganta se suspende con agrado mi atención, y se sosiegan todos mis cuidados. *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis.* Pues no ay doncellas que asisten a vuestra querida? Si. Que como Reyna la sirven con reverente culto, con humildad, y obsequio de decoro. Pues canten ellas, y no empeñen a la Esposa en esta ocupación. Ay que no. Veis todas las almas, que por los méritos de mi Sangre salieron de la culpa? En el instante primero incurrieron vn achaque del pecho, que las ha dexado la voz ronca, y desahabible. Como es esso? Mirad, y si ay músicos que lo oygan es

muy provechosa la advertencia. Demetrio Scepsio dize, *Lib. 5. de troico ap. paratu. Lib. 3. cap. 3.* que para tener buena voz es preciso abstenerse de comer higos. Y por esso Hegesiano, celebre escritor para ganar de comer en las representaciones del Teatro, y conservar la voz clara, y sonora, conforme lo requiere esse exercicio, se abstuvo diez y ocho años de comer aquella fruta como dañosísima a la voz, con que la tenia muy sonora, segun refiere Atheneo. De esta observacion infero, que comiendo en Adán todos nosotros quedamos roncicos en el primer instante que nos concebimos. Que han de cantar los demas, que son muy asperos en la voz? Cantad vos Esposa purísima: Reyna de los Angeles, cantad. *Sonet vox tua.* Que con estar a la vista de esse árbol, cuyo fruto causa el efecto de enronquecer, en resonando vuestra voz se conocerá por lo agradable, y dulce de sus quiebros, *vox enim tua dulcis.* Que no comiteis en Adán de aquella fruta, y que siempre os halláteis defendida de la gracia. Reconoció esta diferencia de voces, y esta preservación de aquella culpa mi Phillip. Piden mucha consideración sus palabras. *Virgo vero que maiorem ceteris duci cant. tur ad profectum, quam sponsus,*

Lib. 5. de troico ap. paratu. Lib. 3. cap. 3.

Apud Theat. vi. ta hum. verb. abstinentia.

Ad loc.

☞

☞ filius duci voluit ad perfectum; ☞ facie decora floruit, miram proficiens in virtutem, ☞ doctrina exemploque insonuit, dig-ne audientium ad salutem. Que hemos de cantar nosotros roncicos de aver comido la fruta de aquel árbol? Maria que privilegiada no probó de essa comida, cuya perfección fue empleo de todo el poder Divino no canto con agradables quiebros, y prueba lo sonoro de su voz, que fue preservada en la altura de la gracia, sin adolecer del achaque común que ocasionó aquel primer delito.

Y así como la dulçura de vuestra pureza forma sonoros ecos en los oídos de Dios, así puede juzgarse por voz desentonada la que os cōtritye incuria en esse defecto,

§. IV.

Que es ocasion de graue desabrimiento para Dios constituir a Maria en la sujecion villana de la culpa.

12. **D**esplegadas las velas del furor de los Judios, navegando por las hondas de su envidia, y sollicitando en el Redemptor quantos martyrios imaginava su barbaro desatino, ellos, y los soldados llegaron con él

al Calvario. Sedientessiempre con hydropelia descompañada de executar mas tormentos, sin satisfacerse nunca. Lo largo del camino, la falta de la Sangre, los dolores que ocasionó el acote; y permanecian en las espinas el auer de esperar a que se dispusiese la Cruz, les obligó a permitir que sentado descanlasse, si podia en tan desecha borrasca hallar sosiego: suspiración afligido. Entonces, dize San Mateo, que le sirrieron vn vaso de vino mezclado con el desabrimiento de la hiel. Y apenas tocaron sus labios el malicioso licor, quando le apartó de si con diligencia. *Et dederunt ei vinum bibere cum felle mistum: ☞ cum gustasset voluit bibere.* Que seria, entre tantas ansias de padecer, excusar este sin sabor? Muchas razones ha descubierto la piedad; pero es muy del caso la del Brugençe. Era, dize, essa hiel symbolo del pecado de Adán. Y para dar a entender, que no avia incurrido essa culpa, se abstuvo de essa bebida. *Indicavit se non imbibisse antiqui serpentis venenum.* Esto ya se conoce quanta verdad tenga, pues fue impecable por naturaleza, bien como aquel que era hombre Dios. Pero dezia yo, que si el beber la hiel era poner en duda su pureza, podia sin beberla pasar la de los labios, aunque después la arrojasse de la boda. Que no por

Matth. 27. 34.

Ad hunc locum.

por recibirla, como no la bebiendo, por la sospecharse que era pecador. Pásse, pues, de los labios a la lengua. Esto no, que a mí ver quiso descubrir, que como él por naturaleza avia sido concebido sin culpa, así su Madre avia sido eslempa por la gracia. Pruebo.

13 Que symbolo tan propio de Christo fue el tierno corderillo. Imagen tan parecida, que haciendo el cotejo con el original el Baptista, no hallo mas ajustado talle al del Redemptor, que el titulo de Cordero. *Altero die vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait: ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.* Y con especialidad fue Cordero en el trance de su muerte. Aquel silencio maravilloso con que se ofreció al Sacrificio, la paciencia tan superior entre los horrores del morir, señales son todas de que se porta el Redemptor como cordero. Y esto se confirma con vn singular reparo. Pendia de la Cruz, y bolvió a su Madre los ojos, y encomendósele a su Discipulo querido. Que menos que quien era Depositario de su amor, no lo devia ser de esta Señora a quien amava con extraordinaria ternura. En la carrera con que veloz se apresurava al termino, le arrebató este cuidado, y no cesando de padecer, dió lugar a que

brillasse su amor. *Mulier ecce filius tuus,* la dize. *Muger ves ai tu filio.* Quando no por la sequedad, y descaridad, de otro modo, la devia tratar en este lance, porque entendiesse Maria que a ella se dirigian estas palabras, porque siendo comun esse nombre, dexava en duda el saber con quien hablava. Allí avia otras mugeres. *Qualquiera podria tomar para si lo que dezia.* Las manos con que podia señalarla, y distinguirla, impedidas de crueles clavos. Pues valgame el Cielo, por donde conoció esta Señora que con ella hablava su Hijo? Porque era Cordero, responde con agudeza. Raulino, valiendose de la autoridad de Alexandro. *Ex Cruce Christus agnovit Matrem. Unde secundum Alexandrum agnus ab agnoscendo dicitur est, quia sicut agnus solo balatu Matrem agnoscit, sic Christus in Passionis solo interiori clamore Matrem suam agnovit, & Virgini commendavit.* Este Autor es de parecer, que el corderillo conoce a su Madre en la ternura del valido: Yo digo, que tambien la Madre reconoce a su hijo en el tono de la voz. No veis el rebano de ovejuetas, socorridas con fecundidad de corderillos? Estos retorando en numero copioso por el prado dan el balido, y con aver tantos con quien equivocarse, luego conocen los

los suyos, y los distinguen las madres. Pues a esse modo digo yo que Christo en su Pasion mostró ser Cordero, cuya voz no podia dexar de conocer esta Señora.

14 Pero que importa que Christo se porte como Cordero quando le dan el vino destemplado con la hiel amarga? Que conveniencia halla la devota erudicion en esse caso, para probar que quiso con essa diligencia de no passarla de los labios, dar a entender que a su Madre no tocó la culpa? La hiel, ya diximos ser symbolo del pecado de Adan. No la quiso beber Christo. No la beba en buen hora. Pero recibala en la boca. Esto no. A los labios ha de tocar solamente. Porque? Por probar, que la hiel desabrída de Adan a él no le tocó por naturaleza, ni a Maria por su gracia. Y para esto que aprovecha el morir como Cordero? Mucho. Aueriguada noticia es entre los que observan las consonancias, o disconveniencias de la naturaleza, que la ovejueta tiene vnas venillas en la lengua de diferentes colores, y segun el color de ellas, tal está bien con las mismas señas el corderillo. Luego si Christo era Cordero en la Cruz, y en las venas de la lengua tiene correspondencia con su Madre, la hiel, que es symbolo de la

culpa no toque a su lengua, quedese en los labios, porque ni aun en imagen se diga, que lo que representa a esta Purissima Reyna fue desazonado o la primera culpa, que esso bastara para ocasionar en el Redemptor el mas sensible desabrimiento.

15 Del Calvario passemos al Desierto en que se alojavan los Israelitas en tanto que Moysen tratava con Dios la forma de su gobierno. En vna, y otra parte resuenen ecos de ingratitud villana. Pero en el Desierto muy riguroso anduvo Dios. Yo lo confieso. Que mucha! En el Calvario tema a la vista a su Madre, a cuyo respetoso decoro se emboran los filos de la justicia. Allí en el Desierto sin esse alivio colérico se propone, y justiciero castiga. El caso fue, que Moysen subió al monte a tratar con Dios: La columna que guiava los esquadrones de Israel se estava fixa sin moverse, con que aquella gente movida de la impaciencia, aspíd que entre las flores de las dilaciones se escondie, pidió a Aaron que les fabricasse vnos dioses. Mirad si es de buen tamaño la villania. Entre la bárbara confusión, y griteria desordenada del Pueblo que le molestava, pidió Aaron el pulso para el acierto, condescendió con su petición injusta. Fabricales el

idolo, que fue vna cabeza de vn bezerro. Y segun refieren los Hebreos, le pusieron en lo alto de vna columna, y en varios laberintos danzando las damas de Israel festexauan la deidad vana, y fingida. Fue tan grave la culpa, que le obligò a Dios a dezir a Moysen. *Dimitte me ut irascatur furor meus contra eos.* Hombre dexame deshogar con el castigo la pesadumbre de este rebelde agravio. No embarazentus ruegos las execuciones de mi justicia. Serà bien que a mis ojos se levante infame padron en que tropieze para con todas las criaturas mi autoridad, y adore mi Pueblo esse idolo que fabricò la antojo? No sabes el amor con que he tratado esta gente? *Queresme amante, y me esotivas el ser zeloso? Y con zelos me quieres muy sufrido? Apartate digo: dexame acabar con estos ingratos.* O Señor, que tal devia de ser la culpa, que assi irrita vuestra ofegada conciencia! *Quel seria el delito que mereció tan crecida pena! Sintiólo Dios tanto, que vn Iudio, llamado Moyses Gerandente, viendo el misero estado a que han venido los Hebreos, y los varios golpes que han tenido de la feura justicia de Dios, dixo con grande admiracion, ò Israel no ay trabaxo que te aya sucedido, ni lastima que padezcas,*

Exod.
32.10.

ni abatimiento que sufras, que no tenga vna onza de aquel idolo que fabricaste en el Desierto, pues que sus polvos son los ingredientes de todas tus desdichas. *Non accidit tibi, ò Israel ultio aliqua in qua non sit vel vitia de iniquitate vituli.*

Apud
LXXX
in Cap.

16 Viendo yo esta rigurosa demostracion en vn animo tan facil a la misericordia, este rigor tan crecido en vn Dios tan agradable, he imaginado, que en la adoracion del bezerro hubo alguna circunstancia que motiuò tan gran castigo. Porque si bien la idolatria sea tan contra la Magestad Soberana, y de los mayores desalumbamientos que puede executar nuestra rebelde sobervia, pero otras vezes avian idolatrado, y abandonado el decoro de Dios, que assi lo dicen todos, de que Israel en Egypto con torpes adoraciones mancharon su obediencia. Y por esso heinos de discurrir alguna causa de este no acostumbrado rigor. Muchas pudieron ser. Por aora discurro en este modo. Dios los guiava con vna columna. Que hizieron ellos? Fabricaron otra columna como en imagen opuesta de la otra, y sobre ella pusieron la cabeza del idolo: ò aquel idolo que no era mas que vna inanimada cabeza, simbolo de la culpa, con que se profanaron sus coraçones.

Co.

Como que, dezian? Querian Dios tenernos aqui obligados al movimiento, ò quietud de essa columna? En ella ostenta su Divinidad, pero con tan soberana independenciam, que no somos señores de dar vn passo si la columna no se mueve. Ya tenemos vn Dios a nuestro gusto. Y ya que le faltan otros aparatos que le hagan digno del imperio, por lo menos es cabeza, y como tal le confesamos por cabeza de todos. Y porque no sea inferior al verdadero que nos ha sacado de Egypto, pongamosle sobre otra columna: Y con esso no auentaja a nuestro Dios, pues tambien en vna columna le adoramos, y ella sirve de pedestal a esta cabeza. Esta pudo ser entre otras la alevesia mas villana, y digna de la severidad que mostrò con ellos la justicia del verdadero Dios irritada de tan vilissimo agravio. Con estas varias noticias hemos llegado a la prueba de nuestro intento. Que significava aquella columna que Dios les avia destinado para guia de su viage? Que ignora que la principal significacion saya era simbolo de Maria? Pues que hizierò ellos? Fabricaron otra columna a imitacion de la que representava à esta Señora. Pusieron sobre ella la cabeza del idolo. Imagen de mi Madre, dize Dios, y poseída del Demonio: Que la ro-

que la cabeza del delito, ò delito de la cabeza, aua que ser en lo encumbrado de las cabeças? En vn instante solo? Dexame Moysen, que no es esta materia para sufrida, y disimulada, sino para que cargue mi justicia la pena sobre tan desmedida culpa.

Y no solo el amor Divino parece que se digna con desfabrimiento, de que en esta Reyna purissima se ponga el dolor de cabeza, que todos incurrimos en nuestro origen, pero aun de que se ponga en duda. Y es muy puesto en razon este cuidado, supuesto que la fina voluntad, no solo siente los zelos, que son conocidos agravios, sino los rezelos que atormentan, y martirizan con las dudas. Amante, pues, Dios de su Madre dispone que de su pureza no le dude. Y por tanto los Sumos Pontifices han prohibido, no solo el que se ofende, sino el que se discute, por

§. V.

Que la nobleza de Maria es tan ilustre, que no quiere Dios que ni con la sospecha de la duda se perturbe su excelencia.

17 **M**adre de Dios la vemos en el Evangelio de su Concepcion.

De

De qua natus est Iesus. A caso por dar a entender que no hubo instante en esta Señora que no se tratasse como Madre del Divino Verbo, pues aun el punto en que se concibe está bañado de esos lucidos, y decorosos resplandores. Que fue lo que dixo el Chryfologo tan repetido de los Predicadores. *Maria mater vocatur, quando non Maria mater?* Es inseparable de Maria el titulo de Madre. No hubo punto en que se pudiesse dezir Maria, y negarla las prerogatiuas, y dignidad de Madre de Dios. Luego en el primer despunte de esta Aurora, al cōcebirse rayò la vida irreparable de las prerogatiuas de la maternidad. Pues ninguno ponga en duda su nobleza, porque a no ser concebida en gracia, se seguiria vno de dos inconuenientes. O que huuo instante en Maria que no fue Madre, y esto es lo que prueba del Euangelio Chryfologo. *Quando non Maria mater?* O que pudo juntarse a la calidad de Madre de Dios la obscuridad indigna de la culpa. Y esto quien avrà que lo apadrine? Maria, pues, en el punto de su Concepcion tenia ya el titulo de esta dignidad. Luego en esse punto avia de estar exempta de esse comun defecto. Y para esto supongo con la doctrina corriente de los Iuriscōsultos, que el ciego no

Sc. I 49.

puede obrenar dignidad alguna. Que si la tenia antes de cegar la goze despues: ya se viò en el Senador Apio, que por perder la vista no dexò de ser Senador, como aduierre Celio Rodiginio. Pero por el tiempo que està ciego, no puede obtener nueva dignidad. Así? Pues pregunto: Quando se concibió Maria en aquel primer punto, tuvo la dignidad de Madre de Dios, ò no? Si la dais ciega, es preciso quitarla esse titulo. Si este no la faltò en ningun instante, *Quando non Mater Maria?* Luego no incurrió la ceguedad en que el primer hombre ciego por su pecado, arruyò todos sus descendientes. Que ser ciega, y obtener dignidad en vn punto, no lo sufre la ley, ni lo admite la razon. Y esta fue la que quiso dar a entender la Iglesia en poner Evangelio para la Concepcion de Maria, en que la señala por Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Porque ninguno dude en materia tan del decoro de la providencia Divina, y conozcan, que pues la atribuye el titulo de Madre, no se la ha de achacar el defecto de ciega.

18 Con el torzal de oro de este discurso me desembraço de vn enredoso laberinto en que tal vez se perdia mi ingenio. Considerava al Es-

Lib. 4.
lect. ant.
cap. 28.

poso amante que con sinca cariñosa hazia comparaciones de la calidad de Maria. Y entre otras dize que es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol. *Que est ista que progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna electa ut Sol.* Si pretende dibuxar la perfeccion mayor que cupo en vna para criatura: Si vna belleza describe, que excede en Magestad a todo lo criado, porque se contenta con dezir, que es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? Yo dixera que al Sol se avia de comparar esta hermosura. Quien no ve los excessos que haze esse Planeta, origen de los resplandores de los restantes astros, a la Luna? Esta melena de rayos con que ilumina los Orbes en esfera cabal, no mengante como la Luna, que resplandee en trozos, y se obscureze a pedazos; era mas decente comparacion de la hermosura de Maria. Diga, pues, que es hermosa como el Sol. *Pulchra ut Sol.* Esto no. Que si bien esse Principe de los otros brille luzes, y ostente perfecciones, tiene vn defecto, que sin culpa suya anda su origen en opiniones. Sabido es, que todos los Sagrados Escritores, y curiosos Filósofos afirman, que el Sol le criò Dios en el Cielo. Allí recogió los arroyos de la luz, y

Synaita.
in exam.

formò aquel Oceano de resplandores, constituyendole por antorcha del dia, y dandole el imperio de todas las estrellas. Pero no faltò quien se persuadiò (aunque sin razon) a que Dios avia formado el Sol en la tierra, y despues le avia alzaprimado su poder, y levantado hasta fixarle en esos Cielos. Es verdad que el Sol tuvo su origen muy alto, pero no falta quien diga que fue formado en lo baxo; Pues dize el Esposo en este requiebro q̄ vains ponderando. Muy hermoso es el Sol: mas ay, que anda su origen en opiniones, si fue noble, si fue villano en su principio, no me agrada toda su hermosura para comparar a mi Esposa: que sintiera mucho mi amor que se pudiesse pleyto a la nobleza de su origen, y si yo dixesse que era perfecta como el Sol, entrara luego la agudeza del discurso. Como el Sol? Pues el Sol, vnos dizen que començò en lo humilde de la tierra, otros que en lo eleuado de los Cielos. Luego Maria si es hermosa como esse Planeta, avrà quien diga que fue concebida en culpa, otros que fue concebida en gracia. No quiero que la opinion de mi Madre ande en essas opiniones, no es como el Sol, de quien se pleytea su hidalguia; hermosa como la Luna si, que aunque

D no

no sea tan explayada su luz, es mas firme la nobleza de su principio. *Pulchra ut Luna.*

10. Es posible que se arroje la vanidad humana, fiada en la grandeza del trono, en los lucimientos de la purpura, a despreciar la providencia del verdadero Dios, dezia este Señor al Rey Achaz por medio de Isaias? Y por que a los decretos Divinos con silencio rebelde solicita el desprecio? Que discurso tan peligroso te despeñó de buscar en los Asyrios el socorro quando le podias tener mas seguro, y mas casero en el Dios tuyo. Ea Señor, no pases tan adelante el empeño. Señalá bien de Dios, y de su providencia: Creed que todas las criaturas penden de su Soberano gobierno. Y si dudais de que yo sea Ministro tuyo, y Embaxador enviado de su parte, ó si persistis en que Dios no cuida de todos, desde la florecilla mas delicada, al cedro mas robusto; y desde la mariposa mas sutil al mas corpulento elefante, con facilidad podreis salir de vuestra duda, imaginad en lo interior de vuestro discurso la señal, el portentoso, ó el milagro que gustareis, que yo me prefiero a que luego se ponga por obra, con que saldreis de esse error en que estais per-

tinaz, y determinado. Ahondad hasta lo mas profundo vuestro deseo, ó elevadle a lo mas eminente de esos cristalinios Cielos, que para todo hallareis poder en Dios, y puesto en execucion por sosegar vuestras dudas. Estas son las finezas con que galantea Dios a las almas, y procura los medios para corregirlas. Pero el desalumbrao Rey, haciendo punto de calidad su opinion, respondió que tal no haria, ni presentaria petición en el Tribunal Divino.

Et dixit Achaz: non petam, & non tentabo. Dominum. Parses, 12.

que fueran estas palabras a humildad, y arrepentimiento. Yo avia de dudar, como si dixera, ni de que vos sois Ministro de Dios, ni de que su poder se estiende a todo? Inutil será, pues, el pedir milagros, ni hacer experiencia de lo que no se duda. O hypocrita, que con exterioridad reverente infamas el imperio de la Omnipotencia. Otra era su intención. Qual? Negar esse poder Divino, y así dezia, para que tengo yo de pedir prodigios a quien no confieso que para hazerlos sea poderoso: Que profundamente lo discursó el docto Arias Montano. *Huiusmodi sententiam oratio ipsa proferebat, aliam tamen longe diuersam. Regis non pie de Deo sententis cogitationem dissimulabat: nisi.*

Al hunc locum.

mirum quod homini de Diuina et singulari mundi res providentia male existimanti non solum signum, sed nec tentatio quarenda esse videretur: quando utrumque super vacanteum ducebat, is qui prius a Deo non curari putaret.

Siendo el Profeta la terquedad de este Rey, como a pensar muy quiere de parte de Dios dar vna prodigiosa señal, y esta ha de ser vna hermosa Virgen, que sin desdoro de su pureza tenga la prerogativa de ser Madre. Y es muy de reparar, que estando Isaias en conuersacion con Achaz se bueluea tratar con los de su familia, y casa. *Audite ergo domus David. Profeta Santo, si es Achaz quien duda, por que dais a otros la señal del poder de Dios en vna Virgen Madre? Reparo fue del mismo Autor. Non iam Achaz sed totius familia causa signum parauit. Quid dar a entender, que este milagro de la Omnipotencia no era para Achaz, sino para otros. Porque? Pues no tratá en el de los admirables favores con que Dios honró a Maria? Si Achaz no pone en duda el poder de Dios? Es verdad. Pues con hombre que está en dudas, no ay que tratar de los privilegios de esta Señora.*

20. Por esta causa la cabeza de la Iglesia, que es el Summo Pontifice, ha mandado

que las autoridades de los Santos, que al parecer fueran en contrario de la pureza original de la Madre de Dios, se expliquen con el respecto a su doctrina, y en el sentido que defienda el decoro de esta Soberana Reyna. Por lo qual me persuado, que ninguno dudó el hecho, aunque muchos disputassen el modo. Quiero yo hazer esta lista sin achaque de adulacion a plumas tan acertadas, que no avian de dudar en materia que pudiesse ser disgusto de Dios. Y esto vimos lo pruebo de aquel celebre suceso de Moysen: quando por disposicion Divina para sosegar tumultos de los Israelitas que gemian sedientos en la soledad que peregrinavan, hirió vna piedra en presencia de todos, que al repetido golpe se desató en liquidos cristales. Pero enfadado Dios con Moysen, y Aaron, por el modo con que se portaron en este caso, pronunció este severissimo decreto. *Quia non credidistis mihi, ne sanctificaretis me coram filiis Israel, non introduceris hos populos in terram quam dabo eis. Vista vuestra poca fe, y que pusisteis en duda mi poder, os condeno a que no entreis en la tierra prometida con mi Pueblo. De esta sentencia coligen todos que dudó Moysen. Y que dudó, que tanto ir-*

Núm. 20. 12.

ritó a la Divina paciencia: En descubrir este punto se funda el que yo predico: Veamos si le doy luz con vnas palabras de Isaías. *Emitte agnum Domine dominatorem terrae, de petra deserti ad montem filia Sion.* Embiad Señor para alivio de nuestros descóuelos al tierno corderillo que ha de poseer el dominio de la tierra, y venga de la piedra del Desierto al Monte de Gerusalén. A la letra pedía que viniese el Redemptor, y descendiese de los Moabitas, como sucedió teniendo por ascendiente a Ruth. *Booz autem genuit Obed ex Ruth.* Aquí, pues, trata del Cordero, y da vna Madre suya, a quíe da titulos de piedra del Desierto. Autorízelo San Pedro Daciano. *Petra autem deserti Ruth intelligitur, quae deserta prioris morte coniugis, Oberth de Booz genuit, de quorum etiam Christus stirpe descendit.* En fin descendió Christo de la piedra del Desierto, teniendo a Ruth Moabita por ascendiente. Con que no es violenta la alegoría de que la piedra del Desierto simbolizava a la Madre del Salvador. Pues de esta Señora nació el Cordero, que como lluvia en raudales copiosos remedió la sed ardiente que por la culpa martirizava al linage humano. Y bien, que fue lo que dudó Moysen? Lo que dudaron todos en aquel

lanze. No que Dios no podía dar agua por las roturas de vna piedra, que esto ya lo vian muy ordinario en tantas fuentes como nacen de los peñascos. Pero considerando que el sitio era todo desierto, y sin agua, según refiere David. *Et apposuerunt adhuc peccare ei; in iram excitaverunt Excessum in iniquo.* Devian de dudar en esta forma. Dios bien podrá comunicar raudales copiosos por los arcaduzes de vna peña: pero esto aconteció en partes donde ay manantiales de agua: pero que en vn desierto de desierto, cuya campaña consta de secas, y inútiles arenas salgan arroyos de vna piedra, esto es dificultad tan aspera, que la ponemos en duda. Pues Moysen vos dudais esto? Atended al agravio que hazeis a la Omnipotencia, y que irritais su mansedumbre. Enojóse Dios. Y que mucho? Lo mismo duda el que en Maria Madre de Dios dificulta la gracia en su primer instante. Señor, que en el desierto del linage humano aya piedra que brote pureza, quando todos son arenales incultos, y secos por la culpa. Ea, no lo dudéis Ni yo me quiero persuadir a que lo ayandado: que deste modo se atiende al decoro de los Santos, y se procede al gusto de Dios.

21 El eximio Predicador de

de la palabra de Dios, el gran Patriarca San Norberto, que fundó la esclarecida Religión Premonstratense, con titulo de la Concepcion Purísima de esta Señora, y que en señal de este sentir le vistió de blanco esta Reyna como librea de su pureza, pudo motivar en los Canonigos de Leon de Francia, en cuya Diocesi fundó el Santo la casa primera de su Orden, que celebrassen la Concepcion de Maria, que ya por la autoridad de San Anselmo estava muy aplaudida en aquel Reyno, escribió contra esta festiva aclamacion el glorioso Bernardo. Hemos de dezir, que el tan favorecido fuyo, que mereció como hijo los destellos de sus virginales pechos, pudo duda en el mysterio? Yo a esto no me persuado, y mas viendo las disposiciones de la Iglesia, sobre que ninguno se valga de autoridad de Santo, que al parecer diga lo contrario, sin explicarla en favor de este mysterio. Dudó Bernardo si podian sin la autoridad de la Iglesia Romana celebrar en publicas demostraciones el privilegio de Maria, que su virtud no puso dificultad en el privilegio. Lo mismo digo del Angel de las escuelas, que en varias partes con claridad afirma la nobleza de este origen. Quando le dificulta, no duda del myste-

terio. Del modo dya. Con que no se disminuye su credito, ni se tuerce su pluma, que es empeño de la devoción, de vencer todas las dificultades que pueden oponerse al poder de Dios en este caso, y muy del gusto suyo, que no ay ayuda en la original gracia, con que preservó a su querida Madre. Y de aquí se infiere,

§. VI.

Que no solo miró Dios a que Maria no fuesse concebida en culpa, sino a que no lo pareciesse.

22 **E**Stan suil la humana imaginacion en materia de los creditos agenos, y anda tan despierto el escrupulo, que qualquier apariencia de desdoro le nota nuestro cuidado. Suelen les hombres juzgar la henra de otros, no por lo que son, sino por lo que parece. De aquí nace dezir, que se eclipsa el Sol quando no toca a este Planeta hermoso el del mayo. La Luna que nos le roba a nuestros ojos, no puede menguar sus luzes. Y conservando todo el lleno de sus resplandores, dezimos que está eclipsado como si fuesse descredito de su Magestad el velo que le cubre. Por esta causa se deve mirar mucho en materias de la

reputacion, no solo al obrar bien, sino a que no parezca que se obra mal. Que importa ser honesto si se mancilla el pundonor con el demasiado desahogo? Si la luz se propone a mis ojos como obscura, y tenebrosa, de que la sirve ser luz para si, quando pretende mis aplausos, pues los malogra con la exterior apariencia. De donde se ve, que quien atiende a conservar su opinion con el vulgo, no solo ha de procurar ser bueno, sino parecerlo. Porque nuestros juizios, como templados, ò con la inclinacion, ò con los sentidos, mas se gobiernan por el parecer que por la verdad. Con que la providencia Divina, no solo cuidò de constituir a Maria en los esfuerços de la gracia, sino de que no flaquease con alguna leve apariencia la opinion de su fama. Es muy de este caso el suceso del mar Bermejo.

23 Ya he visto, dezia Dios à Moysen, la congoxa de mi Pueblo, y el peligro eminente en que se halla. Para concluir con sus vidas se han conjurado las hondas, y los Gitanos. Estos han plantado sus esquadrones, de modo, que no ay lugar al escape quando quieran rezejar en la viage, ò disponer su fuga. A aquellas les amenazan la muerte si se arrojan desesperados al piclago. Vno de dos te

medios es preciso: ò que perezcan los enemigos, ò que se suavizen las hondas. Yo, pues, elijo que por agora se facilite el passo por las aguas, que cõ esso evitara mis soldados el riesgo, y dispondre que perezcan los contrarios. Ea, pues, Moysen: Tremola por estandarte esa vara: levanta el brazo con ella, y divide esse mar en tratables sendas para que pasen a pie enjato los israelitas. *Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare; & dividet illud: ut gradiantur filij Israel in medio mari per siccum.* O que grande prodigio obrò en este tan apretado trance la Divina Omnipotencia! Zejaron las aguas cõ obediente violencia, y rizando se en paredes cristalinas, formaron transparentes muros a la seguridad de Israel. Como no se assombraria el discurso, considerando alterada la naturaleza, y detenidas las hondas sin otra diligencia que el soberano precepto? Tan maravilloso fue el prodigio que le juzgò Lyppomano por el mayor esfuerço del Divino poder. *Mea Dei potentia.* Pues yo dixera que mas prodigio seria endurecer el mar para que pisando sus hondas caminasse el Pueblo, que no dividirle. Por quanto mayor es el poder que vence mas inconvenientes, En la division se vencia la corriente del agua. En hazer firmes los cristales con

Exod.
14:16.

In Car.

concurrían dos dificultades. Lo sutil del mar, y lo pesado de los cuerpos. Con que ocurriendo a ellas, brillava mas la Omnipotencia. Supongamos que assi sea: Pero aya un otro mas peligroso inconueniente, el qual procurava evitar Dios con todo cuidado. Es muy agudo el pensamiento. Moysen como guiaua al Pueblo? Tremolando la vara. *Tu autem eleva virgam tuam.* Y quien ignora que esta vara significava a Maria? instrumento de los milagros de Dios. Medio de nuestros alivios. Y esso, dirà alguno, que estoruo podia ser para que el mar sufriese la pesadumbre de los cuerpos? Llevar en alto la vara, ò no, que hazia al caso? Mucho. No veis que en las aguas ondean los arboles mas firmes? A la orilla de un rio el arbol, y aun a la ribera del mar el peñasco, mirados uno, y otro, parece que en el espejo de las aguas se mueven, los que en si estan muy firmes. Pues andad con una vara por los cristales: miradla en ellos: parece en la sombra una culebra que anda. Tened, dize Dios. Mayor prodigio fuera que mi Pueblo se pasara por las aguas, pero quien mirare en ellas la imagen de mi Madre, le parecerà culebra: Y no quiero yo exponer a esse riesgo el credito de su opinion. Señor, que la vara

està muy firme: Es verdad, pero parecerà que blanda. Maria zanjò su gracia sin escrupulos de la culpa, no la veis en manos de Moysen elevada, y sin torzerse? Si: *Eleva virgam tuam.* Y si van pisando las hondas, y miran en su espejo la vara, podrá parecer que es fierepe: Y yo no solo miro a que mi Madre esté preservada del delito, y en lo mas altísimo de la gracia, sino a que ninguno la mire, que pueda sospechar que tuvo calle de pecadora: Que en materias de su honor, no me contento con que sea noble, antes procuro que lo sea, y que lo parezca. No pases, pues, mi Pueblo por las aguas, quando le sirve de estandarte Maria, que si bien està alta, y firme, podrá parecer baxa, y debil: Y siendo recta por la gracia, hemos de procurar que no parezca serpiente por la culpa.

24 Con este cuidado se portò esta Señora, no solo contenta con estar privilegiada del delito, sino con dar a entender a todos los triunfos de su preservacion. Dixo de si en los Cantares, que al tocar el Esposo a su puerta, desveladas las potencias del alma a los ecos de su amor, se levantò del lecho para franquearle la entrada. Es ligero vuelo se apresura la fineza, que tibias resoluciones no son dignas de

va amante. Ya aurá llegado quien con tanta priesa camina a la puerta: Mas que veo? Dize que se detiene en exprimir la myrra con sus manos. La que en ardientes ansias de ver a su querido se abraza como se pone a otros a su diligencia. Y lo bueno es que ella misma resiste esta ocupacion como si fuese un misterio. *Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meae stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Lo primero que reparo es, que se detenga su amor a destilar la myrra. Dexad Señora esta diligencia embarazosa, no se diga que busca dilaciones el cariño. Está el Esposo llamando a vuestra puerta, y quando deviais desahogaros de todas las ocupaciones, y calzar alas para lograr su vista, os ocupais en empleo tan perezoso. Lo segundo, y que mas os acusa en este lance es, que sobre deteneros publicheis vos misma la causa que os embaraza como si no fuera de esta y reos de esta floxedad en quien bien quiere. Ya que os deteneis, disimulad la ocupacion; esto no hará la Esposa, dize con agudeza mi Filipo, que sabe muy bien que aquella detencion no es desagradable al Esposo, y que la sepan todos es muy de su gusto. *Ad aperendum igitur nigro felleita manus tendit, ad crudiendum proximos myrrha*

Sullicidium praestendit. X por-
que no ha de cautar defabrimiento en su Esposo, que se ponga a exprimir la myrra quando él la llama, y ha de gustar de que todos nos enteremos de esta detencion? Yo lo diré. Va esta Reyna a abrir la puerta a su querido dueño, y dize que abre el pestillo. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo.* Como es esto, dize el mismo Autor? La puerta era la que se devia abrir, el pestillo se avia de correr. *Cum pulsare ad ianuam quilibet inuenitur, non pessulum, sicut nostis, sed magis ostium aperitur.* Y aqui no se abre la puerta, sino la cerradura. *Hic vero non ostium, sed ostij dicitur aperiri.* Reparese en que no va la Esposa a manosear la puerta, sino a tocar con sus manos el pestillo. Pues en esta circunstancia está cifrado el misterio. Que es la myrra con que se vage? Un preservativo de la mortalidad, un remedio de la corrupcion contra la ley comun. Diga lo mismo. *Myrrha mollis, & fluxas carnes dicitur confirmare, & ne lege naturali subiaceant putredini, cui firmare.* La myrra es un remedio contra un achaque comun. Sugeta nuestra naturaleza a deshacerse en tierra, y a convertirse en poluo, con la myrra no se incurre en esta desgracia, pues el cuerpo a pesar de lo mortal privilegiado se eterniza. Pues

si la Esposa camina a tocar el hierro, que es simbolo de la culpa, prevengate con el jago de la myrra, que preserva contra una ley general a quien se tiene della, porque vean que antes de tocar al hierro venia preservada con la gracia, y que pudo tocarle siendo hijo de Adan, pero no mancharse, pues venia prevenida del remedio antes de llegar a la enfermedad. Y publico esto ella misma para que todos lo sepan, que en esto no disgusta, antes agrada a su Esposo, que desea que su querida no solo no aya incurrido en la culpa, sino que tambien parezca escripta por preservacion particular.

25 Este cuidado es muy propio de la fineza con que Dios ama a esta Señora. Porque siendo así que todo en este mundo consiste de lo que es, la fama sola se funda en lo que parece. Y la perdida de la opinion es de honor de la Magestad. El ser virtuoso no depende de los juizios humanos, pero el credito de serlo estriba en que ninguno lo dude. Miró Dios que Maria para ser su Madre, convenia que siempre fuese pura, y con repetidas diligencias por medio de sus Vicarios en la tierra, fue asegurando que ninguno pudiese su opinion en opiniones. Para evitar este

escollo, se han declarado las siguientes proposiciones. Que la Iglesia ha celebrado la Concepcion en gracia, no en algun otro punto que en el primero. Que ninguno ponga duda contra este misterio. Que si algun Santo se ha citado en contra de esta nobleza, se explique en confirmacion de los creditos de Maria. Que se borren las proposiciones contrarias que hubieren escripto los Autores desde Sixto Quarto en adelante. Y otras diligencias que constan de los Breves, y Constituciones Apostolicas que vienen a ser executorias de la hidalguia de esta Señora. Pero yo he advertido, que pudiendo alguno poner duda en esta forma: Teologos ay que sienten, que puede Dios en un alma unir la gracia con el pecado, luego pudo Maria ser concebida en gracia, y contraer el delito de Adan. He hallado declaracion en este punto por parte de esta Señora. Para esto es forzoso repetir lo que dexamos dicho. Que Maria en el primer instante de su ser, tuvo los privilegios de Madre de Dios, y no se pudo entender Maria sin las prerogativas que se deven a tan Soberano empleo. Y si alguno dixere: así lo siento yo, pero esto no quita que con la gracia que trae con

ligo esta dignidad estuviere el pecado, pues de poder absoluto de Dios ay quien siente que el pecado, y la gracia pueden estar juntos en el alma: diré yo. Para estorvar esta agudeza picante, que como espina hiera la mas candida azuzena, dió a entender Dios, que antes de ser Maria, y de entenderse que era Madre de Dios, estava ya prevenida la gracia, para que se conservasse la reputacion de esta Soberana Reyna.

26 En apresurado vuelo con poderes de la Omnipotencia de el Cielo vino Gabriela Nazareth, sin desmeñar del sitio, pues no dexava el Cielo quien venia al retrete de Maria. Parainfo feliz de las bodas entre Dios, y nuestra naturaleza traia comision de pedir el consentimiento a la que tenia Dios elegida para Madre suya. Llega a su presencia batiendo las plumas de su diligencia tanto de velocidad como de respeto. Al golfo de luzes que resplandecia en su bellura, dió de ojos a sus pies con procehosa caida: que humillarse a esta Señora es el medio de lograr mayor altura. Y da principio a su embaxada por estas mysteriosas palabras. *Aue gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus.* Seais tan bien hallada, como ha sido di-

Luc. I.
28.

chota mivenida a vuestra presencia, ó valo lleno de gracia, el Señor de todo lo criado está con vos, y vuestra virtud es tan ilustre que se adormezca la embidia, y no ay muger que no os rinda bendiciones. Con quien hablais Embaxador Cortesano de los Cielos? Con Maria. Pues como no la nombráis? Esto ha de ser despues. *Ne timeas Maria.* Pues dadla los titulos de Madre de Dios, despues cumpliré con esse empeño. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Que podrá parecer a alguno que sienta poder estar juntas la gracia, y la culpa, que al ser Maria, y ser Madre de Dios, que todo suena gracia, que en Maria Madre de Dios huvo culpa en el primer instante. Prevengo pues antes de poner su nombre que está llena de gracia, porque conste que estuvo prevenido el privilegio antes que estuviere formada la persona, y que al ser Maria anocció la essempcion de la culpa. Fue discurso de la devocion ingeniosa de Ricardo de San Laurencio. *Postea nomen Mariae expressit dicens: retimeas Maria. Innuens per hoc, quia hoc habet ex gratia.* Quanto dezir. Portóse el Angel en hablar con esta Señora con tal cuidado, que no solo la publica pura en todo tiempo, sino que la propone libre de que ninguno juzgue que huvo instante

Luc. I.
30.

Lib. I. de
Laud.
Maria.

en que negreasse el candor de su pureza. Si dixera primero que se llamava Maria, y que era Madre de Dios, podria alguno dezir, esso no impotta, que con el poder absoluto se vnen la culpa, y la gracia. Pues considerad, que si a Maria se diessela gracia, se podia discurrir que en Maria estuvo la culpa. Pues digamos que a la gracia se dió Maria, y que siendo primero prevenida la gracia quando se formó la persona no pudo en ella haber la culpa. *Aue gratia plena.* Con que no solo es pura, sino que no dexa motivo para que no lo parezca.

De todo lo qual infiero por corona de mi Sermon, que todos los pleytos sobre esta materia avian de parar por buen discurso en confessarnos todos incurso en el delito, y a Maria essempta por particular privilegio. La oposicion entre los mortales no es de admirar quando se conocen los motivos contrarios. Que dos enemigos pleyteen, que mucho? Que la luz lidie con las tinieblas, que? Son terminos opuestos. Pero todas estas disensionnes son efectos de la primera culpa. De aquella primera desatemplanza del hombre, viciada la armonia de las potencias, el apetito rebelde mezcló de ojerizas este siglo. Poco lo he ponderado. A mas se estiende

la fatalidad. Ponderólo Ricardo Victorino. Y es vna de las mas considerables agudezas de su ingenio. Tã reñidos quedaron vnos con otros despues que se desniveló esta fabrica, q̄ aun los mismos vicios están entre si continuamente batallando. El vicio contra otro vicio? Si Señor. Y fino dezidme. El codicioso si desea regalarle con exceso, a su gula se opone la codicia. La vanidad anda de pendencia con el deleyte, y dexa el otro de ser deshonesto por ser vano. La soberbia tal vez se dexa vencer de la humildad vieiosa del que se finge humilde por ser mas servio. Y esta es la mas fina oposicion. Y no contenta deste golpe la culpa, aun entre las virtudes sembró ogerizas. La justicia de muy severa pleytea con la misericordia. Y el mismo delito que esta desea que se perdone, aquella grisa que se castigue. O valgame Dios! Todo pleyto, todo quejas, todo riñas. Apasionados los buenos contra los malos. Embidiosos los malos contra los buenos. Mal ajustadas las pasiones, yo confieso que es materia de gran prodigio. Pero tal fue el golpe que recibió el linage humano, que no dexó coluapño se tróche: cornixa que no se deslustró piedra que no se haga pedazo: viga que no se dividia en hastillas. Y qual fue el mal? O y gamos al

De *Isaia* referido Ricardo. *Sed unde que*
inter. sicut in corde humano multi formis
hom. ca. alitercatio, & infinita contentia, nisi
pir. 19. de languore capitis? El dolor de la
 cabeça que fue Adan, ocasionò
 estar malquistos todos entre si.
 Y por esta razon Iob estava
 mal con la hora, y punto en q̄
 fue concebido. Atención, que
 es vneñfado ratissimo. Todos
 aman cõ natural propensio el
 vivir, solo Iob està mal hallado
 con la vida. Que mucho si con
 dera el origen suyo entre las ti-
 nieblas de la culpa, y heredado
 vn dolor de cabeça, que es oca-
 sion de pleyres, y de riñas, que
 riña consigo mismo? Acusa,
 pues, su Concepcion, y dize: *O*
 quien no huviera amanecido
 a esta luz, ni visto el primer in-
 stante del Alva. *Obtenebrentur*
Iob. 3. 9. stelle caligine etus: expectet lucem,
& non videat; nec ortum surgentis
Aurora. Que valiente deposicio
 de vn hombre tan experimen-
 tado en trabajos. Està mal, y
 pleyrea con su Concepcion. Y
 que dize de la Concepcion de
 la Aurora? Que quando se con-
 cibe se remota. *Ortum surgentis*
aurora. La voz Hebrea *Haphapa-*
rim, sale de vn verbo que signi-
 fica volar. Con que quiso de-
 zir. Estèn todos los hombres
 como yo enemistados con el
 punto en que se conciben, por
 que con el dolor de cabeça dan
 en tierra, pero la Aurora al
 concebirse no cae, antes buela:

señal de que esse dolor comun
 no tocò a su pureza.

Vos, pues, Reyna de los
 Angeles Marla, Aurora del
 mejor Sol, oid las voces que ar-
 ticular nuestros afectos. Aten-
 ded a la declaracion que haze
 todo el linage humano, confor-
 me los apunamientos de Iob.
 Desdichado el punto en que se
 concibe el hombre, pues viene
 con pleytos, dolores, y desabri-
 mientos. Feliz el primer instã
 te en que vos fuisteis concebi-
 da, pues os diò la Divina pro-
 videncia alas con que en buelo
 superior os remontasteis es-
 sempta del caer, a ser singular
 entre los humanos, a la Coro-
 na de los Angeles, a ser Madre
 de Dios. Con que haziendo
 nosotros esta declaracion, no
 solo hallamos vuestra original
 pureza, sino que nõ buscamos
 razon que contradiga, quando
 està la razon tan clara de vues-
 tra parte. Recibid por obse-
 quio nuestra devocion, y pues
 qualquier dadiua requiere ma-
 nos limpias que la presenten
 a quien se ofrece; para ofre-
 cer nosotros quanto obre-
 mos a vuestro hijo sea por
 vuestras manos, que de vn
 buelo las pondrà en el Tribu-
 nal Supremo: Aceptas en es-
 ta vida por gracia: y pre-
 miadas en la otra con
 la gloria. *Ad quum,*
&c.



SERMÓN

TERCERO, PARA LA

CONCEPCION PURISSIMA

de Maria Señora nuestra.

Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij
Abraham, &c. Matth. i.

SALVACION.

EA Coraçon, que temes? Lengua en que te em-
 baraças? Discurso, porque causa, tímido te
 entorpezes? Mas, ò Santo Dios! Quien no ha
 de flaquear a la consideracion de vna hermio-
 sura tan rara, que arrebara desde su primer punto vuestros Sa-
 grados cariños? Avrà fuerças de Gigante que puedan desqui-
 etar de su asiento el más corpulento peñasco: pero faltan las
 palabras al más erudito al contemplar vna beldad excesiva.
 Que bien lo prueba Iacob! Iacob aquel valiente joven, que lle-
 gando a los terminos de Haran, Ciudad de la Mesopotamia
 hallò algunos pastores, que con sus rebaños rodeavan vn po-
 ço, a quien sellava vn peñasco. Y bien amigos, les dize, que
 hazeis en este sitio con tan alto sosiego? Pastores, y ociosos ya
 se ve que son contrarios atributos. Pende de vuestro cuidado el
 govieno de estos reffes, no me parece bien, que os entregeis
 al descanso, a peligro de que vuestros ganados sioran la falta
 del sustento. Nõ estamos aqui, responden ellos, perdiendo el
 tiempo con floxedad indigna: traemos los rebaños para que

Gen. 29.
10.

labas de los cristales de este pozo que cubre esta piedra: Y ella es de tan molesto peso, que no bastamos todos a levantarla, y quitar su impedimento. Esperamos que se junten mas Pastores, con cuyo alivio boltcaremos el peñasco, y beberán nuestros ganados. En esto, dize el Texto que rayó la luz de Rachel pastorcilla hermosa, que por lo alto de la cumbre descendia al Valle con sus ovejas. *Quam cum vidisset Jacob, & scivit quoniam Labram suam, ovisque Labram amniculi sui: amovit lapidem quoniam putus clauddebat.* Al mirarla Jacob se halló combatido de la belleza, y del parentesco. A lo ayroso del talle se añadió el vinculo de la sangre, con que sin mas detencion, arrojando el gany, y retirando el pelo de la pena que cubria el pozo, la arrancó alentado. O amor! y a quien no da brio tu imperio? Lo que tantos no pudieron, solo bastó Jacob. Que mucho! Mas fuerza tendrían todos aquellos pastores, pero menos amor: Y la voluntad acrecienta los brios, y esfuerça los alientos. Para servir à Maria, para hazerla fiestas, mas puede lo fino del querer, que el mas robusto valor. Pero no es bueno, que viendo con tan ayroso garbo levantado la piedra, y dado de beber a su rebaño, tratandola con carinos de pariente, se halla tan corto de palabras, que dexando en silencio la lengua, se vale de lagrimas que hablen por sus ojos? *Et adaquato grege, osculatus est eam: & elevata voce fleuit.* Hombre que con tanto brio procede, como con tanto silencio se rinde? El caso fue, que pudo su valor con extraordinario arrojio mover esse peñasco, que tantos eran precisos para moverle. Pero tener palabras a vista de vna hermosura tan excessiva, y de vna perfeccion tan rara no podia: porque enmudeze el mas adelantado brio a la consideracion de tanta gracia.

Gen. 29.
11.

2 Privilegiada la mejor Raquel entre todas quantas humanas criaturas salen al campo de esta vida, quantos contemplan los excessos de su beldad, la pureza de su Concepcion, aunque robastos en la fuerça eloquente, podrán mover peñascos, retirar inconvenientes, pero siempre con Sagrada, y humilde cobardía se han de confesar indignos de encarar como se deve la gracia de Maria, sino es con lo encogido de vn respetoso silencio. Por esto esta Señora es comparada à la rosa. Y la rosa por esto simbolo del silencio. Pues en los combates la purpura de sus hojas, a los combidados notificauan el que no hablaffen. De donde vino aquel vulgar proverbio. *Rosa in conuiuio.* Enmudezcan de cortos los mas elevados ingenios, vien-

do

do que por meritos de su Hijo, Cordero inocente que en la Cruz redimió a todos, fue su Madre con particular modo de Redempcion preservada de los horrores de la culpa, aviendo participado con especialidad los rayos de la gracia. Diminuzemos vna curiosa humanidad, que nos lo explique. Ya veis la rosa, que reyna de las flores resplandee en el campo, y campea en los resplandores magestuosos de su purpura. Quando, si lo veis reparado, abre sus hojas? Quando el Sol entra en el signo de Aries, que es el Cordero, entonces al golpe apacible de sus rayos se descogolla la flor, participando mas benignas influencias. Dixolo vn Autor, pintando vn rosal, cuyas flores se dilarayan en ostentosa pompa, quando de el signo de el cordero le mirava el Sol. Y puso este mote. *Benevolus atque benignus.* Benevolo, y benigno esse Planeta Principe del dia dirige sus luzes a la rosa, para que quando él està en el signo de Cordero, ella comience a despuntar sus encarnados Orbes. El primer passo de salir la flor a vistas del prado, es en esse punto singular: entre el restante vulgo de flores. Fue el Divino Verbo Cordero por su humanidad, y quando en la Cruz como Cordero padece, y el Sol de la Divinidad se halla en el signo de su Pasion, mira a la rosa que es Maria, con tan proprio aspecto que la baña de luzes al desplegar las hojas, que como este es el primer instante de la vida de la rosa, en él brilla la gracia con que la assiste. Son muy del caso estos versos que adornan el geroglifico.

Camer.
emb. 48

*Qui semi clauso coniuvent germine flores,
Dilatati, Aries quando fanebit erunt.*

Natale a vivir la flor si el Sol no baña al Cordero: al punto de su primer aliento corresponden sus resplandores. En el punto de su Concepcion Maria dió principio a vivir con la luz de la Pasion de su Hijo: los meritos de su Sangre fueron el ornato de su hermosura. Como, pues, podrá explicar la eloquencia la hermosura que recibe esta rosa al despuntar sus hojas, si la misma rosa està publicando silencio? Como passaremos las espinas de sus progenitores, a quienes manchó la culpa, sin riesgo de picarnos en sus penetrantes puntas? Quien no suspende todo el discurso en admiraciones, viendo vna pura criatura que triunfa de la serpiente, quando a todos arrastra maltratados con su veneno? Quien considerare que es rosa Maria, que notifica silencios, y ata las lenguas. Ahora con novedad reparo la altissima providencia de Dios en permitir que el Demonio se

ajus-

ajustasse el tallo de la serpiente para introducir la culpa. *Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terra que fecerat dominus Deus.* Porque no permitió que se velicse este enemigo de otro mas agradable viviente. Por dar tan anticipada vna prueba de que la Madrena incurrió el torpe aliento que inficionó a los humanos. Ella no es rota? Si. No ara las lenguas? Es verdad. Pues advertamos que la serpiente pintavan los Egypcios por simbolo de la boca. Y da la razon con mucha curiosidad Floro Apolonio. *Os significantes, serpentem pingunt, quoniam serpens nullo alio membro valet, nisi ore.* No tiene mas armas la sierpe que su lengua: con ella vibra el veneno. Pues que propiedad tiene la rosa? Atar las lenguas. Venga, pues, la culpa en serpiente, que con esso conocerán todos, que quando machó con su veneno a todos, a Maria. no pudo, que como rosa la entorpeció la lengua, la destruyó las armas, y a su vista no vibró las faetas de la culpa. Este es el glorioso empeño de este día: hablar con el silencio por el decoro, admirar suspensa la lengua venenosa del pecado original a la valentia de esta Señora. Donde considero quanto relevante el assumpto, difícil el desempeño. Mas por esso dixo otro a quien semejantes cuidados emprendia. *Sustine, vel abstine.* O dexarlo, o padecer brioso: o no intentar tanto golfo, o exponerse a los riesgos de navegacion tan dilatada. Esto me anima, que no ay mayor seguridad que el peligro. Y si me fuere a pique por hablar quando empeño de la deuocion tendré por flor esse riesgo, pues me arriesgo por causa de la mejor flor que es Maria. Y fió de su piedad, que tan lexos ha de estar de causarme miedos, que antes la hallaré propicia intercessora para grangearme los auxilios Soberanos que agiliten mis potencias, y desembarazen mi lengua. Quieme, pues, el amor Divino a sus pies, y el Angel haga tenda a la oracion para conseguir la gracia. *Ave Maria.*

Sermon.

Este libro es vn arbol, porque este arbol es vn libro de la generacion de Iesu Christo. Y en esto no ay que dificultar, pues lo mismo conviene al libro, y al arbol. Vno, y otro tienen hojas. Pero las ojas del arbol no son el arbol, sino el tronco que por sus ramas se dilata. Ni

Ni las del libro son el libro, sino la materia que en ellas se trata. Asi que en este Evangelio las hojas que son Abraham, y David, y todos estos progenitores que en él se pone, no son el arbol. Pues quien? Maria. Esta es el cedro hermoso del Libano, incorruptible a pesar de los tiempos. El cypress gallardo que no dexa de crecer hasta encontrar con el Sol. La victoriosa palma que forzosa hasta encumbrar a la naturaleza entre los cogollos de la gracia. La oliua que ahorrando de flores toda es frutos. El Platano mysterioso q a las riberas de las corrientes de la pureza no se dexa tocar del mas leue desfaeco de la culpa, y este arbol lleva fruto? Y que tal? No menos que al Salvador del Mundo; Dios, y hombre. *De qua natus est Iesus.* Y los restantes que a se nombran? Todos son hojas sin fruto. Aora veamos la hechura de este arbol, y los efectos a que se estiende. Duxólos San Buenaventura con breue curiosidad. *Quam late, quam longe, & quam alte arbor illa magna Maria ramos suos extendit: quam late ad homines, quam longe ad Angelos, quam alte ad Deum.* En perfecta symetria hallaremos este arbol, pues de su rayz que es la Concepcion se estiende a dar admiraciones a los hombres, alegria a los Angeles, y decoros a Dios.

In speculo lect. 5.

Y porque procedamos con distincion en estas exceiencias, sean los hombres los primeros que entren a publicar elogios de esta Soberana Reyna. Es verdad que de muy descollada la gracia de esta Señora, parece que se retira a la baxeza de nuestra humildad, pero son tales sus luces,

§. I.

Que a todos llegan los resplandores de la gracia de Maria, pues no permiten sombras que los oculten, o extingan.

4 EN el mismo pensamiento de

San Buenaventura avia precedido San Pedro Damiano, llamando a Maria arbol, del qual dize vnas mysteriosas palabras. *Omniem ignorat sordiditatem, foliorum tenebras nescit, in fructuosa que querit non haber.* La lisura de este arbol no admite nudes que le afeen, o letuerzan, ni obscuridad de las ojas, ni en la Madre de Dios ay circunstancia que no sea llena de utilidades. Que fue dezir. Tiene mas frutos que hojas. En esto no trabaja ni ingenio. Bien conocemos todos que quantas hojas ay en el Evangelio, no muestran lo que el fruto de Maria. *De qua natus est Iesus.* Lo que me haze dificultad es que diga

foliorum tenebras nescit. Porque si las ojas son sus progenitores concebidos en culpa, y en tinieblas, como el arbol no tiene las sombras de estas ojas. Quien ignora que todo el arbol que se viste de ellas, sombra por la interposición de las ojas que se atraen a la luz? Pues quitenle las ojas de este arbol, porque no le obscurezcan, o no se diga que es todo resplandores, quando le rodean tantos impedimentos para participar los rayos del Sol. Ea que no ha de tener ojas el arbol, progenitores obscuros con el pecado Maria, y no la han de menguar luctimientos. Como puede entenderse? Yo lo dire. Si el tronco del arbol fuese el mismo Sol, las ojas hizieran sombra al arbol? No. Antes se bañarán de vistosas luzes. En los arboles materiales no es así, porque el Sol está fuera del arbol, y son impedimento las ojas para que el tronco participe de sus rayos, y como con embidiosa ambicion, gasta en sí la tela del resplandor, dexan al arbol entre sombras, y oscuridades. Pero Maria es arbol que tiene dentro de sí al Sol. *De qua natus est Iesus.* Con que se descubre lo singular de su privilegio, pues quando todos los humanos en las tinieblas de la culpa tropiegan,

esta Señora no ay impedimento que la obscurezca, ni estorvo que la impida estar toda bañada de resplandores, pues no del Sol que brilla en el Cielo se ilumina, sino del Sol que tiene dentro de sí. *De qua natus est Iesus.* Y con esto dixo muy bien el Damiano, que este arbol no sombra con las ojas. *Foliorum tenebras nescit.*

5. En aquella vision, tan repetida quanto admirable, del Evangelista San Juan, se hallará con valiente prueba el tanteo desmesurado de las luzes de Maria. Apareció esta Señora como señal portentosa, donde reparo que si poneis vn blanco en esta pared por señal, esforcoto que sea distinto de todo el lienço de la pared, que a no ser de esse modo, mal podia ser señal para el acierto. Pues Maria entre todo el linage humano es el blanco del tiro de la Omnipotencia, si fuese del mismo color que todos nosotros, mal ajustaria a su talle el titulo de señal grande. Esta, pues, se apareció en el teatro de estos Cielos. Que todos nosotros en poca tierra cabemos, y para esta aun las campanas espaciosas de estos cristalinos Orbes, no tienen enfanche suficiente. Quereisot ver? Pues la cenía el Sol. Que a no ponerla limites su luz,

no

no cupiera en todo el Cielo. Rozagante manto de brilladores rayos servia de velo a su talle. Y la Luna besava sus pies, quando a sus rizos hermosos, y dilataadas trenzas rodeauan por diadema las Estrellas. *Et signum magnum apparuit in Caelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Entre tan lucido aparato me causa grande extrañeza, que bañada de el Sol se pudiesse ver esta hermosura. Lo esforcado de esse Planeta todo lo confunde, y no ay luz que al medio dia brille sino es con desmayos, aunque muy distante de aquellos resplandores. Pues como el Evangelista descubrió a esta muger si la cubria el Sol? Porque este Planeta a vista de Maria, no campea tan lustroso, y como él quando sale obscurece las Estrellas, así Maria quando se aparece avalla al Sol con tantas ventajitas, que se ve la pureza lucida de esta Reyna, y de sus rayos mendiga el mismo Sol los ardores. Pero no me causa esto tanta suspension, quanto el ver que soberana beldad se corone de Estrellas. Yo dixera que mejor seria coronarse de flores. Fandome, en que según advierte Clemente Alexandrino, los Gentiles coronauan de flores a sus dioses.

Apoc. 12.
I.

A las musas cenían las sienes con fragrantas rosas: à luno con candidas azucenas: Diana la adornavan con myrtos. Y Sofocles, dize que a las Supremas deidades se ponian coronas de narcisos. Pues porque no a Maria? Si dixeren que por los brillantes visos con que alumbran, diria yo, que esta Señora no necesitava de mas luzes, quando averitajava con exceso al Sol que la vestia. Fue sin duda probar, que esta hermosa muger nunca estuvo muerta por la culpa. Y esto se infiere del argumento que ingenioso hazia a los Gentiles Clemente Alexandrino, diziendo: vosotros mismos dais a entender que vuestros Dioses son falsos quando les coronais de rosas. Porque tambien a los muertos poneis las mismas coronas. Luego si vosotros les adornais con flores, los confelais caros, y por tanto indignos de los titulos de supremas deidades. *Mortuos quoque coronant, qui nomine re ipsi suo testimonio idola mortuis se afferunt.* Con esto sabremos porque no se pone a flores por Corona de esta Virgen Purissima sino estrellas: no porque la asuden luzes, que sus resplandores son tan excessivos, y notorios, que no ay quien ignore que no ay quien luctimientos quien al Sol mismo

E 2

auch.

Lib. 2.
Pag. 2.

aventaja en sus rayos, sino porque las flores eran también corona de los muertos, y porque ninguno sospeche que Maria en algun instante murió por la culpa, y que no es firme su grandeza, dexad las flores para los humanos, cadaveres que espiran al viuir tocados del veneno del delito original, y a esta Reyna sirvan de flores las estrellas que la declaren siempre viua por la gracia.

6. Está executoriado este privilegio en el Evangelio de este día, donde haze gala el Hijo de Dios de ser hijo de Maria. *De qua natus est Iesus.* Quien de mediano porte no dice imula quanto puede sus padres, y los procura sepultar en el silencio si en ellos conoce mancha que le defautorizen? Y quando alguno despreciado en la infame nota de su linage, haga ostentacion de sus descreditos, quien se precia de noble, y publica de quien nació, es indicio que confia en su nobleza, que si conociesse leve defman en su Madre, cierto es que la ocultara a la noticia de otros. Valgame el Cielo! el Verbo Divino haze gala de su Madre Maria: Luego no la puede recordar el malicioso, ni tocar a su esencia ilustre el diente del demonio que infamò todo el linage humano. En el Génesis hallaremos, y no valiente lugar al proposito de esta

ponderacion. No es bueno, que criando Dios esta fabrica visible a todas las criaturas pene su origen, y dize de donde nacieron: Las menudas yeruas, las hermosas flores, los arboles corpulentos de la tierra tuvieron su principio. Ellas aues que surcan golfos del viento, sirviendolas de velas, y remos sus alas, los pezes que cruzan en laberintos corrales el mar, todos nacieron de las aguas. El hombre que para Principe de todos criò la Omnipotencia, advierte que el barro fue la materia de su ser. Y el Sol que fabricò al quarto día q principio tuvo? No lo dize. *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praeser dicit.* Formò Dios el Sol. De que? De quien nació esta luminaria del día? Por ventura quando a todas las otras criaturas se les señalaban sus principios, el Sol fue criado de nada? No Señor, dizen todos los Expositores Sagrados. Madre tuvo, digamoslo así, este Planeta que fue la luz: esta que en el primer día criò Dios, al quarto recogida por la Omnipotencia fue materia del Sol. Pues porque no lo dize el Texto Sagrado? A todas las criaturas da su genealogia, y a este Planeta hermoso con alto silencio oculta que fue su Madre la luz? Pues no era digna por su resplandor, y por averla a-

pro-

probado Dios por buena, para que se nombrasse origen de esta antorchita de los Orbes? Digase que el Sol tiene Madre, y que es la luz. Effeno. Porque? Verdad sea que Dios aprobò la luz luego que la formò, y la declaró digna de su estimacion, pero esto fue en el segundo instante, no en el primero de su ser. Reparelo el curioso. *Dixitque Deus: fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona.* El primer punto en que se concibió la luz a nuestro modo de discurrir; que fue su origen? Las tinieblas, según dixo San Pablo. *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere.* Es cierto que en el segundo instante la mirò Dios, y la favoreció con su gracia, pero tambien lo es, que su origen fue en obscuridad. *De tenebris enim tubente Deo (dixit Rupertto) lux ista resplendat.* Así? Que se concibió en tinieblas? Pues no importa que despues sea luz, que esto no es decente a un Planeta noble como lo es el Sol, que se diga que tuvo origen de una Madre, que el primer punto de su ser fue manchado con los horrores de la obscuridad, aunque al segundo instante la bañe de gracia el favor Divino. Calle pues el Texto el origen del Sol, que a tanta Magestad ofenderà la memoria de tal Madre.

Gen. 1.3.

4.

Gen. 14.

164.

2. Coy.

4.6.

Ad hunc locum.

7. Aquí en el Evangelio mejor Sol alumbra, Christo le sus, Dios, y hombre. Y de quien naze? Ocúltale su Madre como a esse Sol material se la pone el velo del silencio? No. Antes se dize que fue Maria la Esposa de Joseph. *Vivimus Maria de qua natus est Iesus.* Luego en el primer instante de su ser fue adornada de luzes, y de resplandores, y no manchada con tinieblas de culpa, que a no ser así, aunque despues huviesse logrado la gracia, fuera defadoro del Sol que se le nombra se luz por origen, en manañada entre horrores, y descredito seria de Christo publicar quien fue su Madre, si en su principio huviesse incurrido el defecto: no se dize del Sol material que fue su madre la luz. No se diga en buen hora, que será defautORIZAR su grandeza el q se diga que nació de quien tropecò en el primer paso en las tinieblas: Digase del Sol verdadero que es Christo que nació de Maria, porque esta Señora fue resplandeciente en su origen por la gracia. *De qua natus est Iesus.* Y sea esta prerogativa comun empeño de los hombres todos, porque toquen los privilegios de esta Señora a todas las naciones del Mundo. Que de su Concepcion dize la Iglesia. *Gaudium annuntiant uniuerso mundo.* Y por esta razon me persuado, a

E 3

Que

§. II.

Que por ser la gracia de Maria tan notoria, no se ha de escribir con letras, sino dexarla a la consideracion de la pintura.

8 **Q**uando de la Concepcion Purissima de esta Señora veo tan alto silencio en los Evangelistas, y que no se halla en todos ellos vna letra que la describa, yo confieso que mortifico mi discurso, y al fin he encontrado la razon muy en creditos de su decoro. Esta se funda en vaas mysteriosas palabras del mi deuoro, y Patron a quien eligió por tal mi voluntad, y su virtud, el glorioso Arçobispo de Valencia Santo Thomas d. Villanueva. *Non eam (dize) Spiritus Sanctus literis descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit.* No quiso el Espiritu Sancto hazer escritura de la gracia de Maria: dispuso que nuestra consideracion la dibujasse como imagen. Retiró la pluma de este mysterio, permitió el pinzel que en furiosas líneas representasse resplandores, y copiosas noblezas. No le está bien a Maria que su Concepcion se describa con letras, sino que se contemple en el lienzo de nuestras admisiones. Y porque? Por dar

Se. 2. de
natiu.
virg.

a entender, que fue con singularidad redimida, y porque fue se comun a todos los hombres esta noticia. Vamos a lo primero.

9 Aquel varon admirable que sentado en el tronco vio San Iuan en sus revelaciones, a quien los veinte y quatro ancianos en humilde ademán postrados ofrecia las coronas de sus cabezas por tarima de sus plantas, dize que en su diestra tenia vn libro escrito por todas partes. *Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus, & foris.* Principe prodigioso a quien no le eran despacibles los libros. Que los señores del Mundo hazen gala de la ignorancia: Y tienen por punto de su grandeza no saber leer. Este Sagrado volumen era Maria, dize Gregorio Nicomedense, en quien se escribió la palabra de Dios, el Verbo Divino, pero no fue con letras esta escritura, sino con la vnion de Dios al ser hombre, y en meritos de este hombre Dios rompió en Maria la gracia aquel antiguo padron de la culpa. Arreñca sus palabras, porque son material de vn grande pensamiento. *In qua verbum sine scriptis impressum scidit fraudis chirographum.* Esta Señora fue el libro en que se reuocó la obligacion que el linaje humano tenia hecha al Demonio. Raro decir!

Apoc. 5. 1.

Orat. de
oblatio.
deipara.

zir la redempcion del Mundo en la Cruz se obró, pues como dize que en Maria? Es el caso, que en Maria se obró la redempcion como en vn libro donde no auia letras, sino impressa la palabra de Dios. Pero en la Cruz la redempcion tenia letras. Sabido es que aquel dichoso ladrón, que entre los amagos de obscurecer la vida del mejor Sol Christo bien nuestro, halló la gracia por la Sangre del Redemptor, y fue redimido de la culpa, representava al primer hombre. Y Armoldo Carnotense, viendo aquel titulo que servia de timbre a la Cruz, y publicava Salvador al que moria. *Scriptum autem, & titulum Pilatus: & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus; Rex Iudaeorum.* Dixo que la redempcion de el linaje humano obrada en la Cruz, y significada en el ladrón que era imagen de Adan, avia sido por medio de las letras de aquel titulo. *Iam ad hanc scripturam latro crucifixus pertinebat, & cum intra scilla litera colligebant.* En estas letras se puso la revocacion de aquella antigua escritura que otorgó Adan, sujetándose a la culpa en favor del Demonio. Redimió pues, el Salvador en estas letras todos los descendientes de Adan, quando por su muerte sacudió de los huma-

De Sep.
tem verb.

Jo. 19.
19.

nos el duro yugo que a sus hijos auia impuesto el primer hombre. Y Maria como fue redimida? En la Cruz. Y como a Adan? No Señor. Que Adan, y sus descendientes primero cayeron, que lograsen la gracia de la redempcion, pero esta Reyna sin caer fue redimida. Luego bien dixo Gregorio que este libro no tenia letras que le redimiesen, sino el poder de Dios que le preservasse. Y con esto acabo de afirmarme en que con gran acierto dixo el Santo Arçobispo de Valencia, que no le está bien a Maria que su gracia se descubra con letras, porque esto seria igualarla con la redempcion comun a todos, sino que sea vna imagen impressa, que es el Verbo Divino que publica singular la Redempcion en esta Señora, y que no fue por el camino que la de todos los hombres. *Non eam Spiritus Sanctus literis descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit.*

10 Dos conveniencias, pues, hallamos en que el Espiritu Santo reuse, que la gracia de esta Señora se describa en letras, la primera es la que ibamos diciendo, por declarar su essencion, y privilegio, y dar a entender que fue redimida con modo singular: la segunda, el que a todo el Mundo sea notorio este favor. Y que las le-

tras disuena a su pureza lo podemos probar por algunas consideraciones. Sabemos que los antiguos escribían con plumas de hierro, segun

Job. 19.
23. 24.

lo que dixo el pacientissimo Job. *Quis mihi tribuat ut sentiantur sermones mei? Quis mihi det, ut excutentur in libro stylo ferreo?* Pues si el yerro symboliza la culpa, no se escriba Maria, dibuxese su imagen a la consideracion, no se forme en letras, que tocará el hierro a este libro, y no ha de llegar hierro a su pureza. Que fue con brevedad ponderado lo que dezia el Espoto, que vn corto cabello de la cabeza de su Espoza le auia herido el coraçon, y suspendido en carñios. *Vulnerasti cor meum favor mea sposa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum; Et in vno crine colli tui.* Es la iglesia Santa esta castissima Espoza, cuya variada de su pelo son los Santos q̄ la adornan. Y aco es bueno, que el corto pelo del cuello le emargue sus carñios, y ené ponga todos sus afectos: Que queréis? Los otros como mis argos ofren el molde, y el hierro para los rizos, pero a este sutil cabello no llega el hierro, y fue dezir, en Espoza mia vos no me ofensa, que a todos tocó el hierro: este humilde cauello que no ofendió este hierro me enauiora. Y quien fue? Quien

Cant. 4.

ha de ser (sino Maria) cuya humildad fue tanta, que al renovar promessas el Angel de Madre de Dios, se humilló tanto que se confesó por esclava. *Ecce ancilla Domini.* Luc. 1.

II La segunda diferencia que yo hallo entre las letras, y la pintura es, que vna letra por si no dize nada: y qualquier rasgo del pinzel puede ser significatiuo, pues puede dibuxar cōsuetudines, y como en Maria no ay punto que no diga gracia, no se ha de explicar con letra inuita. No ay instante mas desaprovechado en el hombre que en el de su Concepcion, y que mucho si la culpa executa su imperio en este breue rayar de nuestra vida. Pero en esta Reyna el punto de concebirte ya estava prevenido con los meritos de la Cruz, y Pasion de Iesu Christo. Lo qual me parece quiso dar a entender Moysen quando comparó a Dios con el azuila. *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos.* Y si miramos esta Divinidad en la nido diremos que es Maria en donde habitó al entrar en este mundo. Y que mysterio oculto, que Maria siendo Madre de Dios sea como el nido de esta aguila generosa? Que fue prevenido el punto de su ser con la preservacion de la Cruz, y muerte del Salvador. Habuiquemos aqui con bre-

Luc. 1.

38.

Deut. 32.

II.

uo:

uedad el nido de la Reyna de las aues. Vereis al aguila, que sacando los golfos del ayre, como galera veloz repite los viajes, seruiendola de palamenta las alas, y de proa el cuello, en cuyo pico lleva por timon el sarmiento facil de acomodarse, los despojos del cedro, la caña de los arboles olorosos. Enretexe con admirable arquitectura todas las maderas, y recogiendo entre sus garas el barro que amasó la lluvia, o humedeció el arroyo, mojado las estremidades de sus plumas en el agua, le pone por la parte exterior con mas firmeza que pudiera el oficial con la lana. Veis, pues, todo este nido de el nacimiento: suyo, el primer punto de su ser, es vna Cruz que aquel paxaro real haze de dos palillos; y para mayor firmeza pone encima vna piedra que asegure toda aquella obra. A si lo he leído en los Geroglifos de Horó Apolonio. *Sublatus lapidem in* Lib. 2. *suam infert nidum, quo tutior sit,* Heo. 2. *ac firmior.* He aqui el nido del aguila Divina, que de vn buelo se abatió con rapida velocidad a vnir consigo la naturaleza humana: Y lo primero que sirve a Maria, que fue nido del Verbo Divino, el primer punto de su ser, su Concepcion Purissima, prevenida con la Cruz, y en ella ya estuificada la piedra, que es

Lib. 2.
Heo. 2.
46.

el Redemptor: porque si en otros llegó la gracia de la Redempcion tardia, en esta Señora no hubo punto que no fuese redimida sin el achaque de aver atropellado la culpa los fueros de su privilegio. Y en fin no es letra que pudo quedar inutil, sino pinzel de la Omnipotencia, que en la mas breue linea del principio del ser, dibuxó su perfeccion admirabile a los siglos.

12 La tercera conveniencia que hallo para que la gracia de esta Reyna no se permita a las letras, es lo que fingieron las fabulas profanas. Dezian que Cadmo dió muerte a vna sierpe, y que sembró sus dientes por consejo de Pallas.

Ecce viri sunt ex superas delapsa super auram Pallas adest, moraque iubet superponere terra. Virescens dentes, populi incrementa ta futuri.

De alli dicen que nacieron hombres q̄ en ademas de guerra entre si se combatian. Significando en estos soldados las letras de que Cadmo fue inventor. Y no es mucho que entre si aya tan reñidas contiendas, pues sabemos que no ay mas sangrientos combates que los que se hallan entre los doctos, siendo el laurel de la vi-

Ovid. lib.
3. met.
ve s. 100.

10.

toria toda la ansia de los ingenios. De modo, que las letras salieron de vna serpe? Pues no se describa con letras la gracia de Maria, porque ni de lexos se pueda sospechar que la tocò el veneno. Y aun por esta causa el Espiritu Santo dixo de esta pura Virgen, que era vara de Getsé. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Y auiedo vna vara tan prodigiosa como la de Moysen, cuyos milagros fueron tan ilustres, qualquiera diria que a esta se auia de comparar la Madre de Dios, y no a la de Getsé, de quien no leemos alguna maravilla. Pero es de advertir, que el primer recuerdo que se haze en la Escritura de la vara de Moysen, fue para que se conuirtiese en serpiente. Porque dudando el Profeta de ser Ministro de la libertad de el Pueblo, por los riesgos que rezelaua, le dixo Dios: Yo te daré vna señal para que los siegues tus temores. Que tienes en esta mano? Señor, vna vara. Pus dexala caer, y auiedo caido la vara se transformò en serpiente. *Proiice eam in terram. Proiecit, & versa est in colubrum.* Vara que su primera noticia entra con vna caída, no es a proposito para simbolo de esta Señora, por que ninguno piense que su primer instante fue caer con el tropiezo de la culpa. Y vara

Isai. II. I.

Exod. 4. 3.

que su primer passo es tener talle de serpe, aunque mas prodigioso despues, no conuiene a Maria, quando por evitar esse desayre, y que no aya estos rezelos, ni con letras quiere el Espiritu Santo que se describa, por aver originadose las letras de los dientes de vna serpe. *Non eam Spiritus Sanctus literis descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit.*

13. Hasta aqui hemos visto la singular esencia desta Señora: agora resta que probemos lo que en segundo lugar propusimos, de que esta executoria fue publica, y notoria a todo el Mundo. Segun que de esta Concepcion canta la Iglesia. *Concepcio tua Dei Genetrix Virgo gaudium annuncianit vniuerso Mundo.* Y para esto reparo que las letras son diferentes en las naciones. De vn modo escribe el Arabigo, de otro el Hebreo: diferentes son los caracteres del Griego, que del Latino. El Español no podrá leer lo escrito en Syriaco, ni el Syro conocerà las letras de que vltamos en España. La pintura no es asi. En vniengon donde estè pintado vn hombre no avrà Indio, ni Barbaro que no conozca que es hombre: pues como la Concepcion de Maria es festivo triunfo, a que quiere Dios que todo el Orbe concurra, no se des-

describa con letras, porque no aya nacion que la ignore, sino en pintura, porque todos la veneren. Si se escribiesse en Hebreo la igaoraria el Griego: Si en Español no la entenderia el Latino. Sea, pues, imagen que todos la publiquen, y reconozcan. Fuera de que en vna misma Provincia no es a todos permitido el vso de las letras. Muchos no saben leer. Y estos si la pureza de Maria se declarasse con letras, ignoraran su pureza: Pero la pintura no ay ignorante que no reconozca lo que re presenta: pues si la Concepcion de la Virgen ha de ser el gozo de todos, no sea escritura, sino imagen, porque todos participen su noticia. *Non eam Spiritus Sanctus, &c.*

14. Esta notoriedad de su hidalguia celebre toda la naturaleza humana: brillen sus resplandores a los ojos del hombre, sin que aya nube que embarazen sus rayos: lo qual veremos con especial curiosidad en vn valiente reparo. Desembracò la vengança Diuina el azero de su enojo contra los pecadores, y en vertientes vado as anegò este Mundo, permitiendo a la muerte, que no ya pescador con anzuelo hiziesse lanze en este, ò en aquel, sino que con vna red texida de fatales hondas recogiesse quantos viuentes va-

gavan por la tierra, y surcavan el ayre. Que fue advertencia de S. Basilio Seleuciente. *Vna omnes sagena intercipientantur.* Destemplados los elementos todos cedieron a las aguas el imperio, y estas como severo Ministro de la ira de Dios labraron sepuleros de sus cristales. Ninguno se referuò a su enojo, ni se eximiò al castigo, si no es Noe con su muger, y hijos. A breue numero, y corta parentela se reduxo el Mundo todo. Pero auiedo reconocido que la ira de Dios auia cejado al punto de la piedad, les pareció en b ar quien explorasse la tierra, si a caso descubria los picachos de los montes. Fieron al cuervo esta diligencia. Dicha esta esperanza la que sobre vn ingrato funda la pretension de su desseo. Paxaro que en sus plumas llevaba el luto de la tristeza, como avia de traer nuevas algunas de alegria? Sobre algun cadaver hizo pie la voraz aue, y entretendida en su alimento, dexò al Mundo, que a la sazón estava recogido en el Arca sin consuelo. A vista de intereses propios quereis que vn ruin mire por las comodidades ajenas? Por esto el Mundo traspassò la comisiò a mas noble sugeto. Este fue la paloma, q saliendo del Arca con vigilante cuidado exaninò en que termino se hallayala ter-

Orat. de Diluuis

men-

Gen. 8. II. *Monta. At illa venit ad cum ad vesperam, portans ramum oliuae viventibus folijs in ore suo.* Y aunque despues embió la paloma que no bolvió al Arca, es de advertir, que segun el parecer de Cyrilo Alexandrino fueron dos las palomas, y así la que truxo el ramo de la oliva no salió de aquella breve habitacion, ni dexó a los hombres que entonces vivian, Y porque? No veis que traia en estas verdes ojas las nuevas de la alegría del Mundo, y las capitulaciones de la paz entre Dios, y los hombres? Como avia de repetir buelos, y al sentarse, dexandolos tristes quando su diligencia los tenia alegres? *Emissit primam ac secundam columbam speculaturas quodammodo an subsedisset diluvium. Haec vero reversa sunt, veluti in cavernam, in Arcam, habente vnam ramum in ore suo.* Y este ramo que estandarte en su pico tremolaba la paloma, indicio era de la paz, y la alegría. *Oliua enim semper est symbolum pacis.* No basta la eloquencia a poderar el contento de los hombres con esta auezilia, sea la consideracion el pinzel de su imagen. Festexan, pues, que traiga por insignia vn ramo de oliva. Agora daremos todas las velas a la nauegacion del ingenio. Pareciame que fuera mas vistoso alarde, y mas digno del festexo el que la paloma truxo

I. lib. 2. in Gen. Glaphyr. de Noe.

xesse vn ramo de laurel, indicio manifesto de vitoria: Sea la oliva simbolo de la paz, pero el laurello es del triunfo. Y porque entremos luego en la alegoria esta paloma era imagen de la Madre del Verbo Divino. Y que mayor alegría podian tener los hombres, que verla con las señas de vitoriosa? Aun por esso no truxo laurel: antes bien he reparado, que aplicando el Espiritu Santo a Maria tantos arboles, jamas la comparó al laurel. Digo, pues, que si viniera con ramas de esse arbol, seria entristecer a todo el mundo. Y queriendo que todos se festexen gozofos, aunque triunfo del peligro, no se valga de las ramas del laurel, pues quiere comunicar alegrías. Luego Noe, y su familia no recibirian contento; de que essa candida paloma en el Diluyio Vniversal de la culpa saliesse laureada? No. La causa es, que segun refiere Horro Apolonio, quando essa hermoza aue padece alguna enfermedad, se vale del laurel por medicina. *Lauri folium in nidum suum inferens convalescit.* Si vieres volar la paloma, y que en su pico lleva del laurel la rama, no te parezca que triunfa, sino que adoleze, y se vale de sus ojas para el remedio de su achaque. Pues de allí se infiere, porque essa paloma

Hierog.
34

lla

lla que representa a Maria, no trae laurel en su boca porque viendola así los hombres, podrian dezir, enferma ha estado, pues busca la medicina. Y quien no se avia de melancolizar, considerando pureza tanta sujeta al dolor? Alegranse, pues, todos quando ven que buela tan sin rezelo de algun dañoso accidente, y que no viene con nota de enfermedad, que a tenerla se aprovechara del laurel: y por esta causa viene con oliva, porque todos en festivas aclamaciones la festexen, y se conozca, que la pureza de su salud nunca padece desmayo: y pues en aquella Arca estavan todos los hombres, diga la Iglesia que su gracia en el punto de la Concepcion bñd, como a esta Señora de luzes, a todo el Mundo de alegría. *Conceptio tua Dei Genitrix Virgo gaudium annuntiauit universo Mundo.* Y diga San Buenaventura, que el arbol de este Evangelio, que es Maria, pertenece con los privilegios de su esencia al consuelo, y alborço de los hombres. *Maria ramos suos extendit: quam late ad homines!*

Y aun a mas alto buelo, como añade el mismo Santo, se remonta este triunfo. Tambien a los Angeles toca la celebridad de esta vitoria. Que es el segundo efecto de este arbol, cuyos cogo-

llos puros atienden con reverente culto los más elevados Serafines. *Quam longe ad Angelos!* Y no lo extraño, que con ovasallos reales festexan las glorias de su Reyna. Por lo qual vemos,

S. III.

Que los Angeles como interesados en la grandexa de Maria publican la esencia de su primer instante.

15 **A**bra sendá a este discurso la autoridad del mismo Christo, que tratando con Marta de la resurrecion de su hermano Lazaro, para introducirla en la Fé de su poder, la dixo: *Ego sum resurrectio, & vita.* Bien puedes templar tus desconfuelos, que no son grandes los que admiten remedio. Murio Lazaro; y que importa si yo tengo poder, y quiero resucitarle? No es promessa esta que estriva en divertir tus lagrimas, y en sollejar tus congoxas, porque se funda en mi Omnipotencia, a la qual no puede resistir el cadaver, si yo decreto el darle nueva vida, porque yo soy vida, y resurrecion. Dos formalidades pone Christo, y era suficiente la vna. El muerto con que resuci-

Isai II.
25

te

te le bastó, que en la resurrección se incluye el vivir. Y para que añades, *Et vita*: No solo miró en estas palabras a resucitar a Lazaro, sino acreditar la pureza de su Madre. Como si dixera: Yo puedo hacer que esse cadaver respire alientos, pues a más largo tiro se alargami brazo, pues puede dar vida a quien no avia muerto. Y para que con mas claridad se conozca la fuerza de este argumento, es de advertir, que en estas palabras tratava el Salvador del poder que tenia para dar la vida de la gracia a las almas. Era Lazaro simbolo de vn peccador muerto en la culpa, no te desconfues, que yo puedo resucitarle, y inspirar alientos a su cadaver. Bien! Esto se dize con afirmar que sois resurrección. *Ego sum resurrectio*. Y para que añades, y yo soy vida: *Et vita*. Porque tengo poder para dar vida a los muertos por la culpa, y dar vida a los vivos por la gracia. Que de gadeza! Como del hugonense. *Hi est, ego sum auctor resurrectiois mortuis, et vite viventibus; ego officio in mortuis resurgam, et viventes vivam ea resurrectione, et vita, que vestiret, et vita dici meretur, id est, immortalis, aeterna, beata*. En la oficina de mi poder ay gracia para los muertos por la culpa: no lo dudas, porque

Edhu
locum.

ay gracia para los que no han muerto. Para aquellos soy resurrección, y para estos vida. Señor, diria yo, ya experimentan nuestra miseria vuestra misericordia, y creemos que por vuestra gracia resucitan los que han pecado. Al aspero yugo del comun delito, todos nos concebimos cautivos, y nos lloramos esclavos. Vuestra piedad dispuso los medios para que resucitemos, y asia nosotros nos dezis que sois resurrección. *Ego sum resurrectio*. Pero si dezis que sois vida, *Et vita*. Es forzoso que aya alguna alma que sin aver muerto por la culpa, logre los favores de la gracia. Porque para los muertos como Lazaro sois resurrección, y si aveis de ser vida sin que aya muerto el que la recibe, dezidnos quien tuvo tanta dicha? No puede ser otra que Maria, que vive sin morir, y sin el desayre de la culpa respiró por meritos de este Señor alientos generosos de la gracia.

16 Con esta noticia será facil examinar a vn Angel por testigo, y ver lo que deponen los Ministros Celestiales. Publican que Dios fue para esta Señora vida, quando para los restantes fue resurrección. Ya estava prevenido Abraham en la cumbre del monte para el sacrificio: obediente Isaac

ofre-

ofrece el cuello al cuchillo, y el anciano fervorizado en su Fé amaga con el golpe a quitarle la vida. Todo el apatato es tormento. Fuego, azero, muerte, y soledad. Quando veis aqui que vn Angel pone impedimento a la execucion, y embarga los rigores de el golpe. De el Cielo le dió voces, que a vn veloz apresuracion le pateció tardia en orden a evitar el sacrificio. *Gen. 22. Non, extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam*. Suspende el brioso impulso, con que a pesar de tus años, con juvenil esfuercoblandeas el cuchillo para executar la muerte en esse manco. No le ofendas en nada. Que será de ayrar la bizarría de tu empeño, sino te corriges a mi precepto. Ministro Celestial, Angel piadoso, por que estorvas que Isaac muera? Porque ha de vivir, y ser padre de Christo: en el Evangelio de o y no ves, dize el docto Cayetano, que solo de Isaac se haze mencion sin poner a *Ismael*, ni a otros hermanos? *Abraham genuit Isaac*. Pues fue cuidado de que supiesen todos que por la linea de Isaac avia de venir el Redemptor. *Solus Isaac inter filios Abrahæ manebit, exclusis ab hac genealogia Ismaele, et cæteris fratribus iuxta Verbum Domini ad Abraham, in Isaac vocabitur tibi semen*.

Gen. 22.
12.

In cap. 1.
Matth.

Atendió el Angel, pues, en la diligencia de que no quitasse Isaac, a que avia de ser padre de Christo, y con la muerte se araxava su descendencia, y se desvanecia la promessa que Dios avia hecho a Abraham. No me satisface la razón: porque bien podia efectuarse el sacrificio, y que brillasse el obediente esfuercio del Patriarca, y que muriesse Isaac, y despues tuviesse sucesion? Esto como es posible? Pues avia mas que resucitarle? Dezele que muera, y luego le dará vida. Esto no, dize Cyrilo Alexandrino. Quiso el Angel descubrir en este mancobo eligido para Padre de Christo otro mayor prodigio de la Omnipotencia, que el resucitar a vn cadaver. Mayor? Quien tal se perituede. Embanazar vn golpe es ordinario, dar vida a vn muerto es vn rarissimo prodigio. Con todo esto, dize este gran Padre, halló por mas excelente el que no tuera Isaac, que no el que despues de morir buelva a resucitar. Y esta doctrina quiso el Angel leerla desde la Catedra de los Cielos al Patriarca Abraham. *Edoctus enim est, vultus eius, quod evenit erat, et in resurrectionis a mortuis, et in rationem superans, atque super phor. dum mira ulum*. Mirad Abraham: vos juzgareis que el mayor milagro del poder Divi-

no

no es dar vida a vn muerto, y que con esso fuera admirable prodigio, que aviendo el pirado Isaac resucitado, pues aprended esta lición que os da vn Angel, que para quien ha de ser Padre de Christo ay otro mayor milagro, que es darle la vida sin morir, y por esso tened la mano, que essa muerte que amenaza, la estorba el poder Divino, y de aqui adelante vive Isaac por el favor de Dios, sin aver muerto, que es a lo que se estienda la grandeza de su gracia.

17 A este modo podemos discurrir en Maria Madre de Iesvs. De quien dicen todos, que fue milagro de la Omnipotencia: y mi Filipo Abad dixo que fueran ilustre prodigio que admirò a los Angeles, y a los hombres. *Ergo mirum, & miranda satis haec Virgo potest dici, quam Angelus, & Propheta super omnes a erunt benedicti.* Tal fue el raudal de favores que vertió sin desperdicio la gracia en esta hermosa niña, que no ay prodigio, que cotrajado con su pureza, no sea menos quando en el ser milagro es lo mas que celebran los Angeles. Pues si fue tan singular en la gracia, diremos que murió por la culpa en el primer instante, y que en el segundo resucitó a nueva vida. Esto es menos, pues ay

Lib. 6. in
cap. 9.

otro mayor esfuerzo del poder de Dios, dar vida a quien no ha muerto, como sucedió con Isaac. *Stupendum miraculum!* Luego no se diga que pasó las azedias de aquel amargo bocado, cuyo veneno causa muerte en el primer punto de vivir, porque aunque despues llegue a resucitar, no está grande marauilla como resucitar sin morir, y esto quiso dar a entender el Angel en aquel sacrificio, que avia poder en Dios para dar vida a vn vivo, siendo ensayo de la Omnipotencia para quando huviesse de concebirse su Madre. *De qua natus est Iesus.*

18 Este milagro que a todas las puras criaturas se aventaja, y no merecen ponerse en número con tal prodigio, se prueba de la creación de los Angeles. No se halla en la Sagrada Escritura el punto, y tiempo en que Dios criò esta Celestial Republica, pero que fuesse antes que alguna otra criatura de la tierra, lo colige el Chrysostomo, ponderando que dize el Texto, que Dios criò el Cielo, y la tierra, y que esta no tenía adorno de plantas, ni asistencia de vivientes, como tal advierte que estava vacia. *In principio creavit Deus Coelum, & terram. Terra autem erat inanis, & vacua.* Pues que tenía el Cielo que no dizen de él que estava de locu-

Gen. 1. 1. 2.

pa.

pado? Si las Estrellas, la Luna, y Sol le hermocean, estas al quarto dia se quaxaron; si nada viene, como se passa en silencio su desalivio, y con tanto cuidado se nota el desgreño de la tierra? Pudo ser dicha del que está en alto, que todos sus defectos se le disimulan? No; que esso se usa en este pernertido siglo, donde la ambicion arastrá el cuidado, y se gastan en obsequios los pobres por no desagradar a los ricos. Quié no afeyta los defectos del que manda? Pero en historia Sagrada, no por alto se dexa, de dezir, que estava el Cielo vacio, sino porque no lo estava. Pues que tenía? Los Angeles dize la boca de oro. *Non dicitur de Caelo, quod sit inane, & vacuum, cum in principio quando creatum est, Angelis est repletum.* Demodo, que en el primer dia criò Dios essa Celestial Republica, que habitadora de los Cielos cuitò el que se dixesse de ellos que estauan de vacio como la tierra. Y por esto siente San Agustín, y con él muchos Expositores, que la luz de que en esse dia se haze mencion, fueron los Angeles. Mi reparo es, que este dia no se llama primero, sino vno. *Apel. lauit que lucem diem, & tenebras noctem. factumque est vespere, & mane die vnus.* Quillo Rupertto abogar ingenioso en honor de los Angeles por este dia, y por

Adhunc locum.

Gen. 1. 5.

que, dize, dia es que tan nobles espiritus se crian, no se ha de llamar primero? Dexe-mos a Luz. I. de f. nacido en su delvariado deip. no con las tropas de sus legiones conde-nados, a los obscuros calabozos del infierno, y pongamos la consideracion en los que virtuosos, y obedientes asistieron leales a sus Criador, estos no ilustran a este dia, de modo que se le den los titulos de primero? Si despues los que se siguen, en los quales criò Dios menos nobles criaturas, se ordenan por segundo, tercero, &c. Como no ha de preceder en la cuenta dia de tan lucida ocupacion, de tan glorioso empleo? Porque los Argeles bien que sean luz, no son luz primera, esso de ser primer dia, es titulo muy elevado, y que no le pueden, ni deven pretender estos Celestiales Ministros. Oid como lo advierte Rupertto. *Non dicitur dies primus, quia angelica lux quamvis pulchra, & decora, non tamen est primus dies.* Luego ay otro primer dia, con cuyos hermosos resplandores no compiten los Angeles? Así es verdad, y qual es? El Verbo Eterno, dize él mismo. Pero la razon por don de prueba esta mayoría, es muy singular. *Nam longe minor est illis die sanctificato, & benedicto, in quo requisit Deus, scilicet Verbo Eterno.* Quando

Adhunc locum.

yo creí que este exceso que haze el Verbo Divino a los Angeles le probara del ser Criador, y ellos criaturas, él Dios Soberano, y ellos Ministros humildes, se vale de que el Padre descansa en el Hijo, y así por ser este su descanso, es el día primero con quien estos Espiritus nobles no pueden competir precedencias? O formalidad muy de mi propósito! Si los Angeles son menos que el Verbo Divino, porque este es el día en que descansa el Padre Eterno, Maria en quien descansa el Verbo, claro está que ha de exceder a los Angeles, demodo que no puedan pleytear igualdad con su pureza. Día del Padre es el Hijo, día del Hijo es Maria su Madre, pues son menores en la luz que esta Señora, y con su rendimiento prueban las excelencias de su gracia, y que es milagro tan excesivo que aventaja a todos los Serafines.

19 Pongamos vna corona a este discurso, y sea texida, no de flores, sino de Angeles, que en parecer de Celio Panonio, ellos eran las Estrellas que coronaban a esta muger hermosa, sirviendo de apretador a sus trenzas, y de resplandores a sus sienas. Ya que el Sol gastó la tela toda de sus luzes en el ropaje que la adorna, y la Luna scruió de candidas virillas a su

planta, vereisla en el Cielo con guirnalda por su virtud, con corona por su Magestad de brilladoras Estrellas. Et *Apoc. 12.* *signum magnum apparuit in Caelo: 1.* *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* Estrellas parecen que la ciñen la cabeza, y son Angeles en opinion del Autor referido. Y yo dixera que a los pies deuan en obsequio el rendimiento ofrecer aclamaciones a su Reyna. No sería menoscabo de estos Espiritus Celestiales estar a los pies de Maria: fixarse en tanta altura tiene ayre de presunción: Ea que no. El animo villano aspira presumido en feo de el favor que le han comunicado a mas desmedidos empleos. Pero nobles Ministros de Dios, aun en la mayor altura de los puestos se abaten con humildad, en señal de su vassallaje. Algun misterio oculta, que siendo Reyna de los Angeles Maria, sean los subditos diadema de su cabeza. Y muy grande. Ya sabemos que al Parayso se le dió por guarda vn Cherubin que cuidasse de conservar la pureza de aquel sitio. *Eiecitque Adam: Gen. 3.* *& collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim.* Son los Espiritus Celestiales soldados de guarda del Parayso mejor de Dios que es Maria: tiran gajes de sus luzes: y así como a la

la persona Real rodean sus guardas para seguridad mas cierta, apenas se aparece Maria en estos Cielos, quando acuden todos a su officio. El Sol a adornar su ralle, la Luna a servir de tarima, y los Angeles a guardarla la cabeza. Coronan los Archeros al Rey, y esta es corona que le defiende tanto como le autoriza. Coronan los Angeles la cabeza de esta Reyna, porque entre los pecados a que está sujeta vn alma, el original es achaque de la cabeza, acuden estos soldados de la Celestial Milicia, y dicen a nosotros toca de orden de Dios guardar el Parayso, y siendo Maria, acudimos a rodear sus sienas, porque ningun achaque de cabeza la toque. Con que si como vassallos la confesamos Reyna, como soldados de su guarda la reservamos pura, que este cuidado nos ha permitido la Omnipotencia Divina, y como vigilantes Ministros no dexamos parte que no defendamos, para que no enferme de dolor de cabeza. Luego dixo bien San Buena Ventura, que este arbol de Maria tambien tocó a los Angeles. *Maria ramos suos extendit: quam longe ad Angelos!*

Y no se limita por largo que sea este buelo esta ave generosa, que surcando las altas regiones de la gracia, está

muy lexos de arañarse con la culpa, no se contenta digo con tocar con los cogollos de su virtud a los Angeles, aun haze al mismo Dios interesado en estos privilegios, y le empeña en que corra por su cuenta la esencia, y executoria de su nobleza. Es materia de grande importancia la perfeccion de Maria: y aunque Dios quiere que los hombres la celebren, los Angeles la defiendan, no la fia tan del todo a sus diligencias, que no reserve a su cuidado tambien los festexos de esta victoria: Que es lo que dixo el mismo Santo. *Quam altè ad Deum!* Y para que procedamos con especial distincion en este caso, digo,

§. IV.

Que en este triunfo de Maria fueron interessadas las tres Divinas Personas, cuidando de que se celebrasse con el aparato devido à su pureza.

20 **A**pliquemos al Padre Eterno el ser Legislador de su Pueblo: segun que muchos dicen, y advirtamos el successo. Auendo Moysen despachado con Dios lo que tocava al buen gobierno de su Pueblo, siendo Secretario de sus decretos, re-

cibiò de sus manos la ley escri- ra en dos tablas. Y quien las escribio? Quien la avia de es- crivir? Decretos de vn Rey escrivelos el Ministro. Esto no. La ley de Dios el mismo fue quien la puso, y la escribio con grande enseñanza. Que tal vez vna palabra añadida del queso scrive, ò quitada si ele deshazer todo el intento del Principe. Y bien, con que lo escribio? Con vno de sus de-

Exo. 31. 18.

dos. *Deditque Dominus Moysi, completis huiusmodi sermonibus in monte Sinai, duas tabulas testimonij lapideas, scriptas digito Dei.* Mucho numero de misterios comprehende esta Escritura en favor de la pureza de Ma- ria. Estase yn boliza en estas piedras, en las quales puso Dios su Ley, Y si queremos sa- ber, porque Dios no escribio con pluma de hierro, confor- me el estilo vñado de las gen- tes, diria yo, que por deicu- bir que la ley no tocò a Ma- ria con hierro, y que esta Seño- ra no incurrió la culpa de la ley. Consci ò en este p. al. *ut dicitur B. Ros. Ille etiam qui scripsit lapideas tabulas sine stylo ferro manum quoque suam firmare potuit sine originali peccato.* No hubo hierro de la ley en la Madre de Dios. Cuidò la Omnipotencia de buecar pluma que no manchasse la tabla. Que es lo que dixo An- brosio. *Lex Dei non maculat sed*

Ser. I de Concept.

Inc. I. de I. Y.

illuminat. Mas: escribio Dios en Maria su ley con su dedo que significa su amor. Vulgar noticia, y que la apoya con su autoridad mi Augustino. *Per digitum Dei intellige Spiritum Sanctum.* Mirad si ley que escri- bio el amor, avia de ofender la tabla hermosa que sirvio de papel? La ley por si, es indicio de feveridad: para todos los que la quebrantan amenaza rayos de castigo, para quien no la quiebra el amor la assiste. Si ya no fue escrito ley en Ma- ria con el dedo por ser fi. cil de doblarse la pluma del hier- ro fuera como in. flexible tam- bien ex. cutiva: quando vna ley no se guarda, se dice que se dobla, en la Reyna de los Angeles se doblò la ley pues con ella no se entjende lo que con los demas se plati-

ca. *L. 21.* Ahora con mas pro- fundo discurrir se puede ope- ner a esta de Cirina, el que baxando Moysen del Monte, al ruiac que hazia la ido- latria de los Hebreos, perturba dos los sentidos en f. ror reli- gioso, hizo demostracion de su pena en las tablas que Dios avia escrito, y que brandolas contra unas penas las hizo pe- d. ços. *At qued. reis pot. padrò de este vni. no Pueblo, Sagra- das leyes, au. antes que pro- m. ligidas escarnecidas.* *Cum. Exod. que appropin. quissit ad castra, vi. 32. 19.*

Ser. 6. de verb. Apost.

Exod. 32. 19. dit.

dit vitulum, & choros: Iratus que valde, proiecit de manu tabu- las, & confregit eas ad radicem montis. O valgame Dios, y que rigor tan excessivo! Que Moy- sen colerico a vista de tanto delito, procure negar al Pue- blo esta ley por indigno de tan ajustado gobierno, pare- ceme muy justo: que para vn despeñado, no ay mayor cas- tigo que dexarle sin ley a la li- bertad de su capricho. Bõfre, pues, la ley de estas tablas, descantille las molduras, co- mo quien pica las armas que sirven de timbre a la portada, por la traycion del dueño de la casa. Però las tablas porque han de sentir con tanta demof- tracion los efectos de su eno- jo? Y mas, que si son symbolo de Maria, porque se ha de ha- zer pedaços su imagen? Yo lo diré. Borrar la ley sin quebrar las tablas, seria dexar las ta- blas con borron, y mancha. Quebrarlas es mucha lastima, pero aù que divididas en peda- ços, no por esso quedauan cõ mancha, ni borron. Pues dis- curramos que dixo Moysen lo que agora podrá dezir qual- quier Catolico. Es tan para Maria, y su nobleza tan lim- pia, que primero se consenti- rà hazer pedaços, que admi- tir vn borron. Menos incon- veniente serà quebrar las ta- blas, que borrar la ley, por- que menos sentirà esta Señora

dividirse en trezcos, que admi- tir la mancha. No os parece bien fundada la agudeza? Pues diò para ella motivo San An- brosio. *Bene tabula fracta sunt, non scripta delata, quia fides non deficit.* Supuesto que la Fé no falta, quiebrense las tablas, pe- ro no se borren; que es muy conveniente poner a Maria tan lexos del borron de la cul- pa, que primero se ha de ha- zer pedaços que admitir la mancha de la culpa. Veis aqui a Dios Omnipotente, Padre Soberano, escribiendo con su amor las leyes en Maria, tan lexos de que la desautorizen, que por menos inconveniente tendrá que la despedazen, que no que la manchen.

22. En el mismo empeño està el Hijo de Dios, la Sabida- ria eterna del Padre, Hijo tam- bien de Maria, pues no le toca menos el escusar delito en esta Señora. Recibiò de ella el ser humano, y por el medio de ser hombre trionfò el Salvador de aquel tirano rebelde, que con hostilidad declarada le usurpaua su imperio. Si por Maria se le recrecieron vito- riosas aclamaciones, que mu- cho que con especialidad mire entre todos sus vassallos por el decoro de esta pureza? Que palabras tan para el caso del erudito Casiodoro! *Cara est principi gloria: & necesse est de il- lis amplius esse sollicitum unde fi-*

Lib. 3.º Spirit. Sancto.

Lib. 3.º par. 2.º

bi triumphum venisse sentit augmentum. Un Principe perfecto ha de viuir enamorado de su reputacion. El que abandona las ocasiones de acreditar su grandeza, ya se ve que desluce los resplandores de su Corona. De aqui naze el gran cuidado que tienen los Monarcas del Mundo en premiar a los que son medios, para que logren triunfos de sus contrarios. Que privilegios no merece el soldado en la campaña, que con brioso arrojo tremolò el estandarte Real en las almenas enemigas? Con mas sollicitud, pues, dize este Autor, se ha de portar el Principe con los vasallos, que fueron instrumentos de su gloria. Y que entendemos por mas sollicitud? Escucharles a la menor nota: elevarlos a la mayor altura. Y Maria instrumento de los triunfos de Christo? Avia de permitir tan gran Principe el desdoro de su Madre? Diré a este proposito vn ingenioso reparo. Con muchas luzes tropezando, ciegos venian los Ministros guiados de Judas a prender al Salvador. Que diligente, y prevenido anda el envidioso ciego. Pues que si se junta con el codicioso. De tales sugetos se formava la compaña, cuyo Capitan los guaya adonde ayian de caer. Y no ay que admirar. Que regirse, o gobernar se por quien mira por su inte-

rés, deseo viene a ser de despreciarse. Estava Christo en el Huerto, no descuidado del asalto que maquinavan sus enemigos, antes previniendose de armas para el esfuerço de su paciencia. Estas eran la oracion al Padre Eterno, y la meditación de sus tormentos. Con tantos pertrechos no dudò salir al encuentro de los, que en elquadron confuso marchavan en su busca. Y advierte el Euangelista que en esta ocasion diò muestras de su sabiduria. *Iesus itaque sciens omnia, que ventura erant super eum, processit, & dixit eis. Quæ quæritis?* La cercania de sus dolores parece que auivaron su saber inmenso. O quanto despiertan los trabajos a nuestros, desciudos humanos, si aun los Diuinos echan todo el resto de su sabiduria al golpe de las tribulaciones! Y porque procedia tan sabio, dixo Salmeron, que se avia adelantado a recibir el choque de sus enemigos. *Cum quæritur ad crucem obviam processit, quia sciebat se per Crucem ire ad Patrem.* En los hombres no suele practicarle esta doctrina. Salir a recibir premios, sollicitar comodidades, es toda nuestra ansia. Solo vn Dios hombre se apresura quando le insta la Cruz, y el menosprecio. Si le buscaran para aclamarle Rey, no dexara lo etecondido de los arboles donde orava:

Ioa. 18. 4.

Ad hunc locum.

va: vienen a que padezca, y brota el valor en diligencias, con que se acérquen mas sus dolores. Pero yo no puedo entender que esto sea proceder como sabio. Sea que se porte como valeroso, su brio muestra, pero no su saber. Pues como el Euangelista afirma, que para esta accion se valiò de sus eternas, y soberanas noticias? No siempres cordura házer fortidas de la fuerza contra los que la sitian. Dixerá yo que mas sabio se mostrara, no desamparando el puesto que avia eligido. Ay que no! Hemos de considerar, que aquel sitio era como rodeado de arboles, vna imagen, ò representacion del Parayso, como en otra parte, aunque con diferente rumbo, dexé advertido de Simon de Cassa. *Orat inter arbores Iesus, quia inter arbores peccavit, nõ oravit Adá* De modo que aquel Huerto era otro Parayso, y ya sabemos que el Parayso representa a Maria Santissima. No gastemos el tiempo en tan vulgar noticia. Lo que advierto es, que todos confesamos, y la Iglesia lo tiene definido, que esta Señora no tuvo culpa propia, pues por si alguno dixesse ya que en Maria no huvo delito suyo, le huvo ageno, que fue el de Adán, a largò el Hijo de Dios las velas a su sabiduria, y quiso dar a entender, que en el Parayso de su Madre, ni

pecado ageno, ni proprio no le avia. Por esso se adelantó a recibir la esquadra que guiava Judas, porque aviendo de cometerse la culpa de la entrega de su inocencia, quiso salir al encuentro, y que no se executasse el delito, aunque ageno en esse Jardin, ò Parayso, porque en materias de mirar por el decoro de su Madre, y evitar que en ella aya culpa, gasta el Hijo de Dios sin menoscabos todo el esfuerço de su sabiduria.

23 Y en esto mira al credito de su vitoria: pues con dificultad se probaria, que huiesse triunfado del Demonio, si no preservasse a Maria de la culpa. Pide atencion el pensamiento. Aquel enemigo que vistiendo escamas de serpe, ò de culebra al sylvo de su voz deitemplò la armonia de la gracia, aquel cuya cabeza, en pena de su culpa, hollada de las delicadas plantas de esta Reyna, por abatir la sobernia del barbaro atrevido, y hecha pedaços al valiente golpe de su razon pulido, por descubrir el esfuerço de su alentado brio, y defengañarnos de que pueden vnirse, lo hermoso, y lo valiente, fue arrojado por el Salvador del tirano imperio, que tenia en el Mundo por medio del pecado. Así lo previno el mismo Christo por estas palabras. *Nunc iudicium est*

Ioa. 13.

Mundi: nunc princeps huius. Mundi eijcietur foras. Tan glorioso ha de ser mi triunfo, que esta venenosa serpe ha de salir del todo de la jurisdiccion de este mundo, y he de destruir su veneno. Quisiera yo saber de quantos modos pierden el veneno las serpientes, porque de si se sabrà que remedios puso Christo para que no ofendiesen. En tres ocasiones, pues, dicen los naturales, y lo enseña la experiencia, que las culebras pierden el veneno. La primera en el agua, pues dentro de sus cristales no insicionan con su lengua. La segunda, quando de ellas se quiere hazer latraca, que golpeandolas con vna vara, baxa a la estremidad el veneno, y cortando aquella parte, lo demas, tan lexos està de ser toxigo que dañe, que antes viene a ser ingrediente del remedio. Y la tercera, quando entre si se juntan para tener hijos, y propagar su especie. Que en las aguas està vencido el demonio, y pierda la fuerza su veneno, y alo vemos en el bautismo, cuyas cristalinas ondas elevadas por la gracia destruyen a la culpa. Pero porque despues con delitos actuales puede insicionarse el alma, y repetir el peligro venenoso herida de la serpe, instituyó el Salvador el Sacramento de la penitencia, donde a golpes de

contriccion, y de dolores se quita el veneno, y sucede la triaca de la gracia. De estos dos modos no ay duda que està vencido el enemigo, y el Hijo de Dios triunfa vitoriosamente. El tercero solo falta, y es quando se juntan entre si dos culebras para tener hijos. Y si no ha auido generacion que no ay a participado el veneno de la culpa, digo yo que no està vencido del todo el Demonio, pues en fin le queda esse rebelin en que hazerse fuerte. Por otra parte dize Christo, que del todo ha de ser vencido. *Eijcietur foras.* Luego importa para el lleno de su triunfo, que ay a alguna generacion, en que juntandole dos que ay an tenido el veneno de la culpa, falte el veneno, y se conciba la prole con la gracia. Pues no ay otro sugeto sino Maria, que siendo hija de Ioachim, y Ana, aunque ellos fueron concebidos en original pecado, en la generacion de esta Señora apartò el poder de Christo el veneno, y aliò hermosa sin mancha, y con esso la serpiente quedó fuera de todos modos. *Eijcietur foras.* Fue todo este discurso del ingenioso, y contemplativo Osuna. *Ecce igitur tribus modis declinari poterit venenum peccati originalis. Primo per aquam Baptismi. Secundo per virginem penitentiam. Tertio dum ad generationem devonitur venenum peccati originalis, et hoc modo*

P. occidit ser. I. Sabat.

modo Ioachim, et Anna generantes Mariam, eam in gratia, et non in peccato genuerunt. No puede menos de tocar al Hijo de Dios la preferuacion de su Madre, porque le va en ello la perfeccion de su victoria. No quedará del todo rendido el demonio, si ya que en las aguas, y en el castigo, en el Bautismo, y en la Penitencia pierde el veneno la culpa, no le perdiese en alguna generacion. Y esta ha de ser en la que se concibe Maria, esenta, y libre del original pecado.

24 Veamos ya estos mismos amorosos intereses de la preferuacion de esta Señora, en los cuidados del Espiritu Santo. Repetido es el lugar de las aguas en el principio del Mundo, alsitadas de este Soberano amor: con todo esto le retocaremos con novedad. *Terra autem erat inanis, et uscu, et tenebra erant super faciem abyssi: et Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Describe el Texto el principio de la tierra, con el diezén, y delatón de no tener, ni flores que la hermoseen, ni arboles que la adornen. Que si bien la belleza se funda en su perfeccion, y consonancia de partes, fuele el alitón, y compostura añadir admiraciones a los que la contemplan: luego trata de las aguas, cuyas ondas cristalinas, como no sufren presas, ni joyas que la engañen en su

misma pureza tiene todo el aseó, y hermosura, y como más decente trono a su Magestad las eligió el Espiritu Santo por carroza, sirviendolas alas desta paloma de bobeda a tan puro edificio. Sabeis lo que estraña mucho San Agustín mi Padre? Que salen al teatro del Mundo las aguas sin aver dicho el Texto quando se concibieron, ò tuvieron principio.

Nisquam dixerat Deus aquam fecit, nec tamen ullo modo credendum est aquam Deum non fecisse, et eam iam fuisse. Sino ha dicho el Texto quando Dios hizo las aguas, como aora sin otra preuencion las saca a vistas? De la tierra que va con ellas ya dixó, que en el principio la criò Dios: de el agua quisiera yo saber quando la criò? Quando? Yo os lo diré. Quando el Espiritu Santo las levanta de densa, y corre por su cuenta la proteccion de su pureza. Y así lee el Hebreo. *Foschar aquas.* Pues no fue an esfer agua, que tener esse favor? No. Porque no huyo punto en que se pudiese dezir, ya son las aguas: sin que se hubiese de entender que estavan ya preuencidas con el Espiritu Divino en defensa de su templeo. A esse modo Maria, de quien eran imagen estas aguas, no le puede percibir su origen, y el primer punto de la vnion de su alma con el cuerpo, sin que se

Apud Lyp. in Cat.

percibía tambien, que la gracia de Dios, y su Espíritu la hermoseau n. Miren allá los doctos, si en este sentido se pueden entender aquellas palabras del Sagrado Paraiso.

25 Estremocióse la tierra a la voz de Dios que resonó por vn Angel. La tierra digo que fue colmada de Soberranas bendiciones, no aquella que incurfa en la maldicion broto espinas por fruto, que esta fue Maria, y lleuó el mas provechoso que tenían los Cielos, que fue el Verbo Divino. Para cuyas capitulaciones fue Gabriel destinado Paraiso. Turbase Maria oyendo de tan autorizado Embaxador su premio: elogios, y él procura sofegar su turbacion con estas palabras. *Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum.* **Q**uero dezir. Señora, no ay causa para temer quando vuestra virtud, y modestia ha merecido los cariños de Dios. Tema el peccador que le ofende, y despierta su ira con la culpa, pero vos Reyna mia, que llenais en vuestra pureza los Divinos ojos, y lograстеis el amor supremo no teneis ocasió para el rezelo. Esto es lo que dize el Angel, que ya avia hallado Maria, y no señala el punto, que no era facil declarar punto en Maria sin el amor de Dios, como reparó con granidad el Brugenfe. *Inuenisti gratiam, suauitatem, placentiam,*

Et eam singularem pro ceteris mulieribus. Tu hallaste el amor Divino. **A**ora oíd que declarando la el Angel como estava exigida para Madre de Dios: como? **D**ize Maria. Yo tan elevada á titulos tan Supremos? **C**on mi humildad como puede compadecerse tanta altura. **Y** o lo diré, responde el Angel. El amor de Dios, el Espíritu suyo vendrá en vos Señora para allanar esse inconueniente. **Q**ue dezis Sagrado Ministro? **N**o acabais de proponer que Maria halló esse amor? **S**i. **P**ues como aora dezis que vendrá? *Spiritus Sanctus superueniet in te.* **P**erdió esta gracia esta Señora? **N**o. **Q**ue en el punto que en estrechez amante consiguió sus favores, hizo prision su virtud con tal ternura de correspondiente finza, que no se apartó de ella esse amor. **Y** esso dió a entender en los Cantares, quando dixo. *Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* **H**allé a mi amor Divino, y pues logré tal dicha, no le dexaré de mis brazos. **S**i esto es así, como dize Gabriel que vendrá esse amor sino ha faltado? **Y** o lo diré. La gracia asistió a Maria tanto antes, que no hallando el Angel punto fixo, rezó hasta el ultimo de la cuenta, y de su ser el primero. *Inuenisti gratiam.* Pero esta gracia segun que obra con novedad

Luc. I. 30.

Ad hunc locum.

Luc. I.

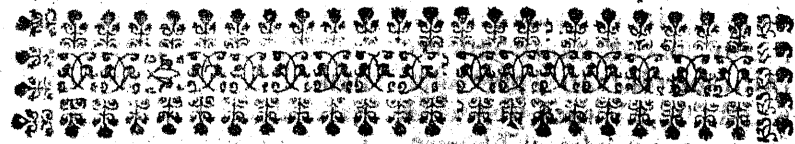
35.

Cant. 3.

4.

dad se dize que viene de nuevo. **V**ino al principio para que fuese concebida sin culpa: viene ahora sin avar faldado, para que sea Madre y Virgen, y por esso se dize que vendrá el Espíritu Santo, que nunca faltó a Maria. *Iam erat Spiritus Sanctus in Virgine* (dize el Brugenfe) *sed ad alios effectus quam fecunditatis.* **N**inguno se perturbe si oye dezir, que para ser Madre de Dios vino el amor Divino en esta Señora, ni dude si estuvo sin esta gracia en algun punto, que si dixo el Angel, *superueniet in te.* **P**or esso avia primero prevenido que la avia hallado. *Inuenisti gratiam!* **Q**ue no ay instante de ser Maria, sin que la gracia la asista, y el Espíritu Santo la defienda, como a quien toca por amor Divino aprender a los deceros de su Esposa, y conservar en todo tiempo su pureza. **26.** **S**i pues la Omnipotencia, el saber, y el amor; Padre, Hijo, y Espíritu Santo acuden a los triunfos de este milagro de la gracia, bien dixo San Buenaventura que a Dios tocauan los cogollos del arbol de Maria. *Maria ramos suos extendit: quam alie ad Deum!* **Y** de aqui avremos aunque con rudo está en tan blanco papel, delineado como por rasgo de tanta luz la importancia de este misterio: a todos los hombres toca, a los Angeles empeña, al

mismo Dios obliga a que tribliquen los elogios de vna hermosa, que al respirar vida, se halló con el pulimento de la gracia. **V**enid, pues, almas Santas como generosas aves a fabricar nido seguro en sus ramas: pecadores como irracionales, arrastrados del apetito, acudid a su sombra como por asilo de la severa Justicia: Pay sanos de los Cielos, que en tanta variedad de Hierarquias formais vna Republica admirable, celebrad a tal Reyna, que a petar del ser humana en el despunte de ser luz, fue bañada de todo el Sol. **Y** vos Soberano Dios Omnipotente, que en el poder de vuestro brazo perfeccionasteis con tanto exceso vna humilde criatura, regalao ental Hija, que no descredita la nobleza originaria de su Padre. **V**os Divino Verbo, eterna Sabiduria, recibid los parabienes de auer tenido tal Madre, y vos amor Divino, de auer defendido con tal anticipacion los creditos de tal Esposa. **P**ara que Dios, los Angeles, y los hombres avozes confiesen que Maria fue en el primer instante de su ser llena de gracias: y aun pero esto dexemoslo para otra ocasion, tambien de gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON

QUARTO, PARA EL

NACIMIENTO DE MARIA

Señora nuestra.

Liber generationis Iesú Christi, Filij David, Filij Abraham, &c. Matth. i.

SALVACION.

BENEFICIOS Excesivos, ya que sea deseo de la liberalidad en quien los comunica, son martyrio de quien los recibe. No quiero grandes favores, si me han de poner la hora de ingrato. Lo que puedo agradecer deseo conseguir. Y para que es tanto brillar de luzes en el Sol, sino las pueden tolerar humanos ojos? Mas templados sus resplandores no desayrará con la censura nuestra cortedad. Que vn bien desproporcionado, mas bruma que favorece. Mas yo os aseguro, dize Seneca, que aviamos de caer en la falta de desagradecidos, si Dios nos quisiera justos correspondientes, que a medida de su favor fuera nuestro agradecer. Son algunas dadas tuyas tan extraordinarias, que por no desayrar a los hombres las ofrece sin mira de recompensa. *Plurima beneficia, ac maxima in nos Deus confert sine spe recipiendi: quoniam nec ille collato eger, nec nos exquire quam conferre possumus.* En natural tan generoso no se deuen estrechar los beneficios. Pues alargar a todo quanto su liberalidad, y poder alcanza, es poner en empeños impossibles a las cria-

Lib. 4. de h. nef. ca. p. 9.

criaturas; agravo parece el bien que me obliga a infamarme con la ingratitud. Buen remedio, dize Dios. Yo haré los favores desmedidos por cumplir con mi grandeza, y a los hombres no les pediré que me los paguen, sino que los estimen. Con que a vn tiempo obraré como Dios liberal, y a ellos no les será congoxa que les oprima. Pongan la estimacion, ya que no pueden el denido agradecimiento. Que assi se descubrirá mi poder, y su cortedad. Esta doctrina es oy muy provechosa. Da Dios al Mundo vna niña hermosa, en cuya risa, como en la del Alva se ha de quaxar el Sol: Nace vna luz entre tinieblas, sin que la obtcuridad de los velos desmedren su belleza, antes bien como cortinas sirven de autoridad a su decoro. Florece vna rosa, a cuya fragante purpura deve ya la tierra sus mejoras, pues con ella auentaja al Parayso. La que antes producía espinas por efectos de la culpa, ya parte la flor de la gracia. El Mundo, que solo vio a Abraham, Isaac, y Iacob, y todos los demas humanos pecadores, ya oy ve a Maria, que en su virtud asegura la libertad del pecado por medio de vn Hijo de Dios, que aun quando nace se le trae consigo. *De qua natus est Iesus.* Si pretendi se liberalidad Divina executar al Mundo, para que agradecido correspondiess con igual paga a tanto beneficio, sería dexarnos a todos incurso en el delito de ingratos. Pues todo el Mundo no es suficiente de tiempo a tan illustre dadiua. Y si nos ca a Maria, sin obligarnos a agradecer, que diremos que nos agradece? Que ha de pedir? Que si no bastamos a agradecer, nos empleemos en admirar. En, pues, criaturas todas quantas, ó Espiritus nobles asistis a la Divina Magestad, ó lucidos astros i un inuis los Orbes Celestiales, ó en el Desierto de esta inferior Provincia de los elementos tenéis habitacion, y domicilio, acudid a celebrar el nacimiento de Maria, y no tratéis de agradecer como se deve a Dios este liberal beneficio, que será tropezar en la decente cortedad, si yano en el nacimiento censurable, agraíraciones quiere Dios que consagreis al despuntar al Mundo esta Aurora. Y que los acenos de los tabios se trasluden a la justificacion de los ojos. Mirar, y admirar: que es la eloquencia decorosa al parabien de la recién naci.

2. Es valiente prueba de esta persuacion mia, aquel vulgar reparo que hazen todos los Expositores. Pudiendo ser en el tiempo mas agudo. Trataba Dios con Moysen de la ley, por dándole se avia de gobernar su Pueblo. Si bien se vea verdad, que por tener ley se portó con mas gobierno. Que a quien guberna:

vicio de Governado los mismos preceptos, le sirven de mas crecidos rompimientos. Con todo esto cumple el Principe con atajar los precipicios. Si el vasallo con desmesura atropela sus mandatos, ya se condena en su desmedido proceder a la pena. Parece, pues, que el Pueblo oia de lo baxo las voces, y via los rayos que cercavan la cumbre; que entre aparatos tan ruidosos, se promulgava la ley en aquel monte. Mas no lo dize assi el Texto. Pues como? *Que* vian las voces, y los relampagos. *Cunctus autem populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae, montemque fumantem.* Como pudo ser que las voces se viesse? En que iria esto? En ser la voz de Dios muy corpulenta? O en ser los de aquel Pueblo de tan sutil vista, que aun lo delicado de la voz, que solo se permite al oido, la examinasen sus ojos? Que suele averlos tales en algunos mormuradores, o curiosos del proceder ageno, que aun lo que no es capaz de verse, dizen que lo ven. Menos ser tiene lo que no es que la voz: y con todo esto ay quien ve lo que no es, que mucho que se diga que ay vistas tan agudas, que ven la voz en el ayre? No censuramos con todo esto a los Hebreos en este caso: disposicion fue Divina, que aquellas voces se diga que passavan en la sala de los ojos, porque se notasse la admiracion con que las oian. Pues que sucedia en aquel monte, que ni oir, ni hablar se permite a essa gente, y solo pueden sentir con la vista en ademán de suspenas admiraciones? Disponianse las tablas (dize Damasceno) en que se avia de escribir la palabra de Dios, que es tanto como disponerse Maria para ser Madre de el Verbo Divino: y es tan eminente la fabrica, que no bastando los otros sentidos a proceder desembaraçados, dan todo su poder a los ojos, porque estos paguen con admiracion lo que ellos no pueden con sus officios. *Illic enim Dei Verbum tanquam Dei spiritu legem scriptis tabulis inscribat. Hic autem ex Spiritu Sancto ac Virginis sanguine Verbum ipsummet incarnatum est, seque natura nostra concessit.* Si las tablas son imagen de Maria, y salen a luz, para que en ellas se escriba la palabra de Dios, si nace esta Señora para Madre del Divino Verbo, entorpezcase el oido, enmudezcan los labios; y solo obren los ojos suspendidos a la contemplacion de tan soberana belleza, veate la voz, que no ay eloquencia que hable de tan excesivo assumpto. Y que? Hemos de dexar el Sermon? No. Pues quien podrá predicar con el silencio? Ninguno. Pero no faltará remedio. *Qua? Que sea el inf-*

Exodo. 2. 18.

Orat. I. de natiu. Virg.

instrumento de la voz Maria, con que, ni yo procederé temerario, y quanto dixere será mas efecto de su virtud, que esfuerzo de mis palabras.

3. Esto fue sin duda lo que dió a entender el Evangelista San Juan, quando en vna de sus admirables visiones se le representò vn trono magestuoso, del qual salia vna vez, que exortava a todos a que celebrassen los titulos de la Omnipotencia con parabienes de sus triunfos. *Et vox de throno exiit, dicens: laudem dicite Deo nostro, omnes serui eius, & qui timeus eum, pusilli, & magni.* Quien forma essa voz? Por ventura es el mismo trono de Dios que es Maria? No. Que naciendo essa niña, son solamente risa, y alegría sus acentos. No habla oy, que para otro dia remite sus palabras, segun aquel lugar de los Cantares. *Soror nostra parua, & ubera non habet: quid faciemus sorori nostra in die quando alloquenda est?* Como es recién nacida no habla; pues si esse trono de Dios enmudece, quien da voces? Los Angeles (dize San Pedro Damiano) son los que predicán a las criaturas todas, que den alabanzas a Dios por tanta maravilla. Pues si los Angeles hablan, porque sale la voz del trono? Si estos Ministros Celestiales eloquentes vozcan, y el trono que es Maria no dize palabra, porque su voz ha de passar por esta Señora? Yo os lo diré. No es niña oy que nace? Si. No es para trono del Divino Verbo? Claro está. *De qua natus est Iesus.* Pues los Espiritus mas elevados a vista de tanta dicha se embarazan, y no aciertan a hablar. Por otra parte les parece preciso publicar las grandezas de Dios, para que las estimen los hombres. Que remedio? *Que* pues Maria quando niña no habla, sea el medio por donde hablen los Angeles, y con esso, ni ellos serán delinquentes de presumidos, ni se desayrará tan grande empeño. Que en este dia aun los Angeles se portaran como mudos, sino se valieran de esse trono, como por instrumento de sus palabras. *Ex hoc throno* (dixo Damiano) *laus Angelorum prorumpit, & hominum.* Si, pues, para que no sea desagracable la voz del Angel, quando aun el Angel al nacer esta Aurora aura de estar sin voz sollicita, que sea el instrumento Maria, por donde resuenen sus alabanzas; yo siendo todo ojos en la admiracion, muda eloquencia preuendré al assumpto, pues quanto pronunciaré passará por el registro, y intercepcion de esta.

Apoc. 19 5.

Cant. 8. 8

Ser. 4 4

Señora. Ave Maria.

Ser.

Sermon.

4 **T**An luego estamos en lo honrado? Ay Fieles, que no tiene este mar orilla. El perfil primero de la Playa espielago profundo al ingenio. Al primer paso naufragar en todo el golfo, solo puede suceder al que quiere fondar las grandezas de esta niña, que en el primer despunte de salir, al Mundo y a tanto escuadron de rasplandores la ilustran, que al menos rayo de luz, no solo pierde el ingenio pie, sino que da la diligencia de ojos. Porque estos tan superiores devian suponer en sujeto muy superior. Celebrando los nacimientos de los Principes, que juntamente salen a vivir, y a dominar: las riquezas que les tiene prevenidas la corona, y el aparato con que le festejan sus vasallos, es deuda de su realeza. Pero quien consagra festivas demostraciones al que nace noble si le falta el ser rico? **A**un el Sol no brilla tantos rayos de la oriente en la rustica cabaña quanto en los marmoles lustrosos del palacio. Desmedran las cañas de la choza, las luzes que acrecientan los perfidos de las columnas reales. Si naciere Maria de Padres constituidos en altissima dig-

nidad; si naciere a poseer crecidos tesoros, devidos parecian los festexos, y cabales los parabienes. Pero aunque sea verdad que desciende de Reyes, tambien lo es que no viene con dignidad que la tribute estimacion, ni con riqueza que la grangee aplausos. **Q**ue es esto? Tanto gusto nos cautaver que nace vna niña pobre, que no está destinada para grandes imperios, sino para humilde condicion, y estado? **L**o mismo dudava San Pedro Damiano quando dixo *Hec beatissima Virgo, cuius hodiernam Natiuitatem lebitis veneramur, o se quis licet de Regali fuerit stirpe progenita, nulla tamen humana dignitatis altitudine floruit, nullis rerum temporalium diuitijs abundavit. Quien nace para ser pobre, no es capaz de parabienes: festejar al que entra en el mar para padecer tormenta, alegrarle de que el otro vaya desacomodado, y desnudo por los desabridos jarales, mas parece sabor de sus penas, que celebridad de sus dichas. **O**y entra en el Mundo vna niña, que si bien de nobilissima sangre, como lo atestiguan tantos illustres Progenitores, nace para ser pobre. Y esto se festeja? **N**o. Que por evitar esse incon-*

Ser. 4. 5.

ueniente dispuso la Iglesia que se hiziese relacion en el dia de su Natividad, de que era **M**adre del Verbo Divino. De *quoniam natiuitas Iesus*. Porque trayendo consigo esta niña tan Celestial prenda; ni la falta dignidad, pues nace como Madre de Dios; ni tesoros, pues viene como Señora del Rey de los Cielos, y la tierra. **C**elebramos con esto los principios de su vida, no porque viene, sino porque vive con tanta tan eminentes,

S. I.
Que la vida no se deue contar del punto en que se nace, sino de aqui en que se merecen los siglos, y triunfos.

Murió David, aquel nobilissimo descendiente de la Tribu de Iuda, que no ay nobleza essempta del morir: el que en donay se garboso hechizaba con agradable melura las voluntades, que tambien las bellezas se estragan, las flores se marchitan, y perecen. El Capitan brioso, que tantos laureles consiguió, quantas lides mantuvo la valentia de su diestra: que no ay valor humano que no se rinda al golpe de vna fiebre, o no se desmaye al numero de los años. El inge-

mo más feliz que viene de los Israelitas, que contra la muerte no se hallan agudezas que eximan de su fatal imperio. El Rey mas adorado, y temido de propios, y de estranos, a quien la pupara no emboço, de modo que no le descubriese el vltimo parasitismo. En fin murió David, noble, galan, valiente, entendido, y Soberano, porque se desengañe nuestra vanidad, que estudia reparos contra aquel tranze, fingiendose inmortal el apeteite. *Dormiuit igitur David cum patribus suis, & sepultus est in ciuitate Dauid.* Esta Ciudad era Gerusalen, Corte de Palestina, en la qual fue sepultado David. Y el Abulente en este caso duda, porque no fue el sepulcro de este gran Rey en Belen, su pnesto que allí gacian sus generosos ascendientes? *Quare David non fuit sepultus in Bethlem, cum patribus suis?* En Belen estaban enterrados sus padres, y progenitores, allí deuyá elegirse la sepultura, segun la costumbre de los Hebreos; y la decente atencion a su linage. Y que será la causa de que en Gerusalen fuesse su entierro? Varias razones discurre este profundo ingenio, para satisfaccion de la duda, pero entre ellas escribe vna, que en lugar de disminuir la dificultad, parece que la haze indisoluble enigma, en que se mar-

3. Reg. 2.

10.

Ad hunc locum.



martirize nuestro discurso, ó se centure el tuyo de poco con-
 figurate. Dize, pues, que así
 conuenia, por no contrauene-
 nir al estilo de los Hebreos,
 que siempre se sepultaban en
 el lugar donde auian nacido.
 Prouechosa disposicion, que
 adonde auia sido la cuna se en-
 tallasse el sepulcro, y fuesse el
 Oriente vnido con el Ocaso.
*Apud Hebreos consuetum erat, quod
 quilibet sepeliretur in loco de quo
 erat oriundus.* Tiene poca ra-
 zon el Abulense, y perdóneme
 su autoridad. Porque antes
 de él se deuia inferir, que no
 se auia de sepultar David en
 Gerusalén, que es lo contra-
 rio de lo que se desea satisfa-
 cer. Porque si entre aquella
 gente se estilaua que el sepulcro
 fuesse en el lugar del nacimien-
 to, y David se enterró en Ge-
 rusalén, se ha de dezir, que en
 Gerusalén nació David; pero
 segun consta de la Sagrada
 Historia, Belén fue el lugar de
 su nacimiento, y allí auia de ser
 su sepultura, segun la razon
 que dava el Abulense. Pues
 dezir, fue el sepulcro de Da-
 uid en Gerusalén, porque ya-
 uan los Hebreos sepultarse
 donde naciesen, auiendo na-
 cido en Belén, yo confieso
 que obscurece con manifesta
 contradicion lo que responde.
 Ahora, si hallásemos que Da-
 uid nació en Gerusalén, avrá
 satisfecho este doctísimo in-

genio a la duda. Atencion, Na-
 ción en Belén David; hijo de
 humildes, y pobres padres, tra-
 xo allí vida para gastarla en-
 tre las breñas de los montes, y
 entre las yeruas de los prados,
 apacentando de valido pas-
 tor las que uelas su mayor gala,
 el pellico tosco, grosero ali-
 mento, duro lecho, combati-
 do de las inclemencias del
 Cielo, moço en fin brioso,
 pero que auer muerto en a-
 quel exercicio, no huiera dexado
 de si alguna memoria.
 Mas en Gerusalén dió princi-
 pio a sus hazañas a sus triun-
 fos: allí se aclamó la fama en
 vulgares parabienes, le juraron
 Príncipe sus vassallos, le adon-
 nó la purpura, y en fin de este
 lugar tuvo origen el titulo
 honroso, el imperio Sobera-
 no. Así? Pues el Abulense
 hizo este discurso. Los He-
 breos se entierran donde na-
 cen: los hombres no han de
 contar los días de su vida del
 en que comieçan a viuir, si-
 no del punto en que comien-
 çan a obrar, y emprender
 hazañas gloriosas: el punto en
 que dan principio a tener sus-
 trofos elogios, esse es el ho-
 roscópo, ó ascendiente de la
 vida. Con que David, aunque
 nació para viuir en Belén, na-
 ción en Gerusalén para ser
 aplaudido, y de este nacimien-
 to se ha de hazer mas caso,
 por ser más digno de elogios,

y

y con esso bien se entien-
 de, que cumpliendo el estilo de los
 Hebreos, se enterró David en
 Gerusalén, porque si allá en
 Belén auia nacido a la vida,
 aquí auia nacido a la honra, a
 los aplausos, y a los triunfos.
*Apud Hebreos consuetum erat,
 quod quilibet sepeliretur in loco de
 quo erat oriundus, sed David ex
 quo erat iam Rex videbatur ori-
 go sua esse de ciuitate, que erat
 sedes Regni; Et quia Hierusalem
 facta fuerat sedes regni, debebat ibi
 David sepeliri.* Allí nace vn ge-
 nerofo aliento, donde tienen
 principio sus honras en tan-
 to que títulos reuerentes no le
 asisten, aunque tenga vida, no
 se diga que la tiene. Que el
 principio del viuir en vn ani-
 mo noble, de el punto en que
 brilla su credito se ha de con-
 tar. Y así para enterrarse Da-
 uid, no se elige Belén, donde
 nace a la vida, sino Gerusalén,
 donde nace a los aplausos, y a
 los triunfos generosos.

6 Por este discurrir bien
 se dexa entender que el hom-
 bre tiene pedaços ociosos de
 la vida, que no se han de nu-
 merar entre los otros. Y
 como este sea defecto que si-
 gue a la cortedad de nuestra
 naturaleza, sabremos la cau-
 sa porque la Iglesia en dia que
 nace María la intitula Madre
 del Salvador. *De qua natus est Ie-
 sus.* Porque esta niña hermosa

no dió vn passo al viuir que no
 fuesse con los credits mayo-
 res de su grandezza. El mayor
 elogio de esta Aurora es ser
 Madre de el Sol. Nacer sin es-
 ta prerrogativa, seria menoscabo
 de sus lucimientos. Da-
 uid bien puede nacer, y espe-
 rar a ser Rey para contar
 los numeros de su vida por el
 principio de la Magestad. Pe-
 ro esta Señora no espera a di-
 laciones de tiempo para apro-
 uechar todos los espacios del
 viuir. Luego que llega a nacer,
 se descogen los titulos mas
 soberanos, que si la hora del
 nacimiento se toma del ser
 honrado, y aplaudido, los
 aplausos, y honras de Ma-
 dre de Dios se deven a esta
 niña quando nace, porque na-
 cer, y triunfar es en vn punto,
 y es digno de reparo, que en
 este Evangelio no se dize que
 nace Maria. Pues si se celebra
 su Natividad, como se omite?
 Lo mismo que se festeja se es-
 conde? Ea que ya se dize que
 nace. Donde? Pues no se dize
 que es Madre de Dios? Si. *De
 qua natus est Iesus.* Este si que es
 nazer a todas luzes, digno de
 tal pureza; pues los titulos
 mas illustres la hermosean.

7 Que dia el del Sabado
 quando se estendió en los del-
 canos de Dios al amanecer
 el Mundo! Desdobló la Om-
 nipotencia las hojas de su Sa-

bidaria, y en las lineas de su amor dibujó quantas criaturas harmonizan el Orbe. Fue el primer rasgo de su pincel valiente la luz, que precursora de las otras meteció la ocupacion del primer dia: De allí prosiguió Dios en la fabrica de los habitadores del Mundo, repartiendo como por tareas las ocupaciones de los dias, llegó al septimo, y alca de obra, remitiendole al descanso, como si le huviera ocasionado fatiga este edificio. Si ya no fue que viendolo perfecto le ocasionó el sosiego: porque viesse los honores que las imperfecciones de las sosiegan su poder, y solo en la perfeccion se dice que llega a descansar. *Compleuitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat: Et requieuit, die septima ab uniuerso opere, quod parauerat.* Ty; Fiel, por ventura estrañarás que se brume la Omnipotencia con el trabajo de seis dias. Y no te faltará razon. Pero tales somos las criaturas, tan ingratas a su cuidado, que en fee de nuestro desagrado se añan de el cansancio. Y repárese que no le cansó otra obra que el hombre. Esto lo colijo, de que aviendo formado la luz no descansó: ni despues que hermoseó de flores la tierra, pobló de peces el agua, sembró de viuitres plumadas avés el ayre. Valgame el Cie-

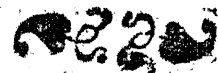
lo! Nada le fatiga a Dios, sino el hombre? Ay de mi, que todas las otras criaturas obedientes le sirven de la mas menudayerva a la mayor estrella, y solo el hombre en los principios del viuir se acerca a los medios del peccar. Pero que dicho sea el Sabado en que descansó Dios. Que títulos lustrosos no merecen el termino del tiempo, que puso en Dios termino a la fatiga! No ay pluma de Escritor que no procure dibujar excelencias de este dia. Pero entre todos Eilon dize del van atabanca, que a mi ver tiene ayre de adulacion, así se llama a lo cortesano la mentira. Dixo, pues, que en el Sabado quando Dios descansó, tuvo el Mundo su nacimiento. *Sequenti diei septimo pater honorem adidit, que ubi laudauit, mox sanctam appellare dignatus est. Est enim festus non unius populi regionisve, sed in uniuersum omnium: que sola digna est ut dicatur popularis, scilicet, mundi natalis.* Mirad si dezia yo bien, que tocaba en adulacion el encarecimiento. Quiere, pues, este Aator engrandecer al Sabado por eminente entre los otros dias. Tiene razon: diga que mereció los honores singulares de la aprobacion Divina elogios de la Omnipotencia, títulos de santidad: diga que es celebri-

Lib. de opifinibus di.

dad vniuersal de todo el Orbe, pero que es el dia en que el Mundo nace? Esto bien se vé que passa los limites de la verdad, y pasa en declarada adulacion. El Domingo no fue el dia en que Dios fabricó el Cielo, y la tierra, y le hermoseó de brillante luz? Si. No passaron otros cinco dias, en que fue prosiguiendo la tarea? Quien lo puede dudar? Luego si ya tenia el Mundo seis dias, como se arroja Eilon a decir, que nace en el septimo? No veis que hasta aquel punto no ayia tenido el Mundo dia que fuese Santo, ni que le honrasse Dios? Pues quantos dias sin honra ha pasado, es como sino huuiera nacido, y por ello entonces nace quando viue con honra, que el viuir sin ella es como no viuir, con que desde el Sabado se puede contar el nacimiento del Mundo, supuesto que este fue el primer dia que viuió con créditos, y aprobaciones de virtud, y de Santidad. *Mundi natalis.*

8 Mas favorecida de la gracia oy sale a la tierra la Reyna de los Cielos con tan aprovechada diligencia que el despuntar de su flor esc. ñ se de la Magestad, y si el ser Madre es su mas lustroso titulo, aunque oy nace hija, la llama el Evangelista Madre, porque se vea que si otros malogran lo que viuen, y solo se puede

dezir, que nacen quando ascienden a las honras, Maria trae consigo todos los créditos de su honor quando sale a viuir. *De qua natus est Iesus.* Ya sabemos que la Astrologia supersticiosa se cansa en los nacimientos de los Principes, por aueriguar los sucesos, ó prosperos, ó infelices. Yo pres, en este dia, Astrologo no temerario sino modesto, he de pretender aduinar cuan ha de ser esta niña. Y me puedo asegurar del acierto, pues no he de fundar mi juicio en estas materiales estrellas, cuyos aspectos, quando se alcanzen con puntualidad, no influyen con tal certidumbre, que no sea mas vano desperdicio del tiempo, que oír de grangear noticias el gobernar se por sus pesturas. Guíare mi juicio por el Espiritu Divino por los Sagrados Expositores, con que le podré hacer de las excelencias de Maria. Y porque el primer cuidado de los que se ocupan en este exercicio, es considerar la disposicion de los Cielos al punto del nacimiento: veamos qual era su aspecto en este dia, y sabremos,



§. II.

Que es fácil adiuinas las glorias
que están pvenidas a Maria,
pues quando nace el Cielo
está en la
tierra.

9 **N**O tropezarà tan
to la vana astro-
logia si las hojas en que lee,
las reglas con que haze el ju-
izio, que son los Orbes de estos
Cielos, donde como letras se
componen los astros, no dista-
ran tanto espacio de sus ojos.
Si el Sol anduviera por la tier-
ra donde pudiesse el cuidado
notar la altura, ò declinacion
de sus grados, si tocassemos cò
las manos estos signos, y estu-
vieran a nuestro lado los Pla-
netas, con gran facilidad se hi-
ziera juicio de a lo que incli-
navan los astros: pues oy en
este mi piadoso varicinio, no
puedo defacertar por esse la-
do, pues que quando nace esta
Señora tengo al Cielo tan cer-
cano, que le miro en la tier-
ra. Y ay Autor que lo diga? Si.
Este libro que oy se canta de
los progenitores de esta niña.
Liber generationis Iesu Christi. Se
coteja con aquel libro del Ge-
nesis donde se describe la su-
cession humana. *Ille est liber*
generationis Adam. Y sobre esta
noticia comun se persuade el
Nazianzeno, que el libro del

nacimiento de Maria es muy
diferente del de la formacion
de Adan. Ponderemos sus pa-
labras. *Hodierno die is qui om-
nia efficit, Deus verbum, quod*
Pater ex pectore eructavit librum
nouum condidit. Oy sale a luz vn
libro nuevo que escriuiò Dios
por medio de su palabra. Y que
libro es esse? *Liber generationis*
Iesu Christi. Y el otro? *Liber gene-
rationis Adam.* Pues como se di-
ze que es diuerso, siendo vno
mismo? Dios que criò a Adan
no criò a Maria: Luego vno
mismo es el Autor. Maria no
desciende de Adan: Si. Luego
es vna la materia. Pues si la ma-
teria, y el Autor no es diferen-
te, como dize Damasceno que
este nacer de la Madre de Dios
es otro libro nuevo: Aora, se-
ñores, yo he discurrido con
mi cortedad vna respuesta.
Quando el assumpto de que
trata vn libro, le trabajò su
Autor con sabiduria, y desve-
lo, no ay que añadir al libro,
porque ya està perfecto. Lo
que suele hazerse para mas cla-
ridad, es disponerle de otra
forma, y si parece mas conue-
niente poner el vltimo capitu-
lo por primero, y con esto se
dirà que es nuevo, no porque
aya mas, ni porque el Autor no
lo dixesse todo en el primero,
sino porq̃ con novedad ha dis-
puesto los capitulos, y partes del
segundo. Pues Dios Autor del
primer libro en el qual se criò todo

Oyat. I. de
Nat. Vir.

quanto auia de criar, y auia
criado, y assi lo recopilò en
su primera plana. *In principio*
creauit Deus Cælum, & terram.
Gen. 1. 1. Que fue dezir, aqui se trata de
quanto ay en el Cielo, y en la
tierra. Si esto es assi, que ay
que tratar en este segundo li-
bro de oy, que nos dicen
que es nuevo, si es el mismo
Dios el Autor de ambos? Que?
Mudar el estilo, y la disposiciò.
En el primero estaua el Cielo
muy alto, y por él se daua
principio a la materia de que
se traua. Luego estaua la tier-
ra, y està en lo mas infimo.
Pues si este libro en opinion
de Damasceno fue al modo
antiguo, y oy que nace Ma-
ria, dize que sale vn libro nue-
vo, ha de dezir que el Cielo
està en lo baxo, porque sea es-
ta nouedad la que mas accredi-
te este libro. Así es. Que Ma-
ria en el Euangelio està en el
grado infimo, y si se han mu-
dado las posturas, y lo alto ha
de ser lo mas humilde, luego
esta humilde niña es el Cie-
lo por donde acaba el libro
nuevo, que sobre la genera-
cion de los hombres ha traba-
jado el Espiritu Divino: con
que saliendo a florecer con
sus plantas la tierra, bien podre-
mos dezir, que este dia en la
tierra tenemos todo el Cie-
lo.

10 Apoyemos con mas
claridad este discurso. Como

dize el libro antiguo que se
formò el Cielo? En medio de
las aguas. *Dixit quoque Deus: fiat*
firmamentum in medio aquarum
& diuidat aquas ab aquis. Ya
veo que Cayetano dize que es-
te firmamento a que la Escri-
tura llama Cielo, es la esfera
del ayre, y la del fuego. *Et tunc*
*habes apud Hebræos appellari Cæ-
los etiam Sphæras ignis, & aeris.*
Ad hunc
locum.
Pero el Doctissimo Abulen-
se, de los Orbes en que està
las estrellas ya fixas, y ya er-
rantes lo interpreta, y con mu-
cho fundamento, por quan-
to dize el Texto que puso
Dios estas brillantes luzes en
el firmamento. Segun este sen-
tir, pidamos el parecer a San
Iuan Damasceno, acerca de
la materia de que se quaxò el
Cielo. Y responde que de las a-
guas. Y el sitio en que està, ya
vemos que es en alto. Pues si
el libro de oy en el nacimien-
to de Maria ha de tener otra
disposicion, hagase de la tier-
ra vn Cielo, de lochin, y
Ana formese Maria, y ponga-
se en el Mundo, con que ven-
drà a estar el Cielo en la tierra,
y lerà nouedad extraordinaria
del Autor de todo este vnuer-
so. *Ex terrena natura* (dixo el San-
to) *Cælum in terra ille condidit,*
qui olim firmamentum ex aquis
fixerat, atque in altum extulerat. Virg.
Esta es la misma Sabiduria,
que auiendo fabricado los
Cielos de las aguas, y eleuado

Gen. 1. 6.

Ad hunc
locum.

Oyat I.
de Nat.
Virg.

su postura a la techumbre de esta fabrica, oy haze otra obra nueva, solo con mudar las disposiciones de el libro. De tierra forma el Cielo, y esse le humilla a la tierra quando nace Maria, que es vn Cielo hermoso, y sale a la campaña de este Mundo, brillando resplandores no en planetas errantes, sino en astros fixos de sus virtudes, y prerogativas. Y aun por esso con novedad en este Cielo se hallan todas las Estrellas, que assi la vió San Iuan. *Et signum magnum apparuit in Cielo: mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Las luminarias que ilustran estos Orbes por ocho Cielos se explayan aqui en el Cielo todas se recogen, por que en esta niña caben sin estrecharse los rayos del Sol, las galas de la Luna, y los vientos de todas las estrellas.

11 Ya, pues, que por la cercanía no podemos determinar el juicio, y se nos propone facil la astrologia para adiuinar los gloriosos empiecos de la recién nacida, digamos su buena, y feliz fortuna, y governemos esta ciencia por la autoridad del mismo Damasceno, que viendo la postura de este Cielo purissimo, dize: segun las congeturas humanas que en esta parte son asistidas de disposicio-

nes Diuinas, afirmo que esta niña que oy nace es Madre de vn Dios Eterno, es puerta de la vida, y fuente de la luz, que en vertientes de resplandores ha de iluminar a todas las criaturas. *Hec femina Dei mater est: vite porta: lucis fons.* Feliz oroscopo, y dichoso nacimiento. Mirad no erreis en el juicio. Como puedo no acertar, si veo en la tierra el Cielo, si contemplo a Maria ya en el Mundo? Así? Pues vamos aueriguando los motivos de estas excelencias. Sea el primero,

S. III.

Que esta niña hermosa nace como Madre de Dios, porque nace a la hora de el amanecer, que es la primera casa del Sol en el Aurora.

12 **N**ació Maria antes de romper el Sol: y assi auia de ser, pues, el Sol auia de nazer de Maria. Hallase, pues, segun las horas planetarias esse luminar mayor de los Cielos en la primera casa. De suerte, que no ha salido el Sol, y ya tiene el Sol casa? Pues dixo bien Damasceno, *Hec femina Dei Mater est. Nostris facis astrologia. Naze, y ya Madre? Si. De qua natus est Iesus.* Porque siendo su nacimiento como Aurora, ya el Sol

Sol tiene su primera casa en los regazos de esta niña. Y de aqui sabremos porque no se pone oy el Evangelio de San Lucas que trata tambien de los progenitores de Christo, sino el de San Mateo. Y es el caso que en el arbol que texe

Luc. 3. San Lucas todos son hijos. Et ipse Iesus erat incipiens quasi annum triginta, ut putabatur, filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Marthar. Y de este modo prosigue hasta llegar a Adan que fue la cabeza del linaje humano. Christo, dize, se tenía por hijo de Ioseph, y este fue hijo de Heli, y este de Marthar. Y San Mateo? Este poniendo la genealogia de Ioseph la pone por sus padres. *Abraham genuit Isaac. Isaac autem genuit Iacob, &c.* Aqui todos son padres, alli todos son hijos: pues aunque sea vna misma la serie de los progenitores, quando nace Maria no se canta el Evangelio de San Lucas, pues no naze solo como hija, sino el de San Mateo, pues aunque naze niña, naze Aurora, y Madre del Sol que es la excelencia mas eminente de su virtud. *De qua natus est Iesus.* Y que Maria nació al amanecer, fue sentir de San Pedro Damasceno, *Sed nata Virgine surrexit Aurora.* Y esse es bastante oriuo para conozer que es Madre? Si. Porque la Aurora trae consigo al Sol, y Maria a Dios humano. *Hec*

est Aurora, quam sequitur, immo de qua nascitur Sol iustitie. Bien, pues, se vne al dia en que nace hija los titulos de Madre: que si naze Aurora, ya se previene para nazer el Sol que es Christo. *De qua natus est Iesus.*

13 Y porque no se embarace el ingenio, ni dificulte la devocion, como puede ser que antes de nacer el Sol sea esta Aurora Madre suya? Es de uertir, que la providencia Diuina liberal con esta Señora, apresuró los titulos honrosos al punto, no solo de su nacimiento, sino de su Concepcion. Pero supuesto que oy solo tratamos del nacer, yo he hallado lugar en la Escritura, que prueba tener Maria quando nace la prerogativa de ser Madre de Dios, pues quien la considera niña, ya ve en ella el Sol que resplandere, aunque distante a nuestra vista. Esto se halla en aquella mysteriosa profecia. *Videbo eum, sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel.* Trata del Verbo Diuino, quando en trage humano ha de venir al Mando. Verele, dize, aunque no de muy cerca. Nacerá vna estrella de Iacob, y crecerá vna vara de Israel. Otra letra. *Et exurget homo ex Israel.* Notable enigma! Nacerá vna estrella, y nacerá vn hombre. Tened, que es demasiada aprecia-

Num.
24.17.

ración. Dexad nacer la estrella, y que vaya creciendo en resplandores de florida edad. Dexad que sea hija, no la deis tan presto los títulos de Madre. Esto no. Al mismo despuñar de sus rayos, ha de tener el Sol como hijo suyo. Porque? No veis, dice Gafrido, que es ordinario modo de proceder en la naturaleza, que primero crezca la hija, para que tenga las prerrogativas de madre? Lavara que ha de producir la flor, primero tierno cogollo se apunta por la tierra, arroja en nudos como si fueran años la vástaga del clavel, los empleos de su vida, quaxate con espacio dentro del botoncillo la flor, que después a terminos señalados esparce sus ojos? Si esto ponderara el Profeta, no sería grande encarecimiento. Vna singular excelencia quiere publicar de esta florida estrella, y para esto dice que no es como las restantes que nacen hijas, y crecen para ser madres, porque esta ya tiene los aplausos de Madre en el mismo punto que es Hija: ya lleva dentro de sí la virtud de la flor, aun quando tierna planta se despunta. No ha concebido Maria al Verbo Divino en este dia pero ya tiene los privilegios de Madre suya, y el derecho a que por tal sea venerada: que el astrólogo piadoso en el punto de el nacer

Aurora, ve ya que de ella ha de amanecer el Sol. Y esto es lo grande, y maravilloso de esta profecía. Con quanta erudición lo notò Gafrido! *Quid autem magnum additur? Oritur stella, & ex ea homo. Sed homo iste clarior stellis, & stellarum omnium ipse creator.* O feliz niña, que naciendo estrella, tienes ya en tu casa los efectos del Sol: y siendo Hija te aplaudimos Madre: en tu lucido Oriente sales vestida de las alhajas mas preciosas, y estimables, y en el se ve ya, que resplandeces a los hombres para ser Madre de Dios. *Hæc femina mater Dei est.*

14 Este favor como reservado para esta Virgen, no le quiso gastar la Omnipotencia con otra alguna criatura, que nacer con todos los adornos de la vida, solo a Maria estaua reservado. Es muy digno de ponderacion aquel desgræño, con que Dios formò la tierra. Oid con quanto estudio se refiere el desaliso. *Terra autem erat inanis, & vacua.* Gen. I. 2. *Quare a principio (dice Ambrosio) terram Deus non ornavit?* Lib. I. Exumer. Que escotez tan agena de la liberalidad Divina! No fuera mas decoro de su poder, que la tierra apareciesse vestida de yerbas, hermosa con la variedad de flores, adornada con los

los rizados de los arboles? Primero ha de considerarse sin galas, siendo horror a la vista, y desapacible campaña sus espacios? De vuestra mano, mi Dios, así salen menoscabados los beneficios? Mucho lo extraño: y mas, que el Cluniacense diga, que esta tierra es imagen de Maria. Lo qual no permitirá la devocion. Porque si aquella nace desagradable por desaliñada, avremòs de dezir, que esta Señora en su Oriente no tuvo las prefeas de Madre de Dios que la hermoseauan. Quien hiziere el cotejo de vna fealdad con vna belleza, ya se ve que agravia los decoros de la hermosura. O hade nacer bien adornada la tierra, o no se ha de traer por simbolo de Maria. Pues mirad: el favor de nacer con todas las ostentaciones de beldad, es vna excelencia que la guardava para su Madre. Y si la gastava con la tierra, aunque no haria falta a su poder, sería disminuir en Maria el favor, pues no fuera singular. Que remedio? Que tenga principio la tierra sin el adorno, que passe tiempo en que la hermoseen sus frutos: Y que esta niña, aunque se symbolize en ella, tenga su origen, y nacimiento con todo aparato de perfeccion. Que la falta a la tierra quando nace? El fruto que ha de acandalarla estina,

ciones. Pues Maria es tierra tan privilegiada, que al nacer ya viene con el fruto, y con los títulos de Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Fue explicacion del referido Raulino. *Maria est terra per fecunditatem, ut sit simul mater, & Virgo.* No me condereis a la tierra como a imagen de Maria, quando desaliñada nace, sino quando fecunda produce: y se hallará, que referuò Dios para esta Señora el recopilar en su nacer los mayores elogios de su vida, pues el punto de su Oriente unió con las prerrogativas de Virgen las excelencias de Madre. Y de aqui se fervorizaránuestròs afectos en aplausos de esta Señora, pues con esto nos exorta la Magistrad Divina a que la asistamos con aclamaciones repetidas, y a que no nos apartemos de sus provechosos favores. Y para esto hemos de ver lo que responde San Ambrosio a la duda que puso de no aver Dios aliñado a la tierra en su principio. Son, dice, los hombres, tan inclinados a bienes temporales, frutos de este Mundo, que trasladan adoraciones indignas a la mentida felicidad de estos caducos engañosos gustos. Que es ver al hombre enamorado de la tierra, por quanto galantea sus indignos deleites? Pues dixo Dios: para entibiar estos f-

medidos af. Eds ; criaré la tierra sin algun aliso, despues de aver passado por esse defecto la vestirá de galas; con esso si los hombres se desmudieren precipitados en seguir sus vanidades, no tendrán excusa, pues adoran, y estiman vna criatura que padeció achaques de fea al nacer, y la fataron los adornos que la podian hermohear. *Cum hoc defectu si sic amata est, quid fuerent homines si a principio pulchra apparet?* Si tan ciegos descauían los hombres sus discursos en el amor de la tierra, que sería si oyessen que auia nacido hermoleada con todas las galas que despues se paso? Atajemos tan graue inconueniente. Salga desalñada, y descompuesta, porque a nacer con todas las prerogativas de belleza, no avrá quien los aparte de sus catiños. Pues, Fieles, oy que nace Maria la adorna Dios de quantas excelencias ha de posseder en su vida; aun el timbre de Madre de Dios brilla por gala de su virtud: pareceme q̄ lóblicita rendirnos a su amor, y que nos consagremos a su imperio. Que feitezos no harian los hombres a la tierra. *Si a principio pulchra apparet?* Si huiera nacido con las galas que despues la adornaron? Que no devemos de obsequiarlos rendimientos a esta niña que oy

nace, y aviendo de ser Madre de Dios, ya se propone ayto. sa con essa prerogativa: *De quonatus est Iesus.* Bien, pues, colige el Damasceno, que naciendo Aurora, viene con los rayos de Sol. *Hac femina Dei Mater est.* Y mas dize: que será puerta de la vida. *Vita porta.* Sin duda por el mes en que nace se puede ajustar este parecer, por

§. IV.

Que naciendo Maria en Setiembre, es cierto pronostico de ser el remedio de nuestras enfermedades, y el puerto de nuestra quietud.

15 **E**Ntre los aforismos de la medicina, es muy vulgar el que por este tiempo son las enfermedades, ó largas, ó mortales. *Morbi autumnales, aut longi sunt aut mortales.* Penigiosa cita cion del año en que se amenazan las vidas condenadas, ó a prolixo achaque, ó a segura muerte. Mas por esto nace Maria en él, porque se aplica por remedio a nuestros peligros. Ya vemos repartido el Evangelio en catorzenas, dividiendo el Evgelista de catorze en catorze los progenitores de Christo. Sin duda que estava muy arrriegada la salud de el Mundo. Mas en passando esse termino cri-

critico, y fatal entra Maria en él, y se puede dezir que allegura la vida del enfermo; por donde dixo su devotissimo idiota. *Per Mariam salus hominibus refunditur.* Diga, pues, Damasceno, viendo que en Setiembre nace esta Señora, que segun la astrologia Celestial de sus virtudes, será la puerta de la vida. *Vita porta.*

16 El acierto deste juicio se puede colegir de vn reparo singular. Prevengo la noticia comun de que la Magdalena en la resurreccion de su hermano Lazaro fue simbolo de Maria Santissima; por lo qual dize, el Chryfologo, que tratando Marta con Christo, fue a buscar a su hermana porque sin ella que era representacion de esta niña que oy nace, no fuera bien que se diese vida al cadaver. *Sine Maria, nec fugari mors poterat; nec vita poterat reparari.* *Veniat Maria, veniat Mater, ni nominis bailula.* Valgame el Cielo! Tan estrechada procede la Omnipotencia, que aya de estar dependiente de Maria, en dar la vida a Lazaro. Es debilidad del poder? No. Pues como da à entender este agudo ingenio que sin recuerdos desta Señora no podia recibir vida el cadaver? *Sine Maria nec vita poterat reparari.* No fue falta de la virtud de Christo, sin dar a conocer a todos, que la vida que ayta de comunicar

al difunto, era efecto de su grandeza, y no ageno poder el que la dona. Demodo, q̄ si faltando Maria diese la vida a Lazaro, se podria conjeturar que no era essa vida efecto del propio esfuerzo del Salvador, sino vida hurtada, ó avida de otro. Fundo este discurso en lo mismo que él dixo, distinguiendo entre el Pastor que es Señor de las ovejas, y el ladrón, que aunque las reba no son suyas: de aquel, dize, que entra por la puerta a su rebañe: suficiente seña de la propiedad, y del dominio. De este asima, que dexando la puerta sube por las rapias para lo-
104. 10. I.
Quæ non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fuit, & Intro. De modo que quien por la puerta no entra, mas tiene talle de ladrón que de señor. Si. Pues Christo quiso dar a entender que era Señor de la vida quando se la dona a Lazaro, y para esto fue preciso que asistiese Maria como imagen de su Madre, porque si esta niña quando nace se dize que ha de ser la puerta de la vida. *Vita porta.* La vida que dava el Salvador a Lazaro avia de entrar por essa puerta, con que probava que era suya, y él era Señor de essa vida, pues no la comunicava, sino por las memorias de esta Virgen. *Hac vita porta.*

27 Con esta preven-
cion

Lib. de
Contemp.
Virg. 2.º p.
15.

Ser. 6.º

cion entremos en el prometido reparo. Describe el Evangelista la mysteriosa suplica que las dos hermanas hizieron a Iesu Christo, representandole el peligro del enfermo. Centelleó al golpe de esta nueva el esplendor amoroso de nuestro Dios hombre, que herido el coraçon abrió puerta a las luzes de su voluntad. Determina resucitar al cadaver: Y que mucho? Amava à Marta, y a Maria, y à Lazaro: y tantos despertadores del cariño no le auian de permitir pereçoso. Y es de advertir el orden con que los pone en la linea de su amor. *Diligebat autem Iesus Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarium.* Que Lazaro sea el ultimo, aunque devia ser en esta cuenta el primero, no lo extraño, no porque de los muertos sea muy tardia la memoria, pues lo que menos estiman los vivos son los difuntos. En Christo no podia correr esta razon, que para su amor ninguno muere: acaso se puso el ultimo, porque se trataua de su enfermedad, y eran sus hermanas el medio de solicitar su salud. Siendo liana filosofia, que aunque en la intencion primero es el fin que los medios, en la execucion primero son los medios que el fin. Pero Marta, porque ha de anteceder a Maria? Pareciòle al doc-

Ioa. 11. 5.

to Salmeron que fue la causa el que aqui trataua Christo de la vida actiua que se significaua por Marta, y dixo estas palabras. *Præponit Martham Mariæ, quia Christus hic potius agebat vitam actiuam, quam contemplatiuam.* Pero hallase luego restituida a su primer decoro, y puesto su nombre primero: pues auiendo el Salvador resucitado a Lazaro, refiriendo el Evangelista, que muchos de los que auian concurrido à dar el pesame a las hermanas, creyeron en Iesu Christo, dize así: *Multi ergo ex Iudeis qui venerant ad Mariam, & Martham, & viderant quæ fecit Iesus, crediderunt in eum.* Antes del prodigio era primero Marta que Maria: despues de auer sucedido el milagro ya es primero Maria que Marta. Qual será la razon de este mysterioso cuidado? No veis, dice Salmeron, que estando muerto Lazaro, no era bien que fuese la primera Maria? Dexadme que humano Fenix resucite a los rayos del Sol de gracia, y con esso tendrá Maria en el lugar la preeminencia. *Eccæ fructus suscitacionis.* Y quisiera yo saber, que dependencia tiene Maria de que Lazaro esté muerto, ó resucitado, para que resucitado se adelante su nombre, y muerto se retire? Pide toda atencion esta curiosidad.

To-

18. Todos sabemos ilustrados de la luz de la Fé; que la muerte es efecto de la culpa original. Y así se promulgó ley contra los humanos, que por la culpa en aquel crimen huviessen de padecer esa pena. Pero con vna vez que muera cumple con la sentencia, segun que dixo Pablo. *Statutum est hominibus semel mori.* Vna muerte satisfaze esse delicto. Bien! Y pregunto: Lazaro despues de resucitado bolvió a morir? Quien lo duda? Luego padeciò dos muertes. Así es verdad. Pues si con la primera cumplió en morir, porque ha de boluer a espirar? Yo lo dize: Como tuvo dos muertes, tuvo dos vidas. La primera entrò manchada con la culpa, y feneciò en la muerte: La segunda se enobleció con nuestro principio; pues por la gracia de Iesu Christo salió a vivir, auiendo como nacido del sepulcro. Quando muerto auia efectos del delicto comun, quando resucitado auia vna vida de gracia. Reparo fue del docto Baltos. *Vna mors tantum est debita ipsi originali peccato: ergo illorum mors secunda non processit propter punitionem ipsas peccati originalis.* Al cadaver que sellaua el sepulcro, por espacio de quatro dias puesto en la jurisdiction de vna muerte; efecto de la culpa, auia de comutarse vna vida de milagro. Pues ya sabremos por-

Ad Heb. 9. 27.

que antes que resucite se pone Marta, y despues de resucitado está primero Maria. Esto no significa a la niña de los ojos de Dios, que oy nace para Madre suya: Si segun dexamos advertido por autoridad de Christologo. Qual es lo primero de vn edificio? La puerta. Ha de auer vida milagrosa, ha de entrar a viuificar el cadaver vn aliento admirable, pues ponga se en la frente de esse edificio vital a Maria, porque veamos dos, que para la muerte está muy lexos, y para vna vida prodigiosa es la puerta, que primero se mira. *Vita portus.*

19. Confessemos, pues que el Serismbre es peligroso, y que en él mas se hallan embarazos para el vivir, que alinos para durar. Dezidlo vosotros arboles fornidos, y frutiferos del campo; rolas ya purpuras, ya candidas de los jardines, que por este mes muere vuestra pompa, se desfilia vuestra hermosura, y troncos inuirtiles como si fuestis cada veres parece que ya perdisteis la vida: Digalo tambien la observacion cuidadosa de la ciega gentilidad; barbara, y despreciable idolatria: que a este modo se han de nombrar en el pulpito sagrado sus detinadas curiosidades. Dedicavan, pues, a diuersos Dioses la proteccion de los meses, y este de Seriembre le atribuian a Vulcano: aquella deidad fingida

Serm. 2. Concep.

da, que entró la fragua, y los martillos todo era tratar en fuego que abrasa, y consume. Gentiles, que mes es Setiembre el que gobierna Vulcano. ¿Quién? No es el que en vuestra opinion respira llamas? Si: y es en tanto grado su constelacion maligna, que la Isla de Lemnio se apropiava a este idolo. Y la razon que pone Rodiginio es, que todo su distrito es tan infecundo, y estéril, que ni se espiga el pan, ni naze flor, ni se produce fruto: no parece aquel terreno sino que el fuego ha destruido los frutos, las flores, y los panes. Tierra muy propia de Vulcano que trata en llamas vorazes donde todo esta consumido, y abratado. *Illud de Vulcano nec venicebo; in Lemnium insulam tradi a fabulosis excussum Deum: quonia vi scribit Galenus nono similibus medicinae, loci facies est exusta similis, nec quicquam subnascatur.* Pues con qual motivo en mestan copioso, y mortal dezimos, que naciendo Maria nace la puerta de nuestra vida? Donde todo amenaza estragos, y peligros. Como predicamos felices auspicios de seguridad? Quando el mismo tiempo se melancoliza en los principios del Otoño, precuniendo para los rigores del Invierno, la niña que naze es puerra de la vida, y del contento? Si. Afirmalo la Iglesia, quien

Lib. 23.
lect. ant.
cap. 28.

no puede dudar? *Natiuitas tua gaudium annunciat vniuerso mundo.* La razon desea descubrir mi discurso. Digo, pues, que, es te mes todo es peligroso, pero naciendo en él Maria, quedan burlados los riesgos, y seguros sus devotos. O si acertasse con desempeñar este concepto? Prouerbio fue de los antiguos para explicar vn hombre que no logra lo que emprende, y a qualquiera que inutilmente trabaja, compararle a los que van a cazar al monte Ethna. *Ethna enim venatorem.* Como si dixessen: tan poco auéis conseguido en vuestro trabajo, como los caçadores que frecuentan al monte Ethna, que siempre se buelven sin auer logrado tiro, ni encontrado con vn tímido conejo, ni con vn jaural zerboso, y alentado. Pues valgame Dios, que mucho que estos caçadores trabaxen sin provecho si buscan la caza en vn sitio don de el volcan riza en llamas la cumbre? Allí ni abra arboledas, ni plantas, ni fieras. Si ay: que antes forman florestas los repechos, y habitan entre sus floridos retiros, desde el conejo a la corça, y desde el jaural al velocísimo sieruo. Oid selo al mismo Autor. *Sed vnde hoc?* Pregunta de donde prouiene que el caçador allí no encuentre caza? Que la vivacidad del olfato en los perros se en-

Lib. 26.
lect. ant.
cap. 20.

tor.

torpeza? *An quia illis regibus sylua fuerint negata? An quod fere ibi visantur nunquam? Immo vero esse ibi vtramque, & affirmo quoque fatendum est.* No faltan frondosas selvas en esse sitio, ni fieras con quien exercitar la montería: Pero la experiencia enseña, que sin fruto se cansa el caçador, y son inútiles las diligencias de los perros. No enuentran con la caza. Que será? Yo lo diré. Parece que la naturaleza compadecida de aquellos brutos que habitan aquel monte, por verlos tan cercanos al volcan de llamas que sirve de penacho a sus riesgos, quiso resguardarlos de la tirania diligente de los perros, y disponer de modo la estancia, que no acertassen a encontrar la caza. Para esto produjo en aquellos repechos tanta variedad de olorosas flores, que es vna imitacion del Parayso. Tanta es la fragancia, y tan diuersa, que entre sus blandos soplos pierde el lebrél mas diestro todo el tino. Sucede entrar el caçador con vna vanda de perros, desgarranse a diferentes paradas, arrojanse por el olfato a buscar la caza, y confuso el olor con la fragancia que respiran las flores quando el galgo ligero se arroja en fee de que ha descubierta al tímido conejo, se halla burlado de vn laberinto de

azuzenas. O que dicho sea miaciones aquellos! Ya que habitan junto a vn volcan, tienen por su defensa las flores; en vano el caçador se cansa, que no lograra la presa. *Coronamentorum* (dize el Autor referido) *ibi haud exigua vis odoriferos fillit, edore ferarum indidem diluioe, actantum non euadido.*

20 Esto que en el sitio de aquel volcan obra la naturaleza, oy en el mes de Setiembre consagrado a Vulcano vemos que lo executa la gracia. Es el tiempo mas ocasionado a los riesgos de la vida; y por tanto es simbolo de los peligros de las almas: amenaza el Demonio a nuestra quietud, y caçador astuto, de tantos cañes se aprovecha para renovar a su dominio, quantos vicios de fata, no del cordón de seda, sino de las cadenas de sus yerros. O que arriesgadas vienen! Mas no ay que temer! Seguras están en fee de la disposicion de la Divina gracia: que si allá en el volcan prouaxo flores, aquí en el mes de Vulcano brotó la misericordia de Dios vn Parayso de olores plantas: no vemos que nace Maria al Mundo? Pues tanto viene a ser como de sabrochar se vn diluio de rosas. Venga, pues, el enemigo, arroje sus Ministros para darnos la muerte: quando mas empinen su dili-

H

gan

gencia encontrarán con esta azízena fragante, cuyo olor a ellos les sirva de muerte, y a nosotros ser defensa, y puerra de la vida. *Vite porta.* Y añade el Damasceno, que esta niña nace para ser fuente de luz. *Lucis fons.* Sin duda que fundò su parecer por considerar el dia de su nacimiento. Verdad sea, que todos los dias de la semana pleytean con sagrada ambicion, sobre que les ha de tocar esta dicha; y no faltan Autores para todos. Con todo esto es lo mas comun, que al Miercoles favoreció Dios con esta prerogativa. Y aun por esto pado dezir el Damasceno que seria fuente de luz: por

§. V.

Que naciendo esta Señora en dia dedicado á Mercurio, diò a entender la providencia Soberana, que auia de ser tratante de nuestros consuelos.

21 **A** Veriguemos primero qual sea la calidad mas illustre de la fuente. Vemos que cõsiste en aquel perpetuo, é incantable brotar de sus cristales. Quanto por los retiros secretos de las venas de la tierra recibe, tanto comunica liberal, sin que el gasto desmedre su tesoro, ni la codi-

cia haga estanco de sus vertientes, digno symbolo de vn grande mercader muy hazendado: este le vereis pagar excef suas cantidades, y es la razon, que es muy copioso su recibo. Mercurio es Planeta que dicen los astrologos domina en los mercaderes, y tratantes. Oid con quanta delgadeza lo pondera San Fulgencio. *Mercurium dici voluerunt, quasi Mercurium curam. Omnis ergo negotiator potest dici Mercurius.* El mismo nombre de esse Planeta, dize que preside a la mercancia: y tenerle por Señor de el dia en que nace la Madre de Dios, da a entender que esta Señora se desfogolla flor al Mundo para ser tratante de gran caudal, adonde el Mundo acuda por sus consuelos. Y si otros mercaderes quiebran en su trato, y pierden su credito por ser corto su tesoro, el de Maria es inagotable, y como fuente siempre caudalosa comunica los resplandores de la luz, y alegria a los viuientes.

22 Si queremos saber quanta es la riqueza de esta niña, miremos al caudal de quien la fia: este es el caudal todo de Dios que se empeña por despenarla en el contrato de los beneficios. Sospecho, no sin grande motivo, que por esta razon oy que nace fuente de luz, *fons lucis.* Y con ay:

*Lib.1.
Mitho:
log.*

ayre de favorecer a todas las criaturas, lo primero que se descubre en el Euangelio es Iesu Christo Dios, y hombre. *Liber generationis Iesu Christi.* Para que si por hombre es Hijo de Maria, por Dios sea el fiador de que no faltarán, como cristales a las fuentes, resplandores a esta Señora. Nace esta niña, y nace Madre de Dios. Es dezir que Dios es el fiador de que no faltará luz a su Madre. Que siendo tan inmenso el caudal del que la fia, por mas que comun que favores, no agotarán los tesoros de su riqueza, y esto he discurrido fundado en lo que esta Señora dize en los Cantares. Allí se ve feruorizando cariños, y deduciendo elogios en loor de su querido. La fineza del amor, nada dexa por encarecer. No solo tu talte (dize) amado mio es garboso con bizarría, florido en perfecciones, a cuya fragancia no ay rosa que compita, pero tu nombre es digno de todo encarecimiento. Bien lo ha experimentado mi dicha, pues ha sido para mi como el azeite derramado, no en desperdicio inutil, sino en provechosos beneficios. *Oleum effusum nomen tuum.* Dexenme fiscalizar este requiebro. Las comparaciones han de ser de materia bizarra, y sonora: y en el azeite a que compara la Es-

Cant.1.2.

posa el nombre de su querido, ni hallo energia lustrosa, ni consonancia relevante. Si a algun licor se auia de comparar, mas excelentes son los que exprimen las flores, cuyo cristal fragante trae consigo la recomendacion del gulto. Agua olorosa sea el nombre del Esposo, no azeite humilde. Con todo esto Maria asegura, que el nombre de Iesus Hijo suyo, ha sido para ella oleo derramado. Algun mysterio oculta la llaticza de la comparacion. Y muy grande. Descifrarele con vna advertencia del ingenio de San Ambrosio. Considera en el principio del Genesis el edificio magnifico de los Cielos, y la tierra: obra del arquitecto Soberano, que tanto descubrió su Sabiduria poderosa en los rayos de vna Estrella, quanto en los descogollos de vna flor. Pero haze gran reparo, en que antes de hermohear estos Orbes, cuide tanto Dios de hazer la luz como estrena de sus adornos. Primero que la tierra florezca, que el mar tenga pezes, el ayre pagaros, el fuego resplandores, el Cielo Estrellas, trabaxò, digamos lo assi, en fabricar la luz. Siendo la primer tarea de los dias. *Dixitque Deus: fiat lux. Et facta est lux.* La voz Divina produjo la luz. Y de que nos admiramos, dize el Santo Arçobispo, de que Dios entre las

Gen.1.3.

tinieblas del Mundo vierta resplandores de su boca, si vemos al buzo nadador arrojarle al profundo del Oceano, y quando quiere hazer lucido el elemento del agua, con verter el oleo que lleva en su boca, veris que están llenas de luz aquellas campanas de cristal? *Quid miramur si Deus caliganti lumen Mundo emicuit, quando si quis inter aquas mergus, oleum ore emiseric, clariora faciet ea que profundi tegebantur occultis.* El mar en sus profundos senos no admite claridad, por quanto la luz que es de calidad de fuego, peligra en tre sus aguas. *Quen* quisiere banar de resplandores al mar, vierta el oleo entre las hondas, y hallará lucimientos. Y así no es mucho que la voz de Dios produzga luzes, si el oleo tambien comunica entre las aguas esplendores brillantes. Esto dixo San Ambrosio, y de ai vengo en conocimiento del motivo que tuvo la Esposa, para dezir que el nombre de su amado, auia sido para con ella el oleo. Porquasiendo Maria simbolizada en el mar, si el oleo derramado haze al mar lucido, el nombre de Iesus haze a Maria fuente de lucimientos, y aparato de resplandores.

23 Oy nace esta hermosa Reyna, y lo primero que la descubre en el Euangelio

es el nombre de Iesus. *Libergenerationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* Y es de advertir, que no se buelue a nombrar hasta que llega el ser de Maria. *De qua natus est Iesus.* La causa es, que el espíritu de Dios, como el buzo que entra en las hondas, llena la boca del oleo, así él ocupa sus labios con el nombre de Iesus. Perdone se lo grosero de las voces, por lo sutil del pensamiento. Entra, pues en el mar, acer case a Maria, y arroja el nombre de Iesus, derrama el oleo de tan suavísimos acentos. *De qua natus est Iesus.* Y aparece el mar cubierto de resplandores, Maria llena de luzes: y por esso dixo esta Señora, que el nombre de su querido auia sido con ella azeyte derramado, que la baño de lucimientos. Y oy que nace se pone junto a esta niña el nombre de Iesus, porque se vea que en el contrato de nuestros fauores es tan rica mercadería, y de tan excesiuo tesoro, que por mas luzes que gaste no padecerá menoscabos, pues tiene junto a sí el origen de la luz, que es el nombre de su querido. *De qua natus est Iesus.*

24 Mas no se hallará Maria sin gloriosos lucimientos. En qualquier paraje que se considere es el medio de alumbraar nuestras ceguedades. O valgame el Cielo, y que de sacomodado estaria Noe con su

luz.

familia en el estrecho hospedage de aquella Arca! Tantos dias en reclusion tan de la comodada. No le bastava para embaraço tanto numero de brutos como tenia consigo? Ello no ay mayor desabrimiento que el tratar con bestias. Y con todo esso hallo otra mas sensible desazon en este caso. *Qui?* Pues esta gente cerrada en aquel misero calabazo, siempre avian de estar en tinieblas. O que lastima! Ni luz del Cielo han de ver que los alegre? Ea que sí. La providencia de Dios aenta a evitar esta melancolia tenebrosa, mandò a Noe que al fabricar el Arca la diese por lo alto vna ventana, que fuesse claraboya de aquel edificio. *Fenestram in Arca facies, & in cubito consummabis summitatem eius.* Aleguro que me he consolado con esta prevencion, pues ya por lo menos tendrán luz los que navegan en esta Arca: mas ay, que no podrán servirse de aquel espacio, y es inutil su abertura. La razon es, que los raudales desgranados de las nubes en tan impetuoso diluuió se entrarán por la ventana, y así ha de ser preciso el cerrarla. Si se cierra, no entra luz. Si se abre se anegarán todos: luego ya no aprovecha para que por ella se comuniquen los resplandores del Cielo. Y lo que mas atormenta mi devocion es,

que en esta ventana se significa ca Maria, por quien entra la luz Divina a los que fluctuan en las hondas de este Mundo. Y será bien, que esta Señora por cuitarnos el castigo, nos embaraze los fauores? No. Pues que diremos: *Que* hemos de dezir, que todo se puede acomodar con vn arbitrio. *Qual?* Que sea la ventana que cierra esta obalo, no de madera, sino de cristal, y con esso no entrará el agua, y entrará la luz: a vn tiempo estorva rigores, y comunica beneficios. Porque se vea que esta Señora es fuente de resplandores, y organo de la luz del Cielo: vidriera transparente en alivio de todos los humanos. De opinion de los Hebreos lo dize la Interlineal. *Hanc tradunt Iudaei cristalinam fuisse.* Si ha de ser Imagen de Maria, no solo ha de estorvar ahogos a los humanos, sino que ha de ser diafano cristal por donde el Cielo comunique luzes, y quite riesgos. Sea, pues, vidriera la que corona el Arca, porque Noe, y los suyos vinan con resguardo de los peligros, y pasen por su pureza transparentados los resplandores Divinos. Ventana de otra materia, fuera defensa contra el turbion de la lluvia, pero no fuera medio por donde pasasse la luz. Sea, pues, cristal que resista al golpe del agua,

H 3

Y

Gen. 6 16.

Ad hunc locum.

y facile lucidos socortos.

Quien, ò Catolicos, negará ser acertada esta Celestial astrologia? Si nace esta niña con inclinacion suave a remediar nuestros desvelos, a verter la luz que destrozela tinieblas del Mundo, al lo verenos en el Evangelio. *De qua natus est Iesus.* Nace para ser Madre: mas digo, nace siendo Madre, para que a vn tiempo se vna en su belleza el nacer, y el lucir: y se conozca que es la fuente de donde brota la luz eterna: *fons lucis.* Es el cristal que copulento sirve de escudo a los humanos, y diafano recibe en sí el resplandor Divino, para que se alegren las criaturas todas.

Esta si qes christiana Astrologia, que no estriva en los delirios ridiculos de aquellos, que atrevidos contra Dios, se persuaden à que las estrellas tienen algun influxo, por donde adivinar los varios sucesos del que nace. Quien se pudiera divertir à este punto para defengano de tantos necios, que se canian en averiguar la potencia del Sol, y los otros planetas, en estas fingidas doze casas de los signos, como si la providencia de Dios estaviera ociosa, y solo el movimiento de los Astros governasse las vidas de los hombres. Pero seria lo mismo desperdicio de tiempo dexar de tratar las glo-

rias de Maria, coligiendolas por el Sol de la divina gracia, por discurrir en tan ciega ocupacion, como lo es el querer por la naturaleza penetrar los secretos de la Omnipotencia. Esta, pues, quiso que naciesse Maria para Madre suya: Y en este juicio, ni mirar devemos à la hora, ni al dia, ni al mes material en que nace, como si de ahí proviniessse la altura de su gracia. Honró esta niña naciendo à la hora, al dia, y al mes en que la gozó el mundo, y la admitió el Cielo: Que ni el Cielo fue poderoso à refluir tanto tesoro de virtudes, ni el mundo à adivinar tantas prerogativas, sino es aviendolas visto executadas por el poder divino. Este modo de adivinar es mas seguro: Pocos Astrologos yerran lo passado. Antes de ver en Maria los excesos de su gracia, que Astro podria indicarlos, que ingenio prevenirlos? Agora que nuestra devocion se recrea en la memoria de sus elevados merecimientos, y en la consideracion de los illustres favores que recibió de Dios; digo que quando nace, se encamina à ser Madre de Dios. *Hec Mater Dei est.* Porque es Agora que le trae el Sol en su regazo. *De qua natus est Iesus.* Nace para ser remedio de nuestras enfermedades, y puerta de nuestra vida. No blasone mas la muerte de que

en

en el Setiembre peligroso dilatava su imperio con los accidentes, que en esse tiempo mismo que amenaza muerte, se descubre la puerta de la vida. *Vita porta.* Nace para destemplan las tinieblas del vicio, y que por su medio raye la luz de la gracia; no ya el miercoles floja la loca Astrologia que predomina à los contratos, que estrella mas superior que no Mercurio fue el ascendiente de esta Señora; pues lo fue el Sol todo de la Divina grandeza; *Lucis fons.*

26 Esta, pues, variedad innumerable de astros en ordenados esquadrones, si ya no en floridos lazos sirvan de donayre a su cabello, y entre las trenzas de su hermosura tachonen el Cielo animado de esta niña, y confiesen que en competencia suya son tinieblas sus ardores: y que la estrella que oy nace como fuente, produce al Sol, dexando las demas obscuras, y vencidas de sus rayos. Es muy de este caso la ponderacion de aquella luz que en el nacimiento de Christo fue antorcha precursora de los Magos que del Oriente venian a tributar con su devocion lo mas rico de sus tesoros. Examinemos vna duda curiosa. Ya sabemos que conducidos de la Estrella llegaron los Reyes al sitio donde estava Maria con su querido infante. Fijóse

aquella luz en la region que cursava, y fue indice que dezia, aqui está el niño Rey que buscáis con tan ansiosos desvelos. Ya no necesito de caminar, hagamos alto. Demodo que la Estrella hizo pausa, y quedó por entonces fixa sin moverte, con que los Reyes conocieron ser allí el termino de su jornada. *Qui cum audissent Regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, anteaibat eos, usque dum venisset super, ubi erat puer.* Lo que se dificulta en este caso es, si despues la Estrella resplandeció con lucimientos? No señor. Constante es que se obscureció al punto. O valgame el Cielo! No fuera mas conforme à la providencia de Dios, que pues avia lucido para que viniessen los Magos, no se obscureciesse hasta averles guiado à su patria? Que queréis? Espió la luz de este Astro en aquel punto: Y convenia así, para que se conociesse, que en saliendo la estrella de Maria se achava con todo el Sol, y las restantes quedavan à obscuras. Considerad, dize San Pedro Damiano, que en aquel lance se hallaron dos Estrellas en la campaña; vna que quaxada de luz al aliento de la piedad de Dios, resplandecia en las esferas del ayre: Otra que en el estrecho albergue recibia resplandores de Virgen, y lucimientos de Madre. La Estrella

Mat. 2.
9.

en el Cielo, Maria en la tierra. Y suponed que entran à competir luzes: Sin duda saldrà victoriosa la que mas cerca estuviere del Sol, pues ya vemos que el resplandor de los Astros pende del beneficio de este planeta. Luego si la Estrella por mas alta, mas junto al Sol asiste, vencerà en luzes à Maria. Pues no fue así, que la Estrella se retiró confusa; y esta Señora quedó poseedora de la campaña con todos los requisitos de la vitoria. Y como pudo ser esto si la otra estava mas vezina al Sol? Esto no. No veis que en este punto el Sol estava en la tierra, y en el regazo de Maria? En sus brazos no tenia al niño Dios? Si. Pues supongamos que en esta lid, la Estrella trae por padrino al Sol, que es criatura, y que Maria viene con el Sol, que es Criador de todo; y así la Estrella, viendo que cargava todo el poder de luzes en esta Señora, huyò por estos ayres, quedando obscura à vista de Maria. Que aviade hazer si pleyteava con quien era fuente de la luz, y tenia por padrino un Sol eterno, que en fecundos vertientes de resplandores la comunicava inmensos tesoros? Ojamos al referido Damiano. *Erat Stella in aere, Stella in terra, Sol in praesepio: Stella in aere, corpus illud lucidum: Stella in terra, Virgo Maria: Sol in praesepio Christus noster.* Dos Es;

trellas se via en la campaña: vna en lo alto; otra en la tierra: Y como el Sol reparte luzes à los Astros, pufose el Sol de Christo al lado de Maria, y con esso la Estrella que guiava à los Magos se quedó à obscuras. Y pudo ser gloria en aquel Astro el rendirse à esta Señora, que de tanto valor, el ser vencido antes se puede tener por dicha, que por desdoro, si eran sus luzes cortas, y tassadas, y las de esta Virgen tan inmensas, que era coma fuente de un resplandor eterno. Así lo dixo el mismo Santo. *Ipsa ex se radium illud emisit, qui penetrat usque ad cordis secreta.* Sean las Estrellas tratantes de luzes, quien à los humanos para que eviten los tropiegos en la obscuridad de este mundo; pero es muy corto su caudal; queiebran en el credito, si nace esta niña con todo el Sol Divino por fiador, de que por mas beneficios que obre con nosotros, no la puede faltar el resplandor, así como à la fuente no faltan sus cristales.

27 Oy que nace, veamos que la ofrece la Divina Magestad, que por las perlas, y joyas con que la adorna, descubriremos el punto de su grandeza. Alexandro en sus dias gentiales refiere lo que solian ofrecer al dia del nacimiento

los Gentiles. *Singulorum dies natalitios, pulse, fittillo, mero, libis,*

ffo.

floribus, & chure, sacra à benio, sine animali hostia, latij, libentesque concelebrarunt. La celebridad de el nacimiento festejaván ellos ofreciendo la blanca harina, que cocida en claras aguas, sirviessé de sazonado plato al infante. Tambien vna tabla con sus dados, para dar à entender que era dia de alegres diversiones, y gustosos juegos. Mas, vni maçapan en cuya dulce cõpoficion se descubriessé el sabor sin defabrimiento, vino, flores, y inciengo. Todo esto podiamos nosotros ofrecer à esta recién nacida niña con alegría provechosa. Molida nuestra conciencia en las aguas de la penitencia: Que regalado plato à su piedad! Los dados en que se recuerda aquel fervoroso juego de la Divina Sabiduria con su querida Esposa. *Cum eo erat in cuncta componens: & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore.* El vino, y el maçapan sea el dulce sabroso plato del Sacramento de la Eucharistia, que oy por tan señalado favor es bien que se participen nuestras almas. Las flores sean los adornos de las virtudes, y el inciengo el fervor de la oracion. Todo esto conviene que ofrezcamos, si queremos celebrar el oriente festivo de esta niña. Pero allà en los Cielos que la ofrecen?

Apoc. Oidlo, Signum magnum appa-

12.1.

ruit in Coelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim. Teatto fue el Cielo de un gran prodigio. Vna muger apareció rodeada de el Sol, pisando la Luna, y coronada de Estrellas. Digo yo que se puede entender esta misteriosa vision del dia en que esta Señora naze. Persuadome por ser este el dia en que primero aparece. O Señor que la llaman muger, con que no la ajusta al ter de niña. Pues no ois lo que canta la iglesia à esta niña que ya la llama muger, y Madre? *De qua natus est Jesus.* Pues ya que nace, que se la ofrece en el Cielo? Que? Estrellas, Sol, y Luna; luzes, y mas luzes. Estos son resguardos de su caudal, noticias de sus inagotables tesoros. Si ha de tratar en ser luz de los hombres, abra sus riquezas el Cielo, vierta rayos el Sol, candores la Luna, brillantes visos las Estrellas, para que no falten resplandores à quien naze fuente de la luz. *Fons lucis.*

Venid, pues, en buen hora, en feliz dia; en mes dichoso, ò Reyna de los Angeles, consuejo de los hombres, ejemplo del mismo Dios: Y correspondan à vuestra inclinacion piadosa los efectos de nuestro remedio: Porque con vuestro oriente se cumpla lo que

Orat. 2. que de vos dixo el Damas
ceno. *Per hanc nobis cura eo*
reconciliatio sancita, paxque,
mit. deip. gratia donata est. Vos tercis
el laço que nos estreche con
Dios, para que logrando por
vuestra intercesion los agra-
dos de su misericordia, merez-
camos perdon de nuestras

culpaz, y si hasta aqui rebeldes
a su agradable Imperio hemos
mouido guerra a su pacien-
cia, por el parabien de vuestro
nacimiento, nos patrocine en gustosa paz, en
augmentos de gracia, prendas de la gloria. *Ad quam,*
Ec.



SER

S E R M O N
Q V I N T O , P A R A E L
N A C I M I E N T O D E M A R I A
Señora nuestra.

De qua natus est Iesus qui vocatur Christus,
Matth. 1.

SALVACION.

O Y Nace la flor del Cielo para Sol del Mundo:
y la Magestad de vna Reyna, a quien no em-
barezó la dilacion de los años; la poses-
sion de la corona resplandece purpura fra-
grante por noble, y por provechosa. Despunta sus luzes quan-
do desemboza su belleza, à cuyos lucidos rayos deven todas las
criaturas los motivos seguros de su alegría. Hable la naturaleza,
hable, y respire, la que oprimida con el desorden de la primera
culpa vacilava en despacibles desgracias. La que en lugar de flo-
res produjo espinas, ya en sola vna tierra rosa, defata todo el re-
fuerzo de las flores. Pero no hable la naturaleza en dia que triun-
fa la gracia. Bmudezcan los acentos toscos de lo humano, y
relienen los ecos del poder Divino. Oy nace en la tierra la Rey-
na de los Cielos, y la Madre de Dios resplandece entre los hom-
bres. Al punto tan apacible a nuestros intereses, tan agrada-
ble a nuestros deseos, que sin riesgos de errar el rumbo,
puede alargar las velas el baxel de la eloquencia. No es delito
de mi confianza, sino confianza de los meritos de Maria. Y per-
tua-

su nombre al acierto, porque en tratar de sus glorias se elucsa el mayor peligro de predicarlas. Quando los esfuerzos de la oratoria pretenden alabar a vn sujeto, el mas eminente riesgo que se ofrece, es pecar de corto en sus elogios. De aqui se originó aplaudir los hyperboles, que teniendo talle de impossibles, ya que no afirman el credito de verdaderos, de la hogan lo excesivo del sugeto que se predica. Claro está, dize Seneca, que el otro que para encarezer la ligereza del que corría, dixo que excedia à la velocidad de los ayres, que con vna mentira puso vn elogio de la apreturacion en la carrera. Dezir que en lo firme es vn hombre mas constante que vn peñalco, mas violento que el agua despeñada de los rios, elogios son, pero arriesgados, pues tropieçan en monstruosos encarecimientos. *Nunquam tantum sperat hyperbola, quantum audet: sed incredibilia affirmat, ut ad credibilia perveniat.* Bien conoce el que encarece con hyperboles la mayor grandeza, que no es verdad lo que dize. Pero intenta con esse exceso engrandecer la virtud de quien trata. De modo, que esse peligro amenaza a qualquier Orador, si ha de competir con la valentia del assumpto. Si queda corto en la ponderacion, es de sayre de lo que predica, si se arroja con crecidos hyperboles, choca en el riesgo de poco verdadero. Pues oy que nace Maria, y al despunte de sus luzes en el Mundo, consagramos feliz es aclamaciones, no puedo yo temer esse embarazo, pues por mas hyperboles que discurra en elogios de esta hermosa niña, nunca me tozaré con el hierro de la mentira. Es capaz la flor del Cielo, que nace para Sol del Mundo de quantos encarecimientos proponga la devoción. Y aun por esso en este dia de su nacimiento haze gala de los titulos de Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Porque en essa prerogativa se incluyen todos los hyperboles de virtud sin riesgo de tropeçar en poco verdaderos. Quien no tiene por imposible nacer niña con calidades de Madre? Aun no se descogolla flor, y ya la veneramos adornada del fruto? Quiso sin duda la Iglesia facilitar todos los encarecimientos que se pueden imaginar de esta Reyna en el dia de su nacimiento con darla titulos de Madre de Dios. Porque si naciendo hija, en la formalidad de esse concepto, no puede hallarse fecunda, dezir que nace Madre de Dios, es dar a entender que son tan excelsas sus luzes que hazen fecunda la mayor esterilidad, que es el hyperbole mas valiente que pudo la virtud autorizarle como verdad.

2. Considera la deigadez de San Buenaventura a la tier-

ra

ra vestida de verde gala en las hiervas, de frondosas hojas en los arboles, de tantos frutos fertil, como depositaria de la abundancia, y no la halla con meritos para tal riqueza. Valgame Dios. La tierra es elemento de su naturaleza frio, y seco, que son dos contrarios constantes de la fecundidad. Pues que prodigio es el ver que quien tiene estorvos para ser fecunda, y que todas sus señas son de esteril, assi brote macollas de espigas de vn solo grano, descogolle tanta varia belleza de flores, hazone tan suauissimos frutos? Dime, elemento firmissimo, de donde te viene tan gallar la provechosa ostentacion? No eres fria, y seca? Estas calidades no impiden la fertilidad? Si eres por ventura esteril? No. Pues satisface a duda tan intrincada. Yo descifraré esse mysterio, dize el gran Doctor Buenaventura. Para lo qual se ha de suponer, que la perspectiva enseña que todo cuerpo resplandeciente, y lucido, de qualquier punto suyo despide vna linea, ò rayo de luz es su centro, de lo qual proviene, que quanto mas juntas son estas lineas, es mas poderoso para imprimir en el centro sus efectos. De donde, siendo la tierra centro del Cielo, y como vn breue punto, respeto de su espaciosa grandeza, estanto el numero de los rayos que se atropellan en ella, que con admirable valentia hazen que sea fecunda la que por su calidad es esteril. *Compositum elementum frigidum, & siccum, & sic generationi non aptum, fit tamen summe fecundum, virtute celestium radiorum.* Si se mira la condicion de la tierra, todo estorva a que sea fertil, pero es tan excesivo el golpe de los rayos celestiales que la bañan, que hazen a su esterilidad fecunda. Pues ahora, Fieles mios, consagrad vuestra atencion en la niña, cuyo nacimiento celebramos. Como nace? Como ha de nacer? Hija de Ioachin, y de Ana. Y en esse punto de nacer descubrese fecundidad? No. Que el concepto de hija, y el impedimento de recién nacida, todo saca a esteril, y sin fruto. Pues como en dia que nace, quando todo su talle es de infecunda, nos dizen que es Madre fecunda del mejor Hijo? *De qua natus est Iesus.* Es que son tan innumerables los rayos de la Divinidad que la ilustran de los Cielos, que a pesar de la esterilidad de hija, la hermosean con fecundidad gloriosa de Madre. *Sic, & in Dei nostri Mater* (concluye el Doctor Serafico) *tantus consensus factus est generatum, ut supra naturam facta sit fecundissima, & Dei simul mater & filia.* Si la tierra siendo por su naturaleza infecunda a peccer de Celestiales rayos que la bañan, toda produce flores, y hazona frutos, Maria que oy nace, que importa sea niña para ser

ser

ler Madre, pues todos los resplandores de la Divina gracia; se atropellan a hermosear su tallo, á fecundar sus niñezes: Por esta razón digo, que no puede la eloquencia este día exceder en los elogios de tan Soberano sujeto. Diré sin riesgo de hyperbole desmedido, que amanece la Aurora, que brilla el Sol, que luce la Luna, que los Angeles miran en otro país del que habitan la Reyna que respetan: que los hombres mejoran de condicion, pues de la villania de su origen manchados todos, ya de superior nobleza gozan por medio de la gracia de esta Señora. Los elementos pulen sus desgreños, hermosean sus delatinos. La tierra es Cielo: el agua pura: el ayre apacible: el fuego agradable. Todo os parecerá en carecimiento de la devoción: y no es sino verdad quanto he propuesto. Que sobre ser Madre de Dios, todo es menos, y quando el Celestial poder despide tan innumerables líneas a este centro para qualquier elogio haze capaz el sujeto de esta hermosura.

3 Y supuesto que en el assunto de este día no se puede tropeçar por ser el tiro largo, no será bien que se me achaquen los delmayos de corto. Que remedio? Dezir lo que el Evangelista. *De quantum est Iesus. Et nace la Madre de Dios. En esta consideracion valiente se encierra todo el lustroso aparato de parabienes a su grandeza. Aquí los hyperboles se suavizan: las cortedades se ensanchan con excesivos aplausos. Que mayor cortedad que la que propuso Marta al Salvador en demandando que os la dexara? Teniale por huésped en su casa, y parecióle que su hermana Maria solicitava la dicha de su conversacion con mucho descaño, y acudea Christo pidiendole la mande que la alivie en parte de los cuidados en que la ponía el regalo del combite. *Marta autem satagebat circa frequens ministerium: que stetit, et ait: Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solum ministrare: sic ergo illi, ut me adiuver.* No quisiera que este delabrimiento de Marta fuesse censura de las mageres; con todo esto da a entender que ella es para poco. Pues dezidme Señora: tanto es el embaraço que os causa un huésped, que en fee de la amistad escusa los cumplimientos? Y quando vos tratáis que ser muy cumplida, os faltan criadas que obedezcan vuestros preceptos? Sin duda que os confidais de poco aliento, quando en esse trance os quexais de que Maria no os asista. Yo así lo siento. Pero el traño que el Salvador no la reprehenda su cortedad. Podiala dezir: para el regalo de mi combite no es necesaria tanta ostentacion: Y quando lo fuera porque vos no re-*

Luce. 10.
40.

ncis

neishabilidad para cumplirlo. No veis que esto fuera censurarla de corta? Pues no lo era? Si. Pero como su cortedad mirava a tener a Maria consigo, era cortedad muy y valiente: que quien por Maria se consuela corto, descubre valentísimos alientos: Y así oy, ni por mas, ni por menos se puede temer la censura. No por mas, pues nace vna niña Madre de Dios, en quien todos los hyperboles excelsius blasonan de verdaderos. No por menos, pues quando peligre de corto el desempeño, es Maria la que nace, y a los parabienes de esta Señora, las cortedades tienen ayre de destreza. Venid, pues, Reyna de los Cielos a este país infecundo de la tierra, que bañada de tantas lucidas prerogativas, seran los desgreños con vuestra venida decorosos alios. Celebren los Angeles en el Cielo la dilatacion de vuestro imperio. Y los hombres en el Mundo la dicha de poseer tal prenda. Hablen los humanos con mayor valentia al mismo Dios Omnipotente. Ya Señor nos auéis de tratar con otro carino, que le pediremos de justicia a vuestro empeño. Ya está en nuestro poder, la hija del Eterno Padre, la Madre del Soberano Hijo, la Esposa del Espiritu Santo; bien podemos pactar con vuestra grandeza, como poseedores de tal prenda. Si os conuenis con nosotros, os daremos Hijo, Madre, y Esposa. Y lo que os podemos pedir en pago es vuestra gracia, la qual siempre conseguiremos por intercesion de esta Señora. *Ave Maria.*

Sermón.

4. **D**isimule su origen quien le reconoce manchado de vileza en sus progenitores. Emboce el villano, quanto pueda la memoria de sus padres: Pero el a quien noble lucido linage le asiste, bien podrá hazer gala de su apellido. Aun la vena del agua, dezia Calsiodoro, si de las purísimas cumbras se despeña, publica en su limpieça la generosidad de su principio. *Laudabilis ve-*

na servat originem: Et fidelis posteris tradit, que in se gloriosa transmissione promeruit. La rosa que afecta la Magestad de las flores, y en rozagante purpura notifica los meritos de su imperio, esconda vergonçosa las rayzes de donde nace, que son feas, y desgreñadas a la vista. La perla, cuya cuna es el nacar, blafone de su generoso principio. La nobleza de los Padres, sea timbre de las glorias del Hijo. Y el que nació

con

Lib. 3.
var. 12.

con la nota de baxeza servil procure desmentir con el olvido el recuerdo de su afrenta. Mas oy que en país de flores nace vna rosa del Cielo, hermosa niña, en cuya risueña beldad aprende luzes el Sol, porque se han de omitir los nombres de sus padres en esta linea que texe el Evangelista Sagrado: Sabemos que Maria es hija de Ioachim, y de Ana, cuyas virtudes fueron admiradas de todos los de su nacion, cuya nobleza descende de Reyes, de Capitanes, de Profetas. Esto le puede estar mal que se diga de la roccien nacida: No. Pues haga el Evangelio memoria de sus padres. Esto no. Proponga a esta niña Esposa de Ioseph, Madre de Christo, y aunque sea nobilissima su prosapia no se diga de quien nace, ni que padres tiene, por

§. I.

Que naciendo Maria para ser Madre de Dios conviene a su grandeza que de su origen no se de noticia.

5. **E**Ligio Dios con su altissima providencia dignos Padres a esta Reyna: y tales que desempeñasen los titulos gloriosos de abuelos suyos, Pero es tan ex-

clusiva la Magestad de esta niña hermosa que todo el divino cuidado de ennoblezera con ilustres, y virtuosos progenitores no desempeña la calidad de la que nace, por eminentes que sean los de quien tiene origen. Diga, pues, que Ioseph fue Esposo de esta Señora, y no diga que fue hija de Ioachim, y de Ana, porque tenga espacioso campo la contemplacion de mas alto origen, devida suspension al ser Madre de Christo. *De qua natus est Iesus.* Si viese alguno aquellas prodigiosas estatuas, o primorosas pinturas de los celebrados artifices del Orbe, quando admirado de la valentia del pinzel, de lo esforçado de la symetria quisiera darla por obra muy superior, y Divina, hallara cerrado el passo a su discurso, si la estatua en su pedestal, y el lienço en su orlatu viese escrito el nombre de su Autor. Pero si se ofreciese vn quadro, que excediendo el arte de los hombres, arrebatase en admiraciones los sentidos, y no tuviera la inscripcion del pintor, se podia decir: esta imagen no parece obra de hombres, alguna Divina mano devio de tirar las lineas a su dibujo, y el temple a su colorido. A esse modo podemos discernir en este caso. Quien ha nacido? Maria. Quien es? Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.*

Que

Que padres tiene? Eso no se dize, que de tan illustre pintura, a la mano de Dios se le ha de atribuir la belleza: es hija de Santos, de nobles, pero no se talle el discurso, alargue las vulturas quanto la imaginacion alcanza, que esta hermosura no trae escrito el Autor de su grandeza.

6. Esta vez no me ha de picar la zarza que vió Moyses, aunque tan propio simbolo de Maria. En el fuego que la corona he de abrafar las alas de mi cordedad, sin riesgo de ser ceniza, aunque me arroje mariposa incauta a su incendio. Brillaua el arbolillo, salpicando de centellas el sitio, de luzes el ayre. Y lo que aduier to es, que no hazia humo. Resplandores que copian a Maria no han de producir obscuridad de molestas. Contemplaua el cuidadoso Pastor la novedad del prodigio. O que vision tan estraña! En hondas de luz se anega su discurso. Como no ha de suspenderse, quando todas las circunstancias bru man al entendimiento? *Apparuitque ei Dominus in flammis ignis de medio rubi: & videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Era vn ramillete de llamas, que en amigables carifios galanteaba a la çarza. Y todo este aparato se representava en lo mas retirado del monte, adonde apenas avia toca-

Exod. 3.
2.

do humana planta. Valgame el Cielo, quien nos dirá de dō de vino esse fuego? Averiguar el origen de qualquier sugeto lucido, suele ser empleo de los mas curiosos en descubrir los linages. Con todo esso, ri el texto lo dize, ni la curiosidad lo descubre: tanto que dixo Filon, que no hallava principio de esse lucido tronco. Apareciõse la llama sin que se pueda registrar el origen: y dirá alguno, que no es circunstancia esta muy importante para marttirizar el ingenio. Como no? Pues quando el famoso Job le venian atropelladas las rruenas de sus desastres, refiriendole el mensajero, que el fuego avia abrafado sus rebafios, y hecho cenizas a sus Pastores, con grande distincion dixo, que el incendio avia venido del Cielo. *Cumque adhuc ille loqueretur, venit alter, & dixit: ignis Dei cecidit è Cælo, & tactas oves puerosque consumpsit, & effugi ego solus vt nunciarem tibi.* Aunque vengo, Señor, sin aliento, como aquel que solo ha escapado del incendio fatal que ha consumido tus reles, y tus criados, no he dexado de averiguar de que parte tuvo origen este fuego. Del Cielo se vertió con novedad de fusada, pues las nuves que despiden critales, en esta ocasion flecharon ardors. *Ignis Dei cecidit è Cælo.* Luego si de este

Job. 1. 16

I

fuc.

fuego se averigua el principio, porque no se ha de averiguar el origen de el que corona la zarza? Responde con grande profundidad Filon Hebreo, fundado en el mismo texto. Para que es todo esse fuego q̄ rodea esse arbolillo? Señor es para trono de Dios; en su lucida ostentacion ha de estar vn objeto Divino. Y por esso no se ha de saber de donde vino esse fuego? No. Que fuego que ha de tener a Dios dentro de sí, no es razon que se le tasse su origen, ni se descubra su descendencia. Dexadlo en blanco, para que la deuocion se explaye, y ponga alli los mas soberanos titulos a su grandeza. *Rubus erat, & frutex spinosus, & invalidus. Is nemine ignem adiuuente subito incensus est, correptusque totus a radice usque ad cacumen flamma in morem fortis scattente manebat integer. & illisus, quasi non esset incendij materia, sed ipse ab igne aletur. E medio promicabat forma quaedam pulcherrima nulli visibili similis. Lignum simulacrum, luce fulgens clarissima, ut suspicari posset Dei imaginem.* El dosel que formava la llama, y tenia por zenefa las centellas que en resplandeciente argenteria le adornavan, se fixaua en el debil espinoso arbolillo, con tan amigable vinculo estrechado el elemento a la materia, que a pesar de tantas hondas de res-

Líb. I. de vita Moys.

plandor, parecia fuente, que con cristales purísimos fertilizaua sus ramas, y engalanaua sus ojas. Pero no se sabe de donde vino esse fuego. Que mucho? Era trono de vna belleza superior, Diuina imagen, de tantos brillantes visos adornada, que se podia sospechar ser vn retrato de Dios. Así? Que por auer de ser esse fuego abrigo de vn Dios, no se ha de referir su origen? Pues veamos quien nace oy? Vna resplandeciente niña. Y qual es su empleo? Tener a Dios dentro de su purísimo pecho. *De qua natus est Iesus.* Luego bien se ocultan sus padres, y se dexa en blanco su principio, que luz que ha de tener dentro de sí lo Divino, conuiene que no se le tasse su origen, sino que se encomiende a la consideracion de nuestro afecto.

7. Que lengua humana podrá ser suficiente a exornar, ni descubrir la altísima cumbre de donde nace la Aurora? Mejor es que sellen los labios sus prerogatiuas, porque por muy alto que sea el priuilegio que demos a Maria, nos exponemos a la cortedad, que solo puede la gracia del mismo Dios que la eligió por Madre hablar en su origen. Entre las mysteriosas visiones de el querido Apostol de Christo San Iuan en su

Apo.

Apoc. 21. Apocalypsi, es la de mayor admiracion, la que refiere casi en el fin de aquella obra. *Ergo Ioannes vidi Sanctam civitatem Ierusalem nouam descendentem de Caelo a Deo paratam, sicut Sponsam ornatum viro suo.* Vió, pues, toda vna Ciudad despenarse con blando buelo desde el Cielo a la tierra. La Ciudad era Gerusalem, no la material Corte de los Judios, sino vna espiritual fabrica de la Omnipotencia. Y que seria ver bajar por esos ayres tanto aparato de edificios, de torres, y de plazas? Bien se que esta allegorica poblacion, no consta de muros de piedra, de chapiteles de pizarra, de pueras, y de casas materiales. Era vna Celestial armonia de vn esposo con su esposa, siendo esta la Iglesia, y aquel nuestro Redemptor, segun explica San Bernardo. *Habes itaque virum que de Caelo, & Sponsam scilicet Iesum, & Sponsam, scilicet Ierusalem.* Y yo quando contemplo vna Ciudad que nace de los Cielos en el Mundo, y trae consigo a Iesus, digo que es Maria en el dia de su feliz Oriēte, que viene acompañada de su querido Hijo. *De qua natus est Iesus.* Esta es vna Ciudad Santa, dice Ricardo de San Laurencio, de quien podremos inferir las excelencias de esta Señora. Es nue-

Ser. 27. in Cant.

na porque no ha visto la naturaleza, ni la gracia obró semejante sugeto, pues con nouedad extraordinaria nace en la rifa de la gracia, quando todos en las lagrimas de la naturaleza lloramos el desman de nuestra culpa. Baja del Cielo, porque su humildad fue celestial, y Soberana. Los años de su belleza fueron ocupacion de la Divina mano. Y siendo así, que nace niña, ya viene con titulos de Esposa, y de Madre. Esto pondera Ricardo, quando aun mas que todo le suspēdia vn singular reparo. Es de advertir, que con ser tantas, y tan maravillosas las revelaciones que se le ofrecieron al Euangelista, en ninguna puso su nombre, sino es en esta ocasion, que con agradable alegoria se le representó el nacimiento de la Virgen. *Ego Ioannes vidi Sanctam civitatem.* Pues que mysterio tiene, que auiendo visto portentos tan admirables, aora con especial cuidado preuenga que es quien se llama Iuan, el que vió a esta Celestial Gerusalem venir al Mundo? Acafo son de menor porte las otras visiones? No. Que ha visto Angeles de extraordinarios tales, cavallos de desfilados colores, mares quaxa-

dos en vidrios, infectados los ayres, y en las guerras, movimientos, alteraciones de las esferas todas: Y nunca dixo, yo Juan he visto tan maravilloso portentoso? No. Ya ora si? Ora. No veis que vé descender à Maria del seno de la Omnipotencia, que la vé nacer en la tierra como venida de los Cielos: Pues reparad, que el nombre de Juan significa el que tiene en si la gracia de Dios: Y fue de parecer el Evangelista, que materia tan excesiva à los humanos ojos, como considerar el nacer de esta Señora, se haria increíble, si no asegurasse que en su nombre tenia la gracia de Dios, que menos que con toda su gracia no se puede peñonar el nacimiento de esta Aurora. Y mas quando dize, que Maria trae su origen de los Cielos. *De Cælo.* Y reconociendo que el poder de Dios quiere passar en silencio el origen de esta Reyna, quando el Evangelista se descubre, aunque sea de los Cielos, haze alarde de su nombre, y de que en su significacion es asistido de la gracia, pues toda la gracia de Dios es necesaria para dezir la alteza de esta Señora. Con profundo misterio lo advertió el referido Ricardo. *Nota quod Ioannes, qui interpretatur in quo est gratia Dei, huic visioni apponit nomen suum, quod*

Lib. II. de Laud. Mariae.

non fecit quando alia vidit, ad notandum, quod specialis gratia est videre, hoc est intelligere Mariae dignitatem; & gratia Dei, non propria industria istius debet adscribi. Todos quantos prodigios vio San Juan, no podian competir con esta vision, en que se se descubria que la Madre de Dios venia al mundo, y assi le pareció preciso firmarlo de su nombre, y advertir que se llamava Juan, que significa el que tiene la gracia de Dios, porque diziendo que venia del Cielo, fue dar principio à esta virtuosa, y soberana niña, y para esso toda la gracia de Dios es necesaria.

Venga, pues, esta niña à hermopear el mundo, y al desparatar sus luzes en la tierra, dexa sus pensamientos admiraciones de las criaturas, porque todas se arrojen con sagrada devocion à celebrar su lustroso origen: Digan vnos que es hija de padres virtuosos, descendiente de Reyes: Otros que es Celestial su belleza: Otros que es hija del mismo Dios, que todo cabe quando el Evangelio no la señala padres, y dexa à nuestros afectos campo dilatado à los mas excesivos elogios. *De qua natus est Iesus.* Pero con esta indecisa suspension entramos en vna dificultad muy peligrosa à los respetos cortesanos. Los parabienes de que naze

VII

vn Principe se dirigen à sus padres, cõ q̃ si acudimos à dar el parabien à los naturales padres de Maria, puede poner pleyto el mismo Dios: Si à la tierra que la recibe, tendran quexa los Cielos que la pretenden: Si à los hombres que la festejan por Señora, se opondrán los Angeles que la confiesan por Reyna. Que arbitrio discurrirá el ingenio en este enredo de laberinto? Ora, yo soy de parecer que Dios, el Cielo, y los Angeles ceden à Ioachim, y à Ana, à la tierra, y à los hombres en fee de la dicha que tenemos en gozar tal prenda, con que à los hombres, y à la tierra, y à sus padres devemos dar los parabienes del nacimiento de Maria. Demos principio por las dichas nuestras, y digamos,

§. II.

Que por tener los hombres en su poder à esta Señora, los Angeles les rinden ventajas estimaciones.

8 **A** Rrojóse, fiada en Dios, la hermosa Judith al numeroso exercito de Holofernes, que combatia los muros de Betulia. El asseo de su natural belleza crecia con los primores de la Divina gracia. Da en manos de los batidores enemigos, los quales

admirados de su hermosura, la llevaron à la tienda de su General, y puesta en su presencia dixeron estas palabras. *Quis conternat populum Hebraeorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his merito pugnare contra eos debeamus?* Nosotros hemos vivido engañados en el juicio que haziamos de esta gente. Despreciavamos sus Provincias, y burlando de sus esfuerzos, no nos parecian dignos para ser nuestros esclavos. Mas ahora que vemos que en su País se vé tal hermosura, daremos por bien empleados los riesgos de la batalla, y la prolixidad de este cerco, si tal premio se propone por triunfo à nuestro valor. Con esta noticia podemos reconvenir los hombres à los Angeles. Ya ha llegado ocasion Espiritus Celestiales en que no os desdeseis de lidiar con los humanos, que si bien vosotros seais Ministros superiores, y hasta aora podiais despreciar nuestra cortedad, ya renemos vna niña, que para Madre de Dios naze en nuestro País; dezid, pues, que tendreis por gloria entrar con los hombres en batalla, si toda la lid se dirige à poseer tal prenda. Pero quedareis vencidos, que la dicha de tener à Maria haze à los hombres mas valerosos que à los Angeles, con que no à los Angeles hemos de dar el parabien de gozar en

Judith. 10. 18.

13

es

este día à esta Señora, sino à los hombres, pues à estos rinden privilegios por la posesion de tal prenda las Supremas Gerarquias.

9 Lleguemos à mirarla en la cuna Ecliptica de sus luzes, primer estacion de sus rayos. En sus hermosos ojos traen prisiones que al mismo Dios crucivan. Que risa es la suya! No la iguala la alegría del Aurora. Los gorgoros de su ternura, sí: chas son que à quantos los oyen enamoran. Nieve y nada en copos purísimos no llega à competir su candor. Y con tal incendio avassalla, que el que la mira con devocion respetosa, en amorosos afectos se abrasa. Por lo qual san Buenaventura la compara à vna piedra, que brillando rayos de esplendor nativo, enciende à la mano que la toca. Lo que esta piedra obra por naturaleza, Maria tiene por gracia, pues de espiritual amoroso fuego enamora à quantos la contemplan. *Quis igitur tota ardens fuit; omnes se amantes, eamque tangentes incendit: unde dici potest similis cuidam lapidi pretioso, qui manus se tangentis adurit.* Es la devocion de esta Señora piedra preciosa, pero ardiente, pues abrasa con admirable recreo à sus amantes. Y mas digo, dize el mismo Santo, que es como vna encendida brasa que quanto mas la estrechaís.

Ser. 1. de B. Virg. tom. 3.

entre las manos, mas sentis el fuego que comunica. *Est etiam similis carboni inflammato, que quanto plus strinxeris, tanto amplius tibi manum urit.* Esta es la prenda sobre que con sagrada contienda pleyteamos los hombres con los Angeles. Y oy los Angeles quedan vencidos, pues la vemos en poder de los hombres. Para lo qual es de considerar que si, segun San Buenaventura, Maria es como vna brasa ardiente, es sin duda aquella que del altar alcançò el Serafin que viò Isaias. Representosele al Profeta la Magestad de Dios en ostentacion resplandeciente de luzes, sirviendole aquel esplendor de cortinas a su grandeza. Dos Serafines asistian de guarda a su trono, que volando quietos vnian en el movimiento de vnas alas, y en la apresuracion de las otras los deseos, y la modestia. Quería Dios embiar a Isaias a predicar a su Pueblo, y huvo de purificarle los labios vn Serafin, que con vnas tenazas cogió vna brasa del fuego que en altar ardia. *Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Y porque resta el tomar esta brasa con las manos? Si recela abrase, que mayor dicha que padecer amorosos incendios por la belleza de la Madre de Dios? El que-

Vbi sup.

quemarse en los rayos de esta nifia, es li longer o peligro aun en los Serafines mas eleuados. Así lo ponderaua el mismo Santo. *O quam felices, qui huic igni caelesti approximant, ut eius incendium ad se trahant.* Pues si es felicidad quemarse en esse fuego, porque el Serafin recatea ser Fenix de sus llamas? Quando todas sus plumas se hizieran ceniza en su amor, renaciera mas brillante su belleza. Ea, pues, dexa las tenazas, y el melindre, acerquese a Maria sino ignora el beneficio de su cercania. No haga tal. Porque? Porque està allí Isaias, y aunque es hombre, tiene privilegio de ser preferido al Angel en la deuocion de esta Señora, en fee de que naciendo humana, es propia de la jurisdiccion de los humanos, y así quando se pleytea entre los hombres, y entre los Angeles por la mayor estrechez de esta belleza, pueden embidiar los Angeles la dicha de los hombres, pues si ellos tienen por patria al Cielo, nosotros a la tierra donde nace Maria. Y si como dezimos, esta Señora es fuego, ya està decidiao el pieiro por el mismo Christo, quando dize. *Ignem veni mittere in terram, & quid volentiu ut accendatur?* Yo vine a echar fuego en la tierra, y tendré por delirio go de mi empeño, el que toda se bañe

Luce 12. 49.

de sus llamas. En las quales palabras, siguiendo la piadosa alegoria de San Buenaventura, que dize, que por el fuego entiende Maria, dize el Salvador que para la tierra es Maria: Y no para el Cielo? Si. Pero en competencia de Angeles que habitan el Cielo, y de hombres que viuen en la tierra, Maria pertenece a los hombres con sagrada antelacion a los Angeles, y así oy nos podemos dar los parabienes de tener en el Mundo a esta Señora, pues con tal prenda nos auentajamos a los Serafines, pues si ellos en el Cielo tienen a Dios, nosotros en la tierra a Dios, y a su Madre. *De qua natus est Iesus.*

10 Mas digo. Que estos Ministros Celestiales reconocen nuestro derecho, y nos han de dar el parabien de nuestra dicha. Esto sucede en buena cortesania. Pleyteados sobre vn mayorazgo: y como pleytean no leuemente, no passa el pleyto a la ogeriza de las voluntades. Sale por vno la sentencia, y el que ha sido condenado acude el primero a dar el parabien al dicho, que en fee de la hidalguia de su animo, aunque vencido muestra contento de ver vencedor a su contrario. Oy se decide en revista el pleyto sobre la posesion de Maria: que en vista ya faires prefer-

ridos los hombres a los Angeles quando fue esta Señora concebida: Y oy que nace al Mundo se confirma la sentencia. No mancharán sus gloriosos titulos: ellos Ciudadanos Celestiales, ni tropezarán en groseria villana; ellos mismos nos han de dar los parabienes, o los executará nuestro derecho a la prenda hermosa que en este día se nos adjudica. Veremos practica da esta ceremonia en aquella lucha tan repetida de Iacob. Entre las obscuridades de la noche se le apareció vn sugeto, que le mouió pleyto, y en competencia porfiada batallauan los dos valientes lidiadores. Reparò mi docto Filipo, que el lidiador tenia diferentes nombres, porque ya se llama hombre, ya Angel, y ya Dios. *Cum Iacob legitur vi luctari, qui nunc vir, nunc Angelus, nunc inuenitur etiam Dominus appellari.* A la verdad es Angel que representaua a Dios hecho hombre, y así se le aplican todos estos apellidos. En este referido pleyto, que eu salió vencedor: Iacob. Y contra el Angel se dió la sentencia: Si Que el mismo se confesó vencido, viendo que ya la Aurora resplandecia en el Mundo. Tuya es, como si dixera, la prenda de nuestro comore. Ya Maria nace en la tierra, ya los Angeles mi-

Lib. 3. in cantio. ca. p. 23.

rámoss con respecto dichoso a los hombres. Goçad felizes tan hermosa niña, que nace para Madre de Dios, y Reyna nuestra. Hasta aqui no hazia mucho el Angel: pues no podia apelar de la sentencia. Que lo mismo dezia Turno a Eneas, viendose vencido, y así le exorta a que goze de la belleza de Laninia, que era la ocasión de su batalla.

Vicisti, & victum tendere palmas. Ausonij videre: tua est Laninia contux. Vt scrius nec tende odijs.

Encid. lib. 12.

Cessen ya los pleytos, pues se te adjudica la prenda sobre que pleyteauamos. Y así parece que el Angel, reconociendo que la Aurora Maria brillaua en el Mundo, suplicaua a Iacob que le dexasse. Y no quiere Iacob. Como no: Pues no ha ganado el pleyto: Si. No le han puesto en possession de lo que pretendia: Es verdad. Pero no quiere dexar la lid en tanto que no le dé su bendicion, que era tanto, como que le diese el parabien de su buena suerte. *Dixitque ad eum: dimitte me, iam enim ascendit Aurora. Respondit: non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* De zidme Patriarca Santo, no le basta a este Angel confesarse renauado, declarar que es

Gen. 32. 26.

vuestra la Aurora, y en fin darse por condenado en el pleyto: Que mas quereis: Mas. Que en esto no haze mucho. Como no lo haze el que ha perdido el mayorazgo, en dexarse al que se le da la justicia: Lo que ha de hazer el Angel, es dar el parabien a los hombres de la sentencia feliz con que possten a Maria, y en tanto que no cumpia con esse cortesano estilo, no le he de dexar de entre mis braços. Que esta la dicha de los humanos, que hasta los mismos Serafines en fee de su nobleza celestial, nos han de dar los parabienes de que nace Maria entre nosotros. Oid la delgadeza de mi referido Filipo. *Deum cum quo Iacob vult colluctatur, non vult dimittere, nisi pretio positum, nisi victus victori benedictionis gratiam largiatur sine qua, victor ipse nulla victoria gratulatur.* Vencio Iacob el pleyto, y en él los hombres adquirieron sentencia en su favor, en que se les adjudica la Aurora Maria, y no contento el vencedor con esta dicha, quere que el mismo opositor le de las gracias, y el parabien: que como es el estilo de los nobles de el parabien al que consiguió lo mismo que pretendian, siendo tan nobres los Angeles, quando ven a Maria entre los hombres deuen felixitar nuestra di-

Vbi sup.

cha, y darnos mil bendiciones. II De aqui se infiere, que desde este día feliz, en que tan hermosa niña nace Madre de Dios al Mundo, deuen los Angeles tratarnos con diferente respecto, como aquellos que somos declarados dueños de possession tan Soberana. Aunque sea muy facil la prueba no la dexaré por ser muy del caso. En varias ocasiones viò el Euangelista San Iuan diuersos Angeles que se informauan de secretas, y prodigiosas noticias. Y tal vez reconocido al beneficio, quiso mostrar su rendimiento, postrandose a los pies de vn Angel para tributarle con humildad las demostraciones de su obsequio, y entonces el Celestial Ministro le embaço su designio, y no hagas tal, le dize, no es razon que tu me trates con tan profunda cortesia, aduierte que soy tu igual, y que no se me deue tratar con tanto respeto. *Et cecidi ante pedes eius, et adorare eum. Et dicit mihi: vide ne feceris, conseruus tuus sum, & fratrum tuorum habentium testimonium Iesu Deum a Iora: Dexemus en esta competencia cortes a S. Iuan, y al Angel, y pondremos otro encontrado successo: De la casa de Abrahamá ioseph y sus hijos hospedados tres Angeles, y alieron a la jornada y llegaron a las dos a Sodomá. Aquella Ciudad mas numerosa de vicios q*

Apoc. 19. 10.

de

en una dificultad muy sutil. Si Dios viene tan justamente enojado, y el reo ha incurrido la muerte segun el tenor de la ley, como no se executa en esta parte? Muera Adan luego, que no es agrauio contra el delinvente el castigo merecido. Con todo esto lo referua Dios con vida, suspendiendo el cumplimiento de la ley en esta parte. Dezidnos vos, Señor, el motivo de vuestra piedad: Que es esta piedad que templar tanto rigor? Oíd, Fieles, deuotos de Maria, y de su nacimiento una grande ponderacion en su alabanza. Dezidme: Adan si muriera entonces, no moria sin hijos? No solo se tronchaua el arbol de la humana propagacion, sino que se arrancauan sus raizes, con que en su muerte se extinguian todos los que de el auian de suceder. Yo os confieso que tenia merecido el morir, y que la misma ley le tenia condenado a que en él fructificasen todos sus descendientes. Pero la prouidencia de Dios atendió a esta conueniencia. Si muere Adan con tan executiuo rigor acabóse la posteridad de los hombres. No nazetá alguno, y por consiguiente no nacerá Maria. Como que, se quedará sin nacer mi Madre si se cumple con toda seueridad el castigo? Pues menos inconueniente es que viva Adan, que no el que no nazca Maria. Viva el

hombre, y conozcan él, y todas las criaturas, que al nacimiento de mi Madre deuen el ser, el viuir, y el preservarse à mis rigores. Fue discurso de la devocion de San Bernardino. *Indulsi ergo misericors Deus p. mis parentibus, nec eas annihilauit, quia se non fuisset exorta beata virgo nec per consequens Christus.* En grande obligacion está quien a otro deue la vida: no es menos la que tienen los hombres a Maria: pues incurros en la pena del morir nuestros primeros padres, en cuyo fin se apagaua la luz a toda su posteridad, viendo la Divina justicia que si muriese Adan sin tener hijos no naciera esta Señora, suspendió la execucion de la sentencia, con que por el nacimiento de esta niña tenemos vida todos, a cuyas dulces memorias devemos el ser, pues si Maria no huiera de nacer, seriamos nada.

13. Ahora entiendo la diligencia que ponía Dios quando paseaua el Parayso, fraguando entre las ocasiones de su enojo contra el hombre, esse motivo amoroso para templar el incendio de su ira. Dize el Texto que venía en busca de los delinquentes, y venía al ayre, ó respiracion, como si dixéramos que el ayre le daua en el rostro, sin duda que baxel que cala las velas contra el viento,

Tom. I.
serm. 61.
cap. 2.
1

to, y va navegando con esse impedimento, no deca llegar el piloto que le gobierna con brevedad al fin de su viaje. El amor de Dios parece que diligencia estorvos que le detengan en castigar, y embarcos que templen su rigor. *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradyso ad auram post meridiem; abscondit se Adam, & uxor eius. a. fuce Domini Dei in medio ligni Paradyso.* No no estorua en la condición de un apacible que lo llente estorvos de su rigor, así no es como que la piedad de Dios pretendía templar el incendio de su enojo, y diliponga impedimentos que le retarden al castigo. Lo que más admito es, que aya poder contra la Omnipotencia irritada que embarace su resolución. Si todas las criaturas vniessen sus fuerzas para impedir a Dios, sería menos que el poder de un niño, para mover el Mundo todo. Pues contra tanto valor que importa un ayrecillo, que apenas mece las flores en las cunas de sus bogones? Apenas obedece a su embate la rama debil, y será suficiente a reprimir el esfuerço soberano? Temóme de que por más que la piedad busque estorvos no los ha de tener, y Adan avrá de morir. No morira, no. Pues quien lo estorva esse ayre sutil que baña el rostro de Dios,

Vn ayre suave si. Que a no ser poderoso para esse efecto, no le eligiera Dios por remora de su curso. Valgame el Cielo! Quien será esse apacible zefiro, tan valiente que basta a detener el rigor Divino. Dezidme lo, porque todos los descendientes de Adan le tributemos veneraciones. Yo te lo diré, responde Ricardo de San Laurençio. Es Maria su Madre, que simbolizada en esse fresco viento, hizo memoria a Dios de que si llegaua a castigar al hombre con todo su poder, el hombre auia de morir, y esta niña no auia de nacer: Ahora, dize Dios, vengán memorias del nacimiento de Maria, y ellas serán poderosas a sollegramis iras, y conozcan las criaturas que deven todo su ser a esta niña. *Maria dicitur a sua propter refrigerium gratia quam infanti diligentibus se.* Que fuera de nosotros si Maria no naciera? A faltar este aliento generoso con que respiramos, y con el qual sosega Dios sus iras, fructificara Adan sin hijos, y por consiguiente, ni nosotros fuéramos hijos de Adan, ni fuéramos en el Mundo. Dichoso día, pues, en el que nace, pues a el devemos la vida. Y porque no puede calificarse por vida la que está concañada a miserios dolores, segundixo el Satirico Español Marcial.

Lib. 7. de
Lend.
Maria.

Lib. 6. epig. 70.

Etatem Pyramique Nestor. Que Longam qui putat esse Martiana, Multum decipiturque, falliturque Non est vivere, sed valere vita.

No solo el viuir tenemos, por esta luz que oy amanece, que tambien los resplandores de esta niña dieron a los humanos sobre la vida lo gustoso, y acomodado.

14 No se contentò la misericordia Divina con que fuese esta Señora el motivo de no acabar con nosotros, sino que empeñado en redimirnos de la culpa, con lo qual no solo viviessemos en la naturaleza, sino en las comodidades de la gracia, de esta misma belleza se valió para la redempcion, porque à Maria deviessemos, sobre la vida vna vida acreditada. De dō dexo S. Bernardo q̄ Maria reparò el golpe, y excusò el fin del primer hombre, y fue medio para que viviessem sus sucesores. O feminam singulariter venerandam, super omnes feminas admirabilem, parentum rebaratricem, posterorum vivificatricem! Y ora entiendo yo la razon de aquella sequedad con que la respondiò Christo, en ocasion que avia faltado la bebida à los combidados en las bodas. Acudiò à su poder la Madre Virgen, y à la suplicia piadosa suya, diò el Salvador el decreto en esta forma. Quid

Hom. 2. Super Mariam.

104. 2. 4.

mihī, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea. Dexo de ponderar el descariño misterioso de llamarla muger, quando podia tratarla con el nombre de Madre, porque mas singular duda atormenta mi discurso. Veamos, pues, el sentido de estas palabras. Que nos importa à los dos? Tu, ni yo somos en esta parte interesados. Porque? Nondum venit hora mea. No ha llegado mi hora: fue decir: los prodigios de mi poder no se han de ajustar à disposiciones ajenas, yo se el tiempo en que tengo de hazer milagros. No se si el mas despierto cuidado ha advertido la aparente inconsequencia de estas palabras. Dize Christo, que no le toca à él, ni à Maria descubrir su poder: Y la razon avia de ser, porque no ha llegado nuestra hora: ni à ti de pedirme, ni à mi de manifestarme. Pero incluír à su Madre en el antecedente. Quid mihī, & tibi est mulier? Y excluirla en la contequencia, Nondum venit hora mea. Grande misterio oculta. Todo estuviera facil si dixera, aun no ha llegado nuestra hora. Pero decir, aun no ha llegado mi hora, mas parece excluirla à Maria. No la excluie, dize Eusebio Emiseno. Antes fue la respuesta muy conguiente: porque si en los intereses entran Madre, y Hijo, en esta ho-

ra

Dom. 2. post epiph.

ra de Hijo, tiene tanta parte la Madre, que dize, que es de su Madre quando la llama esposa. Y este autor da que hora entiendo, este lugar? De la Pasion del Redemptor. Veis al declarar cada la dificultad con bastante agudeza; Responde el Hijo al Padre humano, y en fionda por pura navega el toro moñoso mando sus doctores. A fite esta Señora de la rola fimo fozaze, y los martyrios del Salvador hazen eco en su espíritu. Sangre vierte el corazon de Maria en los suspiros que la asijen, no siendo menos noble el sentir que padeze el alma. Y como el eco sigue à la voz, ran volda estava en su ternura à los dolores de su Hijo, que no podia ser hora del Hijo sin ser de la Madre: y así condezir el Salvador que no avia llegado la hora de padezer el, dixo que no avia llegado la hora de padezer Maria, que es la hora de redimir al Mundo, con ser Dios hombre del mundo de su redencion; es preciso entender la union de sus tormentos con los de esta Soberana Reyna. Y por tanto en diziendo que es hora de su Pasion, se hà de entender que es tambien la hora de esta Virgē, por cuyo medio nos diò vida Dios, y redimiendonos, por ella nos diò vida gustosa a los que en ristes lamentaciones gemiamos en el cautiverio de

la culpa. Ponderense las palabras de Emiseno. Nondum venit hora Pasionis mee, in qua quid mihī, & tibi sit: cotinunc omil us innotescat. Si el punto de la redempcion es el cirque nuestra vida recibe briosos alientos, llamandote Christo honra suya, declara que es tambien de la Madre, pues por ella Señora, no solo vivimos à la naturaleza los hombres, sino à la gracia. Festexa, pues, todo el linage humano el dia en que nace esta flor, que ha de dar frutoran provechofo al linage de Adan. Y los mismos Angeles nos dan los parabienes: celebren las glorias de la tierra, que si ellos en el Cielo tienen a Dios, nosotros en la tierra logramos a Dios por medio de esta Virgen Madre. De qua natus est Jesus. De lo qual infiero con grande fundamento a la devocion de sus siervos,

S. III.

Que los orbes lucidos de los Cielos, pueden con emulacion modesta embulliar las dichas de la tierra en cuya esfera amanece Maria.

15 No estrañaràn el te elogio las estrellas del firmamento, que ya al nacer esta niña se van re-

xiendo en corona que sirva de aprerador a su cabeza. Ni la Luna que a sus pies tributa en rendidos obsequios el fendo de sus resplandores. Ni todo el Sol, antorcha luminosa del dia, que expulsa la tela de sus rayos, para que de ellos se ajuste el manto a su ralle. Sol, Luna, y Estrellas que sois flores de los Cielos que pretendéis Vestir, y adornar esta niña. Donde nace? En la tierra. Luego descubris ansias de galafaros en vna criatura del Mundo, los que sois luminarias de los Cielos. Para explicar este intento quiero hazer vna pregunta. Oy nace vna Reyna Madre de vn Dios, consiego de los enojos de su Hijo, y de ahogo de las afflicciones de sus deudos. Reyna es de la Justicia, dize San Bernardino, que abraza los rigores de la ley, y obra con Soberana Magestad. Reyna es de la gracia, porque se coronó de nobleza a vista del vulgo de tantos esclavos, quando somos hijos de Adan. Reyna tambien de la gloria, pues la destina la providencia al mismo de Dios, para que lasiryan los Serafines. Pues no estoy contento, dize el Santo, otro mayor elogio, he de presentar a esta niña, mas que ser Reyna de la Justicia, de la Gracia, y de la Gloria. Si. Qual? El que nace Madre de Misericordia. Pues la gloria, la gracia, y la

justicia no se hallan en los Cielos como en el solio de su grandeza. Es verdad, pero naciendo Maria Reyna de la Misericordia, a mas dilatado imperio se estiendo su dominio. Acendad a la inutilidad. Tanto es mayor vn Rey, quanto mas se dilatan los limites de sus Provincias. Acrociencia creditos a su corona, que en diversos Reynos obedezcan sus decretos. Luego si Maria nacióse en los Cielos, seria Reyna solamente de la gloria, y la gloria solo se halla en el Cielo, pero la Misericordia es tan dilatada, que no solo en los Cielos brilla, tambien en la tierra campea, y en los profundos senos del Purgatorio: esta flor que magestuosa nace, condescogollarse en la tierra estiendo los limites de su imperio. Su limite, supuesto que nacióse Madre, y Reyna de la Misericordia, aunque solo Oriente sea en el Mundo, tiene su fin en los Cielos: y así mas que los Cielos se halla hermoseada la tierra con esta Señora, quando en su nacimiento se despunta vna corona en la tierra que logra el dominio de los Cielos. Gloria tantum est in Caelo (dize el Sen. e. l.) non in terra, non in inferno, non in Purgatorio: sed misericordia in quo libet latum est: ergo maximum est Regnum misericordie. Merito ergo Regina Misericordie est dicta. Ha-

Tom. I.
ser. 61.
cap. 4.

ga

ga virtuosa vanidad la tierra, quando en ella nace Maria: Cedan los Cielos a su dicha: que si allá ay Reyno de gloria que no alcanza al Mundo, ya en el Mundo tenemos el Reyno de Misericordia que alcanza a los Cielos.

16 Testigos de mayor excepcion serán aquellos Reyes del Oriente, que al Sol de Justicia Christo bien nuestro recién nacido sollicitos buscaban; para tributar con los coraçones las riquezas de sus Países. Retiróse de su vista vna estrella que los guaua, y a la falta de su luz mendigaron noticias de los hombres. Entró en Gerusalén publicando el motivo de su jornada, que el buscar a Dios no dexa medios que no intente para conseguir su deseo. Instruidos del lugar donde estava profetizado que avia de nacer el Rey de gloria, salen de la Corte, y luego vieron aquella lucida antorcha que les avia guiado en su viage. Y advierte el Evangelista que se alegraron mucho. *Videntes autem stellam gaudium magno valde.* Suelen las Magestades recatar con autorizada tyrania las demostraciones excessiuas de gusto, o de contento. Afecta la grandeza la Soberania, aun sobre si misma: Y por esto se conaturalizan los Principes en no dar a entender sus sentimien-

tos. Prorumpir en demostraciones, que cese para vn animo vulgar. Las perdidas de los Exercitos, el destroz de las Armadas, los infortunios todos, así como las vitorias, la felicidad de las flotas, y qualquier buen suceso sien prehallan a vn Rey con la misma serenidad en el rostro. Como, pues, los Principes del Oriente a los rayos de amanecer vna estrella con tanta publicidad dan a entender su alegría? Alguno dirá que en fee de que esta antorcha les era de extraordinario provecho, celebraron su asistencia con publicos contentos. Antes nunca menos les pudo servir la estrella que en la ocasion en que se les apareció. Salian de la Corte informados de que en Belen hallarian el hermoso niño que buscauan, ya no podian rezelar el perder el camino. Que antes de estas noticias estintiasien aquella luz que los governaua, parecia conveniente, pero ya que sirve de tan poco aliuio, porque se alegran con tantas demostraciones. La satisfacion de esta duda hallaremos en Eusebio Emiseno. Quando ignorauan las sendas de su camino, y mas les aprovechaua la estrella, o ser cosa de los Cielos, no despertaua en sus reales animos tanta alegria, como despues que podian escular su gouern-

K

po

Math. 2.
10.

no. Y es el caso, que todo vn prodigio Celestial no era suficiente a alterar la grauedad de su grandeza. Pues no era Celestial despues que se les apareció al salir de Gerusalem: Si. Pero no por ser de los Cielos les alegra, sino porque se les representò en su lucida esfera lo que significaua. *Gaudebant igitur non propter stellam, sed propter stelle significatum.* No era la estrella la ocasion de sus gustosas demostraciones, sino lo que significaua. *Sed quid significabat? Quid dicebat?* Que representaua ya esse astro: Que dezia con la lengua de sus resplandores: *Hic est puer, hic est mater pueri.* Aquí está el Hijo, y la Madre: aquí está el Principe, y la Reyna, Christo, y Maria. Pues con este beneficio, ya la estrella merece excessivos aplausos, y la que antes con ser luz de los Cielos no movia sus animos a publicos contentos, ya que enseñá a Maria, y a Christo, executa los afectos anotorias alegrías. Qué importa que todo el Cielo brille luzes, despida resplandores? Todo es nada con la noticia de Maria, y de su Hijo: que los Cielos se rinden a la menor noticia de esta Señora, que nace ya con memorias de su Hijo. *De qua natus est Iesus.*

In Epistola
pham.

ponen vnos Reyes por testigos, que los Cielos son menos sin Maria, de donde se infiere, que con esta Señora la tierra es mas que los Cielos, digalo ella misma. Vos hermosa Princesa ayéis con vuestra declaracion de honrar estos humildes Países. No ay mas evidente prueba de lo en que se estima vn sitio, que hallarle en otro ameno, y florido, gustoso, y acomodado, y echar menos el que no se goza, sin bastar las comodidades del en que se habita. Sentir la ausencia de vna desierta Isla, esteril, y mal quista con las fazones de la naturaleza, el que viue entre Jardines, y ocupa los palacios, o se ha de condenar por de mal gusto, o se ha de disculpar que alguna circústanza haze aquel desierto estimable, quando tantos desahogos de la conveniencia le proponen desahido. Pues oíd lo que dezic esta niñá hermosa de su querido amante. *Introduxit me Rex in cellaria sua: Exultabimus, & letabimur in te, memores vberum tuorum super vinum.* La Omnipotencia de mi Dios franqueó sus tesoros, y me comunicó sus fiores. Alla en lo secreto de sus riquezas me dió entrada. Tiempo vendrá en que acrecienté mis alegrías. Mi erudito Abao Filipo, dice que en esto supone Maria que se halla en los Cielos, rodeada de

Cant. I. 3.

de gloria, asistida de Angeles, acariciada del amor divino. Y luego se ofrece la dificultad en lo que dize. Que vendrá el tiempo de su contento. Pues que os falta Señora en Provincia tan fértil, tan amena? Qué habita los Cielos, que echa menos? La tierra, responde, que aviendola honrado con mi nacimiento está con tan crecidos méritos, que se puede echar menos, aunque habite los Cielos. Y así quando los hombres que son paisanos de la tierra los viere yo en el Cielo, me alegraré gustosa, como quien para el colmo de tanta felicidad solo le falta essa dulce memoria. *Quoniam que apud se de percepto est manere iam secunda, cum & illa perceperint, pro eis est ampliori gaudio futura. Hoc est quod ait: Exultabimus, & letabimur.* Esta fineza superior da à entender lo que se augmenta el mundo con la asistencia de esta Reyna. Ella lo confiesa. Que la Provincia Celestial no la prohibe las memorias de este desierto. Quando vea Maria en el Cielo a los hombres fosegarà sus deseos, el amor que tiene a sus deuotos aunque en tre elevados resplandores aqui uan sus cuidados. Luego si en el Cielo espera acrecentar sus alegrías con los habitantes de la tierra, oy se puede dar parabienes la tierra, de que gozando de la belleza de esta Se-

Ad hunc locum.

ñora, ella pisa el sitio donde la veneran sus deuotos, que son la fazon de todos sus contentos.

18 Al mismo Dios tenemos de nuestra parte en esta generosa competencia. Al dia tercero de la creacion del vniuerso, dispuso su providencia que la tierra desgraciada en su natural desaliño floreciese con aseo prouechoso. *Germinet terra herbam viuentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* A la fuerça apacible de este decreto, brotó la tierra hermosas flores, y azonados frutos. Acornóse de arboles coposos, de yeruas saludables, y la que antes no merecia atenciones por el desaseo, se hizo estimable, y venerada. Esto sucedió en el dia tercero. Y luego al quarto dia fabricó Dios el Sol, Luna, y Estrellas que hermoseassen los Orbes cristalinos. Y a quien no admira, que en el gobierno Divino preceda la tierra al Cielo? Primero ha de cuidar de este elemento humilde, que de la nobleza de las esferas: Si, sería para enseñar a los Principes humanos, que mas campea el poder en acudir al pobre, que en adelantar al rico: O vanidad engañosa de este siglo! Todo lo ha de conseguir el poderoso: Nunca ha de aver memoria para el desvali-

Gen. I.
II.

do. A Dios quiero servir que no se gobierna por la vanidad de los íngelos, sino por la demostración de su grandeza. Y esta mas brilla en acomodar a vn humilde, que en acrecentar a vn soberbio. En fin la tierra con feliz auspicio embargò en Dios la liberalidad, y se empenò su poder en hermosarla primero que a los Cielos. Oid la causa de prerogatiua tã eminente. Atendia la Diuina Sabiduria a la dicha de la tierra, respeto de estos Orbes Celestiales. Viò que a Dios encarnado primero le avia de gozar la tierra que no el Cielo. Y añado yo: que antes que el Cielo avia de ver la tierra a Maria, y en ella al Verbo Diuino. *De qui natus est Iesus.* Pues de al proximo el adelantaria en estimaciones. Espèren los Cielos a su adorno, cuide mos antes de hermosar la tierra. Lleue esta la precedencia en mi cuidado, supuesto que ha de preceder en gozarme hombre. Y como esto ha de ser por medio de mi Madre, en considerando a mi Madre en la tierra, yo la añado jo a los Cielos. Podemos fiar çar este discurso con la autoridad de Anastasio Synata. *Protterea ante Calum terra ornatur, quoniam ante Angelos terra, et terra geniti homines Deum per carnem vidimus.* Primero ha de cuidar la Omnipotencia de alijar la

Lib. 4.
in Gen.

habitacion de los hombres, que la de los Angeles, porque aquellos primero vieron a Dios hombre en su distrito. Dirà el curioso: de al solo se infiere, que la tierra auenta ja al Cielo por Christo, no por Maria. Y esto era lo que tratamos de probar en nuestro discurso. Pues tambien se colige de las palabras de esse doctor ingenio. Para lo qual supongo que los Angeles primero vieron a Dios que los hombres, pero porque los hombres vieron primero a Dios humano que los Angeles, fue preferida en estimaciones la tierra que auian de habitar. De modo, que las ventajas de la tierra no estuvieron en que sus moradores viesse a Dios, que en essa circunstancia los Angeles fueron preferidos, y por essa razon el Cielo se avia de adornar primero. Lo que adelantò a este humilde sitio en los ojos de Dios, fue que los hombres le avian de ver hombre antes que los Angeles. *Deum per carnem vidimus.* Y quien diò essa naturaleza humana a Dios para que le viessemos Maria. *De qui natus est Iesus.* Luego al nacimiento de esta flor que ha de producir tal fruto, deue la tierra las mejoras de su credito, y por el Oriente de esta Aurora tu yo principio el adelantarse

se en privilegios a los Cielos.

Campee, pues, la tierra, que no embidia al Sol que devana sus rayos en estos supremos Orbes, si mejor luz la amanece en esta niña. Ofrezca a la festinidad de su Oriente la varia abundante belleza de sus flores. Tribute azuzenas a su purissimo cáldor: mezcle las purpuras rosas en sus mexillas: sirva el clavel a sus labios: las escaraldas a sus ojos: el oro a su pelo: y en fin haga vn desperdicio provechoso de quanto bueno produce para ofrecersele a Maria. Pero cuide de no traer alguna espina, que ofenderà a su privilegio notorio, con que no la picò la punta del comun delito. Y si los grandes favores empeñan a mas nobles empleos, considere el Christiano en la obligacion que le pone el nacimiento de Maria, pues siendo por esta niña la tierra competidora del Cielo, en obligacion està de viuir como Celestial, no como terreno.



§. IV.

Que si una hermosura virtuosa es la enseñanza de la moderacion en las costumbres, naciendo la Virgen que es belleza superior deuen los hombres aprender a obrar con toda perfeccion.

19 **M**ucho conduce el bueno, y agradable talle del que enseña, para hallar facil obediencia, y aprovechamiento en el que aprende. Vn mirar con zeño desperdicia todo el cariño: y en mirando con medrosa tibieça al superior, se malogra el fervor en la doctrina. Ioseph perseguido de sus hermanos, fue con misera esclavitud llevado a Egypto. La maliciosa embidia fragua en su fuego la corona del que persigue. Por los escalones de su desprecio ascendió al solio de su estimacion. No se que aya hombre cuerdo que embidie en otro los aumentos: pues como necio adelanta en aplausos al que aborrece con el ayre de su deseo. Servia, pues, el inocente joven a su dueño con tanta aceptacion en su agrado, que pendia de su riqueza. Y dize el Sagrado Texto, que era Ioseph de hermosa cara, y de agraciado talle. *Nec quidquam aliud non erat*

Gen. 39.6. nisi panem, quo vesceretur. Erat autem Ioseph pulchra facie, & decorus aspectus. Deipues el Rey le sacò de las prisiones, y le constituyò Principe en su imperio, para que enseñasse a los nobles de su Reyno, y a los sabios Consejeros de su Estado. Así lo dixo David. *Ut erudiret Principes eius sicut semetipsum: & senes eius prudentiam doceret.* Y cautamente estrañeza q̄ San Basilio Scienciente diga, que por esto hizo memoria el Texto de la hermosura de Ioseph. porque se destinava para maestro de los sabios de Egipto. Yo dixera, que para enseñar a otros se avia de hazer la informacion de la agudeza del ingenio, de las noticias adquiridas en las ciencias, de la facilidad clara en explicar los conceptos. Pero aplicar el ser sugeriò a propósito a la enseñanza, porq̄ crade hermo solo rostro, de ayroso garbo, no parece buen merito para este empleo. Es q̄si, dize el S̄to. Pues que mejor Maestro para reformar costumbres, para introducir aciertos, que vna hermosura virtuosa. Tenia Ioseph virtud, y belleza, quien no avia de cursar en la Escuela de sus discursos? Tanto puede vn agradable talie, que facilita la obediencia, y aprovecha en la enseñanza. *Verum ad probissimum Iosephum nostra pervenit oratio, cuius scriptura*

pulchritudinem admirata expressit. Ios pro virtute sudores describit; ut ijs inscribantur, qui in Iosephum oculos defixerint. De quo David cantu personans mirabatur: ut erudiret Principes eius. Es gran maestro vna hermosura modesta; quien no aprende de virtud de vna belleza virtuosa? El sobrecejo del que enseña suele malograr el aprovechamiento del que aprende. Para que Ioseph sea perfecto dechado de la doctrina, no ay que encaecer tanto su sabiduria quanto su hermosura, que esta infunde con su modesto agrado los aciertos, y resoluciones seguras en los que la veneran con respecto.

20 Con esta noticia entremos en la consideracion de esta niña que oy nace. Para enseñarnos pureza en nuestras obras, digno maestro tenemos en su hermosura. Quien no aprende virtud modesta en sus ojos? Venid hombres a vivir como Angeles si quereis dar la bienvenida a esta Reyna, que en su belidad virtuosa hallareis el magisterio mas seguro. Así lo dezia S. Ambrosio. *Hinc sumatis licet exempla vivendi: ubi tanquam in exemplari magisteria expressit prohibitis, quid corrigere quid effugere, quid tenere debeatis, ostendit.* Su agrado pide que con venerable afecto asistamos a sus preceptos. Su hermosura virtuosa,

Lib. 2. de Virg.

tuosa obligá a queméjoremos de vida. Será bien que si por su nacimiento es ya la tierra Cielo, vivamos nosotros enredados en las espinas que pican a nuestro apetito? Ninguno deve llegar a darla el parabien de su venida, que no la ofrezca alguna prenda de su voluntad en demostracion de su afecto. Y quien se atreverá con la mano manchada de la culpa, tocar el puro armiño de la azucena? He reparado a este propósito, que la lucha de Iacob con el Angel tuvo su termino en el punto que nació la Aurora. Sin duda, porque con el Oriente de Maria deven cessar nuestras prolijas contiendas. Y luego el Angel le mudò el nombre, poniéndole precepto de que en adelante no se llamasse Iacob sino Israel, que significa el que mira a Dios, para lo qual es necesaria perfectissima pureza, segun que dixo Christo. *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Bien aventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios; y añado yo, se podrán llamar israelitas. Y reparo en que no dize que han de tener los ojos limpios, sino el coraçon, que para ver con decencia a Dios, en el coraçon hemos de tener los ojos. En fin luego que nació la Aurora, y molo de Maria, se cancelò el nombre a Iacob, y se le dixo q̄

se llamasse Israel. *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed israel.* Yo conuengo en que se nõ bre Israel, pero porque se le ha de prohibir q̄ se llame Iacob. Veamos la ocasion porque se llamò Iacob, y se descifrará con singularidad el mysterio. Sabido es, que quando avia de nacer compitiò la mayoria con su hermano Esau. Pero en fin este nació primero, y asido de su pie nació Iacob, por lo qual le pusieron esse nombre, que descubria el ademan de salir aferrado con su planta. *Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in morem pellis hispidus: vocatumque est nomen eius Esau. Proterius alter egrediens, plantam fratris tenebat manu: & id circo appellavit eum Iacob.* Fue Esau peccador, y reprobado de Dios, y porque Iacob asido con la mano su planta se llamó con esse nombre. Como dixo el Angel: *Que naca Aurora? Que tu te llamas Iacob, nombre que en su misma significacion está declarando, que tienes la mano manchada de aver tocado a Esau: pues con que decencia mirarás tu las luzes de esta bellissima Señora? Como podrás con decoro ofrecerla alguna dadia a su feliz Oriente si te publicas por demano afeada con el contacto de vn peccador? Como será accepto el don que ofreciere mano que se acercò tanto a la culpa. Acá pues:*

Gen. 32. 28.

Gen. 25. 25.

Math. 5. 8.

Orat. 8.

No te llames Jacob, borremos esse nombre; sea el tuyo Israel, para que entiendas que al nacer Maria, de quien es imagen la Aurora, no ha de aver memoria de mano que defa-credite con su imperfeccion tanta belleza.

21 De esta luz que encendió mi devocion, resulta vna centella de mayor curiosidad: Dios me de su gracia para facilitar su noticia. Llegaron los Israelitas a los confines de Moab, y su Rey en rō en cuidado, viendo tanto numero de gente sobre sus Provincias. Embiò por Balan, para que cargasse de maldiciones a aquellos peregrinos. Acaso no tenia aliento para defenderse por las armas, y acudiò a las deprecaciones de aquel Profeta falso. Propia ociosidad de los Principes: vivir descuidados, y evitar sus riesgos, y querer que oraciones ajenas paguen la floxedad inutil de su ambiciō acomodada. Nomal dixo Balan al Pueblo de Dios, porq̄ quāto el mismo Dios le prohibiò su intento. Enciēdese en favor el Rey, viēdo burlado su decreto, y con demonstraciones colericas le deserrò de su presencia, lleno de oprobios. Premio ordinario de los q̄ no sigan el gusto de los poderosos. Quiso satisfacer Balan, y dar razon de la causa que le avia impedido el cumplir con su

precepto, como si los Principes del Mundo admiran razon contra sus razones. Señor, le dixo, este es vn Pueblo asistido de Dios, a cuyo patrocinio firme rocapermanece contra quantos intentaren su ruina. En vano pretendemos destruirle, porque yo veo que ha de decender de esta gente el mas poderoso Rey, y nacerà vna estrella de Jacob, y crecerà vna vara de Israel, a cuyo imperioso dominio serviràn los de Moab con rendida esclavitud. *Videbo eum, sed non modo: imuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Jacob, & consurget virga de Israel: & percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios. Serb.* Este es vn pronostico del nacimiento de Maria, segun la inteligencia vulgar de los Expositores. Sirva por aora de frador Ricardo de San Lauren- cio. *Nata est tota Sancta, unde natiuitas eius ortui sideris comparatur, orietur stella ex Jacob, &c.* La pureza de esta niñā que nace, en el modo de su Oriente se conoce, pues en los resplandores puros de vna estrella se symboliza. Y en otra parte. *O vere stella mirabilis, vere laudabilis.* Astro lucido benemerito de nuestras admiraciones, y digno de los mas elevados elogios. Yo, viendo que al nacer esta Virgen se compara a la estrella, que tiene por sitio

Num.
24. 17

Lib. 2. d.
Laud. B.
Maria.

el Cielo, y a la vara que fixa sus rayzes en la tierra, adviēto la diferencia de los nombres en Jacob, y en Israel, siendo vna misma persona. Demodo, quando estrella amanecese, se dice que de Jacob nace. *Orietur stella ex Jacob.* Y quando vara se desputa en ciertos cogollos de la gracia, se advierte que nace de Israel. *Et consurget virga de Israel.* Extraña diferencia. Pero muy de nuestro caso. Que significa Jacob? El que toca con su mano a Etau, al simbolo de la culpa. Y que quiere decir Israel? El que mira a Dios, el varon justo, puro, y limpio. Dōnde están las estrellas? Retiradas de nosotros en el Cielo. Podeis la vos tocar con vuestras manos? Esto es imposible. Dōnde nacen las varas? En la tierra. Ay algun conveniente en manosearlas? No. Pues con esto se descifra este mysterio. Al nacer Maria empeña a la tierra en que imite las purezas del Cielo, a los hombres en que celebren su Oriente con limpieça de coraçon, no como manchados de apertidos terrenos, sino como resplandecientes en virtudes Celsitiales, que si la han de ofrecer geniales dones en su nacimiento, y con manos asañadas del vicio, antes se retirará defabrida. Y para esto, quando nace de Jacob, que significa al que con su mano toca al peccado,

nace como estrella diferente, porque no admite ofensas inficionadas del vicio. Pero quando nace de Israel que significa el que mira a Dios, está en la tierra como vara, sin reu- sar q̄ nuestras manos la traten, y con cercania la veneremos. Si lois como Israel puro, agradareis a esta hermosa niñā, si como Jacob manchado, huirā de vosotros, y estareis ran le- xos della, quanto va del Cielo a la tierra.

22. Todo esto se confirma con el simbolo ordinario de las gētes. El q̄ desea fraser vna lisonja a vn Principe el dia de su fiesta, procura salir vestido del mismo color. Nace Maria con la tela de la gracia, con los colores de sus ropas las virtudes: quien se entallare del vicio, y vistiere la librea de la culpa, no es digno de celebrar el Oriente desta Aurora. Los antiguos distinguia entre los sacrificios de sus mēridas deidades. Vnos erā puros, y limpios como el del incienso, y la myrra, cuyos perfumes indician van la cadidez del animo q̄ los ofrecia. Otros erā impuros, los quales costauā de las victimas sacrificadas, cuya sangre quando teñia las manos de la yra va la pureza del sacrificio. Así lo advierte Celso Rodiginio. *Sacrificia pura, cuiusmodi odithus myrrha, veluti impura censentur, que sanguinaria habent effusionem, unum animalium cede.* Aora

Lib. 12.
lect. 97.
cap. 1.

Cant. 4. 9.

mismo. Valgame de esse texto que ponderava el Santo, en que el Divino Esposo se confiesa herido de los rayos flechados por los ojos de Maria. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Otro pondera la valentia de estas luzes, la sutileza del cauello, suficientes a atraer el coraçon de Dios, y a obligarle a que con tormento gustoso confiese su rendimiento. Que son estas queixas, sino vna publica protestacion del imperio de Maria? Nada de esto me admira por ora. En los nombres que la da se martiriza mi discurso. *Soror mea, sponsa.* Hermana, y Esposa suya la llama? Titulos al parecer opuestos, pues menos que al ultimo peligro de perecer el Mundo, no fuera licito el matrimonio entre dos hermanos nacidos de vnos padres mismos. Luego siendo su hermana, no puede ser su Esposa: y si la admite como Esposa no la ha de reconocer por hermana. En esta dificultad se porta con discreta medida mi Filipo Abad. Quiso, dize, explicar el Esposo el derecho que tenia la Virgen a participar los fueros de la Divinidad, los quales se la comunicaron en virtud de todos los titulos que se pueden poner para conseguir la posesion.

La Esposa tiene accion a los bienes de su Esposo, pero no a los de su suegro. La hermana tiene derecho a los bienes de su padre, pero no a los de su hermano: Pues dezir Dios que Maria es su hermana, y su Esposa, fue confesar que la pertenecian los bienes de su Esposo, y de su Padre. *Vnde, & hoc loco iste simul sponsam nominat, & sororem, ut signet his nominibus affectum communis benevolentiae fraternitatem: quia, & sponsa, quod sponsi est, iure matrimonij non negatur, & diuina lex exigit ut soror cum fratre patrem a hereditatis consors, & comparticeps habentur.* Yo con este fundamento discurre en credito de San Ioachim, y de Santa Ana en esta forma. El Divino Esposo encarece la valentia de la Virgen, y el excesivo poder de que fue dotada por su fineza. Quiso, pues, diuulgar sus exelencias, y viendola en tan elevada paraje de perfeccion, que recibiesen sus padres los parabienes, y se les aplicassen estas mismas prerogativas. La mayor de esta niña es tener a Dios por Hijo. De *quanaus est Iesus.* Y aviendo de comunicar este titulo a sus padres, no solo la celebra como esposa, porque de esta union no se interz lo que deseava. Hermana suya la llama: por que siendo el Dios, y hermano

Ad hanc locum.

Gen. 3. 18.

de Maria, se dixesse que los padres de Maria se podian tratar con el nombre de padres de Dios.

24. Con grande razon, pues, deven todas las criaturas felixar oy a San Ioachim, y a Santa Ana, pues quando al aspero desierto de este Mundo comunican vna flor tan admirable, el mismo poder Divino solicita los titulos de Hijo suyo, en fee de que por ellos tiene Madre. Ya se ve en estos dos venerables ancianos fertil la esterilidad, y destrozada aquella maldicion primera con que la tierra fue oprimida de espinas, lo qual he de exornar a este proposito. Pronunciava la severa Iusticia en la rescision de Adan el auto de su castigo. Y tocò a la tierra tambien el golpe de su enojo. Condennò la a que brotasse penetrantes espinas que con desapacible agudeza fuesen ocupacion del prado, y lastima de los hombres. Que los ingenios picanes a todos son vituperables. La mayor agudeza se ha de emplear en no ofender: la razon del dezir es afrentosa si no viene hermanada con el ser bien quisto. *Spinis, & tribulis germinabit tibi, & comedes herbam terrea.* No ignoro que San Ambrosio a quien siguen muchos doctos Escriturarios afirman que antes de la culpa de Adan se descollava la rola sin

aquel embarazoso laberinto de espinas. Y asi por aquel delito condenada la tierra a producir en lugar de regalos, y caricias a los hombres, armado esquadrones de penetrantes puas, se coronò la flor de ellas puesta en ademan de guerra contra el que huiesse de llegar a sus hojas. Pero el Seluciençe Basilio es de parecer, que la maldicion de la tierra en brotar espinas se ha de entender en alegorico sentido, no de las espinas materiales, sino de los hijos que engendran los hombres, que siendo tierra, los condennò Dios a que tuiesse espinas en lugar de flores por sucesion de su linage. Antes, dize este docto ingenio, que la culpa huiesse tronchado la columna firmisima de la gracia si Adan tuiesse hijos, serian flores regaladas: Mas ay dolor, que por el pecado ya que tenga hijos seràn como espinas que le piquen, y aslijan, pues quantos sucesores turiere el hombre sòn otros tantos instrumentos de su dolor, y motivo de su cuidado. Asi que la tierra es el hombre, y las espinas que produce los hijos que turiere, que por el primer delito fueron condenados los padres a tener sucesion que les sirviesse de tormentos, y martirios. *Hinc exorsa est natura (dixit Basilio) spinas rationabiles germinare.* Veis

Orat. 4.

al la desdicha de quantos tienen hijos, que en ellos les nace vna espina, que les hierre, vn desvelo que los oprime. Dad el pelame a quantos producen espinas. Pero dad el parabien a algunos, si los hallais que tengan hijos como rosas apacibles, sin el molesto peligro de herirse en su contacto. Estos fueron Ioachim, y Ana, que favorecidos de Dios a pesar de la comun maldicion, quando todos tienen espinas racionales por hijos, ellos produxeron la rosa candida por la pureza, purpurea por lo Soberano: cuyo pecho, si lo auéis reparado en la rosa, hilos son sutiles de oro que la coronan Reyna, quando a la espina el mismo desgráfico peligroso las haze mal quistas a quantos la tratan. Felices padres los que tienen a Maria por hija, dignos de afectuosos parabienes.

25 Y si la virtud tiene por felicidad a la embidia, pues reconoce en si las ventajosas prendas que miran otros con ansioso deseo de conseguir las, y con la mortificacion de no lograrlas, superior viene a ser la dicha de Ioachim, y Ana, en tener por hija a esta Soberana Reyna, pues con modesta embidiales pueden mirar las criaturas todas. Mas digo. Dios ya

labemos que no es capaz de embidia, por quanto en si tiene el otigen, y manantial de los bienes. Como puede echar menos el Criador los lustrosos timbres de la criatura? Pero si de alguno huviera de mostrarle embidioso, fuera de los padres de Maria. Que de vn hijo perfecto, y virtuoso, es tanta la dignidad de su padre, que se puede sospechar, que el mismo Dios a ser capaz de embidia la tuviera de su felicidad. Quien no admira, que aviendo la grandeza Diuina hecho tanto aparato para que Abraham sacrificasse a su querido Isaac, al punto de ponerlo en execucion, apreturasse vn Angel los buelos, y repitiesse las vozés para embarcar el sacrificio. Ya el anciano padre se hallava solo con su hijo, victima destinada de su obediencia, mas abrasada en el fuego de la voluntad, que en el que tenía prevenido, mas amenazado de su valiente resolucion, que del cuchillo que blandia contra su cuello. Quando oye que vn Ministro Celestial le manda suspender el golpe, y le dice. *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam: nunc cognovi, quod times Deum, & non peperisti unigenito filio tuo propter me.* Señor, que nouedad es esta?

Que

Que ha sucedido por donde auéis vuestro primer decreto? Si no avia de morir esse niño, para que tanto ruido de preceptos, tanta disposicion de circunstancias, tan largo viage, tan cuidadoso disimulo en su padre? En fin, dize Ambrosio, conyino hazer experiencia de la resignacion del Patriarca, y conyino despues no quitarle al hijo. Aque llo pertenecia a la virtud humana, y esto al credito del poder Divino. Y digo yo, a Dios que le importaua el que no muriesse Isaac? Responde con deigadeza. San Ambrosio. No veis que auia Dios dado a Abraham esse hijo con tantas perfecciones en la estimacion de sus años quando menos lo esperaba? Era Isaac tan digno de ser querido, que si Dios llevara adelante el orden de que se le sacrificasse, podia engendrar sospecha, de que a ser capaz de embidia su poder, la tenia de Abraham. Que pretende el embidioso? Pi mar de las prendas que goza al que mira con emulacion, y competencia. Dixo, pues Dios: No será bien que el padre me de a su hijo, porque siendo tan perfecto, podrá imaginar al guero que lo hize de embidia: que si bien yo no soy capaz de esse vilissimo tropieço, a poderla tener, solo se podia sospechar que embidiaua vn

buen hijo a sus padres. Ea, quitemos la ocasion de essa sospecha, via Isaac, porque si muere, parecerá que en mi soberania ha tenido parte el achaque de embidioso. Oid las palabras del Santo, y le verá, que con ser tanto el encarecimiento, nada ha crecencitado mi discurso. *Hoc est dicere: affectum tuum inquisiui, non factum exegi. Tentavi mentem tuam, si etiam filio dilectissimo non parceres propter me. Non aufero quod donauit ipse, nec habedem inuido, quam largitus sum non habenti.* Quise experimentar tu obediencia, aora quiero probar que no embidio el que tengas tal hijo. *Nec habedem inuido.* Pues Señor, quien anda de que en vos no tiene lugar la grosera embidia. No se que os diga. Es tanta felicidad lograr vn hijo de tales prendas, que si por algun motivo se pudiera arrojar el discurso a sospechar que yo podia tener competencia con alguna criatura, solo fuera con aquel que tenia vn hijo de soberanas perfecciones. Y assi suspenda Abraham el golpe, no quiero que se diga que le quito a Isaac, que el hijo es tan digno de ser amado, que se podría achacar a mi emulacion el poseerle. Hagamos el cotejo de Isaac a Maria, distan como pequeña luz de todo el Sol, como vn vasallo de su Rey: pues tanto es

Lib. 1. de Abraham cap. 8.

ra.

tarán Ioachin, y Ana de el ce-
lebrado Abraban. Y si cautelo
Dios en el hijo de este Patriar-
ca el no ser notado de embi-
dia, mejor diriamos que a ser
Dios capaz de esse defecto, em-
bidiara a los padres de la Vir-
gen.

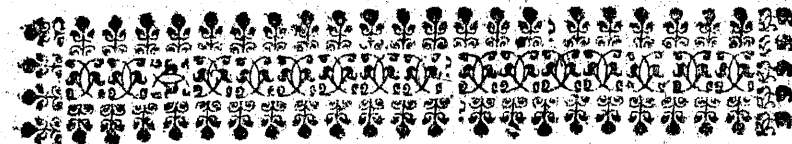
Naced, ò Reyna puríssima
con feliz auspicio en el Mун-
do, que ya con vuestra preten-
cia no hecha menos las Estre-
llas del Cielo, fixas sean, ò er-
rantes, que en vuestra Celest-
rial virtud viene la fuente de
la luz, quando naceis para
Madre del Criador. Festexa
la tierra vuestra entrada, for-
me festiuos aparatos, erija
arcos triunfales, no dexa flor
que no tribute a la dichosa cu-
na en que descansa tanta be-
lleza, mejor que al otro ma-
logrado Joven, consagraua
lilios el profano Poeta. *Mani-
bus date lilia plenis.* Celebré los

*Líb. 6.
Aneid.*



hombres sus mejoras, pues los
que yacian humillados por
su comun estrago, y a los An-
geles rinden venerationes a
su dicha: y vos Señora, en cuya
risa desmentidas las lagrimas
de Ena, Divina Aurora ama-
neceis con prendas del Sol,
en cuyas luzes deposita nue-
tra humildad la finca de su re-
medio, entad esparciendó, no
flores de exterior aparato, sino
Estrellas de espirituales virtu-
des: logre con el despuntar la
belleza de vuestros ojos el lina-
ge humano, el fruto que de
vuestras hojas se descogolla.
Recibid la possession de nues-
tros coraçones, para que en
vuestra grandeza, tengamos
intercessión socorrida en las
aduersidades de el Mundo; y
por tal prenda se empeñe vues-
tro Hijo en darnos su gracia,
con que seamos dignos de assis-
tirle en su gloria. *Ad quam, &c.*

SER-



SERMON

SEXTO, PARA LA

FESTIVIDAD DEL NOMBRE

Santissimo de Maria.

*Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem
Galilææ, &c. Luc. 1.*

SALVACION.

GRANDE Aparato de eloquencia prove-
chosa pide el assumpto de mi oracion.
Templese con todo el empeño el discurs-
so, que en fee de alcanzar al blanco de su
deseo, podrá precipitarse con desacierto. Moderemos lo exce-
ssivo. No es tanto como nos parece. Es mas que texer guirnal-
das de elogios al nombre de Maria: Si fuisse tratar de las virtu-
des de esta Señora, no sin razon deuiera temer el mas facundo
Orador. Pero su nombre es menos que sus virtudes, quanto es
mayor el credito de la persona que los ritulos de su grandeza.
Pero yo estoy persuadido a que es tan dulcissimo el acento de
esta voz, tan particeps de gloriosas prerogativas el nombre de
Maria, que a ser posible penerse en diferentes balanças la per-
sona sin el nombre, ò el nombre de su persona, cedieta la Ma-
dre de Dios a este nombre el privilegio mayor de su poder.
Pleyto entre la Reyna de los Angeles, y el nombre suyo quien
ha de sentenciar de sino ella misma? Entra Gabriel al retrete de
esta purissima Virgen: Sagrado Embaxador de la Omnipoten-

L

cia

cia, Paraiso de la vnion de el ser Divino con el humano, y apenas la saluda, quando al sonido de su voz se turba esta Señora. *Turbata est in sermone eius.* Extraña turbacion en su sosiego. Que el mar se alfete al embate furioso del vracan violento, y se rizen espumosas sus hondas, no ay que a imitar. Que se alborote el animo mas modesto a la relacion de vna impropria desdicha, bien puede ser. Pero que el mar alagado del blando zefiro se enrespe en remolinos, y quien oye vna nueva de su gusto, y conveniencia se estremezca, caso es de mucha novedad. Si el Angel la previene que es querida de Dios, ilustrada con su gracia, como se turba? Alguno diria, que las luzes de aquel Celestial Ministro, o los elogios de su virtud, aquellas por los ojos, y estas por los oidos, pudieron alterar su sosiego. Mas no es posible, porque siempre esta Señora, desde que fue concebida se halló iluminada de resplandores, y desde que la asistió el discurso convirtió con los Angeles, y lo que comunamente se trata no alborota. Sea aun lo mas horrible, o monstruoso, se haze con la continuacion, y el trato poco reparable. Notemos, aunque con brevedad vn singular reparo a este proposito. Balan caminava a maldecir el Pueblo de Dios, hombre muy dado a la hechizeria, por cuyo medio el demonio le enseñava lo que avia de aduinar, y con esta mañosa diligencia se contava en el numero de los Profetas de Dios. El perfecto bruto en que hazia el viaje, no queriendo pasar adelante sufrió tantos golpes de la vara que vino a dar en tierra. *Aperuitque Dominus os asinae, & locuta est: Quid feci tibi? Cur percussis me?* Porque me hieres con tanta crueldad, dixo aquel bruto. Y lo escuchó Balan tan sin estrañar sus palabras, que le admitió preguntas, y le dió respuestas, poniendose en buena conversacion con vn irracional. A quí nosotros sucediera lo mismo, sin que pagasse con asombros la novedad del prodigio? Verdad sea, que oimos a hombres que hablan como brutos, pero si vn cavallo hablasse como hombre, quien no dexara lo discursivo por lo turbado? Esto le sucedió al Profeta falso, sin que le diese iusto la estrañeza del sucesso. Y qual teria la razon? La que discurre Lyra. No veis, dize, que Balan era hechizero, y que el demonio le hablava de ordinario por bocas de irracionales? Pues si ya estava acostumbrado a oír hablar los brutos, que maravilla es que no le asuste oír hablar al en que caminava. La costumbre quiebra los fueros de la admiracion. *Erat enim assuetus videre demones, sibi apparentes in specie animalium.*

Num. 22.
28.

Ad hunc
locum.

& secum loquentis, ideo ad vocem asina non exparit, neque admittitur fuit. Si pues lo que en si era tan horrible, no turbó a Balan por ser para él tan frecuente el oír hablar los brutos, quanto mas lo glorioso de las luzes, la voz de vn Angel podia agradar a Maria, y no turbarla, quando tan caeseramente solia ver Espiritus Celestiales, y comunicarlos? Tercero para mi, que de mayor motivo dependió el turbarse. Y digo en este la agudeza del Chrysostomo. Oyó Maria que la saludava el Angel, y que entre los mas illustres elogios de su persona olvidava los dulces aceros de su nombre. Dios te salve llena de gracia, la dize. Y pasa en silencio el nombre Maria. Pues de aise conocerá lo que la turba. Que importa que la ensalce, sino la nombra? Era instruida la Virgen perfectísimamente en las Divinas letras, sabia por ellas que a muchos de sus progenitores la nueva dignidad les cancelava el nombre, y les ponía otro: Asi a Sarai derogaron el llamarle Sarai, quando la disponian los altísimos juizios de Dios para ser Madre de Isaac. Lo mismo les sucedió a Abraham, y Iacob, quando el Cielo los eligió para soberanos empleos. Y cotejando Maria este estilo con lo que oyó del Angel, pudo entrar en sospechas, si acaso era que olvidava su nombre en la salutacion, por señalarla con otro, y por entrar en esta duda, saltó el miedo, y se turbó, temiendo no le quitassen el nombre de Maria. Por esto dize el Euangelista: *Turbata est in sermone.* Que no la turbó la sobra de luzes, sino la falta de su nombre. Pues donde auian elogios tan crecidos, como el confesarla llena de la gracia de Dios, hazia falta el que la nombrasse? Parece que sí. Que es tal la dulzura de este nombre de Maria, que ella misma da a entender, que por más que se ensalce su persona, todos estos lustrados esplendores se entibian, si faltasse su nombre. Y por esto el Angel con nombrarla Maria. *Netimeas Maria,* la restituyó a su quietud, y su sosiego. Bien deziamos, que entre su persona, y su nombre, es Maria de parte de su nombre, y sin él la turban los elogios de su persona. Oygamos al erudito Griego. *Vocat. eam Angelus Mariam dicens, ne timeas, vt restituto nomine Dei genitricem tre, idcirco deserat.* Tiene tanta estimacion el nombre de Maria, que aun a esta Señora la pudo perturbar el considerarse sin él. *Turbata est in sermone.*

Ad hunc
locum.

2 No es inferior otro motivo que se puede discurre en este caso. Y para su inteligencia supongo, que es punto de grande turbacion el oír hablar a vn discreto sin toda la su-

zon de su eloquencia. La Virgen, que tantas vezes auia oida a Gabriel con tanto acierto en sus palabras, extraño que en saludarla se portasse con tanto desaliño. Que es esto? Vn espíritu tan sabio, tan cortés, tan exercitado en el humor de mi deseo, aora habla con tibieza, y desaseo? Ocaſion es ſuficiente a perturbar mi ſoſiego. Que novedad veo? Que eſtraña oracion eſcuchó? Pues Reyna puriſſima, no os dize que Dios os aſiſte, y que la gracia os adorna tan liberal, que no ay parte que no iluſtre? Es verdad. Pero advertid lo que dixo el Cluniacense Raulino, tratando del nombre Sagrado de Maria.

Serm. 3. de Anunt. *Sicut cinamomum omnes confectiones quibus admiscetur reddit ſapidas, ſic omnis ſermo ſine nomine Maria inſipidus eſt.* Aſi como todas las confecciones tienen ſu ſazon del cinamomo, y ſin eſte ingrediente ſon deſaçonadas, y deſabridas: a eſſe modo el nombre de Maria es el que ſazona el ſermon. El Angel trató con eſta Señora con deſaliñada eloquencia. Miniſtro tan cabal, y à quien la Omnipotencia ſia vna embaxada tan ſumamente importante habla con deſazon, materia es para turbarſe. *Turbata eſt in ſermonem eius.* Pues que falta hubo en lo que proponia? Ealtó el nombre de Maria, y con eſſo fue deſazonado el Sermon. Tal es la prerogativa de eſta voz armonioſa, ò Reyna de los Angeles, que ſin eſſe acento; aun Gabriel paſſa plaça de Predicador deſabrido. Pero la deuocion nueſtra oy os quiere ſoſsegada, y ſervida, y a eſſe dulciſſimo nombre repite ficſtas, y conſagra cultos: podria temer mi cortedad de acaeriar el rumbo, y deſaliñar tan noble aſumpto, pero facilmente alentaré mi empeño, con ſegura conſiança de acerrar, al mar inmenſo de vueſtros elogios me entrego. Oid Señora con aceptacion apacible en la voz de quien os predica los afectos de quantos me eſcuchan: Y pues Gabriel os ocasionó turbacion, y paſſó plaça de deſabrida ſu platica, porque no diziendo que era vueſtro nombre Maria, dixo. *Aue gratia plena.* Para hablar conforme a vueſtro deſeo, digamos a vueſtros pies.

Aue Maria.



Ser.

Sermon.

3 **D**E nombres hazeis caſo? Pues donde tropieza con mas facilidad la obſervacion cuydadoſa? A. y el preſumido Cherub, que deſvanecido en la altura de ſus luzes, rebelde preſumió perturbar el ſoberano dominio, y poner pleyto, aunque injuſto, al derecho natural del imperio de Dios, caſtigado con merecida pena, por buelcos de ſu preſúpcion, caido al abifmo perpetuo de llamas, y de tormentos, con ſer tan abominable ſu locura, tan aborrecible ſu proceder, que nombre tiene? Lucifer. Que ſignifica? El portador de la luz. El que trae conſigo replandores. Aora digo con mas razon que no ay para que hazer caſo de los nombres, quando al que todo es tinieblas, y melancolia pernicioſa, le nombramos con titulo de eſplendor, y alegre luſcimiento. Pues qué ſi conſideramos de que modo correan los nombres en el mundo? ay mas que oír, que llamar al ſoberano pandonoroſo, al entre metido con verſable, al retirado deſapacible, al trampoſo agudo, al ſincero ſimple? Si aſi corre la mercaderia de los nombres, poco precio merece el nom-

bre en qualquier ſujeto. Mas no es ſuficiente la malicia por mas que dore con titulos luſtroſos el hierro á deſlucir la verdad de eſta propoſicion, es el nombre probança de la nobleza, indice de la virtud de vna perſona. Pues ſi los nombres mas iluſtres ſe gaſtan con los que menos los merecen? No hablo yo de eſſos titulos hypocritas, que adoleciendo de falſos, deſcubren con la grãdeza de ſus ſylabas la indignidad de aquienes los achacan. Los nombres que conducen mucho al timbre de quien los poſſee, ſon aquellos, que ajuſtan al talle, y proceder de quien los goza. *Grata ſunt omnino nomina* (dezia Caſiodoro) *quæ designant proximas actiones.* Los nombres que ſignifican ſin engaño las acciones de quien los goza, ſon agradables à quantos los oyen; luego eſſos otros que en adulacion afeãtada abrigan à la nieve, reſplandecen à la obſcuridad, y ſantifican el vicio, no merecen la atencion de nueſtros oidos. Quando el titulo correſponde à la obra, y à la perſona el nombre, quando ſe ajuſta la ſignificacion al empleo del ſignificado, bien gaſtadas ſon todas las curioſidades del ingenio

*Lib. 6.
var. 7.*

L 3

niq

nio en exornar esta correspondencia. Quando sea el nombre dulcísimo de Maria alegre à quien le oye, gustoso à quien le pronuncia, digalo la devocion que lo experimenta. Es que corresponde à los meritos de esta Señora. Y de esta verdad se manifiesta su virtud. Y para desamarrar la nave de mi oracion, y desplegar las velas al zefiro blando, y su acue de navegacion tan gustosa, ponderemos.

S. I.

Que el mismo Dios haze mucho caso de que la mayor de sus obras sea el nombre de Maria correspondiente à las virtudes, y excelencias de esta Señora.

4. Y quien no ha de añadir à Dios, dezia David? Vengan todos à tributar elogios à su Magestad. Da voces seràn los acentos que se emplearen en estas alabanzas, porque no es discord de su virtud de estos merecidos elogios. *Laudate dominum, quoniam bonus est. psalmus: Deo nostro sit iucunda, decoraque laudatio.* Para que gastais, ô humanos, los encarecimientos en magnificar à los hombres? Arriesgados siempre al precipicio de la adulaciõ, no veis que la mentira azecha vues-

tras palabras? Poseidos de interés ciego, ò de pasiõ, desvocada, son vuestros labios, rota muralla por donde salen de golpe los escuadrones en desorden, apresurada. Si queris lograr eloquentes ponderaciones, dirigidlas à Dios, que es tanta su bondad, que en él caben infinitas alabanzas. Y porque no dudais de que quantos titulos illustres consagrareis à su grandeza son justísimos, à veis de saber que sus obras corresponden à estos titulos. El edifica à Jerusalen à pesar de los enemigos que solicitan su destrozo, y la varia muchedumbre de sus siervos que peregrinan por el Orbe, los recogerà su altísima providencia. *Edificans Jerusalen dominus dispersos israelis congregabit.* Mas: Da salud à las almas que arrepentidas del vicio que las enferma lloran sus culpas, y como buen medico les venda las heridas, por que sea con perfecciõ la cura, y se cicatrizen las señales. *Qui sanat contritos corde: & alligat contritiones eorum.* En estas quatro circunstançias parece que se cifien quantos elogios se consagran à este dueño soberano. El edifica, recoge, sana, y conserva la vida, y la salud. No ay necesidad de otros motivos, ni dexa al deseo mas que apetecer de su bondad. No ay mas: Si ay. Que? Sobre to,

todos estos prodigiosos indicios de su bondad se descubre otro mas excelente, y que segun buena retorica, quedando para el ultimo, es señal de que en él brilla el valor de la Omnipotencia. Mas que criar, recoger, redimir, y premiar las almas? Si. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* El mayor tiro del brazo de la Divina Sabiduria, es contar esse innumerable, y mezclado exercito de estrellas, y nombrarlas con nombres que signifiquen sus calidades. Y para entender esto, hemos de advertir, que el saber el numero de un exercito plantado en escuadrones diuididos es muy facil, por quanto el fõdo, y la frente distinguen quantos forman cada batallon: pero si las hileras se mezclassen sin orden, ni diuision alguna, seria imposible à ninguna diligencia, el reducir à cuenta la muchedumbre. Pues agora consideremos el exercito de estos astros que iluminan los Orbes Celestiales, vereislos no en hileras ordenadas, sino antes en confusa postura: Un pedaço de Cielo no tiene Estrellas: otro tiene algunas: a otro lado se ven muchas: en otra parte innumerables. Pues quien ha de contar estos mezclados resplandores? Dios solo, que en esso muestra su poder. Y haze otra demonstracion ma-

yor de su grandeza? Mas que contar tan innumerables, y confusos astros? Si. Que a todos les ha puesto su nombre distinto, y correspondiente à la propiedad de su naturaleza. Osabiduria inmensa, que ajusta el nombre a lo mismo que significa. Hasta aqui ha sido ponderacion de Cayetano. *Nota prudens lector, nihil inter omnia corporalia admirabilius, magisque proprium Divinae notitiae apparere quam numerum stellarum, & propria eorum nomina, significantia scilicet eorum naturas seu proprietates, & propterea Propheta intelligentiam Dei laudat à numeratione, & nominatione stellarum.* En el numerar, y nombrar las estrellas, ostenta Dios todo el esfuerço de su saber. No en tanta diversidad de nombres, sino en que ajusten a la naturaleza, y obras de estos astros. Tanto es de admirar, que para el numero excesivo de estrellas, halle Dios nombres distintos que las convingan? Si. Que en esta correspondencia se descubre lo infinito, é inmenso de su sabiduria, Dexemos assi pendiente este discurso.

5. Que liberal se portò Dios con Abraham, despues que examinò su animo constante en el sacrificio de su querido Isaac! Despues fillò las pueras de sus tesoros, y vertió su piedad Oceanos de benefi-

Pf. 146.
A.

Pf. 146.
2. 3.

Pf. 146.
3.

Ad hunc locum.

cios en repetidas bendiciones. Seruida a Dios Católicos: fervidie, que su paga excede a nuestros deseos. Entre otros favores que le promete, es singular el que multiplicará su descendencia como las arenas del mar, como las Estrellas del Cielo. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellis Caeli, & velut arenam, quae est in litore maris.* Extraña distancia de comparaciones. Lo que va del Cielo a la tierra. Si tantas son las Estrellas del Cielo, que bastan a exceder el numero de los mayores exercitos, para que se añaden las arenas humildes? Es, dize Origenes, que ya sea en la Synagoga, ya en la Iglesia, ay arenas, que son los que miran a las hondas del Mundo, borrascofo mar en alteradas hondas, y ay estrellas que son los justos, cuyo cuidado solo se emplea en las atenciones del Cielo. Es lo mismo que dezir: las arenas son los pecadores, y las estrellas los justos. *Ad hunc locum.* *Tibi, & Propheta merito stellis comparantur: in nostro etiã populo sunt multi qui terram spectant, & quorum stultitia grauior est quam arena maris.* Demodo, que poner Dios nombres a las estrellas, es lo mismo que ponerlos a los justos, y ostenta su poder en nombrar a los justos, así como en el nombrar a las estrellas. Con esta noticia pregunto, si huviese en estos Cielos algun

astro de tan superior calidad, de tan soberana preeminencia, que excediese a todos los restantes, en luz, en grandeza, en elevacion, mas diriamos que hizo Dios en poner nombre a esta Estrella, que a todas las demas. Y si huviese algun justo, cuyo nombre arrebataste, y asombraste a todos los de los otros justos, con razon podriamos sospechar, que todo el poder de Dios, que campea en la muchedumbre de nombres de tan numerosas estrellas, se descolaba con mayor excelencia en el de este solo, que aventajaua a los otros juntos. Pues así es el nombre de Maria. Atencion.

6. Azechana la embidia de los enemigos de Christo quanto obrava. Que despier ta anda la malicia en procurar a la inocencia tropieços! Pareciòles que seria bien en redarle en vna question dudosa; labrò este laberinto la astucia, juzgando que no dexaria puerta al escape. Truxeron vna mugera a su presencia, a quien el cuidado de ellos, y el desuado suyo hizo evidente su culpa, y como adaltera la llevauan a juicio, donde recibiesse la pena. *Magistra* (le dize) *hæc mulier modo deprehensa est in adulterio.* Esta muger. Señor, vioto las leyes de el talamo, y aunque Moysen la con-

Ioa. 8. 4.

dena al suplicio de morir apedreada, no consintió nuestra atencion que se executasse el castigo sin consultarte primero. Declara tu parecer, y seguiremos tu dictamen, en fee del grande respeto que tenemos a tu autoridad, y doctrina. Oyd Christo sus palabras, y conociò sus animos, falsos estos, y cabilosas aquellas, pues mirauan a notarle de cruel si la condenaua, ò de quebrantador de la ley si la absolvia. Entonces inclinandose el Salvador, escriuiò con su mano en el polvo vnas letras. Y viendo que los Esciales perseverauan en su acusacion, escriuiò otros caracteres. Y, ò Santo Dios! Amedrentados huyeron todos, y qual suele el gavilan soitar la presa del poluelo al estruendoso ruido de vn arcabuz, así desapareció toda aquella maliciosa canalla. Lo que se puede dificultar en este caso es, que en la primera escritura no huyeron, y en la segunda sí. Por ventura no era vna misma la mano? Quien lo duda. Pero no devia de ser vna misma la sentencia. En lo que primero escriuiò mostrò su poder, pero acaso tan templado, que pudieron resistirle. En la segunda escriuiò todo el golpe de su Omnipotencia, y a tal esfuerzo no bastaron los enemigos. Y si me preguntassen quales eran las palabras de la

primera escritura, diré con Ludolfo de Saxonia, que escriuiò el Salvador los nombres de Abraham, Isaac, y Iacob, aquellos varones justos, que como estrellas resplandecieron en el Cielo de la Synagoga, quando aun no avia aparecido el resplandor del Euangelio. Pues no dixo David que todo el poder de Dios campeava en los nombres de las estrellas? Si. *Et omnibus cis nomina vocat.* No deziamos de autoridad de Origenes, que estas estrellas son los justos? Así es. Pues si en estos nombres tiene su poder, como al poder de Dios resiste esta gente? Y porque no a lo que escriuiò despues, fueron suficientes a resistir? Yo lo diré. Grande se ostenta el poder Divino en los nombres de sus justos, que son como estrellas resplandecientes; pero para dar a entender, que avia vna estrella en virtud de tan soberana calidad, que solo su nombre era argumento de mayor poder que todos los otros juntos; escriuiò el nombre de esta estrella, y lo que no pudo tanta valentia, consiguió con estos caracteres. Y bien que nombre es este? El de Maria, dize el mismo Luolito. Este es el ultimo esfuerzo del poder de Dios: escriva justos, nombre estrellas: avrá quien pleyree contra su grandeza. Nombre Christo, ò escriva el nombre

De vna Christi.

de Maria, y con esso huirán atemorizados sus enemigos, confesando que en este dulcísimo nombre brilla lo mas fino de la Omnipotencia. *Alij dicunt, quod nomina scriptis antecorum suorum Abraham Isaac, & Jacob, & denique Maris sue.* Reserva Dios como liador prudente la mas poderosa flecha para el mayor peligro: delcoge nombres de estrellas, recuerdos de justos contra sus enemigos, pero los que resisten a estos golpes, al nombre de Maria se portan pusilánimes, luego bien prueba este Señor, que esse nombre es vna de sus mas valientes armas, demonstracion briosa de su Omnipotencia, Sol que aventaja a todas las Estrellas, virtud que excede a todas las virtudes de los justos.

7 Si ya no fue probar, que en este dulcísimo nombre tiene desahogo su Magestrado en los mayores desabrimientos que le ocasionan nuevas culpas. Y persuadome a este discurso con la razon que da el Brugense, de que en lance que llegaron los maliciosos a tentar su poder, se puso a escribir. Notable diversion. Piden ellos que juzgue lo que se ha de resolver acerca de la causa que proponen, y ponese Christo a gravar con el buril de sus dedos, no en bronce, sino en polvo los nombres de Abra-

han, Isaac, y Jacob. Señor, mirad que esto es de proposito, ageno de vuestra grandeza. Que conformidad tienen con el pleyto que os consultan estos caracteres que formais en la tierra? Para decidir si esta máger ha de perecer, ó se ha de libertar, no veo yo que sirven los nombres de estos Patriarcas. Es verdad. Pero no aveis reparado, que quando algun impertinente, ó malicioso, llega a vn hombre entendido a tratar de alguna materia a que no gusta responder; afecta el que en otra cosa se divierte, ó suspende, porque no prosiga en lo que tiene por enfado? Pues a esse modo el Salvador, por ataxar la pesadumbre que le daua la intencion, con que le pedian sentenciasse aquella causa, hizo del divertido, y en los nombres que escriuia desahogaua el coraçon de la molestia que le dauan. Certe (dixo el Autor referido) *interdum facere hoc solent viri prudentes, cum ad id quod interrogantur respondere nolunt, vt nimirum vultum alio vertant, aliudque cogitare se, atque agere simulent, vt ab importuna interrogacione vel postulatione desistatur.* Pues viendo el Salvador que no bastavan los nombres de los justos Patriarcas para sacudir de si tan molesta gente, escribió el nombre de Maria, y dexaronle todos, aviendo hallado en este dulcís-

Ad hunc locum,

simo nombre el remedio para librarse de importunidad tan maliciosa.

8. Vtil, y suave documento para nosotros, si queremos euitar el golpe de las repetidas tentaciones, con que el Demonio procura combatir nuestra fortaleza. Armas son del Christiano los nombres de los Santos: a la porfia del enemigo dispara la devocion estas flechas. Acude el alma a implorar fauor de los justos, y aun no cessa la batalla: Aun obstinado el contrario pretende presumido demantelar el muro de su constancia? Siga el exemplo de Christo: y si con los nombres de otros Santos, no se retira la tentacion, inuocque el nombre de Maria, y tendrá por segura la victoria. O tu qualquiera (dezia San Bernardo) que en el mar de la tierra fluctuas aun en mas peligrosas tormentas; que entre las hondas del Oceano, si quieres euitar el naufragio, y llegar al Puerto, no quites los ojos de esta lucidissima estrella. Si el furioso Aquilon de la soberbia se desvanece a peligro de chocar en el peñalco de tu castigo invoca a Maria. Si la ambicion te sorbe, si la murmuracion te persigue, si la emulacion te estorva, si la colera te abrasa, si la codicia te oprime, si el deleyte te consu-

me, repite este amoroso nombre, y concluye el Santo. *In periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, Mariam invoca.* Los peligros se evitan, los tormentos se endulcan, las dificultades se vencen con el nombre de Maria. Soldados, en la Milicia de Christo seguid el exemplo de vuestro Capitan. En el fue documento lo que en vosotros necesidad. Si otros nombres de Santos, a quien vuestra devocion inuoca, no acaban de sossegar el riesgo de la tentacion, sea el nombre de Maria el empleo de vuestro cuidado, y se retiraron confusos los enemigos, pues en estas armas deposita Dios las demostraciones de su mayor poder.

9. Si de este argumento no se valiera Gabriel, huviera incurrido la nota de desayrado. Turbase Maria a los aceros de su Saluacion, no se perturba: que bien pudo dudar si tropeçar en dessa sosiego interior. Y siendo asi, que la dixo que era llena de gracia, y que consigo tenia a Dios, viendo que estos elogios estremecian su sosiego, se valió destas razones. *Netimeas Maria inuenisti gratiam apud Dominum.* Screnad el Cielo de vuestra quietud, hermosa Virgen, no ay motiuo que alude tan a la tiridad. Y qual es la primera, y principal causa porque no ha

*Hom. 2
Super
Missus 9*

de temer: Porque hallò la gracia de Dios. Extraño modo de consolar. Pues glorioso Parainfo, si aúts experimentado, que diziendo a esta Señora, que está llena de gracia. *Aue gratia plena*, se altera su tranquilidad, y alborota su discurso, dezicle lo mismo, antes se rá repetir miedos, que asegurar quietudes. Mas la dize. Que el nombre de María, que le pareció a Gabriel que este nombre era tan poderoso, que no solo para los hombres declaraua el poder de Dios, sino que tambien se declaraua con María. No es limitada su virtud: a todo alcanza, y de los tesoros de la Omnipotencia gasta consigo misma alivios, y consuelos. Aora oygamos lo que pretendió el Angel con esta retórica lucinata. Y sea luz de nuestro discurrir el ardor devoto de San Bernaréo. Quiso, pues, el Sagrado Embaxador dar a entender a esta Señora, que no era humano, aunque se apareció en este talle, sino espíritu: y no espíritu condenado, que podría introducir engaños peligrosos; sino Ministro de Dios, de cuyos labios salen la verdad, y el ofiego. *Nihil hic doli, nihil hic fallacie est.* En lo q vengo a proponer, no ay doblez maliciosa. *Nullam circumventionem, nullas hic suspiceris insidias.* Se-

gura podeis estar; ò gran Señora, de que en mis palabras no ay peligro, con sinceridad os hablo. *Non sum homo sed spiritus.* No soy hombre, en los quales se puede rezelar el engaño, y fingimiento: Angel soy. *Et Dei Angelus non Satanae.* Y por quanto tal vez el Demonio, Angel condenado se viste del talle de los Angeles de Dios, tened por cierto que yo soy ministro de la Omnipotencia, espíritu que en el nombre mismo declara el poder Divino, que Gabriel se intérpreta fortaleza de Dios. Pues si no soy hombre, ni espíritu desdichado, *ne times Maria.* No ay razon para temer. Como no? Que probanza traeis de esta verdad, para que no se sospeche que sois hombre, ò se tema que sois Demonio? Muy grande. Qual? Que dezis estar con gracia de Dios esta Señora? No. Que esto ya lo dixé, y començó a fluctuar en turbacion cuydadosa. Pero aora tomo en mis labios el nombre de María, y es tan grande su virtud, tan esmérado su poder, que ni los hombres dignamente le pronuncian, ni los Demonios confundidos se atreven a publicarle. Yo invocó a María, luego no soy Demonio, ni hombre, sino la fortaleza de Dios, y Angel suyo, pues a no ser así, mal pudiera

Hom. 3.
super Mariam
Ius est.

Nullam circumventionem, nullas hic suspiceris insidias. Se-

articular tan dulcísimo nombre.

De aqui se infiere vn arbitrio para fofegar la ambicion humana, y satisfacer sin peligro, y con provecho a sus deseos. Que apereció Adán, y en el todos nos otros? Elevar el ser de hōbres a títulos de diuinos. Arrojo temerario! Pero si Gabriel prueba que nó es hombre, porque invoca a María, y que es celestial espíritu, quantos este dulcísimo nombre pronuncian de la Esfera humilde de humanos se remō tan a calidades divinas. Y el que estragado en la tarea indigna del vicio se vale de María, como el corazon no disuene de los labios, gran derecho configue a mejorar de estado, quanto va de ser Demonio por la culpa, a ser Angel por la gracia, pues viene con el nombre de esta Señora el inagotable tesoro de la Omnipotencia. Quereisio ver Ecles? Pues atended,

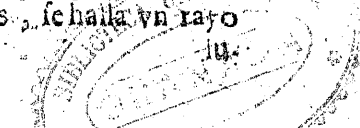
S. II.

Que los pecadores por el nombre de Maria consiguen el dolor de sus culpas.

10 Singular fue la obervacion del doctissimo Jordan. Reparó con grande mysterio que concurrísia con esta Señora tres

mugeres en el Euangelio, que participassen tambien su mismo nombre. Y parecia mas decente, que fuesse singular la Madre de Dios en este caso. Quando Dios anda tan efcazo de su nombre, que a ninguna criatura le permite, porque tan liberal del nombre de su Madre? Si en su Magestad es decoro, en María será llaneza. Y lo mismo podemos advertir, en que no auiedo Christiano que se aya atrevido a llamarle Jesus, ay tantas mugeres que se rombran Marias. De la satisfacion a la primera, se colegirá la de la segunda duda. Es verdad, dize el Autor citado, que huvó tres Marias, de q. i. nes hazen mencion los Euangelios: pero qualquiera de ellas correspondia a vna significacion de esse nombre: y siendo tres calidades insignes, y vulgares las de María, por ai dió a entender el Espíritu Santo, que ninguna se gualana con esta Señora. Ter. dize, fueron los peligros de la naturaleza, tres lamentables gemidos que a otros tantos dolores ofrece nuestro sentimiento, y para estos se hallan en el nombre de María tres remedios. *Triplex gratia contra triplices vel designata per triplicem criminolam nominis Mariae, & per tres Marias.* En qualquiera de estas tres Marias, se halla vn rayo

Se'm. 3.
de Cor.
cept.



lucido de este nombre, pero en la Reyna de los Cielos se halla todo el Sol recopilado en su nombre. Brillan con porcion limitada, y son necesarias tres santas mugeres para explicar lo inmenso de este vocablo. Y bien, qual es la primera Maria? Si advertimos, que el primer dolor es la culpa, y que su remedio es la penitencia, bien está que sea Madalena la primera que se nombre Maria, porque pruebe que por la Virgen Madre consiguen los pecadores el arrepentimiento de sus vicios. *Primum est vera peccatorum contritio, quod designatur in etymologia huius nominis. Maria in lingua latina, id est mare amarum. Item per Mariam Magdalene, que fuit vera penitens.* Celebré fue la contricion de la Madalena: dicho su desengaño: en su mismo nombre declara que fue intercesion de la Madre la piedad en el Hijo. Y no significa mas en Madalena el nombre de Maria? No. Que comprehender todas sus significaciones, no es permitido a otro sugeto que a esta Señora. Ahora probemos, que este nombre abre las puertas de la penitencia, y deshaze los horrores de la culpa.

11 Hago reparo, y sea muy profundo, para que sirva de cimiento a un grande edificio del ingenio. Si el nombre

de Maria es tan dulce en su acento, tan carifioso en su agrado, como el Salvador de el Mundo tan pocas vezes le tomó en sus labios? Aun tratando con su Madre, parece que excusava el pronunciarle. Muger la llamó en las bodas: muger tambien en la Cruz. Esto no me admira: que hazer consonancia la Cruz al Matrimonio, es vulgar erudicion de quantos dicen que el Matrimonio es una pesada Cruz. Pero en los dos tiempos pudo llamarla con el nombre propio de Maria. No lo hize. Grande mysterio sin duda se cifra en tan cuidadoso silencio. Lo que yo se es, que dos vezes se oyó de los labios de Christo el nombre de Maria, y estas fueron tratando de Madalena. Dónde advierto, que si bien esta era amiga de Dios por su gracia, pero avia sido pecadora. No corran, pues, iguales los nombres en Christo, y si ha de nombrarla una muger que estuvo en la culpa Maria, trate a su Madre de muger, que podría alguno sospechar, que con el nombre de Maria se hallava el aver sido concebida en pecado, pues a la Madalena trataua con titulos de Maria. Dexadme lo dezir como lo entiendo. La rica tela, que solo se destina para los ombros Realer, la ropa de ardiente purpura, ó quanto adorna la Magestad!

tad! Suponed que sea traxe de la gente ordinaria: ya no es decoro de la grandeza este traxe a este modo: que nombre mas brillante en luzes, mas eminente en virtud, de pura criatura se halla que el de Maria? Ninguno. Pero si Christo ha de vestir de el a la Madalena que fue pecadora, no es decente que vista a su Madre con esta misma tela, que en el principio de su ser fue asistida de la gracia.

12 Perdone se la digresion, aunque yo no la tengo por tal, pues acrecienta las giquias de este nombre estar mal hallado con la culpa. En fin la primera ocasion en que Christo pronunció el nombre de Maria, fue quando a la Madalena fiscalizava su hermana. Ya sabeis que era su combidado: y Marta diligente, y oficioso procurava prevenir con todo aseo, y cumplimiento su regalo. Madalena en este caso a los pies del Salvador oia su palabra, y Marta acude con quejas a su Maestro. Pues Señor, y con que descuido os portais para mi alivio? Yo he de cumplir con todo, y mi hermana se ha de estar sin hazer nada? Mandadla que me asista, y que me asista: partamos entre las dos este trabajo. *Iuc. 10. 40. Domine non est tibi curæ quod soror mea reliquit me solam ministrare? Dic ergo illi, ut me adiu-*

vet. Entonces el Salvador excusando a la Madalena, la llamó con el nombre de Maria. *Maria optimam partem elegit.* Esta fue la primera ocasion que se halla en los Evangelios aver amanecido el Sol de este nombre por los labios de Christo. Y es de considerar, que Marta la llama su hermana, y no se atreve a nombrarla Maria. Y que Christo la llama con el nombre de Maria, y dexa el que sea su hermana. Y porque? Yo he sospechado que Marta entre sus quejas, no solo capitula a la Madalena de poco amiga del trabajo corporal, sino que hazia alusion a la delicadeza con que se avia portado. Como si dixera: Mi hermana Señor se acomoda mal a estos exercicios caseros, como criada en los cuidados de Señora. Tened: pues dezid, Maria mi hermana. Esto no. Mi hermana solo, que no se compadece que yo la capitule en alguna cosa delinquente, y que se llama con este purissimo nombre. Atento Christo al silencio, dixo, tu excusas el nombrarla Maria, porque te parece defectuoso su sosiego, y por esto la das el titulo de tu hermana, pues Marta has de advertir, que no ay ya defectos en ella, por mas que ateara examinas su proceder; quier una prueba, con la qual no puedas dudar que se porta muy

muy a mi gusto? Pues yo no diré, que tu hermana eligió lo mas provechoso para si, y para mi mas agradable, porque con tu hermana se puede compadecer el defecto; y así la doy el nombre de Maria, con lo qual conocerás que no tiene culpa en no asistirte, porque en llegando este nombre, huye qualquiera sospecha de la culpa. *Maria optimam partem elegit.* Y por esta razon se admiró el Brugense, de que la Madalena no se alterase, y viendose como reprehendida de su hermana, ni trato de satisfacer a su queja, ni dexó la dulce ocupacion en que se hallava. Extraño sosiego a vista de la reprehension. Quien puede oír sin susto el que pongan nota en lo que obra? Quien? La Madalena. Porque? Porque oyendo que el Salvador la nombraua Maria, pudo muy bien discursar: No ay que temer que halle falta en mi la mas curiosa diligencia. Que si me nombran Maria, es tan illustre titulo que me asegura sin culpa, pues culpa, y nombre de Maria son incompatibles calidades. No tengo que responder por mi, pues el nombre con que me tratan, es prueba de mi inocencia. *Excusata est, dicitur enim eius factus est advocatus, qui index fuerat interpellatus.*

Ad hunc locum.

Bien se conoce que en este pleyto no es rea la Madalena porque el juez que la podia condenar por culpada, es abogado que la defiende. Y como doctissimo en defenderla, con el nombre que la da, prueba que no tiene defecto. Maria la llama: Que mayor argumento para su virtud, y religioso proceder? Veis ai que la primera voz que leemos auct. pronunciado Christo el nombre de su Madre, fue para asegurar, que con él no se compadecia la culpa, sino la inocencia.

13 Que doctrina tan provechosa a los que entran por la senda estrecha de la contemplacion, y recogimiento! Híziera escrupulo de passarla en silencio. Flechas del amor Divino hirieron el corazon de vn alma, a quien vanos, y engañosos deleytes traian diuertida, y enredada en el laberinto del Mundo. Ay de mi dize, y quanto tiempo con sumi imprudente, malogré ignorante en las locuras inútiles del vicio! Y bien, muchos años ha que el asseo exterior fue mi cuidado para darle a quantos pudiesen sus ojos en mis galas. No ha pasado hora que yo no la aya sacrificado a mi apetito. Ciego deleyte me guiava, como no aña de chocar en mi del Señor? Mas, o buen Dios! Desplegaste rayos de lu-

luzes que hirieron mi corazon, y iluminaron mis potencias. No quiero mas gobernar me por la obscuridad que me lleva al peligro, tu luz Señora sea mi norte con que aseguraré mi camino. Con estas, y otras consideraciones abrasadas en caridad ardiente, dexa la argenteria loca de las galas, la diversion peligrosa de los passeos, las conversaciones que por el oído, introducen el veneno, y recogese a la quietud de su conciencia, al patrocinio de su Dios, a la frequentacion de los Sacramentos, al retiro, y a la soledad. Pero la malicia que azecha su proceder, requemada en embidia, que suele disponer para perturbar estas saludables resoluciones? Sirvese tal vez del relaxado, que burlando tan sagrados ejercicios procura persuadirle a que dexé el camino que ha tomado. Y si no es suficiente golpe por quanto le haze menos fuerte la relaxacion del que persuade, suele valerle el enemigo de algun varon que trata de virtud, que con especie de zelo no aprueba tan repentina mudanza. Ea, y para que son tantos feruores al principio de la carrera? A caso para desfallecer a pocos passos? Eras ayer pecador, y como tal celebrado en los asistentes al deleyte; y con tanta apresuracion queréis oy ele-

varos a los mayores ejercicios? La tarea de la virtud se regula por la prudencia: No lo será querer el tierno niño correr como el mas robusto. Recoged los passos, templad el buelo. No tanto contemplar, ni tan frecuente la comunión. O qual se verá el alma entre estos embates furiosos, que por arco dorado dispara el enemigo! Que importa que el cañon esté gravado, y lucido, si la valla que arroja es mortal riesgo? que remedio eligirá en esta duda? Si prosigue, teme desafiarse de torbervia. Si ceja de pusilanime. Que hará? Nombrar a Maria, invocar este dulcissimo nombre, y con esso, por mas que la capitulen, hallará en la intercession de esta Señora serenidad en medio de la mayor tormenta: que así lo hemos notado en Madalena.

14 La segunda ocasion en que Christo pronunció el nombre de Maria, fue aviendolo ya refucitado. Y de ai probaremos, que este nombre amedrenta, y destruye todas las señales de la culpa. Tierra al fuego de su amor, destilada en lagrimas a la consideracion de su tristeza, buscava la Madalena al Sol Christo, que aviendolo tenido su ocaño en la Cruz, tuvo su tumba en vn peñalco. No le halló en el sitio donde se auian puesto. Comiençan

las hondas de la turbacion a levantar tormenta; desecha en el mar de sus potencias. Adolecia de fina, y vn verdadero amante se despulla al accidente de la ausencia. Gemia entre los arboles como tortolilla desamparada de su consorte: encendia el fuego de sus suspiros el ayre, no abrasava los troncos. Noble incendio, que no se empleava en materia tan humilde. No sufrió su querido Maestro ver en tal naufragio a su amante. Pusose en su presencia. *Mulier* (la dixo) *quid prodest* Muger qual es el motivo de tus lagrimas? Y ella sin restañar la vertiente de su llanto, quando bordava sus labios con las perlas que vertian sus ojos, juzgando que era hortelano, le pidió que la declarasse si alguna noticia podia darla del cadaver de su querido, embarracada de vista, o con los resplandores del resucitado, o con sus lagrimas, o con su pena, no reconoció ser el mismo que buscava. Que difícilmente creyó vn afligido su dicha! Hablala Christo, y nombrala Maria, y esta es la segunda ocasion en que se oye en los Evangelios de los labios de este Señor tan dulcísimo nombre. *Dicit ei Iesus. Maria conversa illa, dicit ei Rabboni (quod dicitur Magister.)* Son tantos los mysterios que en elogios de este nombre ciñen estas circunstancias, que

204. 20.
45.

204. 20.
16.

no será posible ponderarlos todos. Empero con la brevedad posible vertamos abundantes, y varias rosas, de que la devota curiosidad texa guirnaldas al nombre de Maria. Reparo, pues, que quando dize Christo a la Madalena que llora, no la llama con esse nombre suave. No la dize: Maria, porque lloras. Sino muger, qual es la causa de tus lagrimas. Y porque? No reparais que la Madalena a los pies de este Señor lloró como peccador penitente? Pues quando ahora se humedecen sus pestañas, haze representacion de aquel llanto. Aun tiene ademan de su antigua penitencia. No está pues bien con Madalena quando llora el nombre de Maria, que si sus lagrimas recuerdan su conversion de la culpa a la gracia, es inconveniente que se la dé esse título, en el qual todo es gracia, y consuelo; y nada se ha de descubrir de la culpa. Mas: No dexó la Madalena de llorar: que mucho? Si la quita quien la habla el nombre de Maria, tan lexo está de ataxar su pena, que tuerce con mayor fuerza la clavija a sus dolores. Mas: No avia de conocer tan luego a Christo. Avia de juzgar que era hortelano. Y esso era tanto como tropeçar en vn desierto de su juicio. Pues no la dé el Salvador antes el nombre de Maria,

ria, porque no se diga, que precediendo este nombre, succede el menor desmayo en el discurso. Mas: No acertava a explicarse la Madalena, no se la dé el título de Maria, que los aciertos del entendimiento, la claridad en lo que se propone, la energia en lo que se predica viene por la intercession de su nombre. Y mas flores podiamos recoger en este Parayso. Sirvan las que hemos notado a la devocion que predicamos, y acerquemonos al punto que prometimos. Oyó la Madalena el nombre de Maria en los labios de Christo, y al instante sossegó sus lagrimas, y serenó sus dudas. Admirable eloquencia la que pudo en tan breve tiempo deshaze el estruendo de tanto turbion de dolores? Si mostró Christo con esta muger piadosa el esfuerzo de su saber con delicadas palabras, y razones? No. Que sola vna la dixo. Sin duda que fue la autoridad de tan gran Maestro, pues vemos que el Principe con sola vna palabra obra mas, que otros con muchas persuasiones. Todo el so pudo ser, pero el Cardenal Toledo, ni a la autoridad de Christo aplica tal mudança en Madalena, ni a la muchedumbre de razones, sino al nombre de Maria. No la llamó así el Maestro Soberano? La dolorosa amante no oyó esse dulcís-

simo nombre? Pues que mucho que de un estado triste, se mudé a vn regalado contentos. Espropio de esta voz quitar las penas, y prevenir los gustos. Contra el nublado de tantos martyrios resonó el nombre de Maria, y serenaronse todos los pesares. O quanta eficacia (dize el eminentísimo ingenio) *inexplicabilis vnius vocis virtus. Vna vox densissimas majoris tenebras dissipavit: vna vox mentis excitatem illustravit: vna vox fontem lacrymarum arefcere fecit: vna vox ardentissimum explevit desiderium: vna vox cor omni desolatura consolavit, gaudio, & latitia replevit.* O quanta fue la eficacia de vna voz sola! Esta desterró densos exercitos de tinieblas: ilustró al entendimiento de Madalena, que en ceguedad confusa vacilava: arrojó la corriente de lagrimas que vertia: dió satisfacion a sus deseos ardententes, y el coraçon que en nada hallava consuelo, alsonido de esta voz se arrojó con dulce naufragio en hondas de alegría. Y que voz es esta de tanta eficacia? El nombre de Maria. Bien, pues, el Salvador se vale de este nombre para introducir nuevas seguridades. Porque vean los peccadores, que entre las tinieblas de sus culpas, no ay mejor medio para lucir por la gracia: Ciegos tropecan en los vicios, y el nom-

Ad hunc
locum.

bre de María, abre los ojos para que veamos a Christo. Y si es que ellos necesitan de veloz apresuración para salir del duro cautiverio en que mueren oprimidos, este nombre da alas, y infunde ligeros buelos. Quierenlo ver? Pues lo que mas pudo sentir en Madalena Iesu Christo, fue verla tan pereçosa en conocerle: que remedio al que pesado camina? Ponerle alas que le apresuren. Pues llamandola Maria, fue dezirla: ya con este nombre vestida de espirituales plumas, no andarás con tanta dilación en conocerme, que el nombre de Maria haze volar las almas, y perder la pereza para buscar la gracia. Fue discurso de Cyrilo Alexandri-

*Lib. 12. no. Ad certioram iam cognitio-
nem Ioh. nem mentem mulieris. conuertit,
cap. 49. nomineque appellans, tarditatis
quasi accusat. Y por fin con-
cluyo con que al eco de esta
voz se arroja Madalena con
presteza a tocar a Christo.
Con tan inflamao ademan,
que el mismo Salvador la*

*deuouo. Noli me tangere. De-
teneos Señora: reparad en la
Magedad gloriosa del resucita-
rio. Que quereis? No me asis-
te el nombre de Maria? Pues
con esta intercepsion me pa-
rece que tengo fuerças, y me-
ritos para todo. Dichoso a-
quel a quien este nombre pa-
trocina, que aun los mayores*

esforvos de la culpa rompe, y a los mas soberanos fauores se grangea derecho. Sea, pues, Madalena la muger vnica que Christo honre con titulos de Maria, porque se conozca, que los que pasan de la culpa a la gracia por el camino de la penitencia, en este nombre tienen afiançada su seguridad, y presteza.

Pero que importa dar buen principio a vna obra, si cobardea el animo en la prosecucion del edificio. Quantos entran a trabajar en la virtud, que a pocos golpes de mortificación se retiran? Pende el buen logro de la penitencia de la perseverancia. Y tambien nos darà este nombre materia para esto propicia.

§. III.

*Que el nombre de Maria, no solo
sirve de sacudir el yugo molestis-
mo del vicio, sino de per-
senerar con briofes alien-
tos en la vir-
tud.*

13. NO

solo Maria significa el amargomar de la penitencia, que hemos ponderado en Madalena; tambien significa Señora, en cuya interpretacion brilla el poder corregir las tentaciones que ocurren al conuertido. Por esto no fue la Ma-

Madalena sola quien tiene este nombre en el Euangelio, que esto fuera estancar el poder de este nombre a la penitencia, otra Maria ay, que es simbolo de la perseverancia. Esta fue Maria Cleofas, madre de Santiago el menor. Y profiguiendo con la aplicacion del referido Iordan, dezimos que el segundo riesgo de nuestra naturaleza es la variedad mudable con que vn alma dexa el buen camino que eligió para huir del pecado; y como el nombre de Maria es antidoto de este veneno; ya que en el Euangelio ay vna muger que se llama Maria por penitente, ay otra que tenga esse nombre por perseverante. *Secundum est fomitis restrictio quod intel-
ligitur in secunda eithymologia in
lingua Syriaca, quasi domina hoc
figuratur in altera Maria scilicet,
Iacobi, que interpretatur supplan-
tatrix.* Contacto singular de los devotos de este nombre viene a ser, que no solo se valga de el Madalena quando se conuierde, sino que a ya tambien quien quando persevera en la virtud se llame Maria. Mirad Fieles que el norte, no solo gobierna al navegante quando da principio a furcar las saladas ondas del Oceano, ya en lo mas alto del rumbo le aprovecha: que no fuera noble desempeño de su constante luz asistir a los primeros

Vbi sup.

p. flos, y dexarle en lo mas arriesgado del camino. El norte, pues, dulcissimo de la Reyna de los Angeles, assi como es el norte q descubre la senda para entrar en la amargura de la penitencia, lo mismo obra quando en su viaje es necessaria la perseverancia. Por lo qual en el Euangelio ay vna Maria penitente, y otra perseverante, porque no solo el dar principio a la virtud, sino el perseverar sea por la intercepsion de tan amorosissimo nombre.

16 A vn sutil discurso nos ha de dar entrada vna consideracion sutil. Quando la obra es de ricos materiales, los desperdicios son trozos de diamantes. Supongó, pues, que para esta Señora no ay elogio tan de su gusto, como la articulacion de su nombre. Estoy persuadido a que los mayores encarecimientos de su virtud, sin esta gala parecen delayrados. En la oracion que la Iglesia tan repetidamente la canta, reparareis, que la llama Reyna, Madre de Misericordia, vida, dulçura, y en fin varios nombres, como si nada huviesse dicho en alabanga de esta Virgen concluye. *O dulcis Virgo Maria.* Echando con este nombre de Maria el sello a tan ilustres virtudes. Pondera na pues Galfrido aquella celebre profecia de Balan. *Orietur stella ex iacob, & consurget virga*

Numer-
24.175

de Israel. En la qual se previene con novedad vna estrella que nacerá de Iacob, y vna vara que se descollará de Israel. Y siendo corriente sentir de los Expositores Sagrados, que en esta estrella se significa Maria, dize vnas singularísimas palabras. *Ecce est stella orta ex Iacob, nisi ea que nobis nata est Virgo Maria... Stella pro: us magis re quam nomine, cuius vita glori sa lucem dedit saeculo: Quien puede dudar que la estrella que aqui se profetiza es la Madre del Salvador? Estrella mas en las obras que en el nombre. Car que en esta ponderacion todo su ingenio la devota curiosidad. Que quiere dezir este Autor con assestar que Maria es estrella, no en el nombre, sino en las obras? Dirá alguno, que quiso dar a entender que los resplandores de esta Reyna, no eran solamente elogios de ilustre apellido, sino calidad verdadera de su persona. Bien, como si dixesemos de vn Principe, cuyo apellido ilustre trae consigo la veneracion, y el decoro, no es grande por sus titulos, sino por sus obras. Así podemos entender a Galfiido. Maria es estrella, no en el nombre, sino en sus virtudes. Esta explicacion incluye vna dificultad. Que siendo esta Señora estrella en el lucir, que inconveniente puede ser el que se llame estrella? Al Autor le*

pareció que era muy grande, porque si como estrella resplandece Maria, y no la llaman Maria sino estrella, esto es disminuir sus lucimientos. Dize, pues, que esta Señora es astro brillante, pero mas en lo que luze que en lo que se nombra. Y así campea como estrella en el Cielo de la Iglesia, pero no la llamemos estrella sino Maria, pues si la quitamos este dulcísimo nombre, defabrimiento será que no alabanza; pues si la quiere encarecer de prodigio hermoso de virtud, diga que obra como estrella, que brilla para nuestro bien, pero no diga que se llama estrella, que esse epiteto, dexando el dulcísimo nombre de Maria en silencio, hará que sean desmayos sus alientos, y obscuridad sus resplandores. *Stella pro: us magis re quam nomine.* Si tratamos con rendidos obsequios de alabar tan magestuoso esplendor, digamos que es estrella del Parayso de la Iglesia, flor de los Palacios del Cielo, y quantos titulos insignes la puede aplicar nuestra devocion, pero no digamos que se llama estrella, ni flor, sino Maria, y con esto admitirá sin susto nuestros elogios. *Stella magis re quam nomine.*

17. Siendo esto así, por qual causa el Redemptor del Mundo en las bodas que se

celebraban en Caná, escusó tratar a su Madre con el nombre de Maria? En el combite se sintió la falta del vino, gastóse lo que tenían de provision, ó fue mayor el número, ó la sed de los convidados de lo que se persuadieron aquellos por cuya cuenta corria la provision abundante. En auiendo necesidad en vna casa, todo se conmueve: devió de perturbarse la gente que servia, reconoce la Madre de Dios el desayre a que estavan expuestos, y acude a su Hijo para que lo remedie. Vna alma Santa en los mayores aprietos olvida arbitrios humanos, portener mas de prompto los Divinos. No sin mocion interior reconoció que era ocasion en que Iesu Christo avia de dar principio a sus visibles maravillas. Propuso con virginal modestia el trance en que se hallavan, y respondió el Salvador con vnas palabras, aunque breves, teñidas en notable sequedad. *Et dixit ei Iesus: Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Entre la azeda de esta respuesta, mugera ni a mi que importa? Echen menos otros las razones del cariño, la satisfacion a su Madre, la esperanza a su suplica: lo que yo extraño que falte es el nombre de Maria. Muger Señora? Si que es muger, pero de tan noble calidad por vuestra

gracia, que mereció dicha ser Madre vuestra, y Reyna de los Serafines. El nombre de Maria es para esta Señora tan gran partida, que llena todos sus elogios. Aunque no la respondais con agrado, no la priueis de esse nombre. Hemos de dezir, que esse Señor se portó en este lance desatento? Iesus mio, Sabiduria eterna, quien pudo imaginar sin delinquir en blasfemo semean te desproporcion? Diremos que os faltó el decoro de vuestra Madre? No seria inferior delito tal injuria. Luego si es respecto sabio vuestra respuesta, y a esta Señora qualquier elogio sin el nombre de Maria le causa extrañeza, porque no la tratais con esse nombre? Atended, Fieles, que en tan mysterioso silencio se reconoce, que el nombre de Maria es el camino de la perseverancia. Si aveis por la gracia de Dios entrado en la estrecha senda de la virtud, y no quereis descaecer vn punto, refuene el coraçon por vuestros labios el nombre de esta valiente guerrera, y si esse nombre falta, tened por cierto el defecto. Esto es lo que pretendió Christo en no llamarla Maria. Y es el caso, que entendidas estas bodas con sentido allegorico, tambien significan el aprovechamiento de las almas, que se consagran al ser-

Dom. 2. vicio de este Señor. Dixolo En
 post Epi. sebio Erasmo. *Tales nuptiae*
 pha. *quotidie in Ecclesia fiunt: Tales*
nuptias, talisque conuiuia Episcopi,
& Sacerdotes fidelibus praeparant. Hae nuptiae non sunt corporum sed animarum. Con esta
 luz podiamos discurrir en esta
 forma. Haze combite vn alma
 a su Dios, regalado plato
 a su gusto por lo que apetece
 nuestras modras. Y en tales bodas
 se prouiene el vino, que
 es el amor de parte de la Esposa,
 asi lo entiende mi Filipo
 Abad. *Vinum amorem significat*
nuptiarum, & pannos pauperibus
inconcium, quo respiciuntur diuites
gratia, mente nobiles in excessum.
 Y la abundancia con que se ha
 de prevenir este amor, de modo
 que no ay a falta, la vemos
 observada por Maria Santissima,
 pues tratando de el desposorio
 que se celebrò entre
 Dios, y su purissima alma, dize
 esta sola brava el Divino Esposo.
 Cant. 5. I. *Qui vna cum lacte meo comedit.*
& bibit & inebriamini
charissimi. Qui fit dicit: Con
 tanto solto y abundante com
 bite previno esta purissima Se
 ñora el gasto para el regalo,
 que no solo yo bebi de dulce
 amor las bodas razas, pero pue
 do brindar a todos quantos
 quisiera hazer la razon a mi
 contento. A escrupulo de que
 por muchos que sean ay a falta
 de este sacrosanto licor, del qual
 la huvo en las bodas de Cana,

Dixolo assi el mismo Filipo.
Quia igitur celebrari non debent
 Vbisup. *nuptiae sine vino, maxima quae*
non sunt solius carnis intuitu, sed
diuino; in istis nuptiis non vi-
num deficit, sed abundat, quod
ipsos nuptiarum celebratores non
solum reficit, sed facundat. En
 las bodas del espiritu no ha de
 faltar el vino, que si esse significa
 ca el amor, estanto como refriar
 se la voluntad. Pues aora
 consideremos que vn alma se
 despolo con Dios por su gracia,
 y despues no persevera en
 estas briosas finezas: lo mismo
 es que faltar el vino a lo mejor
 del combite. Así? Que en las
 bodas no ay perseverancia en
 la virtud? Que ay falta en el
 amor? Pues siendo el nombre
 de Maria, no solo medio de ve
 cer la culpa, sino de perseve
 rar en el regalo de Dios, vien
 do Christo que faltava el perse
 verar, callò el nombre de Ma
 ria, y la tratò de muger, por
 que si esse no more trae confi
 go la perseverancia, donde se
 quiebra el ser constante, ai se
 olvida el nombre de Maria,
 porque no se diga que a vista
 de esse nombre ay quien desfa
 llezca defectuoso en orden al
 amor de Christo. Y aun por es
 to hizo tanta instancia esta
 Señora en el remedio de esta
 falta, porque no fuese su pieda
 perder su nombre por nuestro
 decaecimiento. Sino me llama
 man Maria porque no son con
 tan

tantes, tratemos de que lo
 sean, y tengan las almas el a
 mor como de milagro, para
 que me saluden con el nom
 bre de Maria: Concluyamos
 con vna autoridad de San Ber
 nardo. *Manifeste iam video,*
 Ser. 2. *Dom. quod non velut indignans aut con*
 post epi. *fundere volens Virginis Matris*
 pha. *teneram verecundiam dixeris haec.*
 Bien veo yo, Señor, que esse
 despego no es contra vuestra
 Madre. Como no? Si la llama
 muger? Deviera llamarla Ma
 ria. Esto fuera el agravio, y el
 descariño. Porque poner su
 nombre adonde auia falta, y
 que se oyese tan suave voz
 entre los que avian decaeci
 do inconstantes, seria desdo
 rar los creditos de esse nom
 bre. *Ut quid ergo hoc fecit?*
Utique propter nos, ut conuersos
ad Dominum, iam non sollicitos
carnalium cura parentum, & ne
cessitudines illa non impediunt exer
citium spirituale. Sermón fue
 ron las palabras de Christo;
 que hablando con su Madre
 reprehendiò a los que tibios
 decaecian en el amor de
 Dios, cometiendo faltas
 en su regalo. Donde no ay
 perseverancia no se nombre
 Maria, pues su nombre brilla,
 no solo en las almas peniten
 tes, sino en las constantes.
 Luego bien se advirtió que la
 Magdalena con llamarse Maria
 diò a entender, que el peca
 dor en este nombre hallaua

rayos de luz para la peniten
 cia, y que la madre de San
 tiago el menor tenia esse nom
 bre, porque tambien a los que
 cursan el viage de la gracia, de
 tal modo sozorre con alientos,
 que en auiendo desmayo se
 passa en silencio Maria,
 porque no se deidore su crédito,
 y fortaleza.

Tenemos ya en las dos Ma
 rias estos dos efectos de tan
 dulcissimo nombre: emprender,
 y perseverar, falta el conseguir.
 Yaun por esso ay orra
 virtuosa muger en el Evange
 lio, favorecida con el titulo de
 Maria, en la qual se prueba,

S. IV.

Que este sagrado nombre contribuya a sus devotos los medios proporcionados a la consecucion de la gloria, y el triunfo.

18. **E**S la gloria de
 Dios vna luz
 soberana, cuyos resplandores
 assi suspenden al alma que en
 aquel golfo de delucimientos su
 vemente padece vn enagenam
 iento de si misma, por transformarse en tan gustosa quietud.
 Luz que no reduce a pausas
 la materia que se enciende,
 sino que como la zarza que
 viò Moyses brillar sin menoscabos, ni padece riesgos de ser

zeniza, pues se abraza sin riesgo, y resplandeze sin consumirse. El nombre, pues, de Maria, como ibamos notando se interpereta estrella que alumbraba al pecador para la penitencia, y tambien Señora, y poderosa, la qual da esfuerço constante al arrepentido de la culpa con que pueda perseverar en la gracia: y porque fuera inutil tanto batallar, sino se huviese de conseguir el premio, tambien Maria quiere dezir *Illuminatrix*, que es tanto como la que da luz, porque se vea que si en la luz se simboliza la gloria, este nombre trae para sus devotos resplandores de perpetuo sosiego, de quietud eterna. Y con esse cuidado previno el Espiritu Santo que huviesse en el Evangelio otra muger que se llamasse Maria, en cuya persona se hiziesse alusion a los esplendidos frutos deste nombre. Esta fue Maria Salomé la madre de el Evangelista San Juan, y de nuestro Patron Español Santiago, cuya interpretacion pone el referido actor Iordan en esta forma. *Tertium est mentis ad bonum exercitatio pae illi, scilicet quod signatur in tertis ethyologia. In lingua Hebraica Maria, id est, illuminata. Hoc figuratur in verba Maria, scilicet, Salomé que interpretatur retributio, scilicet, luminis pristini. Lo mismo es Salomé que pa-*

ga, o retribucion. Y que la retribucion se llame Maria es publicar que logramos las luzes de la gloria con esse dulcissimo nombre. Valdremé de vn exmplo. Promete por vna cedula suya el Principe algun premio a su vasallo, este para conseguir el efecto de la promessa, exhibe la real firma, por la qual se obligó a dar aquel favor: y lo que no es decente en vn subdito humilde, ya enfee de aquel rescipro lo puede executar, y compeler al cumplimiento de su palabra. Pues a esse modo la liberalidad Divina ofrece en premio de las buenas obras la dignidad eminente de la gloria, en que las almas consiguen el triunfo de sus batallas. Dize este Autor: con que executaremos a Dios a que pague lo que ofrece? Con que? Con invocar el nombre de Maria: que esse nombre es resplandor de gloria, y trae consigo el efecto de la paga.

19 Aplicanse los remedios a la parte que los necesitan. Poner columnas, o estrivos a vn edificio firme, y perfecto, mas leria deslucir su arquitectura. A la bobeba que se ha de cerrar se la ponen cimbrías que la sustenten, hasta que aya cerrado la clave, y fraguado los materiales con firmeza. Pues pregunto yo a Gabriel vna dificultad. Quando en bue-

lo apresurado venis a tratar con la Virgen el desporio de la humana, y Divina naturaleza: vos, o Sagrado Parainfo dividisteis en dos partes vuestra plastica. En la primera saludasteis Cortesano Celestial a esta Señora. Y aqui ya veis que olvidais el nombre de Maria. En la segunda tratasteis de la venida del Eterno Verbo a redimir el Mundo, y en esta pusisteis esse Sagrado nombre. Lo que dificulta mi cortedad es el motivo de aquel silencio, y desta noticia. Pareceme que responde: La salutacion de esta Señora tocava a los Angeles: y el nombre de Maria a los hombres. Y assi tratando de saludarla como a mi Reyna, no la llamé Maria, pero tratando de la Redempcion de los hombres, entonces la traté con esse nombre. Porque el remedio se ha de aplicar a quien le necesita. Maria significa resplandor, y que causa lucimientos, y triunfos. Nosotros los Angeles ya estamos en la gloria, y no seria bien gastar esse nombre con quien ya ha llegado al puerto de luzes eternas, quando los hombres que andan en las batallas del Mundo, necesitan de socorros para vencer al enemigo, y coronarse vitoriosos. Vesai, porque hablando en nombre de los Angeles

callé a Maria, para reservar a los humanos esse nombre como firme aliento de sus triunfos. Oigamos al Clunicense Raulino. *Quare Angelus salutando conicit Maria nomen, & narrando opus Redemptionis ipsum explicat: Que es la duda propuesta. Y responde: Maria, vel illuminatrix, vel stella maris, vel mare amarum interpretatur. His autem qui solum mare huius seculi enauigant, quibus necessaria est stella maris illuminatio, conuenit, non Angelis, qui nullo horum opus habent, ideo ipsis melius dicitur gratia plena, ideo sibi familiare nomen primo imposuit, secundo nomen Maria nobis necessarium non omisit.* Grande consuelo de los devotos de este nombre, es saber que en su intercession se depositan los medios de la gloria, y del triunfo. Y que estan cortés el Angel, que viendo quanto le necesitamos los hombres, no le gasta consigo, por reservarle entero para nosotros. Los que naufragamos en las ondas de este mar tempestuoso del Mundo, de esta estrella hemos de colegir aciertos para engrandecer nuestra nauagacion. Los que en las tinieblas molestissimas tropezamos para no caer en la lid, y alcanzar el laurel de esta luz hemos de mendigar resplandores. No nos la gasteis Angeles.

Scr. 6. de
Annunt.

Soberanos, que aunque tenga ademas de infinita, no es razon que siendo nuestro consuelo, y alivio entres: à la parte de este nombre. Sea todo para los que lidian, pues acaudala triunfos, y con esta voz dulcissima rendidos nuestros contrarios serviràn de mas ostentacion a la victoria.

20. Qué armas podrán detenspear mi brio contra el barbaro Goliath que así ha injuriado à Dios en su Pueblo, aviendo escarnecido el Pueblo de Dios? Diria David caminando à la batalla. No me ajusté à las que el Rey me dava, que estrañò mi poco exercicio el manejo de tanta peladumbre. Yo tengo aquí mi honda, con la qual tantas vezes al carnizero lobo quite la vida, siendo tan certero mi pulso, quanto valiente mi brazo. Ahora, pues: prevengamonos de piedras: à este arroyo le pedí municion, para el combate. Escogió cinco limpias que le parecieron suficientes à su valor. *Et tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus: & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Piadosa la devocion de muchos ha querido que estas piedras fuesen cinco por ser otras tantas letras el nõbre de Maria. Que si bien la lengua Hebraea le escribe con quatro;

la Griega, y Latina con cinco letras le escribe. Y supuesto que ya la Synagoga cedió à la Iglesia, bien podemos apoyar con el numero de sus cinco letras el de las piedras que eligió David para su batalla. En la qual lo primero que se ofrece es el saber quantas gastò el pastorcillo valeroso para dar muerte al Gigante? Lo más ajustado al texto es, que con la primera le derribò en tierra. Acafo por dar a entender, que el pecado original le rindiò Maria en el primer punto de su ser: pues el principio de su nombre fue el destroço del enemigo. Lo segundo hemos de saber, que se hizieron las otras quatro piedras, pues no se gastaron en la batalla? Bolviòse las consigo David, que otra cosa no se puede colegir de la Escritura. Y para que se buelve con esse peso al parecer inutil? Dexelas otra vez en el arroyo. Si ya no teme combats, si viene vencedor, y triunfante para que le pueden aprovechar estas piedras? Yo lo diré. Es simbolo esse brio de guerrero de los que con devocion se valen del nombre de Maria contra la presumida ostentacion del demonio. Si le vence el alma, de gracias a esta Señora, y si ha de triunfar, lleve consigo las letras de esse nombre, porque se conoza

ca

ca ser su triunfo efecto de essa devocion saludable. Mas ay señores, que en quitando vna letra de esse nombre, ya no dize Maria. Pues sino lleva mas que quatro piedras en ellas, solo se symbolizan quatro letras, y con essa falta, ninguno dirà que es el nombre de esta Señora. Por este lado mal se ajusta el que Maria sea el medio de nuestros triunfos. Ea que si. Yo buscaré remedio. Yo? Qué mal dixe. La providencia de Dios compuso la dificultad con vn extraordinario suceso. Ya sabemos que al estallido de la honda salió la piedra con violencia tanta, que viniendo Goliath cubierta la cabeza de vna celada de templedo azero, rompiò el metal abierto, diò entrada a la piedra para que le rompiesse la cabeza, y se quedasse clavada la piedra en la frente. Clavada? Si. *Et misit manum suam in petram, tulitque unum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistheum in fronte: & infixus est lapis in fronte eius.* O valgame Dios! Ya que el golpe fuesse tan brioso, y que la piedra se fixasse en la cabeza de aquel monstruo, no os parece que fue con algùn cuydado el dezirlo la escritura? Si. Algùn mysterio oculta. Qual? Ya sabemos que David entrò con todas las aclamaciones del triunfo en las Ciudades, sa-

1. Reg. 17.
40.

liendo las damas de Israel à festejar su victoria. Iba el pastorcillo con el garniel al ombro, y sobre el alfange de Goliath su misma cabeça, como portrofeo lustroso de su valentia. Consideremosle en esta forma, y habito, y veremos si fue sin mysterio el que la piedra se ingriessse en su frente. Si essas piedras por ser cinco symbolizauan el dulcissimo nombre de Maria: a quien denialas ostentaciones de su glorioso triunfo, si bolviera con solas quatro letras, ya no llevara cabal esse nombre. Qué remedio? *Infixus est lapis in fronte eius.* Qué la piedra, ò letra que le diò muerte, se venga con su cabeça, para que con las otras quatro se forme esta voz Maria, y reconozca de este Soberano, y dulcissimo nombre, así como el buen suceso en la batalla, el honor de su triunfo.

21. O nombre, despues del de Iesus, consuelo del linage humano. Reconozcan las almas de su pronunciacion fervores para pelear con el vicio, constancia en la batalla, seguridad en la victoria. Principios, medios, y fines con felicidad con seguidos. Tres Marias por esso se nombran en el Evangelio, para que en ellas juntas se vean los timbres generosos de la Madre de Dios Maria. En este amogoso assumpto, aunque

que se arroje el inganio va asegurado en su curie. Predicadhe devn nombre, que aun los Angeles pronuncian con temor reverente, pero no puedo Fieles míos aner desahogado el intento, pues el mismo nombre de quien trato es tambien el Maestro de nuestros aciertos. Ningun discipulo ira desahogado, sino le aparta de quien le enseña. Maria significa, dize el doctissimo Azevedo, Obispo de Palencia, la misma enseñanza. *Significat inter alia. Docere, & ab eo dicitur Mons Maria, quæ vox significare videtur doctrinam: dicitur ergo Beata Virgo Maria, hoc est, maris doctrinæ, vel navigantium.* Quien, pues, busca resplandores con la luz no tropeçará en tinieblas. Asi qualquiera que en elogios de este nombre ocupe su erudicion no podrá incurrir defectos, si le gobierna por tan resplandeciente anchura. Y supuesto que no solo es mar de gracias, estrella de caminantes, sino logro de feliz triunfo, quien duda que en este Oceano de prodigios avremos tocado con felicidad el puerto de sus aplausos. No pende el acierto de la agudeza humana, liberal pone el gasto esta Señora para que dignamente sea venerado su nombre. Y no extrañéis devotos de Maria, que

sea su nombre el principio del Sermón; y que tambien sea el fin, que en circulo amoroso combida a que corone sus virtudes este nombre. Que si tan esclarecido produce rayos que ejecuten palmas admiraciones, es tan apacible Maria, que por verse invocada de las criaturas, se porta con agradable llaneza. Versai, que entra Gabriel a hablarla, y reusa pronunciar su nombre. Fue temor respetoso, dize Simon de Cassia. Venia el Pataninso a dezirla, que Dios la avia escogido para Madre suya, y por consiguiente, mas pura que los Serafines, Reyna de los Ministros Celestiales, dotada de todo vn mar de perfeccions; y considerando tan altas prerogativas se atia de atrever a tomar en sus labios su nombre? Tiembla Gabriel de tantos meritos, y tiene por arrojado pronunciar, Maria. Que hizo esta Señora? Turbarse humilde, proponer se a fable. Ea Soberano Embaxador que dezis? Que he de dezir, viendo en tanta Magestad tal agrado, en la mayor eminencia, la humildad mas profunda? Atreuereme a lo que antes no me atreviera, invocare su nombre en fee de su apacible agrado. *Ne timeas Maria.* Que es tan escueta calidad la de esta voz

amo.

Lib. 2. in
Evang.
cap. 3.

amorosa, que a no humillarse con llaneza, fuera arrojamiento llamarla Maria. Coronen las palabras de el Autor este sentir. *In declaratione nomen Virginis exprimitur, quod in prima Salutatione tacebatur. Nam prius quam Angelus exeretur, quid humilitatis esset in Virgine, cum ad theoticonium nosceret assuturam, ex eo quod ab Omnipotenti Deo in legatione acciperat, velut alie dignam, ipse indignior nominare ipsam veritus est.* Que tal puede ser el Sol que ofusca la vista que le pestaña, y si no templa con algun velo de ligera nube su esplendor, no se dexa mirar? Que tal es el nombre de Maria? Vn mar de luzes. Vna Estrella firme. Vn resplandor ercido. Nada le pudiera dezir de tato assumpto, ni aũ pronunciarle en estos labios pudieran sin riesgo de desatencion grosera. Mas reconociendo esta Señora los intereses que consiguen los que la invocan, paradarnos alientos templa sus soberanias. Si es Madre de Dios, tambien lo es de Misericordia. Si es el tesoro de la virtud, tambien es medicina contra las culpas. Si columna firmisima de santidad, no menos se dobla para introducir confianza en nuestras almas. Si fue el epilogo de las Maravillas de la Omnipotencia, y o la considero medianera de los

pecadores. Encarezca el resto lo difícil de su nombre; pero sobre aliento la devocion en su decorosa llaneza. Tratava Dios de humanar su grandeza, y la Deidad que no pueden sufrir humanos ojos, ponerla vn tratable velo: hazer se hombre, para que todos los hombres pudiesen en lo humano mirar como por cortina sutil el ser Divino. Y dize San Pedro Damiano, que comunicando con los Angeles este arbitrio se hallavan todos indecisos, y admirados, sin atinar el punto de templar tan inmenso resplandor. *Evocatur statim Cælestis ille conventus, Sermon de Coniuncta Prophetam inquit Deus Annunt, consilium, cogit concilium, facit sermonem cum Angelis de restoratione eorum, de Redemptione hominum, de elementorum renovatione, ac illis suspensibus, & mirantibus prægandio, de modo redemptionis.* Considerad alla la turbacion de estos espiritus Celestiales, que ya nos obliga el tiempo a ceñir el discurso. No alcançan como puede templarse Dios al ser humano? Pues enronces sacó Dios, dize este grande ingenio, de lo mas reservado de sus tesoros el nombre de Maria. Y con esto todos conocieron facil lo que era tan difícil. *Et statim de thesauro divinitatis Maria nomen evolunt, & per ipsam, & in ipsa, &*

de

de ipsa, & cum ipsa totum hoc faciendum decernitur, ut sicut sine illonihil factum, ita sine illa, nihil refectum sit. Descogió Dios el nombre de Maria, que le tenia como recogido en sus tercetos, y viendo los Angeles tal prodigio de virtud, co-

nocieron que era medio proporcionado a humanar tanto imperio. Que en el nombre de Maria brillaua el poder Divino. Y vieron lo que a sus devotos les prevenia de gracia, y les asseguraua de gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON

SEPTIMO, PARA

LA PRESENTACION EN EL

Templo de Maria Señora
nuestra.

Beatus uenter qui te portauit, & ubera qua suxisti,
&c. LUC. 11.

SALVTACION.

AUNQUE fue pereçosa en Maria la naturaleza, fue veocißima la gracia: no tanto por la pausa de los dias, precisos para los años, quanto porque a vista de la virtud pudo censurarse de muy espaciosa la edad. Esta corre por la cuenta de el tiempo, y aquella buela por disposicion de la altisima providencia de Dios, que si en vn punto que fue el pri-

primero de su ser, se vió bañada de gracia esta Señora, no ay que estrañar, que de tres años niña hermosa se contagre a Dios, y lleve consigo las atenciones de muy prudente tanger. Al Templo la entregan sus padres, roía aun no explavadas las ojas de sus años, pero tan dilatada en meritos, que pudo ser en la ternura de su edad el mas agradable don para ofrecer al Divino amor. Por tal la califica la devocion de Andres Cretense. *Mariam non solum ex sterili natam, sed, & puellam in templum adductam Deoque dedicatam pulchrum munus extitisse.* A la yerdad hermosa dadiua fue con que pudo Dios darse por prenda del linage humano: y no por sus tiernos años menos estimable a sus ojos: que en la pequeñez del diamante brillan los fondos de su valor. A lo qual puede aludir aquel lugar de los Cantares, en que con gran mysterio el enamorado Esposo encarecia en esta Soberana Virgen su perfeccion, desahogando las ansias de su pecho con vn singular requiebro. Parece que navegando su voluntad por las hondas de sus facciones, corrió tormenta en los crespos rizos del pelo, ò en la apacible avenida de sus trenzas. Y como naufragò a quien ya llega el agua a los ojos, y de allí traslada al coraçon el peligro, exclama con tiernas voces, y dize. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Quien creyera, que entre tantas volantes flechas como me tiraron tus 49: cabellos, vno el mas pequeño de tu cuello, fue el que logró con mejor acierto su tiro? Fue por lo sutil mas ligero, por lo humilde mas seguto, y herido mi coraçon a su golpe, no puedo dexar de confessar con rendimiento tu vitoria. Esta publica prorestacion del Esposo me obliga a dificultar lo admirable del successo. Y para proceder sin equiuocacion en el discurso, es forçoso hazer aparato del tocado de vna belleza. En la baga copiosa Provincia del Pelo, divididos los esquadrones se forman de los rìcos, y las trenças, y en esto se pone el nervio de la compostura. El cabello corto del cuello, que se exime a la prision de la cinta, y al ardor del molde, de nada sirve, antes parece que embaraça, pues lo que sobra no hermosea. Los estorvos se han de evitar en lo perfecto. Si este cabello està de mas en el tocado, como aprovecha hermoso, de uerte que a él se le atribuya la herida? Porque es hermoso aunque es pequeño. Veis aqui a Maria, niña de los ojos de Dios, que en la cortedad de sus años la ofrecen al Templo, y su pequeñez no impide que sea hermosa, antes bien excede su belleza en la breve esfera de su edad,

Sermon de dor. mit. 8. Maria

Cant. 4.9.

y como la llamó el Cretense, *pulchrum munus*. Es dadiua de Soberana hermosura. O, que es cabello corto, en breue edad. No importa, que armas tiene su virtud para auassallar al corazón Divino. Y como alhaja tan preciosa, dispuso Dios, que se guardasse en el Sancta Sanctorum, retrete a donde no era licito entrar, sino es al Principe de los Sacerdotes.

2 Para assegurar esta verdad, y que no se haga difícil, que el privilegio de la gracia en esta niña, la hizo digna de las essempciones que el Sumo Sacerdote gozava por su oficio, es de saber que el Templo que estava edificado a la sazón que Christo vino al Mundo, tenia, segun Iosepho refiere, quatro diuisiones. En la primera dize, que a todo genero de personas, Judios, y Genuiles era licita la entrada. En la segunda solo podian entrar los Judios con sus mugeres. En la tercera solos los Judios, y estos purificados segun la ley. Y a la quarta los Sacerdotes con insignias de su dignidad, y añade. *In adytum uero soli Principes Sacerdotum propria stola circum amicti*. Al ultimo retiro, y que no entrava en numero con los otros, que era el Sancta Sanctorum, solos los Principes de los Sacerdotes podian entrar. Pues aqui dizen gravissimos Autores que fue depositada Maria, como joya que merecia tan estimable relicario. O Señor, que a los Principes de los Sacerdotes solamente era permitido el que alli llegassen. Es verdad. Pero lo que a ellos permitió la ley, a Maria concedió la gracia. Dixo lo con agudeza Vincencio Ricardo. *Dicendum itaque reuera ex lege soli Summo Pontifici licuit*.

In notis ad cantu. cu. Cant. 2. 4. *se ingredi in Sancta Sanctorum; et ex singulari privilegio datum. id etiam Sacrosanctae Dei genitrici.* No se han de tassar los privilegios de esta Señora por las leyes comunes, sino por los privilegios singulares. Y como era preciosa alhaja de Dios, huvo de recogerla en lo mas retirado de su tesoro. De lo qual hallamos vn insigne lugar en los Cantares. Deve oirse con cuidado la atencion por ser de materia tan singular. *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*. Haze grande estimacion esta Reyna de auer merecido que Dios la recogiesse en la parte mas secreta de su Palacio. Hablemos claro, dize el doctissimo Rey Cantacuzeno. Aqui se declara q Maria quando fue presentada en el Templo, la dieron por estancia el Sancta Sanctorum, que era el mas graue retiro de la casa de Dios, y donde se franqueauan sus faouores. *Introducite me, inquit, in domum vini. In Indaeorum uidelicet Templum. Sermo enim est illibatae Virginis ad Iudaeos. Ipsa namque sola in Sancta Sanctorum habuit domicilium, utpo-*

Ad hunc locum.

te

te purissimum Dei, & Verbi tabernaculum. Dos circunstancias son en este caso dignas de reparo. La primera, que dize esta niña que la lleven. Que quercis? Erade tres años, que apenas andar podria: que mucho que pida quien la guie? Así creyó Vincencio Ricardo quedava solucion a esta dificultad. *Introducite dicit, quia vix ipsa pedibus consistere poterat, cum trimula esset.* Si su edad no eran mas que tres años, bien haze en pedir que la lleven. Pero contra esta explicacion ay vn argumento muy difícil. Constante tradicion es de los antiguos, que al ofrecer sus Santos Padres Ioachin, y Ana, a Maria en el Templo, esta niña con virtuoso desembaraço subió las quinze gradas del altar, sin que ninguno la sirviesse de braçero. Pues como dize Vincencio, que por ser de tres años pedia que la llevassen, suponiendo que por su tierna edad apenas se podia tener en los pies? Lo que yo juzgo en esto es, que Maria no pedia que la llevassen al Sancta Sanctorum, como quien necesitava de agenos aluios para la velocidad de su deseo. Pues que pedia? Que la abriesen el retrete Sagrado, que para apresurar esta niña sus passos en el servicio de Dios, no la faltavan fuerças, con ser tan delicada, pero avia embaraços. Dezième vosotros donde está el intimo sitio de este Palacio Divino, que yo no necesito fuerças, sino noticias. La segunda circunstancia es, que diga el Cantacuzeno que se devia a esta reciente flor el Sancta Sanctorum por domicilio, por quanto era purissimo Tabernaculo del Verbo Divino. Porque la Custodia en tanto que no ha tenido en si la hostia Sacramentada, ò se puede tener en casa del platero, ò no con tanto decoro, como aviendo ya servido de carroça al triunfo de la Eucaristia. Y así, que siendo Maria Madre de Dios, y despues de averle tenido en su Custodia, se la permitiesen singulares privilegios, no lo estraño. Pero que oy al presentarse en el Templo diga este Autor, que por ser Tabernaculo de Dios merecia que se pasiesse en el Sancta Sanctorum, mucho tiene que averiguar. Sin duda que atendió a que en esta ocasion que Maria consagra a Dios su virginidad, y con voto especial se condena ella misma a la esterilidad de la naturaleza, se habilitó para la fecundidad de la gracia. La Custodia en tanto que no se consagra, poco importa que la tenga en su casa el platero, más despues que está consagrada, aunque no aya servido al ministerio, la haze digna de toda veneracion el destino de su empleo. Oy, pues, esta niña hermosa se ofrece a Dios esteril para el Mundo, y vago preparado, para ser fecunda habitacion del Verbo Divino, y as-

In notis ad Cata. cu. 2.

Lib. 15.
lect. an.
19. cap.
24.

Si de este punto se la deve el lugar mas venerado del Templo, y en los cortos años de su niñez los elogios respetosos de Madre. Que aun poseo la Iglesia con feliz acierto al entrar este Sol al Santuario, la canta titulos de Madre, compadeciendose bien con la ternura de hija. *Beatus venter qui te portavit, & vbera quae suxisti.* De modo, que al tiempo que Maria se propone inhábil por el voto de la virginidad, nos empeña en que la celebremos fecunda. Si. Que las Virgenes consagradas a Vesta, por esto eran centinelas del fuego, porque siendo este elemento estéril, quien mejor podia conservarle que la virginidad? Dixolo Rodiginio. *Ignis porro inextincti custodes Virgines evahit, quod sterile ac infecundum esset, scite virginitati adiungerent.* Es pues esta virtud estéril por naturaleza, pero en esta Virgen purísima fue fertil por los privilegios de la gracia; vos pues hermosa niña, en cuyos primeros passos lleuais los ojos de Dios enamorado, ya que oy entráis en el retrete de Palacio, favorecida de tantas excelencias, no os he de mirar como inútil flor, a quien se niega el fruto, sino como quien destinada para Madre de Dios vierte resplandores de la gracia. *Auc Ma.*

Sermón.

LO que sabe. mos es, que Ioachin, y Ana dichosos padres de Maria la entregan oy al Templo, y se despojan de tan dulce alivio en la compañía de su virtud. Lo que ignoramos es su sentimiento. No ay Santo que los considere penados por esta division. Pues muy ajustado al discurso sería el dezir, que concurrieron à este acto enternecidos. Que corazón sufre la ausencia del Hijo que tiernamente adora, sin prorumpir en lagrimas, y martyrizarse con

suspiros? Pues no se ha de creer que estos piadosos sujetos llegasen a llorar, si ya no es que les concedamos esta demonstracion por señas de su alegría. Luego no sienten que Maria se aparte de su lado? Por lo menos Christo en la Cruz, quando la entregò à su dicipulo querido, y se viò empeñado en ponerla en poder ageno; *Deinde dicit discipulo: ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.* Luego tratò de espirar. Que si respira en su amor, espira en apartarla de sí. Ya un viuen Ioachin, y Ana

Joan. 19.
27.

quando entregan à Maria? Si que ay gran diferencia en estos dos successos. Sus Padres entregan à Maria à Dios; Christo la dà à vn hombre. Y tan rico tesoro puesto en poder humano, es materia para acabar la vida. Ofrecido à Dios es consuelo, porque no se puede llamar ageno lo que ofrecemos à su imperio, y grandeza. Como, pues, han de sentir los Padres de la Virgen consagrarla à su Dios? No veis que antes les sirve de consuelo ver los lucidos premios que han de replandecer en esta Señora? Los titulos lustrosos que este dia se recrece à su admirable pureza quié podrá reducirlos à nada, ro? Algunos servirán à mi oracion por assumpto, guiado de la auctoridad de Filipo Premostratense, que de este mysterio explica el que Maria fue escogida como el Sol, *Quae est ista quae progreditur quasi aurora: conurgens, pulchra ut Luna, etc. Ita ut Sol?* Oy se declara la elección que de esta niña ha hecho la Divina providencia para Madre suya, a quien comunica las calidades de el Sol, quando la publica digna de tan sagrado empleo. Y qual será la mayor excelencia de esse planeta hermoso? Entre todas es la mas digna de admiracion, dize este docto Padre, el que

Cant. 6. 9.

sus luzes son tan excessivas, que no ay astro, ni planeta que no las reconozca, y a qual quier parte que se incline la llena de resplandores. *Sol factus est, ut etiam stellis, quam planetis maius appareat luminare, & quocumque se verserit videatur super eminentes conflare.* Así es Maria: Sol hermoso de virtudes. No pondereis la grandeza de su imperio, la magestad de su Corte, la utilidad de sus rayos, sino que à quantas partes buelve sus ojos ilustra de floridos lucimientos. Y quando se viò con mas singularidad esta prerogativa? Oy dize, que se presenta en el Templo. *Ex quo gratia plenioris virgo sanctuarium est ingressa.* Las otras decorosas alabanzas que profigue, iremos ponderando con discursos. Aora ponderemos que es como el Sol Maria, quando se consagra à Dios, que todo lo baña de resplandores: Pues porque ayian de tener sentimiento sus padres de apartarla de sí, reconociendo,

Lib. 6. ii
Cant. cap
10.

N 2

Que

§. I.

Que entrando esta Señora en el Templo, el mismo Dios recibe de sus ojos exteriores lucimientos

mientos

4. **E**S Dios vna luz infinita, que ni padeze menoscabos, ni necessita de aumentos. Limitariase lo infinito si pudiera crecer. Que el Sol sea esparcida antorcha de luzes, no le pone en el para je de infinito, que en fin se pueden contar sus resplandores: ni por mas que brille lucimientos à las criaturas podrá añadir vn raigo de luz à la luz eterna de Dios. Siendo esta verdad notoria, còsidero yo todo quanto podría encerrar el templo, desde el sanctuario al primer portico: desde el Levita al Sumo Sacerdote: desde los hombres que alli se servian, al mismo Dios que en el como palacio habitava. Y hallo por muy dificultoso que en esta consideracion se verifique lo que dixo mi docto Padre. *Quocumque se venterit videatur super eminenti corniscare.* Confieso que el Sol material alumbra la region adonde vierte el golfo de sus rayos, que no ay criatura inferior que no participe su liberal influencia; grande elo-

gio de va Principe que no da passo sin hazer algun beneficio. Pero si Maria entrando en el Templo, es como el Sol, diremos que ilumina aquel sitio no inferior à los Cielos, que los Sacerdotes aprenden de su virtud la Sagrada honestidad, las Virgenes la pureza, los hombres el fervor, los Angeles la modestia, y esto es tanto como dezir, que todas las criaturas se hermosean como con el Sol, del Sol de esta hermosa niña. Pero ay mas en el Templo. Que? El Señor de el que es Dios. Y si èdo este vna infinita luz, no puede recibir luzes de criatura por elevada en meritos que sea. Luego no no dixo bien Filipo, que en este lance Maria à quanto avia en el Templo bastava de resplandores, supuesto que à Dios no podia añadir esplendor. Ea que si, atendemos à que esta luz esencialmente infinita en lo accidental puede aumentar creditos de su gloria. Y en esse sentido viene à ser Maria Sol tel mismo Dios, quando se presenta en el Templo, pues aunque sea Magestad infinita la suya, recibe gustosos resplandores de la asistencia de esta Virgen à su Palacio. Con que dixo bien este Autor, que à todas partes del Templo dava luzes esta Señora, supuesto que à la grandeza de Dios

Dios añadia exteriores lucimientos.

5. Esta calidad illustre prueba, en que quando no huiera, en el Templo otro adorno que Maria, con ella estuiera el poder de Dios con todo el decoro de su gloria. Que por ventura esto es lo que quiso S. Bernardino de Sena, que en sentido alegorico significasse la profecia de Isaias, en que previene que para el ornato de Dios se avia de gastar lo mas precioso del Libano, cuyos coposos, y fragrantés arboles serviria de material à sus paredes, y techumbres. *Gloria Libani ad te veniet, abies, & baxus, & pinus simul, ad ornandum locum sanctificationis mee.* Todo el maderaje escogido de los montes se acomodará al edificio de mi Templo para mayor decencia del sitio. No ay que buscar otros arboles, ni otros adornos, dize S. Bernardino: que basta Maria para hermosear esse sagrado Palacio. Tenga Dios en su Templo à esta Señora, que no son necesarios otros adornos que le engrandezcan. *Gloria Libani, id est, Beata Virgo ad te veniet ad ornandum locum sanctificationis mee.* Dichoso dia el presente en que se cumplen las glorias exteriores de Dios, y se viste de gala su Templo, pues antes no estava con el asseo decente:

Si. Pero todo era nada en comparacion de esta niña, que oy como Sol le ilustra, y hermosea. Y en esta consideracion dixo Georgio Nicomedense, que à su entrada reconocieron los Sacerdotes que toda la gloria de Dios que se repartia entre ellos se iba recogiendo en Maria. *Gloriam quidem sua sponte ad eam curvere, se autem ea in dies privati animadvertent.* Que novedad es esta, dezian los Sacerdotes? Parece que se han templado en nosotros los favores Divinos, y que Dios ha echado à otra parte la mira, y que avrá sucedido? Quien ha entrado en esta Sagrada habitacion, que se ha arrastrado los cariños de nuestro Dios? Quien? Maria, que como Sol entra divulgando resplandores. Y así como al descubrirse esse Principe del dia, las criaturas todas buelven las atenciones à sus rayos, a esse modo en amaneciendo Maria en la casa de Dios, el mismo Dios pone los ojos en ella, y parece que ya no tiene necesidad de otra conversacion, ni de mas bullicio, que en su virtud halla el empleo de toda su voluntad.

6. Quando los Hebreos andavan por el desierto, antes de fabricar el Tabernaculo, querrà saber la curiosidad si avia Templo, ò parte señalada donde asistiese Dios, y don-

Orat. de oblat. Virg.

Isai. 60. 13.

Serm. 1. de nom. Mariae art. 1. ca. pit. 3. to. 3.

Exod. 16.
19

donde viniere el Pueblo con sus peticiones? Digo que si le avia. Porque quando murmuraron indiscretos, y aun ingratos de la costa profusion de regalo para el camino, queriendo Moysen de parte de Dios sossegar el tumulto, dixo a su hermano Aaron que les juntasse a la parte donde Dios assistia. Dixit quoque Moyses ad Aaron: Dic uni-versa congregationi filiorum Israel. Accedite coram domino: audiui enim murmur vestrum. Supuesto que avia de concurrir a lugar señalada para ponerse en presencia de Dios, señal manifesta es de que avia sitio que servia de Templo. Y qual seria? Responde con agudeza Cayetano: El espacio que cogia la columna de la nave que los guiava, y todo aquel distrito, que cubria desde el ayre en la tierra, venia a ser el ambito del Templo. Y asi dezirles que se pusiesen en presencia de Dios, fue tanto como recogerles debaxo de aquel arbolonado que de la nave fabricò la Divina Omnipotencia, que esse era el Templo que por entonces tenia Dios en la campaña.

Ad hunc locum.

Ex hoc loco colligitur, quod ante conditum Tabernaculum, & ante conditam arcam erat locus deputatus Deo, non ab homine, sed ab ipso Deo, videlicet locus sub columna in aere existente. Pero es caso muy extraño, que Dios

se contente de casa tan sin aliño. Que si bien la columna fuesse maravilloso pavellon de aquel sitio, y supliesse por defecto la grandeza, con todo esso el campo estava abierto, y sin paredes, ni puertas, pudiendo los tesoros de Dios gastarse en este adorno. Verdadera es que su Magestad no necesita para su decoro de exteriores ornatos, ni caducas riquezas, mas bien se sabe, que los hombres solo respetan estos adornos, y por esta razón si Dios quieria conservar autorizado su imperio en la opinion de aquella gente, no devia escoger para que le hablasen sitio de tanta blaneza, y de tan corra ostentacion. Pues veisto? No hazian falta las columnas histriadas de este Templo, ni las paredes encostradas de oro, ni los vasos para el ministerio, ni las victimas para los sacrificios, ni los Sacerdotes para su culto. Pues que tenia de adorno mas que aquella nube que de invisibles cordones suspenda cubria aquel distrito? Y esso no era todo lo que podia querer. Dios para ornato de su Magestad? Lo se que si os digo quien era la nube, que no avrà alguno que me niegue estar todo cumplido en esse Templo, aunque no avia nada. Pero no quiero yo dezirlo. Digalo Ambrosio, a cuya autoridad assentirà vuestra

In psal.
118. ser.

tra deuocion! Era Maria. O, pues si esta niña està en esse Templo, todo lo demas sobra para el ornato, que con sola su asistencia tiene Dios suficientes lucimientos. *Ille autem columina nubis specie quidem precedebat filios Israel, ministerio autem significabat Dominum Iesum in nube venturum leni, hoc est in Virgine Maria, non necessita. Dios en su casa para ostentar magestuosos esplendores, mas que tener a esta Virgen purissima en su Templo, y assi la columna que la significa, es todo el aparato decente de su grandeza, y donde se recogeen los benevolos aspectos de sus caricias.*

7. Del sueño en que agradable quietud robò todas las atenciones despertò Jacob; lavasele representado aquella celebre, y repetida escala, cuyos terminos eran el Cielo, y la tierra, y numerosos esquadrones de Angeles que en alternada vicissitud subian, y baxavan por sus gradas, atiendan mucho los Fieles a este ministerio. A pasos contados se movian estos Celestiales Ministros: No les era permitido aligerar el buelo, ni apretararle con desordenado desconfiamento. Y si como hemos de dezir, en esse caso avia imagen del Templo de Dios, que Cristiano se porta en la Iglesia con menos decente melura, quan-

do a los Angeles se les cuentan los pasos, y se les notan los movimientos? Jacob ya vigilante, quando le dexò el sueño, fue assaltado del temor. Y con admiracion reverente, exclamò diciendo. O que terrible es el sitio en que me hallo. No avia advertido que en él no ay otra cosa que la casa de Dios, y la puerta del Cielo. *Paucaque, quam terribilis est, Gen. 28. inquit, locus iste! Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Caeli.*

Desfallece mi aliento a la consideracion de este prodigio. Aqui no ay mas que el Templo de Dios, y la puerta de los Cielos. Reparo con singularidad en la diferencia de estas dos significaciones. Porque siendo la casa de Dios, la puerta, de la casa de Dios avia de ser. Y si la puerta es de los Cielos, no parece que es puerta de esta casa. Por esta dificultad me vali del Texto Hebreo, que segun traslada Sanctes Paganino, haze el sentido de este modo. *Et timuit, & dixit: quoniam terribilis locus iste: non est, hic nisi domus Dei, & hoc porta Caeli.* Este Sagrado sitio es el Soberano alcázar del Dios de los exercitos, el Palacio Real de su Omnipotencia: examinada a todas partes las circunstancias de su edificio, no hallo mas que la casa de Dios, y essa casa de Dios es la puerta del Cielo. *Domus Dei, & hoc porta Caeli.*

Cali. Fabrica por cierto de notable novedad, si ya no imposible de que se dexen entender su hechura. Consideremos vn Palacio de firmes, y pulidas piedras las paredes, de alabastro las columnas de sus porticos, y los chapiteles lucidos en sus remates: la puerta abraçada de columnas, enlaçados de brutescos los linteles. Aquí señores ay puerta porque ay casa: Pues como dize Iacob que la casa de Dios es la puerta del Cielo? Quien ha visto que vna puerta sin otro edificio, ni cercado se llame casa? Es Maria Santissima, dize San Bernardino, la puerta que en simbolo vió Iacob, y por esso dixo, y veo aquí todo el Templo de Dios en vna puerta, porque viendo a Maria que es puerta del Cielo, no ay necesidad de mas columnas, paredes, ni cubiertas, para conocer que en ella sola está todo el Palacio de Dios. *Ipsi est porta Cæli, ut dicitur in Genesi. Non est hic, scilicet in Maria aliud, nisi domus Dei, & porta Cæli.* Si en Maria está el Templo todo de Dios, en el Templo de Dios no resplandece mas que Maria, y así todo es puerta, pues siendo esta Señora de los Cielos, el edificio de esse Divino Palacio, en ella se ve recogido, sin que se necesite de otro adorno para la autoridad de Dios, que

como tenga en su Templo esta puerta, allí lo goza todo.

8 Entremos oy en brazos de la consideración al Templo, y antes de entrar esta niña hermosa a ser su habitadora, hallaremos magestuoso el edificio, membrudos arcos, espaciosos pórticos, altar solemne, adornos ricos, pilastras de bronce, molduras en los frisos, y en fin tanto que admirar, que qualquier peça pueda suspender el discurso. Entró Maria? Si. Presente que hazen sus padres de tal hija a la Divina Magestad. Que en fin entró la puerta del Cielo? Pues si entra como el Sol, que mucho que se oscurezcan todas las otras luzes, y que el mismo Dios se enmarañe entre sus resplandores? Que ay en el Templo, dezidme lo? *Domus Dei, hoc est porta Cæli.* Todo lo demás ha desaparecido. Ya Dios se recogió a Maria, todo lo rico, y admirable se entregó a esta Señora, nadie repare en las grandezas de esta casa, que la mayor grandeza es ver que toda la casa es vna puerta, y todo el Templo Maria, en quien se hallan los Sacerdotes, los sacrificios, los altares, las molduras, y en fin el mismo Dios. Con que dixo bien Filipo, que oy esta niña era como el Sol, que a quanto avia en la esfera del Templo ba-

Serm. I.
de nom.
Maria
art. 3.
cap. 3.
tom. 3.

bañava de resplandores, pues al mismo Dios tocavan sus lucimientos. *Quocumque se verterit videtur super eminentem conuolare.* Lo qual aprueba la devoción piadosa de la muger que propone el Evangelio; que apurando los elogios de Christo, da el golpe en alabanzas de esta Señora. *Beatus venter qui te portavit.* Porque como el Sol arrastra las atenciones humanas, así los resplandores de Maria embargan todos los discursos. Que mucho? Todo Dios se recoge a la belleza virtuosa de esta niña: Y por esso prosiguiendo Filipo en los créditos suyos, quando se presenta en el Templo, dize. *Ex quo autem gratia plenioris, Virgo sanctuarium est ingressa, non solum sanctos quoslibet, sed & priores Apostolos supergressas,* que se adelanta en este dia, no solo a quaiquier santidad, sino a los Apostoles mismos auenta su virtud, y tiene razon, por

§ II.

Que siendo Maria la primera que hizo voto de virginidad, excede en la estimacion de Dios a todos los Santos de su Iglesia.

9 Si Consideramos los passos de esta niña con que pisa las losas

del Templo, aunque a los ojos sea comun su andar, a la consideracion es vn prodigio. Entra por vn camino hasta a quel punto no intentado de otros, antes mirado con zelo; y huido con cuidado de rezelos. Ofrecer a Dios el ser Virgen, quando todos los Hebreos tenian esse estado por infeliz; respecto de que se privauan de ser progenitores del Messias; arrojarle a vn rumbo no curiado de otros deseos, parece que es negarse al ser Madre. Y siendo cierto que esta Señora no queria detraudarse de ser Madre de Dios, hazer voto de ser Virgen, no se compadece con tan alta pretension. Creer que podia ser Virgen, y Madre, esteril, y fecunda, arguye elevados grados de su fe. Que por otra semejante contradiccion en los terminos, fue encarecida la virtud de Abraham. *Qui contra spem in spem credidit* (dixo San Pablo) *et fieret pater multarum gentium secundum quod dictum est ei: sic eris semen tuum.* Alude a la seguridad con que el Patriarca vino en si mismo la desesperacion, y la esperanca, sin que esta flaqueasse a vista del contrario manifesto. Prometele Dios que será Padre de muchas gentes, en tiempo que ya su edad le notava de esteril, y a su esposa la misma natura-

Ad Rom.
4.18.

leza de infecunda, y a vista de tantos imposibles, buela la fe a conservar en su pecho la esperanza. Y por esto encarecen tantos su virtud, quantos examinan la victoria de tan crecidos inconvenientes.

Ad hunc locum. Magna profecto fides (dixit el Cardenal Toledo) est ea credere, quorum non solum nulla erat spes, sed potius desperatio omni moda. Esse es el mayor esfuerzo de la fe, vñir esperanza de lo que al parecer es imposible contra los embarços que lo estorvan. Esta fue la heroica virtud de Abraham: reconocese esteril, y cree que puede ser fecundo. Y este fue el singular arrojio, llamemosle así, de la fe de Maria, en ocasion que ella misma por el voto que haze se condena a no tener hijos, pero no porque los reufe por naturaleza, se priva de esperar el ser Madre por la gracia. En lo qual excedió a los mas elevados sujetos de la santidad, por quanto ni avia precepto que siguiese, ni exemplar que imitase.

10 Hermosas, y agradables son tus mexillas (dezia el Esposo) quales son las de la casta tortolilla, y tu cuello no necessita de otras joyas que se adornen que su belleza misma. *Pulchrae sunt genae tuae sicut turturis: collum tuum sicut monilia.* En vna, y otra

comparacion resplandee el singular elogio de Maria. Comparanse sus mexillas a las de la tortola. Y da vna razon estraña Ricardo de San Layrencia. Dize que esta faccion en las mugeres hermosas se adornan del cabello, pero en la tortola de plumas, y así fue dezir, que la castidad, y modestia de Maria fue singular en la belleza, pues ya no como en otras se forman ricos del pelo, sino de plumas. Que bien! La virtud de esta Señora buela tan alta, que excede a todos los Santos, lo que se aventaja el buelo a los passos: si en las mexillas se mira la honestidad, en esta fue Maria de tan elevado primor, que es virtud con alas, respecto de todas las restantes, pues se remota sobre los cogellos mas altos de los Angeles.

Gene. turturis pilos non habent, sed plumas, quae nullum aquarum vestigium retinent, & inuaniunt ad volatum. Atendió el Esposo en comparar las mexillas de su Esposa a las de la tortola a dar a entender que en la virtud qalli se significaua auia excedido con buelo admirable a todos los otros Santos, porque donde estos andauan, y a lo mas corrian, esta Virgen purissima bolaua. Y que virtud sea esta de la tortola, lo dixo Filipo Abad. *Nec putandum, quod aliam eandem inferat pluritudinem.*

*Lib. 5.
de laud.
B. Ma.
ria.*

Al hunc locum.

testonem, quod in eius laudibus facit tantum mentionem: quia turtur, & si nullius meriti, utilius esse creditur sanctitatis, pudicitia tamen typum, & modesta praebet formulam castitatis. No deslustra la hermosura de Maria el que se compare a la tortola, que si bien ay otros pajaros mas hermosos, pero ninguno tan casto: en materia de la honestidad excede la tortolilla a todos: y así quando trata de dibujar la modestia de esta Virgen, haze esta comparacion, en la qual ay plumas q hermosos, y adornan, para que vea el Mundo, que donde otros Santos andan, Maria buela, y que el votar su virginidad, fue buelo tan alto que excedió a los mas fervorosos adelantamientos de los Santos. La misma circunstancia resplandee en su cuello, de quien dize que está tan adornado de joyas que no se ve otra cosa, que suscidos resplandores: Y mi Filipo tiene por inconveniente que se hermosee de pedreria estimable el cuello que ha de sufrir el yugo. Si pues Maria ha de ofrecerse a la coyunda, porque ha de embarçarse con adereços de riqueza? De ai vereis, responde el docto Padre, como a esta niña no la tocó el yugo de la culpa original, porque a averla incurrido llevara sobre su cuello aquel yugo pesado que bruma

a los hijos de Adam: y si le llevara, no se le permitieran joyas por yugo, sino la misma pesadumbre que la afligiera. No trae el yugo de Adam, que es la mancha de la culpa, sino el yugo de Christo que es la hermosura de la gracia. *Tulit iugum, non quod Adam super filios aggravauit, sed quod bene, & suauiter ferentis collum gratis luitigauit.* Veau aqui los que citan a Filipo contra la Concepcion como siente que no incurrió la culpa de Adam. En su la Virgen trae en su cuello, ya que no el tosco peso de la coyunda del pecado, el peso de la virtud que sirve de gargantilla que de diversas piedras ofrecen resplandores a quantos en ella fixan la consideracion. Y entre todas la que mas brillante luce, es la virginidad que oy consagra a su Dios. Y si al parecer es pesado yugo, con todo esto le haze muy ligero el adelantar la perfeccion de su hermosura. No es peso el adorno, ni la gala molesta, que en se de lo que ilustra haze facil lo mas penoso. Y así cargarse de modestia virginal, no es pesadumbre, sino belleza. *Sicut enim (iuxta ethnicum) non honor est, sed omnis quae ferentem speciem est: laeta, sic e regione non omnis est, sed honor speciem ornatura.* Si dizen que lo que hiera no es honor sino peso, largo estas joyas

yas de Maria, estando tan le-
xos de herirla, que antes la
alagan, y perfeccionan, no se-
rán peso sino honra, y credi-
to de su gala. En fin el yugo
de esta Señora es ricas pie-
dras, y preciosas perlas que oy
pone sobre sí, quando haze
voto de permanecer Virgen.
Pesado yugo: pero le haze
ligero el que no la priva de ser
Madre de Dios, y la constitu-
ye mas hermosa que los San-
tos todos. Que mucho si lleva
vna rica Margarita, que nin-
gundo encontró con ella. Vo-
rar la virginidad, y ladearse
a los títulos de esteril, joya es
que no hubo antes de Maria
quien se atreuisse a sacarla
por adorno de su virtud: re-
servose para la beldad de esta
niña el sacrificio mas gusto-
so, y que pudo ser exemplo a
los hombres, y admiracion
a los Angeles. Concluye todo
este discurso el ya citado Fi-
lipo. *Ita ut fidei proposito man-
suram quoque Virginem se voue-
ret, unde tamen, vel mandatum
in scripturis, vel formam in pra-
cessibus non haberet.* Ni tuvoley
que seguir, ni exemplo que imi-
tar en este caso. Con que ad-
mirablemente se dibuxa su cas-
tidad en la tortolilla, cuya
perfeccion es tener plumas
que buelen, y se encumbren
por viage tan raro, que no le
haya intentado otro aliento
virtuoso por mayor esfuerço

que mostrasse. Y el yugo de
su cuello, que viene a ser el
propósito de ser Virgen, es tá-
rico, y hermoso, que en lugar
de brumar su fuerza, facilita
sus resoluciones. Toda es plu-
mas este dia: toda es joyas: sir-
viendola aquellas plumas de
joyas que la hermoséan: y es-
tas joyas de plumas que la ele-
van a volar sobre los mereci-
mientos de todos los San-
tos.

II Si queremos exami-
nar este buelo prodigioso, y
reconocer la distancia que ha-
ze Maria, ofreciendose Vir-
gen en el Templo, no ay mas
que repetir aquella admirable
disposicion de toscos tellizes
con que se cubria el Arca. On-
ze paños de sayal, ó cilicio
manda Dios que se pongan, de
tal modo que sus ruedos bes-
lassen la tierra, pero en lo al-
to digno que huviesse dos
pavellones, ó dozeles vno so-
bre otro, el inferior de pie-
les rubricadas de color de pu-
reo, y el mas alto del color de
lazinto, que es lo mismo que
de color del Cielo. *Facies, &
operimentum aliud tecto de pelli-
bus arietum rubricatis: & su-
per hoc rursus aliud operimen-
tum de iacynthinis pellibus.* Los
cilicios que cubrian el Arca,
significavan las virtudes de los
Santos, como tambien los pa-
vellones. Y con esta explica-
cion entramos en vna duda.

Que

Que virtudes son estas, que tan
altas se elevan, y sirven de do-
celes al Tabernaculo? Extraor-
dinaria prerogativa es la suya,
por quanto los otros velos to-
cavan en la tierra, y estos do-
celes pendian tan altos, que
servian de Cielo. Valgame
Dios! Virtudes puede auer
que sean tan eminentes, que
nada tengan del Mundo? Si, di-
ze Beda. Esta primera piel te-
ñida en sangre, significa el
martyrio; la segunda de color
Celestial es simbolo de la
virginidad consagrada a Dios.
Pues viene a ser tan excelso
el puesto que merecen el ser
Martyr, y el ser Virgen, que
respeto suyo, todas las otras
virtudes pueden arrastrar por
la tierra, pero estas andan
remontadas por los Cielos.
*De rubricatis ac hyacinthinis
pellibus, quod in alto tectum ope-
riunt dicitur: quod vero ad ter-
ram essent deflexe non legitur.* En
comparación de la virginidad,
y martyrio, que son telas ri-
cas de que se forma Cielo a
Dios, las otras virtudes son
sayal bronco, y assi no ay
que estrañar que arrastren
por el suelo, quando aquellas
se levantan con cuydado a la
mayor altura. *Certamen vero
martyrij, & decus Deo dicata
virginitatis, quasi ab infimis, ac
terrenis rebus suspensum, & super-
nis omnibus specialiter constat esse
coniunctum.* Veis aqui los San-

tos que adornan al Arca de
Dios, que están inferiores a
los Martyres que sirven de Cie-
lo a esta Arca, y a los Marty-
res sirve de Cielo la virginidad
ofrecida a Dios. Y si bien que
esta virtud tiene la calidad del
martyrio, lo que extraño es,
que los Martyres estén del co-
lor de su sangre, y la virginidad
de color de Cielo. Sin duda
nos enseña, que el Cielo mas
superior de la virtud es la vir-
ginidad. Y que los mas relevan-
tes meritos no alcanzan a la e-
minencia de este voto. Y que
Cielo es este? Maria, dize San
Iuan Damasceno. *Hodie, ex
terrena natura, Caelum in terra
condidit ille, qui olim firmamen-
tum ex aqua finxerat.* Con que
quanto excede el Cielo a la
tierra en la elevacion de su
postura, acentaja Maria a to-
dos los Santos, abriendo la
senda de prometerse esteril, y
prevenirse fecunda, siendo la
primera, que haciendo voto
de permanecer Virgen, vino
a ser Cielo ventajoso, respeto
de los restantes Santos de la
Iglesia.

12 Por esta prerogati-
ua singular, quiso Ricardo de
San Laurencio, que si bien
Maria en todos los puntos de
su vida, fuesse rosa fragante
del jardín ameno de Dios, en
este lance de presentarse al
Templo con mas delicada
proporcion, se viesse que era
la

Orat. 1. de
Nat. Virg.

Adhuc
locum.

Exod.
26.14.

la flor de todos los Santos, y que se llevaua la flor de todas las virtudes. Considera la rosa, que todo el aparato de sus ojas le recoge en sí misma, y aunque armada de espinas, que son archeros de su Magestad, esconde la purpura en tanto que el Sol no sale. Que es verla por la noche, ceñida con escrupuloso rigor, y en el recogimiento de su adorno negada a las diligencias humanas, haciendo estanco de su belleza. Pero que será ver, quando baña de rayos el Sol las vastagas del rosal? Entonces la rosa esparce en dilatadas esferas sus ojas, y con ambición sagrada se permite a las luces fácil, la que se propuso entre las obscuridades difícil. Pues a esse modo Maria, quando entra al Templo, rosa en cogollo por la tierna edad, haze voto de ser Virgen, y propone en su animo el ser estéril a diligencias humanas; dexad a esta flor, que devane sus ojas, que quando salga del Templo, y venga el lance de encarnar el Verbo Divino, ella desplegará con su obediencia su hermosura, y dará consentimiento a ser Madre por la gracia, la que se avia cerrado en ser estéril por la naturaleza. Y con esso logra titulos de flor, y será quien se lleve la flor de la santidad, pues como la rosa acentaja a

todas las flores; así Maria en este voto excede a todos los Santos. Con grande asco lo dixo Ricardo. *Præ clausa, ad solis radium aperitur, cum enim veniendo Virginitatem, consensum animi Conceptioni clausisset, & generationi, soli tamen aperuit iustitia, cum intellexit esse Dei filium posse concipere, & parere manens Virgo.* Diga pues nuestra devoción, que oy se lleva Maria la flor de la virtud, y diga Filipo que acentaja a todos los Santos. *Non solum Sanctos quoslibet, sed & priores Apostolos supergressa.* Y diga esta muger, que aun de las mismas hazañas de Christo se lleva la flor esta Señora, pues aviendo este Señor vencido la batalla contra el Demonio, consagra a esta Virgen Madre los aplausos de la victoria. *Beatus venter qui te portavit.* Y digamos nosotros mas,

§. III.

Que Maria fue Sol de la virtud en el Templo, que no aspiació de sus empleos, ni padeciò mengua de sus risplandores.

13 **C**on la destemplanza de la culpa no ay que admirar el que recogiesse el hombre en sí los defectos de todas las criaturas.

Es

Es vn Mundo pequeño, y así se ven dentro de su capricho las alteraciones comunes: todo el Orbe viene sujeto a mudanzas: siguiendo en esto la variedad de los tiempos. Zeñado el Cielo en lo escabroso del Invierno, tal vez dobla las nubes, y sale de repente el Sol: en el Verano; quando este planeta está mas alto, y se juzga que no ay rebelde oposición que le perturbe en su imperio, imprevista tempestad le emboza à pesar de su poder. El Arbol que florece a la primavera, que fazona el fruto al Verano, que sacude sus hojas al Otoño, que es verle en el Invierno desnudo, y despreciado? En fin todas las criaturas publican su fragilidad en la continua mutacion: no son suficientes à permanecer en vn estado constantes. Y como el hombre sea vn pequeño Mundo, parece que ha recogido en sí la inconstancia, y variedad de las criaturas todas. Yo por dicha tuviera que fuesse inconstante solo en el vicio. Que al averse arrojado al viaje de la culpa, no durasse en su peligro. Pero ser poco firme quando ha encontrado el verdadero rumbo de la virtud, esta es la mayor destemplanza de su gobierno. Fue parecer del Espiritu Santo, que para declarar los ciegos pasos del pecador, no aua mas ajustado

exemplo que el del mar alterado en remolinos de opuestos vientos. *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius in conculationem, & lutum.* Valgaos Dios pecadores desatentos; Que firme constancia teneis en ser inconstantes. Os pareceis al mar que riza en olas el vracan violento. Como sus hondas no aciertan à tener sosiego, ni vos otros acertais à tener quietud. No puede ser mayor el defecto que no permanecer en vn empeño. Y pues hablamos de el mar, oíd a este proposito vn singular discurso. *Qui navigant mare, (dize el mismo Divino Espiritu) enarrent pericula eius: & audientes auribus nostris admirabimur.* Solo aquel que ha navegado, puede referir los peligros de vna prolixa navegacion. Reflexionalos quien los ha experimentado, para que paguemos la relacion en admiraciones. Yo repetiré los mas comunes riesgos, y veremos qual sea su mayor angustia: sea el primero vna tormenta deshecha, en que negado el Cielo à la vista, la tierra al asilo, entre montañas de hondas, y horrores de obscuridad pelagra el baxel, del conuertantelos elementos, y embisten por los costados, amenazando en qualquier golpe la postrera ruina. No basta el arte à redimir el

Q

Yas

Lib. 12.
de Laud.
Maria.

Isai 57
20.

Ecl. 4.
26.

valo de los traydores peñascos, ni el timon es suficiente à vencer los errores del viento. No sufren las velas el impetuoso torbellino: amaynan desde la mesana al trinquete, y aun no sosiega el peligro. Yo os confieso, que es mucho esse desconfiado. Pero tambien los que caminan por la tierra van expuestos al enojo del Cielo, à los rayos que flecha la ira de Dios, à los profundos hoyos en que suelen de vna caída padecer la muerte. En esto casi van iguales los rumbos del mar con los viages de la tierra. El segundo riesgo del navio es la necesidad del alimento. Y digo yo: ¿a la tierra el peregrino errante, si ha perdido el camino entre vnos montes, no va expuesto al mismo susto? Sea el tercero daño, la inuasion de los enemigos: el embestir de los Piratas, que azechan al baxel para hazer prisioneros quantos lleva, y despojarles de la hacienda que traian. Y esto falta a los que por la tierra caminan? ¿Quien va seguro de que los saltadores no le desbalixen, y los ajen a vn arbol, si ya no tienen de sangre sus azeros en el misero caminante. Asi podia mas discurrir en todos los riesgos del mar, que los mismos, aun quando tan fresquitos se hallan en la tierra. Pues si esto es así, como dize el

Texto que a la relacion de los peligros del navegante, no avrá admiracion que no se suspenda? Para esto era preciso que en el mar se hallasse algun ineuitable fracaso, que de ningun modo sucediesse en la tierra. Así es verdad. Pues si en la tierra ay falta de sustento, encuentros de enemigos, choques de tempestades, que ay en la mar que no se hallen en la tierra? Yo lo diré. Mirad, el caminante que viene por fin llegar hasta Sevilla, siempre camina segun su voluntad, y aunque y erre la senda, en fin haze el viaje a la parte que le parece, pero el marinero en esto es muy arriesgado: porque sabiendo el rumbo que lleva, y los grados de altura en que se halla, tal vez se ve obligado a bolver atrás, porque el viento se muda, y necesita para ganar el viento de desandarlo andado. Y esto proviene, de que el ayre que sirve de azicates al navio le boltea si porfia. Con que sucede no poder el piloto en dos leguas de agua tomar el rumbo en muchos dias, y de esse modo gasta el tiempo en ir y venir, sin llegar al puerto. Esto pues, no sucede en la tierra, se puede tener por el mayor peligro de el mar. Y aplicando este riesgo a las almas, se ve claro que no les daña tanto la tormenta de la tentación,

ni

ni las emboscadas del enemigo, ni la falta del sustento, quando caminar con tan poca firmeza, que vn dia desandan lo que otro dia auian caminado. Terrible lance contra su vida, no asegurarse en el norte fixo de la virtud, que vna vez tomaron por conductor de su viaje.

14 En esta perseverante constancia fue illustre Maria, dize mi Filipo siguiendo su autoridad, que es la traza de mi Sermon. *Ardens amore nimio, sanctitate rutilans indefessa.* Entra esta niña al Templo, y con tan firme proposito de permanecer en el, que no salió de su sitio, hasta que llegó el termino de su desposorio. No fue nave, que expuesta al viento de la contradiccion, cesó del comenzado viaje. Que si esse es el más peligroso escollo del rumbo de la virtud, nos advierte su constancia el valor del proseguir sin retroceder sobre la gracia del comenzar. Esto ponderó con elegante comparacion San Iuan Damasceno. *In lucerna editur in domo ouilis ioachim, & adducitur in Templum: ac deinde in domo Dei plantata, & per spiritum impinguata, instar oliuae frugifera virtutum omnium domicilium efficitur.* En la casa de Ioachim tuvo este Sol su Oriente, y de allí trasladada al Templo, fue plantada en la casa

Lib. 4.
de fide
cap. 15.

de Dios. Tened gran Doctor. Que queréis dezir en que Maria se plantó en el Templo? No veis que el arbol que se planta hecha raizes, y no se muda del sitio en que le pone el Jardinero? Pero vn ramillete de flores se muda de vn sitio a otro, y aun se pone en diferentes vasos. Pues Maria tan fixa estuvo en el Templo, que parecia que allí tenia sus raizes, y era constante planta de aquel Jardin de Dios. Fue explicacion de Vincenzo Ricardo. *Plantatam inquit Virginem in domo Dei, ut non ingressam, & egressam e Templo significaret, sed ibi multos annos facto sibi domicilio persistisse.* Con ajustada propiedad dixo Damasceno, que esta purissima Virgen fue plantada en el Templo, para que de ai se conociesse la firmeza de su resolucion virtuosa, y se notasse que no salió de aquel sagrado sitio, ni fue baxel sugeto al viento de la inconstancia, y así como el arbol quando se planta, haze firmes ancoras de sus raizes, para permanecer siempre fixo, así esta niña nos enseña a que en hallando el camino de la virtud, y aviendo merecido ser admitidos en su casa, no hemos de retroceder en tan viles progresos.

In stat.
ad Cant.
qu. 2a

15 No podemos negar: nos a vn lugar del Ecclesiasti-

O 2

CO,

co, en que sin duda alguna fundò Damasco en la comparación referida. Habla de si esta Señora, y dize que fue palma elevada en Cadés, y Rosa plantada en Gerico. *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rose in Iericho.* En lo qual se ofrece vna muy aspera dificultad. Plantase la vástaga del rosál, para que firmando en la tierra sus rayzes, arroge despues entre sus espinosas ramas la rosa. Pero plantar la rosa no se ha visto, porque fuera desalumbreado error del Jardinero el cortar la flor, ò ya sea en vorton, ò ya crecida, y fiarla a la tierra con esperanças de que prendiese en ella: antes se marchitarà luego, y será inutil fatiga. Pues si la rosa no se planta, sino el rosál, como dize de si Maria que es rosa plantada? Tan excelsiva fue esta dificultad, que obligò a Varabio a trasladar en esta forma. *Et veluti plantæ rosarum in Iericho.* Es Maria, como si dixera semejante a los rosales, que hermocean los jardines de Ierico. Y de esse modo no tiene dificultad el entender como se avia podido plantar. Pero no me ajusto a dexar el sentido de nuestra vulgata, que fuera de su autoridad, està mas ceñido al Texto Griego. Donde la palabra, *rhodon*, significa la rosa en singular, y no significa

el rosál ni sus vástagas, que para esto avia de dezir, *Rhodes*. Y assi el riguroso sentido es dezir, que Maria fue como vna rosa singular, q̄ fue plantada en el gardia Divino. O Señor, que la flor no se planta. Es verdad. Pero esta es flor vnica, y prodigiosa, con cuyas soberanas calidades, no se han de igualar otras flores. Y esta es la que entrando oy en el Templo, tan constante permanece, que parece que se planta, pues se fixa inmobile en la oracion, y recogimiento. Y porque esta explicacion se illustre, he juzgado, que en esta ocasion se pudo dezir de esta Rosa Maria con gran propiedad el adagio de los antiguos. *Vngues in rosa*. Tambien tiene vñas la rosa, aludiendo à la porcion blanca que tiene en el principio de sus ojas, que sirve como de fundamento à la purpura con que se engrandeze. Y por la similitud de aquella candidez dixerò, q̄ la rosa tenia vñas siendo la virginidad en Maria el fundamento de toda su belleza, assi como la purpura se funda en aquella blancura que junto al pezon tienen las ojas. Explicacion del adagio que observa Rodiginio. *Vngues in rosa, partes intelligunt in ima foliorum portione candidas*. Y si alguno fuere con golosina curiosa inclinado à los equivocos, podia dezir que con ser tan apacible Maria que en su agrado recibe nuestros

elos

*L. 16. 27.
lect. aus.
cap. 26.*

elogios, con todo esto quien procurare encargar los creditos de su belleza, se expone à manifesto peligro, por quanto aunque es rosa tiene vñas, esto es grande dificultad de fonderse pielago tan inmenso. Pero yo que rara vez gaffo de estos flores del ingenio, mas dixera, que siendo las vñas en los vivientes para asir alguna cosa, las raizes que hecha el rosál, pongamos por caso, son las vñas con que se afierra, y asegura. Y porque ay rosa que hecha rayzes, que es Maria, quando se planta en el Templo tan firme, y tan constante, podremos dezir. *Vngues in rosa*. Raizes ay en esta flor. Prodigio grande! Flor con raizes? Si. *Quasi plantatio rosæ*. Que esta niña es rosa que se plantò en la casa de Dios, con tanta firmeza, que siendo flor tuuo las raizes de Arbol en su constancia. Con que dixo muy bien Damasceno. *In domo dei plantata*. Y Ricardo. *Vt non ingressam, & egressam e Templo significaret.*

16 De lo qual se infiere, que quien trata de ser devoto de esta Virgen, no ha de dexar su devocion con la instabilidad. Si el exemplo que dà a quien la sigue es de perseverancia, como los inconstantes pretenderà lograr sus cariños? Atended, fieles, que si bien la devocion de esta Reyna os

configa ritulos superiores, si desfallezeis en el camino de la virtud, podreis rezelar que vuestra fragil firmeza ocasion de desfachada ruina. Que mayor elogio de vn hombre, que merecen el apellido de Angel? Esse consigue el devoto de Maria. Pero si firme prosigue, si no desfalleze en los buenos propósitos, Angel será, pero Angel que cae. Y para prueba de esto, supongo que la escala que se representò à Iacob era símbolo de esta Señora. Fuera visoneria probar noticia tan sabida. Y assi sus gradas son los passos que dan sus devotos en servicio suyo. Reparad los que ascienden, y baxan por esta devocion. Angeles? Si. Ministros de Dios que en alternado viage, quando vnos se remontan à la cambre, otros se abaten à la tierra. *Viditque in somnis scalam statentem super terram, & cacumen illius tangens cæli: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Sobre la hechura desta escala, he visto varios pareceres de los Sagrados Expositores. Y aunque los mas se persuaden à que era portatil de aquellas que se mueven de vna parte a otra, yo no hallo suficiente fundamento en el Texto Hebreo. Porque la palabra *sullam*. Es nombre con que en aquella lengua se nombran las escalas por donde se sube a lo

*Gen. 28.
12.*

alto, ya sean de piedra, ò de madera, portátiles, ò fixas. Esta persuacion ha nacido a mi ver, de que en nuestro idioma Español se llaman con propiedad escalas aquellas que llevan los soldados para escalar el muro de los enemigos; pero vemos que no todas las escalas portátiles se llaman así, supuesto que las con que vn oficial sube a lo alto de esta Iglesia, escaleras se dizen, aunque se puedan remover de vn lado a otro. Pero no aviendo en el Hebreo nombre para explicar las escalas que se mueven diferente de las escaleras que sirven a vn edificio, firmes por sus fundamentos, y fixas en su sitio, antes creyera yo que esta escala, pues significa a Maria, era de piedra, ò de otra materia constante, y no sujeta a que se pudiese quitar del Cielo adonde tocava. Digolo con mi devocion. No puedo creer, que escala que se podia apartar de Dios, y moverse a otro lado, sea imagen de esta Señora, la qual firme edificio fue plantada en la virtud con profundas rayzes de humildad para su fundamento. Con esta singular erudicion me valgo de lo que otros han reparado con curiosidad, y fortalecido con la experiencia. Y es, que entre la escala portatil, y la fixa ay esta diferencia, que el que sube por aquella, siem-

pre va mirando a la cumbre, y al baxar no puede bolver la espalda, sino que en aquel mismo ademan ha de ir descendiendo. Lo qual no sucede en quien sube por la escalera de vn palacio; que si buelue a baxarla, se muda de postura, y viene descendiendo bueltas las espaldas a lo alto. Con esta prevencion me engolfo en admirable duda. Que aya Angeles que asciendan por estas gradadas, no me maravillo, porque van mirando al Cielo, y en él a Dios, y ya sabemos que estos Celestiales Ministros siempre asisten a la presencia de su Soberano dueño, segun lo afirmó el mismo Christo. *Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum in Coelis semper vident faciem patris mei, qui in Coelis est.* Pero que aya Angeles que baxen, y que al descender se pongan en a levan de bolver las espaldas al Cielo, a quien no causa estrañeza? Que el aguila reuse mirar al Sol, es probança notoria de su bastardia. Si estos Ministros son aguilas legitimas de Dios, como se retiran de sus rayos? Y si huyen sus resplandores, porque conservan los titulos de su hidalguia? Tanto se llaman los que suben como los que baxan Angeles de Dios. *Angelos Dei ascendentes, & descendentes.* Ea, no mires, dize el Ve-

Math. 23.
10.

De Somno
Iacob. sev.
8.

renense Zenon, a balle que tienen, ni a los titulos con que se nombran, sino a lo que significan. Estos son simbolo de las almas, que entran por la senda de la virtud, y en fé de su generoso aliento, parecen Angeles que a Dios sirven, pero entre esos ay algunos, que aviendo puesto el pie en lo alto, baxan retrocediendo, y como inconstantes sacudiendo la perseverancia buelven a Dios las espaldas, y descenden otra vez a la tarea del vicio, y a los deleytes del Mundo. Que provechosa alegoria! *Angeli ascendentes, & descendentes, homines sunt. Tunc autem descendentes sunt, quando seculo renuntiantes, rursus reuertuntur ad seculum.* Angeles son, por quanto andan por las gradadas de esta escala, pero los que inconstantes flaquetan, y en el camino de la virtud dexan de mirar al Cielo, y repiren atenciones al siglo, son Angeles que caen quando baxan. A esse modo los que cursan la devocion de Maria Santissima, aunque tengan estos lustrosos titulos, sino perseveran, decaecen de su feliz empleo. Que pretendes Christiano? Conseguir aumentos al amparo de esta Señora? Pues si te consagraste a Dios, no desvallezcas, ni como inconstante vaciles a caer, que tratas con sujeto tan firme, escala tan

constante, que está enseñando constancia. Querias cursar la devocion de Maria, y con facilidad retroceder en el camino de la virtud? Esto no es posible. Que los que pierden el norte Celestial, antes se disminuyen que se acrecientan. Y con mucha razon, supuestoque no imitan a esta Virgen que leyò la materia de la perseverancia, quando en el Templo con tal firmeza se planta, que con valentia virtuosa no la deslució el cansancio, ni la perturbò en su consistencia. Elogio que vamos ponderando de mi Filipo. *Sancitatem rutilans indefessa.* El qual profugiendo asiade. *Nostrum omnium curam agit* Que contagrandote oy a Dios, no por esto se descuida de los hombres, antes parece,

§. IV.

Que se presenta Maria a Dios para cuidar de sus devotos y disminuir la fuerza de sus enemigos.

17 YA vimos edificio constante, y firme en el proposito de la virtud a esta niña, que oy en el Templo con vna misma accion se dispone a ser habitacion de Dios, y exemplo de los hombres. Y esto es lo que pide el Apostol San Pedro, pa-

ra que cumplamos la obligacion comun de Christianos, y la particular de los que se escatragan Ministros de Dios en su Iglesia. *Et ipsi tanquam lapides vivi superedificamini, domus spiritualis.* Ser edificios dignos de que Dios se hospede en nuestros coraçones. Lo qual advirtió San Pablo, diciendo, que por los meritos de Christo eran los justos domicilio de Dios en quien habitaua su grandeza. *In quo, & vos coedificamini in habitaculum Dei in spiritu.* Y con mayor derecho le toca a Maria el ser casa de Dios, y firmisima habitacion suya. Con esso se puede contentar, y no parece que folsiega su virtud. A mas que ser casa de Dios llegó su merecimiento, porque fue tambien torre, o castillo, de lo qual es buen testigo el Esposo Santo, quando dixo. *Sicut turris David collum tuum, quae edificata est cum propugnaculis.* Y si es casa de Dios que necesidad tiene de ser torre? Este es privilegio de esta Reyna dize Gilberto. *Videte privilegium sponsae.* Y no puedo entender que se bre ser casa de Dios, aya otro titulo que crezca estimaciones. Si Maria es Madre de Dios, y en esta calidad se incluyen todas sus prerrogativas, que necesidad tiene de que sea torre? Es el caso, que todos los otros justos son casa de Dios que habita en sus al-

mas por la gracia, pero esta Señora es casa para Dios, y torre para los hombres. A la Soberana grandeza sirve de habitacion, y la debilidad humana de amparo, y como en el castillo se recogen para defenderse del enemigo, no contenta con entrar en el Templo, para ser digno hospedage de la Divina Magestad, gusta de ser fortaleza, y torre para nuestro refugio. Atended a este privilegio, que por tal le celebra su cariño. Y quando otros justos solo tienen el ser casa de Dios, Maria sobre ser casa de Dios, gusta de ser alcaçar, y defensa de todos sus devotos. Pondremos las palabras del Autor citado. *Vide privilegium sponsae. Apostolus Petrus hauratur nos coedificari in domos spirituales: hic vero non tantum in domum, sed etiam in turrim edificatur. Paulus in habitaculum Dei coedificari nos optat, sed sponsa hoc non contenta etiam propugnacula adinngit, ut sublimis, & securior sit habitatio.* Oid con veneracion reverente va grande privilegio concedido a Maria, sobre ser Madre de Dios? Si, Pues en este titulo no se incluyen quantos justos empleos son imaginables? Por su respeto no fue concebida con singular exencion de la culpa? En su vida no tuvo el menor deflitz del defecto. En su autoridad fue Reyna de los Angeles. En

su eleccion hija del Eterno Padre, y Madre del Hijo Divino, y Esposa del Espiritu Santo. Al entrar en el Templo, fue la primera regia de la perfeccion religiosa, el exemplo de las Virgenes, el aliento de los Sacerdotes. Llena de gracia la publicò el Celestial Paraiso. Y que mas? Pues si esta casa està llena de gracia, que mas ha de temer? Y si de nada necesita, porque se la cuenta por privilegio, ¿ser torre? Porque sola Maria fue torre, y casa: fue casa para Dios, y torre para los hombres, pues en su devocion hallan el asilo seguro nuestras perfecciones.

18. Yo miro al Calvario con calidades de Templo. Y fundome en que padeciendo Christo en la Cruz, fue sacrificio, y Sacerdote que se ofrecia a si mismo en el ara de aquel madero al Padre Eterno por la salud del linage humano. Y hallandose en aquel trance a su lado Maria Santisima, no es muy violento el comparar, este dia de su presentacion al Templo, con aquel de asistir a su Hijo en el Calvario. Veamos pues, en el monte, qual sea empleo de su cuidado. Si es Templo el monte, en el estara Maria sirviendo de refugio a los hombres contra las iras de un Dios. Que esse exercicio es el que

Nostrum omnium curam agit. Y porque mejor se descubra el afecto de esta Señora en esta parte, hemos de averiguar que lado ocupava de la Cruz al tiempo que se ofrecia el sacrificio de su Hijo en el Templo del Calvario. Lo mas recibido es, que estava al lado derecho, por varias conjeturas de los contemplativos, y por la antigua tradicion de las pinturas, y no obstante estas razones, fue de parecer Alexandro de Alés, citado de San Bernardino, que allado sinietro de la Cruz estava Maria. Dibuxen los pintores, atendiendo al decoro de esta Señora, su sitio en el mas honroso puesto, que él no se persuadesino a que en el menos noble asistia. Fundase este dictamen singular en lo que en persona del mismo Salvador dixo David. *Considerabam ad dexteram, & videbam: & non erat qui cognosceret me.* Yo estava, dize el inocente Cordero, pendiente del cruzado tronco, lastimoso blanco de heridas, y de oprobios: vndoso mar de sangre navegauan mis ansias, no aya otro puerto que el de morir, y aunque tanto golfo de penas, en tempestad deshecha combatia mi paciencia, sin desentallar su firmeza, aun eran mayores las hondas en que fluctuava mi consideracion. Porque bolviendo la vista a mi lado

2. Petri
2.5.

Ad Ephes.
2.22.

Gen. 4.
4.

Ad hunc
locum.

Psal. 147.
5.

do derecho, no halle por aque-
lla parte quien me conociese.
Pues como quieren persuadir-
nos que Maria estava al lado,
en el qual dize el Salvador que
ninguno le conocia? Esta Seño-
ra suficiente conocimiento te-
nia de su querido Hijo, luego
no estava a la diestra suya, sino
a la siniestra. Digo lo de auto-
ridad de San Bernardino. Pro-

*Scem. 1. pheta in persona Christi in Cruce
de nom. pendentis, inquit: considerabam ad
Mariæ. dexteram, & videbam, & non
erat qui cognosceret me: quia ibi
art. 3. ca non erat Virgo, sed in sinistra par-
pit. 2. te cognoscens Christum. Atsi lo-
sentis piadoso Doctor? Si. Pues
permitidme que os arguya
contra vuestro parecer. Si,
que vos devoto sois de Maria,
y su amante, quien lo duda? Y
nadie niega que el amor pro-
cura engrandecer la prenda
que estima. Y aun por esso,
quando no tenga otro funda-
mento la tradicion, se deve
aplaudir, pues pone a esta Vir-
gen al lado diestro, que es el
mas autorizado. Y vos que-
reis quitarla esta posesion, y
ponerla en puesto mas baxo?
Ea, que es melindre de la cu-
riosidad lo que toca en el cre-
dito del pundonor. No pon-
gais a pleyto la tradicion y las
pinturas con nora de dilmi-
nair el superior lugar a esta Se-
ñora, que en esso os mostrais
poco fino con su grandeza.
Que mal lo entendeis, diria*

el Santo. Antes yo soy el que
la consagro realces, y estima-
ciones. Pues como, si la qui-
tais el puesto mas honroso?
Porque para Maria mas cre-
ditos la grangeava la siniestra
de la Cruz que no la diestra.
Esso no entiendo yo, pues to-
dos saben que el lugar de la
diestra es el de mas estimaciõ.
Es verdad, pero aveis de saber
que quando el puesto no es
conforme a la obligacion de
su empleo, aunque sea mas
ilustre viene a ser el menos es-
timado? Sirva de prueba este
exemplo. El esforçado Capitan,
cuyo puesto para el em-
bestir es la frente de su com-
pañia, si al tiempo del choque
le mandasse el General que se
retirasse al cuerpo de la bata-
lla, aunque estuviessse al pare-
cer mas honrado, por assistir
cerca de la persona de su Gene-
ral, se daria por agraviado de
que le privasssen de ostentar
su bizarría en el puesto que le
tocava delante de los batallo-
nes. Este honor le tendria por
descredito. Pues a esse modo,
dize San Bernardino, ponien-
do yo a Maria al lado siniestro
de la Cruz la pongo en el sitio
que la toca para mostrar su
valor, y los que al otro lado la
pintan, aunque sea mejor
puesto la privan del suyo. Lue-
go yo no agravio a esta Seño-
ra quando la considero en la
parte que toca a su empleo,

an.

antes califico su valentia, y la
doy sitio mas elevado en su
estimacion. Pues diga el Santo
que avia a esse lado? Mirad: a
la siniestra de la Cruz estavan
los pecadores, alli avia sacri-
ficio, y Sacerdote en la per-
sona de Christo, y por esso era
Templo el Calvario. Luego
si Maria està en el Templo, y
su empleo es acudir al reme-
dio de los pecadores, yo que
la pongo donde cumpla su
empleo, antes la autorizo
que la agravio, pues para su
piedad no ay puesto de mas
credito que el acudir a nues-
tras afficciones. Valiente no-
vedad incluye en sus palabras.
*Secundum Alexandram de Ales:
super psalterium: Beata Virgo in-
tra Crucem pinxi debet ad sinistram
Christi, qui stans in Cruce fa-
ciem tenebat ad orientem: & sic
ad sinistram, id est ad aquilo-
nem stabat. Virgo Beata, ut ora et
pro peccatoribus qui sunt ex par-
te sinistrae Christi. Estava el Sal-
vador, victima que se ofrecia
en el ara de la Cruz mirando
al Oriente, con que en essa dis-
posicion venia a estar a su sinies-
tro lado la parte del Aquilon,
en que se significan los peca-
dores, pues en esse sitio, dize el
Santo, se ha de plantar Ma-
ria como en defenfa suya, y
resguardo de las iras de Dios,
no menoscabando su autori-
dad, que para esta Señora el
mejor lugar es el en que acude*

al remedio de nuestras afficcion-
es, y por esso dize Filipino que
by entra al Templo a cuydar
de nuestros alivios. *Nostrum om-
nium curam agit.*

19. El sitio que apetece
Maria como Sagrada Belona,
es en el que resguarda sus tim-
dos soldados, y los alienta a
desterrar el temor, amparan-
do los de modo, que el Demo-
nio continuo enemigo desfa-
llezca medroso, y pierda los
brios de su obstinada soberbia.
Sabeis lo que le sucede al Cy-
nozophalo? Quiero deziros an-
tes la calidad de este mon-
struo, ò sea hombre con cabe-
ça de perro, ò sea perro con
cuerpo de hombre, aunque
Aulo Gelio por humano le
cuenta, quando dize: *Item ef-
se in montibus terre indiae homi-
nes, caninis capitibus, & larrati-
bus: eosque vesci avium, & fera-
rum venatibus.* Son ynoshom-
bres, que con cabeças de per-
ros ladran, y no hablan. Y de
estos ay muchos por nuestros
países, cuyas palabras mas
muerden que significan. Sus-
tentanse de las aves, y fieras
que caçan. Digo que si es assi,
no ay mejor simbolo del De-
monio que el Cynozophalo,
de quien dize San Pedro que
como leon hambriento anda
a caça de almas para trinchar-
las a su gusto. *Sobrijetote, &
vigilate: quia adversarius vester
Diabolus tanquam leo rugiens cir-
cuit,*

Lib. 9.
noct.
artic.
cap. 4.

cutit, querens quem devoret. Y si se le esconden a su diligencia cruel, le parece que se muere de hambre, como al viviente que le falta el alimento. Lo qual se colige de aquel insigne lugar. *Tigris perijt, eo quod non haberet pradam.* El manchado tigre, por mucha que sea su ligereza, y su valor viene a morir si le falta que comer. En lugar de llamarle tigre el Texto Griego, le llama Myrmicoleon. Que es vna mezcla de leon, y hormiga. Raro monstruo! Que se componga de dos tan distantes calidades, como son la cobardia de la hormiga, y la valentia del leon? Si, dize Olympiodoro, que el Demonio es cobarde, y nuestra misma floxedad le haze valiente. El que le resiste le halla hormiga debil, y quien se le rinde le encuentra leon riguroso. *Myrmicoleonis similis est diabolus. Is enim formica est pietate praeditis hominibus, leo impijs. Quod si apud te Diabolus non inuenerit escam, mirum perierit.* En fin este Cynozephalo, Myrmicoleon, ó monstruo, enemigo del linage humano desfallece en faltandole almas que destroçar. Con esto podremos advertir lo que le sucede al Cynozephalo, segun refiere Horo Apolonio. Quando la Luna se junta con el Sol en vn mismo paralelo, no come, y pa-

deciendo los rigores del hambre se debilita. *Vbi aliquanto tempore Luna cum Sole congre-* *Hierol. glif. 14*
dias, ex parte luminis opa aqua per-
manet, cum mas quidem Cynozephalus, nec quoquam intuetur, nec vescitur. En viendo que la Luna se junta mucho al Sol, y se recoge a sus luzes, perece de hambre. Que mas ajustado Geroglifico de este dia. Entra Maria Luna hermosa en el Templo, y su clausura la pone cercana a Dios en lo mas secreto de su retrete, y como el Cynozephalo no come, quando ve a la Luna junto al Sol, y quando no come perece, assi el Demonio viendo que esta niña se estrecha en la ecliptica del Templo al parage de Dios, y que por este medio se le escapan las almas que busca como astuto cazador para su alimento, muere de hambre, y queda vencido de esta valerosa guerrera, que pone todo su cuidado en guardarnos de los assaltos de este enemigo. Bien, pues, podemos dezir que quando se presenta a Dios grangea la seguridad de los hombres, y el destroço de nuestro enemigo. *Nostrum omnium curam agit.* Y aun por esso oy auiendo vencido Christo al Demonio se dan los elogios de esse trunfo a Maria, como a quien tiene tanta parte en que este monstruo no despedace las

almas. *Beatus ventus qui te portavit.* Concluye Filipo Abad condezir que es digna prenda de ser ofrecida esta niña a Dios, por quanto en su pureza no se halla defecto que la menoscabe estimaciones. *Quicquam in se peremptorium non perpessa.* Y dixo bien;

S. V.

Que sola Maria puede ser joya decente del Templo de Dios, por que en ella no flaquean las perfecciones, ni se entibian los lucimientos.

20. **I** Odo quanto podemos ofrecer a la Diuina grandeza, está expuesto a no ser decente ofrenda, por la desdichada mengua de nuestro proceder, que apenas obramos accion alguna, que no vava mezclada con algun defecto. O si fuésemos tan dichosos, que ofreciésemos a Dios lo que es suyo, sin que sea nada nuestro, porque nuestra cortedad no tropeçasse en alguna dadiua indigna! Agora he discurrido, que nos hemos desempeñado, pues en este dia presentamos a esta Virgen a sus aras, y no puede desagradarle este don, porque Maria aunque sea tan nuestra por su piedad, es toda de Dios por su virtud. Trataua San

Gregorio Nyfeno de la propi-
 tud briosa con que su madre Santa Ana ofreció al Templo a su hija, y con grande admiracion mia dixo estas palabras. *Non est cunctata Anna eam ad Templum adducere, sed Deo reddere.* Alude en esto a quien tiene prestada alguna alhaja, que aunque la tenga en su poder siempre es ageno el dominio. Y ay algunos, que de tan mala voluntad bueluen lo que les prestan, que hazen mortificacion el beneficio. Santa Ana no fue assi, que con puntual cuydado restituyó a Maria al Templo, y se la bolvió a Dios. Que dezis? Esta hija no era posesion de su madre? Dezid que la da a Dios, y que se la ofrece con gustosos obsequios. No Señor. No la da, sino que la buelve, porque Maria no es alhaja de otro que de Dios, y por esso digna ofrenda de sus aras, en quien no puede auer defecto de nuestra parte; que menoscabe la grandeza de su virtud.

21. Omnipotente Dios, y Señor mio; ya que auéis dado principio a favorecerme (dezia Moyses), permitid que alargue las veas a mis peticiones. Bien conozco que es muy de vuestra condicion el gusto de ser rogado. Resueñan en vuestros oydos las suplicas como armoniosa musica.

Quie-

Quiero , pues , cantaros vna letra que os suspenda , y disponga à hazerme vn señalado beneficio. Y este aunque sea tan extraordinario, espero en el fauor que me hazeis el con seguirle. Permitid que yo vea vuestra gloria. *Ostende mihi gloriam tuam.* Que fue tanto como pedir que le enseñasse su diuinidad. Y dize Cayetano. Ninguno estrañe de la humildad de Moy ses que se arrojasse à tan desiniedida petición confiado en sus meritos, sino en la gracia que avia hallado en Dios, por la qual encendido en feruorosos deseos buela sobre las fuerzas de su capacidad. *Expertus Moyses tam ingentem erga se Diuinam gratiam, accensus est ad supplicandum pro elevatione visionis diuinorum.* Bien aya Moysen, que sabe pedir. Que ay almas tan cortas que no taben aprouecharse de la liberalidad Divina. Pedid à Dios. No os embaraze la Magestad que le autoriza, que por esto es Dios tan diferente de los hombres, à los quales la petición sirve de molestia. Respondiolo Dios que él le daría à ver todo el bien que avia. *Ego ostendi tibi omne bonum tibi, & vocabo in nomine domini coram te.* Tu desear ver lo que ninguno ha visto; pues yo te ofrezco descubrirte todo quanto ay de bueno. Señor, podia decir Moysen, no soy tan necio

que no aya reparado en que ay mucho bueno en este Mundo, y yo he visto parte de ello, y de lo que he visto, no formo mi deseo, y así no os pido que me enseñeis todo el bien, sino lo que yo no he alcanzado. Pues mira, respecto de Dios, nada ay en lo criado, que pueda merecer titulo de bueno, por quanto siempre tiene alguna mezcla desabrada que lo desacredita. Que del caso Bernardo. *Cui comparatum omne dulce, amarum: omne decorum, fadum: omne incundum: triste: omne preciosum, vile: sordidum omne, quod desiderabile est in oculis amatorum mundi fluentis.* Considera comparados à los bienes Divinos los humanos, y hallarás que son diferentes de lo que parecen. La dulzura más sabrosa, es vna amargura desabrada: la mas rara belleza es fealdad disforme: la mayor alegría es vna melancolico martirio: lo mas rico viene a ser digno del desprecio: quanto puedes desear, quanto por agradable llegares à apetecer es vn asco vil, y aborrecible. Valgame el Cielo! Pues à esse discurrir no tendré yo Dios mio que ofreceros decente ofrenda de mis rendidas ansias. Ea que si. *Ego ostendam omne bonum tibi.* Yo te señalaré dos prendas, que no tienen sabor de defecto, y en quien como en compendio se ven

Ser. 1.
per Sal.

los

los bienes todos. Ay Señor, de zidmelas, para que se desempeñe mi obligacion. Pues yo te las diré, dize San Bernardo. La vna es Dios mismo, en quien se recogen las perfecciones posibles. *Deus ergo omne bonum, & summum bonum.* Pero esta prenda, como podrá el hombre consagrarla a su grandeza? Quien puede dar a otro lo que él mismo es, ó tiene? Yo quieta ofrecer algun don a Dios, que hostiando Dios gozasse privilegios de ser todo bueno, y perfecto. Pues la segunda prenda, dize Bernardo, de quien se puede entender esta promesa, es la que sin algun rezelo de imperfeccion, se puede consagrar a Dios, y con ella hazerle vn gustoso presente. *Quales Maria. Non vit abs re sed val le optimum si ipsam Regnamus misericordiam, vitam, & dulcedinem nostram dicamus...* De Maria podemos decir, que es por todos lados perfecta, y que con esto ya tenemos que ofrecer a Dios, esento de nuestras imperfecciones, pues tan hermosa brilla, y resplandece tan bella, que no está dignamente en poder de otro que de Dios mismo, que es propio dueño de tan rica prenda.

22 Sea corona de este discurso el vltimo cuydado del Salvador: No fueron su-

ficientes los dolores a menoscabarle las memorias de esta Señora, que al pie de la Cruz recogia en su coraçon como tierna Madre los martirios del Hijo. Haze entrega de prenda tan querida, y ponela en la jurisdiccion del Discipulo mas amado. Y todos los ingenios humanos se suspenden con admiracion extraordinaria de que la llame muger en este trance. *Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri suae: Mulier ecce filius tuus.* Y porque no la trata con titulos de Madre, ó la nombra Maria? Atención. El nombre de Maria declaraua la persona, el titulo de Madre la dignidad; De entregar esta Señora al Evangelista que avia de suceder: Que la recibiesse San Iuan como prenda que le entregaron. *Deinde dicit Discipulo: Ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Pues quiso declarar, que era prenda propia suya Maria su Madre, y así no se la entrega como Madre suya, ni como Maria, porque la persona, y la dignidad de esta purissima Reyna, no es para que Dios se enagene de ella: y ya que la da a su Discipulo, sea con titulo mas comun, porque no agraua el dolor de despojarse de Maria su Madre. Pero el contemplativo

10m. 19.
26. 27.

Oia;

Exod 33.
18. 19.

Ad hunc
locum.

Jo. 19. 25

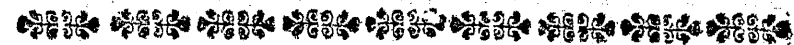
O una discurre varios em-
pleos de esta Señora, quan-
do lee que estava al tronco
de la Cruz, columna firme
contra las hondas procelosas
de la persecucion. *Stabant ad
tem iuxta Crucem Iesu miser etis,*
Etc. Y entre otros dize que
fue vno ofrecer en aquel tran-
ce a Dios vna dadiua que ex-
cedia a quantas le auian pre-
sentado los humanos. Veis
dize, que Abel ofrece al tier-
no cordelillo en sacrificio, y
riñe el arniso de su lana en
hilos de corales sangrien-
tos: Pues mas le dió Maria.
Veis que Abraham consagra
al cuchillo la vida de su que-
rido Isaac: Pues mas excedió
esta Señora. Y en fin reduci-
da a la memoria quantos dones
tributaron en religiosa obe-
diencia todos los Patriarcas,
y los Profetas todos, y poned-
los en vna balança, y en la o-
tra poned la prenda que le
ofrece Maria, y se verá, que
peña mas que todos este pre-
sente. Pues valgame el Cielo,
qual prenda de estimacion tan
excesiuua pudo desampañar la
liberalidad de esta Virgen:
Que ofreció a Dios, que pudo
ser preta mas rica que quan-
tas todos sus siervos le han
presentado? Que ella misma,
que en semejante, si lastimo
so punto se ofreció a Dios
en holocausto de amor, reco-
giendo en su pecho todas

los esfuerzos del sentir, y la
que oy presenta Ioachin, y
Ana en el Templo, le pre-
senta por si misma a Dios
en el Calvario. Y es dadiua de
tanto exceso Maria, que
comparada con quantas ha
servido al Divino solio todas
son nada, pues en esta Virgen
lo tiene todo. *Offero me ip-*
sam Cruci. Omnes Patriarcha,
Et Propheta obtulerunt dona plu-
rima, quidam signanter obtulit
agnum, alter ouem, alius capram,
Et pater Abraham obtulit filium,
quem super struem lignorum sta-
tuit, ego autem me ipsam Cruci
adfero. De hac sane femina dice-
re oportet: Hac vidua plus om-
nibus obtulit. Con ventajosos
excessos se adelanta esta pren-
da en la estimacion de Dios
a quantas pueden ofrecerle las
criaturas. Bien, pues, oy entra
Maria en el Templo como el
Sol, a cuyos resplandores to-
dos los otros alros encogen
sus lucimientos. Dichoso, y
digno dia de ser contado en-
tre los mas felices que han te-
nido los hombres, pues ya
ofrecen a Dios niña tan col-
mada de perfecciones, que al
ofrecerte en la casa de Dios
al mismo Dios aumenta sus-
trosos exteriores lucimien-
tos. *Quocumque se vertent videan-*
tar supereminens coruscare. Bri-
lla con el exemplo de su casto
voto mas que los Santos to-
dos. *Non solum sanctos quos-*
lib.

In Tit
lib. 1.
pit. 10.

Utraq; sed, Et prioris Apostolos su-
pergressa. Permanece constante
luz sin descaecer de su Ma-
gestad en el empeño que in-
tenta. *Sanctitate rutilans indefessa.*
Y siendo su cuydado en nuel-
tros beneficios, siempre la ha-
llarán propicia en las alic-
ciones sus deuoros. *Nostrium*
omniq; curam gerit. Y para Dios
es sacrificio tan agradable, que
aumenta con crecidos aumen-
tos a quantas dadiuas puede el
Mundo presentarle, pues nin-
guna, excepto la humanidad
del mismo Christo, ni todas
juntas la igualan en perfeccio,
y pureza. *Quicquam in sepe emp-*
torium non perperat. Y pues al can-

to llano de Filipo, cuy a hañico
la autoridad que hemos pon-
derado, hecha el contrapun-
to la Iglesia en esta muger que
oy levanta la voz en sus alaba-
ças, sigana tantos favores, co-
mo de vos Reyna porrisima
recibimos, nuestros agrade-
cimientos. *Bestas ventex qui te por-*
tauit. Dichosa niña, que mere-
cisteis ser Madre de Dios, bol-
ved los ojos de vuestra piedad
a quien os inuoca dulce con-
suelo de nuestros pelizros, y
conseguid de Dios a vuestros
devotos la gracia, con que
instruidos de fervorosos alien-
ros, merezcamos la gloria. *Ad-*
quam, Etc.



SERMON

OCTAVO PARA LA

EXPECTACION DE MARIA

Señora nuestra.

Misus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem
Galilae, Etc. Luc. 1.

SALVACION.

A Los fervorosos deseos de Maria, ya sean de que
Dios se humane, ya de que auiendo entarnado

B

le

se comuniquen a las criaturas por su nacimiento, con fiestas de demostraciones ofrecemos esta celebridad, y culto. Fiesta de deseos, parece deseo de hazer fiesta. Si se considera precitamente por si sola la esperança, es vn martyrio del coraçon. Merece ser aplaudida quando se contempla como medio para conseguir el bien que se desea. Que en tal lance disminuye el tormento de esperar la certeza del poseer la dicha que se pretende. Y assi dixo Casiodoro: *Spes effectus tadium laboris excludit*. Como podria sufrir vn deseo fino la mortificacion de la esperança, fino la inuicasse el considerar los consuelos de la possession? Alinia el laborador el trabaxo de cultivar la tierra con la mira de recoger el fruto. Pelea con aliento el soldado, desestimando los riesgos de la vida, en fee del premio que espera. Pero negad al que desea la consideracion del conseguir, y no avrá martyrio como el esperar. Por esta causa se celebra aquel discreto, y agudo dicho de Platon, que al ruido de las palabras parece paradoxa, y bien norado es muy ordinaria su experiencia. Dixo que la esperança era sueño de hombres despiertos. *Spes esse vigilantium somnia*. Lo qual se entenderá, haciendo cortejo del que sueña con el que esperr. El que en el sueño le parece que posee alguna felicidad, aunque a la verdad no la goza, porque es soñada su dicha, tan contento está como si ya la poseyese. Pues el que espera vn bien, necessita para tolerar la molestia de su deseo adelantar la consideracion al punto de conseguirle, con que estando despierto como se finge en la possession por no anegarse en la tormenta de la esperança, viene a ser su esperança sueño de quien está despierto, quando del bien que no goza haze materia para su consuelo. Y por esta razon se deue tener gran lastima a los que se fatigan con deseos de los bienes de este Mundo. Porque si se quedan en desear, es vn continuo padecer. Si desvelados sueñan que los poseen, como es el bien que solicitan engañoso, tambien sufren en el poseer, como padecen en el desear. Oid vnas sentidissimas palabras de Celio Rodiginio. *O genus hominum lachrymosum, debile, miserabile: tractum in terra, solutumque. Nos tamen opinionum illecti vanitate, nobisque blandius eminentes spes inanes omnino confouemus*. Que desdicha mayor puede suceder a vn hombre, que poner su esperança en los fragiles caducos bienes de este siglo? Quien mira a vno de estos que no se enternezca en lagrimas compasivas? Si con esperar se contenta, en la misma dilacion que padece se martyriza. Si quiere templar el dolor de su deseo, y fingir que goza la felicidad que

Lib. 5.
par. 17.

Lib. 20.
lect. ant.
cap. 2.

pre:

pretende, como esta felicidad es engaño, lo engaña en el remedio de su martyrio. A estos deseos no hagais fiesta, antes cantad endechas tristes, lugubres lamentaciones. A los deseos de Maria que se terminauan en Diossi, que en ellos se ve gustosa la esperança, y ennoblecida con lo eminente de la possession. Ya podemos estar bien con los deseos, pues los ha honrado la Aurora en preuénir los rayos del Sol. Pues para conseguir los rayos del Sol, no a y mejor medio que imitar en los deseos a Maria que es su Aurora.

2 Que triste se lamenta la tortolilla privada de su querido, a quien astuto caçador con fatal golpe le quitò la vida! Los que antes eran arrullos de su fineza, ya son gemidos de su dolor. Las plumas que en su dulce, y alegre compania brillauan vivos, y compostura, ya descoloridas, y baraxadas, mas se crigan al susto de su contemplacion lastimosa, que se alagan del viento que las peyna. Los ojos que centelleauan luzes, ya se ponen el luto de la melancolia. No con menores ansias buscava Magdalena a su querido Maestro, haziendo campo de batalla el sirio donde avia sido sepultado; allí rompía los diques para que corriessen sin embaraço sus lagrimas: seruian los suspiros de estruendosos tiros que llevauan por valas el ardor de su aliento. Tremulos sus ojos ponian a pleyto el acier to de su vista, como aquella que destemplada en dolores padecia guerra civil de sus sentidos. A pareciósele su Maestro, y preguntò la por la causa de sus lagrimas. No la ignoraua, no. Pero quiso que sus labios en trassen a la parte del sentimiento, porque no se le lleuassen todo los ojos. Juzgò la fina amante, que era algun jardinero de aquel sitio, y abraçada en las ansias de sus deseos pide al mismo que la dé noticias de si propio. A y Señor le dize, si por caridad, ò por interés; ò por empeño, que son los motivos que pueden auer llevadose a quien busco, dezidme si sois vos quien lo ha llevado, que yo esforçaré sobre mi fragilidad el aliento, y le llevaré sobre mis ombros, siendo prodigioso Atlante de todo vn Cielo que adoro. *Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras? Quem queris? Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine si tu sustulisti eum, dicit mihi, ubi possuisti eum; & ego eum tollam*. Lo que se deue admirar es, que persuadiendose a que era hortelano, gaste con él tan atenta cortesia. Tratale de Señor. Que tener necesidad, y ser grossero, fino es mengua de entendimiento, es sobra de vanidad desaprovechada. Dióse a conocer el Salvador, favoreciendo sus ansias, y dandose por pagado de sus deseos. Que

104. 28.
121

P 2

dc,

deseos? Si le tiene por jardinero, como le obliga? Algun my feo oculta la suplica de Madalena, pues empeña a Christo a que se le manifieste. Para declararle, veamos lo que sucedió a Maria con Gabriel, quando vino por Embaxador de la Encarnacion del Verbo Divino.

3 Embia Dios su fortaleza en este Supremo Ministro a solicitar el consentimiento de la Virgen para que fuese su Madre. Que es muy atento Principe en su gobierno, y con ser todo poderoso, nada quiere con violencia. Saludala cortés, y admírase Maria a los ecos de tan crecidos elogios. No ay benemerito que no se humille, ni sugeto inutil que no se enrgia. Toda la dificultad consistia en vnir la nieue de la virginidad con los incendios de la maternidad. Mezclar lo candido de la azuzena con la purpura del clavel sin agruio de la blancura. Satisface el Angela esta contrariedad de la naturaleza con prevenit los esfuerços de la gracia. Y los deseos de Maria de ver a Dios humano en su pecho llegan a lograrle, dando de su parte el consentimiento en aquellas admirables, y como Sacramentales palabras. *Ecce ancilla Domini fiat mihi.* Y dixe que fueron como Sacramentales fiado en la autoridad del Cluniacense.

Serm. 2. Sicut Sacerdos per quinque verba conficit Corpus Christi, sic Maria per quinque verba concepit filium Dei, in quorum termino formatum est Corpus Christi. Si a las palabras del Sacerdote baxa Christo del Cielo a la hostia, a las de Maria baxa Dios del Cielo a su purísimo pecho.

En fin los deseos de esta Señora se cumplieron, llamandose esclava, y llamando a Dios Señor. Pues aora sabremos la razon, porque Christo ya resucitado, aunque afectava no descubriese tan presto a Madalena, se apresurò en desembocarse. Que dixo Madalena? Lamòle Señor. *Domine si tu sustulisti eum.* Pues ella no era esclava de Christo, que esse titulo le precuira para si su Madre. Es verdad, dize Alcuino. Pero hizo eco este nombre a los deseos de Maria Santísima, sin ser esclava del Señor, le llama la Madalena Señor como si fuera esclava. Con esso, que mucho que la cumpla sus deseos, quando estos van gobernados por los recuerdos de la Madre de Dios. Valiente ponderacion del Autor referido! *Appellabat Dominum cuius ancilla non erat, ut perveniret ad Dominum cuius erat.* Ya que no pudo su aliento grangear el titulo de esclava, porque esse le avia conseguido la Virgen, ac. diò a llamarle Señor, y entre los deseos de llamarle pronunciò esse nombre, que tambien la Virgen avia pronunciado. en lo mas fervoroso de sus deseos, y dixe Christo,

Lib. 7. in
Joan. cap.

4

aug.

aunque yo me disimule como hortelano a tus ansias, si me acuerdas con llamarme Señor los afectos ardientes de mi Madre, no puedo dilatar el descubrirme, que vienen guarnecidas tus diligencias de las memorias de vnos deseos tan agradables a mi cariño, que no acierto a contenerme en disimulos. En este dia no necesitamos de copias quando el original es el assumpto. Los feruores de Maria son el mar que en llamas mejor que en ricas espumas ha de navegar nuestra devocion. Quien surcarà golfos de fuego, que no se encienda en lucidas resplandores? Tratar de briotos alientos, no es posible a quien con tibios desmayos mas tropieça que camina. Vos Dios mio sois el norte de este viage. Los afectuosos cariños de vuestra Madre con que os aprisionò en la cuerda de los hijos de Adan, son el mar espacioso. Si con llamaros Señor descubris vuestra luz para conseguir la de vuestra gracia, nosotros repetiremos las palabras de Maria. *Ecce ancilla Domini.* Y para llegar a tanta dicha, enrraremos a navegar este golfo de Soberanos deseos, como entrò Gabriel, grande marinero de sus hondas. Y como se portò Gabriel? diziendo, *Ave Maria.*

SERMON.

4 **Q**uando vn animo noble admite sobre si algun apellido menos decoroso, o algun empleo indigno de su grandeza, sino le hemos de censurar por desatento a su pandonor, hemos de dezir que es muy poderoso el motivo que le obliga a descaer de su grandeza. Portarse como humilde vn soberano Principe, avasallar la purpura a la baxeza del sayal, muy violento deve de ser el impulso. Y que será quando la Magestad, libre, y essenta se pone sobre si la opresion de la esclavitud? Hazerse vn

Rey esclavo, sin que los enemigos le despojen de su estado, sino persuadido de su gusto, quien puede dudar de que hade ser la causa sobre todo encarecimiento? Oid, pues, Fieles lo que sucede a Dios quando desciende del solio Supremo a ser Hijo de Maria. Grande rebaxa parece de su autoridad. Que fuerza le impele? Los deseos de esta Señora. Y como los significa? Confessandose esclava de Dios. *Ecce ancilla Domini.* Y Dios la elige por Madre? Si. Tened Señor que arriesgais del todo vuestra reputacion. Bien sabéis

P 3

vos

vos que el Hijo de la esclava, aunque su Padre sea noble naze esclavo, porque el parto sigue la condicion de la Madre. Y assi aunque vos seais Hijo de el Padre Eterno, si vuestra Madre es esclava, seréis esclavo. Y tanta Magestad, no conviene con la esclavitud. Y con toda esta prevencion, oyendo que la Virgen se declara por sierva, no solo os embaraza el buelo, sino que apresurais diligencias, y poneis en efecto el ser su Hijo? Fuerte empeño os obliga à demostracion tan admirable. Y muy fuerte. Qual? Los deseos de esta Virgen. Desea que yo entre en el Mundo para siervo de los hombres, y como yo por parte de Padre soy ingenuo, y Soberano, pero haziendose mi Madre esclava, no he de nazer libre. Quien estrañare mi resolucion, no deve de conocer lo poderoso de sus afectos, el dulce violento poder de sus deseos. Sõ tan executivos en mi estimacion, q̄ he de ser esclavo de los hombres, porque Maria lo desea: y aunque soy Hijo de Dios, no me ha de eximir à esta gustosa esclavitud tan elevada Magestad. Dixolo con agudeza Raulino Cluniacense. *Cupiens filium propter quod nosser servus fieret, se dixit et clam, quia partus sequitur ventrem.* Deseava esta Señora tener por

Sev. 9. de
Annua.

Hijo à Dios, pero deseava tambien que Dios fuese siervo de los hombres. Y que haze? Ponerse en el adorno de esclava para que al Hijo no le valga la ingenuidad nobilissima de su Padre. Y vos mi Dios gustais de ser siervo? Si, que son muy valientes los deseos de Maria, y me navizan esse estado: basta que mi Madre guste de que yo me humille, que à su voluntad rindo mi grandeza, y me ajusto à la condicion con que me quiere por Hijo. De aqui infiero,

S. I.

Que no aurà quien a los cuidados de Maria, porque encarnasse Dios para nuestro remedio, no rinda obsequiosas aclamaciones, si aun el mismo Dios parece que no puede resistir la fuerza de sus deseos.

5. **E**S posible que acabar con esta gente el que no sean murmuradores? En fe de pretendientes, todos se proponen que xosos, dezia Dios à Moyses. La ambicion no pone tasa a sus desvanecidos excessos. Quiero, pues, ataxar los remolinõs de su vanidad, y darles vn Prelado que le autorize vn prodigio, porque

los

los corrija el ver que es vn superior de milagro. Todo es necesario, Señor, para sofegar presunciones engreidas. Ea, pues, traygan sus varas por familias reducidas al numero de las Tribus, y la vara de Aaron sirva à la Tribu de Levi, y pondraslas en el Tabernaculo, con esta prevencion advertida, que la vara de la Tribu que ha de ser escogida, y señalada para el ministerio del Sacerdocio, florecerà milagrosamente quando las otras no medren à su vista. Executose el orden que Dios avia dado. Bueluen à otro dia: sacan à publico las varas, y hallaron que la de Aaron avia revestido de verdores, florecido en fragrantes rosas, y logrado almendras sazoadas por fruto. *Sequenti die regressus invenit geminasse Virgam Aaron in domo Levi: et turgentibus gemmis eruperant flores, qui, folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Si gusta la curiosidad de saber lo que tardò esta vara en dar frutos, parece que el Texto dà à entender, que si bien fue abreviado el termino à sus progressos, con todo fue por sucesivos puntos caminando à fructificar. Primero se despuntaron las hojas, y en sus tallos se quaxaron los pimpollos, respiraron despues el aliento en flores, y luego el fruto apuntò delicado, fue creciè

Num. 17.
8.

do, lo corrido, ya que no de raizes, del jugo ministrado por la Omnipotencia. De modo que aunque en breuissimos espacios todo se executò en esta vara, quanto en las otras sucede que con mas espaciosa detencion producen e fruto. Pero al Abulense le pareciò que por apresurados que fuesen los terminos de estos progressos, eran indecentes à la brevedad del milagro, y aun de ayre del poder empuñado de Dios en secundar esta vara. Pues no era grande prodigio el que en pocas horas se viesse esta vara con los aumentos que otras logran por todas quatro estaciones del año? Que mayor prodigio que ver en el espacio de vn dia vna vara seca vestirse de verdores, hermosearse de flores, y engreirse con los frutos? Es verdad que es milagro grande, pero mayor brevedad pide esta vara. Mas que la de el espacio de vn dia? Si Señor. En vn instante ha de ser florecer, y fructificar; bueno fuera q̄ esperasse Dios vn punto solo, ni pudiesse dilatar los aumentos deseados. Zifale todo su poder à vn solo golpe, y de vna vez, reverdesca, florezca fructique: pues tal vara como es la de Aaron, flecha de deseos de esse beneficio, y à los deseos de esta vara, no parece que puede contenerse la Omnipoten-

P 4

ten

Ad hunc
locum.

tencia, sin recoger las mayores apresuraciones del tiempo à vn solo punto. *Nec dicitur hoc tanquam fuerit iste modus successus, sed formatio gemmarum, & florum, & productio fructuum; quia magis credendum est, quod fuerat factum simul.* O admirable apresuracion del poder de Dios! Todo ha de suceder como atropellando los tiempos, y malquistandose con la mas acelerada brevedad. Concebirse en hojas, partearse en flores, coronarse en frutos. Y en vn instante solo. Señor caminad con menos prissa, que tiempo ay para todo. A otro dia ha de aparecer el milagro, pues ay bastante termino, caminad menos feruoroso. Es que no parece que puede reprimirse la Omnipotencia, viendo ya à la vara dispuesta à que en ella se obre este milagro. *Quien es la vara? Maria. Y que deica? Llevar el fruto deseado de los hombres, ser Madre de vn Dios que remedie el Mundo. Y querias vos que este Señor tuuiese flama quando le pican los deseos de esta Señora? Y os parece que basta ir con prissa comun, y que vn dia es suficiente espacio para aligerar su camino? Es que no. Que si Maria propone los deseos de que Dios encarne, todo lo que no fuere abreviar à vn punto el dar el fruto, es vn perezofo movi-*

miento: y así en llegando à disponer sus deseos esta Virgen, como si no tuuiera Dios fuerza para sufrirlos sin que se lograsen, reduce à vn instante las dilaciones del tiempo. Apoye este discurso Ricardo de San Laurencio. *Propter hoc Maria congrue prefigurata est per virgam Aarón quæ nec radicata plantario, nec defossa sarculo, nec animata succo, nec fecundata femine, floruit, fronduit, & peperit nuce.* Si queremos ver la valentia de los deseos de esta Virgen, no ay mas que considerar à la Omnipotencia de Dios alargar el passo quanto es posible, porq̃ tenga el logro de lo que desea. No cabe en la imaginacion otra mayor brevedad que la de vn instante, pues en esse breue termino la da verdores, rosas, y fruto, sin poder contentarse la Omnipotencia, pena de desayrar lo fino de tan apresurados, y feruorosos deseos.

6. Y en confirmacion de este discurso reparo en vna contradiccion manifesta del texto referido, si atendemos à lo que sucede à los arboles. Lo primero es brotar las hojas aunque tiernas, luego prozuir la flor, despues quaxarse en su boron el fruto. Pues atened al modo con que dize que Dios se portò con essa vara. *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui, folijs dilatis, in amygo*

Lib. 10.
de land.
Maria.

dalis deformati sunt. Lo primero fue arrojar flores, luego esparricirle en hojas. Y de Maria dize lo mismo Ricardo en la auctoridad que hemos citado. *Florant, fronduit, & peperit nuce.* Lo primero que se despunta en el arbol es la hoja, luego la flor. Pues como en esta vara que es Maria lo primero es la flor que la hoja? Tanta prissadan a Dios sus deseos que adelanta lo que pide, aunque se atropellen los tiempos. Esto se entendera con vn vulgar exemplo. Aquexado de la sed vn enfermo, con quantas ansias solicita el agua, y quando mas se lbdilata quien procura su salud, y su gusto con reperirle varias excusas, ya que llega la hora de comer, persevera el sediento en que sino le dan agua no ha de probar el alimento. Entonces que haze quien con cuidado le assiste? Ponle delante vn espacioso, y cristalino vaso, lleno de agua, ofreciendole que si come se le franquearà todo. Si dixeseis à este enfermero. Advertid que la bebida ha de ser despues que aya tomado algùn sustento, si esso es así, para q̃ le poneis primero los cristales frescos que la comida? Dirrà. Señor es tan ardiente el deseo que muestra, y la fuerza con que pide el beber, que me veo obligado à traer à sus ojos primero el agua que ha de ser

lo ultimo, porque no puedo negarme à tan doloridas ansias, y quexas. Pues à esse modo esta vara que es Maria enfermo de deseos de ver à Dios hecho Hombre, fruto de su pecho, y como lo mas cerca del fruto esta la flor, flores, y frutos pide para su consuelo, y porque sus ardientes cuidados no sosiegan, pone primero lo que està mas cerca del fruto que es la flor, aunque avien de ser las hojas, pero à tan fino deseo no ay valor para proponer dilaciones. Enfermedad padeciò Maria: sus milmos deseos la encendian, y aun supurauan en desmayos de bien querer. Oid sus quexas, y sabreis la intencion de sus deseos. *Eulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.* Aprissa mi Dios, que adolezco de amor, y en deliquios de la esperanza reconozco el peligro de mi deseo. *Que pedis Señora para alivio de vuestro accidente? Flores, y frutos. Eulcite me floribus, stipate me malis.* Pues Dios puso lo primero flores en la vara, y luego las hojas, como si dixera: En Maria son tan vivas las ansias de tener fruto, que no ay dilacion que tolere su sufrimiento. Flores pide, porque està tan cerca del fruto, como el enfermo sediento el vaso de agua, pues aunque se apretura en las diligencias, sea lo primero

Cant. 2. 92

no las flores, no nos derengamos en las ojas, que a vista de tan encendidos afectos, no parece que sabe Dios resistir a la fuerza de sus deseos.

7 Dazidme quien es aquella mysteriosa escala que vnía Cielo, y tierra en sus estremos, y servia Dios de apoyo con su arrimo a la firmeza de su postura? Esta que vió Iacob en sueños, que secreto tal cosa de sueño parece, y no fue sino symbolo de la mayor obra que executó la Omnipotencia. Dormia Iacob, y participó Dios este mysterio; Los justos aun dormidos velan en la virtud, quando los impios desvelados duermen. O indigno letargo, que así combate nuestra fragilidad! Que útil es el servir a Dios, pues aun durmiendo cuida de los que le sirven! En fin quisiera saber que significasse tan proliza escala curvada de Angeles, sostenida de vn Dios, y fixa entre el Cielo, y la tierra, que así la dibuxa el Texto. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalam.* Firmitísimos tirantes, si ya no columnas eran los lados en quien se apoyauan las mysteriosas gradas de este edificio admirable; que significando a Maria en opinion de

Gen. 28.
12-13.

Ricardo de San Laurencio venian a ser estas columnas la virginidad de que oy haze tanto aprecio esta Señora, pues recatea el ser Madre si se ha de quebrar la fortaleza de ser Virgen. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco.* Y la maternidad que afiança esta fabrica del otro lado, y de la qual dize el Angel. *Paries filium, & vocabis nomen eius Iesum.* De modo que por estos escalones descendiendo Gabriel a parlamentar con esta Reyna de la gracia, quando fue embiado de Dios a tan Soberana embaxada. *Missus est Angelus Gabriel ad Virginitatem.* Son muy de ponderar las palabras de Ricardo. *Maria scala, cuius latera sibi opposita virginitas, & maternitas, que non facerent scalam, nisi iungerentur. Scallones gradus qui notantur ibi, Missus est Gabriel.* Con esta advertencia entremos a averiguar si esta escala es Maria, y por ella se descende a la Encarnacion del Hijo de Dios, donde estava Dios en esta escala, quando dize, *& Dominum innixum scalam?* El docto Acaçar funda que estava en la tierra, sirviendo con su arrimo de seguridad, y firmeza. Y fuera de que es muy ajustada inteligencia al Texto, así devia ser, que de parte del Cielo no corre peligro la escala, acá en la tierra ay los riesgos, y amenazan los baibenes,

Lib. 10. d.
Laud. M.
116.

Ad hunc
locum.

mes, y a la parte que puede flaquear ha de asistir el poder Divino que la fortifique. En fin ya vió Iacob a Dios en tierra por la Encarnacion. Luego auia ya encarnado en Maria? No Señor. Pues como no le ve en lo alto a semejança de quien intenta baxar? Si aun no ha baxado a ser hombre, porque ha de estar en la tierra? Porque Maria con sus deseos le apresura, con sus ansias le atropella, y antes de encarnar se pone en el título de hombre: que a vista de las ardientes pías de esta Señora, no parece que puede contenerse en la altura de su Cielo sin ponerse ya como humano por su Encarnacion en la tierra.

8 Esta fineza veloz de Dios, picado de los deseos de Maria, presumo que se contiene en darle a ver a sus siervos, antes de ser hombre, por las espaldas. Agar la sierva de Sara, que no supo vlar del favor que recibia de Abraham con templada modestia, pagó con su desfierra los despueres indiscretos de su vanidad. Como se descubre la baxeza del animo en los desmedidos aumentos? Acrecentar a vn rulo es tanto como dar a plaça su ruina. guguina, pues, por el desierto. Tanto a vna fuente, que podia servirle de espejo para aumentar su pena, con-

templandole en el cristal tan fatigada, se le apareció vn Angel, que en persona de Dios la notificó que se boluiesse a servir a su señora, y auendola prometido, que tendria vn hijo que avia de vnir la valentia con la fiereza, se ausentó de ella, dexandola bañada de consuelo, y alegría, y así le puso nombre ajustado al beneficio que la avia comunicado. *Vocavit autem nomen Domini, qui loquebatur ad eam: Tu Deus qui vidisti me. Dixit enim: profecto hic vidi posteriora videntis me.* Este que me ha hablado es Dios, que puso en mi los ojos para condolerse de mis suspiros; Porque yo he visto sus espaldas, y he conocido su grandeza. Dexemos así este caso, y ponderemos lo mismo en Moyses, que deleoso de ver a Dios repetia fervorosas peticiones para conseguir tanta dicha. Y dizele Dios. *Tollamque manum meam, & videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris.* Si pestañasses contra el Sol con ambiciosa sed de examinar sus rayos, no flaqueara tu vista? Si. Pues mayores auenidas de luz son las mias, quanto va de la criatura al Criador, de lo limitado a lo infinito. Anegaraste en tan desmedido golfo de brillantes resplandores, si desplegasse mi rostro sus lucimientos. Aora bien, yo pasaré en presencia

Gen. 16.
13.

Exod. 33.
23.

tuya, y porque no te debilitas escusaré que me veas la cara; yo cubriré tus ojos con mi mano, y en aviendo pasado la quitaré, porque me veas por las espaldas. De esto se cotige, que todo el cuydado de Dios era renir el que viesse los hombres su rostro; y conceder que le mirassen por las espaldas. Esto sucedió en Agar, y a esse modo se alportó con Moyses: Y vno, y otro lugar junta Rabano, y explica esta postura de Dios, para dexarse ver, de la Encarnación. *Posteriora Domini Incarnationem eius possumus intelligere. Y del mismo parecer fue Tertuliano. Videbis posteriora mea. Non lumbo, nec suras, sed quam desiderauerat gloriam in posterioribus temporibus reuelandam. De modo que para declarar Dios su Encarnación en aquellos tiempos, antes que la executasse, se dexaua mirar por las espaldas. Y veis aqui que dimos en vn profundo remolino de dificultad intrincada. Si Dios no avia venido al Mundo, antes bien estava en ademan de venir, cara a cara le avian de ver. Al que viene a nosotros el rostro le vemos. Al que ya pasó le miramos por las espaldas. Como, pues, en aquellos siglos que antecedieron al hazerle Dios hombre para que le viesse humano, se dexaua ver en ademan de quien avia*

Ad hunc locum. Lib. 4. contra Marc. cap. 22.

pasado? Es que los deseos de Maria le hazen volar con tan apresurada presteza, que se adelanta a los mismos deseos. No ha sucedido mi Encarnación, y antes de suceder os la descubriré como si ya huviera pasado, porque es tanta la velocidad con que me arrojé, y prevengo con tal cuydado las ansias de mi Madre, que atropello los tiempos, y adelanto las posturas, y antes de encarnar quiero que me veais, como si ya huviesse encarnado, que toda esta prisa es conveniente para sossegar las feruorosas supplicas de la Virgen a quien he escogido por Madre.

9. Celebren, pues, las Gentiles a la Aurora, porque despierta al Sol, y le apresura al curso de su estación lucida, y porque se adelanta a sus rayos como quien le incita a caminar veloz en seguimiento de su belleza, que así lo dixo Rodigino: *Aurora est que solem praecundo annuntiat. Que nosotros con mas atentos obsequios consagremos a Maria festivos aplausos, y nobles reconocimientos, pues Soberana Aurora al mejor Sol despierta, no porque duerma, si porque se apresure, y a voces de sus deseos. O si ya rayara su luz! O si el Mundo lograra sus resplandores! Va el Sol del Verbo Divino en su alcance, y por muy desembaraçado que fue,*

Lib. 16. lect. 11. tit. cap. 19.

buele, hará mucho en alcanzarla, y como estanta la prisa de esta Señora, haze Dios punto de credito, ya que no se aventura en seguirla, de apresurarle en su alcance, por

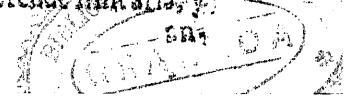
ger? Y esse es milagro? No te entiendo el Profeta de semejantes indignidades. Otro buelo de symbolo mysterioso contiene esta comparación. Es que la muger es Maria, perdonad Reyna Purissima la vulgaridad del nombraros así, que es conveniente para aclarar la dificultad de este Texto. El varon es Christo. Y de aqui tampoco inferimos estrañeza. Que ay de admiración en que vna madre tenga en su regazo a su hijo? Pues en que estará lo milagroso que se requiere, para que el Profeta concluya contra las disoluciones humanas? En que Maria siendo Madre del Salvador en su infancia, para darle el alimento de sus candidos pechos le tenia en sus brazos. Ni esto trae consigo extraordinaria ponderación. Pues la merece muy grande. Que? El ver a Iesus enlazado de la Virgen? No. Sino en que siendo niño, el Profeta le llame varon. Si es tierno infante, que camina por los terminos de la edad, quando se viuifica de la Sangre candida de su Madre, como se adelanta a los titulos de hombre ya robusto. Esto puede dilatarse a mas crecidos años. No hará tal, dize San Bernardo. Porque si su querida Madre adelantava los deseos a las execuciones, él como Hijo por efecto suyo pretende imitarla, y

S. II.

Que los deseos de Maria eran tan sinos, y veloces, que se glorian Dios de averlos imitado.

10. **Q**ue haze Maria? Adelantar deseos. Y que haze Dios? Lo mismo. Pues en tanto que el tiempo pronuncia espacios, y dilaciones, él a imitación de Maria previene prisas, y puntualidades. Grande lugar en Jeremias. *Vsquequo delicijs dissolueris filia vaga? Quia crevit Dominus novum super terram: femina circumdabit virum. Hasta quando ha de durar la vanidad deliciosa de los humanos? A la presencia de vn prodigio quien no corrige sus desenfrenados deleytes. Vn portentoso milagro ha obrado Dios en el Mundo, que vna muger tendrá en sus brazos a vn hombre. Quien no refrena sus desatemplados ardores a vista de novedad tan extrauagante. Digo yo, que novedad puede ser lo que por nuestra desdicha se ve tantas vezes? Vn hombre en brazos de vna mu-*

Jerem. 31. 22.



antes de las execuciones poner los deseos. Soy varon, dize les vsiendo niño, y en brazos de Maria, que si ella apresuro con suspiros, y ansias los efectos de mi Encarnacion, aun antes de averla executado, yo he aprendido de su velocidad a tenerme por varon siendo niño, y adelantar a la ternura de los años la valentia de robusto, y crecido. Que bien el dulcissimo Bernardo!

Hom. 2. sup. Mi. sus est. *Virum autem diximus fuisse Iesum, non solum iam cum diceretur vir Propheta potens opere, & sermone, sed etiam cum tenera adhuc infantis membra. Dei Mater blando, vel foueret in gremio, vel gestaret in utero. O ya se considera en las entrañas de la Virgen antes de nacer, o ya nacido en sus brazos buela su deseo a conseguir el titulo de Varon, devido a mayor edad. Niño mio, tomad los deseos que teneis de acrecentar vuestros años, y a la delicada estacion de vuestra ternura, no carguéis las obligaciones de hombre. Tiempo vendrá en que por varon señalado en prodigios seáis perseguido de la crueldad embidiosa. Ahora gozad en gustosa quietud el regazo de Maria como niño. Esto no. Que tengo en mi Madre vn exemplar brioso de fervorizar deseos, y adelantarlos a las execuciones. Esta Virgen no bolava por verme hom-*

bre! Pues tengo yo de proceder con fiema, quando la veo con tanta prisa? Quiero a su imitacion, aunque sea niño adelantarme con el afecto a ser Varo. Que de ansias ta finas, bien puede aprender Dios a atropellar la pereza de los años.

II No podré yo mejor explicar lo que venera la Omnipotencia a Maria, y como la concede victoriosa palma quando desea, que con dezir que no se empeña Dios en competir en estas ansias con esta Señora gusta de darse por vencido de su velocidad, y por conservar su grandeza vsa de vna curiosa estratagemas. Estas es tener Dios deseos de que los tenga Maria. Ya, como si dixera, que no he aventaxarme a tus ardientes suspiros, por quanto yo los quiero tratar cō el mas supremo decoro, he de ir primero en otracōsideracion. Luego cōpetis con esta Divina Atalanta, acnyaligereza se rendian los mas sueltos en la carrera. Porque en Maria mejor que en la otra que la gentilidad celebra, se verifican los versos que ponen por tan igual su velocidad como su hermosura, sin que se pueda determinar la competencia sobre quien auia de adelantarse, pues la beldad era tanta como la ligereza, y lo ligero estava en el mismo punto que lo her-

For-

Forſitan auſueras aliquam certamine curſus
Ouid. lib. 10 metam. fab. 2. *Veloces ſuperſſe viros. Non fabula rumor*
Ille fait, ſuperabat enim. Nec dicere poſſis
Laude pedum forma ne bono præſtantior eſſet.

Al menos si preguntassemos al Esposo Divino si era Maria hermosa, yo sé que responderá que era velozissima, pues encarcaciendo la perfeccion de su belleza, compara sus ojos a la palomilla, porque como ave de prestissimo buelo, en hermosura bolava esta Señora.

Cant. 4. 1. *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es! Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet.* Y si le preguntáremos si era suelta de pies, dirá que era hermosa en su velocidad, y por esto pudo lo hermoso a sus pies.

Cant. 7. 1. *Quid videbis in ſulamitz, niſi choros calceorum? Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Princiſis!* De modo que al Esposo podíamos dezir lo que de Atalanta dixo el Poeta *Nec dicere poſſis laude pedum forma ne bono præſtantior eſſet.* Entre hermosura tan ligera, y ligereza tan hermosa no podreis dezir qual lleva la ventaja, y así para dezir que es veloz la llamis hermosa, y para dezir que es hermosa la dais titulo de veloz paloma. Luego no será bñ q cō-

pitad vuestros deseos con los suyos, dexad a la belleza de Maria la anelacion en desear que os comuniquéis a los hombres. Ya la dexo, y quiero ser como Dicipulo de su perfeccion como buelo. Pero yo trazaré vn ardid, con que sin desaxar con mi competencia el buelo de esta Virgen, quede yo como Dios vencedor. Esto como puede ser? Desaxando Dios que Maria desee. Y así aunque Dios antecede a Maria en deseos, pero a los de Maria gusta de darse por rendido, contentandose con desear que esta Señora desee su Encarnacion. Lo qual ella oí una publica en los Cantares.

12 Que armoniosa voz resuena en mis oidos! Dezia la Esposa. Mi querido amante, es que me llama, y son sus palabras despertadores de mi caydado. *En dilectus meus loquitur mihi: surge, propera amica mea, columba mea, forma sa mei, & veni.* Adorada mia, palomilla candida en el buelo veloz, y en la hermosura, da principio a tus apr. rados deseos, sacude los embarragos, y con remontado fervor peyna, no el ayre material; sino los suspiros del Divino amor. Procura a andar con toda prisa. Que dezis Señora! Que pretendéis! Yo sollicito el hazerme hombre; y remediar el Mundo, tomando sobre mi

Cant. 2. 10.

mi sus deseos, para hazer paga suficiente a la soberana justicia. Pues para esto vossois el que auéis de auisar la carrera, ó levantar el buelo, que no la Esposa. Por ventura quiere este fino amante manciillar su diligencia, y entibiar la voluntad! Acá entre los acomodados del siglo muy ordinaria es semejante flaqueza. Los mas procuran que los otros corran, y estarfe ellos quietos, y sin fatiga. Este desembaraço como indigno de su fineza, no se le deuemos aplicar al Diuino Verbo, que es el Esposo, quando habla con Maria. Y si el ha de encarnar, porque qual valiente corredor no sale a la carrera, y se contenta con exortar a su Madre a que se apresure: Es el caso, que los deseos de esta Virgen eran incentiuos a que Dios aligerasse su buelo a vnir se a nuestra naturaleza, y aunque él mismo lo deseaua con intimos afectos, no quiere competir en estos deseos con su Madre: no hagamos pleyto de competencia, dize, sobre si yo, ó Maria vencemos en desear, lo que yo haré será dexarla la gloria, de que ni aun sea competida en la apresuracion de sus deseos, pero desahogaré mi cuidado con desear que ella me auie con sus ansias, y así aunque antecedan los míos, quedarán

singulares sus deseos. Así en nombre de Maria, explicando la referida clausula de los Caritares, lo propuso con ingeniosa suauidad el Docto Abad Ruperto. *Hæc verba loquentis mihi, surge prospera amica mea, & veni, sic accipite, quasi verba desiderantis, tanquam festinantis. Et optantis, iam adesse materiam tanta salutis, scilicet me cuius caro illi materia foret assumenda carnis. Tanquam presentis loquebatur mihi, meque volebat surgere, & prosperare, id est, nasci, & hospitium ventris mei sibi cito preparare.* Estas palabras que mi Esposo dize, solicitando que yo me apresure, son efectos de vn coraçõ que se abraza en deseos, *quasi verba desiderantis.* No porque quiera competirme en estas ansias ardientes, que es muy galante, y me quiere dar a mí la ventaja de que yo sea la que con mas velocidad camine a solicitar su Encarnacion, sino porque ya que reusa esta competencia amorosa, procura pues no ha de ser el pleyto sobre nuestros deseos, que se le referue su derecho a salvo, para que pueda desear que yo desee. Y así ya que no compete mis prisas, con sagrada apresuracion las imita. Cõsieso que es muy intrincado el pleyto, sino le he declarado como se requiere, no alcançamos la cortedad de mi discurso.

Ad hunc locum,

Psal. 17.
II.

13 Y que será que Dios se sirva de vn Angel para que baxe de los Cielos al Ciclo de Maria a ajustar los contratos de su Encarnacion? *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Y porque no elige vn Profeta que anuncie este mysterio, y efectue los conciertos? Mirad, los hombres son pereçosos quando mas velozes, respecto de los Angeles, en cuyas alas recostada la Diuinidad buela, segun lo dixo Dauid. *Et ascendit super Cherubim, & volauit: volauit super pennas ventorum.* Que yo lo entiendo con poca capacidad en este modo. Dios quando quiere executar vna obra con toda prisa, elige por Ministro vn Cherubin que buela mucho mas que el viento velocissimo. Pero los hombres comparados a esta breuedad son pereçosos. No embiò, pues, Profeta, porque auia de ser hombre, embiò esse Paraninfo que bolasse mas que el viento, que no pedia menos la prisa de los deseos de su Madre. Aora vereis si la diligencia de Dios viene a ser imitacion de la celeridad de esta Virgen. Maria toda era plumas en sus deseos como de xamos dicho. No andaba al passo de pereçosos intereses, buelos eran los suyos, que auentajauan al velocissimo viento: pues dize Dios, tomemos por exemplar de mi reso-

lucion a esta Purissima donzella: si la embio vn Profeta ha de ser hombre: si hombre ha de caminar con mucho espacio, respeto de lo que se enciende en deseos, ella buela con admirable promptitud, pues baxe vn Cherubin que le visite, porque para cumplir con su prisa, es necessario vn Ministro con alas que auentaje a los vientos. Oid con quantagudeza lo insinua el agudo Chryfologo. *Ad Virginem Deus aligerum portitorem, mittit. Peruolat ad spensam festinus interceptes.* Como se desempeñará vn amante, sabiendo que su Esposa viene en vna posta a encontrarle? Por ventura será ayrosa resolucion el ir él caminando en su carreta, ó acomodado en la litera? No. Otra posta deve tomar a imitacion de la velocidad con que le busca su querida. Y queriais que volando Maria en alas de sus deseos para encontrar a Dios, se viniessse Dios en lo espacioso de vn Profeta? Ea, venga en Gabriel que buela, y conozcasse que imita Dios en lo apresurado las prisas de Maria en sus diligencias ansiosas.

14 Lo mismo sin violencia alguna se prueba de el moriuo de esta fiesta, si de el Evangelio hazemos con ella vn ajuste. La fiesta es de los aydados feruorosos con que

Ser. 140

todos los Santos deseauan que vini. se el Verbo Divino a vestirse del tosco sayal humano. A esso se confagran las arifonas que entran por la O. en esta festiuidad. O si descendiera el rocío deseado para nuestro remedio ! O si se mezclara a los armiños de vna Virgen. Y digo: La Virgen no entra tambien en estos deseos? Si. Pues como si todos desean, si todos gritan esperanças, es la fiesta de la Expectación de Maria? Llame se Expectación de todos los iustos. Atención. Ello todos esperan, pero los deseos de esta Virgen se adelantan a todos, de suerte que ella sola parece que arrastra a todos, como el veloz cauallo, que atado a otro menos ligero le lleva arrastrando, y aunque este pereçoso llegá al fin de la carrera, es el veloz bruero quien buela, y quien consigue todo el premio. Esta es la vneza de Maria, en ocasión que corre por ganar el palio en alas de sus deseos: que llevando otros consigo, ella es la primera que toca la línea. Pues atended al Euangelió. *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Aquí ya consta que Dios es quien embia este veloz mensagero. Adelante. Entra al retrete de la Virgen, y propone su Salutación con cuydadoso respeto. *Aue gratia plena: Dominus tecum.* O Reyna Purísima,

a quien la gracia colmó de extraordinarios beneficios, Dios está contigo. Que dezis Ministro Celestial? Si Dios os embia como está ya con la Virgen? La duda propuso el queriendo de Maria San Bernardo. *Quomodo quí Angelum miserat ad Virginem, ab Angelo inuentus est esse cum Virgine.* Que enigma es la presente, donde corre tormenta el mas agudo ingenio? Si Dios embia a Gabriel, como está con Maria? Si está ya con Maria, de que sirve la venida de Gabriel? Ea que ay grande aparato de mysterio en este caso. Es verdad que vino el Angel, y que venia volando, y tambien es verdad que vino Dios con él, pero fue con tantas ventajas de anticipación, que el llegar primero solo se le debe a este Señor Divino. Y porque? Pues no hemos dicho, que caminando los deseos de todos los Santos con Maria, solo es de Maria la Expectación, porque corria de modo que los arrastrava? Pues a su imitación quiere Dios que bolando con el Angel sea suya la vitoria de llegar mas aprisa, y así quando llega Gabriel, ya está Dios con ella. *Dominus tecum.* Porque quando llegan a Dios los deseos de los iustos, ya se han anticipado los de Maria, sirviendo de exemplar a las soberanas diligencias. *Dixitolo*

Hom. 3.
Super M.
susest.

San

§. III.

Que si las obras heroicas se regulan por lo excessivo de los premios, valientes fueron los deseos de Maria, pues consiguieron al mismo Dios por premio.

15 **P**ara tasar con devida proporción el valor de nuestras obras, no se han de pesar por lo que ellas son, sino por lo que con ellas se puede conseguir. Al Sol por su magnitud en la esfera de su Cielo no le admiramos, sino por los beneficios que causan sus resplandores. Al Arbol instructuoso que jardinero permite para que su sombra mate las plantas de los cuadros? Quanto vale este Mundo se ha de inferir de lo que aprovecha. Son de esso sosiegos, y fatigas inutiles la paga de quien le sirve, de ai se conce lo indigno de su baxeza. La virtud tiene por recompensa los Cielos, y segun esta granjería se ha de juzgar la estimación tuya. En materia de deseos, porque oy es de ellos toda la festiuidad. lo dixo Fausto. *in spem caelestium tanto incitemus studio, ut cum proximorum dignitate desideriorum magnitudo concenter.* Si ponemos la mira en la paga de nuestros buenos deseos, siendo vna gloria eter-

San Bernardo satisfaciendo a la propuesta duda. *Nec mirum, exultavit ut gigas ad currendam viam, & licet a Summo Caelo egressus eius, nimio tamen pernicans desiderio praeuenit suum nunciium ad Virginem quam amauerat.* Que ay que admirar de que llegue primero Dios a Maria que Gabriel, aunque este sea embajador suyo, supuesto que Maria llega primero a Dios, aunque en sus deseos lleva a todas las criaturas? A imitación de los fervores de esta Virgen Purísima se porta la Divina grandeza. Juntos salen como flechas a vn tiempo disparadas, los deseos de Maria, y los de todos los Santos, pero la celeridad de esta Señora excede en el buelo a todos con tanta ventaja, que con esperar las criaturas la venida del Criador, se dize que es la Expectación sola de Maria. A vn mismo punto es embiado el Angel, y Dios viene a esta Señora, pero como gusta de imitarla, primero que el Angel llega Dios, y así la dixo. *Dominus tecum.* Triunfo correspondiente a la virtud de la Virgen, abrasada en suspiros por ver a Dios humano conseguir esta felicidad aunque tan Soberana: por donde se colegirá lo esforçado del buelo de esta Reyna.

Q2

na

na el desempeño de nuestras mortificaciones, quien aurà que no procure alargar feruor à su desear, quando à estos suspiros se promeren tan aventajados premios. Por esta razon las ansias de Maria, y la esperanza q̄o y la tiene en continuabata, no se ha de valorear por si misma, sino por el bien à que se consagra. Consideremos lo que consigue, y sabremos à donde llegan sus esforzados alientos. No es menos que Dios la paga de estas fatigas. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Pues si el premio es tan copioso, que mucho se encarezcan de ardientes sus diligencias, quando al mismo Dios hazen gustoso tiro por recompensa?

16 Quien obligò al Divino Verbo à humillar su grandeza, y rebozarse con el grosero sa; al humano, bien como amante fino, que emboza los resplandores del bordado con la capa de vn humilde seruo? Si misma bondad dicen con el sutil Escoto gravissimos Autores, de modo que aunque Adan no huiera delinquido, no dexara Dios de auer encarnado, empenandole en esta razon de sumo bien, de cuya naturaleza es comunicarse, y siendo bien sumo, la comunicacion auia de ser la mayor, y esta es la encarnacion, con que encarnando se

avia de comunicar, con callidad decenta à su bondad superior. Otros cò el Angelico Doctor Santo Tomas defienden que el motivo fue remediar la culpa del primer hombre, viendo que auia de venir à padecer por ella, con que si Adan no peccasse el Verbo Divino no huiera encarnado. Dexemos otras opiniones, y geniosas que procuran conciliar estos extremos, y no hagamos catredra del pulpito. Pleyteen vnos por la bondad de Dios, otros por la necesidad de los hombres, que todo puede haber, y dezir que los deseos de Maria le truxeron à que ostentasse la razon de sumo bien, y à que sanasse la quiebra del linage humano destrozado por la culpa. Y assi lo dà à entender esta Virgen Purissima en los Cantares. *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Fragancias respiré como el nardo oloroso en tanto que mi querido Rey se segaua en el lugar de su grandeza. Yo dixera, que no auia de ser assi: Que estos fragantes humos auian de gastarse para quando Dios estuviere en Maria. Pero que estando en su Cielo, *in accubitu suo.* Comunique su olor? Si. No reparais en que estas fragancias son deseos de esta Señora, y los deseos no son de lo que se posee, sino de lo que se es-

3. p. q. 7.
4. v. 3.

Hom. 3.
Super Mis.
Sus est.

Cant. 1.
11.

pera? Luego ha de estar Maria en la tierra, quando secha suspiros a Dios que està en el Cielo. Y si dixereis que qual es el termino de estas olorosas, y floridas ansias, no le hallaremos en criatura alguna, que al mismo Dios tocan. El qual en sintiendo tal fragancia, se da por premio, y baxa del Cielo al pecho de Maria, no auiendo para tan valientes esperanças menor triunfo que la Divina grandeza. Dixo lo San Bernardo. *Cum esset Rex in accubitu suo nardus Virginis dedit odorem suum, & ascendit in conspectu gloria eius fumus aromatum, statimque Rex egrediens de loco Sancto suo exultauit ut gigas ad currendam viam.* Fingid a Dios dormido, ò descuydado, y que al golpe de estos fragantes deseos de Maria despierta, ò al castiño amoroso se auia, y vereis que se dà por premio a virtud tan cleuada. Y en estas palabras de Bernardo discurro dos singulares obseruaciones. La primera que alude al modo que tiene el caçador para sacar las fieras de sus cuevas: supongamos que el leon recogido en su retirado tofco albergue, no quiere salir a campaña, donde el caçador le espera: que ha de hazer para conseguir su deseo? Rodea la cueva de encendidas ramas, para que el humo entre allà dentro, y ape-

nas el leon le siente, quando luego sacde la perca, y dexa su retiro. Esto significan aquellas palabras. *Statimque Rex egrediens de loco Sancto suo.* Dios como leon recogido en si mismo, si dilata el salir a la campaña del Mundo, darle humo con los deseos de Maria, que en llegando a rocate estos deseos, se arroja con apresuracion, dexando su retiro. Lo segundo es, que estos deseos ardientes, ya que sean fragancias, son fragancias que van en humo. *Ascendit in conspectu gloria eius fumus aromatum.* En lo qual se incluye vn grande elogio de la Expectacion de la Virgen. Es de considerat, que tambien las rosas huelen, pero no en humo: quando es en humo el olor? Quando se queman los aromas. Y ha de ser humo oloroso el deseo de Maria? Si. Que se abraza en incendios de coneguir a Dios por Hijo. Y no ay otro termino a estas ansias que todo Dios, el qual es el blanco de estas diligencias. Por donde no ay que estrañar el que se compare esta Señora, quando se enciende en estos fervorosos suspiros a vn sutil, y delicada varilla de humo. *Que est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fami, ex aromatis myrrhe, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.* No es de vna ma-

Cant. 3. 6.

terri sola este perfume: myrra, incienso, y en fin de quantos olores se pueden hallar, se conficiona el humo de los deseos de Maria; Per que los deseos de todas las criaturas se recogen a la virtud de esta Señora, siendo ella vna Congregacion de todas las virtudes, quando con grandes ventajas excede en los meritos a todos. Ponderacion de mi doctor Filipo Abad. *Ad tantam me- vitorum altitudinem supra homi- nes est progressa, vt recte asseratur capacitatem admirantium supergressa.* No se puede encarcer lo valiente de estos suspiros, que como recogen quantos dan las criaturas, solo se pueden aplaudir quando se llegan a admirar. Y por esto siendo la Encarnacion del Verbo esterada del Mundo, todo se dice que es solamente Expectacion de Maria, que a todo el Mundo excede, y hasta al mismo Dios hiere de amor. Y sino, porque se auia de comparar a vna varilla sutil. *Sicut virgula sumi.* Pues no fuera mas propio el dezir que era como vna columna robusta, engrossada de tantos olores de deseos. No. Mejor se reconoce de esta comparacion la altura, a donde llega el humo de sus ansias. Si se repara en el humo que producen quemados los aromas, veremos que en su principio es muy

Ad hunc locum.

corpulento; despues se adelgaza, y quanto mas se sutiliza, mas alto sube. Pues como los deseos de Maria han de llegar a tocar al mismo Dios, fue bien compararla a vna lista delicada, y sutil, que quanto mas sutil, y delicada se remonta mas alta. Lo qual reparò con su agudeza el referido Filipo. *Liquificta in amorem, velut fumus dirigitur ad superna, immo instar virgula restringens se in angustum festinat intentius ad aeterna.* Ha de subir muy alto esse olor: ha de volar a lo mas encumbrado del Cielo esse fervoroso cuidado: ha de llegar a Dios el humo de esse perfume, que es tan brioso, que solo Dios es premio decente de su fragancia; pues adelgazese essa vara, no por corpulenta se quedemas baxa, sino que por sutil consiga a Dios mismo por termino de su valentia, consiguiendo en esse eterno bien quanto desea.

17. Y no solo toca a Dios, sino que al parecer le cubre, y le anega, bien como el naufrago al embate enfurecido de las hondas, que sobre su cabeza se trasiegan las aguas, dexandole sumergido en el profundo. Oid las quejas amorosas que pronuncia, y el que al parecer se retiraua a nuestras noticias, ponderad la yehemencia con que

Cant. 5. 2.

solicita ser admitido. Tierno galan devn alma a las descomodidades se expone, que no reusa el padecer vn amor fino. *Ego dormio, & cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, anima mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturnum.* Introducefe la Esposa desvelada en lo interior de sus deseos, aunque dormida en lo exterior de sus sentidos. Bien! Que para desear era preciso el no ver. Y a esta fazon llega el Esposo a llamar a su puerta. Era lo mas pessado de la noche, y aun tanta la obscuridad, que parecian muchas noches juntas, segun lo vasto de las tinieblas. Procura suavizar a su querida con la ternura de estos requiebros. Abre esta puerta a mis suplicas hermana mia, que son los vinculos del parentesco realce de las obligaciones: no te podràs negar a mis suspiros, siendo candida paloma en quien mas que los cambiantes de colores varios brillan la piedad, y ternura: ni querràs siendo tan perfecta, que no admite mancha tu belleza, que yo Esposo tuyo me desayre con la nora de alguna indecencia del tiempo: advier te que mi cabeza està cubierta de rocío, y la crencha de mi pelo en rizos se matiza, no de

flores, ni cintas, sino de los humidos bofrezos de la noche. Ahora, no es muy de reparar, que siendo la Esposa la que con sus deseos solicitaua à su Esposo, y la que en desvelos de su esperanza esquadronava para conseguir la victoria los tercios de sus potencias, ya el Esposo sea el que galantee, y solicite? Que quereis? Llegar hasta sus labios las hondas que le contrastan, y aun sobre su cabeza; y como quien se ve apique de anegarse, da voces para que le remedien, assi el Diuino amante se halla tan sumergido, que el rocío le baña la guedexa de su pelo. Que mucho, pues, que pida socorro? Y que rocío es esse que impela al Esposo à estas suplicas? La Parafraſis Caldea, dice que eran las lagrimas de la Esposa. *Quoniam capilli capitis mei pleni sunt lachrymis tuis.* Como si dixera, tus deseos defaogados en suspiros por los labios, y en lagrimas por los ojos han sido tan vehementes, que me han poseido todo, con que ya essas hondas me dan por sobre la cabeza. Tened, que aqui se encubre vna graue dificultad. Las lagrimas de Maria, originadas de los deseos de tener à Dios hombre, suben tan a'to q̄ inundan su cabello? Virgen Purissima, contentaos con que toquen à sus pies, que con esso se folegò la Ma-

Luc. 7. 38.

daleña, quando en el incendio de su voluntad se abrasava en deseos de gozar al Salvador. *Et dans retrosecus pedes eius, lachrymis capiti rigare pedes eius.* Y si quereis aventajar en deseos a esta penitente, anegad los pies de vuestro Esposo, que por esso la Madalena no hizo más que dar principio al riego de sus lagrimas, referuando à las vuestras, que perficionassen esse cuydado. Ea que no. Maria es fuente, à quien se pone vn surtidero para que levante muy altos sus cristales. Esse fue su deseo, que leuantò sus lagrimas con tan excelsiuo arroyo, q̄ no còtenta cò tocar à Dios, le bañò todo desde los pies à la cabeza con las ondas de sus lagrimas, efecto de sus deseos, y fueron tan crecidas que le obligò al Esposo à ponerse en ralle de quien desca, por cumplir en Maria el logro de sus esperanzas. Y assi se conocerà,

§. IV.

Que los deseos de Maria son tan fervorosos, y aporreados, que con ser tan excelsiuos los de Dios para encarnar se la por venido, y la cede el triunfo.

18 Siempre quien ama con fervor, se malquista con las tibieças,

Desear templanças, y floxedades en el bien que se adora, es argumento de que no llegà a la perfeccion de la fineza. Que el alma favorecida de Dios quanto mas le ama, humilde le suplique corrija sus beneficios, esso procede de humildad profunda, en la qual se esmerava aquella insigne Española, Debora del nuevo Testamento, Sol de la Iglesia, sin agrauio del Sol Christo, que bien puede ser Christo Sol, y Teresa sola; la qual viendose con repetidos favores acariciada de su Divino Esposo ponía toda su ansia en pedir que se quisiesse templar en el favor. Pero nunca le pidió que se templasse en querer. Eso ya fuèra dexar lo humilde, y tropezar en lo tibio. Y veis aqui, que el Divino Señor tratando con Maria, la pide que no le mire, porque al compas de sus ojos, como acelerado volante se movian las ruedas de su curso: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me a volare fecerunt.* Quiere dezir: aparta la vista de mi, no pongas en mi los ojos, porque ellos me obligaron a volar desde el Seno de mi Padre al galitoso encierro de tu pecho. Quien tal dixera? Y vos Señor fois elpreciado de fino? Que amante reusa la atencion de quien bien quiere? Diré lo que siento con vna com-

Cant. 6.

paraçion breue, y ajustada. Ay vn diestro en las armas, a cuyo firme pulso, y seguras noticias en jugar la espada, todos rinden vassalaje. Ofrecese que llegu a tomarla vn hombre, que aunque es grima bien, reconoce que el otro le excede, como a vn Discipulo el Maestro. Y dize bien os podeis ir, que en vuestra presencia, yo no he de jugar las armas. Y porque? Porque serà correrme yo, de que me vea, quien es tan consumado en la destreza. Pues a esse modo entenderemos lo que propone el Esposo: *Quia Encendido en deseos de venir al Mundo quiere ponerlos en execucion, y viendo que Maria en esto de desear la Encarnacion es diestrisisima, y que a su vista, por mas que se apresure la ha de ceder ventajas, la dize: Averte oculos tuos a me.* Señora mia, si he de tratar de mis deseos, no me aveis de mirar, porque serà correrme, viendo que delante de vos, que sois tan diestra en esta ciencia, he de hazer demostracion de mi destreza, y aunque soy Dios para ser hombre, quiero ceder en vuestra Expectacion todo el triunfo. Mas: Suponed que salen dos a vn viaje, y que es el vno tan ligero, y camina con tanto desembaraço, que el otro no puede igualarle a su diligencia, y le

dize: camina con menos prisa. Si quereis que yo os haga compañía, porque es confesso ser extraordinaria vuestra diligencia. Pues assi me parece que sale el Verbo Divino, y Maria à la jornada de la Encarnacion haciendo el viaje con los passos de sus deseos. Dize el Hijo de Dios, Señora, rayos vais con tanta prisa, que con ser yo Divino, y poderoso, y desear mucho ser vuestro Hijo, mas parece que volais, y no andais para ser mi Madre. Si hemos de caminar juntos, hazed pausa en los deseos, templad su velocidad. *Averte oculos tuos a me.* Mas: No aveis visto alguno, que con tanto deseo de conseguir lo que pretende va a vna jornada que pica con tanta continuacion al generoso cavallo, que le cansa, y fatiga tanto, que no puede proseguir en su curso? Si el bruto tuviesse voz como sentimiento, claro està que le diria: Señor no ha de ser tan repetido el obligarme a que corra: yo buelo, y os parece, segun vuestro deseo, que procedo con alguna tibieça, apartad vn poco el azicate, que tanta prisa de desear yo no la puedo competir. Pues a esse modo dize el Esposo: Mirad Esposa mia, que es vuestra visita espuela que me pica: yo buelo desde el Seno de mi Padre

dre a vuestro castisimo pecho; no ha de ser tan delmediado el deseo, que me noteis de floxedad por mas que buele: *Auerte oculos tuos a me.* Apartad por algun instante vuestros ojos, que no me han de picar siempre. Y finalmente concluyo con vna singular agudeza de mi querido deuoto, exemplar de Prelados, idea de Religiosos, y el Esposo de la limosna Santo Tomas de Villanueva. Dize que la razon de pedir el Verbo Divino que Maria apartasse de el sus ojos en que flechauan deseos, fue porque partiendo del Seno de su Padre, venia a entrar en el Sagrado retrete de esta Virgen. *Vnde aut quo auolare nisi a sinu Patris in uterum Virginis?* Pues para esto, que estorvo le podia hazer su vista? Y fino le embaraca, porque la reusa? Mirad: El Verbo Divino en el viaje de su Encarnacion no viene a entrar en Maria? Si. No ha de concebirse en ella? Quien lo duda? En los ojos de esta Señora no estan brillando sus deseos? Es cierto. Pues dize este Señor, Esposa mia si el fin de mi jornada es el ser vuestro Hijo, y a esto me anuan vuestras feruorosas ansias, las quales flechan vuestros ojos. *Auerte oculos tuos a me.* Apartad estos ojos, encubrid estos deseos, porque yo los estimo tanto,

Serm. de partu Virg.

que si los contemplo, no pasare adelante, si quereis que yo ponga por obra el ser Hijo, disimulad los deseos de ser Madre, porque yo si los veo, al punto me doy por rendido a su fineza, y no dare mas passo.

19. Y porque es dificil de entenderse esta mayoria de vna criatura en su buelo a la prisa del Criador, la he de explicar sin desayre de la grandeza Divina. Para lo qual supongo, que Maria, no solo deseaua que Dios encarnasse en ella, sino que auiendo encarnado, naciesse para nuestro remedio, que es el punto propio de esta festiuidad. Y au por esto el Angel no la dize solamente que concebirá al Hijo de Dios, y será su Madre, sino que tambien nacera. *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Con el concebir a Dios no se sossegauan los deseos de Maria, y assi para sossegarla el Angel sobre la Concepcion añade el parto, que este parece ser el termino de las esperanças de esta Señora, y atendiendo a esto Augustino, o quien el criuio a quel Sermon, dixo estas palabras. *Reuolue Maria Propheti- cam lectionem, neque enim te scientia potest praterire librorum, que ipsam plenitudinem paritura es Prophetarum.* Yo Señora quiero dar descanso a vuestros deseos, con recetaros vna dili-

Serm. 27. de diuina sif. in ap. pend.

gencia, que veais en las Sagradas profacias como ha de nacer de vos el Diuino Verbo. Con esto ya no tendreis que desear. No os digo que laueis de concebir, que con esto no sossegaran vuestras ansias. Lo que os digo es, que ha de nacer, porque si bien le tengais dentro de vos, vuestros deseos se adelantan hasta el parto. De modo, que auiendo encarnado el Verbo, tenia deseos de nacer, y Maria de que naciesse. Pues de ai se infiere, que se auerajan los deseos de esta Virgen a los de su Hijo, porque tenia dentro de si los deseos del Hijo, y los deseos de Madre.

20. Siuò la espaciosa campaña de los Cielos de teatro a este mysterio de la Concepcion, y parto de Maria, descubriendose a los ojos del Euangelista San Juan en mysteriosa apariencia. Sospecho que dificultará mi auditorio, como se propone este caso en el Cielo, quando Maria al concebir a Dios, y al darle al Mundo estaua acá en la tierra? Respondo que la Celestial Republica consta del Principe Soberano, que es la Diuina esencia, y las tres Personas, y de los Ministros, y Santos que la componen. De modo, que donde huviere Santos, y Angeles, y Dios, será Cielo. Con que si al concebir Maria a Dios, estubo Dios con ella, Dominus te-

cum. Y el Angel, y esta Señora, y en la persona del Verbo estaua Dios, y en Gabriel toda la naturaleza Angelica, como Procurador con poderes bastantes de todas sus Gerarquias, y en la Virgen se hallaua recogida la virtud de todos los Santos, con que ya Nazareth era vn Cielo. Y lo mismo diremos del Portal de Belen al nacer Christo. En fin viò San Juan que esta muger Soberana estaua en cuna de vn tierno infante. Y si esto fuesse suficiente para descansar en sus deseos, no la martyrizarian otros cuy dados. Pero eran grandes sus tormentos, en tanto que no llegaba la hora de su parto, señal euidente de que no se auian acabado sus deseos, y aun tenian mas que andar sus esperanças. *In utero habens, clamabat parturians, & cruciabat ut pareret.* Que Cruz es la que padece Maria en la esperança del parto? Pues la esperança no es vna Cruz? Que mas graue martyrio que las congoxas de vn cañe? Dixo lo Simon de Cassia. *Cruz est enim aliquid appetitur, & non habetur: aut si habetur, non ita perficere ut queritur.* El deseo de poseer vn bien, es tormento del core con. Gime el mas robusto, y esforçado ja y an al peso de vn defecto: y tambien es Cruz molesta, tener el bien fino se goza con las circunstantias que le desca. Tien-

Apoc. 12.2.

Lib. 42. in Euan. cap. 84

ne ya María a Dios: Si. Pues que la crucifica: Que la atormenta: **E**a Expectacion de su parto. De modo, que aunque le parió sin dolor, no le tuvo en dolor en su virginal retrete. Antes auenta aya en esta Cruz de deseos a la que el Verbo padecía en la dilacion de nacer. Luego Christo estaua con dolores en María: Si estaua con deseos, que más dolorida Cruz. Por la qual dixo con agudeza profunda Tertuliano. *Nasci Deus in utero patitur, & expectat.* Expliquemos esta sentencia. Dize el malogrado Africano, que Dios padece naciendo en María, y espera. No lo entenderá quien no supiere, que la Concepcion del Hijo en el secreto de su Madre se llama nacimiento. De modo que es este el sentido. Padece Dios al concebirse Hijo de María, y aguarda, o espera. Dizeidme por caridad: es buen modo de defayrar el amor Divino, diziendo que está atormentado en el regazo interior de su querida Madre: Si ya ha conseguido el ser hombre, que le duele: Que: El nacer hombre, porque es forçoso sentir quien tiene que esperar, y así padece la Cruz de sus deseos. Pues veis ai, que en el punto del tormento de la Expectacion, María excede, porque tenia sus dolores en sus deseos, y los deseos de su Hijo

De patier.
cap. 3.

que la acrecentauan sus dolores. Y todo este aumento de penas era por comunicar esta Aurora el Sol que auia concebido.

Que la Esperança del parto en esta Señora, como era bien nuestro que se dilatava, la tenia en vn continuo martirio.

21 **N**Vnca podremos con suficientes elogios enarezcer la bizarría de vna condicion liberal. El hazer beneficios al necesitado, el distribuir el favor tiene vn talle de Divinidad participada. Pruebo lo con euidente discurso. Proprio es de Dios no limitarse al tiempo; ni sujetarse sus obras à la dilacion de los dias. Y en esso le imita el que liberal comunica los bienes. No has reparado, dize Seneca, que para pagar vna deuda ay termino señalado, y faltando à la puntualidad de la paga incurre el deudor sobre los titulos de injusto el renombre de ingrato? Es que el que deve está arado al tiempo. Pero el que haze vn beneficio en qualquier dia que le haga se propone liberal, y bienhechor, por donde consta, que la liberalidad es vna participacion de la Divina virtud,

tud, que no pende del tiempo. *Lib. 3. de benef. ca. cap. 10.* **D**ico praeterca (dixo el Filosofo) beneficio reddendo non dicitur, sicut pecunia credita. Itaque potest, qui nondum reddidit, reddere. El liberal no ha de poner termino al agradecimiento: esso seria contrato, y no beneficio. No mira la bizarría del animo à señalar la hora de agradecer. Y esto proviene de que vn liberal, aun auiendo hecho el bien se queda con mas deseos de beneficiar, y no fuera fauor el executar por la recõpensa, ni aun para su credito quedara gustoso, pues en llegando el plazo de la paga, concluia con sus deseos de hazer bien, y no quiere vn generoso aliento que sus deseos se acaben, ni se regulen por el tiempo. El mismo lo dixo en otra parte. *Lib. 4. de benef. cap. 14.* **A**d beneficium dandum non adducit cogitatio auara, nec fordida, sed humana, liberalis, cupiens dare, etiam cum dederit, & augere nouis, ac recentibus vetera. Quien procura poner limite à sus deseos, y prescribir termino al beneficio, no merece los honores de liberal, que esta virtud no se regula por el tiempo, y así auiendo comunicado el bien, se ha de conservar el deseo de repetir el fauor. El Arbol que de vn golpe arroja todo el fruto, y seca las rayzes, no dexando en el que le cultiua esperança de mas vtilidad, antes bien dando à entender que ha con-

cluido con sus deseos, no sirve mas que para el fuego. Y así el Señor de la viña, viendo vna higuera que alli auia sin dar fruto, dixo al que cuydaua de cultivarla, y bien que haze aqui este Arbol? Tres años ha que vengo à ver si es de algun provecho, y tan lexos está de dar fruto, que ya se ha conocido que à tener deseos los arboles, este auia concluido con sus deseos. Ea, pues, venga la afilada segar, y a quatro golpes dad con esta higuera en tierra, que para otra cosa no sirve. *Dicit autem ad cultorem vineae: ecce anni tres sunt ex quo venio querens fructum in ficulnea hac, & non inuenio: succide ergo illam: ut quid etiam terram occupat.* No es razon, que donde faltan las esperanças de algun bien, pongamos nosotros algun cuydado. Esta higuera miserable, avrá quatro años que nos hizo el beneficio de su fruto, y segun he visto por la experiencia, ha concluido con el ser liberal, y ni aun deseo conserva de proseguir en nuestra vtilidad, cortadla, que antes embaraça que sirve, quié ha puesto termino al dar, y ni aun deseos suyos, que son esperanças nuestras, nos ha dexado.

22 Y no solo el que haze el beneficio, sino el que lo recibe, no ha de acabar con sus deseos. Si tal sucede, dad

per

por perdida la gloria del dar, y el provecho de recibir. Lo que sucedió a los Israelitas en la aspera estacion del desierto, es prueba manifesta de esta doctrina. Hizo Dios socorro general a esta gente; abriendo los tesoros de su Omnipotencia en la abundante lluvia del Maná, que les servia de regalado sustento. Brilló la liberalidad Divina en el milagro, sacudiendo de las nuves el prodigioso fruto. Y porque no pudiesen estanco a los deseos de Dios en repetir el beneficio, mandó Moysen echar vn vando, en que se notificasse a todos, que ninguno fuese osado a recoger mas alimento de aquello que fuese suficiente para sustentarse vn dia. Corrigiendo con este medio saludable el destemplado apetito, que desuocado se arroja a no poner tasa en sus codiciosas ansias, y de camino, asegurando que la mano de Dios no se cerraua para el otro dia, por estar abierta para el presente. Que no es Dios de los miserables, que les queda la mano cansada de aver hecho algun bien, y como quien la quiere curar, la encogen, y retirán. Algunos hay (dize el Texto) que no obedecieron este orden, y así cargaron con exceso del Maná, y lo que parecia providencia, se reconoció por

ingrata villania. Sin duda desconfiaron de que Dios se quedaua con los mismos deseos de repetir el beneficio, y los guardosos hallaron que el Maná en que auian excedido, se auia mudado en gusanos. En esto auias de parar hazienda de codiciosos, en ascas, y en horrores. *Qui non audierunt eum, sed dimisserunt quidam ex eis. ut que mane, & scateret caput vermicibus, atque computruir.* O infeliz, y malogrado favor! La culpa de quien le recoge, así torba su forma? Y que culpa fue Señor? Dirá alguno que la desobediencia. Y dirá bien. Que auiendo prohibido el superior esta diligente reserva, deuan obedecer puntuales, y no desmandarse codiciosos. Pero a los desobedientes otra pena se auia de dar. Y esta fue la indignacion de Moysen. Si, pues, tu rebeldia se castigó con el enejo del Principe, ya el conuertirse el Maná en gusanos era otro delito. Y yo no le hallo. Porque si era tan copiosa la lluvia, y sobraua tanto en la campaña, a ninguno agrauaua el que cogia de ello quanto pudiese. No era contra Dios, supuesto que para esto lo daua. No era contra si mismos, quando antes mirauan a la provision providente. Pues porque se ha de malograr este bien? Por ser atreuimiento contra

Exod.
16,20,

tra Dios, y contra si propios. Contra Dios, porque siendo tan liberal, que lloviendo oy el alimento, se quedaua con deseos de repetir mañana la lluvia, querian con su fatiga privar a Dios de esos deseos. Contra si mismos, porque deuenido recibir el bien, y conservar las esperanças de otro, con especie de ingratitude, y baxeza de animo, se negauan a tener deseos del bien. Y así quando les pareció que ya auian satisfecho su codicia, y que auian cumplido con sus deseos, hallaron que auian echado a perder el beneficio. Fue discurso de la superior agudeza de San Iuan Chrysostomo. *Non enim rapiabant ex alimento proximi, cum plus colligerent, at tamen condemnati sunt: neminem alium iniuria afficiunt, tamen sibi ipsis maxime nocere, hoc colligendi modo auaritia student. Atque sic simul erat cibus, & Diuina agnitionis instructio.* Grosera la codicia, ya que no quitaua a otro el sustento, estancaua la liberalidad en Dios, y en si propia los deseos, y esso era tanto como malograr el fauor: Que quien procura recoger el bien para su provecho solo, aunque a otro no agrauie; a quien le beneficia ofende, y contra si tira el golpe, pues se quiere privar de notear mas que apetecer.

Ad illud
Apost. no
lo vas ig
norare.

23 Pero ni a Dios estanco en Maria, ni a esta Señora

teniendo ya en su pecho a Dios, faltaron nuevas ansias. Aquel por alargár el brazo, y nacer, y esta por no estancar en si sola el beneficio que auia recibido. Aun tiene mas deseos Maria, que no quiere arriesgar el fauor, y así se abraza en nuevas esperanças, atormentandose con gustoso martyrio, porque si ve que se dilata el nacer Christo se martyrica, y gusta de alimentar estos deseos por el provecho que se sigue al genero humano. A esto atendió el Angel, quando la dixo que auia hallado la gracia de Dios. *Inuenisti gratiam apud Deum.* No dize se la dieron, ni que la compró, ni que la grangè: que la halló dize para recordarla el empeño del desear el repartirla. Mirad: el que halla alguna joya rica, alguna alaja, aunque no pafezca el dueño despues de las diligencias suficientes, deue gastar su valor en obras pias. Y que es ver a vn alma de conciencia ajustada, que auendose hallado alguna cantidad, de que no parece el dueño, como se aflige en deseos de gastarlo con quien salga de esse cuidado. O si me viesse sin esta pesada obligacion! O si acabara a entregar esta joya a quien la ha de auer! Estas son las ansias que la Iglesia propone en estos dias en estas ansiosas, que comiençan por la letra de los

los deseos. Los quales con emi-
nencia se hallan en la Virgen,
y por esso dezimos que es la
Expectacion de Maria esta fel-
tividad. Este Dios hombre, que
dentro de mi abrigo yo no le
he comprado, ni me le die-
ron para que yo sola le gozaf-
se, hallado ha sido, que assi me
lo dixo Gabriel. *Inuenisti gra-
tiam.* O si acabasse ya de na-
cer, y salir al Mundo, para que
le gozassen los hombres? Veis
ai los tormentos de vn desear
conseruor, y la obligacion de
ellos deseos preuenidos por el
Angel. Y oid aora a Alberto
Magno cuyo ha sido el pensa-
miento. *Inuenisti gratiam, non e-
misti, non meruisti. Et quia non
emisti, gratis pro nobis accepisti,
legem tene filij, gratis accepistis,
gratis date. Et quia non meruisti
meritum non require, sed omnibus
iustis gratiam peccatoribus veniam
tribue.* Reyna Purissima, a
quien tan excelsiuo fauor se
ha comunicado como ser Ma-
dre de Dios, atendida a que este
precioso tesoro os le auéis ha-
llado, y como tal le teneis en
deposito, no ha de permitir
vuestra rectitud que se defrauden
los hombres necesitados
de esta obra pia. Bien lo conoz-
co, dize Maria, y aun por esso
me atormentan deseos de cum-
plir con esta obligacion.

24 Agrava estas ansias
de esta Señora, el ver, y consi-
derar el misero estado del lin-

ge humano, que como viue en
su pecho la piedad, y comiser-
cion, siente el que padezca
vn afligido, quando ella posee
la prenda que puede remedi-
le. Con los bienes de los que
padecen naufragio, corre la
razon de q̄ quien los halla, q̄ a
do no ay dueño a quien se res-
tituyan, se han de gastar en o-
bras pias. Y aun agraua mas es-
te caso el auer descomunion
que se publica en la Bula de la
Cena contra los que se quedan
con los bienes de los que pade-
cieron naufragio. Y la razon
que se dà es, porque no se ha de
dar lugar a afligir al afligido.
Pues con esta aduertencia re-
paremos en lo que dize de si *ps. 68.*
Dios por boca de David. *Infi-
xus sum in limo profundis, & non est
substantia. Veni in altitudinem
maris, & tempestas demersit me.*
Naufragando entre hondas
enrespadas a la fuerça del vi-
ento, fuy sumergido en lo pro-
fundo, y como suele suceder
a los que se hallan en esse peli-
gro aligerar la naue del peso,
sacrificando a las aguas sus ha-
ziendas, assi yo alargué la mia:
y tal vez me vien lo alto del
mar, y despues sacudido del
viento tormentoso padece nau-
fragio. Eáo dize Dios hom-
bre. Grande conuelo para quã-
tos en el mar de este Mundo
padecen tribulaciones. Si el
mismo Criador lucha con los
riesgos, porque ha de querer

el

esemptarle de las penas la
criatura. En fin vemos que co-
mo naufrago se propone, y
que dize, *non est substantia.* Que
arrojó su hazienda, que es la
gracia, no con animo de que
se perdiesse, sino con intencion
de que quien la hallasse la repar-
tiesse en obras piadosas, bien
como hazie da de vn naufra-
gante. Lo que falta de auer-
guar es, en que trance corriò
tormenta el Diuino Verbo en
el mar del Mundo? Y aunque
en su Passion parece que fue
el riesgo donde en las hondas
de su Sangre medio anegado
se fue a pique, fiado de vna ta-
bla, el glorioso Bernardo al
punto de la Encarnacion apli-
ca estos embates de la tēpestad
*Limum quidem nos esse manifestum
est, quonia de limo plasmati sumus.*
Si dize que quando naufraga-
va en medio del agua baxò a la
tierra, claro està que dà a entē-
der, que siendo Dios alterada
su piedad del viento del Diui-
no amor, baxò a ser hombre,
que es lo mas profundo, y
à este tiempo se aligerò de su
hazienda, arrojando al mar
del Mundo su gracia. Y porque
compara su Encarnacion a la
tormenta? Que al caminar a la
Cruz se diga que fluctua en do-
lores, que le hunden las afren-
tas? Sea: Pero que al venir en
el blando zefiro del Espiritu
Diuino, quando es victo
apacible que alaga, diga que

en quē decididos vraccos lo a-
gē, y q̄ se va a pique? Materia es
para gastar mucho ingenio.
Aora, pues, yo he discuido
que no tuuo la Encarnacion
por tormenta; antes fue el
defahogo de sus deseos: donde
haze todo el gaffo el Amor,
no tiene parte el miedo, ni lo-
gra juridicion el susto. Pues si-
no es tormenta el encarnar,
como lo pondera por tal? Por
que alarga sus bienes al Mun-
do, y no podia verter los be-
neficios de su gracia sin traer
el ademan de naufragante? Si.
Pero quiso que estos fauores
fuesen como de quien padece
naufragio, porque quien los
hallasse tuuiesse obligacion à
repartirlos en obras de pie-
dad. Y quien hallò esse tesoro?
Maria. *Inuenisti gratiam apud
Deum.* Vos Virgen Purissima
encontrasteis con la gracia de
Dios. Pero advertid, que es
hazienda de quien padece tor-
menta, y estais obligada à re-
partirla en obras piadosas. Ya
lo veo, dirà esta Señora. Y
aun por esso cuidando yo tan-
to del cumplimiento de mis
obligaciones, quando tengo
dentro de mi pecho esse bien
comun, estoy atormentada de
mis deseos. O si llegara el tiem-
po de que yo me desembarace
de este empuño! O si ya se re-
partiesse esta gracia a todo el
Mundo! O si de este amoroso
naufrago templasse mi restitu-
cion

R

cion

Ad hunc
locum.

cion sus ahogos! Que por esto me dixo el Angel que era hallada, y no auida por titulos de justicia: y retenerla yo sin repartirla, es vn martyrio de mi consideracion.

24. Que valiente, que provechosa doctrina contra la tibla floxedad de muchos, que por hallarle favorecidos de Dios, deposito de sus bienes, con pereza indigna se entregan al descuido de sus obligaciones! No es razon que por tener a Dios dentro de nosotros descansemos, que tambien tiene Maria, y anda cuidada de lo, y armentada de sus fervorosos deseos. Que importa que el arbol quaxe en la flor el fruto, si al tiempo de comunicarle la zazonado se retira de ministrarle vida para que aproueche a quien le necessita. Asi se ven muchos, que enfee de tener a Dios se portan negligentes, con que no dan razon a sus virtudes, antes con desabrimiento las abortan sin provecho. A quitar este pernicioso inconveniente miró Dios en los empleos que ocupó a Adán, quando le puso en la amenidad del Parayso. Allí le ordenó que se ocupasse en cultivar los árboles, y en guardarlos.

Gen. 2. 15.

Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum. En una viña, o huerta, y nos son los que la la-

bran, y otros los que la guardan. Pero en el Parayso, el mismo que le guarda ha de ser quien le cultive. Pero con esta diferencia, que el guarda cumple con mirar por los frutos ya sazoados, pero el jardinero mira a beneficiar los árboles para q̄ dé el fruto. Pues Dios no quiso que Adán solamente guardasse la fruta del Parayso, que esso fuera negarle el hombre a los aumentos de estos frutales. Cultive las plantas, procure sus aumentos, que no se le da esse bien para que le guarde solo, sino para que le acrecienta. Fue reparo de San Ambrosio. *Non idem est operari, & custodire. In opere enim quidam virtutis processus est; in custodia quadam consummatio operis deprehenditur: eo quod quasi consummata custodiat. Hæc duo ab homine requiruntur, ut & operibus noua querat, & parta custodiat.* Vnid estas dos obligaciones en vn mismo sugero, que cultive, y guarde los árboles. No cumplirá con guardarlos, sino los desea que crezcan, y fructifiquen. Así, que procura Dios que no seamos guardadas, sino labradores, y que no fajtemos a estos dos precitos empleos. Yes muy de advertir vna curiosidad en esse Texto hasta aora no reparada de la mas estuñosa diligencia. Para mandar Dios que el hombre guarde, y cultive el Paray-

Ad hunc locum.

so de la gracia, se introduce con titulos de Dios, y Señor. *Tulit ergo Dominus Deus hominem.* Para poner vn precepto bastana qualquiera de estos nombres, pero valiõse de ser Señor, y ser Dios, porque en el titulo de Dios està incluido el cuydado de aumentar lo que ha criado, segun lo dixo Pablo. *Itaque neque qui plantat est aliquid; neque qui rigat; sed qui incrementum dat Deus.* Y en el nombre de Señor se ve el empleo de guardar lo que posee. Así en varios lugares del Sagrado Texto, y por aora me contento con lo que dize David. *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus. Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.* Donde se ve, que en tratando de conservar se llama Señor, como quando trata de aumentar se nombra Dios. Pues quando quiere advertir al hombre que guarde, y aumente el Parayso de la virtud, se llama Dios, y Señor, como si dixerá: Pues yo no me contento con guardar, sino añido el aumento, no será bien que vn alma en recibiendo mi gracia se descuyde en aumentarla, aunque cuyde de no perderla. Yo soy Señor que guardo, y Dios que aumenta, para que tome exemplo en mi de no guardar la virtud solamente, si no que la cultive, y la adelante, comunicandola a

quantos la necesitan.

25. Que diligente anda Abraham a pesar de la prolixá carga de años! Buella el anciano en alas de juventud afectada, fenix renacido en fervorosos deseos. Y tanta era su prisa, que aun no sufria en Sara su esposa alguna mugeril gravedad. Todo era apresuracion, diligencia, brevedad, y desassosiego. *Festinauit Abraham in Tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria facta simila commisce, & fac subcinericios panes. Ipse vero ad armentum ecurrit, & tulit inde vitulum tenerimum, & optimum, deditque puero: qui festinauit, & coxit illum.* No parece que ay palabras para explicar la prisa con que andaua, y como queria que su muger, y criados bolassen antes que corriesen. Que quereis? Tenia a Dios por huesped, y trataua de su regalo. Pues si tiene a Dios, porque no se va de espacio? Temple estos fervores desmedidos, que con tal prenda bien puede tener sosiego. Esso fuera guardar con flemma essa dicha, y quiere enseñarnos, que no solo se ha de guardar, sino que ha de acrecentarse en diligencias. Bueno fuera que por tener a Dios consigo se entregara al ocioso descanso. No Señor. Antes en esse lance han de andar mas vivos los deseos de servirle. Que fue ponderacion digna

Gen. 18. 6. 7.

1. Cor. 3. 7.

Ps. 120. 7. 8.

Ad hunc locum.

de la agudeza del Chryso-
mo. Non quia securus fuit, ideo
fit negligentior, id quod nobis fre-
quenter evenit. Et principio valde
studiosi sumus, quando autem in
negotium ventum est non par stu-
dium afferimus. Delmayar des-
pues de conseguir ya benefi-
cio en las diligentes ansias de
a crecentarle, es groseria que
agravia al mismo bien que se
possee, y deslustra la fineza del
que le goza. Por esto Abraham
quando se vió con la dicha de
tener a Dios por huésped, se
fervorizó en mayores prietas,
comunicando a todos los de
su casa veleidada despejada en
su servicio. Ni le entibio la e-
dad, ya fria con los años, antes
bien como brioso joven pro-
cedia diligente. Y así quando
Dios se puso sobre mesa a tra-
tar con el anciano Patriarca
de la destruición de Sodoma,
donde dize el Texto. Num ce-
lar potero Abraham que gesturus
sum? Por ventura tendrá va-
lor mi cariño para encubrir a
Abraham el intento de mi via-
je. Leyó San Ambrosio. Num
Caelo Abraham pueri meo? No he
de referuar este secreto ala no-
ticia de Abraham que es mi
criado, joven bizarro que me
sirve. Señor que dezis? Solo un
año le falta para ciento, y vos
dezis que es moço? Si. Que à
pesar de tantos años procede
tan desembaraçado, y ligero
que parece mancebo de edad

Gen. 18.
17.

robusto. Officij merito puer dicitur
(dixit Ambrosio) qui sentie
nesciebat fustidium, pueritia inno-
centiam, & obsequium deservibat.
Obien ay a terror tan brioso!
no me le llameis anciano, ni
le juzgais oprimido del peso
de los años, moço es ligero,
quien teniendo a Dios no def-
canza en tanto que no acreciē-
ta con el agradecimiento el ba-
necicio.

Ad hunc locum.

26 Mirad si Maria en la
Encarnacion se porta como
niña: y tanto que se introdu-
ge sin pechos. Soror nostra par-
ua, & ubera non habet: quid fa-
ciemus sorori nostra, in die quan-
do alloquenda est? Como nos por-
taremos con su niñez en el dia
que ha de hablar, y dar el con-
sentimiento a la Encarnacion
del Verbo Divino? Leyó Can-
tacuceno. In die, qua erit sermo ad
eam. Este es el dia en que han de
hablar a la Virgen. Quien? Ser-
mo nimirum, Gabrielis Angeli.
Pues como tan niña? Porque
sobre la edad tiene lo diligente
de la juventud. No se olvida Ma-
ria, aun teniendo a Dios con-
sigo: abraçase en deseos de co-
municarle. No quiere ser sol-
custodia de esta gracia, sino cul-
tivarla para que se comuniquen.
Por esto su virginal pecho quã-
do tiene dentro de sí a Dios
hombre, se compara al mon-
ton de trigo rodeado de azuze-
nas. Venter tuus sicut aceruus viti-
ci vallatus lilijs. Porque ay dize.

Cant. 8.

Ad hunc locum.

Cant. 7.
2.

ICA.

tencia del trigo que está en la
era al que está en la troz. Que
este está guardado, y aquel ex-
puesto a que le gozen todos.
Asi pues la Virgen contiene
dentro de su pecho a Dios, pe-
ro con el deseo de que salga al
campo de esta vida para benefi-
ficio del Mundo. Vos, pues, pu-
rissima flor del Paraíso Cele-
stial, Virgen Soberana, si ya go-
zais el trato en vos misma, au-
dad suspiros, porque fazonado

se partcipe a las criaturas.
Que así como el linage huma-
no debe a vuestros deseos el
aver descendido. Dios de los
Cielos a vuestra virginal cus-
todia, a estos mismos confiesa
que deberá el que de vuestras
aras salga a la luz que alumbre
nuestros coraçones, con que
por vos logremos en su pie-
dad la gracia, y en su po-
der la gloria. Ad
quam, &c.



SERMON NONO PARA LA ANUNCIACION DE MARIA Señora nuestra.

Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem
Galilee, &c. LUC. I.

SALVACION.

Egregiam vero laudem, & spolia ampla referis
Tuq re puer que tuus: magnum, & memorabile nomen
Vn: solo divum si femina victa duorum est.

Virg.
Aeneid.
4.

A La verdad que ha sido grandehazaña. No dexa-
reis de estar con mucha razon desvanecidos, tu-
dio.

R 3

diola del apetito, y de leyte, y tu hijo, el amor desordenado, de auer concurrido con todos y vuestros artes a engañar a vna debil muger, misera Elifa. Dezia Iuno viendola rendida a la voluntad de Encas. Valiente desempeño de tanto poder, destruir con estratagemas el honor de vna incauta palomilla. Estas artes mas inician cobarde villania, que aliento generoso. Desvanecios de vna victoria conseguida por engaño, que los mismos laureles del triunfo serán padrones infames de tanta supercheria. Esto mismo podemos capitular al Demonio quando armando las escamas de la serpiente de maliciosas persuaciones, rindió a Eva, grande valentia! Pelear con vna muger fragil, no tanto con el valor, quanto con el engaño. Y porque no te vistes la piel de leon, ó la del tigre? Porque ellos son valientes. Y la Serpiente? Toda su fuerza pone en el engaño. *Sed, & Serpens erat callidior cunctis animantibus terra quæ fecerat Dominus Deus.* Y estará muy vñano el Demonio de auer engañado a Eva. Bien se conoce que todo su aliento es flaqueza, quando vn cobarde artificio es todo el gasto de su batalla. Mas porque no se desvanezca de agudo, ya que no puede de esforzado, oy es el dia en que le rinde vna muger, que si bien es valiente, se vale de otro engaño para despiquear con su triunfo el desayre de Eva. En Maria oy canta vitoria el linage humano. Y por los mismos filos de su astucia queda destrozado el Demonio. Viene Gabriel a tratar con esta Virgen el mas profundo mysterio que admiraron los siglos; el despoñorio de la naturaleza humana con la Divina. La restauracion de aquella perdida, y el remedio de aquella culpa. Si quereis saber la campaña de este duelo, diré que es otro Paraiso. No ay que dificultar que se hizo de aquel que Dios plantó en el principio del Mundo, y que fue el sitio donde fue vencida la muger primera. No ay que cansarnos digo, en averiguar si despues de el diluuió quedó essempto de la injuria de las aguas, ó si se le permitieron los quadros de sus flores, las selvas de sus arboles, los manantiales de sus rios. Y para que nos hemos de embarazar en descubrir otro Paraiso, teniendo a la vista el de Maria, en quien floridas las virtudes con el fuego del Espiritu Santo, dieron el mejor fruto, que fue el Divino Verbo? Oidlo al Cluniasense Raulino. *Superuenit igitur Spiritus in Virginem, sicut virtus solis descendit super rosam, dans illi concipiendi virtutem.* Fecunda la flor a los rayos de el Sol concibe el fruto, y así Maria al resplendor de Dios concibió a Christo Dios, y hombre Paraiso es su pecho. Que bien lo advirtió San Pedro Damiano, que oy en-

Ser. 2. de
Annunt.

do de boca del Angel, que estava Dios con ella, y que la ocupaua toda la gracia, dixo: que es esto, sino darla el titulo de Paraiso? *Item consecranda erat in locum voluptatis, de quo fons ille debebat ascendere, qui uniuersam terræ superficiem irrigaret.* Con esto no se echa menos la campaña; ni la muger, ni el enemigo. La campaña es el pecho de Maria florido, y fructuoso Paraiso. La muger es la misma Virgen que entra a remediar el engaño de Eva. El enemigo es el Demonio, que si antes engañó a Eva en el Paraiso, aora en este Paraiso Maria es el engañado, y el vencido. Quando mas lustrosos titulos la dá el Angel, y para Madre de Dios la preuinió, dignidad tan Soberana; que etalla la consideracion a su grandeza, y bruma los mas eleuados ingenios de los Serafines, responde con vna humildad tan profunda, que no se qual se debe admirar mas, ó el merito de su favor, ó el abatimiento de su buelo. Yo tanto admiro en el aguila el buelo con que se remonta a examinar el golfo de resplandores del mayor Planeta; quanto el con que se abate a recoger en sus garras el tímido conejillo. Oid de Gabriel el remontarse. Oid de ella misma el abate. Vos, ó Sagrado Embaxador me encumbraís con nobles prerogatiuas, de llena de gracia, asistida de Dios, y entre todas las mugeres celebrada. Y no ay donde levantar mas el buelo. Pero ay donde hazer prodigioso mi proceder. Si me engrandeceis por Madre de mi Dios, yo me sabré humillar hasta confesarme su esclava. *Ecce ancilla Domini.* Que dezis Señora? Debeis aprender a que salís a pelear por la reputacion de vna muger a quien venció el enemigo con vn engaño, y quando en vuestro valor está depositado su despique, os abatis tanto, que os confesáis indigna sierva. Perdidos vamos quantos en vuestra valentia pusimos nuestras esperanzas. No nos desconsolemos, que antes fue dar mayor realce a su vitoria. Venze Maria al Demonio que venció a Eva. El no la venció con vn engaño? Si. Pues no será bien que Maria pelee con fuerza, para desfogarle mejor, y con mas lauro, no se gaste la valentia del buelo con que se encumbra, sino la estratagemas del buelo con que se abate.

2 Ninguno me censure de que me recoga al repetido lugar de la zarza, que para este mismo intento le penderó San Pedro Damiano. Eligiola Dios por trono de su Magestad, bañola de resplandores para tratar con Moyses de la libertad de su Pueblo. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: & videbat, quod rubus arderet, & non comburetetur.* Extraño aparato!

R 4

Quan:

Sermón
Annunt.

Exo. 3.
2.

Quin lo pretende ostentar su poder, porque elige tan debil arbolillo? Ya que en arbol aya de poner su dosel, mas decente seria el oloroso cedro, ò el ciprés eminente. Las grandezas de el Mundo no es de maravillar que se funden sobre espinas, que no ay felicidad sin puntas de fabricas que piquen, y que maltraten. Ni ay dicha por firme que sea, que no estrive en debiles paliolos, quales son las ramas de vna zarza. Pero la Soberania de vn Dios, cuyo imperio es siempre quieto, sin el amago del lusto, cuyo dominio es eterno, sin peligro de arruinarse, porque en tan flacos cimientos se fabrica? Es para venerar al Demonio por medio de Maria en su Encarnacion. Y es buen medio hazer dosel de vna zarza? Si, dize Damiano. Porque de esse modo no gasta el poder, sino que pues el enemigo por engaño triunfò de Eva, esta zarza tambien con estratagemas ingeniosas sirva de su ruina.

Facessat igitur maior, tristitia fugiat, eliminetur dolor, rancor abscedat, ut liceat vacare, & videre cum Moysè visionem hanc grandem, qualiter Deus in hoc ventre concipiatur, decipiatur Diabolus, recipiatur perditionis, indebitum accipiatur. Sea este el dia del festexo, y de la libertad del linage humano, recuperacion de aquel tropiezo de la primera muger, pues si la engañò el Demonio, oy el Demonio queda engañado en Maria. Miradlo en essa zarza donde Dios brilla luzes. En ella se engaña Faraon. Parece me que Moysen diria a aquel Tyrano. Dios me ha mandado que te notifique el que dexes libre a su Pueblo. Dios que se me apareció en los retiros del Oreb en vna zarza. Que dizes hombre? En vna zarza tanta Magestad? No lo tengo de creer. Si tu me dixesses que en vn trono de Serafines, bordado de estrellas, sirviendole de dosel todo el Sol, y de peana la Luna, yo lo creyera. Pero en vn arbol inutil, y sin fruto, humilde planta del campo, no es razon para que yo tal admita. Veis como se engaña Faraon? Pues assi se engaña oy el Demonio. Dios viene al regazo interior, y purissimo de vna Virgen. De vna Virgen, diria el enemigo? Y como me he de persuadir yo que vna Virgen es Madre? Y que dize Maria? *Ecce ancilla Domini.* Yo soy esclava del Señor. De modo, que en quien se confia esclava auia de verter la Magestad todo va golfo de Divinos favores? Pues en esto està el mysterio. Reyna es Virgen, y Madre, pero pues se engañò Eva por tu malicia, engañese tu malicia por mi humildad, y sea despique de aquella perdida mi humilde protesta, de que quando merecemos Dios a titulos de Madre, y ome abato a los epitetos de esclava, y assi pues Faraon se engañò en la zarza, engañese tambien el Demonio en Maria.

De

Decipiatur diabolus. Pero si el enemigo desemplado el entendimiento flaquea para ser vencido, nosotros seruos vuestros a la luz de el Sol que oy os embiste de Soberanos rayos a tanto triunfo procederemos con acierto. Dezyd, pues, ò Purissima Señora, que sois esclava, y enmudezca esse espíritu rebelde. Que nosotros para ponderar la vitoria en repetidos elegios, y al descubrirse vuestras glorias participes por vuestra intercessiõn de la gracia, diremos con Gabriel. *Aue Maria, &c.*

Sermón.

3 LA perfeccion de vna obra, y lo admirable de vna valiente pintura en dos principios se funda. En ser diestro, y celebrado su Autor, y en que sea original de su mano, primera idea de su ingenio, y no copia de otro retrato. Por esta regla se gouernò Filon para comprobar la excelencia de Adan entre todos los otros puros hombres. El mas hermoso fue, dize, y el mas perfecto. Mirad la mano que le fabrica, y la destreza que le perficiona. Dios fue su Autor, y sin la intervencion de otros hombres criò a Adan, luego excede a los otros por auer sido empleo de tan sutil pinzel. *Talis mihi videtur factus primus homo, tum corpore, tum anima, omnium quotquot sunt fuerunt ve. prastantissimus. Nos enim ex hominibus gignimur, illum vero Deus condidit; quapro autem melior Autor, tanto etiam opus melius.* Como no ha de exceder essa imagen a quantas

Lib. de
Mundi
opific.

despues nacieren de los hombres, si fue Dios el oficial de su hermosa symetria? Y porque no es suficiente ser grande el Autor de vna obra, si esta es copia de otro original, como no ha de ser el primer hombre el mas perfecto, si fue primera idea de tan gran Maestro? *Itaque par est illum recens creatum hominem robur fuisse uniuersi nostri generis, posteros vero eius non ita viguisse, degenerantibus, &que formarum, & virium successionebus.* Van las copias, y trasladados degenerando de su original, ò por no ser la mano diestra del que dibuxa, ò porque va el pinzel atado a lineas ajenas. *Quod quidem, & in platarum, & in pictorum arte vidi fieri.* Deterioran anim sunt, que exprimuntur ad exemplar propositum. No ay duda. Delcaece la imagen que se saca de otro quadro. Y assi Adan pudo ser el mas hermoso (excepto Christo); por ser original de la mano de Dios. El segundo Adan que oy se dibu-

buxa en el lienço purissimo de vna Virgen, ya vemos que es primera idea, y prodigio sin exemplar, pues nunca vió el Mundo hombre Diuino, y que las dos tan distantes naturalidades se uniesen, sin desmedrar lo eterno la color, ni desmayar lo temporal con el peso de lo eterno. Agora hagamos el reparo en la destreza del Autor. Este fue Dios. Tambien lo fue de Adan, luego ya Christo es copia del primer hombre. Y por esta razon menos estimable este prodigio. Si dixeremos que en Maria para la formacion de Christo, concurren todas las tres Divinas personas, no faltaran doctos, y grauissimos ingenios que expliquen tambien de la Trinidad aquel, *ficiamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Y con esto quedará igual Adan con Christo? No. Que por mas que en la fabrica de Adan se rastreen las tres Personas Diuinas, están como encubiertas, y embocadas, y en este prodigioso quadro se hallan muy distintas, y patentes. Y con razon, que siendo la Encarnacion del Hijo de Dios el mayor milagro de su poder, fue conueniente que se declarasse Dios eterno, y vno Autor de esta maravilla.

Por

S. I.

Que en el ser el Hijo de Dios Hijo de Maria, fue para que las glorias de este misterio cediessen en credito de esta Señora.

4 **V**Na dama introduce Salomon honesta, y Santa, combidando a carissos a su Esposo. *Osculetur me osculo oris sui*. Esta es Maria, dize mi Filipo Abad, que previene en sus deseos la Encarnacion del Divino Verbo. Ya con esto no causará estrañeza que sea esta Virgen la que aprefure sus ansias, y haga ostentacion de sus caricias, que no son estas las del amor profano, villissimo censualista del corporal deleite, sino las de un puro, y casto amor, a quien el noble vinculo del Espiritu sin pensión indigna se entrega. Lo que yo tengo por muy extraño es, que diga este Autor en este caso, que el venir Dios al Mundo es milagro de Maria. *Videte miraculum matris Domini*. Yo dixera que el milagro era de Dios, que uniéndose la Diuinidad al ser humano, templó los ardores de Dios con los frios del hombre, y en un lugeto pudo hazer vida, y muerte, eterno, y temporal. Pero Filipo dize, que el milagro es de Maria. Y por qué?

CANT. I.

Ad hunc locum.

Vbi sup.

que? *Videte miraculum Matris Domini. Virgo sponsi osculum accipit. Osculantis spiritum percipit, & in osculo iam Mater concipit, dum operante Spiritu conceptum recipit*. Grande obra la de la Encarnacion. Milagroso quadro de tan distantes coloridos: prodigiosa traça de lineas tan ouestas. Autor insigne, y sin competencia el mas diestro, pues lo es Dios, pero veis estos realces con que brilla esta obra? Pues todos se atribuyen a Maria. Como si dixessemos. No estanto de admirar la sutileza del pintor, quanto la disposicion de la tabla en que obra la pintura. O si acertasse a declarar tan grande assumpto.

5 Para fundar Filon la belleza milagrosa de Adan se vale de tres congeturas. La primera es, que la tierra de que le formó Dios era como reciente entonces, no manchada con horrores, ni descubierta a las inclemencias del ayre, por quanto las aguas la seruian de pavellon, y de defensa. Y por esto decia ser sin defecto en la hermosura el cuerpo que della se formasse. *Cum terra tunc recens exisset secreta ab aquarum mole, quod mare appellatum est, sequebatur ut materia rerum sincera, & infucata puraque esset, ex qua quicquid consciebatur merito erat inculpabile*. De esta razon podriamos inferir tam-

bien la pureza de Maria en su Concepcion. Dize el Hebreo. Inculpable fue Adan, y sin defecto salió de las manos de Dios, porque la tierra de que se formó estava pura, y definida. Luego si el segundo Adán que es Christo se forma de Maria, pues no le toca defecto, hemos de dezir, que no le huvo en su Madre: supuesto que no le pareció a Filon que aunque Dios hiziesse a Adán saliera sin alguna nota de imperfeccion, si la tierra de que se hizo la huviera incurrido. La segunda razon para confirmar la belleza del primer hombre, es por aver sido la tierra de que Dios le formó la mejor porcion de todo esse elemento. *Altera v. o, quia non ex quavis terra parte humo sumpta videtur Deus hanc humanam specie statuum formare voluisse summa cum diligentia: sed selecta vnde quaque optima*. Como diestro artifice previno la materia de su obra, recogiendo lo mas puro de la tierra. Y en fin el tercer fundamento de la gallardia de Adan, es aver hecho Dios su Autor, a cuyo saber Omnipotente fuera desdoro que saliesse de sus manos esta criatura sin todos los esmeros de perfeccion, y belleza. *Opifex bonus erat arte quoque inter cetera, ut singula corporis partes, & primitim conuenientibus absolueretur numeris, &*

ap.

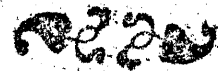
apè in uniuersum cohererent. De tan estuuioto poder como el de Dios no avia de salir imagen que tuviesse algun defecto que censurar. De modo que siendo Adan prodigio de hermosura, a tres razones se reduce esse prodigio. Las dos tocã a la materia de que se forja, y la otra a la destreza del artifice que executa todo el esfuerzo de su arte en perficionar essa obra. Lo que por agora deseamos saber es, qual de estos dos tiene mayor parte en esse milagroso portento? Filon dize, que Dios es sin comparacion mas importante que la tierra. *Tertiane conferenda cum iam dictis.* Esso es en quanto a la dignidad del artifice, respecto de la materia. Pero no ay duda que aprovecha a la utilidad del pinzel la lisura de la tabla, lo bien aparejado del lienço: como al que vacia vna estatua, la fortaleza del molde, y lo fino del metal. Milagroso, pues, salio el primer hombre de las manos de Dios: Y a esse milagro concurrió Dios, y la tierra. Con que tambien de la tierra fue el milagro. Pues oy al fraguarse la vnion del Divino Verbo con la naturaleza humana en la persona de Christo, aunque el artifice es tan diestro, sabio, omnipotente, como la tierra de que se forma es la Sangre de Maria, esta es tan

pura, tan docil, tan al proposito de vna obra maravillosa, que considerando Filipo el milagro a que concurre Dios como Maestro, y la Virgen como materia, le pareció que se podia aplicar el milagro que obra Dios a la pureza de Maria. *Videte miraculum Mariae Domini.* Que si en algunas obras excede el arte al metal, aqui el metal compite con el arte.

6 Que es ver al oficial defabrido al tallar vna imagen. Y bien Señor, porque es tanta delazon? No veis que siendo yo primoroso en quanto labro me veo con vn madero lleno de nudos, y de torcimientos, donde no es posible executar la idea con perfeccion? Quando es al contrario, que la materia es a proposito, alli trabaxo con gusto, y pongo todos mis cuydados en la obra. Y que tal fue la de la Encarnacion? Si se forxaua vn hombre Dios, y la tierra era Maria, con tanta satisfacion gasta su fatiga la Omnipotencia, que todas las tres Divinas Personas con emulacion Sagrada quieren tener parte en este milagro de Maria, pues viene a ser obra la mas mysteriosa que de las manos de Dios admiran las criaturas. Y fino, reparese en el tenor de la embaxada que oy da Gabriel de parte de la Santissima Tri-

Trinidad a esta Señora. *Aue gratia plena, Dominus tecum.* Dios te salve llena de gracia. El Señor contigo. Así vienen en todo rigor traducidas las palabras a nuestro Castellano. Y parece cifra del Soberano Rey, dada para entenderse con su Embaxador. Previencion muy observada de los Principes, para comunicar sin riesgo sus secretos. Así Gabriel parece que habla en cifra. Pero es de advertir, que lo importante está en que no se halle la contracifra para descifrarlo, que en tal caso no sería conueniencia, pues ya se publicava el secreto. Y si tal sucede, ya no tendrá dificultad la cifra: todos la entenderán. Pues en estas brevissimas palabras trata el Angel el mysterio de la Encarnacion, pero cifrado, y con obscuro modo, truncadas parecer las palabras. Pero luego declara lo que contiene el secreto, añadiendo lo que faltava a la claridad del sentido. Haze mencion del Padre Eterno, que embia al Verbo Divino: Y de este que nacerá Santo, porque tiene la Santidad por essencia: y del Espiritu Santo, que como vinculo de amor atará las dos naturalezas Divina, y humana. Veis ai descifrado el mysterio. Luego ya no será difícil el que to los entendamos.

esta embaxada, supuesto que se declara con la contracifra. Como que no? Otras secretos (dize el Seleucien- se Basilio) en descubriendose quedan averiguados, pero este es tan al contrario, que por mas que se descifre queda siempre en la linea de mysterio. Citaré sus palabras conforme a su original Griego, que está mas claro que su version Latina. *Et factus est mysterium, quod usque ad hanc diem manet mysterium, et nunquam cessabit esse mysterium.* Omt. 39. Ya te parece humano ingenio que está para ti descifrado el secreto? Engañaste. Que es de tal calidad, que con las mismas luzes ofusca, con la declaracion se remonta: porque si en él se halla toda la Trinidad, que discurso sutil no ha de confessarse inutil a penetrar este profundo abysmo? Esmeróse en que el Hijo de Dios fuese Hijo de Maria, todo el poder, saber, y amor de Dios, y así, aunque Gabriel le aya declarado, nunca dexará de ser vn escondido secreto. No me admiro de que en la misma claridad sombre nuestra inteligencia, supuesto,



S. II.

Que en la Encarnacion del Hijo de Dios toda la Santissima Trinidad se uno por intere ada.

7. **E**Stava el Patriar-

ca Abraham a su puerta mirando los recuerdos del camino por descubrir si algun passagero necesitava su socorro. No sabe la nobleza virtuosa encerrar dentro de si los beneficios, prorrumpe liberal à comunicarse, como si fuesse de sahogo de sus ansias adelantar las diligencias para ofrecer sus favores. Vió tres varones peregrinos, tanto en el viaje, quanto en la belleza, y cõ afecto caridoso se adelantó à recibirlos. Bueno fuera que anduiesse Dios el camino, y foflegasse en las comodidades el hombre. No Señor. Ves el trãbajo, y yo la quietud, dize Abraham? No es decente; partamos el viaje: y arrojandose a las pies con estas palabras pretende empeñarlos en que aceten el corto agasajo que podia ofrecerles, hospedandolos en su casa. *Domine si inveni gratiam in oculis tuis, ne transcas seruum tuum.* Señor si por ventura he hallado en vuestra voluntad algun fauor, sea notoria prueba que a fable conficienda vuestra grandeza à

Gen. 18. 3.

mis suplicas humildee. Merezca yo teneros por mi huesped. Pues si eran tres, como habla con vno? Vulgar es la inteligencia, no necessita que profundemos con dilacion su noticia. Reconoció que los tres eran vno, como si dixeramos, en el talle, en el rostro, y en los mouimientos: y confessó la vniidad en la essencia de Dios con la Trinidad de las Personas. Esto ya averiguado singularicemos el lugar con vna duda. Que motivo inclinó à la Divina Providencia para descubrir en este sitio Abraham mysterio tan Soberano? Otros lugares no huuo en que descubrir las vislumbres de tan escondido Sacramento? Si. Pero acabo miró à que iba de camino, y el secreto de la Trinidad en esta vida no se penetra de proposito, porque se refrea como de passo. No à velas llenas se concede al entendimiento: allà en la gloriosa Patria de los Cielos se reconocerà con mas espacio: y corrido el velo escuro de la Fé, pasará a mas distinta noticia. A Ruperto con todo esto le pareció que aquel sitio fue tan acomodado al enapeño de Dios para descifrar se trino, y vno, que no quiso perder la ocasion de lugar tan al proposito de su desco. Pues alli que auia de suceder que fuesse digna ocupacion de la poster-

ri-

ridad en los siglos venideros? Si eligiera a quel monte de luzes, teatro de tràgicas amenazas, y de dichosos sacrificios, donde intentó despues sacrificar obediente el Patriarca à su hijo, pareciera decente puesto à tan soberana apariencia. Mas al presente no hallo circunstancia que apadrine liberalidad tan excessiua. Rayos de Dios, vno, y trino, necessitan singulares Orbes, sitios memorables. Y en este donde Abraham le confessa, nõ ay mysterio que le acredite. Como no? Yo te le explicaré, dize el docto Abad. Y repara que ai prometió Dios el nacimiento de Isaac, y que de el avia de descender el Verbo Divino, segun el linage humano. Y ves a la causa, porque Dios se acomoda à descubrir rayos de la Trinidad de sus Personas. Prevenianse noticias de la Encarnacion, y era bien que se descubriessse la Trinidad. Aqui se fragua la promessa de la venida de Dios al Mundo, pues porque conste a todos que las tres Divinas Personas se empeñan en esta obra, y que quando se execute se dan por interessadas, hallese la vniidad en el ser Dios, y la Trinidad en las Personas, quando se promete al Mundo esta dicha, y brille este secreto de Dios trino, y vno en la promessa de la Encarnacion, Auto-

rize este discurso la pluma ya citada de Ruperto. *Vbi nascitur Isac, non iam solum, vt ante promittitur, sed, & datur trinitatis mysterium in forma trium Angelorum se homini manifestare dignatur, quia videlicet vbi Christus nascitur ex semine Abraham eiusdem Christi filij Dei Incarnationem presentia sua Maiestatis tota Trinitas in hospitio ventris operatur.* Resucnan como voces de vn mismo tono la Trinidad, y la Encarnacion. Luego que se ha de tratar de la Encarnacion, se descubre la Trinidad. Aqui se trata del nacimiento de Isaac, y alegria de todo el Mundo, y en él se prevenian los rasgos de la descendencia del Verbo Divino en nuestro traxe humano, y vengan pues tres Angeles, y Abraham adore vno, porque el mysterio de la Trinidad respandezca en el de la Encarnacion, advertencia sera para este caso, el ver que despues vayan dos Angeles a castigar a Sodoma. Diminuido el numero, falta la imagen de las tres Personas. **Que mucho!** En Sodoma ha de aver rigores, y castigos: en casa de Abraham promessas de la Encarnacion, pues acoda toda la Trinidad a autorizar tan Soberana Misericordia.

8. Acerquemonos a Nazareth, y al retrete de la Purissima Virgen, la qual con hu-

mil:

numerosas replicas, se escusava de admitir tan relevado empleo como ser Madre de Dios. O valiente Fiscal de las presunciones humanas! Quien ay que reule la cumbre del puesto? El hombre quando nace estudia en lo que apetece. Que ven sus ojos que no codicie aun en la tierna estacion de pocos dias. Aun no ha llegado el poder discernir, y todo lo quiere poseer. Pues mas ven sus deseos que sus ojos en edad ya crecida. No tiene el hombre limite en su deseo. Si se le señalan se martiriza. Ponerse el mismo tasa a su ambicion, es prodigio no vulgar. O Reyna de los Angeles, diestrissima regla de corregir engreidos. Tu misma te recoges a la cortedad, y te retiras a la grandeza, quando todos con ansia la solicitan, tu con turbacion la procuras facudir. Satisfizo, pues, Gabriel con estas palabras a su virginal modestia. *Spiritus Sanctus super veniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: ideoque, & quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei.* Bien puedes deponer el temor hermosa niña, que Dios que te elige por Madre, no pretende que se de medren los titulos de Virgen. Este que parece inapossible en la naturaleza, le facilitará el poder de la gracia. El Espiritu Santo será do sel de tu pureza, y el poder del Al-

tísimo cortina de tu recato, y así sucederá, que el Hijo que tuvieres sea Hijo de Dios, pues nacerá Santo por esencia, lo qual no pertenece a la mas perfecta criatura. Todo lo dixerá yo con mas precisa brevedad. Y pudiera el Sagrado Paraiso abreviar su sentir con proponer que Dios lo auiá de obrar. Pues para que tan proliza narracion? Que no es proliza sino conveniente. Bueno fuera que se tratasse de la Encarnacion del Verbo Divino, y no se descubriessen las tres Divinas personas. Fuera agravio manifesto de su empeño. Ai las hallaremos, para que brille la Trinidad en la obra de la Encarnacion. Y con galas extraordinarias que en este lance salen a vista con nuevos, y admirables adornos.

¶ *Spiritus Sanctus super veniet in te.* Fue dezir. El Espiritu de Dios que en ti assiste para otros admirables efectos de virtudes, te dará fecundidad sin menoscabo de tu pureza. No la faltava a Maria el Espiritu Santo, pero faltava que este Espiritu Soberano la concediesse prerogativas de Madre, y la conseruasse en la grandeza de Virgen. Así lo sintió el Erugense. *Iam erat Spiritus Sanctus in Virgine, sed ad alios effectus quam fecunditatis.* Y que será, dize Ruperto, que casi a-

Ad hunc locum.

ya apunté. este apollido al Espiritu de Dios. Antes se llamava el Espiritu del Señor, ya viene descubriendo los titulos de Santo. Si. Que a los desposorios de la naturaleza Divina con la humana, quiere sacar una gala nueva por creditos del mysterio. *Maxime ex hoc opere, quod in Maria operatus est claruit hic Spiritus Domini, quod vere Sanctus sit.* La gala de la Santidad reservada por tantos siglos en el tesoro de Dios, oy se descoge para ornato del Espiritu Divino, que menos que con alguna nueva joya no viene el amor de Dios a celebrar este desposorio. Y fu puesto que su ornato decoroso es publicarse por Santo, que valiente documento para quantos devotos de la Encarnacion la celebran, que tu mas festivo traje ha de ser el de la virtud. Qué mal podrá el peccador venecrar este mysterio! Antes se vitraja que por tal tuvo el ordo Rey al descomedido, que se vino a las bodas con ropas menos rozagantes. Si le faltava la Santidad, como podia festejar el epitalamio de la Encarnacion? Raro es a este proposito el artificio de Dios, y el descuido del hombre en aquella primera residencia que el Señor le hizo de su culpa. Buscale, como si ignorará el puesto de Adán, y el lastimado panto en que se hallava,

*Vocavitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: ubi es? No es por que su mortificacion del Señor andar a buscar a su criado. Es artificio en Dios, no es ignorancia. Y qual será la causa de que no se de a conocer, y venga en ademan de quien busca? Sabremos este recondito mysterio, si advertimos de autoridad de Anastasio Synaita, que en estas circunstancias con que Dios venia se representava su Encarnacion. Significava dize aquel medio dia en que Dios andava como recatado de Adán el punto de sus bodas con la naturaleza humana. *Est commune, & contra quod, nihil dici potest, dogma, meridiem sexti illius diei hebdomadis creationis tacite significare, ac describere medium sexti diei seculi, in quo Dominus Deus homo factus est.* Pues reparad qual estava Adán despojado de la gala de la gracia: descaecido en los esfuerzos de la virtud: privado de toda la Santidad. Y viene Dios representando su Encarnacion? Si. Luego no se ha de descubrir a quien con desgranos de la culpa se hizo indigno de mirar este mysterio.*

¶ No con menos decorosa ostentacion assiste el Padre Eterno en este caso. *Et virtus altissimi obumbravit tibi.* El poder del Altísimo, los zelagos de sus rayos texerán de

de sus luzes sombras a tu decoro, dixo Gabriel a Maria. Quando el Sol haze sombras, deve de ser grande el resplandor de lo que ilumina. Es lo mismo que dezir, te servira de defensa. Donde yo entiendo la persona del Padre Eterno, de quien es virtud el Espiritu Santo. Y porque no dize que es virtud del Padre, sino del Altisimo? Por descubrir, que asistiendo a la Encarnacion se ha de tratar con nombre de alteza, y de Magestad, como aquel que para este mysterio descogio los mas Soberanos titulos. Fue discurso del Brugenste. Videtur Angelus, in summo consilio, usus nomine virtutis. Et Altissimi, quia ea de re agebat, quae Divinam, ac supernam potentiam postulabat. Por donde veremos que celebrar esta fiesta, y ser inclinados a baxezas, é villana correspondencia es indigna groseria, de quien viendo que el mismo Padre Eterno se viste de titulos tan altos, él desluce con desestimacion tanto decoro. A este proposito no acaba de fosegar el baxo de su discurso el Agnila de los Doctores en Augustino, viendo a Jacob que camina pobre, y sin aparato alguno a Mesopotamia donde avia de celebrar sus bodas. Confejas le dio tu Padre, & proficiscere in Mesopotamiam.

Al hunc locum.

Gen. 28 2.

miam Syriae, ad domum Barhucl Paris matris tuae, & accipe tibi inde uxorem de filiabus Laban avunculi tui. Aunque vn consejo se deve estimar mucho, en oracion de bodas, mas es necessaria la cantidad para el gasto. Porqueno le da cantellos, y ganados? Responde el Santo. Porque en sus bodas se significava la Encarnacion, y a celebrar este mysterio no era bien que fuesse cargado de bestias. Que mas bruto que el pecador desbocado? Este mas profana que honra este glorioso mysterio. De beato Jacob non legitur, quod eum equis aut asinis, & camelis abierit, sed hoc tantum legitur, quod in cubili in manu portaverit. Esto si. Hicmo que es honoroso cetro. Magestad iusticia, digno resalte del poder, titulo de Alteza. No vayan brutos con él, que si bien parece diligencia para la ostentacion, dera menoscabo de tan solemne mysterio. Y aun por esto dexò Abraham a sus criados con el bageaje al pie del monte quando iba à sacrificar a su hijo. Expectate hic cum asino. Porque auiendo de tratar de la Encarnacion en la cumbre. Benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obediisti voci meo. No conuenia que gressero bruto se encendiese a tanta altura. Glorias de este mysterio pidea titulos de

Ser. 79. de temp.

Gen. 22. 1.

Gen. 22. 18.

Ad hunc locum.

altissima virtus. Et virtus altissima, cum non est opus gloriari. Et ubi Xp. filius. Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur. Filii Dei. Seras, & Regna Purissimam dignam Matrem del Hijo de Dios. Et non teneas. Et tentota gala se propone el Verbo Divino, pues brilla la filiacion Divina con tanta claridad a los oidos. Aqui resplandece toda la Trinidad: Aqui con distincion las Personas con ostentosa bizarría acenton a la celebridad de la Encarnacion. Y aqui con felicidad del linage humano sobre tener parte en tanta obra se abreuian los inmensos tesoros del poder, del saber, y del amor Divino. Con que Gabriel dichoso Parainfo de este Sagrado hymineo, huyo precisamente de cumplir con las tres Divinas Personas, explicando los empleos de cada una en tan Soberano mysterio, y afsi fue conueniente, que en tratando de la Encarnacion se hiziese memoria de la Santissima Trinidad. Fue todo este discurso digno de la devocion ingeniosa del Docto Padre Salmeron. Et ita in hoc mysterio totam licet contemplari Trinitatem. Patrem intelligentem Angelum, & obumbrantem Virginem: & ut alius intelligatur, proles huius patris. In secundo habes filium carnem assummentem. Tertio habes Spiritum sanctum

superuenientem, & Virgini illa benem, ut esset sancta proles in mundo. Odra de tan puido primor, empeño requiere Soberano recuden las personas de la Santissima Trinidad a hazer interés propio el tener parte en vnion tan admirable. Y a la dignidad de Madre de Dios en Maria, concurren con vistosa nouedad de galas, con ostentacion de esclarecidos epitetos. Y todo parece preciso para fosegar turbaciones en la Virgen, que de oír tan lustrosos elogios se alterò en hondas inquietas el mar tranquilo de su humildad. Valiente buelo de abatirse, quien exercitativa esta virtud. A los grandes sujetos, que en ser menos estudian, el ser mas les levanta, y como el vracan engreído de la alabança ensobervece al vano, al verdadero humilde le pone en lo mas profundo. Pero he discutiendo,

S. III.

Que puede el Mundo tener por segura su quietud, viendo que Maria se pudo turbar.

12 LA Sagrada in-

quietud de esta Señora es simbolo de nuestra seguridad. Festeje el Mundo esta maravillosa tormenta,

que en ella tiene prendas de su salud. *Turbata est in sermone eius.* Perturbóse quando oyó las palabras del Angel. Yo dixera que la turbación era nota de algun desmayo, y que temerosa Maria de algun peligro dudaua la embaxada. Esto acontece en las turbaciones de los hombres, a los quales ministra el riesgo los sustos, y tropiecan en los medrosos rezelos a vista de los peligros: Pero en la Virgen Madre no se originan estas alteradas hondas de civiles temores, antes son origen de nuestras seguridades. Para que veamos todos con claridad nuestra salud, admite en si misma la turbación. Tembó la tierra toda estremecida al juicio de Dios, y quando se prevenia a executar su poder, dezia David. Aunque es verdad que en estos mismos temores declaraua los riesgos. *De celo quod dicitur fecisti iudicium, terra tremuit, & quiescit.* Oír decretos Divinos, y resonar prodigios Soberanos, no admiro que obligue a temblar, pero yo no se como pudo quietarse. Y la razón es, porque estremecerse inquieto, y sossegar se tranquilo, son efectos contrarios que piden causas diferentes. El horror ocasiona miedos, la alegría quietades. Puedo yo turbarme a la vista de vn peligro, y si este se desvaneciere po-

drélo sossegar mis alborotos, pero si el riesgo que me turba no me dexa, siempre durará la turbación. Luego si el juicio de Dios ocasiona que la tierra se estremezca medrosa, y no se acaba esse juicio, ni leen otros motivos que el de los horrores, porque está quieta la tierra con lo mismo que la causa temores? Porque el mismo decreto Divino que resuena en la tierra, quando en ella mueue turbaciones, en todos los que la consideran previene seguridades. Lo mismo en nuestro caso. Turbase Maria De que? De oír lo que de parte de Dios la dize el Angel. Y esta turbación es por si? No. Antes bien para seguridad de todos. Ea hijos de Adán, concurrid a este mar de gracia, vorando a las aras, no la me-tena del cabello, como naufragantes, sino la voluntad agradecida, en elogios, que se turba en si por dar señas de que podemos tener quietud. Que en su amor encontrados efectos, como son turbación, y sossego, nazen de vna misma causa, que es oír los decretos de Dios acerca de la salud del linage humano. Oíd lo que ponderó Guerrico. *Cum enim auditum fecit de celo iudicium, auditu solo terra tremuit, & terrore purgata quiescit.* Solo de oír que Dios venia, se turbó la tierra, y su tur-

Serm. 3.
de adu.
tu.

bación fue prendas de quietud. Notable prodigo. El susto fuele ser indicio de peligro, y en Maria lo es de desconfios.

13 Veamos si esta Señora es la tierra que con estremecerse publica nuestros alivios. Y sea tambien de David la autoridad. *Benedixisti Domine terram tuam: auertisti captiuitatem Iacob.* Vos Señor coronasteis vuestra tierra de bendiciones, quando redimisteis del cautiverio a vuestro Pueblo. Verdad sea, que la Redención estuvo en el morir, pero el morir tuuo principio en el encarnar. Con que se puede entender de Maria en el caso presente que la llena Gabriel de bendiciones. *Benedicta tu in mulieribus.* Y así dixo el mismo Guerrico. *Profus benedicta illa terra, quæ omnino intacta, nec fossa desolator ore Cæli Salvatorem germinat.* Convengo en que la bendixesse, pero extraño el que la turbasse. Pero veamos como se porta el labrador con la tierra, para que dé el fruto. Disponela con surcos, y con diligente fatiga la remueue para que reciba la lluvia, y despues se fecunden las macollas del trigo que se fian a su deposito. Ya con el granillo arrojado tambien la buelue, porque le abrigue. Turbase la era, porque se quaxe el fruto. Así Maria recibe en si al Verbo Divino, fruto de su sagrado retre-

Ps. 4.2.

Ser. 2. de
Annunt.

te, *Benedictus fructus ventris tui.* Y estremezese, no de temor, sino de conveniencia. Vea ya el Mundo que tiene seguras prendas de su Redención, y que está cierto el fruto de su salud, quando la tierra colmada de bendiciones se remueue a la voz del Angel. *Turbata est in sermone eius.* Señal de que ya tiene dentro de su pecho el grano que ha de fructificar nuestra salud. Veis ai porque se turba: no por sus miedos, sino por nuestras seguridades.

14 Avia vn estanque en la Corte de Ierusalén para remedio de los enfermos, que de ordinario ay muchos achacosos en las Cortes, y es la misma los pocos que desean salir de sus enfermedades. Solo vno era el que avia de sanar en el baño, y eran infinitos los pretendientes. Yo dixera, que para vn pecador Cortesano eran necesarios muchos estanques: con todo esto para muchos enfermos avia vn estanque solo. Era milagrosa la salud, y en la Corte suelen ser muy raros los milagros de este genero. Milagros de la malicia, prodigios de la ambición son muy continuos. Pero con notable circunstancia recibian las aguas virtud para sanar. Vn Angel descendia del Cielo, que veloz Ministro ocasionaua remolinos en los cristales, y los que quietos

no tenían poder para dar salud, alterados ya eran medicina para la sanidad. *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam: & movebatur aqua.* Extraño modo de dar a entender que ya estaba fazonada el agua para el remedio. Alborotos estruendosos, turbaciones alteradas, indicios son de virtud? Si. Que este estanque es simbolo de Maria en opinion del Damasceno. Aunque con diferente liberalidad, pues si las aguas de Gerusalén a vno solo sanauan, esta Señora tiene en si misma la salud vniuersal de todos. Así se da a entender en los Cantares. *Oculi tui sicut piscinae in Esbon, quae sunt in porta filiae multitudinis.* Son tus ojos como los estanques, ó piscinas donde se halla el agua purissima, expuesta a la comodidad, y refrigerio de infinitos, que sedientos de tu auxilio encuentran con el remedio, y salud, sin que por mejorar vno queden los otros destituidos de aliuio, que en tu pecho liberal medicina ay para todos. *In portis, nimirum, & in vijs, & in plateis laudes canentur. Filiae multorum. Illorum nempe qui fuerunt ab Adam vsque ad Ioachim.* Dixo Cantacuzeno. Fue dezir: del primer hombre hasta el vltimo hollar pueden en estos puros cristales virtud infinita para la salud de todos,

Que muchosi no es Angel Ministro limitado el que delicia de, sino el mismo Diuino Verbo que la elige por Madre? De modo que en esto se diferencia la salud que en Maria se deposita, de la que en la piscina de Gerusalén se celebraua, en que esta era solo remedio de vno, y aquella trae consigo el de todos. En lo que se conforman es en que se turbauan las aguas al descender el Angel, y aquel era indicio de que ya estaba la virtud en las aguas. Pues en esto corresponde Maria, que al resonar el Angel los elogios de su Soberana Magestad. *Turbata est. Se turba? Si.* Para que? Pues no reparas que recibe en su pecho la virtud de Dios, que tiene a Dios por Hijo? Luego su turbacion no es menoscabo de su quietud, sino publicar a todo el linage humano, que ya está hecho el deposito de su remedio general en sus virginales entrañas. No veis a vn pescador, que a las orillas del agua, a la caña enlacado el sedal, el plomo fia graue al corcho leue, porque pendiente el anzuelo tenga quien a la vista no le niegue? Navega la plumilla por la selga, y muda corriente, y las aguas en tanto que al cebo no se arroja el pezillo están quietas, pero luego que repara en que se turban los cristales, y formando repe-

ti;

tidos círculos, talvez se va a hundir el ligero corcho, tira a lo alto el sedal, y sale preso el pez que por el ayre, peregrina region a su vida, con vno, y otro viso estrella parece errante que se quaxó en las aguas. Y quando discurre el pescador que ya ha logrado el lance? Yo lo diré. Va el corcho navegando quieto por la superficie del agua, y quando a si camina, aun no ha preso el pez. Pero quando turbada la plumilla, y naufrago el corcho se perturba las hondas, colige luego que ay lance seguro. Así, pues, sucede en este dia, quando al estanque virtuoso de Maria baxa el Angel: hombres si quereis pescar la salud, atended. No ay turbacion en las aguas? Aun no ha prendido el Verbo. Turbase Maria? Si Señor, *turbata est.* Pues aseguraos del lance, que ya con este indicio tiene el linage humano en su poder al Verbo Diuino para remedio de todos sus achaques.

15 Este sin duda deuia de ser el cuydado del Esposo amante, quando considerando a esta Señora jardin poblado de diuersas flores, procuraua apartar de su distrito el furioso viento que destroza la belleza de los quadros, y substituir el zefiro apacible que en su lugar meciesse las vasta-

gas, y alagasse las rosas. *Surge Cant. 4. Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant arcumata illius.* Señor, que el ayte embrauecido, molesto perturbador de tanto florido sitio, no toque a lo Sagrado de sus terminos, está muy puesto en razon, por quanto seria caso lastimoso ver tronchada la castidad de la azuzena, oprimida la magestad de la rosa, y arrancadas con desorden las flores de las virtudes todas. Pero supuesto que se procura la quietud de estas hermosas plantas, y el sosiego apacible de su belleza no entre otro ayre por modesto que sea: el zefiro suave, ya que no quebrante varas, y destroce flores, las desfastosiega, y perturba. Esto es lo que pretende el Esposo para publicar la virtud de este jardin. Como? Merece toda atencion este discurso. Preueno tu inteligencia con vna singular, aunque ordinaria noticia. Las flores, que son depositos de la fragancia, no comunican su olor, ni le podemos conocer, sino es por medio de algun ayre, que despesta la el tesoro de sus aromas. De modo, que el ciego que entra en vn jardin, al darle el viento informado de olores reconoce que es aquel sitio de flores. Fuera de que los ojos pueden ser testigos de la hermosura, y las manos del tacto,

S 4

to,

ro, pero que la flor huelga, solo se conoce por el ayre, que trae consigo la fragancia, y asegura que está depositada en las rosas. Dize, pues, el fino amante: no sea tan violento el ayre que maltrate la flor: ni del todo falte algun apacible zefiro que la mueva, y perturbe, para que con esto se pruebe que dentro de si ay fragante tesoro, y recreacion del sentido. Y así el turbarse Maria con la voz del Angel, conmonerle a la asistencia del Espiritu de Dios, es comunicar el olor que ya encierra dentro de su pecho, en quien asiste la virtud Soberana del Verbo Eterno. Con quanta agudeza lo discurre mi Abad Filipo. *Mittit ergo Spiritum filius hortu sine thalamo virginali, ut veniens ille spiret, & aspiret, & flatu cum leniat spiritali: & cum dulci spiramine mirabilem illi virtutum infuderit suadelam, hortus aromatizans fluat, & nobis tanquam supereffluat ad medelam.* Ei mecerse, y perturbarse la rosa a los embates del viento, no es menoscabo de su purpura, sino manifestacion de su fragancia. Sirue el ayre de gastador de su secreta virtud: y auisa los meritos de la flor quando comunica por esse medio su escondida calidad. Rosa es pues, Maria, que dentro de si concibe el mas fragante beneficio de la Divina

Ad hunc locum.

mano: Madre de Dios se halla en esta ocasion. Turbase. *Turbata est.* Que mucho si viene el suave viento de el Soberano Espiritu. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Luego así como a la rosa no la desmedra creditos el ayre que la propone olorosa, a esse modo Maria quando se perturba al embate blando del Espiritu Diuino, acaudala mayores estimaciones, pues su turbacion viene a ser indicio de su mucha, y provechosa fragancia, y de que tiene dentro de si la salud de los hombres. *Et nobis tanquam supereffluat ad medelam.*

16 Pero no dexa de aumentar la dificultad ver que Maria no se turba de ver a Gabriel, sino de oírle. *Turbata est in sermone eius.* Esto de perturbar con gritos, y voces demelenadas parece origen de confusion, pero turbar con sermones tiene mucho de Angeles. En el Sermon de Gabriel se turba Maria. Y de esta consideracion estoy bien con predicadores que perturban. Yo explicaré con claridad mi sentir. Está el otro pecador atado a las durísimas ligaduras del vicio. Quereis considerar su misero estado? Oid. Tiene los cabellos de sus deseos rebucitos, y enmarañados en amor propio. Turbios los ojos del conocimiento con las gro-

(c)

rasas nuves de la falseria. Marchiros los labios con la murmuracion. Torcido el cuello con la torpe embidia. Inclinado el cuerpo con la civil, y pesada auaricia. Lastimosos los pies con tan descamados passos, y en fin espejo de si mismo, donde no se ven sino horrores, y maldades. Cuyda el Predicador que le habla, y deue reprehenderle, y desengañarle de no alterar su quietud peligrosa, porque no se enoje, y otro dia le falte a los sermones, esse no me digais que predica como vn Angel, antes tiene ayre de Demonio, que Gabriel con sus razones perturba, y aun adonde todo es gracia como en Maria ocasiona turbaciones, que hiziera donde huiera culpas: Y no de salíño las palabras el Angel, antes con pulida consonancia las pronunció apacible. Que vna retórica modesta no embaraca a la salud de las almas. Y repárese que nadie oyó la Anunciacion, sino es Maria, porque sermones a gritos, si bien atemorizan, pero no perturban. De verle en fin no se turbó la Virgen. Pues como? Si al mudo estruendo de partirse el Cielo, arrojó de si con admirable si respetoso buelo vn mancebo al parecer vestido de luzes, muy crespo de rizos, muy pulido de tal e, muy ostentatíuo de plumas, y

este en los brazos de su buelo entró en el retirado retrete de la Virginal pureza: apenas permitia aliento humano, quanto, y mas pisadas de juvenes bizarros, no la auia de asóbrar? No. Pues de q se asustó? De oírle. Y porque? Resuelve esta dificultad el Taumaturgo. *Cumque puritatis, atque integritatis immaculati simulacrum esset, aspectum ipsa Angelicum, sicut plures ex Prophetis non reformidauit quoniam, & affinitatem quandam ac similitudinem verae virginitas cum Angelis habet.* Era Maria imagen de la pureza, valiente copia de la suprema Santidad, resplandecia en su virtud la modesta honestidad, y como esta tiene tanto parentesco, y estrechez con los Angeles, ya estava exercirada en la vista de ellos quando se miraua a si propia, con que quando vino Gabriel no estraña su vista, y solo se turba de sus palabras como desusadas a sus oídos. *Turbata est in sermone eius.* Y que la dixo? Que ya Dios estava con ella. *Dominus tecum.* Y siendo cierto que la Encarnacion no se executó hasta que Maria dió el consentimiento, hazeme gran dificultad el saber como estava ya Dios en esta Señora? Por ventura como flor que se dispone a ser fruto? No. Que fruto fue siempre de Maria. O Señor que aun no ha encargado. Teneis ra-

zon,

Ser. 2. de Anun.

zon, pero si quando entra en esta Purissima Virgen es fruto, el Verbo Divino con Sagrada inquietud adelanta el ser fruto aun antes de encarnar, por acrecentar elogios de su Madre. Y assi veremos

S. IV.

Que Dios. procede tan ansioso en los credits de Maria, que al parecer no descansa en tanto que no es fruto de su pecho, porque en ser Hijo de esta Señora deposita lustrosos sus elogios.

17

Todas las Sagradas letras procuran ponderar el desassosiego de Dios por hazerle hombre. En amorosos deseos abrazado solicitava aun sin ser rogado ostentar sus ansias. Efectos de vn verdadero, y excessivo amor adelantarse a ofrecer lo que le han de pedir. Esto veremos en la rebelde terquedad de Achaz. Pues diziendole Dios que pidiesse prendas, y señales de su Encarnacion, respondió con groseria. Non petam, & non tentabo Dominum. No quiero pedir señales, ni tentar en esto a Dios. Hombre que dizes? Atiende a que antes será gustoso empujar de su amor, que tu le des ocasion de mostrar el af. Et con que pro

Isai. 7. 12.

cura ser hombre. En fin ay luzgetos tan malquistos con dar gusto, que por no darle a otro, le perderán en si mismos, y están bien con su propia pesadumbre como al otro hagan vn pesar. No quiso, pues, Achaz pedir a Dios señas de su Encarnacion. Y con esto como las auia de dar Dios: Antes a pesar del grosero Rey entonces se publicò la mas illustre prueba de este mysterio. Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum: ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel. Como si dixera, tu no quieres que yo tenga esse gusto de tratar en mi Encarnacion? Pues por esto mismo. Propter hoc. Yo haré que vna Virgen sea Madre sin riesgo de la virginidad, y que produzga por fruto a vna Divina Persona. Tened mi Dios, que nada de esto quiere saber. Achaz, antes ha declarado que no ha de pedir señal de esse mysterio. Es verdad. Pero de ai conocerá el Mundo mis ansias, y quanto es mi deseo de ser Hijo de Maria, que aun resistiendome con groseria memorias de mi Encarnacion, las adelanto para desahogo de mi amorosa fatiga. Fue discurso de Estefano. Deo in magno desiderio erat ostendere, & manifestare hominibus mysterium Incarnationis, adeo ut Achaz non perenti huius mysterii

Apud Tilm.

Isai. 7. 14.

Pf. 18. 6.

ij. sacrosancti signum daret. No ay mas notoria probança de los cuydados que Dios tenia de encarnar, que verle ofrecer señales, y resistiendole Achaz, darle las aunque no las pide. O Santo Dios! A esto pudo llegar tu ansioso desvelo con que deseavas ser Hijo de Maria.

18. Fingid a este amoroso dueño, cansado en las dilaciones de su Encarnacion, y buscadle el punto de su sosiego. Quando auéis de descansar, amauo mio: Quando sobre ser Hijo del Padre eterno tenga por Madre a vna Virgen. Sin duda es lo que en vna solemne alegoria proferizo David. In Sole possuit Tabernaculum suum: & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut gigas ad currendam viam. En sentido literal es vna gallarda descripción del Sol, y de sus admirables movimientos. Comparale por lo festivo, y alegre de sus rayos quando despuntá al Oriente con va Espojo, que contento se levanta del talamo, y con vn valiente corredor que tiene por descanso la fatiga de su carrera. Pero en el sentido allegorico trata del Divino Verbo, cuyo curso maravilloso fue de los Cielos a la tierra, y del Seno del Padre, al Sagrario de vna Virgen. Lo que se ha de reparar es, que diga que descansa en la velo-

cidad de su curso. Porque si bien vno contra ligero al término, ya que toque la linea, aun que esté gustoso de la velocidad con que ha corrido, es fuerza que ha de quedar cansado. Pues en el Verbo Divino es tan otro el estilo, que por correr a ser Hijo de Maria se cansa, y en llegando a conseguir esse intento se desembaraça de su fatiga. Y aun por esto con impaciente devocion San Amedeo dava prisa a Maria a que dicesse su consentimiento para la Encarnacion. Y porque Señora os deteneis en palabras con Gabriel, apresurad la resolucion. Porque? Porque viene este Divino Sol corriendo, y aun bolando en alas de sus rayos. El moy de prisa, y vos con tanto espacio? Advertid, que está depositado su sosiego en el fin de su jornada, y en ser Hijo vuestro deposita sosiegos, y alegrías. Surge in occursum sponsi tui, & Vei tui, & dic ei ecce ancilla Domini. Festina, noli tardare, quia ille non tardavit, sed exultabit ut gigas ad currendam viam. Su desganfo le tiene en ser fruto de tan bella flor, cogollo de tan hermosa vara, no dilateis este contento a su fatiga. que todo el cansancio de su carrera se templá en este Sol, con vos que sois su Aurora.

Hom. 4. de Laud. B. Virg.

19 O que del gusto de Dios fue aquella prevencion de

de Isabel, quando encareció ya con el fruto à este arbol de virtudes. El Angel dize que es bendita Maria entre todas las mugeres. *Benedicta tu in mulieribus.* Aun no dize que sea bendito su fruto, que esse avia de brotar en su consentimiento. Consintió Maria, encarnò el Verbo, va a visitar a su prima Isabel, y esta sobre echarla bendiciones como el Angel, añide tambien las bendiciones al fruto. *Luc. 1. to. Et exclamavit voce magna, & dixit: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Reparo en que el Angel no dixo bendiciones del Verbo. Que quereis? Aun no avia llegado al fin de su carrera, aun no era fruto de Maria, y hasta tocar en esse termino, mas se tiene por fatigado, y por esso se pasan en silencio sus loores. Bien, qual suele suceder al que mira correr veloz al ginete que no asegura los elogios de su velocidad, y destreza, en tanto que no ha llegado al fin de la carrera. Como ya Dios sea fruto de Maria le ajustan à su gusto las aclamaciones. No será desagradable à tanta gracia vn exemplo de la naturaleza. Planta el hortelano vn arbol, dispone mullida la tierra, y para que menos peligre à los rigores del hielo, en parte le fixa donde le dize el Sol mas de lleno. Comienza la vara à descolarse, passa vn año, y otro, y

siempre cuydado el hortelano, y de cortarle las descominadas ramas, ya de regarle, de mullirle la tierra, y quando llega la estación del tiempo en que ha de dar su fruto, vistese de florida pompa, y aun no descuyda el hortelano. Comienza à quaxarse el boton que ha de ser fruta, y aun no cessa en su cuydado, antes con mas sollicitud al rayarla. Aurora viene al arbol por ver si le helò el ayre; si se malograron sus esperados deseos. O valgate Dios por afan! Hasta quando durará tu fatiga? Hasta quando tu ansia? Quando tendrán limite tus desvelos? Yo os lo diré. Quando esté ya sazonado, y seguro el fruto. A este modo podemos considerar al mismo Dios descolado, y desasossegado, hasta ver a Maria planta purissima de su jardin ameno con el fruto que avia de tener en su Hijo. Y en tanto que este Hijo Dios no es fruto de esta Señora, se suspenden sus elogios, y los calla el Angel, pero luego que es Hijo suyo descoge sus alabanzas Isabel. *Benedictus fructus ventris tui.* Acomodada sazón para en carecer los timbres de su amor, viendole ya en el fin de sus deseos.

20 Si queremos con mas singularidad inferir los timbres honrosos, y la solemne estimacion que hizo el

Ver

Verbo Divino de encarnar en Maria, veamos la circunstancia con que el Profeta Isaias describela gloria de este triunfo. *Isai. 19. 1. Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingreditur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti a facie eius, & cor Aegypti tabescet in medio eius.* Su pongamos lo que por vulgar no necessita de otra prueba: Que en este lugar por alegoria se trata de la entrada del Hijo de Dios en el Mundo del Egipto, y vemos que todas son señas de quien triunfa. Carroza le sirve vna nuve, siguen desfilados los instrumentos militares de los enemigos, y los prisioneros gimen atados al carro de su solemnidad. Este dize que es vna ligera nuve. *Dominus ascendet super nubem levem.* Ya no blasone la antigua, y mentirofa poesia de aver hallado para sus vanas deidades ligeras aues, y valientes brutos que tirassen de sus carros. Ya sean aguilas magestuosas, pavones variados de ojos fingidos, cisnes candidos, ò palomas sencillas, nada iguala a esta descripción de la entrada del Hijo de Dios en Maria, pues quando esta Señora le sirve de carroza a vna sutil, y ligera nuve se compara. Nuve es Maria, quando encarna el Verbo. Merced a la asistencia de la virtud Soberana de Dios. *Et virtus altissimi obumbrabit tibi.* Ascende pues el

Verbo Divino quando viene a ser Hijo de Maria. Y hallale muy suspenso Ricardo de San Laurencio para ajustar este modo de dezir con otros al parecer contrarios de la Sagrada Escritura. *Viderur quod dixit de de Laudibuerat Profeta, descendet Dominus ad nubem levem sicut dicit in Isai. 64. fra vnam disumpere Caelos, & descendere; & non ascendet Dominus super nubem levem, quia non se exaltavit, sed multum humiliavit assumendo carnem.* Si el encarnar el Hijo de Dios, fue baxando del Cielo a la tierra, si todas las suplicas que hazia a su amor nuestra naturaleza eran dirigidas a que baxasse, si el venir al Mundo fue en su grandeza condeída humildad, como dize que quando le sirve de carroza Maria, ascende a mayor altura? Ea que no es baxeza indigna, sino aumento de su credito. Y por esso aunque desciende, se puede dezir que se remonta. A la magestad de vn Rey no desmedra resplandores sublimes baxar de su trono al llano si esso se dirige al beneficio de sus vassallos, y si el sitio adonde baxa compete en magestad con el solio, que importa que le veamos baxar, si esso tiene ayres de subir a mayores estimaciones? Mirad a la azuzena, que a ella se comparò este Divino amante quando dixo. *Ego Cant. 2. 1. flos campi, & lili m. convallium.* Esta flor con admirable pro-

pie un

peñada en la mayor grandeza de su pompa, quando está mas crecida, y mas hermosa dobla el cuello, y inclinada a la tierra, parece que baxa de su altura, y como esto no desmedra su credito, antes asegura ser mayor su fragancia, de aínace que al descender a la tierra sube a mas elevadas estimaciones. Pues azuzena es el Verbo Divino, que al humillarse a entrar en Maria se eleva, y remonta, y como no se puede dezir que es acción baxa la que todos encarecen, y aplauden, así la Encarnacion aunque sea descender de los Cielos a Maria, es subir por los elogios agradecidos, con que todo el Mundo deus aplaudir, y venerar este amor. Así, pues, responde a su duda el ya referido Ricardo. *Sed quia descendens in carnem, qui antea ignotus erat mundo, sic ascendit in notitiam, & honorificentiam hominum, ideo dicitur super nubem ascendisse.* Tan lexos está de reputarse por baxeza el descender Dios en Maria, que antes conspíran en sus alabanzas quantos contemplan este triunfo. Que que el Divino Verbo en estos desempeños de su credito, estas glorias exteriores, estos aplausos, y que no descanse su amor en quanto no llega a humillarse con tan noble timbre, que

de encarnar consigue generales elogios.

21. Y pues dixe que eran generales, y que a todos tocan las alabanzas respetosas de Dios quando le miran como Sol ceñidos sus rayos a los terminos de la Aurora, no me contento que en la Encarnacion los hombres solos veneren su grandeza, el mismo Padre Eterno le trata con diferente decoro al recuerdo de verle Hijo de Maria. O qual estava este humanado Dios combarido en el huerto de las asperísimas memorias de su Pasion cercana! Era su coraçon campo de batalla, donde se vian en lid porfiada poderosos combatiétes. La naturaleza humana pelcaua con temores, la virtud Divina egrímiya esforçados alientos. Oid como propone a su Padre los ahogos de su pecho. *Pater si vis, transfer calicem istum de meo, verumtamen non mea voluntas sed tua fiat.* Que turbion de ingraticudes penosas me amenagan? Vede ya prevenirse la Cruz a mis trabajos ultimo termino, pero al qual camino por tantos innumerables martirios. La avaricia vil me tiene puesto en precio, y es prenda de su vileza un Dios Soberano. Vna señal de paz, será principio de esta lastimosa guerra. Cruzirán los acorés sobre mis espaldas, y mis huesos

Luc. 21
42.

los quedarán patentes a la violencia de los que así le portan con los malhechores. Ya cansadas de herir sus manos, entrarán en su lugar las lenguas a maltratarme con oprobios. Dura cadena de castigo vil rodeará mi cuello, sirviendo de instrumento al verdugo para cautivar mismo vivientes. Así herido, y despreciado alíon de roncarme pa ser espectáculo a la risa del Pueblo: de sus iras venganzas O Padre mio, si es posible te pido Caliz tan amargo, y yo os suplico que moderéis el rigor, que en esto no os pido tanto por mi, quanto por los que me han de crucifijar. Todos mis tormentos serán fúcales contra tu ingraticud: disminuid mis dolores para que no se aumenten sus culpas. Pero en todo caso no se conforme vuestra voluntad con la mia, antes bien la mia con la vuestra. Que ternura Fieles! Que oídos avrá que no condiciendan amigables a sus ruegos? Y mas los de su Padre. Con todo esto no le responde por si, un Angel le embia que le aliente a padecer brioso, dando a entender que no le concede lo que pide. Bilo así conuenia. Pero causame estrañeza, que en la Cruz se quexe, y diga San Pablo que allí fue oido el que en el Huerto no avia

sido despachado. *Qui in diebus, carnis suae, preces supplicationes que ad eum, qui possit illum saluum facere a morte, cum lacrimis effudit, & lacrymis effrensus, exauditus est pro sua reverentia.* Que sucediese esto en la Cruz es comun sentir de los Sagrados Expositores. La voz grande en el Evangelio se halla (dize Cayetano) y las lagrimas se han de colegir por dar tambien a los ojos el empleo de su oficio. *In Evangelio legitur, in Cruce Christum clamasse. Et quanquam in Evangelio non leguntur Christi lacrymae in Cruce, sicut tamen situit ex natura, ita lacrymarum quoque fuisse rationabile est ex naturali naturae cursu praesertim cum permisisset unicuique virtutem exercere propriam effrenam: ac per hoc oculos lacrymari.* De noe es de reparar, quanto impone al buen superior la igualdad con los inferiores. Si los otros sentidos tenían poder para obrar, no fuera bien que los ojos quedassen por desvalidos privados de llorar. En fin lloró Christo, y pidió en la Cruz, y dize el Apóstol que fue oida su quexa. *Exauditus est.* Pues en el Huerto acaso era de menor decoro su estimacion? No. Pues como en la Cruz se le recrecen títulos para que aqui le escuchen. Dize Teophylaro que en este lance vna

Ad Heb.
5.7.

Ad hunc
locum.

Ad hunc
locum.

ma de Sacerdote. Pero se puede replicar: porq̄ no diriamos q̄rā n̄ es vsd̄ de esta prerogatiua en el Haerto? Y si se vale de ella, como no es admitido? Otra causa a mi ver deuio de cōcurrir. Qual? A esto no basta Teophilato, digalo Chrysostomo. *Vides quia de Incarnatione dictum est.* No veis que estava Maria al pie de la Cruz en que pendia su Hijo. Pues en su presencia se despertaron recuerdos de su Encarnacion. Como? Que mi Hijo se quexa? No puedo menos de oirle. Señor que importa? Mucho. Que se me representa su Encarnacion, y por Hijo de Maria no es posible negarme a sus suplicas, ya que por Hijo mio las pueda recoger en el silencio. De modo que al Hijo de Dios, no solo con los hombres, sino con su mismo Eterno Padre le grangeo reuerentes estimaciones el encarnar en Maria, y ser Hijo de esta Purissima Virgen. De dōde por cōcluir se infiere

S. V.

Que procurando el Verbo Divino siendo hombre acreditarse de Hijo de Dios, siendo Hijo de Dios procuraua acreditarse de Hijo de Maria.

22

O Divino amoroso poder siempre inquieto! Por esto hazc jornadas tan grandes. Del

Cielo a Maria. Y a la humildad de resignacion de esta Señora, al confesarle esclaua la hizo su Madre. Dixo a Gabriel. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Rendida fier va soy a los preceptos de mi Señor; resuenen los ecos de sus preceptos, y executense en mi sin dilacion alguna. Y que sucedió? Digalo San Iuan. *Et Verbum Caro factum est, & habitabit in nobis.* Que dilatado viaje! De ser Dios a ser hombre! De los Cielos a la tierra? Si. Pero tambien hizo esse camino desde la tierra al Cielo, quando en su Ascension, admirable la humana naturaleza, navegò cō porteto de buelo los ayres, y arrauelando estrellas, y Serafines, fixò triunfante sus huellas en esos alcázares Soberanos. Baxò Dios, y bolviò Dios, y hombre. Y esta peregrina jornada ya la auia preuenido el mismo Salvador quando dixo. *Sicut enim homo peregre proficiscens, vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua.* Hombre que en este Mundo passa à otra region que no sea tierra, que n. puede ser dize S. Gregorio, sino Christo q̄ ascendió a los Cielos. *Quis itaque iste homo est qui peregre proficiscitur, nisi Redemptor noster, qui in ea carne quam assumpserat, abiit in Coelum.* De modo que dos son las jornadas de este Señor, vna del Cielo a la tierra, y entonces viene Hijo de Dios. Y otra de la tierra

Ion. 4.

Matth. 25. 14

Hom. in Eua

al Cielo, y que lleva el ser Hijo de Maria. Quando vno va a regiones muy distantes, poned por caso a las Indias, lleva la prueba de su nobleza, y de que nestueron sus padres. Pues quando el Verbo Divino viene a ser hombre en Maria, trae prueba de que es Hijo de Dios. Oid selo a Gabriel. *Quod enim ex te nascetur Sanctum, vocabitur Filius Dei.* Y quando camina de la tierra al Cielo lleva probanza de ser Hijo de Maria. *In ea carne quam assumpserat, abiit in Coelum.* De quanta estimacion sea el aver encarnado se conoce de esta diligencia. Para ser tenido por grande, y por noble quando viene del Cielo, y para que todos le reuerencien en la tierra, ostenta el ser Hijo de Dios. Y quando dexa la tierra, para ser estimado en el Cielo, que titulos lleva? El auer sido Hijo de Maria.

23 Titulo deue ser este muy del gusto deste amoroso duestro, y tanto que quando se arroje la ignorancia, o la malicia a dudar de si es Hijo de Dios, o Hijo de Maria, no quiere que se ponga en duda el ser Hijo de Maria, aunque le ponga a pleyto, bien que injusto, el ser Hijo de Dios. Siempre (dize con curiosidad ingeniosa nuestro Espafiol Ilesonso) que Christo en los Euangelios se nombra Hijo del hombre, es lo mismo que nombrarse Hijo de Maria,

Maria Virgo de cuius se natum Christus, quam saepe filium hominis testatur in Euangelio. Quando se llama hijo del hombre, es tanto como blafonar, y estatuit que es Hijo de la Virgen. Con esta precisa aduertencia oygameos vna pregunta que hizo a sus Apostoles. Quien dizen que es el Hijo de la Virgen? Señor, responden ellos, diuididos estàn en opiniones. Y vosotros quien dezis que soy yo? A cude Pedro a responder por todos. *Tu es Christus Filius Dei viui.* Vos Señor sois Hijo de Dios. Y causamè estrañeza tanto la pregunta como la respuesta. Que artificio es preguntar lo mismo que està diziendo? Si el Salvador se confiesa Hijo de Maria, como pregunta, quiè es el Hijo de la Virgen? Vos mismo os respondeis. Quien ha de ser sino vos el Hijo de Maria? Esto es en quanto a la pregunta. Lo que toca a la respuesta est tambien estraño. Dize Christo de si, que es Hijo de Maria, y responde Pedro q̄ es Hijo de Dios. Por ventura niega en esto a la Virgen por Madre de su Maestro? Laberinto parece el interrogatorio, y la declaracion. No lo es, dize Ilesonso, sino acudir el Salvador a resguardar que no se le ponga en duda auer encarnado, y nacido de Maria, ya que se dude de que es Hijo de Dios. Para esto asienta por fixo que él es Hijo

Serm. 2. de Assun.

Matth. 16. 17.

T de

de la Virgen: sobre esto no andemos en opiniones: aora dezid acerca de la filiacion Diuina lo que os parece. Yo dixera que si Christo preguntara, quien soy yo? Respondiera Pedro, vos sois Hijo de Maria, y de Dios. Pues adelante se este Señor, y dize, varios son los pareceres, que de mi tiene el Mundo, yo tengo dos filiaciones, vna Diuina, y otra humana. Por esta soy Hijo de la Virgen, por aquella Hijo de Dios. Pues no pongamos a riesgo el que soy Hijo de mi Madre, aunque se dispute si soy Hijo de mi Padre Eterno. El Apostol viendo q̄ asentaua el ser Hijo de Maria, solo le tocò el dezir que era Hijo de Dios. Porque no quiso permitir su Maestro que el auer encarnado se pudiese en duda, y tiene por tan de su estimacion el ser Hijo de esta Señora, que en su misma pregunta cierra las puertas a la duda, aunque las dexa abiertas a su filiacion eterna. *Ait et*

*go Petrus pro omnibus (dixit Ies. fons) tu es Christus Filius Dei uiui, non quod cum negaret filium Beatissime Virginis Mariæ, quod ait Christus, sed ut demonstraret unum eundemque filium hominis esse filium Dei. Esto de ser Hijo de Maria no se dude, de si soy Hijo de Dios, dezidme lo que sentis: Si pues vuestra Encarnacion es la probança de vuestra nobleza en los Cielos, y el ser Hijo de Maria es la gala de vuestro triunfo, celebren los meritos de esta Señora, no solo los hombres, sino los Serafines. Virgen, que pudo obtener el ser honra de vn Dios hombre, sea el objeto de nuestros humildes, y reuerentes obsequios, y a la celebridad de tal triunfo concurren quantas criaturas ocupan el vniuerso, en tanto que nuestra deuocion, feruorizada en afectos pide a tal Madre las intercessiones con su Hijo, para que conligamos la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam, &c.**



SER

SERMON DEZIMO PARA LA VISITACION DE MARIA

Señora nuestra.

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione, &c. Luc. i.

SALVACION.

TODas las vizezas de la consideracion necesitan el presente mysterio, y el curso apresurado de la Aurora Maria, que cargada, aunque no oprimida de todo vn So de gracia, tan sin detenerse camina, que apenas la darà alcance nuestra vista. Echar sobre si mucho peso para correr mas ligero, parece paradoxa. Para ir mas firme, ya la experiencia lo enseña. Que será, pues, ver volar a esta Señora en las plumas de su caridad, sobre tener en su pecho toda la virtud de vn Dios, cuya Madre era? Aquel Señor que brama los cuellos de los Cherubines, y a no moderar su peso con aligerarle en benevolos aspectos, dieran en tierra los mas esforçados espiritus, en el regazo de vna Virgen. tan lexos está de servirle de embaraço a su viaje, que antes parece que con el peso mas ligera se apresura. Que será? Fuerça de vna tierna edad? No. Que siempre la hemos de considerar en punto de criatura, insuficiente a cargar con todo Dios entero. Mas si será que el Verbo Divino en Maria no echa el peso todo de su Omnipotencia? No. Que quantas aliajas tiene por atri

bucos sobre su misma esencia, fueron el adorno de Dios para estar en esta S.ñora con todo el poder de su grandeza. Pues si ni es valentia de la Madre, ni debilidad del Hijo, que será el que vna criatura con tan excessiuo peso buelue con prisa? Yo lo diré: el viento favorable que la impele. Que es ver vn navio cargado sobre el lastre de mucha mercaderia, y que va cortando las olas sin algua impedimento? Válgame Dios, con tanta carga buelue? Si. No veis que hinchadas las velas descubren el que le dá mucho viento? Pues no es porque el vaso tiene tanta ligereza, ni porque la carga es poca, sino porque el ayre es mucho. Pues Maria es oy semejante al navio mercantil que así lo dixo vn Texto. *Facta est quasi navis infortioris, de longe portans panem suum.* No es baxel de guerra, sino de mercader, ó tratante que ha hecho entrego todo su empleo. Y entre el navio de guerra, y el mercantil ay esta considerable diferencia. Que este va muy cargado, y aquel con menos peso para entrar, y salir en la batalla. Maria, pues, ya que es navio ha de ser de vn mercader Celestial que le carga de quanto precioso puede. Lo qual observa Ricardo de San Laurencio. *Qui videlicet infortior, omni instantia que potest, navem suam mercibus onerat preciosis.* Veis, pues, essa naue que parece que no puede moverse con tanto peso? Dadme que la embista propicio viento que desencarruje las velas, y vereis como surca ligerissima las hondas. Que mucho que esta Virgen Madre con la riquissima pesadumbre de todo vn Dios camine con prisa, dize el Brugense, si el Angel la avia dicho que el Espiritu Santo avia de gobernar las velas, y como viento favorable impelerla en su viage? *Festina pro gaudio, eo properavit, quo Spiritus Sanctus impellebat.* Ni es menos el peso que de vn Criador, ni mas la fuerza que de vna Purissima criatura, pero es el viento de Dios tan fuerte, que la haze caminar ligera, y a pesar de tanto peso con extraordinaria prisa. Tomò puerto en casa de Zacarias, y saludò a Isabel su prima, aquella virtuosa anciana, que dentro de sí tenia la voz del Verbo que portea ua Maria. No dize que saludò a Zacarias; acasò como estava mudo, no quiso ponerla en el desayre de no poder correspondar agradecido. Fuera de que tanta honestidad aun hablar con hombres reaf, aunque sea para saludarlos, aunque ancianos, aunque pacientes; finalmente aunque mudos. Que para desayrar vna pura opinion fueren bastar las señas. Oyo Isabel la voz de Maria. Claro està que la avia de oír. No està muy claro. Que muchos a los quales haze fardos el deleyte, no oyen

Prov. 31.
14.

Lib. 11.
de Laud.
Maria.

Jo Luc. 1.

las

las exortaciones saludables de esta Señora. El Bautista que ni eno infante se escondia en el retiro de su Madre, a los ecos de esta voz se hallò con perfecto uso de las potencias del alma, y sacudido de sí el molesto vinculo de la culpa. Rompiò en alegres demostraciones, como dixo San Ambrosio. *Exsiluit, & non simpliciter exsilibit, sed in gaudio.* Felicidad extraordinaria! Quando a todos los que nacen emboscadas esperan las lagrimas, y gemidos, a Iuan se le diò tan adelantada la alegría? Y como era el beneficio de tan liberal animo, no se gastò solo con el Hijo, que también a su Madre la alentò el Espiritu Santo con su asistencia, y prorumpiò en elogios, en bendiciones de Maria, y de su Soberano Hijo. Por lo qual manifestò ser el espíritu de Dios, quien la declaraua esse mysterio, siendo cierto que no cabe en humano discurso reconocer en vna Virgen que es Madre, y auiendo solos ocho dias que lo era. Maria entonces entonò aquel celebre cantico, en que confesandose humilde, celebrò el poder Diuino que auia despestillado las puertas de sus tesoros, y vertidolos con desperdicio aprouechado en su alma. Y esta es toda la letra del Evangelio.

2 Lo que yo reparo con novedad es, que en esta ocasion cante la Virgen quando se oye saludar de Isabel; auiendo callado al tiempo que saludada del Angel concibió al Diuino Verbo. Y no era mas empeño de cantar agradecida a vista de tan Soberano beneficio? Para quando se guardan los agradecimientos, sino se gastan al recibir los fauores? Que no publica si se tan escondido secreto a los oídos del vulgo, fue atencion de su modestia; y que a los retirados del bullicio del mundo en las montañas viuan con sinceridad mas cuydadola descubriessse estos mysterios. Fue mirar por el decoro de tan Soberana noticia, la qual no fuera bien que se franqueara a los oídos que adolecian de la vanidad del siglo: Con razon, pues, desemboça la luz a los que en el desierto sacudidos del aspíd venenoso del vicio viuen con mas recato. Así lo dixo mi Abad Filipo, aplicando a esta visita la voz de la tortolilla, de quien dixo el Espofo. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit: vox torturris audita est in terra nostra: ficus proutit grossos succos.* Oy dize que canta Maria como tortola: Y porque? Porque esta auccilla no canta donde ay ruido de gente, sino que busca entre las aspereças de los montuosos rifeos, sitio retirado a su musica: y así la Virgen canta en el retiro de la montaña. *Ei tantum qui accepto spiritu ad montana fistinant, suauiter in usurrat, quorum*

Ad hunc
locum.

Canc. 2.
12. 13.

Ad hunc
locum.

aves audiendi assis subdola non obturat. Pero esto es dezirnos, por que cantò en la visita de Isabel; mas de ai no se colige, por que no cantò en la visita que la hizo el Angel. Es que el Angel solamente apunta el motivo, pero Isabel le perficiona. Para lo qual hemos de advertir el tiempo, y ocasion en que canta la tortolilla, que es en la Primavera, quando las plantas se desabrochan en flores, y en variedad hermosa a la vista, apacible al olfato, sirven recreos en las esperanças del fruto: y quando la higuera comienza a descoger el suyo. Notable diferencia. Flores en los otros arboles que forman ayrones candidos, ò purpuros, al tiempo que la higuera en lugar de florecer fructifica. Si dize el ya citado Filipo, que en los otros procede con mucho sosiego la naturaleza, que en la higuera se apresura. Y así en auiendo flores, y frutos canta esta mysteriosa aveçilla; y no cantara si la higuera no huiesse dado frutos, porque solo auria flores, y estas sin aquellos, no son suficiente detempeño de su canto. *Ficus non ceteris in hoc similis invenitur, nec ubertas in ea fructuum flore gratia praevenitur; sed cum florent aliae, profert fructus dicitur primitivos processit quidem temporis succedentibus alijs transivis.* Aora, pues, examinemos la Salutacion del Angel à Maria, y vereisla con el fruto en flor. Que la dize: *Ave gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus.* Bendita entre todas las mugeres. Y no mas? No. Y que añade oy Isabel quando la visita esta Señora? *Benedictus fructus ventris tui.* Y bendito sea el fruto de tu pecho. Pues si el Angel no passa de la flor al fruto, porque ha de cantar la tortolilla? Cante oy que la publican con fruto, porque con esso se perficiona el motivo de entonar la voz de sus alegrías. Este reparo se le deno a Ricardo de San Laurençio. *Benedicta tu in mulieribus. Hic substitit Angelus, nec dixit benedictus fructus ventris tui, quia fructus hic adhuc flos erat in horro Virginis.* Fue tanto como dezir, hizo paula Gabriel, y auiendo dicho a Maria que era bendita entre las mugeres, no pasó adelante, diziendo, y bendito sea tu fruto. Lo qual oy añade Isabel, con que està la Salutacion cabal, que si en la Primavera ay flores en los arboles. *Flores apparuerunt in terra nostra,* tambien ay fruto en las higueras: *Ficus protulit grossos suos.* Y todo esto es necesario para que se oyga la voz de Maria: *Vox turris audita est in terra nostra.* Que canta elogios de la Divina grandeza. *Magnificat animi mea Dominum.* Y así veremos que consta la Salutacion que la Iglesia haze a esta Señora de las flores del Angel, de la deuacion de los Fieles, y del fruto que enarece Isabel, que

Luc. 1. 28.

Lib. 1. de Laud. Ma. vie.

que es grande arbitrio para que esta Señora rompa la voz en festiuos elogios de Dios. *In hac Salutacione* (dixo el referido Autor) *totali, Angelus primo apposuit aue; Ecclesia interserit, Maria; Elizabeth subiunxit: benedictus fructus ventris tui.* El Angel dio principio, y la perfeccion Isabel: la Iglesia sola vna palabra puso que fue el nombre de Maria. Y no mas? Pues que mas auia de poner que el dulcissimo nombre de esta Virgen, epilogo de quantos mysterios contiene virtud tan elevada. Oy, pues, que a la voz de esta candida pureza huye atropellada la culpa del hospedaje de Iuan, y su Madre se baña en el Celestial rocio del Espiritu Santo, para cumplir con tan valiente assumpro se disponen las circunstancias faciles al acierto. Sea ya el norte de mi nauegacion, esse Dios estrechado en la breue custodia de vna Virgen. Sea el nauio la Virgen que lleva el precio de nuestra Redempcion en si misma. Aligere las velas el zefiro favorable del Divino Espiritu, que aunque hemos de tomar la derrota por los peñascos de la montaña, no chocará en ellos el arbol de la eloquencia: y pues oy saluda Maria a Isabel, saludemos nosotros con Isabel a Maria, y acreciente nuestro fervor la Iglesia con darnos su nombre, y el Angel nos dé el principio para nauegar con gracia por intercessión de esta Señora. *Ave Maria.*

Sermón.

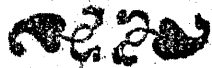
5 **T**anta prisa Señora? tanta prisa para llegar à casa de Isabel? Y si la quereis visitar no embiareis quien la prevenga? no tiene tanto espacio vn desceferuoroso. No sufre la menor dilacion en el camino, ni se detiene à saludar los pasajeros, ni quiere ver a quien condece, porque no la obliguè à dilatar la jornada con pretexto del hospedaje, como sintió el Brugesense. *Non habet in itinere, non salutat obvios, non in vultu ami-*

Ad hunc locum.

cos alios per quos erat transfundum: sed posthabitis omnibus alijs rebus, festina pragaudio, eo properavit, quo Spiritus Sanctus impellebat. Quien tanta apresuracion lleva que à ninguna otra cosa atiende, como auia de esperar las ceremonias de prevenir su visita, supuesto que caminando acelerada no permite que otro la auentaje en llegar primero. Lleva consigo el Sol Divino, y quien tiene a esse Dios por norte de sus empleos, no puede tolerar tardanzas.

In Cant. p. 2. cap. 39.

O mira dignitas. (dixit Ricardo Victorino) de muliere procedere solem mundum illumiantem: de terra lucem radiare: per feminam tenebras mundi in lucem clarificare. O privilegio admirable! Que vna muger sea Aurora. Feliz de vn Sol, que soberano baña de lucimientos todo el Mundo! Que de la tierra tenga su Oriente la luz! Si Señor: y de ai se verá el empeño de Dios en solicitar prisa para beneficiar al hombre, luego que se ve en el siglo de esta Virgen. De donde naze esse Sol material? Allá en el Cielo le vemos que descubre sus rayos, muy apresurado comunica sus resplandores à este Mundo. Es verdad. Pero digo yo: si acá en la tierra tuuiesse su Oriente, cierto es que con mas brevedad nos tocará sus luces. Pues dize Ricardo que en Maria se ve el Sol Divino que de la tierra brilla, porque está en esta Señora proceder tan ligero, que aun esta breue dilacion que ay de lucir del Cielo a la tierra, le parece flemia perezosa, y así en Maria resplandeze, q̄ es Cielo mas cercano a nuestros ojos. Con que no extraño la prisa de la Madre, ni la velocidad del Hijo.



§. I.

Questiendo lustrosa calidad del Imperio de Dios no ser pesado, aprendiéndose nuevas ligerezas en Marias, para que le pudiesen recorrer las criaturas.

Para ponderar la soavidad, y presteza de este Sol de Justicia que oy entra à dar salud al Bautista por medio de la Virgen que le lleva, no ay mas viua comparacion que darle alas como al ave que ligera buela por las regiones del viento. Lo qual dixo per Malachias. *Orietur vobis timoribus nomen meum Sol iustitie, & sanis in pennis eius.* Sol resplandeciente el Verbo Divino, vnico en luzir, Soberano en gobernar, y velocissimo endar salud, la qual lleva en sus alas. No extrañois la metáfora? *Et sanans in alis suis,* lee el Hebreo. Favorece con tanta velocidad, que buela para nuestro remedio. No se contenta con ser valiente Gigante que corre con toda ligereza. *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Corto passo le parece el del ciervo veloz à quien solia compararse. *Similis est dilectus meus caprea hinnuloque cervorum.* Si no lleva la salud con alas, sino es ave ligera no satisface al deseo de

Malachi 4. 2.

Psi. 18. 6.

Cant. 2. 9.

apre-

In Malac. 1.

apresurar sus beneficios. Dixo lo con su profunda agudeza Arias Montano. *Vt autem Soli ob celeritatem cursus alae, & pennae eleganter affinguntur: sic huius iustitia Solis Christi in consociendo vis, & celeritas maxime alarum nomine describitur.* Si à esse Sol material que es antorcha del dia, y gobierno de los años para encarecer lo rapido de su curso se llaman alas sus rayos, como que buela à visitar las criaturas, y alentarlas con su resplandor, con essa misma metáfora se dize de el Sol de Justicia Christo que lleva la salud en sus alas, porque su amor en beneficiar las almas bate plumas por rayos, siendo vn rayo veloz en resplandecer. Encarecida está con grande misterio la ligereza de Dios hombre en el gobierno del Vniuerso. Pero no es suficiente encarecimiento si le consideramos Solo este dia que en la Virgen camina, buela, se apresura à bañar de gracias la casa de Isabel. Valgame Dios! Pues que mas ha de abreniar el viaje, si son alas con las que se mueue? El no está en Maria? Si: luego mas prisa ha de llevar. Mas ligero ha de proceder. Que mas ligero se puede portar que empujando el buelo de vna aguilta que zailandose à la presa, parece que vne el principio de su arrojõ con el fin de su deseo? Ea, que

ha de ser mas veloz en repartir beneficios, si va en el pecho de esta Purissima Virgen. Para prueba de este verdadero encarecimiento, hemos de notar que el cetro, insignia del imperio, era vna vara, la qual con diferentes insignias adornaban las naciones, segun el humor de cada vna. Los Principes de Babilonia con tanta puntualidad se servian del cetro, que no salian de su Palacio sin llevarle: varias eran las imagenes que le ponian por timbre. Ya ponian alguna manzana en su extremidad, ya vna rosa: otros pusieron vna azuzena: otros vn Aguila, ò alguna otra ave, significando en estos symbolos la rectitud, agradable, y delvelõ diligente del que gouerna. Si ponian frutas, dauan a entender que el Principe deue cuydar del sustento, y aliuio de sus vassallos: si flores, que avian de portarse con blandura, excluyendo las zañudas asperezas, y las espinas intratables en su gobierno. Si el Aguila, ò otra ave coronava el cetro, era para declarar la velocidad con que ha de proceder el superior en sus justas resoluciones. Agora oygamos à Alexandro en sus dias geniales. *Babylonij tanto studio sceptrum prosecuti sunt, vt extra domum sine sceptro prodire, aut conspici ne fas duccrent: in quibus diuersas effictas species figurasque*

Lib. 1. Diu. Gen. cap. 28.

habebant, quippe mali, rose, vel lilij, aut aquile, ateria ve aut in signis insignia ferebant. Los Egypcios no escogieron estos simbolos para aplicar el cetro à que significasse el Sol, Principe del dia, y por advertir su velocidad en la carrera de su luz, la presteza de su curso en la comunicacion de sus beneficios, dexadas todas, arbitraron otra imagen. Pues ay cuerpo que viuente se mueua con mas rapida celeridad que el de vn pajaro: Si. Poneos en la cumbre de vn peñalco, y suceda el alborotarle de su nido el aguila al estruendo de vuestros pasos, veaisla que se abalanza con prestissimo buelo, y corta el ayre con los cuchillos de sus alas. Que veloz huye! En poco espacio se trasladò a la eminencia de otro monte que estava enfrente. Veis con quan improviso arrojò hizo esse viaje? Pues mas presto le hizieron vuestros ojos, que con solo pestañear desde vna cumbre passò la vista à la otra mas distante. Pues por esso los Egypcios les pareció que el cetro que significava al Sol, si avia de declarar su acelerado proceder, no era razon que fuesse ave ligera su timbre, porque toda la prisa de vn pajaro, es peregrina respecto de la brevedad con que los ojos caminan, y por esso pusieron vno en lo

alto del cetro. Dixo el mismo Autor. *Egypti quum ostium, quem Solem, & maximam Deorum nuncupant, effingere contendunt, sceptrum, in cuius summitate oculi species in eam effuxerunt.* Conflagremos toda esta Genti- lidad a mas Diuino culto. Que Maria es el cetro de la Magestad de Dios nadie lo duda. Sirva de exornacion su prueba.

Quando viò la piadosa Ester amenazado su Pueblo de la tirana crueldad de Aman, aunque auia decreto de que ninguno entrasse a hablar al Rey Assuero sin ser llamado, se arrojo impelida del afecto a entrar a su presencia; el Rey para declarar que no le auia defabrido la visita, alargò el cetro que era de purissimo oro, y tocando a la asligida Reyna, fue como daria libre de la transgression de su precepto, y licencia para hablarle. *Cumque vidisset Esther Regiam stantem, plauit oculis eius, & extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu, que accedens, osculata est summitatem virga eius.* Y dize Ricardo de San Laurencio, que Ester es simbolo de vn alma que desea conseguir audiencia de Dios, y que el cetro que da seguridad a que entre es Maria, por cuya intercession se franquean los Diuinos fauores. *Virga aurea, in cuius conductu ad Christum*

Lib. 4. Dier. Gen. ca. 12. 22.

Esther 5. 2.

Lib. 12. de Laud. Maria.

stum ingredimur, & mediante qua videtur, Virgo Maria est. De modo que Maria es el cetro de Dios, insignia del Sol de Justicia. Y aun por esso el cetro de Assuero era de oro, porque de esse metal dixeron los antiguos que era el cetro del Sol, segun aduertte Rodiginio, *Aurum fuisse Appollinis sceptrum, quoniam Soli sacrum creditur metallum huiusmodi.* Es Maria cetro del Sol Diuino. Y como se porta el Sol en esse cetro? Oygamos lo que dize Jeremias quando le preguntò Dios que era lo que via, y respondiò. *Virgam vigilantem ego video.* Yo Señor veo la insignia de vuestro imperio, que es vn cetro con ojos. Estanto como veis a esta Virgen con todo el Sol en su regazo: qual oy camina à bañar de luz la casa de Isabel. Y como va Dios? No va con el Sol con alas, que va en Maria, y con esta Señora buela con mas apresuracion que vna ave. Mas que vn ave buela? Si. Que es muy tibia ligereza la de las plumas de sus rayos, y así parece que camina como los ojos, que en vn pestañear se hallan con la vista en terminos muy remotos. Que veloz se apresura el beneficio del Sol! Que mucho si tiene puestos los ojos en el cetro de su grandeza, en la Aurora de piedad que es su Madre Maria! Quien ve tanta prisa, dize

Lib. 7. lect. ant. cap. 29.

Jeremia 1. 11.

Ricardo de San Laurencio, ha de confessar, è que nada tiene el cuerpo de Christo de pesado, è q Maria es todaligerezas. *Ita patet quod corpus quod Christus assumpsit de Virgine, aut fuit sine pondere aut corpus Virginis a quo portabitur.* Verdadero cuerpo humano era el de esse Sol Diuino, pero estando en Maria, exco tanto en el buelo a las mas ligeras aues, que parece espiritu sutil: y no auiedo celeridad mayor que la de los ojos, diga se que en esse cetro de Maria, quando va Christo en su pecho, dexa de volar con plumas veloces, y mira en vn solo punto los terminos mas distantes.

Lib. 3. de Laud. Maria.

6 Quien no rinde obsequios a esta Virgen, que por comunicar los rayos del Sol su Hijo le apresura, atropellando dilaciones del tiempo? *Abist cum festinatione.* Si ha de recibir habet el cimiento de Dios, si el recién concebido Bautista ha de sacudir de si el yugo pesado de la culpa, no ay targar en esta Señora, que para el bien de las almas al mismo Christo incita a proceder ligero, y de su apresuracion parece que aprendió la presteza de nuestros serenos. Efficuan los Discipulos en medio de las ondas del mar, que poco lo so armata mentiras horribles de ondas, misissimas amenazas de naufragio al mar-

sero barquillo. El Salvador que se auia retirado en la tierra a lo empinado de vn monte quiso acudir a sus temores. Y que hizo? Dispuso algun otro barco en que pasar al en que vacilauan los suyos afligidos? Facil fuera a su poder, pero no eligió esse medio. Arrojàse las aguas, nadador diestro, venciendo con la fuerça de sus braços la profundidad del golfo? No le faltaria essa habilidad a su saber. Pero nada de esso hizo, sino que hollado el piélago, como si fuera por la Playa, hallò segura senda en el instable, y peligroso elemento. *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare.* Maravilloso prodigio! Extraordinario milagro! Y porque pudo de dos modos obrarse, hemos de examinar qual fuesse mas decente al decoro de este Divino Maestro. Lo primero pudo la Omnipotencia endurecer el mar, y fixar sus alterados baybenes, haziendole tan firme como si fuera tierra, por cuyas cristalinadas hondas pudíesse andar el cuerpo aunque pesado. Este es el primer modo de explicar este caso, dexando a Christo con la granedad de su cuerpo, y consolidando las aguas porque pudíessen sustentarse la amorosa pesadumbre de sus miembros. *Vt enim (dixit el Brugense) nutui ipsius subiaccit*

Matt.
14.25.

Ad hunc locum.

omnia, per quem facta sunt omnia, consolidauit ipse natura liquidas aquas, ne distuerent cedentque ponderi corporis sui grauis. El segundo modo de obrar este milagro pudo ser, que dexando a las aguas en su propia liquida naturaleza aligerasse Christo su cuerpo, de suerte que por muy sutil pudiesse hollar las hondas sin escrupulo de sumergirse. *Vel certe (prosigue el docto Expositor) non permisit corpus suum pro natura corporis grauis agere, id est, ad ima ferri, liquidaque vestigijs pressa suo pondere secare, ac penetrare. Non quod corpus suum leue reddiderit, sed quod grauitatis actionem impedierit.* Pudo ser que no estuviessse el milagro en las aguas quaxadas con firmeza contra su natural instable, sino en el cuerpo, que aunque pesado por humano, en este punto la Omnipotencia, suspendió el peso, y le dexò ligero, con que no hundia la planta veloz las aguas que pisaua. Bien! Y qual de estos dos pretendientes os parece que tiene mas derecho al prodigio? Las aguas endurecidas, ò el cuerpo aligerado? El cuerpo (concluye el Autor) porque el mar no cesò en su alteracion, ni en el trassagar sus hondas, hasta que Christo entrò en el barco. Luego es señal de q̄ el cuerpo era el ligero, pues el golfo no estava endurecido.

Por:

*Porro posterius hoc verisimilius. Hoc loco esse, ex eo doctur, quod mare fluctuosum iam fuerit ex valido vento, ne quietaret, nisi Iesu nauigium ingresso. Quis non se admira de ver en la pesadumbre de vn cuerpo tanta sutileza, que aun no sientan los liquidos cristales lo ligero de las plantas? Si fingió la Gentilidad de la que ten apesurada corria, que ni doblaua las espigas del trigo en su carrera, passé por encarecimiento: aqui fue verdad, y aun por esso mas digna de admiracion. Pues yo no lo admiro, dice Ricardo de San Laurencio. Como no? Porque viendo yo a Christo oy en el purissimo retrete de Maria, estudiando velocidad, y ligereza en las prifas de esta Señora, y como que aprende a volar para remedio de las almas, quando leo que por remediar a sus Discipulos, tan sutil corre por el mar, que aun no se humedecen sus pies, digo, que mucho que buela tan ligero, si tuvo por maestra a Maria? *Postea vadas maris similiter, quo pondus corporis sustinere possent sua potentia solitius confirmauit. Leuitati autem dominici corporis attestatur il lud Isaiæ. Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Quien està exercitado en andar en vna nuue delicada, y veloz, que ay que admirar que no se hunda en las aguas? Si el Verbo Diui-*

1 sup.

Isai. 19.
3.

no aprendió ligereza en Maria, ya no extraño que las hondas no gimian a su peso. Que quien buela tan apresurado, ni a un tiempo da a esse elemento para que diuida sus cristales.

7 Dos lugares vnidos por la sutileza de San Bernardo, comprobarán esta proposicion. Vió Moysen la debilidad de la zarza rodeada de fuego, y guardada de centellas. Penacho de llamas en el monte seruia de luminosa atalaya a todo el sitio. Tan recogidos dentro de si los ardores, que no salpicaua su incendio a otras plantas. Suspendió el vigilante Pastor a lo inusitado del prodigio, y abrasado de su zelo, mas que la zarza de su lucido naufragio se arroja a examinar la mara villa. *Vadam, & videbo visonem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Que extraño caso! Vn arbolillo forceja contra la violencia de tan poderoso elemento! Quien podrá reprimir su diligencia en aueriguar este mysterio? Bien se admira Moysen: Porque la naturaleza de essa zarza no es capaz de sufrir tantos ardores. No menos se deue estrañar que vea San Ioan vna muger vestida del Sol, sin que la sea molesta pesadumbre tanto golpe de luzes. *Et signum magnum Apoc. apparuit in Cælo: Mulier amicta 12.1. Soli.* Y todo es vno, dice San

Ber.

Exod.
3.3.

Bernardo : aquella delicada planta cargada de fuego, y esta muger rodeada de resplandores. Y valgame Dios, si estos son symbolos de Maria, que dentro de si tiene la Magistad Divina, Sol hermoso de Justicia, como este Sol, y aquel fuego no afligen a esta Señora? Porque en estando Dios en Maria, está tan ligero, y apacible, que si es fuego no quema, sino alumbra; si es Sol no pesa, sino alivia. *Non est ubi natura (dixit el Santo) operum undique flammis manere nihilominus incombustum: non mulieris potentia, ut sustineat solis amictum. Non est virtutis humane, sed nec Angelice quidem.* Pero esse Dios que basta a brumar los ombros robustos de los Angeles, oy en vna Virgen Madre está tan sutil, que ni la oprime, ni la embaraça, antes bien se utiliza para que camine con mas prisa, y fervor al remedio del Bautista, a los aumentos de Isabel. Que en esta ocasión quiere el Santo que Maria fuesse la zarza de Moyse, y la muger del Apocalypsi. *In ipso suae conceptionis initio, quando purissimum cetera mulieres miserabilius affliguntur, Maria tota alacritate montana confendit, ut Elizabeth ministraret.* De modo que para ir a esta visita, quando a otras la reciente Concepcion haze pesadas, esta Reyna lleva al Sol

Serm. in illud fig. nummag num.

ligero, y al fuego que veloz se apresura. Lo que puede ser difícil de ajustar es, que en la zarza está el incendio dentro de sus ramas, y la muger que vió San Juan, tenía los resplandores del Sol, como vestido que estaua por defuera. Sea, pues, Maria quando va a visitar a Isabel, zarza florida con el fruto de los rayos del fuego, porque lleva en su claustró virginal a Dios hombre; pero no será muger vestida del Sol: que si esse Sol está en lo íntimo de su retrete, mal podrá decirse que la viste. Ea que si. No veis que el fuego es ligerísimo en su apresuración, y puesto en Maria esse Dios amante que solia blasonar de ser fuego, sale con toda prisa a comunicar las luzes de sus beneficios. Es verdad que está dentro de la zarza, en el pecho de Maria, pero estando se allí recogido arroja llamas con que la viste, y hermosea, que no cumplia este Sol con tener tanta quietud en esta Virgen, y así con sagrada impaciencia, con velocidad indecible apresura a comunicar sus rayos, como que no era bien estar en Maria, y no romper ligero, quien de tal Madre parece que aprendia acelerar los favores. Concluya el pensamiento Ricardo de San Laurencio. *Christus ignis, quia mobilis, quando ipsa conceptio*

Lib. 12. de Laud. Maria.

afrenli in montana cum festinatione. Christo a esta visita va dentro de Maria, y va como vn fuego. Porque? Por lo lucido? Por lo abraçado? Que no. Porque es tan ligero en estando en esta Señora, q aun recogido en su interior como el fuego en la zarza, se acelera a rodear de sus rayos, veloces a la Virgen como el Sol a la muger que vió San Juan en su Apocalypsi.

8. Vengan, pues, las criaturas todas, y asistan agradecidas a esta Reyna purísima: Dios que basta a brumar los Serafines, ya no con molesto pesado imperio se porta: dulce, y agradable en carifios, ligero en los buelos, que ligereza, y agrado aprende de su Madre. Pecadores, a los quales durísimas cadenas del vicio, torpes laços de la culpa, mas oprimen que enredan, mirada Dios con tanta velocidad para vuestro remedio, que ya no Sol con alas, que las plumas son corto symbolo de tan extraordinaria presteza, sino Sol que pestañea, y en sus ojos deposita nuestra salud. A quien deuemos esta apresuración nunca encarecida como se deue? A Maria, que el mismo Señor del vniverfo la eligió por Maestra de su velocidad. No, pues, con torpeza pereçosa malogremos tan solemne beneficio. Será bien que Maria incite a Dios a que

bucle por mi bien, y que yo de la yre el amor en la Madre, y la diligencia en el Hijo con espaciadas dilaciones? Bien aya Isabel, que al primer acento de la voz de Maria apresuró correspondencias agradecidas. Bien aya el Bautista, que al resonar la voz de la Virgen no sufrió detenerse, sin prorumpir al modo que podia en alegres sacudimientos de la culpa. Y vos, y yo, que oimos tantos gritos de quien nos predica, tantas exortaciones de quien nos confiesa, tantos auxilios del Hijo, tantas intercessiones de la Madre, así dormimos arriesgados en el peligro de nuestra condenación? Que ande con alas el medico, y no se resuelva el enfermo a poner por obra lo que para su salud receta? Aprended los a quien Dios, y su Madre visita de Isabel, y Juan Aduertid con que presteza acuden la Madre, y el Hijo al reconocimiento agradecido de tan excessiuo fauor. Entra Maria, y saluda a Isabel. *Et salutauit Elizabeth, que scia tanto como decirle, Dios te guarde. Y a esse punto dize la piadosa matrona. Vnde hoc mihi, ut veniat mater Domini mei ad me? Por donde me ha venido tanta dicha de que la Madre de Dios se digne de visitarme? Pues ha dicho Maria que ella es Madre de Dios? No. Pero dixo v-*

na palabra, y sola essa basta a quien es denoro de esta Señora para penetrar con buelo reconocido los mayores secretos. Viene Maria con prisa a comunicar el fauor, y auia de estar Isabel con mucho espacio para reconocerle. Esto no. Al primer acento se da por entendida de la obligacion en que la pone esta Señora. *Ecce Verbum intellectus* (dixo Ricardo de San Laurencio) *ad cuius prolationem intellexit Elizabeth Mariam Dominum suum concepisse.* Y aun el Infante Iuan al primer eco de la voz de Maria anticipò diligencias para ostentarse agradecido, y ocurriò con agilidad de su tierno cuerpo a corresponder con la apresuracion de esta Señora. *Ad eius enim Salutationem* (dixo el mismo) *intellexit Ioannes clausus in utero Dominum suum clausum.* Por donde veremos,

S. II.

Que no se compadece el ser deuoto sino de Maria, y no procurar con preserça proceder en el camino de la virtud.

9 Cierito es que todos confesamos a esta Virgen por Patrona, y que en su proteccion logramos la confianza de nuestros aumentos: siendo aboga-

I. lib. 4. de Laud. Mariae.

da comun de las almas, y que por esto no ay Catolico que no se constituya por su deuoto. Pero con todo esto tiene mas especialidad esta deuociõ en los que conseruan su castidad, como advirtió el docto Salmeron, ponderando que al Euangelista San Iuan por ser Virgen le auia dado desde la Cruz a Maria por Madre, quando dixo. *Ecce mater tua.* Que fue tanto como señalar el estado virginal por propio de la Virgen, para asisistir a quantos con essa virtud se hermoseasen. *In Ioanne Virgine specialiter commendantur omnes Virgines Santissimæ Deiparæ.* Todos somos deuotos de Maria, y corremos por cuenta de su intercession, pero la pureza de la honestidad con mas singular vinculo se consagra a esta Señora. Con esta breve noticia ponderemos ya el sucesso de Virgenes que en vna parabola mysteriosa Christo dixo, que el Reyno de los Cielos, que es su Iglesia, era semejante à ellas. Eran en numero diez, pero muy diversas en la capacidad, y entendimiento. Las cinco prudentes, y las cinco necias. Si eran necias, claro està que auian de ser presumidas, y descuidadas. Notable satisfacion es la de los ignorantes, que sus defaciertos torpes, los quieren vender por discursos prudentes. Estavan todas espe-

Ioan. 19. 27. Ad hunc locum.

ranço al Esposo que vinielle con su Esposa, y ala celebridad de su hymneo Sagrado auian de encender luminarias por festexos. Luces Divinas con el olio de la virtud, no teas profanas socorridas de la grossera resina. Ya que instaua la ocasion, trataron todas de prevenirse, y hallaronse sin provision las necias, pero no sin desmembarazo para pedir à las otras qpartiesen con ellas del olio que tenían prevenido. No acabo de admirar el desahogo de vn necio, que juzga de verle todos sanear sus defatigos. Ya que las prudentes no las dieron el olio, dieron las vn consejo, como si los entendimientos rudos tubieran habilidad para valerte de vn arbitrio con la diligencia que pide el empeño. Dixerónlas que fuesen à comprar lo que les faltaua, por que si se repartia se quedarían todas à escuras. Y en tanto que iban, vino el Esposo, y mandò cerrar las puertas, dexando à las necias al ayre de su necedad. *Dum autem irent emere, venit Sponsus: & quæ paratæ erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Es muy de advertir que el Esposo vino quando ellas iban a la tienda, no quando venian. *Dum autem irent.* En lo qual con mysterioso caydado se da a entender el espacio que lleuauan para remediar su defcuido. Que si ellas fueran dili-

Mat. 25. 10.

gentes, y veloces, ya auian de citar de buelta quando vinielle el Esposo. Pero iban con tanta siema, y tan perezosa floxedad, que dieron tiempo à su merecido castigo. Y así quando llegaron à golpear la puerta, el Esposo se dio por desentendido de que no las conocia. Que dezis mi Dios! tanto rigor con essas Virgenes! Y ya que merezcan vuestro desabrimiento, la Esposa, que es Maria como no acude à pedir por sus devotas? Si la honestidad tiene por patrona à esta Señora, porque no repite suplicas para moderar vuestro enojo? No. aveis reparado, dize Simon de Calsia, que desde el punto en que essas Virgenes ignorantes, y perezosas se dieron, ya no se nombra mas la Esposa, y como si alli no estoviera solo de el Esposo se haze memoria? *Nec amplius Sponsamemoratur, sed solum Sponsus in actionibus mysterij vultus, quoniam non ad Sponsam se l ad Sponsum spectat sententia ferenda iudicium.* Ya que començò el juicio en que el Esposo era juez, no hazia papel la Esposa: para que avia de nombrarse? Hagamos cuenta que no estava alli, y por esso se nombra solo el Esposo. Como? Que no tenia que hazer la Virgen? Pues yo dixera que nunca mejor avia de parecer que en esse Tribunal. Ya que no como juez, à

Lib. 6. in Euang. cap. 28.

lo menos como abogada. Están excluidas cinco Virgenes. In discretas, y se ve su pleito en la Sala de Justicia, y Maria que es Patrona especial suya, es como sino estuviera presente. Oid, ó Soberana Virgen las quejas lastimosas de vuestras devotas, interceded con vuestro Hijo, no se malogre esta deuocion. Ellas son las que la malogran: no las veis con el espacio que se portan para remediar sus faltas. La deuocion con que van. Si. *Dum autem uentura uent.* Pues no las tengais por perfectas devotas mias: almas que no aprenden de mi velocidad al remedio ageno, la presteza para el remedio propio, bien pueden blasonar de mis devotas, pero no lo son; que proceder torpes a vista de mi diligencia, las haze indignas de mi proteccion, y socorro.

10 No se puede negar que esta Señora como Madre de Misericordia assiste a quantos la inuocan; que pecador al son de los hierros de su culpa, si a compaña con la voz de suplica suate no enternece los oídos de esta Reyna. Pero yo quisiera que sobre la deuocion se grauara la fineza. Que ni bios deseos no son decente recompensa a tan feruorosos cuydados. Bueno es que Maria vaya con tanta prisa a saludar a Isabel, y a ser el aquejado de

la gracia de Iuan, y que Iuan se porte con floxedad remisa. Eso no. Que es deuoto de Maria, y deuoto fino, que al primer eco de su voz responde con agradecidas demonstraciones. *Ex quo facta est: uox salutationis tuae.* Quiero explicar los frutos de esta diligencia. Oid al Profeta Rey como dibuxa su entrada el Verbo Diuino en Maria. *Descendit sicut pluuia in uellus: & sicut stilla cecidit in liliis super terram.* Qual suele la nuue resoluerse en lluvia, y caer sobre el vellon de la oveja, así encarnó el Hijo de Dios en su Madre Virgen. Ya vemos que esta se compara al vellon. Y porque. Dixo San Ambrosio. *Vellus plane: Maria est, siquidem de molli sima eius uagus egressus est, qui & ipse matris laticium, hoc est carnem gestans, molli uelle: cunctarum aperit uulnera peccatorum.* Supuesto que Christo nace Cordero, su Madre ha de ser pacifica ovejuela, de cuya lana se han de vestir los pecadores para cubrir la desnudez de sus almas defayradas, y expuestas a la afrenta de la culpa. Lo que yo dudoes, que siendo la tela cortada de Maria, pudo ser mas rica que de lana. Porque no de seda, ó de lino: Es que para sus deuotos esta Señora es de lana para aduertirlos la diligencia con que se han de aprovechar de este vestido. Si bien se

Ps. 71.

Serm. 18. qui est de nat. dom.

18.

repara, ni el lino, ni la seda estarán expuestos a la polilla, aunque por mucho tiempo los reserven en la guardaropa. Pero dexad vna tela de lana, ó vn vestido sin ponerle, a quatro dias le hallareis mordido de la polilla, pagando la culpa de vuestra floxedad, y descuido en no lograr esta gala, ó esse abrigo. Pues dize David: Maria es ouejuela de quien se fabrica la tela para vestirte el pecador. Y es de lana, porque aduierda que si con descuido pereçoso procede, malbarata esse vestido, y pierde essa gala por la tibieça con que se porta desaprouechado.

11 Salieron a campaña los de Israel contra los Filisteos. Cargados de armas, y de vicios, como auian de vencer sus esquadrones. Suelen dezir que las victorias penden de la fortuna. Reformemos esta voz. Digamos: el hombre pelea, y Dios es el que vence. Si Dios ha de dar el triunfo con que razon armado de culpas quiere lograr el vencimiento? Plantaronse los batallones, chocaron los exercitos, y fueron deshechos los Israelitas con muerte de quatro mil soldados. Acudieron a Dios por el remedio, y al arca por la intercession. Hicieron bien. Que en aprietos semejantes respaldace el Diuino poder. Lantaronselos Cabos, y resolvie-

ron que el arca viniesse a la campaña, y fuesse incentivo de su valor, y empeño de su constancia. Bien como el que en la Ciudad cercada entra dentro a su querida Esposa, que con esso publica que primero perderá la vida que perderla. Nada de esto aprouechó a este misero Pueblo: antes bien fueron treinta mil infantes de los suyos, quedando rotos, y fugitiuos los restantes, y lo que mas dolor pudo causar, cautiuo el arca en poder del enemigo. *Et arca Dei capta est: duo quoque filij Heli mortui sunt, Ophni, & Phinees.* Dos puntos contiene la relacion de esta rota: el primero, que fue deshecho el exercito con muerte de tantos soldados, que excedió con mucho numero al antecedente desastre. Y el segundo, que murieron los hijos de Heli Sumo Sacerdote, que iban en guarda del Arca, y vno, y otro da materia a la admiracion, si se considera que el Pueblo fió de la proteccion de Dios por medio del Arca el conseguir victoria, y que los hijos de Heli iban cuidando de ella. Pues que es esto mi Dios? Os ofenden los que interponen essa intercession? No! Si no es ofensa vuestra la diligencia que ponen, porque han de experimentar los rigores sanados del enojo? El caso es, dize el

1. Reg. 4. II.

V 2

Abu.

Abulense, que esta gente andava muy viva en procurar vencer al Filisteo, y muy floxa en dexar sus vicios. Avian de pedir a Dios por medio del Arca el que les perdonasse sus culpas, y con esso lograrían la victoria. Pero querían que el Arca les sirviesse para vencer, y estarle ellos en la ocasion de pecar con pereza peligrosa, y por esso merecen perder el Arca, y la victoria.

Ad hunc locum.

Opinati sunt, quod presentia Dei specialis in Arca aliquid eis conferret, & sic vere futurum erat, nisi Israelita offenderent Deum, & demerissent istud auxilium. Fuit igitur eis infelicio casus. Mirad: ay algunos pecadores confidos en el Arca que es Maria: todas sus peticiones se dirigen a conseguir por esta devocion sus comodidades. Quieren que sea esta la escala de sus aumentos en la dignidad de sus gustos en la quietud de su reglo en la hazienda. Pero no quieren salir de la culpa, ni entrar en el camino de la virtud, antes duermen con sosiego repolado en su apetito. Y esta es fina devocion? Esfe le llamo yo finisimo agrauio, digno de muy sensible castigo. Y los hijos de Heli, por que advierte el Texto que murieron. Porque veamos que no les aprovecho el empleo Sagrado, que tenian con la pertinacia de sus culpas. Pe-

leaban los Israelitas, y ellos como Sacerdotes asistían a la custodia del Arca. Así lo advierte el Abulense. *Isti perierunt custodiendo Arcam.* O leue- ridad terrible! Si quien desfiende a Maria perece, quien avrá que no peligré? Quien se valga de esta Señora para huir la culpa. Quien la solicite intercessora para seguir la virtud. Quieran los malos Eclesiasticos fixar su seguridad, y dichura en que eran devotos del Arca, y no tratar de mejorar su vida: lo que piden es el vencer, no se acuerdan de pedir el remedio de sus delitos, pues que importa que asistían al Arca, si la pretenden hazer escudo de su vida para gastarla en pecados.

Quando vno trata de vna materia, no ay mayor defabrimiento que tratarle de otra. Quien podrá sufrir quando habla de Dios, que el otro discorra en las profanidades del siglo. Cantar alegre quando estais llorando melancólico vuestras calamidades, quien lo podrá llevar con sufrimiento modesto? *Musica in Ecclesi. luctu importuna narratio.* O es impertinente ignorancia, ó atrevimiento enfadoso. Maria, pues, a los pecadores está ofreciendo su intercessión, para que ligeros se aparten de la culpa. Dize esta Virgen. Devoto mio dexa la ocasion que

que te aprisiona, y deslucido el timbre lustroso de Cristiano, con feo borron te mancha, y oprime. Y que dize él? Señora, pues me valgo de vuestra intercessión, conseguíme de vuestro Hijo la hazienda para la gala, la salud para el apetito, el puestto para la vanidad. Hombre, no te dize esto la Virgen: de las mejoras de tu alma trata: y porque tu grosseria tuerce la conuersacion a diferente, y menos noble materia: Tratas de servir a Maria, ó de disgustarla? Señora bolved por mi reputacion, dadme valor para satisfacerme de mi agrauio. No es esto lo que quiere la Virgen que le pidas, sino esfuerço para perdonar a tu enemigo. Pide el otro la salud del hijo, para quié con vsuras torpes acaudala riquezas. Barbaro, pide vn generoso aliento para restituir lo que vsurpas, y despues se tratará de las conveniencias de tu mayorazgo. Viene la Virgen a visitar a Isabel, y al eco de su voz la Madre se adorna del Divino espiritu, y el Hijo saca de las cadenas de la culpa, y que razon seria que dixesse, no os pido gracia, ni virtud, sino hazienda, y comodidad? Yo os digo que el mas cuerdo se apurará de paciencia. Pues quereis el buen sucesso en la pretension, la salud en lo que estimais, el acrecentamiento

de los tesoros; la victoria de los enemigos, y a la voz de esta Señora, que os exorta a dexar la culpa, viuis sordos, y os portais defatentos? Mucho rezelo que no malogreis esta devocion por sobra de tibieza dañosa, principalmente quando no se paga tanto de exteriores demostraciones, quanto de interiores finezas,

S. III.

Que los aparatos en la devocion, y culto de Maria, todos son ruido enfadoso, si falta el afecto que los suaviza, y alienta.

13

A La Salutacion de esta Reyna, que sin duda fue con virginal modestia, respondió con alta voz Isabel como defen-tonada la consonancia con el alborozo de tal visita. *Et exclamavit voce magna.* No parece agallaño de quien bien oye el que le hablen muy recio. Ni a la medida virtuosa de Isabel eran decentes los gritos. Luego no devia recibir a esta Señora con desufados gritos. Que no dió voces Isabel. Como no? Pues no dize el Evangelista. *Vocem magna.* Es verdad, pero lo grande de la voz no fue por el tono exterior, sino por el interior afecto. Exclamó gozosa con voz de gran-

Lib. 2. de
Laud.
Maria.

de fervor, que para corresponder devota a Maria que la visitava; no avia de ser grande el grito, sino grande la devocion. Advertencia fue de Ricardo de San Laurencio. *Exclamavit voce magna, non tam clamosa quam devota.* Lo fino estubo en el coraçon, essa fineza agradecida leuantava los accents en los labios. Que para Maria no es grande la voz por el ruido, sino por la devocion, y aquel la festeja mas fino, que a las demonstraciones exteriores da vida con el interior de feo.

14 Yo admiro, y aun venero los excelsivos gastos, las diligencias fervorosas de los Fieles, y especialmente de los Españoles en los aplausos de esta Virgen Madre. Es el tesoro de Dios, no consume quié gasta, antes lo deposita. Sabeis quando se malogra qualquier aparato? Quando solo mira a la vanidad de los hombres. Que importa al caçador poner el punto en el blanco, si al caer el pedernal busca los efectos de su tito en lo mas distante de su empeño? Las fiestas son a Maria, cuya candidez virginal arrebatava los ojos en obsequios, la voluntad en fervores, y haciendo la mira a esta Señora, dáis el golpe en los aplausos, en las alabanzas del Mundo, errasteis el tiro, perdisteis el gasto. Sabido es, que

se simboliza en el altar, por ser la Virgen altar en cuyas aras se aceptan nuestros sacrificios. Pues reparo merece la traça de su fabrica que Dios propuso a Moysen. *Quod si altare lapideum feceris mihi, non edificabis illud de sectis lapidibus: si enim levaveris cultum super eo, polluetur.* Yo no atiende tanto a lo vistoso del edificio, ni a lo preciado de la riqueza, quanto al aliño interior de la voluntad. Dexad lo garboso del arte para los idolos profanos que ciega la Gentilidad venida. Gastense allí los porfidos mas firmes, los marmoles trauefando colores, las sutilezas de la fabrica, mi altar sea de tierra humilde, que como tenga el aliño del afecto, no echaré menos los edificios mas soberbios. Pero si gustareis de que se haga de piedra, id con cuydado que no sea labrada, porque si la toca el cincel, si la muerde el escoplo, si la parte la sierra, será hazerla inutil a mi gusto; pues yo no quiero que sea de tanto pulimento la obra: las piedras se encajen conforme a su natural hechura. La dificultad consiste en dar razon de este mandato. Pregunto yo: para tan noble soberano empleo, que importa la labor de las piedras? No campeará con esso su hermosura? Si. Pero como esse altar es Maria, quiere dar

Exod. 20,
25,

dar a entender q̄ no gasta de essas labores, y vozeles. Pues no estará mas ayrosa con essa obra compuesta? En fin no estará contenta. La causa es muy singular, y fue de Estefano el reparo. Es de advertit, que quando se leuanta vna pared de silleria, la piedra que se pone en los cimientos no se labra, antes toska como viene se ajusta. Sale ya sobre la tierra el cimiento, y dexase de poner la piedra desaliñada, y procede el edificio con sillares pulidos, y labrados. Con que dezir Dios que su altar si avia de ser piedra su materia, fuesse piedra sin labor alguna, fue dezir que todo esse altar se compusiese de piedras q̄ arven de cimiento. Pues que mas tienen las del cimiento que las de la pared? Yo lo diré, dize Estefano: ya veis abierta la zanja para cimentar el edificio; átrojanse las piedras en potradasen lo angosto del profundo, y no se ven despues como las otras que componen la frente de la fabrica. De modo que toskas piedras son las que se cubren, y pulidas las que se ven. Dize Dios: mi altar no ha de constar de ostentacion vistosa a los ojos, sino de retirados afectos. En esta advertencia conoceréis que mi Madre, que es altar mio, no gusta de vanidades ruidosas, sino de la devocion que allá en lo inti-

mo del coraçon vivifica essa obra. Las piedras labradas, para que se labran, sino para que se vean? Las del cimiento quiero yo que son retiradas a los ojos, y huyendo la vanidad del ser vistas, se esconden debaxo de la tierra. Agudo discurrir del referido Autor. *Lapis non politur, nisi ut videatur, vnd e lapis qui in fundamento ponitur, non politur, quis videri non potest. Ille ergo construit altare de sectis lapidibus, qui idco facit opera sua ut videantur, et ut favorem acquirant humanum.* Siempre fue sospechoso el demasiado aliño en lo recitado de vna hermosura. El melindroso, y excelsivo adorno es nota de que desea ser vista, y nota de la belleza. Quien planta flores en jardin que no tiene entrada, ni a los humanos ojos se permite? Assi tambien succede en los edificios. Que tiene que ver la curiosidad en vn toscó patoril albergue? En los Palacios si que fabricados en el orden compuesto arrebatan la admiracion con sus labores. Campea el lienço en su altura, tan bruñidas las piedras, que apenas encuentra la diligencia con la parte por donde se ven. Estas piedras no quiere Dios que sirvan a Maria, sino las que se suelen gastar en los cimientos, que como no se ve no necesitan de adorno, y con esse desaliño publican que

Ad hunc locum.

no es su empleo para ser vista, sino para servir con retirados oficios al fundamento de toda la obra. Los que blasonan de devotos de esta Señora, así en las fiestas que la consagran, como en la continuacion con que la saludan, miren si estos gastos de la hazienda, si estas suplicas que repiten, son con intento solo de ser vistos, y aplaudidos, y con fin de que les alabe el mundo lo generoso, o lo devoto, que siendo así, labran el altar de piedras que mas las defalñia el hierro que las pule, y la ambicion pundonorosa las haze indignas de que Dios apruebe estas ostentaciones, ni que Maria las acete, pues no se paga tanto de que la voz con que oy la saluda Isabel, sea muy alta en el ruido, sino de que sea muy profunda en el afecto. *Voce magna, non tam clamosa, quam deuota.*

15 Quando leo que Maria exorta a sus devotos a que vengán al Jardín de su piedad, a comer los frutos de su virtud, no lo extraño, que yn animo liberal entonces se defalho ga quando se comunica. Diga pues a su Esposo, y en éla quantos pretenden su valimiento. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Venid devotos míos a recibir el premio de vuestros cuydadolos afectos:

Cant. 5.1

las diligencias, y gastos que ponéis por culto de mi honor, se han de recompensar con que os alimenteis de los frutos que yo como tierra fauorecida de Dios pro luzgo generosa. Digo que no lo extraño, porque su amor estudia en el provecho de quien la sirve: y siendo la tierra prometida de Dios a su Iglesia, que mejor que la otra aplicada a la Sinagoga, produce frutos con sazón, saynetes con provecho, bien está que liberal franquee sus abundantes regalos, para el consuelo de los que la asisten. Pero yo extraño mucho, que si en la tierra de Promission se representa esta Señora, que tan bizarra combida a que coman de sus frutos, ponga Dios yn precepto a los Israelitas, prohibiendoles esta comida. El tenor de la ley era este. *Quando ingressi fueritis terram, & plantaberitis in ea ligna pomifera, auferetis praputia eorum: poma, quae germinant immunda erunt vobis, neque edetis ex eis.* Porque está muy enfatica esta ley la explicaremos con la autoridad de Barabio. *Per praputia intellige primos fructus trium priorum annorum qui ex arboribus decerpti, abijciendi erunt velut hominis praputium abscissum.* Quando entrareis en la tierra, de mi tan prometida, quanto de vosotros deseada, pues de tanta fertilidad es provecho-

Leuit. 19.23

Ad hunc locum

la

sa, si plantareis en ella algunos frutales, mirad que los primeros tres años, quanto fruto dieren sus arboles los aueis de tener por inmundos, y arrojarlos como desperdicios inutiles. No comais de ellos en todo esse termino que os prescribo. *Que dezis Señor? Si la tierra de Promisiones vuestra Madre, y ella nos combida a que gozemos de sus sabrosos frutos. Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum.* Como vos nos priuais de lo que esta Señora nos concede? *Neque edetis.* Dezis? Y no comereis? Quando Maria dice: *Comedat?* Comed. Acaso a su liberalidad corregis con semejanze escasez? Que vn natural miserable mire con ogeriza la largueza de orro, no me admira: pero que siendo Dios tan franco en los beneficios ponga estanco en los de su Madre, o es nota de mezquindad indecente a su grandeza, o algun misterioso provecho oculta esta prohibicion para los devotos de Maria. Y esto ultimo es, dice la granedad de San Gregorio. Es de advertir, que los primeros frutos del arbol no son tan sabrosos, por quanto al principio no ha perdido el tronco los sin sabores gruesos de la tierra, y como no son a proposito para el gusto, solo sirven de ornato para la vista. Que pulido, y afea-

do está el arbolillo primerizo con la fruta que primogenita arroja! Veis su hermosa pesadumbre? Pues no la probeis con los labios, porque no tiene la dulçura conueniente. Y porque? Porque solo se viste essa gala para los ojos de los que le miran. Con esso entenderemos el espiritu de essa ley dificultosa. Quereis lograr los frutos de essa tierra de Promission, de essa tierra Maria que en bendiciones la colma Dios? Y quereis los para que se estrenen en la vista, y sean solo objeto de la vanidad? Pues advertid, que son defabridos sus frutos, quando vuestra diligencia atiende a lo exterior del aplauso. Los fauores de esta Señora entonces son de gusto, y de provecho, quando no tienen por mira la ostentacion, que si sus fiestas, si los gastos, si las oraciones las quereis gastar en los ojos del Mundo, hazed cuenta que el fruto de essas oraciones, gastos, y fiestas os hará mal provecho. Oid al grande Pontifice Gregorio. *Nec edetis ex eis, quia cum primordis laudantur boni operis, non debet hoc pascere animam operantis, ne cum laus sumitur capitur fructus boni operis intempestive comedatur.* Si busca la deuccion el fruto, mas para la alabanza de los hombres, que para encener el afecto, y voluntad de servir

Apud mens. cib. verbo & loca sua.

a

a esta tierra colmada de bendiciones, yo os aseguro que los frutos que saqueis de vuestra vana diligencia, sean delabrimientos, que entonces Maria da frutos dulces, y sabrosos, quando sus devotos no los quieren para la ostentacion de los ojos, sino para la mejoría de los afectos.

16 Espacioso era el edificio del Arca que labraua Noe para reserva de hombres, y brutos, en el amenazado general Diluvio, que auia Dios destinado por cuchillo de las criaturas, que con sus culpas merecian su estrago. Si en este admirable nauio se han de recoger hombres, brutos, y aues, y para todos ha de preuenirse provision de sustento, y por muchos dias, forçoso será que su capacidad sea excelsiua. Si, muy estendida fue la fabrica. *Trecentorum cubitorum erit longitudo Arca, quinquaginta cubitorum latitudo, & triginta cubitorum altitudo.* Era el largo de este baxel fornido de trecentos codos: cincuenta de ancho, y treinta de alto. Que segun refiere de opinion de San Agustin, y de Origenes Cayetano, harian de largo docientas y cincuenta varas por lo menos, pues afirma que seria su longitud de seis, o siete estados. Y en esta conformidad correspondiente

la altitud à la anchura, con que esta Arca era de grandeza desmesurada. Cien años dicen que trabajò en ella Noe con sus tres hijos: y aunque sea tanta la dilacion del tiempo se haze muy dificil, que quatro solos hombres pudiesen fabricar tan grande obra: Puso la duda mi Agustino ya citado. *Quomodo Arca tam magna à quatuor hominibus, id est Noe, & tribus filiis suis, centum annis potuerit fabricari?* No parece posible que tan corto numero fuisse suficiente à cortar tanto arbol, à serrar tanta madera, y à ajustar tan espaciosas divisiones. Y por esso se ha de dezir que metieron oficiales que trabajassen en la obra. *Quod si non potuit, non erat magnum fabros alios adhibere.* No es inconveniente pensar que Noe se valiò de carpinteros, y otros oficiales que le ayudassen à fabricar el Arca. Bien! Ahora veamos el suceso. Entra el Patriarca con sus hijos dentro de ella, cierrase el Cielo en zefnudas nuues, disparan vertientes de agua, en tanta copia, que parecian rios desgajados en turbion horrible: comienza a cubrirse la tierra, à desplomarse las casas, huyen à los cabezos de los montes turbados los hombres, ahoganse todos, y solos Noe, y sus tres hijos que avian fabricado el Arca se salvaron en ella. Pues los q̄ avian trabajado en

en fabricarla porque no han de participar de esse refugio? ya que fueron tan dichosos que concurren con su sudor, y su fatiga à esta obra, razoneria q̄ no se les negasse el aliuio, ya que à Noe, y à sus hijos reserva del naufragio, estos que compañeros en el trabajo auia gastado el tiempo en perficionar esse mysterioso baxel, porque no les aprovecha essa misma Arca que han obrado? Porque toda su fatiga era por interes, y no de afecto. No les nacia de voluntad el asistir à la obra, sino de codicia: deseavan que la paga de su diligencia fuesse por manos de los hombres, no acudian porque el Arca se acabasse, sino por su jornal. Pues à quien falta el afecto, que importa que labre en el Arca, si en el Arca no han de entrar los que ponen la mira solamente en intereses exteriores? Quedense fuera: paguen su merecido, pues quisieron la paga del mundo por premio de sus tareas. Concluya el Aguila de los Doctores. *Qui operis sui mercede accepta, non curauerunt utrum eam Noe sapienter, an vero inaniter fabricaret. Et ideo non in eam intraverunt, quia non crediderunt quod ille crederat.* Eran diferentes los fines de Noe, y sus hijos a los que temian los oficiales en trabajar en el Arca. Aquellos le ponian **en afectuosa desinteresada**

virtud: no mirauan a lo que podian dezir los hombres, sino al servicio de Dios, por cuya obediencia fabricauan el Arca. Estos otros lleuauan intento de grangear con esse trabajo humana paga, aplausos fragiles, y con esso no les aprouechò el Arca para lo mas importante. Llegò el diluvio, y todos se ahogaron, sino es los que con el afecto en Dios auian concurrido a la fabrica. Que esta Arca sea simbolo de Maria, ninguno ay que lo ignore. Con todo esso lo quiero autorizar con Ricardo de San Laurencio. *Comendatur autem Beata Virgo sub typo huius Arca.* Segun esto los que sirven a Maria por la vanidad interesante del Mundo, faltos de verdaderos afectos, desmerecen con lo mismo que obran, destruyen el tiempo que gastan, que esta Señora no se obliga de gastos, que solo miran al grangeo de los elogios de los hombres; los que con generoso afecto la veneran, ellos consiguen el logro de su intercession. Veis aqui la casa de Isabel enriquecida con su hermosa presencia, y vereis tambien que Isabel da alabanzas a Maria con voces grandes, no tanto por el grito ruidoso, quanto por los deuotos afectos que encendian con el fuego del coraçon las palabras en sus labios. *Voce magna. Non*

Lib. II.
de Laud.
Mar.

Gen 3 15.
Lib. 15.
de ciuit.
cap. 23.
Contra
ecclum.
Ad hunc
locum.

tam clamosa quam devota. Y así se inflama de la voluntad en exterior aplauso, y merece quien sirve con afecto los premios de sus favores. Y porque hemos de portarnos tibios con quien tan generosa procede? Será bien que acudiendo esta Señora con tanto interior aliento a comunicar sus tesoros, halle desmedrada del fervor la correspondencia? Y mas,

§. IV.

Que la liberalidad de Maria es tan copiosa, y noble, que quando da mucho, la parece que es poco, y de nuestro agradecimiento estima lo poco que la ofrecemos como si fuese mucho.

17 **L**Os cumplimientos enfadosos que en las visitas humanas molestan a los que los hazen, y cansan al que los recibe, no se hallaron oy en estas vistas de Maria, y Isabel. Sirvió el regalo la gracia que en Maria como en fuente venia acomodado, y el primero que participó de este beneficio, fue el Bautista, a quien principalmente se dirigió sin ostentacion ruidosa el favor de esta Señora. Tierno en la edad, y recogido en el secreto retiro de su Madre, le halló la luz, que sacudió las tinieblas. Valgame Dios! Tan corto es el

animo, o el poder de Maria, que con regalar a vn niño la parece que ha cumplido tanto empeño? Advertid vna curiosidad de San Ambrosio. Isabel se halló asistida del Espíritu Santo. Pero esto fue a las demostraciones del Hijo que dentro de si tenia. De modo, que el niño a la voz de la Virgen recibió la gracia, y a los alborozos del niño deudó su Madre el don de la profecía, y aun aumentos de sus virtudes. *Non prius mater repleta quam filius: sed cum filius esset repletus Spiritu Sancto, replevit et matrem.* Así, que el beneficio que Dios comunicava por respecto de su Madre, no era corto, sino excessiuo, pues transvertió de Iuan a colmar a Isabel de dichosos resplandores. Aora dudo yo. Si es tan copioso el favor, porque se ha de dirigir a vn niño? Porque se ha de entregar a edad tan corta? Porque es favor que viene por Maria, y aunque es tan abundante que sobra para ilustrar a la Madre, como esta Señora en lo mucho que haze la parece que da poco, dando tanto favor quiere que pague plaza de cortedad, y solo para vn niño. El exemplo es ordinario, pero muy del caso. Haz el otro vn presente de regalos exquisitos, y costosos a vn Ministro graue, que no suele la grauedad sentirse de que

Ad hunc locum,

la carguen estas obligaciones. Admira lo rico, y extraño de la ofrenda, y quando le quiere dar agradecimientos del cuidado, responde: no habéis en esto, que fue vna niñería, y yo solo para vuestros hijos lo he embiado. A este modo liberal la Reyna de los Angeles, la gracia que por su medio comunica Dios a la casa de Isabel, en qcañon que la viene a visitar, con ser regalo de tan Soberana, estimacion quiere darle como si fuese poco, y así el primer estremo de su favor se dirige al Bautista. Diga Isabel: que dicha tan excessiva a mis meritos! Que ostentacion tan rica en la dadiua, con que al eco de tu voz hermosa Virgen hemos logrado tantos bienes en esta casa! Y diga Maria, aunque sea tan copioso el beneficio, mi generosidad le ofrece como si fuese poco, y así solo para vuestro hijo le traia.

18 Lo que oy sucede en creditos de la largueza de esta Señora, he hallado discuriendo en los Cantares. Dize Isabel, que al sonido primero de la voz de su prima, se alegró el Bautista renaciendo, sin auer nacido por la gracia. *Ex quo facta est vox salutarioris tue.* Tan pocas palabras gasta Maria, quando tanta dadiua ofrece? Que queriais, que hiziese mucho aparato del beneficio?

Eso fuera estragar su liberalidad. El que es generoso, con pocas palabras gasta tesoros grandes. Oid lo que ponderava el Esposo tratando de la perfeccion de los labios de esta Señora. *Sicut vites cocineas, labia tua: et eloquium tuum dulce.* Son tus labios como vn liston de nacar, y tus palabras halagueñas, y agradables. Antes de engolfarme en el piélago del concepto, quiero dar algunos bordos en la orilla. Y porque han de ser, pregunto, los labios de esta Esposa, semejantes a vna cinta? Mejor fuera compararlos a vn clauel. En cuyo color depositó la naturaleza lo mas encendido de su color. La respuesta es muy en recomendacion de la liberalidad de esta Señora. Reparese en esta flor, que linea mas a meritos tiene rassa en sus ojas. Vn clauel, poco mayor puede ser que otro. Pero la cinta tiene termino? Ay medida a su grandeza? No. Porque en quanto el texedor no la corta del telar, siempre irá creciendo. Pues no han de ser clauel los labios de Maria, aunque mas florida da purpura los ilumine, sino cinta, porque no tienen medida, ni rassa los beneficios que de su voz reciben los humanos. Dichosos quantos merecen que esta Señora los visite, supuesto que a solá su voz texe tan liberales los favo-

Cant. 4. 3.

res.

Ex quo facta est vox saluationis tuae. Salgamos ya de la orilla a surcar el golfo, profundo por la contradiccion aparente de las palabras del Esposo. En la primera parte dize que los labios de esta Esposa son como vna cinta de color de grana. Vna cinta? Pues no son dos los labios? Si. Luego dos cintas dixera yo que auian de ser. Y no dixera bien, porque quiso el fino amante dar a entender el silencio de Maria, y como quien no abre los labios haze solo vn labio, quando no habla bien se comparan a vn liston solo. Filipo Abad infinua este discurso. *Cum labia instar vitæ inter nos affectus digne compresserint, & quæ proferenda sunt malleo, & incude silentij prudenter formauerint, &c.* Ya vemos que aqui se nos dibuxa Maria con tan pocas palabras, que apenas abre los labios. Ahora advertamos lo que en la segunda parte de la comparacion se pondera. *Et eloquium tuum dulce.* Esto no puede ser. Yo lo tengo de probar. Si calla, como nos quiere persuadir el Esposo que sus palabras son dulces a quantos las oyen? No puede auer palabras donde ay silencio. Es verdad. Pero son palabras dulces. Aun esto es mas difícil. La dulçura es propia del alimento, gusta de ella el labio, no los oidos. Luego si las palabras se oyen, y no

Ad hunc locum.

se comen, no son dulces con propiedad. Ea que si. No veis que las palabras de Maria son alimento de nuestras almas, tocan al oido, y regalan la boca. Dizele que calla, porque no tiene palabras quando habla. No os parezca enigma. Quando habla fauorece, pues quando fauorece afecta el silencio del beneficio que haze, y assi el Esposo quiso dar a entender la calidad generosa de esta Virgen, que dando mucho para nuestro bien, lo juzga poco su liberalidad noble, y por esso se dize que habla, que beneficia con silencio, porque segun es lo mucho que desea dar a sus deuotos, parece que no habla vna palabra: Digalo tu Isabel: hable si puede el Bautista, hallatàn la voz de esta Reyna dulce alimento de sus espiritus. *Eloquium tuum dulce.* Y por no desayrar su prodigo deseo, la veràn que apenas mueue los labios. *Ex quo facta est vox saluationis tue.* Que Maria habla poco, y fauorece mucho. Y porq̃ el fauor parece poco, no habla mucho. Que el animo de gastar con los hombres para el bien de sus almas, la empeña en que vn tesoro le juzgue tan corta cantidad, que aun no es vna palabra todo el gasto.

19 Y para que mejor brille esta condicion liberal, y aprisione nuestros agrade-

ci.

cimiento; tan generoso modo de comunicar favores, sin el molesto gelado yugo que suelen sobreponee los humanos con la exageracion de lo que obran, no hallo mas que dezir, sino que con tal arte Maria nos assiste, que por aligerar nuestra obligacion, aunque mire a nuestro bien, haze la mira a otro fin por facilitar el beneficio. Aueis oido mas raros medios de expugnar, o destruir vna Ciudad que el successo de Iericò? En el cerco que la pusieron los de Israel, tan lexo estuvo de proceder con los terminos ordinarios; que antes pudo causar estraneza el modo con que fue combatida. Dios mandò que dexado el cuidado de guardar el cordon, de batir los muros, de picar las piedras, y de cegar los fosos, se valiesse de aqueſtas diligencias, que les notificò Iosue, y ellos executaron. *Tollite arcam federis: & septem alij Sacerdotes tollant septem tubil conum buccinas, & incedant ante Arcam Domini. Ad populum quoque accite, & circuite ciuitatem, armati, precedentes Arcam Domini.* El modo de expugnar la Ciudad era: este: marchavan en batallones armados la Tribu de Ruben, y de Gad, y la mitad de la de Manasèn. Seguia el Arca en ombros de los Sacerdotes, lleuando delante de si siete que toca-

uan los clarines, o tromperas que llamauan del lubilco, y tened gran cuydado con esta circunstancia. Despues seguia todos los soldados del Pueblo, aunque sin armas, y con este orden rodeauan las murallas de la Ciudad sitiada. Esto mas parecia procession, que asalto. Si no auian de embestir el sitio inutil, parecia esta fatiga. Y con todo esto por seis dias hizieron esta ceremonia, en la qual mas deſian fortificarle los cercados, y butlar de los cercadores. Y aun estos sino atendiesse a la fe que danan a la palabra de Dios, perdieran el aliento. Ditan los de Iericò. Poco ay que temer de esta so dadeza que consume el tiempo en rodear el muro, sin tener animo para arrimar vna esçala, o para tirar vna flecha. Mas con estos medios abate Dios presunciones desatentas. Al septimo dia al rodear con el referido pacifico aparato la Ciudad, veis aqui que de repente se desplomaron las murallas, se vinieron a tierra las torres, y con tal arte las abatì el poder Divino, que no quedaron embaraçosas sus ruinas, antes bien, llana la campaña diò facil entrada a los vencedores que con sola el Arca, y siete clarines combatieron su fortaleza. Extraordinario modo de vencer sin riesgo.

Yo.

Yo confieso que mas batallas vence la virtud del exercito, que los golpes de la espada. Pelear con ofensa de Dios es tanto como cecar el peligro, y arar de la cipa a la fuga. En fin esta vitoria es del Arca símbolo de Maria. Y Dios en ella hizo ostentacion de su Omnipotencia. *Namque Arca foederis (dixit Arias Montano) que Dei Principis summi selem, thronumque referebat, suis familiaribus ministris sublata erat, & circumlata.* Lo que yo admiro, no es que vençan los que se gobiernan por esta Señora, sino que los clarines que se tocauan fueren los del jubileo. *Septem tubilcorum buccinas.* Para cuya inteligencia se ha de notar, que de cincoenta en cinquenta años celebrauan los Hebreos el año del jubileo, que era en el qual se daua libertad a los esclauos, y se restituian las herencias a sus dueños, y en fin era termino destinado a vn nuevo principio de edad quieta, y pacifica. Y llamauase jubileo, dize el referido Autor, de la palabra *Jobel*. Que en lengua Arabiga muy parecida a la Hebreca, significa el carnero, y porque de las armas de este irracional se seruián para publicar el año de esta quietud, haziendo de ellas trompas, aunque roncas, le llaman año del jubileo, que es lo

misimo que años señalado con el sonido de las huecas hasta del Carnero. Lo que puede pues causar admiracion es, que Dios elija estos instrumentos, pudiendo servirse en esta marcha de los clarines, y trompetas belicas, que eran mas propias para la vitoria, porque las del jubileo, antes tocauan al descanso, y a la paz, y a no hazer nada. Pues en esto está el misterio. A la villa del Arca han de caer desplomados los muros, y siendo símbolo de Maria, fue razon que los clarines de la guerra no sonassen, sino los de la quietud. Porque el beneficio que hazia fuesse tan sin parecer que peleara, que todas las demostraciones eran de quien haze poco, y el efecto de quien obra mucho. Preguntad al Arca, si es grande el fauor que comunica? Dirá que es nada. No lo veis? Tocan las trompetas del jubileo, y como si nada hiziesse, destroza los muros enemigos. El golpe tira a vn glorioso triunfo, y los instrumentos son como de quien haze poco. Que con estratagemas liberal, como desea la Virgen comuntar excessiuos fauores a quien la sirue, y festexa, quando arrasa murallas, quando abate enemigos, quando texe laureles, dispone que los clarines sean de otro exercicio, y obrando mucho,

cho, haze la mira a que parezca poco.

20. Consideremos en este dia otra ciudad de Iericó dominada del enemigo. El alma del Bautista poseida de la culpa original, y que viene el Arca del nuevo Testamento Maria, que dentro de si trae el fecundo milagroso grano de otro Maná superior al que llouio Dios en el desierto, quanto va de vn Criador a vna criatura. Para que son los passos veloces de esta Señora? Qual es su mayor triunfo? Abatir estas murallas de la culpa, y que en tre coronada de lustrosos triunfos la gracia en esse niño. Y que dize el Euangelista? Que vino a visitar a Isabel, y saludarla. *Et salutauit Elisabeth.* La voz de la Virgen toca a la Madre, y la obra de la gracia toca al Hijo. Esto es lo mas. Salude, pues, a Iuan. Apuntar la voz a vno, y dar el golpe en el otro, es lo mismo que el sucesso del Arca que apuntaua al jubileo, y destroçaua los muros del enemigo. Quiere hazer mucho, y que parezca poco. Quiere que solo se oya la voz con que saluda a la Madre, quando está batiendo la fortaleza de la culpa, que tiene apriñonado al hijo. O largueza en quien la bizarria resplandee. Como es mucho a lo que tira, haze la mira a lo poco, porque campee su generoso brio. Fe-

liz el siervo de esta Señora, que recibe tesoros de su mano, tan sin pensión del grauamen, que para su liberalidad passa plaça de corto beneficio. Y así se adelanta su animo a estimar en mucho lo poco que la ofrecemos.

21. Si esto no es así, para que auia de aparecer aquella mysteriosa vision, de vna muger vestida del Sol, pisando la Luna, coronada de estrellas? Notable ramillete de astros! Luzes ostenta por flores, y con garboso donayre conspiran las joyas de el Cielo al adorno de Maria. *Et signum Apoc. 12. I. magnum apparuit in Cælo: Mulier amicti Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Grande prodigio. Texerse de los rayos del Sol el manto para sus ombros: acomodarle el Orbe de la Luna, a ser a sombra de sus plantas: ceñirse de estrellas, como de apretador, que por las zelosias del cabello sirvan de joyas a su belleza. Réparo que todo este aparato se via en el Cielo. Ha tierra, tierra! Ni un do que flaqueas en tus galas! En ti se hallarán dolores, y tinieblas, quando en los Alcaçares celestiales, luzes, y gustos a proñechan a la Magestad, y a la sec. San Bernardo en la contemplacion de este simbolo de Maria, haze grande misterio de que las estrellas se en-

Ad hunc locum.

Apoc. 12. I.

Serm. su
per illud
signum
magnum

lâzen para corona de la Virgen. Pues porque no? Y no se hallaran muy elevadas sus luzes entre los rizos de la hermafrosura? Estos astros quien duda que medran mucho, pero Maria parece que se la sirve cõ poco. *Quid ni coronent sidera quam Sol vestit? Sicut dies vermi circumdabant eam flores rosarum, & lilia conuallium.* Si de el Sol se viste, que ay que admirar en que las Estrellas la coronen? Corro aliño son estos astros, respecto de la ostentacion de esse Planeta. Que caso se ha de hazer de las Estrellas, a vista de todo vn Sol? Es que la Virgen estima lo poco como si fuesse mucho; y aunque la asistien los mayores Planetas, no por esso desdenn los que son cortos en sus luzes, que en se de su grandeza se paga de vna Estrella, la que todo el Sol tiene por manto. Lo que necesita de gran reparo es, que diga San Bernardo, que para que se ha de coronar de Estrellas, supuesto que se dize de esta Reyna, que està coronada de rosas? Digo yo: si hemos de elegir lo mas rico, y vistoso para Maria, quanto mejor estara ceñida de luzes que de flores? Confieso que estas son hermosas, pero caducas: son fragrantes, pero no resplandecientes. Mas rico adorno es la cinta de estrellas que la de rosas. Y con todo esso dize el Santo, que para que

han de entremeterse las antorchas de estos Cielos donde està lo florido de los jardines? Dixo bien, que con esso se conoce la bizzarria de esta Señora en hazer estimacion de lo poco, y agradecerlo como si fuesse mucho. Para lo qual se ha de advertir, que lo menõs que ay en las plantas son las flores, y las mas cortas luzes del Cielo, son las estrellas. Pues quando està Maria en la tierra, ofrece la tierra las flores. O que cortedad! Pues veis? Tan contenta se muestra como si fuesen estrellas. Quando se ve en el Cielo rodean sus hermosas hienes las estrellas, luzes mendigas; es verdad. Pero tanto las agradece como el lucimiento del Sol. Hombres seruid a Maria, que vna flor que ofreciais a su culto, no echa menos los resplandores de los astros. Angeles que allà en el Cielo tenéis vezindad tan Soberana, tributad estrellas, que las estima como si fuesen Soles. Dichos los que a tal Señora sirven, a cuyo agrado el mas corto servicio se pone en el mas subido precio. Y pues que con su vista trae tantos beneficios a sus siervos, veamos que ostentosa procede Isabel quando se halla tan favorecida; entre los elogios que conlagra a su gracia la confiesa por concebida en ella, pareciendola,

Que

S. V.

Que es el mas noble desempeño para agradecer a Maria los beneficios que comunica publicarla por essenta de la culpa.

22

Bendita eres tu (dixo Isabel) entre todas las mugeres. En cuyas palabras brilla vna devota confesion, de que fue concebida en gracia. Para lo qual advierte Ricardo de San Laurencio, que por la ley era maldita la muger esteril, ò que no tenia hijos, y tambien lo era la que los tenia, pero por otro motivo. Lo primero, el no tener sucesion se juzgava por castigo de la Justicia Divina, privando a la esteril del derecho que tenia a que descendiese de ella el Mesias. Lo segundo, la que tenia hijos ya se ve que gemia en los dolores del parto, y como incurra en la maldicion de Eva suspirava. Pues que dize Isabel? Que entre todas las mugeres Maria fue bendita. Porque si auia de mancharla la maldicion de la ley, auia de ser por esteril, y ya es Madre, ò por los dolores del parto, y estos no la empeziaron, pues se quedò Virgen. De modo, que Virgen, y fecunda, fue dezir que no la to-

cò la culpa por ningun lado. Mucho trabajo os ha costado, Reyna Purissima, viaje tan delabrado, dexar el sosiego de vuestro retiro por visitar a Isabel, mucho gasto haze vuestra liberalidad, ò por mejor dezir, le haze Dios por esta visita, pues todo parece que se llena de gracia en la casa donde entras, pero dadlo por bien empleado, que todo se recompensa con confesaros bendita, quando no ay otra que no esté sugeta a maldiciones de la ley, y a la ley de la maldicion. *Nota quod illud in discretinum est, & exclusivum* (dize Ricardo) *quia in sola Maria benedicta simpliciter, nihil de maledictione Matris, aut Virginitis reperitur.* Hallase Isabel favorecida de Maria, y para mostrarse con agradecimiento cabal, y muy del gusto de la Virgen la ofrece vna publica aclamacion de su original pureza, segregandola de las otras mugeres sugetas a los efectos de la culpa, con que la confiesa asistida de la gracia, y vnica en no aver incurrido la maldicion comun. Lo qual explica el mismo Autor con este discreto. *Nam maledicta est sterilis quæ non parit; & maledicta quæ parit, scilicet mater, quoniam parit in dolore. Maria autem vere est benedicta, habens benedictionem a se & auditatis in conceptu, & benedi-*

X 2

di-

dictionem letitia in partu; excelsio ab ea tam doloris quam sterilitatis maledicto. De dichas mugeres! Malditas en la ley si no teniais sucesion, bien como arboles inutiles sin fruto destinados al fuego. Malditas en el parto, padeciendo las congojas doloridas, efectos de aquel primer desman, así como el árbol que lleva el fruto con el gusano que le roe, y consume. Pues tu, ò Maria, dize Isabel, fuiste bendita, sin que te tocasse la penalidad de la ley. No pudiste incurrir la maldicion por esteril pues eres Madre, ni por Madre pues eres Virgen. *Benedicta tu.* Que si en esta visita me hazes tantos fauores, yo no puedo cumplir con menos, que confesarte essenta de la maldicion general ocasionada de la culpa.

23. Liberal viene la Reyna de los Angeles, y todo lo gusta con gusto, y su fatiga la tiene por bien lograda quando consigue que Isabel la publique concebida en gracia. Y esto parece que deseava esta Señora, pues a la voz suya huyò la culpa de Iuan. A su voz? Si. *Ex quo facta est vox salutationis tue.* Pues no aguarda à los abraços para que quando tocasse à la madre sanara el hijo? No. Que pretendia descubrir su original pureza; y aun por esto no es

pera al tacto, sino à la voz, por que en la voz iba vn testigo de su singular priuilegio. Para esto se ha de notar, que la voz muy aguda hiere el oido, y la bròca, y pesada le bruma, y oprime. El triple sonoro penetra como vn estoque a lo interior del oyente. Lo qual advierte Celio Rodiginio. *Vibrata vox, & acuta auditum peruellit, & fodicat: gravis obtundit, veluti trudendo.* Ay la diferencia entre vna voz sutil à otra que es muy gruesa, que ay entre vn puñal buido, y vn tosco tronco que con este se magulla el cuerpo, y con aquel se penetra a lo intimo. Así, que Isabel quiso dar à entender que en sus oidos fue la voz de Maria delicada, y penetrante, pues entrò hasta tocar al hijo que tenia en el mas retirado retrete de su cuerpo. Y de a si colige ser Maria concebida en gracia? Qué lo duda, pues lo coligió Isabel? La causa deseava saber el auditorio. Los pecadores entre varios simbolos con que se significan, vno es el sueño, por auer sido el pecado del primer hombre vn dormir se la razon, y causarle el letargo de la culpa. Por lo qual Christo bien nuestro, considerando en la muerte de Lazaro los efectos del delito, le llamó sueño. *Lazarus amicus noster dormit.* Y aquel dormir pesado de Iona al tiempo que combatian

Lib. 19.
lect. ant.
cap. 13.

Lib. 30.
lect. ant.
cap. 8.

Ioa. II.
II.

les

los vientos, y las hondas el mifero baxel, en que desobedierte huía de lo que Dios le mandaua efecto, le conocen todos de la culpa. *Et dormiebat sopore graui.* Y es metafora muy gallante, y ajustada, pues el pecador viue como dormido, desayrando soñoliento las vigiliass de la razon. Supuesto ya que es vn sueño el delito, deue mos advertir, que segun la experiencia ensea, el dormir en gruesa la voz, así como el del velo la sutaliza. La razon discurre Rodiginio, que es por lo grueso del ayre, que con el sueño se haze mas pesado. *Quo tempore plus dormimus, quam vigiliamus hoc vox efficitur grauior.* Veis ai por donde reconociò Isabel los priuilegios de la pureza original en la Virgen. Que dize? *Ex quo facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit infans in utero meo.* Esta voz de Maria, que toca à mis oidos tan sutil penetra mi interior, que ha llegado al tierno infante, que dentro de mi està depositado. Voz tan delicada que no ofende con su aspereza, sino que traspasa con tan gustoso acento, no puede ser de quien huiesse padecido el sueño de la culpa. Todos los otros durmieron en Adan, y roncas sus voces resueñan molestas pesadumbres: voz que tocando a mis oidos passa à infundir alegría a quien ocupa mi interior, es

de quien nunca durmiò, que acento tan sutil no le forma quien padeciò el letargo del delito. *Benedicta tu.* O como he reconocido en la dulce armonia de tus labios, que entre los hijos de Adan lograste el priuilegio de la gracia, que si ellos enronquecieron por la culpa, tu Virgen Purissima te sutalizaste a los delvelos de la Divina providencia. *Ex quo facta est vox salutationis tue.* O mysteriosa visita, donde Maria descege la executoria de su nobleza, y donde Isabel publica, que voz tan agradable, y penetrante; tan agudo acento no puede ser de quien se durmiò en Adan, sino de quien se desvelò en la gracia de Iesu Christo! Con que la fatiga que toma esta Señora en la jornada la puede dar por bien padecida, pues halla vna tan illustre probança de su hidalguia.

24. Y a todos quantos reconocen el gusto con que agradece este festejo, se les da ocasion de celebrar con alegres obsequios este dia, en que con tanta claridad se publica su gracia original parade la hogo de nuestra devocion. Que successo tan del caso es el que diuiso en lo que se refiere del Arca en la historia de los Reyes. Auia visitado la casa de Obbedon, y en tres meses q allí estubo lloviò la liberalidad Divina fauores a quantos vivian en ella. Esta es

imagen de la visita que oy haze Maria, donde no faltan grâdes, y provechosos beneficios que reciben Isabel, y Iuan, y el tiempo es el mismo de su detencion, pues otros tres meses se hospedò esta Señora con Isabel. Viò pues David, que eran publicas las medras de la casa de Obededon, y determinò traer el Arca a Ierusalen. Dispuso se vna solemnisima procesion, musicas suaves, victimas copiosas, y el mismo Rey dançaua delante del Arca, sin que este humilde empleo rebajasse el decoro esplendido de su purpura. *Et David saltabat totis viribus ante Dominum. Porro David erat accinctus Ephod lineo.* Sabido es, que su esposa Michol mirò con desorden esta acciõ, juzgandola por indigna de su Magestad. Necia vanidad del Mundo, apostar con Dios estimaciones. Dexadla que murmure con desabrimiento mugeril, que suficiente castigo tendrá de su murmuracion. Todo el Pueblo se edificò viendo a su Rey humilde en presencia del Arca. Y yo me admiro de que en este lance mas que en otro haga demostraciones tan alegres. Quando vino el Arca à la casa de Obededon, no veo que el Rey publique tanto contento. Aquí dança con alegría, el que allí se portaua con melura de grauedad. Que ha sucedido: Que el Arca hizo vna visita en

essa casa, en que gastò tres meses, y que vertió Dios beneficios en recompensa del hospedaje. Y que mas. Algun grande motiuo empenò a David en es se festejo singular? Si, dize Rabano. Es el caso, que se auia engrandecido, no solo la casa de Obededon con visitarla el Arca, sino tambien el Arca con entrar en casa de Obededon. Aquello es euidente: esto segun do no lo parece tanto. Que aumentos se recrecieron al Arca de estar, hospedada esos tres meses? Descubriòse en ella, dize este docto Expositor, vn genero nuevo de gracia que se publicò en estelanze, y aunque estava en ella esse tesoro, con esta ocasion se descubriò el excelsiuo merito suyo, a que huuo de corresponder David con vna nueva alegría, respeto de que celebraua vna nueva gracia, que rompiendo el velo secreto del silencio salia a divulgarse. Estraña demostracion de vn Rey, pero muy deuida al estrañio en la caçamienro del Arca. *Elata ergo foris Arca, Iudebat David, & omnis Israel coram Domino diuersis musicorum generibus. Quia mox inchoante noua gratia: praconio Dominus ad exhibendas Deo Patri laudes humilitatis omnes imitat.* Oy deuemos a Maria, Arca resplandeciente del mejor Manà, del mas Soberano Sol Aurora, por cuyos zelajes vierte sus esplendores, quantas

Ad hunc locum.

demostraciones pueda tributar la deuocion. Vemos que viniendo a visitar a Isabel se remontan sus elogios, y se publica vna nueuagracia suya. Qual? Serà por ventura el que no pecò mortalmente? Esto no es nuevo, quando otros varones justos llegaron à esse termino, que ni defecto venial manchò su pureza? Tambien huuo quien logrò esse titulo. Que fue santificada aun antes de nacer? Ai està el Bautista oy, que qual otro David danza alegre, y se corona de la gracia. Dadme pues vn nuevo privilegio, extraordinario entre los hombres? El que dixo Isabel. *Benedicta tu inter mulieres.* Que tocando a todos la maldicion de Adan, esta Arca fue excepcion de essa ley, y bendita entre todos. Y si esto se descubre, oy en la viuita que haze a Isabel, con razon se deuen extraordinarios festejos, y nouedad en las aclamaciones. Haga mudanças el tierno niño, respire alegrías al trasladarse de vn misero cautiuero a vna noble libertad. Cante Isabel, y andando el tiempo de aprision de Zacharias su lengua, que en ocasion que se publica la original hidalguia de esta Reyna, deuidas son las mas desusadas demostraciones.

Despachòse el privilegio de esta Virgen allà en lo incomprehensible de la eternidad, to-

mò Maria la possession en el primer instante de su ser, pero fue en secreto, oy en el dia de su Visitacion se haze publico, y notorio este favor. Con que viene oy a engrandecerse con la publicacion de su nobleza: y assi son deuidos los festinos alborozos, y alegrías. Danze el Bautista, cante Isabel, y vos Reyna Purisima, dad por bien empleada vuestra venida, si en ocasion tan de vuestros laureles, se manifiestan vuestros triunfos. Y pues no sola vos lograis aumentos de exteriores parabienes, sino que el mesmo Dios por vuestra pureza se ilustra, segun dezis en este dia. *Magnificat anima mea Dominum.* Aplicad los passos a vuestras dichas: Dios, y vos creccis con accidentales elogios, Dios por ser Hijo de tal Madre, vos por Madre de tal Hijo, con que podemos fiar vuestros deuotos hallar propicios fauores en su poder, y en vuestro amor. En vos la intercessiõ para lograr sossegada fortuna, en Dios la gracia para conseguir su gloria, *Ad quam, &c.*



S E R M O N
 VNDEZIMO PARA LA
 PURIFICACION DE MARIA
 Señora nuestra.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae
 secundum legem Moysi, &c.*

LUC. 2.

SALVACION.

Cumplióse el tiempo de purificarse Maria:
 Con esto podriamos dezir del uso comu-
 de hablar, que fue su purificacion de cum-
 plimiento. Y de presentar a su querido Hi-
 jo en el Templo. Palomillas trae por victimia para sacrificar co-
 mo pobre, que no cabe la vanidad adonde habita la virtud. Las
 ostentaciones ruidosas, fundadas en las ricas apariencias, mas
 son para el ignorante vulgo, que para los varones prudentes.
 Mas monta para Dios la palomilla del necesitado, que con afec-
 to del coracon la ofrece, que las estruendosas demostraciones
 del poderoso, si todo su aparato se dirige a humar os aplausos. Re-
 cibe el anciano Simeon al tierno corderillo, que para el reme-
 dio de nuestras culpas, siendo leon bizarro, ostentó mansuetu-
 bres de su afecto. Resuena en musicas el Templo. Vozes que en-
 tona Simeon cargado de años, y cubierto de canas, que los ins-
 trumentos quanto mas antiguos son mas sonoros. Que mal fue-
 ran a los oidos de Dios las mocedades! Ya vco que se haze gala
 de

de ellas en el siglo. Cisne, pues, tonoro, para morir canta, y te-
 niendo la vida en sus manos, presentia a Christo, sembrarla
 con memorias de la muerte, fue el punto mas delicado de su mu-
 sica. Viene el Salvador, infante tierno en brazos de Maria, el
 Sol en el regazo de la Aurora. Pero como la ley de presentarse este,
 y de purificarse aquella obligasse a los pecadores, quando
 ambos se sugetan a la ley, siendo tan puros, Christo por natu-
 raleza, y Maria por la gracia, vienen como eclipsadas sus luzes.
 Ya se sabe que eclipsarse el Sol proviene de juntarse en pro-
 porcion contraria la Luna, y quando los dos se eclipsan, la
 culpa tiene la tierra. No es en estos dos astros defecto de su luz, si-
 no efecto de la oposicion. A esse modo los resplandores de Ma-
 dre, y Hijo, oy vna ley los eclipsa a los discursos humanos, aun-
 que no menguen sus brillantes visos. Pero a vna luz con ve-
 retirada, a quien se opone por nuue vna ley, que aunque no la
 toca, la retira, quales ojos tendran aliento para examinar si s-
 ardores? Mas si con essa providencia se executa oy la ceremonia
 de las candelas, cuyos resplandores nos sirven para penetrar este
 mysterio? No. Que ala luz tibia de vna buxia, ignorancia serà,
 si ya no atrevimiento, querec contar al Sol los rayos, ni sus re-
 sicles a la Aurora. Luzes Divinas han de ser las que en este la-
 berinto nos guien, y no me puedo persuadir, que la piedad de
 Dios, quando propone el assumpto tan entre velos del respec-
 to, no prevenga tambien el medio de examinarle. Esse sin du-
 da es Christo, que oy se entrega a los hombres, quando su Ma-
 dre le ofrece a Dios, porque para ratar de Dios, sea Christo el
 que habilite a los hombres. El Salvador del Mundo con la Sangre
 que vertió para redimir el Mundo, fue colirio de nuestros ojos.
 Però la dificultad està en que oy no la derrama, y poco importa
 traer la medicina si se nos niega el uso. Es verdad. Mas no por esto
 hemos de dezir, que oy no vierte su Sangre, pues quando en su
 lugar se ofrecen palomas al ara, ya la paloma herida, que es el
 sustituto de Christo derrama su Sangre, sirviendo de luz a nues-
 tra ceguedad, de redempcion a nuestra esclauitud. Para decla-
 rar, que oy Divino colirio fortalece la vista de los hombres,
 me persuado, que dispuso su providencia no rescatarse con la
 victima de los ricos, sino con la de los pobres. Si como rico se
 presentasse al Templo vn corderillo, auia de sacrificarse en las
 aras, pero el pobre con dos tortolas, o dos palomillas con pan, se
 gun lo que se refiere en el Texto del Levitico. *Quod si non inuenit*
manus eius, nec poterit offerre agnum, sumet duos turtures, vel duas
pul-

Leu. 12.

8.

pul-

pullos columbarum. Y previno, que para auinar nuestra vista, mejor víctima elegia si como pobre se presentava, que no si con el cordero como rico se redimia. Veamos en que se funda esta ingenua curiosidad.

2 Si fueron palomillas, ò tortolas las que ofreció Maria como el Euangelio no lo dice, ha dexado libre a los Expositores el campo para la duda. Lo comun es, que fueron palomillas, y le pareció a Landulfo, segun refiere Hislando, que así auia de ser por mas faciles de hallar que las tortolas. *Respondet Landulphus de una Christi, quod credendum est, quod fuerint oblati duo pulli columbarum qui facilius inueniebantur.* Y con mas mysterio me persuado a esta opinion, porque si de Christo nos ha de venir la luz, y Christo se presenta, ha de ser como paloma, que reparta luzes a la contedad humana. Y porque pensais que fue ramo de oliua, aquel que en su pico traia la paloma, quando Noe en el Arca con su familia esperaua salir de las tinieblas de aquel

Gen. 8. 11. *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramos oliuæ uerentibus folijs in ore suo.* Es que el fruto de esta oliua, no solo dà sustento, sino es materia para la luz: y la luz claro está que auia de venir en el pico de la paloma. Dixo el Alcuino, *Ramus refectionis, & luminis, pacem enuntiat.* De modo, que palomas traerian las que oy se ofrecen al Templo, para que los hombres reciban nueva luz, y suficiente a pestañear los rayos del Sol, y de la Aurora. Pero dixen que la Sangre de Christo era el colirio de nuestros ojos, y hallo tambien en ser paloma la que por el Redemptor ofreció Maria, y auia de ser víctima en el Ara, que oy vierte su sangre en este sacrificio, para alumbrar nuestras ceguedades. He hallado para esto una singular propiedad de esta auicilla, que un Autor la refiere. *Quidam ex rebus naturalibus experimenta sumentes, dixerunt in sanguine ex ala dextera columbæ educto, virtutem esse sanandi egros oculos, vel quouodlibet visu debilitatos.* Quereis, dize, dar esfuerço a una vista que flaquea? Pues tomad una palomilla, y herid su ala derecha, que aquella sangre que destila es el remedio de este molestísimo achaque. Pues si la víctima se ofrece por Christo, paloma ha de ser, de cuya ala diestra, de cuyo costado herido en la Cruz con efecto, y oy en el Templo en su imagen, vertientes de sangre corren para habilitar los ojos mas enfermos. No, pues, a los resplandores de las velas que oy enciende la ceremonia con devoción rendida se han de mirar Christo, y Maria, quando la nueue de la ley se interpone entre sus luzes, y nuestra contedad, sino a los

In Turific. dub. 22.

In Cat. Typp.

Scalab. tom. 1. de passio ne moral. 11. § 3.

los rayos Soberanos, que esta palomilla herida reparte por medio de su Sangre. A esta luz pues se han de ver los prodigios de este dia, que ciego estaua Simson, segun refieren muchos, y con la víctima de oy cobró la vista. Es pues niño hermoso, Iesus mió, verted como palomilla tierna vuestra Sangre. Brillen las ansias del ardor inmenso, que en breve pecho, si dilatada voluntad se recoge. Con tal colirio, mejor que el Aguilla los de este Sol material pestañearé y o los rayos de vuestro poder, las prerrogatiuas de vuestra Madre: y entre tanta variedad de personas, y mysterios, como oy concurren a la Purificacion de Maria, y a la Presentacion vuestra, descubriré así vuestra liberalidad como nuestros interésses. La ley de la Purificación sin estar obligada Maria la cumple. Que atencion! Christo se pone en mano de los hombres. Que amor! Simeón canta, que alegría! Christo se presenta, que gloria! Maria nos le entrega, que gracia! No perdamos la ocasion, *Aue Maria.*

Sermon.

3 **E**S la condicion humana tan amiga de nouedades, que los sucesos de menor porte como sean raros los admira, y desprecia con descuido, y flogedad, si son ordinarios los mayores prodigios. Así estamos còpuestos (dixo Seneca) que nos lleuamos los ojos en cuydadosa suspension pequeñas luzes, si son inuitadas, y todo el Sol no nos deue una admiracion por ser cotidiano su resplandor, aunque admirable. *Ita enim compositi sumus, ut nos quotidiana, etiam si admiratione digna sunt, transeant: contra minimarum quoque rerum, si insolite prodierunt spectaculum dulce fiat.* Yo dixera que antes se auia de tener esta calidad por desorden de nuestra naturaleza. Y con todo esto el filosofo asegura que es parte de conformidad, y que esta condicion antes nos compone que desconcierta. Mi parecer se funda en que no es cordura gastar en corto objeto las admiraciones del oír curioso, y es de la atencion del ingenio despreciar lo grande, y magestuoso, por ser continuo à la vista. Que mayor desorden que admirar todos el cometa, no siendo otra cosa que unas exhalaciones recogidas con violencia que tanto duran, quanto se gañan, y consumen? Y no auer quien repate la hermosa variedad de las estrellas siempre constantes en sus resplandores.

Lib. 7. natur. 9. cap. 3.

plandores? Este yo le llamata del concierto. Y Seneca dize que es el concierto de nuestra naturaleza. Y dixo bien, por quanto es natural este desorden, y de estas flaquezas del discurso se compone nuestro ingenio. *Adeo naturale est magis nouus, quam magna mirari.* Segun esta doctrina, autorizada de la experiencia, la fiesta de oy deue suspender todas las atenciones, no por lo grande, que mas illustre fue en Maria su Concepcion purissima, y en el Verbo Divino su Encarnacion prodigiosa, sino por lo raro. Pues quando pleytea la grandeza con la nouedad, en el juicio de los hombres sale la sentencia en fauor de lo nuevo, y la pierde lo mas grande. Y que mas raro suceso que purificar se la luz que resplandeció sin mancha? Ofrecer se el Hijo de Dios à su Eterno Padre, quando es vno mismo con él en esencia? Extraordinario mysterio, y que empeña à la condicion de los hombres en suspensas curiosidades. Dificil de fondar este pielago por poco cursado, que con mas facilidad nauaga, el Piloto los rumbos del Oceano que tiene medido por sus grados, que vn pequeño golfo, cuyas ondas no han llegado jamas à su noticia. Que mucho que en este casa rezele el peligro, no por lo grande, sino por lo nue-

uo, por lo qual me persuado,

S. I.

Que es tan extraño prodigio el purificarse Maria, segun la ley, quando la ley no la obliga, ni tiene achaque en que obre la Purificacion, y que Christo siendo Dios se ofreciera a Dios, que embaraza con suspension los discursos humanos.

4. **L**egò el tiempo de purificarse Maria, y ofrecer à su Hijo en el Templo, y supuesto que se gobierna esta acciò por la ley, parece que nada tiene menos imperio en ella que la ley. Por que como dixo San Bernardo. *Nihil in hoc conceptu, nihil in partu impurum fuit, nihil illicitum, nihil purgandum: nimirum cum proles ista fons puritatis sit, & purgationem venerit facere delictorum.* Mirava la ley à la indecencia del concebirse el Hijo, y a los achaques del parto en la Madre. Pero ni en Maria, ni en Christo huuo razon para que por menos decorosos necessitasen de esta ceremonia. Y quien considera que se obliguen à la ley, que no les toca por estar essetos, fuerza será que pasme en admiraciones. A este proposito se ajustan otras palabras del mismo Santo, que en humilde confesion se hallò enredado, auiendo de

t. 2.

Serm. 4.
de Assu.

tratar las glorias de Maria. *Non est quidem quod me magis delectet, sed nec est quod terreat magis, quam de gloria Virginis Maria habere sermonem.* Ni ay leon que tanto confus rugidos me atemorize, ni gusto que tan cariñoso me alague, como auer de tratar elogios de esta Purissima Virgen. Notable cõ tradicion! Si le embaraza con riesgos, como le deleyta con gozos? Y si le ocasiona alegrías, como le causa temores? Vna misma fuente por diversos minerales brota las aguas frescas, y calientes. Pero vn mismo vertiente como puede ser compuesto de efectos contrarios? Es cierto Fieles que a estos dos visos resplandee Maria con prodigiosa eleuacion de los sentidos, que experimentan contrarios efectos, ocasionados de la suprema calidad de esta Señora, y que por vna parte infunde temor su Magestad illustre, y por otra salpica de alagos su apacibilidad generosa. Si la contemplo Reyna de los Angeles, como no ha de encogerse mi ingenio? *Nihil est quod magis me t. reat.* Si la veo inclinada al bien de los hombres, que alienos no recibe el discurso? *Nihil est, quod magis me delectet.* Si Madre de vn Dios, *terret.* Si Madre de piedad, *delectat.* Si Esposa del Espiritu Santo, *terret.* Si abogada de los peca-

dores, *delectat.* Si luz que abraza, *terret.* Si arbor que aiembra, *delectat.* Si como purissima, y no sujera a los deigresios de la ley, *terret.* Si purificarse oy haziendo hazafia de no fer hazafia, *delectat.* O cruz gustosa, donde pendiente el ingenio con el mismo gozo se martyrizo!

5. Que ves Moy sen, que con suspena admiracion en esse retirado sitio del Oreb, parece que olvidado de tus ouejas, como si fueras estatua sin vida, vives de tu suspension misma? Veo vna zarza, que siendo arbolillo tierno, y delicado pleytea contra la violencia del fuego que la cerca. Veo vn debil sujeto, que sin ser pasto de las llamas se cõferua en lucidos incendios, y mas que a los ojos luzes, ofrece al corazon admiraciones el prodigio. Que intentas? Que resuelues? A que te determinas? A examinar esta zarza, y reconocer de donde la viene tan desusado privilegio. *Va. Exod. 3. dam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Romperé los estoruos de mi medrosa indeterminacion, y passaré à aueriguar esta nouedad tan increíble al discurso, que sospecho ser deuanco de mi cabeza, ò efecto de mi fantasia. No solegaré en tanto que no salga con toda certidumbre de esta duda. Pues que mic-

miedos entorpezan tus pies: Para que con tan dilatadas consultas indeciso te turbas, y suspenso te detienes? Quisiera ir, y me quisiera detener. Porque si en essa zarza veo luz que alumbra, me anima, *delectat*. Si fuego abrasador, me atemoriza, *terret*. Si espinas con sidero en sus varas, me atenua, *terret*. Si flores veo en sus ramas, me alienta, *delectat*. Si arbolillo, me combida, *delectat*. Si que está Dios en ella, me despide, *terret*. Si veo que te purifica como otras mugeres, me arrojo, *delectat*. Si que no la obliga la ley de la Purificacion, y que es Señora, y Reyna Soberana, me retiro, *terret*. Veis al el temor; y el alhago, como se dan las manos en este prodigio de pureza, y crucifican el dilecto en martirio suave. *Non est quod me magis delectet, sed nec est quod terreat magis.*

6 El mismo riesgo tenemos este dia con Christo. Y porque sea Bernardo tambien el que nos diriga con devocion ingeniosa, hemos de ponderar, con el qual fuesse el valle de Jacob, a quien Rebecca vistió de broncas pieles para efecto de conseguir la bendicion de su Padre, y el mayorazgo de su familia. Era Esau el mayor hermano moço de aspero semblante, de condicion dura, y tan belloso, que

semejaua vna fiera. Suplió el arte para Jacob, y disimulado con la piel de vn cabritillo rebogó el agrado de su condicion, y su talle con la asperezade aquel vestido. *Pelliculas ue hadorum circumdedit manibus, 16. Et colli nuda protexit.* Dize, pues, Bernardo, que Jacob en su bizzaria era imagen de Dios, y que vestirle de toscas pieles, fue por medio de su Madre Maria, que dandole el vestido de nuestra naturaleza le propuso tratable: y a que a cuyos rayos de belleza infinita, no ay ojos que examinen sus resplandores, siendo ya hombre aunque Dios vne en si lo inmenso, y lo limitado. *Notamen Rebecca sic illum induit, sed Maria.* Si dexamos, pues, correr la vista, vemos a este niño ofrecerle cy, como si estuviera sugeto a la ley, en el Templo. Pero si damos las velas al nauio de la Fé, por ella creemos que es el dueño Soberano de todo. Si miramos este Diuino Jacob en todo el lleno de su hermosura, excede a las mas elevadas consideraciones. Si emboçado con el velo tosco de la humanidad está muy tratable. *Sensus nigrum renuntiat, dixo el mismo, fides candidum, Et formosum probat.* Y así corren parejas este prodigio, y el de su Madre. Si le veo niño me parece hombre. *Cum inducerent puerum Isum pa-*

parentes eius. Si le contemplo segun su calidad, le reconozco por Dios. Si que por él se ofrecen palomillas, le juzgo pobre: si considero que es Criador de todo, le admiro rico. Si le veo sugeto a la ley, me parece vassallo: y si advierto que es el quien puso la ley, veo que es Supremo Principe, Soberano dueño. Aqui de vuestra piedad hermoso infante, para que venis en brazos de vuestra Madre al Templo? Para que fluctue la barquilla de nuestro entendimiento en las encrespadas hondas de tan rico prodigio? Y que mucho se suspendan las consideraciones humanas, si aun los Serafines se hallan en el mismo martirio, aunque sabroso entre lo magestuoso que retira, y lo apacible que alhaga?

7 Oy está Christo en el Templo en los brazos de su Madre, como en el trono de su grandeza, y en el lleno de su gloria, segun cantó despues el dichoso Simeon. *Et gloriam plebis tue Israel.* Y juzgara yo que era muy parecido este caso al que se le representó a Isaias. Vió a Dios en su trono excelso, y elevado, y que lo que tenia a sus pies lleuaua de resplandores el Templo. *In anno quo mortuus est Rex Isaias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, Et elevatum: Et ea que sub ipso*

erant replebant Templum. No os parece que se podia dezir, que quando Dios viene sentado en el Trono de Maria, que esta Señora tantas luzes comunica, que todo el Templo se llena de sus resplandores? Si. Pero es muy de considerar, que los Serafines que asisten a tan maravilloso acto, tienen vna postura muy dificil de entenderse. Cuydado con el Texto. *Seraphim stabant super illud: sex ale vni, Et sed ale alteri: duabus velabant faciem eius, Et duabus velabant pedes eius, Et duabus volabant.* Estauan en pie los Ministros puntuales, en obsequio de la Magestad a quien asistian. Bien están, dize San Bernardo. Que a vista del que ocupa el trono, Soberano Señor, de quien dependen las criaturas todas, aronitos se suspenden, y aun mudarse de vn sitio no se atreuen: tal es el respeto con que se portan en presencia tan digna de veneracion, y decoro. *Stant artoniti, Et suspensi in contemplatione sedentis in throno.* Pero como conuiene con este ademan reuerente el arrojado vuelo de sus alas? Si retirados, *stabant. Como entremetidos buelant: volabant.* Y dize el mismo Bernardo. Porro *duabus volant natura perspicacia, Et efficacis gratia.* En la primer postura están como impedidos, en la segunda como ligeros, Allí con

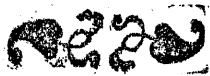
Isai. 6. 2.

Ser. 3. de verb. Isai.

Ser. 5. de verb. Isai.

embaraço, aqui conagilidad. Si no se mueuen por el respecto, como buelan con istisfacion? Es que ven a Dios en el trono, y en el Templo, tanto como ver al Verbo Diuino hamanado en braços de Maria venir oy a ofrecerse en el Templo, y hallanse los Serafines en opuestos mouimientos embaraçados. Si ven tanta Magestad se suspenden. *Stabant.* Si tan apacible agrado, buelan, *volabant.* Si consideran que es Dios se pasman; si aduertien que es niño, se acercan. Si ven el trono que es Maria Madre del Criador, se detienen. Si que es Madre de Misericordia, buelan. Si que no ay ley que la obligue a purificarse, encogen el buelo: Si que se purifica, descogen las alas. O mysterio digno de admiraciones, donde los hombres flaquean con el aliento, y los Serafines se alientan con cobardia, y entre arrojarle, y detenerse, padece la voluntad los achaques de indecisa. Y no es maravilla, quando se ven tantos excessivos resplandores, sin que los eclipses la nuue de la ley

con singular privilegio.



§. II.

Que es tanta la pureza, y virtud de esta Señora, que aun lo que parece mancha hermosa, y la ley que a todos manda, está rendida a su imperio.

8 **E**S La Inyeccion indicio de vassallaje: y por esso la Magestad viene essenta de las leyes. En vn plebeyo es el precepto cadena que le cautua, pero en vn Soberano seria desdoro de su grandeza. Por donde lo mas admirable, y que excede todo humano discurso, es, que sea tan excessiuo el poder, que la misma ley que suele desacreditar, le sirva de honor. Esto veremos en Maria quando se purifica; quié es Maria? Reyna de los Angeles, Madre de Dios. Eminencia tan alta, que el mas veloz discurso no asciende a su tanteo. Que es purificarse? Rendirse à vná ley, que es contraria al titulo de la Soberania. Luego en este caso viene a ser desdoro de esta Magestad sugetarse como plebeya a leyes que no la obligan. Sea esta ceremonia para las otras mugeres, que incurrieron en su concepcion la culpa, que fue menos honesto el talamo, que passaron por los dolores, y indecencias del parto, pero Maria, que

mas

mas pura que el Sol madrugaba a venir, que fue el Diuino amor medio castissimo de cobrir al Hijo de Dios, que ignorò los dolores al dar a la luz essa luz infinita, no se deslustre tanta pureza con esse humilde vassallaje. Así es. Y aunque a la verdad dezimos que oy es dia de la Purificacion de esta Señora, en terminos formales diriamos mejor que oy es dia en que se purifica la ley. Pruebo lo con la autoridad del Angel de las Escuelas, que reparò con su agudeza en lo que dize el Euangelista. *Impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi.* Cumplieronse los dias de purificarse Maria, segun la ley de Moyses: Y para que aduertie vna tan vulgar noticia? Quien podia ignorar que la Purificacion estaua promulgada por la ley? Nadie. Pues omita aquellas palabras. *Secundum legem Moysi.* Esso no. Que la ley es la que se purifica, y la que se hermosa, y ennoblece, de modo que la Purificacion fue segun la ley de Moyses, no segun la indecencia de Maria. Esta Señora no necesitaua de essa diligencia, la ley si que necesitaua para passar de desdoro a hermosura de que Maria la cumpliera: y con esso lo que en otros pudo ser descredito rendido, en la Reyna de los Angeles fue demonstra-

cion de su pureza. Oid las palabras de Santo Tomas. *Signanter Euangelista dicit, quod completi sunt dies purgationis eius secundum legem; ipsa enim secundum se purgatione non indigebat.* No sin mysterio aduertio el Euangelista que esta ceremonia era para la ley, y no para Maria, supuesto que esta Señora no tenia necesidad de purificarse, que solo mira essa diligencia al sugeto que padeciò las indecencias del parto. Y así la Purificacion fue de la ley, y esta ennoblecida con tanta hermosura, tan lexos estuuo de desacreditar la belleza de Maria, que antes sirve de adorno a su perfeccion admirable.

9 Que vna beldad acrecienta su donayre con el vario aparato de flores, y de trenças en adorno gustoso, es lo ordinario. Pero que sea el defalicio credito mayor de sus facciones, viene a ser la mas eminentemente probança de no vulgar hermosura. Sirve vn diamante de estrella a los rayos de su pelo: mas que vn tosco pederrial realce su belleza, es probar, que de muy excessiua a los desdoros mismos perfecciona. Esta sola es Maria, de quien dixo el Esposo, que tenia prevenidas las galas para su triunfo: y que tales! Desabrimiento os causará al oido, y a la consideracion mortifi-

Y cas

cara con el disgusto. *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amaná, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Con quanta diligencia la llama! Tres veces solicita que venga a coronarse. Quien tan amante viene, mucha prauencion tiene para adornar a quien adora. Que ricas vistas, que aseados adornos son los del Esposo, que así apresura la venida de la Esposa con entera satisfaccion de su cuidado? O! Serán para corona de sus trenças el oro, y los diamantes, y otras preciosas piedras, digno desempeño de su cuidado. Desea verla, triunfar, y que brille su hermosura coronada, no le falta poder, y tiene amor, quien duda que quanto la naturaleza produce de rico, y quanto el arte pule de vistoso, servirá por desahogo de su diligente cuidado: Pues troços de montes son los que ha labrado por guarnarla a su pelo. Montes desgreñados? Y que tales! Yo os aseguro, dime mi Abad Filipo, que no es fácil penetrar este mysterio. *Facile non occurrit in hoc facto, quid mysterii figuretur.* Porque quien dixera que tanto amor, y tanta diligencia, auia de parar en preuenir para adorno de esta Esposa Santa los desgreñes de incultos riscos? Ea, puede ser que estos montes,

no por lo que son, sino por lo que significan aprouechen, y hagan mas ayrosa su hermosura. *Nisi forte ipsorum nominum interpretatio suffragetur.* No ay porque cenurar la galanteria del Esposo, hasta que veamos lo que significan estos montes: puede ser que su aspereza a la vista sea agradable perfeccion en el sentido. El primero es el Amaná. Quiere decir, *dens vigilans.* Diente vigilante. *Nequam designans spiritum.* Que es tanto como el Demonio. Iesvs! Y esse horror ha de coronar a Maria? Angeles denieran ser los que texieran corona a sus hermosas tienes, que de sierpes solo se coronan las furias abominables. Veamos el segundo monte, puede ser que deshaga con excessiua luz borron tan grande. El Sanir es Monte que significa, *fetor.* El mal olor. Quitaos de ai. Pues tal imperfeccion se ha de atribuir a quien siendo rosa de Ierico produce fragranças? Del Libano oloroso viene Maria, donde los cedros, y las flores, los arboles, y las yeruas, aromas naturales son que hazen Parayso a su sitio, y quiẽ viue tan fragante, ha de sufrir el mal olor por adorno? Dexad Señor al Sanir por indecente a este triunfo. Venga el tercer monte: que si esta no deshaze el desayre, temo la desazon de esta hermosura.

Et

Este es Hermon, que significa, *execratio.* Maldicion, y aborrecimiento. Ay de mi! Pues quien pretiene a lo hermoso por gala el que sea mal visto? De modo que el Diuino amante para adornar la belleza de su querido dueño en la ocasion que ha de brillar su virtud, la combida a que venga a ser coronada del Demonio, del mal olor, y del ser vituperada? Aun mas escabrosa es la dificultad. Mejor huiera sido no aueriguar la significacion de estos montes, si auian de ser tan en descredito, y ogerica de la mayor belleza. Sin duda parece que solicita el que su Esposa no se aliñe, sino se desayre. Y ya que esto no pueda ser en él falta de amor, podriamos decir que era sobra de zelos. Que muchos ay que disgustan de ver al bien que adoran con muchas galas, temerosos de que agenos ojos no le codicien. Pues no es nada de esto, concluye Filipo, sino querer inferir, y probar, que es la perfeccion de esta Señora muy diferente de las otras. Con tanto exceso auenta ja las mayores hermosuras, que si estas se aumentan con el adorno, aquella haze que los mismos defectos sirvan de realce a su donayre. Componganse las demas de flores, de joyas, y de laços, que lo han menester todo, pero mi Esposa es de tal brio, que con

los contrarios a la belleza se hermosca. Triunfa el Capitan con el estruendo de militares tropas, y mas que la purpura que viste se sirue de gala el prisionero desnudo, las vanderas despedaçadas del enemigo, el horror de los esclauos. Y pues ha de triunfar la Esposa, y coronarse, prevenganse por gala estos despojos, y vean todos, que es tal el valor de sus ojos, que aun lo que parece mancha la adorna, y el desgreño acrecienta con mas lustre su aliño. *Ergo digne (concluye mi doctissimo Padre) cum de illis plena victoria reportatur, ornatur manus lauro, auro caput Virginis coronatur: Et de ipsis eisdem montibus dicitur coronari, cum de horum victoria plene iam conceditur gloriari.* No ay mas valiente primor que adornarse de lo mismo que afea: Y hazer que sirva el enemigo de lustre a la perfeccion: rinde Maria a los contrarios de su pureça, y es tal la gloria de su beldad, que la hermoscan rendidos, el laurel de su mano, el oro de su corona son estos desgreños que autõrican por tan singular su virtud, que antes que la desayren la hermoscan, y autorizan.

10 Por esto dezia yo, que la ley que induce nota de esclauitud en todos, en Maria es indicio manifesto de Maggstad. Pues no estando sugera

ala ley quando la cumple, la ley es la que sirve con humildad de rendimiento a esta Señora. Y así su Purificación no es según que la necesite, pues a su esplendor lustroso no se puede aplicar remedio que le purifique, sino según la ley de Moyses, porque esta quando se cumple la adorna. *Secundum legem Moysi.* Y para mas seguridad de este assumpto, veamos si viene al Templo para cumplir la ley? Ea que de esto no ayia necesidad, para nuestro bien se purifica, pues lo cantó Simeon viendo a esta Señora que traía en sus brazos al Salvador del Mundo. Vos hermosa niña, dize, traeis salud para los enfermos. *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Traeis luz para que las gentes barbaras eviten los tropieços de la culpa. *Lumen ad revelationem gentium.* Y gloria para los virtuosos. *Et gloria plebis tuae Israel.* Para esto viene Maria al Templo, para que en ella tengamos salud los enfermos, luz los ciegos, y gloria los siervos de Dios. Y porque nos desembarracemos de la generalidad de esta propuesta por acercarnos a lo singular de los discursos, todo esto, dixo el docto Ofana, misteriosamente se verá en el Arca del antiguo Testamento. Qué guardana? El Maná, las Tablas de la ley, y la vara de Aarón. La vara sig-

nifica la salud. Que ella fue el instrumento de la libertad de los Israelitas. La ley es lo mismo que la luz, pues sirve de despertador a los hombres, para que no se desgovernen ciegos por su apetito. Y el Maná es imagen de la gloria, donde no tiene que apetecer otra cosa el deseo. Pues el Arca del nuevo Testamento que es Maria, oy trae consigo las mismas calidades. La vara de Aarón, que es la salud. Cante, pues Simeon. *Viderunt oculi mei salutare tuum.* En la otra Arca venía la ley, porque significa la luz, pues diga que tambien Maria trae la luz mas provechosa. *Lumen ad revelationem gentium.* Y si en aquella auja el Maná, simbolo de la gloria, cantate su musica el anciano Sacerdote. *Et gloria plebis tuae Israel.* A esto viene Maria, que no a purificarle. Confírmelo la agudeza del Autor referido. *Habebat Arca virgam salutarem, quae floruerat, & lumen in Tabulis ad eruditionem populi. Nunc autem est puer. lumen ad revelationem gentium. Et erat in Arca Maná quo gloriabatur Israel manducans panem Angelorum: sed nunc amplior est gloria plebi, quae oblatur, & manducatura est carnem Dei.* Amorosa Virgen, belleza singular, y Arca del nuevo Testamento, que no por obligacion que tenga a purificarle viene al Templo, sino por entregar

Sec. 2.
Purif.

S. III.

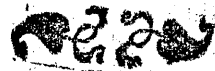
Que en brazos de Maria viene Dios como salud de los hombres, porque se enteren los hombreros, de que la salud les viene por intercessión de Maria.

II

¶ **A**quel arbol frondoso a quien compara David el varon justo le pareció a San Bruno, que era el Salvador del Mundo. Y yo por aora soy del mismo parecer, por vn singular reparo mio. Fundase en las circunstancias con que le describe el Profeta. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Varon justo, plantado en la margen de las aguas de este Mundo, quien ha de ser sino Christo, que sin obra de varon fue Hijo de Maria: Que los otros virtuosos arboles no se plantan, que se siembran. Y qual arbol es Christo? El arbol de la vida, dize San Bruno, cuya sombra refresco al peregrino, cuyo fruto sustentaba las almas, cuyas ojas medicinan nuestras enfermedades. Y porque haze tanto caso el Profeta, de que fue plantado? Siendo el Salvador Dios, y hombre, ya que como hombre se plante, como Dios es eterno, Mejor encareciera su

Tom. 3.
Ser. 10.
qui est
de puri
fic.

à los hombres por medio del Sacerdote Simeon, la salud, la luz, y la gloria. Y son muy del caso vnas palabras de San Bernardino. *In hac Sacratissima die per manus amorosissimae Virginis inquam a communi Matre Salvatoris, & saluandorum, in loco communi, id est, in Sancto Dei Templo, communi personae, videlicet, Sanctissimo Simeoni, tanquam authentico, & legitimo Mundi procuratori, humano generi facta est donatio Iesu Christi Dei, & hominis, atque Ecclesiae Sponsae Dei in possessionem doni introducta est.* Oy, dize se haze la entrega al linage humano del Salvador del Mundo, la qual haze Maria, como Madre comun, así del, como de nosotros, y le recibe el procurador de todos que es Simeon, y con esto la Iglesia, como Esposa de Christo queda en possession de este bien, que se la da en dote. De modo Santo mio, que ya podemos dezir que Christo es nuestro Si. Y siendo gloria, luz, y salud, entregandole Maria, ditemos que nos trae salud, y luz, y gloria. Probemos en especial estos assumptos, y cumpliendo con el primero, digo;



virtud por su nacimiento Divino, que por el humano. No diga, pues, que se planta, sino que es el principio de todo lo criado, la fuente de nuestra salud, el arbitro de la vida. Todo esto dize, pero quiere que se entienda, que con ser la salud por si mismo, la comunica por medio de la tierra donde se planta que es Maria. Reparad en algunos arboles aromaticos de la India, que han traído a la Europa los Españoles. Suponed la canela, que olorosa, y saludable se cria en aquellas remotas regiones! Acá el mismo arbol es, pero templada su virtud. Y de donde proviene esta diferencia? De la tierra donde produce. Vno mismo es el arbol en las Indias que en España, pero allí por la benignidad del País son aromas saludables hasta las mismas ojas, aquí por no ser el tercio de tanta virtud, no son de tan provechosa calidad. Pues el Verbo Divino, arbol de vida, que nace del Padre Eterno en la Region hermosa de estos Cielos, dize el Profeta, se plantó en la tierra de Maria. Luego acá no será tan saludable, respecto de ser tan inútil sitio, quanto va de la tierra al Cielo. Ea que no. *Fructum suum dabit in tempore suo.* Si el fruto suyo es salud, y vida, tan lexos está de disminuir su valor, que plantado en la tierra de Maria, es tan

saludable, como quando nace de su Eterno Padre. Otra tierra podria disminuir la calidad, esta antes la conserva, porque se vea, que por medio de esta Reyna Purissima viene la salud al Mundo en el arbol de la vida, tan frondoso de ojas, tan provechoso de frutos, tan vistoso de flores, que no echa menos en los brazos de esta Señora la nobleza de su Eterno origen. Todo fue discurso de San Bruno. *Vere erit lignum, vita cum sit tale lignum, quod planta*

12. Es tan del gusto de Dios este cariño, que no ay diligencia que omita, porque todos conozcan que si es nuestra salud, lo es por medio de Maria. Llegó el punto de ponerle el Sol Divino entre los

Ad hunc locum,

104- 19.
30.

arreboles de su Sangre, y nubes groseras de vapores que leuantava la embidia de sus enemigos: en la Cruz pendia el Cordero Inocente, y en ella se vió su caso. Azuzena del campo, lirio cardeno, ya por los tormentos dobló el cuello para entregar la vida en manos de la muerte, dexado a la muerte vencida, quando se podia gloriarse de vencedora. Tã estrano ademan en su valiente poder, aunque lo admira la devoción, lo estraña el discurso. *Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: consummatum est. Et inclinato capite tradidit Spiritum.* Y es la caula, que quantos mueren procuran no inclinar la cabeza, siendo natural afeto conservar la vida, ya que han espirado, se dobla el cuello faltando el vigor todo. Pero en Christo sucedió al contrario: viuo dobló el cuello para morir, que esta diligencia no la referuó para quando ya huviesse muerto. Segun que lo observó San Juan Chrysostomo. *Inclinato capite, quod affixum non erant, tradidit Spiritum, id est, spiravit. Atqui non post inclinatam caput spiravit, sed post spirationem caput inclinatur: hic autem contra accidit.* Todo su cuydado puso el Salvador en aquel lastimoso trance para forzejar contra la naturaleza, y adelantar esta inclinacion, como si le importara mucho doblar el

Ad hunc locum.

cuello quando viuo, y que no se dixesse que lo avia dilatado al estar muerto. Y siendo esto así, dexará la curiosidad contemplatiua saber la razon de este apresurado ademan. Son muchas las que han hallado los Sagrados Interpretes. Yo por ahora sospecho, que miró à declarar que si moria para ser salud del Mundo, conociesse el Mundo que por Maria lograua esta salud. Para cuya inteligencia es preciso referir la postura de este amoroso dueño. En el leño pendia, que sin padecer incendios abrasava la victima agradable à los ojos del Eterno Padre. Vn titulo tenia en lo alto, que desmeñado copete servia de timbre à su grandeza, como de padron à la humana ojeriza. Mandole poner Pilatos, y por que todos entendiesen lo que contenia en tres lenguas, quiso que se escribiesse, y con esso lo leyeron muchos, segun que refiere San Juan. *Hunc ergo titulum multi Indarum legunt: quia prope civitatem erat locus, ubi Crucifixus est Iesus. Et erant scriptum Hebraice, Graece, Latine.* Quiso la Divina Providencia que llegasse à noticia de todos, lo que aquel titulo publicava. Y por esto dispuso que en tres lenguas se escribiesse, Hebrea, Griega y Latina. Pues veis ai uno de los motivos que tuvo el Salvador para inclinar el cue-

llo, porque teniendo la cabeza cargada de espinas, en tanto que en la inclinava, podria à lo sumo leer solo que estava escrito en Hebreo por estar mas alto, pero no lo Griego, ni lo Latino. Buen remedio. Darà ver que moria para la salud de todos, y assi quitar el estoruo de que se viesßen esas otras lenguas. Pues no bastara la Hebrèa? No. Que por ella se entrava en vn inconveniente, que solo podìa ataxar las otras. Y qual seria? El que ninguno juzgasse que ya que moria para darnos salud, no era por medio de su Madre Santissima. Mucho parece que tiene de devocion la agudeza. Dexad mela explicar, segun mi corto discurrir. El titulo dezia, Jesus Nazareno Rey de los Indios. La primera palabra que era el nombre de Jesus, dava à entender que era Salvador, salud del Mundo. Las letras Hebreas, estavan en lo alto, luego se seguia la Griega, luego la Latina. Si Christo al espirar no doblasse el cuello, y inclinasse la cabeza, con su cabeza, y con las espinas, segun buena consideracion, cubria lo que estava escrito en Griego, y en Latin, y solo quedaria descubierta lo Hebreo. Y esto que importava? Mucho. No veis que los Hebreos escriuen al contrario que los Griegos, y Latinos? Estos començavan

el titulo por el nombre de Jesus, que tenian escrito al lado diestro de Christo. El Hebreo tenia esse nombre à la sinistramano del Salvador. Agora reparemos que Maria estava al pie de la Cruz. *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Y nadie duda que al lado diestro de su Hijo estava la dolorida Madre. Pues de ahi se infiere el motivo de esta diligencia en Christo. Cubria con su cabeza, y las espinas la lengua Griega, y Latina que començavan à escribirse por el lado de Maria, y dezian que el que moria era Jesus, que es tanto como salud del Mundo. Solo se podia leer el titulo en Hebreo, que començava esta salud por la parte donde no estava Maria. Dize pues el Redentor: sera bueno que yo sea salud de los hombres, y que se piense que no lo soy por el lado de mi Madre? O que de sayte de micarillo. Estas letras Hebreas dicen que soy salud, pero no por Maria, las Griegas, y Latinas, salud me publican, y por el lado de esta Virgen Purissima, yo las cubro con mi cabeza, las retiro con mis espinas, pues buen remedio, morir doblando el cuello, porque vean todos que si soy salud, lo quiero ser por el lado de mi Madre. *Inclinato capite tradidit Spiritum,*

104. 19.
25.

Num. 18. 16.

Mat. 26. 15.
Lib. de pond. 5. mens. 6.

23. Y con novedad gran de hallaremos oy que esta Señora allegara que de sus brazos sale Christo para dar aliento a nuestra flaqueza: Advierto antes de engolfarme a lo profundo del discurrir la ley, que trataua de el precio en que se auian de redimir los progenitores, que se presentauan a Dios, que era cinco siclos de plata. *Cuius redemptio erit post unum mensem, siclis argenti quinque, pondere sanctuarij.* Y que Maria redimiesse a su Hijo por primogenito en estas cinco monedas, aunque el Evangelista solamente le insinua quando dize que cumplió con la ley, es comun parecer de todos. Ya veo que estrañará qual quiera, que en tan corto precio se estime el Hijo de Dios, que no desmedra su poder por el ser hombre. Y más asombro causa, ver que quando le vende Judas, vale cinco tantos mas en la estimacion de los Indios. Porque quando el perfido Discipulo se desalumbrió à entregar a su Maestro, por no desconcertarse en el precio, le dexó al arbitrio de los que le comprauan, que le tassaron en treinta siclos. *Quid vultis mihi dare, & ego enim vobis tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.* Y ser vn mismo género de moneda lo prueba con curiosidad el docto Mariana. De modo,

que en poder de Maria vale Christo cinco reales, porque hablemos de suerte que nos rendamos, aunque escusemos el rigor de los vocablos, y en poder de Judas crece hasta treinta su valor? Quien sosegará con tan extraordinaria baja? Ya que lo infinito se tassa, es posible que pierda el diamante por estar en oro, y gana por engastarse en el plomo. Lo noble de Maria desluzo rayos al Sol: Lo vil de Judas aumenta resplandores a sus rayos: No os fatigéis Carolicos, que mas vale quando le redime Maria en menor precio, que quando el perfido Apostol le vende en cantidad mas excessiva. Siendo menos la moneda? Si. Aun por esto, que de ser tan corta la tassa se infiere, que le redime esta Señora como salud de el Mundo, y que esta condicion en su querido Hijo es de tan alto precio, que por no auer paga por lo grande, se echa por lo poco, y de que sea el precio menos, se infiere, que en materia de remediar nuestras enfermedades, viene à ser lo mas Fundada su firmeza en el estilo de los Romanos, que coronando con oro otros hechos hazañosos al que libranza de la muerte a algun Ciudadano de Roma, le coronauan de bronca, y aspera encina: y assi dixo Lucano,

..... Summi tum munera
 Lib. 1. pili
 Pharsa. Lelins, emevitque gerens insignia
 doni,
 Servati Civis referentem premia
 quercum.

Adorno lustroso del Soldado valiente que dió vida a otro era la encina. Se quedad estrofa! Pues siendo la vida de los hombres lo mas estimable entre las gentes, y labrando para otras hazañas de menor porte diademas de mayor costa, el escusar a otro la muerte no merecia mas demostracion rica, y mas ostentoso aparato. Mucho mas merecia, respon de Plinio, y tanto que por el exceso de tan bizarra accion, hallandose los Romanos sin premio que pudicse satisfacer tanto valor, quisieron dar a entender coronandole de encina, que con esta misma corona de tan baxo precio publicavan que no le avia para quien avia dado vida a otro hombre.

Lib. 16.
 cap. 14.

Cum reliquis coronas auro commen darent, salutem civis in pretio esse voluerunt. No ay paga suficiente, ni corona que delempeñe el merito de quien a otro escusa de la muerte, y así no se ponga en precio, si vale de diadema le menos, quando lo que se tassa viene a ser lo mas. Ahora a nuestro caso. Quando los Judios compraron a Iesu

Christo, le tassaron en treinta reales, ò sictos, porque segun su intencion, le querian para darle muerte, quando oy le presenta Maria en el Templo le trae por salud comun. Quia viderunt oculi mei salutare tuum. Pues pongase su tassa en mucho menos, porque no ay precio que pueda ser mas a quien viene para dar vida, no solo a un hombre, sino a todo el linage humano. Y así diriamos lo que escriuió otro Poeta en alabança de quien avia sido salud de muchos.

Mos erat in veterum castris, ut tempora quercu
 Velaret, validis faso qui viribus hoste,
 Casurum potuit morti subducere ciuem.
 At tibi qua poterit pro tantis civica reddi.

Moenibus?.....
 Vos, ò Iesus mio, que venis oy en brazos de vuestra Madre a ser salud de todo el Mundo, y a ponerlos en manos de los hombres, que precio será bastante. Ninguno. Pues sea muy baxa la tassa, porque crezca la estimacion. Valeis en poder de Maria, cinco sictos. Corto caudal. Es cierto. Pero con esso publica que le trae esta Señora para que sea salud del linage humano. Diga, pues, Si mecon, que el purificaste esta Rey na Purissima, es por traer nos

Claudiam
 Panegy.
 3. ad still
 conem,

nos en su querido Hijo el remedio de nuestros achaques. Quis viderunt oculi mei salutare tuum. Y añida: Lumen ad revelationem gentium. Porque sea notorio a todos.

S. IV.

Que por Maria se comunica Dios como luz que alumbra nuestras ceguedades, y como defensor en los peligros que nos asségua los triunfos.

14. Y Que es necesario para este assumpto mas que cir lo que de esta Señora canta la Iglesia: Profer lumen caecis. A tu liberal, y piadosa condicion acudimos. Virgen Madre, y entre tantos beneficios como necesitamos de tu grandeza, te pedimos comuniqués luz a los ciegos. Lo que Maria comunica al Mundo es el Salvador, no la luz, diga pues la Iglesia, que nos de a su Hijo, y no que explaye la luz. Ea que no lo hemos entendido bien, A Christo nos da Maria, pero nos le da como luz que ilumine nuestras tinieblas. Lo mismo en este caso es Christo que luz: porque por mano de Maria viene la luz en Christo para sacudir las torpes tinieblas de nuestras ignorancias. Entienda Dios a Ezechiell la myseriosa fabrica

del Templo, y llegando a la puerta que mirava al Oriente, le dixo estas palabras Porta. haec clausa erit: non aperietur, & vir non transibit per eam: quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam. Esta puerta es del Sol en su Oriente, que por ella en madexas de luzes, y ornato de resplandores, da a ver sus rayos al Mundo. Por ella sale el mejor Sol que es Dios, y quando comienza a caminar, es con obligacion de luzcir. Y por esso ha de estar cerrada sin que otro alguno pise sus umbrals. De modo, que por esso la llama puerta Oriental, porque por ella se comunica como luz el Sol recién nacido. Y que sea Maria esta puerta lo dixo San Ambrosio. Que est haec porta nisi Lib. de Maria: Ideo clausa, quia Virgo: inst. Virg. Porta igitur Maria per quam cap. 7. Christus intrauit in Mundum. Es Maria la puerta Oriental del Sol Divino, por ella sale comunicando resplandores, y en tanto que no encuentra con esta puerta no los comunica. Cerrada el Sol la puerta, ò la ventana, por donde han de entrar sus rayos: En hallandola abierta, luego introduce su esplendor lucido. Si no halla a Maria Dios, que es la puerta Oriental, como ha de repartir luzes al Mundo: Si se le franquea esta puerta le vercis luz que esparce sus beneficios.

Ezech.
 44. 2.

Lib. de
 inst. Virg.
 cap. 7.

y publica su liberalidad encendida.

15 Veis aqui, dize el docto Magallanes, explicando este lugar de Ezechiel, que el Verbo Divino quiso descender de la Tribu de Iudá, cuyo nombre tiene las quatro letras del Sagrado Iehovah. Pero no parece que era suficiente el mismo nombre de Dios para su descendencia, y entrada en el Mundo, y así en el de Iudá, aunque estava el nombre de Dios se le añadió la D nuestra que es el Daleth Hebreo, y significa la puerta. Valgame Dios! Que este Señor necesita de mas que ser Dios para todo quanto quisiere obrar su Omnipotencia? Parece que no. Pues donde ay alguna falta, mal puede hallarse el titulo de todo poderoso. Si lo puede todo, basta que descienda de quien tiene su nombre, para que añide otra letra que significa puerta? Yo os lo diré. Si viene como Sol que reparte luzes, puerta ha de buscar para lucir, y comunicar su resplandor: al nombre, pues, de Dios en el de Iudá, añidale el Daleth, que es lo mismo que puerta, porque se vea, que por esta puerta viene Dios como Sol en el oriente de sus lucimientos. Y quien es la puerta que se acrecienta a este nombre Soberano? Maria, dize el referi lo Autor. Que si viene a res-

plandecer en el Mundo, y a bañar de lucimientos las almas, menos que hallando puerta a su Oriente, no aua de publicar sus resplandores. *Vt intelligas Virginis prerogativam quae Coeli fenestra facta est, & porta Dei Orientalis.* Quien pudiera dar todo el realce que merece el pensamiento! El caso es, que Dios en si mismo es luz, que así lo dixo San Iuán. *Quoniam Deus lux est, & tenebra in eo non sunt ullae.* Pues siendo luz infinita, y Soberana, dentro de si tiene quanto se necessita para su lucimiento. Y con esto parece que bastava el que el nombre del Tribu de Iudá, tuviese las letras del nombre de Dios Iehovah. No deve de ser esto suficiente, pues le añide el Daleth, que significa puerta. O que laberinto tan enredoso! Ea que si. Pues Maria es la puerta, y Dios es luz, y la luz ha menester puerta por donde comunicarse, añidale Maria a este nombre de Dios, porque conozcan todos, que por Maria viene la luz de Dios a iluminar el Mundo, y a desterrar las tinieblas de nuestra ignorancia. *Lumen ad revelationem gentium.*

16 Estas son las luzes que oy enciende la deuocion en aplausos de esta Señora: resplandores Divinos significan, bien logrados sus efectos, quã-

Append.
in Iosue
sect. 1. an.
not. 1.

I. Ioh. 1.
5.

Lib. 7. Diuin. offic. ca. 7. in quintum annum in Kalendis Februarij, ad honorem Februae Matris Martis, qui, ut putabant, erat Deus belli, illustrabant urbem tota nocte cum cereis, ac facibus accensis, ut filius eius eis victoriam de hostibus concederet, cuius matrem tam solemniter honorabant. Encendiant estas luzes en honor de la madre, quando pedian victorias al hijo. Acaño, porque creian que el hijo los asistiria por la intercession de la madre. Esta ceremonia Gentil dispuso la iglesia, que con mejor eleccion se trasladasse a los Christianos. Enciendan, pues, candelas a la Madre de Dios, lustrosos empleos de quien reconoce que por intercession de esta Señora re-

nemos la luz verdadera que oy presenta en el Templo, para que no seamos atropellados de las tinieblas del vicio, sino que antes cantemos el triunfo, y la vitoria: y que el encender luzes sea seguro indicio de vencedores, ya lo advirtió Amiano, quando tratando de nuestra España dixo, que era costumbre entre nosotros andar los niños como en procesion con luzes encendidas, solicitando con esta deuocion, supersticiosa entonces, y oy licita, y loable, el buen sucesso de sus exercitos. *In Hispania pueri inferentes lumina vespertina, ex usu exclamabant: vincamus.* Estas luzes, pues, que en poder de los Catholicos significan al Hijo de Dios, oy las ofrecemos a su Madre, confesando que por su medio conseguimos la luz, y la vitoria.

17 Los Hebreos ofendieron a Dios: destemplaron el sufrimiento de su paciencia, y resonó la cuerda del arco de la ira en sus espaldas. Dexólos oprimir de los Medianos. Gimiéron cautivos siete años debaxo del áspero yugo de tan crueles enemigos. Y andará el otro muy desvanecido en averiguar la causa de sus malos successos, y buscando descuydos a quien aclarar sus infortunios. Si tiene ofendido a Dios, para que se fatiga con estos presumidos devaneos?

Hombre, quando mal te sucede, si viues en pecado no echas la culpa a otra parte, que solo la tiene tu culpa. Trataron, pues, de redimirse los de Israel de tan miserable cautiverio, y por los montes retirados hizieron cuevas donde vivir seguros, y escondidos.

Judic. 6. *Et oppressi sunt valde ab eis. Feceruntque sibi antra, & speluncas in montibus, & munitissima ad repugnandum loca.* Todo esto quiere dezir, que se fortificaron en aquellas espeluras, abriendo zanjias, y levantando rebellines para su defensa. Porque la palabra *antra*, nuestra vulgar: en el Hebreo dize *Minacharoth*, que significa, *munitiones*. Todo genero de reparos contra las invasiones del enemigo. Procedian en esto los Hebreos como prudentes, previniendo con diligencia su resguardo. Pero ellos mismos en opinion del Abalense, dizen que aquella voz significa luminarias, y luzes, y dizen que para su seguridad las encendieron. *In Hebraeo habetur Menacharoth. Quod Hebraei exponunt, id est, luminaria.* Y con esta explicacion se haze dificultoso este lugar. Porque las lozes que previene el cercado, no pueden ser horror, ni estorvo al que assalta las murallas. Piedras que arrojauan en la antigüedad, y flechas, a falta de la

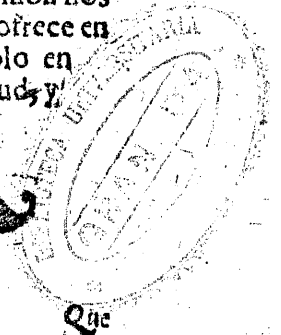
artilleria de este siglo, ingenioso estrago de las vidas, y lastimable confusion de los valientes, serian buenas para la defensa. Pero lozes? Si. Tambien. Que en la guerra la reputacion es gran pretrechó. Con facilidad se arroja el enemigo, quando ve en los contrarios el desmayo. Si se dà por vencido el valor, contadle en el numero de cobardia. Pues los Hebreos entre quantas diligencias hizieron para fortificar aquellos sitios, les pareció conueniente encender luzes en señal de que tenían segura la vitoria: y porque si los de Madian sintiesen en ellos flaqueza de animo, se arrojarian mas valientes, y confiados al assalto, su primer cuidado fue levantar luminarias como en prognostico de su triunfo, para que assi corrigiesen el impetu los enemigos, y no se atribuyessen tan facil el vencimiento.

18 Que estratagemas no usa el Demonio contra las almas! Pone sitio à su fortaleza, y procura destruir los reparos que tienen en su defensa. Suelen los cercadores para lograr su deseo acercarse à las murallas entre la confusion escura de la noche: con que silencio caminan! Con quanto cuidado se acercan, porque los sitiados no salgan de su descuido. Vnos arrojan con gran alien-

tiento las escalas, otros aplican el ariete à las puertas para que à la señal estatuida, todos à vn tiempo acudan à la obligacion en que les ha puesto su Capitan. Y como la escuridad sea tanta, y el assalto tan repentino, suele conseguir esta traza lo que no pudiera la fuerza. Para esto acuden los sitiados, y encendiendo por todas partes en lo alto de las murallas grandes hogueras, firren sus luzes de que se vean los contrarios, y de que rebatidos queden los de dentro victoriosos, auiendo sido los resplandores, assi como instrumento para pelear, luminarias para el vencer. No es menos astuto el Demonio en la expugnacion de la fortaleza de vn alma las tinieblas le parecen acomodadas para ganar la Plaza. Oid con atencion à San Machario. *Sicut noctis vnus tenebra in vniuersam terram extenduntur; Ita Princeps nequitiae, qui quidem se habet ad insidias tenebrarum rationalium peccati, & mortis, omne genus hominum quod est super terram, perturbat, & circum agit volubilibus cogitationibus.* Este Enemigo entre las escuridades que parece el apèrito, y el velo negro que descoje el deseo desordenado, combatel las murallas que deuen guardar las potencias. No es suficiente su esfuerzo à rendir al alma, aprouechase de la ceguedad que introduce para

dar mas terrible el assalto. Pero la luz que encienden los sitiados à diligencias del amor de Christo, desvanee su astucia, y queda por el alma la vitoria. Esta es la que significan estas velas que oy brillan en nuestras manos, Christo que reparte resplandores contra los engaños ciegos del Demonio. Este esplendor trae Maria al Templo, y de sus rayos encendemos todos en caridad ardiente luminarias, que nos aseguren, y declaren vencedores. O quanto deuemos à esta Virgen Madre, que con pretexto de la ley que cumple, no viene tanto à cumplirla, pues à ella no està obligada, sino à traer en su Hijo la luz que nos comuniquè aciertos, y nos afiançe victorias. *Lumen ad reuelationem gentium.* Y assi en Maria tiene oy el alma alientos para obrar bien, que son la salud. Feruor para la gracia que es la luz. Pues quien tiene virtud, y tiene gracia, que necesita? Gloria. Que? Oid à Simeon. *Et gloriam plebis tuae Israel.* Cumplida prouision nos trae en el fruto que ofrece en el Templo. No solo en Maria viene la salud, y la luz, sino

que



s. V.

Que Christo en poder de su Madre ostenta todas los resplandores de su gloria, para consuelo de los deuotos de esta Señora.

19. **N**O tiene en me-
nos estima-

cion el Hijo de Dios a Maria que a su Cielo, antes parece que su Cielo viene a ser Maria. Esto prueba San Pedro Damiano con curiosidad ingeniosa. Ya sabemos que el amor prueba su hidalgua por lo liberal: son los beneficios testigos que deponen la nobleza del cariño. Con esta suposicion pondera el Santo aquel fauor que Christo hizo al Apostol fervoroso San Pedro, quando auiendo este confesado su Diuinidad, le señaló por premio las llaves de la gloria. *Et tibi dabo clauis Regni Caelorum.* Que dezís Señor: Si el imperio de los Cielos entregais a Pedro, que auéis de dar a vuestro querido Apostol San Iuan: Si lo gastais todo con el que os confiesa Hijo de Dios, que guardais para el que es tan de vuestro cariño? No passé la liberalidad a hazer agrauio al amor. No veis que es de sayre de quié adora no tener que dar? Ea, dize Damiano, que no puede

Matth.
16. 19.

quedar quexoso el Apostol querido, que tambien a él le dió Christol las llaves del Cielo. Al Euangelista? Si Registrad todo el Euangelio, y no hallareis tal conclusion. Lo que entregó a San Iuan el Salvador fue a su Madre, quando pendiente de la Cruz le dixo que como Hijo suyo cuydasse de ella, y con esta clausula de su testamento, dize el mismo, que de allí adelante la tuuo por suya. *Deinde dicit Discipulo: ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Esta es la alhaja que dió a San Iuan. Que a Pedro le dió las llaves, y el poder de los Cielos. Pues no es lo mismo, dize el Santo? Por ventura hallais alguna diferencia entre los Cielos, y Maria? Lo mismo es esta Señora que la gloria, y así los dos Apostoles quedan en los beneficios iguales, pues si al vno le da las llaves de la gloria, al otro entrega en su poder a Maria: con que lo mismo equiuale. *Tibi dabo clauis Regni Caelorum. Que, ecce Mater tua.* Supuesto que si se haze el cotejo, hallareis que la Madre de Dios no está en menos estimacion que todo el Cielo. *Numquid, & Beata Virgo, fratres mei (dize el referido Damiano) Caelum non fuit, in cuius utero virginali nouem mensibus tota Diuinitatis plenitudo permansit? Quien puede dudar que*

104. 19.
27.

Tom. 2
ser. 61.

que si el Cielo es digno de estimacion, que por esso prouiene de que en él está Dios, y en Dios la gloria? Pues de ahí se infiere, que Maria es tambien Cielo, pues tiene en su pecho a Dios, y que en esta Virgen pura brillan los resplandores de la gloria, no inferior a la que resplandece en estos cristalinis Orbes. Y así quando dixo Christo a S. Iuan que la entregaua a su Madre. *Ecce Mater tua.* Fue lo mismo que le dixo a Pedro, yo te daré las llaves de los Cielos. *Tibi dabo clauis Regni Caelorum.* Que no ostenta Dios mas gloria en los Cielos que en Maria. Y concluye el pensamiento. *Non ergo presumptiue Caelum dicitur venerabilis Virgo Maria: atque ideo Beatum Ioannem Dominus quodammodo Caeli clauicularium esse constituit, cum Beata genitricis suae cum decreuit esse custodem.* Nadie se persuada que por gastar Christo con Pedro todo el Cielo, y por entregarle el Imperio de la Gloria, no le queda gloria, y Cielo que ofrecer a Iuan, para que logre la prerogativa de su querido: que con darle a Maria, le da las llaves del Cielo, y de la gloria, pues todo cabe en la capacidad espaciosa de virtud tan Soberrana.

20. Esta consideracion sin duda pudo obligar a San

Basilio Seleuciente a escribir vna pesadumbre contra qualquiera que leyere estas palabras. *Ad nostrae generationis huius militatem se dicit, non eximito gloria Patris sine quo maternos amplexus oppleret.* Trata de esfuerço del amor Diuino, acuyo impulso suave el Hijo de Dios vistió el trage humano, y considerale ya hombre en los brazos de su Madre Maria, bien como oy quando se presenta en el Templo, y dize, que de tal modo ocupa el regazo de la Virgen, que no por esso se da algun vacio en la gloria, ni se menguaba el Seno del Padre, porque su Hijo ocupe los brazos de esta Señora. Y esto de muy clara verdad es agrauio de qualquier entendido que esto lee. Por tan cortos de discurso, ó saltos de Fénos juzga el Santo, que es necesario aduertirnos, que no mengua la gloria de Dios por estar en Maria? Quien ignora, que siendo el Verbo Diuino inmenso, é infinito, por mas gloria que ostente en su Madre, no decrece la que posee en el Seno del Eterno Padre? Así lo creo yo, responde San Basilio. Pero es tan dilatada, y espaciosa la capacidad de Maria, que parece que para dar el lleuo a su virtud, es necesario que el Hijo de Dios disminuya de su gloria alguna porcion allá en

Orat. 39.

los Cielos. Y porque la deuocion no se arroje apensarlo, es preciso aduertir, que lo grã de de la Omnipotencia es tan espacioso, que llena a vn tiempo dos capacidades tan excessiuas, como son el Seno del Padre, y los braços de Maria, y que sin menoscabar los resplandores de su gloria en la Eternidad, ostenta en esta Señora la valentia de su gloria.

21 Aquellos Serafines que al principio de esta oracion suspendieron al batir sus plumas mi discurso, aora me eleuan con sus agradables voces. Armonia sonora resonaua, con la qual engrandecian la Santidad de Dios, y el poder, y divulgauan ser su gloria sin limite determinado.

Jai. 6.3. Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius. La letra que cantauan estos Celestiales musicos, contenia lo mas admirable de la Diuinidad. La Trinidad de las personas, la vnidad en la Essencia, y el inmenso poder con que gobierna las criaturas todas. Y al aclamarle Santo, Señor, y glorioso, se persuadio San Estren, que en esta letra entraua tambien Maria Santissima. *Aue canticum Cherubim, Laud. in Seraphim, & hymnodis An-Mariae. gloriam, Yo no se en que pudo*

fundar su pensamiento. Porque no ha de arrojarse la deuocion a peligro del despeño en la Fé. Y no puede ser elogio gustoso de Maria, el que toca en menoscabo de su Criador. Los Angeles dicen, que es Dios Omnipotente, vno en su Essencia, distinto en tres Personas, a cuyo altissimo mysterio no es concedido, que entre otra qualquier virtud criada a la parte, aunque sea tan eminente como la de la Madre de Dios. Pues como dize este docto Padre, que es Maria la letra que cantan los Serafines? Diò luego satisfacion a tan honda dificultad. Verdad sea, que en la Trinidad, ni en la Essencia no tiene lugar Maria, pero en esta musica no se haze mencion de la gloria de Dios comunicada a los hombres? Si. *Plena est omnis terra gloria eius.* Pues donde se canta que Dios participa su gloria, alli se incluye Maria, por cuyo medio la gloria vino al Mundo; no necesitan los Serafines de explicar el nombre de esta Señora, claramente le pronuncian si tratan de la gloria de Dios que se da al Mundo, pues Maria tanto monta como la comunicacion de esta gloria. *Aue piorum gloria, & hymnus in solitudine degentium.* Mirad: tanta es la excelencia de Maria, que en bocas de Serafines

§. VI.

Que en la politica justissima del Cielo solo merece la gloria quien se exercita en trabajar, y sufrir.

22 Y Qual seria la causa, que

no se purificando Maria se llame oy fiesta de su Purificacion? Procedamos con toda claridad en esta dada. Es cierto que se purifica, y tambien lo es que no tiene de que purificarse. Descifremos este enigma. Dos purificaciones distinguen los Padres, vna actiua, en la qual el que se purifica no padece los efectos de la ley. Otra passiua en que obra la ley los efectos de la Purificacion. Esta fue la comũ en los Hebreos; aquella singular en Christo, y Maria; viene pues al Templo, no à ser purificada esta Señora, sino à obrar la Purificacion, sin riesgo de su lustrosa prerogatiua, assi de su Concepcion passiua, como de la actiua; y por esto dixo el Venerable Beda, que con vn mismo fin vienen oy Christo, y Maria, no a limpiar manchas, sino à extirparnos de la seruidumbre de la ley, porque assi quedamos libres de su yugo. *Vt nos à legis vinculo solueremur, sicut Christus, ita, & Beata Maria legi est sponte subiecta.* Y no viene

In Cat. D. Thomae

a ser pequeña gloria de Maria, que no padezca la Purificacion para el fuyo, sino que la obre para nuestro provecho. Porque proponiendose interesada en las mejoras de los hombres, ninguna diligencia mas vtil pudo disponer que su exemplo. Si quieres llegar à la gloria, deues atender que Maria trabaja, y es su Purificacion actiua: no presume tu que al triunfo se llega, sino es por el sudor de la batalla. Obrar con brio facilita los laureles de la victoria, y los aplausos de vencedor son premio, no de el que se porta *mere passiuè*, que dizen en las escuelas, sino de quien *actiue* procede. Que es dezir: no es la gloria del que descansado, y ocioso consume el tiempo, sino de quien le aprovecha con el trabajo.

23 Pequeño esquadron, pero valiente si correspondieza el valor à las obligaciones, eligió el Salvador para pelear con los enemigos de su vida. Huyeron cobardes los soldados, dexando al Capitan todo el peso de la batalla: assi lo permitió su Providencia porque campeasse mayor su valètia. Y por largas horas que durò el combate à costa de su Sangre, y de su vida venció glorioso de la muerte, resucitando al triunfo. Y qual era su mayor cuydado? En el amante que desvelo mas intimo que cuitar pesadumbres de lo que adora? Tan-

to, pues, queria à sus Discipulos, que con auerle dexado remotos, no auia templado los incendios de su voluntad. Viò que su miedo les auia enseñado el retiro, dõde como ovejas sin pastor, timidas; soldados sin Capitan indecisos; fluctuan tanto en las hondas de sus lagrimas, como en el mar alterado de sus dudas. Acudió à fofegar la memoria, y descubrir la fineza con que los amaba, pues tan desafiada fuga, no fue suficiente a menoscabar sus cariños. Demostracion que arrebatò a Simon de Cassia todo el discurso. *Resuscitatus Christus suorum commilitonum non obliuiscitur, quamuis secum in tam alta pugna non utique decurrerent, cum solum pro timore in bello sensisset morclinquentes, sed curam continuam gerit.* Desusado modo de proceder. Quando los Principes del Mundo, al menor deslize del que sirve, cargan de olvido afrentoso la obligaciõ de los antecedentes servicios. Hò btes servid a Dios, que es Señor de ran constante querer, que parece no acierta a olvidar su amor, aunque le agrauie vuestra pusilanimidad. En fin rayò este Sol glorioso a la obscuridad de sus medrosos Discipulos, y auendoles saludado agradable, porque no le juzgasen ofendido, y ayrado, les enseñò sus manos, y su costado herido. *Et cum hoc dixisset*

Lib. 1.
de Resur.

104.20

esci-

ostendit et manus & latus. Ea, como si dixera, soldados mios, destorrad los miedos, y nueuo aliento inspirad gallardas resoluciones: no padesca la costura para la batalla, y helograda la victoria. Viò me la campaña teñido en Sangre, y mi cadauer en la Cruz pendió sin vida, pero con esta diligencia quebranté las cadenas de la muerte. Ya vió Resucitado, y glorioso, essento al padecer: y benemerito del triunfar. Veis aqui para prueba de ran extraordinario suceso las reliquias de la batalla, mirad mis manos, que escarpas agudas tallaron al barbaro impulso de los martillos, y mi costado, que lança cruel hirió despues de auer ya muerto, que aun mas allá de la vida pasó el rencor, y ogeriza de mis contrarios. Tened Señor. Pues no ay mas testigos que depongan la victoria, y que den animo a vuestros cobardes soldados? El pecho solo, y las manos les n. ostraís, quando pueden mirar el Cuerpo todo? No es necesario mas, dice el doct. Osluna, para enseñarles con su exemplo a que consigan la gloria, y no flaqueen à vista de los peligros. En las manos, y el costado se halla todo el aparato, que es menester para triunfar. En el costado està la gloria, y en las manos el obrar, pues Discipulos mios, les dice Chris-

to, obrad si quereis la gloria, no enuilezca vuestro empeño el ocio torpe, veis mi pecho que vierte resplandores, pues no se configuen, sino es con el trabajo. Por esso me contento con que veais mis manos que os exortan a obrar, y mi costado que os ofrece glorias para luzir. *In manibus* (dixò este Autor) *labor erat non inanis, in latere autem fructus gloriosus in æternitate non reperditus.* Preuiene Christo el medio de alcanzar la gloria que es el trabajo: manos quiere Dios, y obras en sus fieros que faciliten los cariños de su pecho.

24 Esto mismo se halla en Maria, quando su Purificacion es actiua. Obra con fineza, que mucho si trae en sus brazos la gloria de el Mundo? Que juzgais que tiene Dios en sus manos? La ley. Aquirriò lo Moy sen al Pueblo, quando como otto Simeon oy al morir preuenia aduertidos documentos. *Dominus de Sin. ai. venit, & de seiv orijs est nobis: apparuit de monte Pharan, & cum eo Sanctorum millia. In dextera eius ignea lex.* Demodo; que en las manos de Dios està la ley? Pues de ai se declara mas la razon, porque Christo enseñò las manos a sus Discipulos, para que pudiesen llegar à las glorias de su costado. Fue advertir, que sino se obra en la ley vamos descaminados. La senda del

Deut. 33

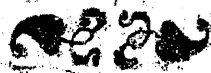
2.

Z 3

trium-

trianfo es la observancia del precepto. Y como no es descreído de la suprema grandeza de Dios cargar sobre sus manos la ley, sino de coro suso, y vtilidad nuestra, a esse modo Maria, no sombrea su luz a la nuue de la Purificación, antes brilla, pues mas que por necesitarla la cumple, para que nos haga mos dignos desta gloria que oy presentá en el Templo. Quien con este exemplo refusa el observar los mandatos de Dios? Quien sin este medio pretende la habitación de los Cielos? Quando la q por Madre Virgen essenta de purificar se, viene al Templo, yo, tu, todos, Fieles seguidores a los Divinos preceptos, nos ansiamos por la eudir de nosotros este gustoso vinculo de la ley, que mas que prisión viene a ser torçal de oro que nos guía entre el entredoso laberinto de esta vida, para hallar la puerta segura. Venid, pues, en buena hora Reyna Purísima al Templo, que con vuestra presencia, y la de esse niño hermoso, no echa menos el vario resplandiente adorno de estos Orbes Celestiales. Celebre el Mundo la liberal entrega que hazeis

de vuestro Hijo en su general Procurador, que es el anciano Simeon, y confisic la deuocion atenta, como por remediardese. *Et sic quidam; comiastel trabajo de cumplir con la ley, sino por aliniar con vuestro exemplo la molesta pesadumbre que oprime a nuestras almas, impidiendolas que buelva a generosos empleos de la virtud. Canto por todos Simeon, y sine timore, que venis a traer nos la salud contra los achaques perecosos, que puestos al vando del apetito, embaracan los buelos que puede dar la palomilla de la caridad, abraçada en afectos. *Quia viderunt oculi mei salutare tuum. Que oy venis a iluminar las ceguedades que nos ocasionan tropiecos, y nos estorvan el caminar sin riesgo. *Lumen ad reuelationem gentium. En vos como en arca incorruptible, y misteriosa hallamos oy la vara de la salud: la luz de la ley, y por mejor dezir, la ley con luz, que viene a ser virtud con gracia. Y para coronar el beneficio, tambien traeis en vuestros brazos la gloria. *Et gloriam plebis tue Israel. Ad quam, &c.****



SER-

S E R M O N
D V O D E Z I M O E N L A
F E S T I V I D A D D E L A A S S U M P C I O N
de Maria Señora Nuestra.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, &c.

Luc. io.

SALVACION.

TEMPLAR, las cuerdas para que refuencen armoniosas consonancias, es la primer diligencia del musico: dos son las principales de este dia, a cuyo tono desea ajustarse la voz de mi discurso. Veamos en qué punto se hallan. Es la primera el trianfo de Maria, su transito glorioso, mas a las flechas del amor Divino, que a rigores de la muerte. Que criatura tan privilegiada del Soberano Rey, que obtuvo la essencion de no ser pechera en la culpa, siendo el primer despunte de su ser los resplandores de la gracia, aunque muriese no auia de manzillar su nobleza con muerte de pecadores. Y por tanto fue el amor Divino el Ministro de su occaso. Tambien festeja la deuocion interesada en creditos de esta Señora su Assumpcion prodigiosa: pues repitiendo el alma la possession del cuerpo, en cuerpo, y alma fue trasladada a estos Cielos: admirandose los Celestiales Ciudadanos de ver la naturaleza humana en vna pura criatura, tan elevada sobre todas sus Gerarquias, que aun la pierden de vista sus admiraciones. La tercera circunstancia es la coronacion de Maria, pues

pues la Trinidad inefable oy la dñ la posesion del Reyno de los Cielos, haziendo que los Cherubines, que son los Grandes de aquel Estado la juren vassallaje. Todo refuena, dulces consonancias. Que el amor celebra esta muerte por muy que los hombres se alborocan, viendo ya la humana naturaleza, no solo en Christo por vñida à la Divinidad en los Cielos, sino en vna pura criatura elevada al solio Supremo de Reyna de todo lo criado: y los Angeles en vistosos laberintos sirven de festejo a su coronacion. Todo es alegrías si se consideran las referidas circunstancias. Veamos si con este tono se ajusta el Evangelio. Entrò Christo a hospedarse en vn Castillo. Y Marta cuydò de su hospedaxe. Otra hermana, que era Maria, dexandò a la otra la fatiga de preuenir la comida, se entregò a los pies del Salvador, donde en altissima, y profunda consideracion oia su palabra. En tanto que Madalena oia el Sermon, Marta cuydava del sustento de la casa. Y veis aqui Fieles la resolucion de vna duda, que merece gran reparo. Quales fueron los otros tiempos, donde apenas cabian en capacissimos Templos los oyentes de la palabra de Dios! Ya no se ve aquella cuydadosa diligencia. O! que ay mucha distancia de tener, ò no tener seguro el sustento. Es tan miserable el tiempo que alcançamos, que todos gimen con necesidad lastimosa. Como se ocuparan en venir al Sermon, quien en su casa no tiene que comer? Madalena en fin oia el Sermon, y Marta se ocupava en la comida. Hizo esta el corejo de su trabajo con la quietud de su hermana, y propuso a Christo su queja: que repundio ser la mejor porcion la que Madalena avia escogido, con que no la saltaria para siempre. Este es el Evangelio. Y quien no dirà que estan muy desentonados estos puntos. La fiesta toda de Maria. Trãnsito, Assumpcion, Magestad, pompa, alegria. El Evangelio nada de esto, sino es que andemos a buscar alegorias. Eà que bien se ajustan los tonos. El Evangelio no es de Christo. Si el triunfo no es de Maria. Tambien. Pues siendo la fiesta de Maria, poner el Evangelio de Christo, es dar a entender el Espiritu Santo, que haze la costa Christo en las fiestas de Maria, es de la Madre el triunfo: pero el trabajo del Hijo. Yo no se que ay mayor fatiga de vn hombre de pundo-nor, que pender de que otro le hospede: y que si le ha de costar componer desabrimientos. Pues diziendo, esto el Evangelio de Christo en glorias de Maria, dize que los triunfos son de esta Señora, y los meritos de Jesu Christo.

Como en viendo venir a dos en esta calle, todos quis-

quieran hallarse en la pendencia, assi los Padres, y Predicadores de la Iglesia, en viendo a Jacob luchando con el Angel, que representava al Hijo de Dios hecho hombre, todos han acudido a examinar las causas del duelo, y las circunstancias prodigiosas que refiere la Escritura. Y no lo admiro, porque lid de mas mysterios, y de mayor calidad no la han visto los siglos. Yo quiero ponderar vna singularidad en este caso. Iban las sombras desterradas a la amenaza de la Aurora, que salia, quando el Angel viendose enredado entre los brazos de Jacob, dexame hombre, le dize. Dexame: No ves que ya la Aurora sube por estos Cielos? *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Pues que importa que la Aurora salga, para que a vosos dexa? Yo no hallo dependencia en esta circunstancia. Eà que si. Y muy grande. Fue dezirle: hombre sobre que pleyteas conmigo? Señor sobre que me favorezcáis con vuestra bendicion. Pues dize el Verbo Divino, dexame que ya aleyende la Aurora, como si dixera, si pretendes ni favor, ya no me le pidas a mi, sino a essa Aurora hermosa que es mi Madre. *Iam non pulses ad me, primo loco* (dixò Ricardo de San Laurencio) *sed vade ad matrem meam.* Assi, que en ocasion que triunfa mi Madre con resplandores, a su liberalidad puedes acudir con tus deseos. Pues Señor, si esse es efecto de vuestra batalla, si con vuestra valentia, digamoslo assi, os auéis gran-

parecia capaz este Mundo de tantos resplandores, y assi la Divina Providencia à las Celestiales Esferas la traslada, para que por Reyna de los Serafines, No

gòde se esplaye luz en magestad.

Gen. 32.
26.

Lib. 7. de
Laud. B.
Maria.

Sermon.

3. YA Maria, que fue estrella de la tierra, se ve flor del Cielo, y en el teatro de sus Orbes coronada por Reyna de los Serafines, No

parecia capaz este Mundo de tantos resplandores, y assi la Divina Providencia à las Celestiales Esferas la traslada, para que por Reyna de los Serafines, No

gòde se esplaye luz en magestad.

rad decente à los gloriosos rimbres de Madre de Dios, en cuya alma como en parayso ameno florcieron todas las virtudes, de quien se produjo el fruto de la vida. Y quanto mas se remonta esta Señora à tan sublimes alturas, mas se pierde à nuestra vista. Bien como el Cielo que no tiene color, como afirman los Filo-

Lib. 1. lect. ant. cap. 21.
Caelum coloratum non est, quia consurgat ex elementorum qualitatibus color. Dezia Celio Rodiginio. Como no participe el Cielo de las qualidades de los elementos, que son origen del color, por esso no le tiene. Verdad sea que à la vista parece de color de Jacinto.

Lib. 27. lect. ant. cap. 26.
Caeli colorem hyacinthinū vocant plerique. Pero esto prouiene de la suma distancia de essas esferas, con que flaqueando los ojos se contenta con vn color postizo, poniendolo en el Cielo, que de muy eleuado carece de color. Cielo es Maria, y Cielo animado, en cuyo regazo tuuo el mejor Sol su Oriente: en tanto que le miramos en la tierra, por la cercania se podrian examinar sus calidades. Ya remontada al folio de Reyna de los Angeles, que ojos podrán pestañear sus luzes? Y si esta gloria es mi asunto, como podré yo sin ver el asunto tratar de tanta gloria? Virgen Purissima, si

tus elogios en nuestra devocion no te son desagradables, templa el buelo, no tan remonada te retires: que si bien digamos, que oy mueres de amor, porque otro genero de morir, menos noble no era decente à quien fue essenta de la villania de la culpa; si encareciere que pura criatura en cuerpo, y alma pillas la Luna, te coronas de estrellas, y te vistes del Sol; si pondérare que toda la Trinidad Santissima, te haze jurar en este dia por Reyna de Angeles, y hombres, por mas colores que ponga la refotica, como son prerogatiuas tan Celestiales serà andar adiuinando el color.

S. I.

Que para distinguir las glorias de esta Señora, es preciso acercarse mucho a sus luzes. Porque no sabe el entendimiento hazer la mira al punto fixo de su triunfo.

4 **D**E las pinturas à las ordinarias ay esta diferencia. Que en vn quadro vulgar la Imagen se conoze, y siempre vna misma se representa à la vista. Pero en la perspectiua no es así. Pues vnos mismos trozos, vnos propios perfiles, y colores, de cerca representan vn aguila, pongamos por ca-

caso: y retirandose dos passos: parece vna Virgen; si la mirais por este lado se ve vn Cielo con todo su aparador de estrellas, resplandores del Sol; y candidez de la Luna. Si por aquel, se ve vn exercito en escuadrones formados, diuididas las hileras. De modo, que no acierta el discurso à fixar el punto de aquel artificioso quadro. Pues así juzgo yo que es la Assumpcion de Maria. Imagen de perspectiua, respecto de las otras festiuidades de esta Señora. Pongamos por exeplo su Nacimiento festiue. En él se ve vna Virgen que nace para Madre de Dios. Que hermosa perfeccion! Y si se mira por otros lados? Siempre se ve essa Virgen que nace. Bien. Pero la Assuncion es perspectiua de aquel pintor Soberano. Mirada de cerca, se representa vna gloria, que en Oceano inmenso de luzes, baña à todo el Cielo de resplandores. Si os apartais vn poco, vereis vn cuerpo humano en los Cielos. Si mudais postura, la hallareis al lado de la Santissima Trinidad. Si os poneis en otro paraje, la vereis Reyna de los Angeles. Si os retirais mucho, la vereis morir. O triunfo prodigioso. Que de muy eleuado muda colores, y apariencias.

5 No os parezca que en esta comparacion he precedi-

do sin grande fundamento. No puede ser mayor, que hallar en la Sagrada Escritura lugar, que tratando de la Assumpcion de esta Señora, la pone imagen de perspectiua. Es de los Cantares, donde admirados los Celestiales Espiritus de ver en tu Republica humano cuerpo de pura criatura, parece que mirandola con diferentes prerogatiuas preguntan lo mismo que ven, como que no acaban de ver lo que preguntan. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Eue dezir: que prodigio es el que miran nuestras atenciones? Vna hermosa Virgen se remonta a los Cielos, parece Aurora que despuntara y os: parece Luna que alumbra la noche: parece Sol que ilumina el dia: parece exercito que en formados batallones se planta para la batalla. Que dezis ci-piritus Celestiales? Reparad que es contradiccion manifiesta vuestra pregunta. Si es Aurora, luego no es Luna. Si es Luna, luego no será Sol. Si es Sol, luego no será exercito. Pues como dezis que os parece exercito, Sol, Luna, y Aurora? Porque tratandose en esse lugar de la Assumpcion de Maria el Soberano Pintor, que es Dios, la trabajo de perspectiua, y como en este modo

Cant. 6.9.

de Pintar no ay punto fixo para que se folsiegue la vista. Por vna parte parece Aurora, por otra Luna. Por aquella Sol, y por esta exercito. Que glorias tan grandes, ni aun los mas remontados Serafines aciertan con el centro de su perfeccion, ni con lo lustre de su triunfo.

6 De este dia hablaua Dios, quando dixo de su querida Madre, que era niña, y sería conueniente arbitrar algun remedio para esta ocasion en que auia de hablar, que segun todos los Expositores se entiende de la Assumpcion. Y el remedio fue. *Simurus est edificemus super eum propugnacula argentea.* Como si dixera la Santissima Trinidad. En dia que Maria ha de tomar posesion de los Cielos, y coronarse por Reyna, supuesto que es como vna muralla, sobrepen gamosla torreones de plata. Artifice Diuino, Architecto Soberano, mirad que es defectuosa la traça. Si todo el muro es de piedra, como se ha de ajustar, que tenga de plata las almenas? Muy bien. Porque esta obra es de perspectiva. Y para deslumbrar los entendimientos mas sutiles. Y asi tracese que aya piedras, y plata. Porque quien la vea, confuso en su admiracion exclame. No puede ser de piedra, porque tiene la coronacion de

plata. Y luego diga: no puede ser de plata, porque está fabricada de piedra. Valgate Dios por triunfo, que tanto te remontas, que no acierta criatura alguna a fixar el discurso en tu grandeza. Mirad, dice mi Filipo. Quando alguno dixere que Maria fue muro de piedra, o de tierra, y que fue mortal, dezidle que es perspectiva, que ay corona de plata resplandeciente, que la eleuan al folio de Reyna de los Serafines. Y defended sus excelencias con darles en rostro con su ignorancia. Pues mirando por vn lado a esta Señora, quando la ven que muere, no la ven por otro que en cuerpo, y alma sube a los Cielos a ser aclamada por Reyna. *Sic muro propugnacula non lapidea, sed argentea praparamus, cum Virginem sollicitis defersaculis, & alloquijs confortamus: cum hostium incurfantium malitiam prohibemus fortiter ab accessu, & illis in clamamus securam esse Virginem de successu.* Tal mezcla de lineas humanas, y Diuinas, quien podia disponerla, sino el sumo poder de Dios, que quiso enseñar a sus criaturas, de quanta Magestad fue el triunfo de su Madre, pues no le permite a entendimiento criado, antes bien le equiuoca de rasgos humildes, y Soberanos, y le propone tierra por lo mortal, y plata por lo eterno. Venid

Ad hunc locum.

ps. 86. 3.

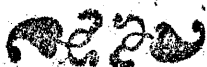
In Luc.

nid Christianos a ver la Espo sa de Dios: no acertareis a fixar la vista de este dia en sus glorias. Que si es muro, porque es humana, está coronada de Magestad lucida, porque aficiende al trono de Reyna de los Angeles.

7 Ya los oyentes echaran menos el Euangelio de esta festiuidad. Que siendo el martirio de los Predicadores, viene a ser el empleo de las curiosidades. En él se hallará lo que vamos ponderando de la excelencia de la Assumpcion de Maria. Y para explicar mi concepto, quisiera hazer vna pregunta: Quien es Maria? Quien ha de ser, responde Dauid, sino vna Ciudad de Dios, de cuyas grandezas serán cortos los mas dilatarados elogios? *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei.* Que en fin es Ciudad esta Señora, y Ciudad en que Dios habita? Si. Pues como dice San Lucas en el Euangelio de este dia que entrò el Salvador en vn Castillo donde fue hospedado? *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Y que este Castillo es Maria afirman casi todos los Santos, y Expositores. Oid por zora al Cardinal Hugo. *Ipsa est enim Castellum quod Iesus intrauit, id est, in quo Tabernaculum possuit contra diabolum pugnaturus.* Conocida es la diferencia que ay entre la Ciudad, y el Castillo. Aquella

de grande poblacion, de muchedumbre de torres, de diversidad de varrios, de numero acomodado de puertas. El Castillo no tiene sino pocas casas, la torre del omenaje, vn solo barrio, vna puerta principal con su contrar escapa, y rastriillo, y quando mucho otra secreta para introducir el socorro. Y siendo tan clara la diferencia, es de admirar, que Dauid a Maria la vea como Ciudad, y Lucas la mire como Castillo. Pues vn mismo Espiritu les assiste Diuino que les inspira lo que escriuen. Es verdad. Pero como la miran vno, y otro en el dia de su Assumpcion, supuesto que Dauid dice, que es el dia de sus glorias, *gloriosa dicta sunt de te.* Y Lucas escriue para que sirua a este triunfo este Euangelio. *Intrauit Iesus.* Todos la ven con diferentes calidades, y la que por vn lado parece Ciudad, *ciuitas Dei.* Por otro se representa Castillo. *In quoddam Castellum.* Enseñandonos que no ay vista criada, que pueda hazer el punto fixo de las glorias de la Assumpcion de esta Reyna Soberana, pues como imagen de perspectiva a vnos parece Ciudad, y a otros Castillo. *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Y hallandose en esta perplexidad San Bernardo dijo: Todo lo parece. Mas quando se contemplan los aparatos

tos de su triunfo, y todo lo es. Es Ciudad defendida como Castillo: y es Castillo de tanta hermosura de chapiteles, como vna Ciudad. Pues nunca en su fortaleza entró el enemigo, ni tocó la culpa à su pureza inmaculada. *Non incongrue ergo Virgo Maria Civitas Dei appellatur quam Virginitas mentis, & corporis, quasi murus ita ex omni parte vallavit, ut nullus unquam libidinis accessus adesset, & omnis inimicus a sua Virginitatis corruptione de esset.* Quando se halla suspenso el juyzio en materia tan grande, lo mejor es dezir, que essa imagen es todo lo que parece. Que este triunfo de la Reyna de los Angeles, parece vna Ciudad populosa de virtudes, como poblacion Divina: vn castillo defendido contra los enemigos, como aquel que escogió el Verbo Divino para su morada. Que es muger, pero Madre de Dios. Que es humana, pero que tiene ayre de Divina. Que es humilde, y es Reyna de los Angeles. Que asciende a los Cielos tan coronada de luzes,



§. II.

Que aun las sombras de esta pintura en que se representa Maria compiten en resplandores con los mas excessivos lucimientos.

8 **S**I Quereis, Fieles; fervorizar los afectos en la devocion de esta Virgen, y admirar los lustrosos rayos de su gloria, auéis de saber, que como en las pinturas suelen ser de grande aparato las sombras, pues por ellas resalta mas lo colorido, en Maria tambien quando sube a los Cielos, como es pintura tan realçada ay sombras. Pero que tales! Que puestas todas las luzes de Dios a vna parte, y a otra estas sombras de Maria, avrà quien se ajuste a desfechar mas estas sombras que aquellas luzes. Direis: pues quien ha de aver que estime en masa Maria que a Dios? Y yo tambien lo digo. Pero es empeño de Dios, el que los hombres se acomoden mejor a los sombras de esta Señora, que a las luzes de su poder inmenso. Y yo sospecho que esto prouiene de que Dios es nuestro luz, y Maria nuestra abogada. Y los reos mas quieren ver al que los defiende, que al que los castiga. No me arrojará a tan exquisito discurso, si.

si no hallara yo que San Bernardo es de mi parte, explicando vn lugar de Geremias. Atencion.

9 Es nuestro aliento (dize el Profeta) Christo. Y nuestra vida no puede respirar sin su inspiracion. Fue con todo eso atormentada su inocencia por mis culpas. Y tengo por consuelo el que viuere seguro en su sombra. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris: cui diximus: in umbra tua vivemus in gentibus.* Yo no se, dize San Bernardo, que aya gusto tan estragado que se contente de viuir entre sombras. Esto es propio de ciegos, que están negados a los resplandores lucidos. Pues como dize Geremias que tendrá su aliuio en la sombra de Dios? Si puede escoger luzes, porque se agrada de obscuridades? Fuera de que el Verbo Divino entre lacimientos tiene su origen, y en la prouincia de los Cielos no ay sombras que embaracen. *Nam inter Caelestes beatitudines non in umbra vivitur* (dize el Santo) *sed potius in splendore.* Yo he registrado con la consideracion essa Prouincia Celestial, y no hallo obscuridades que la desalijen, sino resplandores que la ilustran. Valgame Dios! Si allá todo es luzes, como dize Geremias que quiere viuir a la sombra de Dios? Y quando Dios hiziese

sombra, porque nõ aya de elegir el resplandor? De modo que tiene por mas regalo la sombra, quando la aya, que no la luz? Si Señor. Ahora veamos la futilidad de su discurso.

10 Dos generaciones hallamos del Verbo Divino. La vna eterna, que es la generacion del Padre, y esta se ostenta bañada de resplandores. Segun el Texto de David. *Te cum principium in die virtutis tuae in splendoribus Sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.* Este primer nacimiento del Verbo Divino, todo es lucimientos. La otra generacion temporal, fue quando de Maria tomó nuestra naturaleza, y se hizo hombre. Y fue con resplandores? Si. Pero con estas luzes el Espíritu Santo hizo sombra a esta Virgen, para que fuesse mas admirable la pintura. Bien claro se lo dixo el Angel. *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* De modo, que si la generacion del Padre fue entre luzes, la de Maria fue entre sombras. Pues con esto dize San Bernardo, conocido es el intento del Profeta, y que no va descaminado en escoger antes las sombras de Dios que sus luzes, aun que sean resplandores sus sombras; porque si la sombra lucida de Dios, está en Maria, mas quiere esta sombra por abogada, que aquella luz por

Serm. de
Laud.
Mar

Thren. 4.
20.

Ps 109.

34

Iuc. 1.

35

Ser. in
Nat. Vir.

luez. Porque en pintura de tanta perfeccion aun las sombras de sus glorias dan realce a su triunfo, y aliento a nuestros desmayos. *Verum id quidem pater.* Concluye San Bernardo. *At mater sane eundem ipsum in splendore non genuit, sed in umbra, non nisi ea rāmen quae obumbravit Altissimus.* Ninguno podria escuchar a Jeremias de mal gusto, viendole elegir las sombras, pudiendo escoger las luzes, sino fuesse que aquellas sombras están en la Reyna de los Angeles, y son tan lucidas, y resplandecientes, que se pueden desear por mas aliuio, y admirar por mas consuelo. En la pintura de Dios todo es luz, en Maria halo sombra, y mas me acomodo a esta sombra que a aquella luz, porque esta luz es mi luz, y aquella sombra es mi Abogada. Allá en los Cielos coronada esta Señora de resplandores, haze sombra a sus deuotos, templá los rigores de el Sol, y el enojo justissimo que le ocasionan nuestras culpas. Corregido a los ruegos de esta Madre de Misericordia, se muda en cariños: y aua de tal modo le embaraça la ira, que en sus suplicas le aprisiona, y como el que está en vn Presidio, no procede con toda libertad, y poder, está Dios en Maria como en vn Presidio al modo de prisionero,

porque no excute contra el hombre sus rigores. *Intrauit in quoddam Castellum.*

II Es muy de ponderar lo que a este proposito dezia la Esposa Santa. Que era su Esposo Dios vn arbol vistoso, y que auia descado descansar a su sombra, porque le fuesen sabrosos los regalos de su fruta. *Sub umbra illius, quem desideraueram, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* Esta esposa es la Iglesia Militante en opinion del mismo Bernardo. *Non illa quidem Ecclesia Sanctorum quae in excelsis, & in splendore est: sed quae interim peregrinatur in terris.* No es la voz esta de aquellos Celestiales habitantes de la gloria, sino de las almas Santas que en el Mundo viuen. Y que desean? La sombra de Dios. Como puede ser esso, dize Bernardo? Yo leo que esta Esposa amante buscaua el medio dia de los resplandores de su Esposo, y con ansias feruorosas sollicitaua luzes, y no sombras, y assi no parece posible que aora se contente con las sombras, y oluidelas luzes. El lugar está en el mismo libro de los Cantares. Oid la petition de su desco para hazer el corejo de estas petitiones. *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Querido esposo mio,

no me traigas entre las sombras tristes que mortifican mi desco, entre luzes os busco, y bañado de resplandores os galantea mi afecto. Enseñadme, pues, el sitio donde passais el medio dia, que en aquel tiempo todo será lucimientos, y alegrías, sin que aya grosseiras sombras que me martiricen. Veis aqui que la Esposa hu ye de las sombras. Y esta misma despues las sollicita, y pretende? *Si sub umbra illius, quam desideraueram, sedi.* Parece que ha mudado de gusto, y aun estragado la eleccion primera. La que solo apreciaba resplandores, ya se da por contenta si la permiten sombras? O es variedad del desco, o es descaecer del primer intento. Ni es vno, ni otro, responde Bernardo. Lo mismo es vna petition que otra. O Señor, esso no puede ser. Pide primero luzes, y ya rebaxa la suplica, y pide sombras: y sombras, y luzes no es todo vno. Luego es diuersa petition la segunda de la primera. Que no lo es, miradlo bien. Que pide el alma Santa? Luzes. Medio dia, Sol en todos los circulos de sus rayos. Y que pretende despues? Sombras. De quien? De Dios. Y la sombra de Dios no es Maria? Si. Pues veis ai como siempre pide vna misma cosa. Deuotos de esta Señora, sabed que sus sombras son tan resplande-

cientes, que compiten con los mas esplayados resplandores de Dios. Y assi quando la Esposa pide estas sombras de Maria, no es diuersa su petition, lo mismo es que pedir el lleno de la luz el medio dia de la Diuinidad. Por que en su triunfo glorioso donde la aclaman Reyna los Serafines, quanto a nuestros ojos parece sombra, es brillante ardor, y resplandeciente luz. Oid a San Bernardo cuyo ha sido el discurso. *Non ait, sub umbra eius quam desideraueram: sed sub umbra eius quem desideraueram sedi. Neque enim ipsius expecterat umbram, sed ipsam profecto meridiem, lumen plenum de lumine pleno.* Ninguno se persuada que pide sombras quien pide la sombra de Dios que es su Madre Maria, porque esta sombra es toda resplandores, y el lleno de los rayos del Sol Diuino. Esparcida en golfos de luz la Omnipotencia, se recoge al término de esta Señora, y assi lo que parecen sombras en esta pintura, son los mas excessiuos lucimientos.

12 Por este camino veremos si desdize el Euangelio de la fiesta. Que razon podría auer, para que en dia de tan festiuo triunfo en que se celebran las glorias de esta Reyna, se ponga vn Euangelio tan extraño? Si queremos hallar en ella Maria, es preciso que nos

valgamos de la alegoria del Castillo, en el qual entra Christo, entendiendo por él a su Madre. Si se consideran las dos hermanas, Marta, y Maria, esta muy contemplativa, y aquella muy hazendosa, nos hemos de arrimar a otra alegoria, por la qual se signifique la Madre de Dios en la contemplacion de Madalena. Y nadie ay que ignore que las alegorias son sombras. Pues poner la Iglesia Evangelio de sombras en la Assumpcion de Maria, parece agraviado de tan lucido triunfo. Ea que no. Que sombras de esta Imagen son luzes tan excelsivas, que no halla el Espiritu Santo mas resplandor que su sombra, ni mas explicacion que vna alegoria, que de todos los resaltes a la pintura, y eleue en admiracion los ingenios para el discurso, y las voluntades para la deuocion de este triunfo. Por lo qual dixo San Pedro Damiano, auiendo exornado las circunstancias festiuas de este dia con elogios de esta Señora.

Ser. 40. Hec sunt que presenti festiuitati sub umbris, & imaginibus dignanter alludunt: & sacratiore tegmine velata, gratiosis lucent, cum potuerint reuelari. Todo quanto se puede ponderar en esta materia, seran sombras, y alegorias: pero tan resplandecientes, que no ayra consideracion que no se suspenda en

el amor del Hijo de Dios para con su Madre, viendo que a tan excelsivo trono la eleua. Y en los meritos de tal Madre, cuyas glorias solo pueden explicarse con sombras, y cuyas sombras auentajan a las mayores luzes de los Serafines, y se remontan al solio de la Diuinidad Soberana.

13 Pero no puedo dexar de confessar vn difficil embarraco, que martiriza mi discurso. Veo, Fieles, que celebramos en este dia tres mysterios: el Transito de Maria, su Assumpcion a los Cielos, su Coronacion por Reyna de los Angeles. Y todas estas circunstancias estriuan en vn punto fixo, que es ausentarse esta Señora de la tierra a los Cielos. Y esto festejamos los que en el Mundo viuimos? Señor, que hagan fiesta los Serafines a la entrada, y coronacion de su Reyna, es muy raçonable, pues logran su compania. Pero que nosotros, de quien se ausenta Maria, hagamos demostraciones festiuas a su ausencia, parece tibieça de nuestro amor. Quien se precia de bien querer, que viendo apartar de sí a lo que ama, no se aflija con dolor cañoso? Ver ausentar lo que se adora, y festejar la partida, ò es portarse muy tibio en el amor, ò muy faltó en el sentir. Mirad como queda el Mundo al retirarle el Sol;

Sol: Planeta herinoso, que con sus rayos ilumina las criaturas. En poniendose entre los tornasoles de su occaso, vereis que la flor mustia recoge sus ojas al capillo, haciendo melancolica demonstracion por la falta de su luz. El paxarillo, que por el dia trauieça en los cogollos de los arboles, y alegre canta en sonoras armonias, que triste se retira al nido! Que silencioso corrige su viveza! El Cielo de negra tela corta capuz a su obscuridad. La tierra entre sombra se oculta. Los hombres se entristecen. Valgame Dios, si todo esto ocasiona el ausentar se el Sol, como oy que se ausenta Maria, nos alegramos todos? Pues no tiene esse Planeta luminoso que competir lucimientos con esta Señora, que mas resplandeciente es la hermosura de esta Soberana Reyna, que quanta ostentan los rayos de esse Planeta. Es constante declaracion del Espiritu Santo. *Est enim hac speciosior Solo, & super omnem dispositionem stellarum luci comparata inuenitur prior.* Si tanto nos aflige la falta del Sol, si no ay criatura que no gima, ò lllore a su modo la ausencia de esse Planeta, Maria Santissima, en cuya comparacion es vn rasgo de luz el Sol, y toda la variedad de estrellas no puede competir su belleza, que razon ha

Sap. 7. 29.

de auer pata que alegres los del Mundo, celebremos el que se nos ausenta a los Cielos! Lo mismo que yo dudava San Bernardo. *Plangendum nobis quam plaudendum magis esse videtur. Quantum enim de eius presentia Caelum exultat, nunquid non consequens est ut tantum luceat hic nosfer inferior mundus eius absentia.* Celebrante alegras en los Cielos donde entra Maria, pero aya lagrimas en el Mundo, que ve que se le ausenta esta Señora. Decentes fueran las tristezas, y fuera de proposito las alegras, pues ningun no festeja ausencias de lo que adora. Pues como con tanto aparato festiuo celebramos esta Assumpcion? Yo os confieso Fieles, que me consoló auer hallado la duda de San Bernardo, pero con su licencia no me satisface su respuesta. Dize que no ay porque desconsolarnos de que Maria se ausente, porque no siendo nuestra patria la tierra, sino el Cielo, no es de sentir que vaya delante nuestra Reyna, donde la hemos de seguir nosotros. Perdonadme hijo segundo de Maria, que essa no es razon que puede sollejar la fineza de quien bien quiere. Que importa que sea por breue termino la ausencia, si el fin es ausencia? No me consoleis con hacer tibio mi amor para esta Señora. Ella no se ausenta? Si.

Ser. 1. de Assump.

Pues por vn instante que me falte lo deuo sentir. Y assi yo juzgo que para dar salida a esta dificultad, y razon a estas alegrías, hemos de confessar,

S. III.

Que no se ausenta Maria de la tierra quando sube al Cielo, pues asciendo a ser Reyna de los Angeles para ser abogada de los hombres.

14

Quien podrá numerar los misteriosos fines que tuuo la altísima Providencia de Dios para que Maria se ausentasse del Mundo, y brillasse magestuosa en estos Cielos? Seria el que no merecia este Pais infecto con la culpa reliquias de tanta gracia. Que los Angeles la jurassen por su Reyna. Que la Humanidad de Christo tuuiesse allí à su Madre. Que el Padre Eterno se acariciasse con tal Hija. Que el Espiritu Sancto festejasse à tal Esposa. Y otros muchos moriscos ha descubierta la deuocion afectuosa fundada en los meritos de la Virgē. Pero nosotros empeñados en celebrar su ausencia, y darla titulos festinos, hemos de dezir que todas estas prerogativas en Maria fueron para que se empleasse en ser abogada de los hombres. Y por tanto cele-

bramos su asistencia en el Cielo, como de donde dependen nuestros intereses. Oid, Fieles, symbolizado estemysterio en aquella virtuosa Estér, que por su modesta belleza mereció ser elegida por Reyna, recibendola Assuero por su Esposa. Ascendió al trono por los grados de su humildad, hizo venerable à quantos la contemplauan por su virtud, y viendo Mardoqueo su tio que el cruel Aman auia dispuesto vn decreto para que en vn dia muriessen todos los Hebreos, acude el anciano afligido à remediar tanto riesgo, valiendose de Estér, y poniendo la Sabia Reyna dificultades en la consecucion de su desseo, él la dixo: como Señora? Pues si en este lance no os portais con empeño, de que os sirve la Magstad, y el trono, y el aparato de grandeza? Os persuadís à que llegasteis à tanto imperio, solo para ostentar gloriosas preeminencias? Yo me persuado à que con gran fundamento se puede presumir, y juzgar que no os ceñisteis la corona para vuestra comodidad, sino para nuestro remedio. El Reyno se os ha dado porque seais abogada de los afligidos. Si en esto os portais con tibieza, aurà sido desmentir nuestras alegrías. Porque qual razon tendríamos los de vuestra ley para alegrarnos quando os.

Esai. 44.

Ad hunc locum.

os apartaron de nuestra compañía, sino esta confianza de que ibais al trono para ser nuestra Abogada? *Et qui nouit, utrum ei ci- co ad Regnum ueneris, ut in t. li tempore paraueris?* De modo que todo esse resplendor imperioso à que llegó Estér, se deuia juzgar que era para que en los enojos del Rey siruiesse de templanza à su ira. Pues lo mismo passa en Maria. Segun la Glosia. *Ideo Rex te Reginam fecit, ut nobis in persecutione auxiliaretis.* Aunque en la Madre de Dios huuo tantas razones para que en cuerpo, y alma asistia en los Cielos coronada por Reyna Soberana, la mas executiua es que acciende al solio para templar las iras de Dios contra los hombres. Que fuera de nosotros si Maria no se hallasse al lado de aquella Magestad para refrescar su coiera? Pues con esto nos dexa entre la ausencia las alegrías, que quando sube al Cielo no la perdemos los que en la tierra quedamos, antes nos grangea mayores conveniencias, siendo nuestra abogada delante de Dios, con que cobren aliento los humanos.

15. Que afligido se halla el Pueblo de Israel! O como gime en el riesgo! Como se lamenta en el peligro! Por disposición Diuina salieron todos de Egipto. Y a pocas marchas que hizieron llegaron à las Riberas del mar. Hizieron alto al anoche-

zer, y vierõ sobresi al enemigo que en numerosos escuadrones les auia dado alcance. Impedido el viaxe por la tierra, solo podía quedarles el del mar. Pero como auia de huir por sus hondas? Solo el saliento de pelear seria el remedio de su desesperacion. Mas los animos abatidos con el miedo à las manos, negauan el brio, y à los labios permitia las quejas, y los suspiros. Y vos mi Dios veis en tan arriesgado lance à vuestro Pueblo, y dilatais su remedio? Poderosos os confessan para infundir valor en el mas desmayado de saliento. Bolued los ojos à tanta multitud como por vuestro precepto han empeñado sus vidas, que estan temerosos, y suspensos, y possidos del miedo, no se atreuen à mouer el passo. No falta (dize Dios) mi fauor à los que en mi confian. Yo dispondré que cuiten el riesgo con mayor triunfo, y sus enemigos queden castigados de su arrojada altieuz, y tendran su sepulcro entre las hondas de el mar por donde los Hebreos hallarán escape en floridas, y seguras sendas. Pues ponedlo luego por obra, Señor. Que quanto se dilata el remedio, se martyrizan mas con el peligro. Es necesaria vna circunstancia, de donde pende el que yo vfe de mi misericordia. Y qual es?

Exod. 14.
14. 5.

Oíd lo que Dios le dixo à Moysen. *Quid clamatis ad me? Loquere Filijs Israel et proficiantur. Tu autem eleua virgam tuam, et extende manum tuam super mare, et divide illud.* Ea Moysen, yo he determinado fauorecer à mi Pueblo, no ay que repetir me queixas, sino abreoiar diligencias. Lo que has de hazer será mandarlos que marchen. Que dezis mi Dios? Estan de miedo que aun respirar no pueden, y quereis que tengan aliento para la fuga? Si. Leuanta essa vara en alto, y divide con ella essas aguas con que diuidido el Mar en sendas apacibles será sin dificultad alguna su cammino. Considerando esta circunstancia de levantar la vara, dize Lypomano. *Iubatur baculo scindere Mare. Quid magis inexpectatum, et admirabilius? Estraño modo de diuidir el Mar Que leuante en alto la vara, y con esso obedezera las hondas: Ay medio menos discurrido, y mas admirable? Es verdad: pero con essa diligencia cobra à esse Pueblo affligido briosos alientos. Que vara es essa? Maria dize San Agustín, a cuya intercession la Omnipotencia de Dios obra maravillas, y prodigios. *Hac est Virga illi in qua subant mirabilia.* Pues agora reparemos con curiosidad el mysterio. Si Maria es la vara, que manea Dios? Que la leuante à lo alto Moysen,*

Ibid.

Ibid.

Eleua virgam tuam. Es lo mismo que significar su Assumpcion gloriosa, en la qual remontada esta Señora a la altura de esos Cielos viene a ser el instrumento de los prodigios de Dios. Està el Pueblo de Dios perseguido de Faraõ, las almas combatidas del Demonio, que remedio? Que Maria se eleue a esos Cielos, y despestille los tesoros del poder Diuino, y con esso cobren esfuerzo los hombres por medio de su intercession, y se vean libres de sus afflictiones. Mirad como subir Maria a lo alto de los Cielos, viene à ser para alivio de nuestros desmayos. Pues con esso no ay razon para sentir su ausencia, sino para festejarle, pues la tenemos presente, siendo Abogada nuestra en el Tribunal Diuino. Ase enda en buen hora esta vara de Dios a servir de centro a su Magestad, y a interceder por nosotros, que en su elevacion suprema se depositan las seguridades de sus deuotos.

16. Quien ay que no experimente lo que predicof. Quantos se hallan en los vijos del Mundo, oprimidos por todos lados, que por medio de esta Señora salen a puerto feliz, venciendo las mas insuperables dificultades! Qual es el alma à quien el barbaro enemigo persigue con batallones de

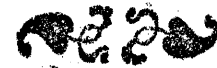
pena

§. IV.

Que la fuerza de esta Señora brilla en su Assumpcion gloriosa. Pues prosigue los empeños que en nuestro fauor hizo en esta vida quando en la otra Reyna, y triunfa.

17. YO He reparado

en que la belleza, siendo atractivo de los ojos, y agradable suspension de los sentidos, crece en el concepto de quien la mira à la halla bienhechora. Es donayroso adorno de la hermosura el hazer beneficios liberal, y prouehosa. Y con este reparo hallo ya faciles en su inteligencia vnas palabras de Ricardo de San Laurencio, que tal vez me pusieron en cuydado. Pone la Concepcion, el Nacimiento, y la Assumpcion de Maria como puntos por donde se ha de hazer el cotejo de sus perfecciones, y dize. *Pulchra in Conceptione, pulchrior in Natiuitate, pulcherrima in Assumptione.* En que edad, ni en que traje veremos a esta Señora que no sea su beldad sobre todo encarecimiento? Con todo esto, segun los empleos en que se considera, recibe nuevos aumentos su hermosura. Hermosa fue en su Concepcion, a cu-

Lib. 12.
de Laud.
Virg.

ya luz no se atreuió la sombra, antes fugitiua a tanto resplandor dexó sin sospechas de defecto su triunfo. Mas hermosa fue en su Nacimiento: pero hermosísima en su Assumpcion. Mi dificultad consistia en que en el punto que fue concebida, fue llena de gracia, que es la hermosura del alma. Y si el vaso vna vez se llena de agua, en vano será querer que reciba mas, pues ha de ser forçoso que transvierta, y derrame los cristales que le asiden. Pues si Maria en su Concepcion trujo todo el lleno de la belleza, como es mas hermosa quando nace. Como hermosísima quando se traslada en su Assumpcion a los Cielos? Es el caso, que vna fue siempre su perfeccion, pero a nuestros ojos crece; segun el empleo en que se ocupa. Concibese, y dentro del pecho de su gloriosa Madre retirada a la vista del Mundo, aunque es toda hermosa, nos lo parece mas quando nace, que se descubre a los hombres, y entra en esta luz con el empleo de fauorecernos en nuestras aflicciones. Con los beneficios que nos haze, crece para con nosotros su perfeccion ayrosa, y es tanta su fineza, que aun habitando los Cielos, y governando los Angeles, y bañada de glorias, no olvida este

cuydado, con que si bien su hermosura es vna misma, está a nuestros ojos con mas aliño. *Pulcherrima in Assumptione.* Pues en materias de hazer bien a los hombres, no por auer muerto dexa los empleos que tenia de su Misericordia estando viua, y así dixo Bernardo. *Ascendens ergo in altum Virgo Beata dabit ipsa quoque dona hominibus. Quid ni daret? Si quidem nec fuerit, ei deesse poterit nec voluntas.* En el trono de su Magestad, en el Palacio de los Cielos aun respira liberales beneficios. Y como puede olvidar esse cuydado quien se halla con tanto poder, y se le uo consigo el amor que nos tenia? No perdió su fineza las obligaciones de su voluntad. **Que** hermosa tan garbosa!

18. Por este lado haze admirable consonancia el Evangelio con la fiesta. Entró Christo en vn Castillo. *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Es constante, y vulgar la alegoria, de que significa esta entrada la que hizo el Verbo Diuino en su Encarnacion en el pecho de Maria. Y por esso dixo el mismo San Bernardo. *Sed quid intrasse cum dicimus in Castellum? Etiam in angustissimum Virginis uteri diuisionum introiuit.* Lo mismo fue entrar en Maria, que entrar en vn

Cast.

Sermon 2.
de Assump.

Lib. de
carne
Christi,
cap. 6.

Ser. 2. de
Assump.

Castillo. Pues el Castillo no es plaza de armas, de municiones? Sirio de peligros? Ocasión de verter su Sangre? Si. Y aun por esso dize que al entrar en su Madre entra como en vna fortaleza, porque viene Dios a ser hombre para derramar su Sangre por los hombres. Como soldado expuesto al morir en vn Presidio. Esta es la correspondencia precisa que ponderaua Tertuliano contra el otro herege. *At vero Christus mori missus nasci quoque necessario habuit, ut mori posset. Non enim mori solet, nisi quod nascitur. Mutuum debitum est inter se natiuitati cum mortalitate.* Corresponde el entrar en esta vida al salir della por la muerte. Tomó el Verbo Diuino nuestra naturaleza, entró en el Castillo de Maria para verter Sangre, y morir, veamos si estos cuydados espiraron en su fineza con la vida. Ya en el Calvario supurado el lirio de los valles, cárdeno a golpes, enrojecido con la Sangre, timbre de su valeroso aliento, que soldado bizarro dió la vida en la batalla, pendiente a vn duro leño, se acercó vno que allí estava de guarda, y con cruel examen le abrió el pecho, para asegurar que ya auia espirado. Ya estava el Sol entre las tinieblas retirado, preuiniendo esta barbara ale-

uosa. Pero la destreza en agünos para hazer mal es tan liance, que sin luz acierta con su hierro. Despeñillóse la puerta del coraçon de Iesu Christo, y veis aqui que fecundos raudales mysteriosos de Sangre, y agua brotaron con admiracion nunca vista. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, et continuo exiuit Sanguis, et aqua.* Dos circunstancias ay que ponderar en este caso. La primera, que el Euangelista no diga que fue herir con la lanza, sino abrir con llaua el secreto de aquel pecho enamorado. Advertencia muy repetida de Agustino. *Vigilanti verbo. Euangelista usus est, ut non diceret, latus eius percussit, aut vulnerauit, sed aperuit, ut illic quodammodo vita ostium panderetur unde Sacramenta manauerunt.* Cuydado el Euangelista no quiso dar a la lanceta los de guerra, y notarla por instrumento de herida, como por llaua la tuuo; y ya sabemos que la llaua sin violencia corre el pestillo, y franca la puerta. Fue, pues, dezir que gustosamente corrieron aquellos Sagrados licóres. La segunda causa de ponderaciones, que de vn cadaver liquida corra la Sangre: y mas: que a tantas heridas como el Salvador auia recibido, no parece que auia ya Sangre que verter. **Que** es esto? Despues de morir arroja

San.

10. 103.
34.

In Care.
na D. Tho.

Sangre, y tan sin violencia que la lanza es llave? Si. A que avia entrado este Señor en el Castillo de Maria? A verter Sangre, bien lo cumplió en su vida. Pues empleo tan bizarro avia de fincer despues de espirar? No. Reservese porcion de esse licor en el pecho, faga sin nota de herida, porque se vea con quanto gusto executa muerto el empeño que tenia quando viuo.

19 Esto es quanto al Euangelio. Veamos si con él haze consonancia la ficta. Para que nació Maria? Para ser amparo de pecadores. Intercessora por los hombres. Nave que témpala los ayrados rigores del Sol de Justicia, esta fue su ocupacion, y la colijo de una autoridad del mismo Christo. Ya resucitado quiso examinar en Pedro el amor para entregarle el gobierno de su Iglesia. Que el unico merito para la dignidad es el estar bien con Dios. De ai penden todos los aciertos. Y auendo asegurado el Apostol que era buen correspondiente en la fineza, y que le constaua à su Maestro el cariño con que le amaua, le dixo el Salvador que cuydasse de los corderillos, y de sus madres. *Pasce agnos meos.* Pasce oues meas. Yo padezco el martirio de vn escrupulo acerca de este fauor. Sabido es, que la Iglesia Militante, no

Ioa. 21.
16. 17.

lo consto de corderos justos, sino de cabritillos pecadores. Segun que en el Juizio universal se ha de preuenir que estos ocupen la siniestra parte del Iuez, y aquellos estén a la diestra. *Et statuet oues quidem a dextris suis, hædos autem a sinistris.* Y por esta razon sintió el gran Gregorio, que el Reyno de los Cielos que comparó Christo a diez Virgenes, cinco prudentes, y cinco ignorantes. *Quinque autem ex eis erant fatue, & quinque prudentes.* Se auia de entender de la Iglesia Militante, donde andan mezclados los justos, y los pecadores. *Sciendum nobis est, quod sepe in sacro elogio Regnum Cælorum presentis temporis Ecclesia dicitur... in qua mali cum bonis, & reprobi cum electis admixti sunt.* Pues si la Iglesia consta de justos, y de pecadores, y a Pedro constituye por Pastor universal de la Iglesia, como le encarga solo a los justos, significados en las manías ovejeas, y en los sinceros corderillos? Quien ha de cuydar de los pecadores, a quien los cabritillos symbolizan? El Pontifice sumo tambien, pero quando su justicia castiga al impio, y quien interceda por él. Quien? Maria. No se ve? En los Cantares dezia el Esposo a esta Señora. *si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos*

Matt. 23.
33.

Matt. 23.
2.

Hom. 12.
in Euang.

Cant. 1.
7.

dos tios iuxta tabernaculo pastorum. Purissima bondad, amada mia, si orezca el prado a tu visita, sigue las huellas de los rebañios, y pastora de tus cabritillos exercita con ellos tu piadoso desseo. No reparais (dize mi Filipo Abad) que quando a Pedro le dize Christo que cuide de los corderillos, dize que son del mismo Christo? *Pasce agnos meos.* Y quando a Maria se encomienda los cabritillos, dize que son de esta Señora? *Pasce hædos tuos.* Pues de ai se colige, que vnos, y otros, justos, y pecadores penden de la cabeza de la Iglesia, pero los justos corren por cuenta de Christo, y los pecadores se adjudican a Maria, porque brille su piedad en ser nuestra intercessora, y campea el empleo que tuvo, quando viua de ser Abogada de los hombres. Son muy agudas las palabras del Autor, haziendo el cotejo de todos estos lugares. *Cum iusti quilibet appellatur agni, & eorum laudes innocentia promeretur, que digna commendari, nisi Christi munere non habetur (meos) dicit, sicut Petro longe postea designauit, cum ei diligentem curam diligentium commendauit.* En las hijuelas de estas particiones, aunque todos somos de Christo, con especialidad son suyos los justos para el premio, y así quando se los entrega a Pe-

Lib. 2. in
Cant. cap.
4.

dro dize, *agnos meos.* Porque los pecadores son de Maria para la intercessión, y por esto dize. *Hædos tuos.* Y concluye el pensamiento. *Cum autem eos peccati merito hædorum nomine vult censeri... dicit, (tuos) et Virgini curam illorum ingerat ampliozem qua eisdem curandis inuigilet, & ad firmam Virgo prouehat ampliozem.* Al successor de Christo, cabeza de su Iglesia, sugestos están los virtuosos, y los inapios: ninguno puede pretender essencion a su espiritual imperio: mas los justos vienen por mano de Christo, y los pecadores por la de Maria: porque si aquel se esmera en premiar, esta se emplea toda en fauorecer, y pedir misericordia. Y estos fueron los estudios, y ocupaciones de esta piadosa Reyna quando viua, ser Abogada de los reos para tempiar los ardorés de la Diuina justicia encendidos a soplos de cortes de nuestros desciertos. Veamos, pues, si ya muerta ha olvidado estos cariñosos cuydados, y esta noble abogacia.

20 Oy asciende à los Cielos, Sol hermoso que en alas de resplandores dió noticias extraordinarias à las Esferas. Puta criatura en cuerpo, y alma pisar la Luna, bordarie de el Sol, coronarse de estrellas, maravilla puede ser de su virtud,

rud, que mucho si fue su virtud de maravilla; y pregunto: à que sube à la gloria? Esto responderà alguno; es facil de resolver. Entra en los Cielos à ser coronada por Reyna de los Serafines, y à tomar possession de su Imperio. A que festejen los Angeles su triunfo, los quales ambiciosamente de votos à su culto, bien como exambres de numerosas auejas, concurriran à seruir de peana à su decoro. Sube à eclipsar los rayos de esse material Planeta, que à vista de los resplandores de este Sol encoje sus luzes, corrés sobre aprouechado: pues fuera peligrar de vano pleytear con tan Soberano prodigio. Sube à gastar la Luna en virillas, el Sol en manto, y las estrellas en clauazon de su corona. Sube à estancar la gloria, con piadosa eficacia, pues quanto deposita en ella la Diuinidad por premio de su virtud, se vierte por ellos Cielos, y iluminando los Ministros mas superiores, transfierre à los hombres el raudal de su corriente. Sube à que la Omnipotencia otorgue su poder, el Hijo se regale con tal Madre, y el amor Diuino se acaricie con tal Esposa. Y no mas? Yo he sospechado que otro mas delicado empleo la cleua à estas Celestiales Esferas. Este es el ser abogada de los pecadores. Y uno diga el mas sutil

ingenio, si para todas estas prerogatiuas no auia de estar sentada en el trono como Reyna? Quié lo dudas? Pues dice David q̄ Maria està en pie à la diestra de Dios. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate.* Titulos de Reyna piden auctoridad en el solio. Sentada auia de estar, que así dixo Christo auian de juzgar sus Discipulos al Orbe. Amen *Mat. 28. dico vobis, quod vos qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis, & vos super sedes duodecim Tribus Israel.* Pues que estraña portura es la que se vsa en la Republica de los Cielos? Los vassallos sentados, *sedebitis, & vos.* La Reyna en pie *astitit Regina.* Veamos que significa esse modo de asistit? Tratando San Bernardo de los modos con que se dize estar Dios, explica los misterios que encierran, y dize. *Sedet vt equitas, assistit vt pietas.* Para juzgar se dize que ocupa el trono, y sentado con Magestad pronuncia la sentencia. Quando està en pie, es tanto como dezir que no se porta como juez sino como abogado, que con esse ademan defiende, y intercede por los reos. Pues Maria aunque es Reyna, no se sienta, porque no lo es de Iusticia, y de rigor. Esté en pie como abogada, porque es Reyna de Misericordia, y si en el

Mun:

J. V.

Que en la Assumpcion de esta Señora campear los titulos del imperio, y del triunfo, pues logra el solio, y oprime la tiranía del demonio.

Mundo su ocupacion fue interceder por los pecadores, vean que no ha olvidado su empleo, pues allí està en pie como abogada dellinaje humano, y lo mismo que obrò viuua en la tierra, despues de auer muerto ya relucitada lo obra en el Cielo.

21 Y estas ocupaciones del Hijo en verter su Sangre, y de abogar por los reos esta Señora los vne cõ maravilloso cotejo Arnoldo Carnotense, quando dize. *Haber homo mediatorem cause sue filium auctorem patrem, & ante filium matrem. Christus patri ostendit latus, & vulnera, Maria Christo pectus, & vbera.* Si desea saber la curiosa deuocion que en que se exercitan Christo, y Maria en los Cielos, yo lo diré. El Hijo enseña sus heridas, que como vino à verter Sangre, y à esto entrò en el mundo, y presidio de esta Señora. *Intrauit Iesus in quoddam castellum.* Aun en lo eleuado de la gloria repite esse exercicio de hazer ostentacion de la Sangre que ha vertido. Maria enseña sus pechos para replar el rigor Diuino cõrrallos q̄ cõ alguna villana le han ofendido, que como nació para aliuio de pecadores, aun en el Cielo està como abogada. *Astitit Regina à dextris tuis.* Sin que por esso delmedre creditos à su Magestad antes los asegura; por

De Laud. Mariae.

22 Persisto en la misma dificultad, que me causa gran cuytado estar como abogada en pie, quando como Reyna deuia ocupar el trono. Si ha de estar en pie no la llame Reyna si ha de interceder en nuestras causas no tenga titulo tan supremo. Si le tiene, en buen hora se la ponga dofel, silla, y almohada que convenga con tan soberana decoro. Ea que nunca se la due mejor la Corona, con q̄ yo y la Santissima Trinidad la engrandece, que quando acude despues de muerta à los empleos piadosos de su vida. Mas si en la republica de las flores hauiesse algunas rebeldes al imperio, y dominio de la rosa? Que Magestad no es azedada de la embidia? La vanidad à todos halla indignos de la corona, y solo la ajusta por su capricho à sus fienes. Dize el clauel; y porque ha de ser Reyna la rosa quando; à mi no me falta la púrpura que me ilustra, y en las mismas ojas me puso la

Lib. 5. de confid.

la naturaleza las puntas de la diadema: El jazmin: pues no es mas a proposito para el gobierno la candidez agradable que me asiste: Y alega la azuzena: si la opinion, y la fama es el nervio del poder, quien mas entre el vulgo de flores esparce su fragancia, que yo, digna por esto de gobernarlas todas. Y a este modo pueden estrañar las otras flores el dominio de la rosa, y pedir que les den razon de su derecho para ser Reyna. Pues yo diré la causa que la elcua a ser magestad del jardin. No se ha reparado que en cortando las otras flores de la vastaga se secan, y mueren, y no huelen despues de muertas como vivas: La rosa sola, auendo secado se respira fragancias. Huele muerta como viva. Obra lo mismo despues de cadaver, que quando era viuiete vegetatiuo. Luego ella sola merece los titulos de Reyna, que no olvida los empleos a que la destino su inclinacion, conseruando en la sequedad lo subido de su olor. Por lo qual discurría yo que entre todas las fiestas de Maria, la Assumpcion suya a los Cielos es la Reyna, y la flor mas Soberana. Porque si esta rosa de Iericó nace para interceder con la fragancia de su piedad por los pecadores, si este es su em-

pleo quando viva, despues de muerta respira las mismas intercessiones en los Cielos, que no pudo menos esbar la muerte los esmeros de su firmeza, y los cuydados de nuestro bien.

23 Y así en esta ocasion repite los triunfos que la ennoblecen. El primer passo de la vida de esta Señora en su Concepcion, fue rompiendo la cabeça del Demonio, segun aquella profetica sententia que pronunció Dios sentenciando a la serpiente. *Inimicitias potam interte, & mulierem, & semen tuum. & semen illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* En batalla andarás, dize Dios al enemigo comun, con vna muger: en que tiempo? En todos los puntos de su vida. Y quebrantando su talon brio: so el orgullo de tu soberuia, hecha pedaços tu cabeça solicitará contra tu triunfo rebeldes assechanças. Estraña proposicion. Si ya la serpiente está vencida, y destrozada, como azecha la pureza vitoriosa? Al contrario auia de ser. Porque primero son las tentaciones de la culpa que las vitorias del justo. Y fino, diganme quien venció sin batalla? Así es en nosotros. Primero nos persigue la culpa. Pero en Maria fue primero el vencer,

y

y luego el azechar. El punto de viuir fue antes que el de pelear. Primero triunfó por la gracia de la culpa, y despues la culpa andaua aunque vencida, poniendo assechanças a la gracia. Y así dixo mi Filipo.

De Salut. primihominis ca. pit. 17. *Ipsa machinamenta tue suggestio- nis conteret arietem. Divini timoris enervans fraudes tuas consilia prudentie sue, redens vicem malitie tue.* Esta fue la gracia de Maria quando vna, romper la cabeça de la sierpe con tan apresurada preuencion, que burló con su virtud los laços que podia texer su malicia. De lo qual entiendo yo con alguna curiosidad aquel elogio que del Divino poder publica Da-

ps. 73. 13. *uid. Tu confirmasti in virtute tua mare: contribulasti capita draconum in aquis.* Inaenio es tu poder, ó Señor mio, pues tu esfuerzo asseguró las hondas del mar, sin que tanta pesadumbre de las aguas rompan los limites señalados de tu voluntad: Y en las hondas quebrantaste la cabeça de la serpiente. No se puede entender con facilidad, que sean las aguas instrumento para herir a nadie. Que con el impetuoso corriente, vencido el que forceja con las olas sea arrebatado con violencia, y al choque de la peña se haga pedaços, es lo ordinario. Pero que en las aguas algun cuerpo se destrozó quien lo ha visto? Pues como dize

David que Dios quebró la cabeça del dragon en las aguas: Porque no quebrantó con las aguas su cabeça, sino con la piedra que estava en estas aguas. Y estas que significan? Esta vida. Así lo dixo Miseno. *Fluctum aquarum hanc vitam dico.* Fue la piedra Maria con la qual, en tanto que estava viva rompió Dios la cabeça del Demonio. Veamos despues de muerta, quando la levanta el amor Divino de las aguas de este Mundo a los cristalinos Palacios del Cielo que haze? Lo mismo. Quebrar la cabeça a este enemigo: repetir despues de muerta los triunfos que logró en todos los instantes de su vida.

24 Yo Señor, bien podré brioso hazer duelo con esse escandalo de Israel, con esse desmesurado Gigante (dezia David a Saul.) Pero llevar estas armas que vos me aueis mandado poner, es imposible. Falgame el manejo de semejantes defensas, y mi valor se contenta con el delicado pellico. Soy Pastor que en la campaña no me he valido contra los lobos de armas defensivas, sino de mi alentado brio. Dexadme con mi honda, y así cayado, que aunque rusticos instrumentos os parezcan, yo me prefero a que mi valor los uso con aprouechamiento. Concedióle Saul, y dize el Sagra- do

do

do Texto, que caminando el pastorcillo en busca de su contratio, se encontró vn arroyo del qual entrelacò cinco piedras, que auian de ser las armas de su batalla, y el instrumētō de su vitoria. *Et tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus: & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Y dexando las otras circunstancias singulares de este duelo, cargo todo mi reparo, en que el brioso mancebo tirando vna piedra con la honda, fues tal la destreça, y valentia de su tiro, que con ella rompiò la cabeça de aquel orgulloso barbaro que amenazaua soberuio a los mas valientes, y esforçados lidiadores del Pueblo de Israel. *Et misit manum suam in peram, tulitque vnum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistham in fronte, & infixus est lapis in fronte eius.* No de otro modo que de el arco violento sale con impetuoso buelo la flecha de diestra mira, y de valiente braço manejada, salió la piedra de la honda, y volando por los ayres, se entrò por la cabeça del enemigo? Quebrò la la cabeça? Si. *Infixus est lapis in fronte eius.* Donde hallaremos cumplida la profecia del Genesis. *Isa conteret caput tuum.* Pero como pudo suceder este mo lo de herir, auiedo impedimento que lo podia estor-

var? El mismo Texto no supo; ne que de vna celada de templado azero tenia el Gigante la cabeça defendida? Si. *Et castis aera super caput eius.* Pues como pudo la piedra atrauesar la zelada? Señor, que abollandola con el golpe quebrasse la cabeça de Goliath era lo mas facil. Mas entrar la piedra sin el estoruo del metal, y passar por el hierro sin que la tocasse el hierro, es vn grande prodigio. Declaranle los Hebreos en este modo. Dizen que al salir la piedra de la honda, la zelada se abrió, dando lugar a que sin tocar la piedra en el hierro pudiesse quebrantar la cabeça de el enemigo. Cortés, o temeroso el metal abrió senda al golpe. No estaua el punto de esta vitoria en que la piedra diese muerte al Gigante, sino en que le rompiesse la cabeça. Y no solo en esto, sino en que se la quebrasse sin tocar en el hierro. Afisi los cita Pedro Comestor en su historia Escolastica. *Hic fabulantur iudei quod ferrum galeæ obsequium prestiit Domino dans locum lapidi vt intraret ad Dominum occidendum.* O piedra singular tirada de la Omnipotencia contra la cabeça del enemigo. Rompiste su cabeça. Y como sin tocar en el hierro, que signifique la cabeça de Goliath en este suceso explica con graue erudicion

1. Reg. 17

Ad hom locum

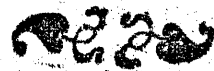
el

el doctissimo Ruperto. *Et praecidit caput illius, tollendo videlicet in Reg. licet prima vnum peccatum per cap. 6. quod ille mundo dominabatur.* Todos los Fieles rompemos la cabeça del Demonio, que es el pecado original por el Bautismo. Pero passamos por el hierro de la culpa en nuestra Concepcion. Esta piedra la quebrantò sin esse riesgo, pues huyò el pecado, para que sin tropezar en esse estoruo lograse la vitoria, y el triunfo.

25. Ahora dexennae averiguar quien sea esta piedra? Casi todos los Santos dizen que es Maria: y con grande fundamento, pues de ella dixo Dios al dragon: *ipsa conteret caput tuum.* Vendrà tiempo en que mi poder se valga de esta hermosa criatura para hazer pedaços el primer delito. Y has de saber, que no se hade portar en la lid como las otras almas, que estas aunque te rompan la cabeça, tropiegan en el hierro de la culpa, pero a esta piedra hairà de modo, que no la roque. Todo este discurso que parecerà al auditorio propio del dia de la Concepcion de esta Reyna, le dispongo yo para este de su Assumpcion gloriosa a los Cielos. Y discurro en esta forma. Con esta piedra en las aguas, dezia Dauid que Dios auia de destroçar la original culpa, y hazer pedaços la cabeça

del dragon. *Conterebat caput draconum in aquis.* Que como deziamos de autorizaçō de San Gregorio Niseno: era dezir, que quando vivia Maria quebrò la cabeça del Demonio. Pues auia de saltarle esse triunfo, quando sube a lo alto de los Cielos? No Señor. Veis a que Dauid saca de las aguas essa piedra, que Dios llama de esta vida a esta Señora, que la levanta en alto. Y que haze? Romper tambien la cabeça de esse enemigo. Piedra tirada a lo alto, sube. Pues eleuada a lo alto esta Soberana Reyna, por no olvidar despues de su enfalçamiento los triunfos que ruuo en el arroyo, por repetir en su Assumpcion los laureles del punto en que vinia, aun da el golpe a essa cabeça, pero de modo que se retire el hierro, y se conozca que corresponden sus empleos despues de muerta, a los mismos que obrava quando vivia, y que en su Assumpcion se repiten los triunfos de su Concepcion gloriosa.

Por lo qual me parece,



S. VI.

Que el dia en que esta Señora entra á tomar posesion de la corona es fiesta de los Cielos.

26 **F**Vndome en vna ponderacion de

Tom.2. San Pedro Damiano. *Hac est Ser. 40. illa dies, qua calorum officinas sublimiori gaudio cumulauit, annua Mundo, Angelis continua.* Este es el dia en que todos los Cielos se ocupan de resplandores, y no ay angulo en sus orbes que no resuene festiuas aclamaciones. Como? Pues los Cielos que Dios habita no estan llenos de luzes á la soberana presencia de esse Señor Omnipotente: Si todo lo llena Dios, como dize Damiano, que al entrar Maria en estos Celestiales Palacios sellenaron de gozos Mirad, no dize que auia parte en el Cielo vacia, pues la Essencia de Dios todo le ilustra. Sino que las oficinas del Cielo se acrecentaron de galas con la entrada de Maria. *Coelorum officinas sublimiorigaudio cumulauit.* Lo que se declarará con vn exmplo. Que es ver para la entrada de vna Reyna en su Corte las preuenciones que solicita la lealtad, y el obsequio: Veremos en esta ocasion las tiendas de los mercaderes mas copiosas de telas,

los plateros mas ostentatiuos en aparadores, y así todas las demás oficinas. Es la ocasion de mucho gasto, y de grande empeño. Socorridas están antes las lonjas, pero en tallanze no ay retirada tela, pieza vistosa, piedras ricas, que no se saquen a la tienda. Pues a esse modo, las oficinas de los Cielos en este dia no dexan reseruada alhaja, ni joya que no saquen a vistas, porque se celebra el triunfo de su Reyna. Y porque se conoce que es festiuidad propia de los Cielos, es muy digno de obleruacion lo que se sigue. *Annua Mundo, Angelis continua.* Acá en la tierra celebramos la Assumpcion de Maria por este mes de Agosto vn dia con la Octaua. Pero allá en los Cielos, todos los dias hazen fiesta los Angeles a este dia, sean las otras en buen hora, dizen los Ciudadanos de la luz, celebridades de la tierra: que la Assumpcion de nuestra Reyna, especialmente se ha de llamar fiesta de los Cielos, pues no ay punto que no la festexen nuestras aclamaciones.

27 Y esto se funda en lo que dexamos advertido, que Maria sube a los Cielos triunfando de la cabeza de la culpa. Quien tuuiera mucha luz del ingenio para dibuxar la hermosura de Iudith, quando entre
jas

las tinieblas de la noche victoriosa del barbaro Holofernes, firriendola de paje su criada, que en lugar de lanza traia la cabeza del enemigo, se acerca a los muros de Betulia nunca mas lustrosa beidad pisó la campaña adornada mas de la sangre del contrario, que de las flores que coronauan la mada de sus rizos. Diana casta en los montes, auiedo con generoso brio teñido en sangre del Jauali feroz la punta, y aun el hasta del venablo, mezclandola con la porpura de sus mejillas, dauan mas garbo á sus ojos, mas candidez á sus manos, y mayor espíritu á su talle. Y quando llega cerca del fof con alentado imperio manda á las guardas que abran las puertas. *Aperite portas quoniam Iudith nobiscum est Deus, qui fecit virtutem in Israel.* En que se funda tanto poder? Acaá en su hermosura? O en su valor? No. Sino en la contrafesta que traia, por donde todos los vezinos de Betulia auian de reconocer sus glorias, y celebrar su triunfo? Qual? Luego que vió Iudith el concurso de la Ciudad, descubriendo la cabeza de Holofernes, dixo estas palabras. *Ecce caput Holofernis Principis militiae Assyriorum.* Que fue dezir: obligados estais á aplaudir con festiuas aclamaciones mi persona, y á hazer fiesta á mi venida, que es propia fiesta de esta

Ciudad la victoria que ha conseguido por mi mano. Veis aqui que yo corté la cabeza de Holofernes: aquel barbaro que amenazaba soberuio destrozaz los muros, y derribar las torres de esta poblacion illustre. Allá en el campo se la corté, y aqui en la Ciudad la descubro como por trofeo de mi aliento. Celebrad, pues, Ciudadanos de Betulia como fiesta propia la entrada de vna muger que ha legado el cuello de tan desvanecido tyrano. Esto (dize el docto Osuna) es lo que oy se celebra en los Cielos: la entrada de Maria, Iudith hermosa, y valiente. A cü ya imperiosa voz obedecen los Serafines, ya quien pone precepto de que abran las puertas de la Celestial Betulia para entrar triunfando. *Maria Iudith cum victoria capitis serpentis rediens, ait: aperite portas.* Esta Señora en su Concepcion quebrantó la cabeza de la culpa original: y en su Assumpcion la lleva como por timbre, y gala, bien como los cauriuos suelen ir atados al carró del triunfo, bien puede, pues, mandar que se despeñen los Cielos, y que se pongan de fiesta las lerarchias de esta Ciudad Soberana, quando ven con la beldad vnido el valor, y en el brazo de vna muger castigada la soberuia del Demonio.

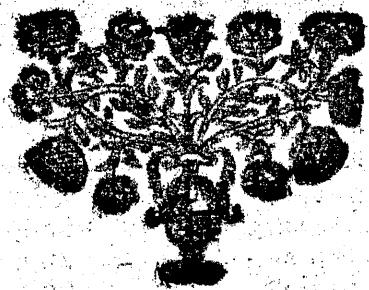
28 Y como propia celebracion
Bbz bri;

Ser. I. de Assump.

bridad de aquella Soberana po-
 blacion exclamaron con su
 Principe los Angeles , y figa-
 mos con la Iglesia, aũq̃tan de Je-
 xosios hõbres. *In gloria Ierusa-*
lem, tu latitis Israel, tu honorificen-
ria populi tui. Tu Señora eres
 la gloria, y credito de Ierusa-
 len: tu la alegria de Israel: tu la
 honra de tu Pueblo. Estallen
 los Cielos en festiñas aclama-
 ciones, y cruxan sus hexes al
 peso de virtud tan eminente.
 Abranse las puerras todas pa-
 ra que entreis a tomar pos-
 sion de tan lustroso impe-
 rio. Admirense los Ciudada-
 nos de la Celestial Betulia de
 ver en su sitio vna delicada
 muger con esfuerços de va-

Judith.
15.10

lentissimo Capitan, vn cuer-
 po humano de pura criatura,
 donde solo el de Christo Dios,
 y hombre ha fixado las plan-
 tas: celebrele vuestra Corona-
 cion en esta Corte: donde la
 Trinidad os cina la Corona:
 el Padre Eterno os honre
 por Hija: el Verbo Divino
 por Madre: el Espiritu San-
 to por Esposa: los Angeles
 por Reyna: los hombres por
 Abogada, para que en esta
 vida por vuestra intercesion,
 sacudiendo el yngo de la cul-
 pa, nos ennoblezca el velo
 resplandeciente de la gracia,
 por donde consigamos los sos-
 siegos de la gloria. *Ad quam,*
Ec.



SER



SERMON

DEZIMOTERCIO

PARA LA FIESTA DE LAS
 Nieves.

Beatus venter qui reportauit, & ubera qua siccisti.
 Ec. Luc. 11.

SALVACION.

QVE Costosas diligencias son precisas para
 conseguir vn tesoro! Mucho trabajo, y
 desvelo se ha de gastar en la possesion de
 la purpura, que la rosa no bermegca Ma-
 gestades, sino se pica en las espinas. Ni la tierra produce fertiles
 espigas sin las roturas del arado. Valgate Dios por Mundo,
 en quien nada se franquea de valde! Que ha de sudar el la-
 brador en todo el año para lograr vn dia de recoger el trigo
 a las troges? Que aya de asomarse la flor a reynar por zelosias
 de enemigas puntas! Que las insignias Reales sean pesadum-
 bre de las sienas en la Corona, embaraço de las manos en el
 cetro, molestia enfadosa de los ombros en la purpura! Que si
 se ha de sacar del retiro donde se ha puesto el tesoro, sea preci-
 so el golpe del açadon, la fatiga del pico, el rezelo de no ser
 visto! Nada hallo con comodidad en esta vida. Y para que
 me canso en estos naturales exemplos, ay mas que ver al que
 por grangear riquezas se fia a nauegar todo vn Oceano, fa-
 cil de alterarse, como poderoso, repentino en sus riesgos, como

Líb. 4.
nat. quest.
in pref.

traydor que azecha las ocasiones del peligro: No embidio estos prolixos artificiosos cuidados, dezia Seneca, porque yo he hallado mas facil fenda para encontrar tesoros, grandezas, y abundancias. Que palabras de vn Gentil dignas de la veneracion del mas Christiano: *Nec inuidebo vobis hanc artem; sed docebo eos, quibus quæsto opus est, quemadmodum non dubiam fortunam maris, non emendi, vendendique aleam subeant, non incertam fidem ruris, incertiore[m] fore tentent, quemadmodum non solum facili, sed etiam hilaria via pecuniam faciant, gaudeatque dispolent.* No hallo razon para embidiar el arte que se usa de adquirir, porque yo se vn modo extraordinario, y facil para aumentar riquezas. Sin que la sea dudosa del mar me amenace con peligros, sin que aya riesgo en la mercaderia si se vende a mas, o menos precio, o si no ay gasto del genero en que he hecho el empleo; sin que este expuesto a los encuentros del hielo, a los golpes del ayre, a los embares del granizo, para que mas sembrados se saconen, sin que me cueste tantas Vigilias contra la salud, tantos desayres contra mi reputacion andar en las antessalas de los Principes, heziendo vanas, y aun ridiculas cortesias a los que solo entroniza mi necesidad, y las de otros semejantes. Yo, pues, porque he de embidiar estas estratagemas codiciosas, y no del todo ciertas, si he hallado medio con que grangear aumentos en la hazienda, y en la honra por vn camino seguro, y gustoso? Bien ponderado esta. Solo falta el que nos diga este arbitrio para aprouecharnos de tan acomodados intereses. *Hominem quidem non esse vllum liberalitatem, non meritari, cum possis videri omnibus donasse, quicquid de reliquisti.* Ay mas que ser liberal, y dar a todos, y con esto tendras la aclamacion en el credito, y la posesion en el animo, con que te hazes dueño de todo quando lo dexas? Este arbitrio tomaron dos casados justos, que en Roma dieron ocasion al milagro de las Nieves, a la celebridad de vn prodigio, y a los aplausos de Maria. Faltauales sucesion, y sobrauals riqueza. Yo os digo, que tales suelen ser algunos hijos, que causan la misera necesidad en los padres. Para tener hijos que desperdicien lo que sus padres acaudalan, mas les vale no tenerlos. Quisieron acrecentar su hazienda estos dos nobles Patrios, y pusieronla por deposito en la deuocion de la Virgen. Juzgaron bien, que si el que a todos beneficia se enriqueze, ellos para enriquezer, dieron quanto tenían a Maria, y fue tanto como repartirla con todos, pues lo que esta Señora posee, con tanta liberalidad lo conu-

ni.

nica, que ninguno dexa de tener gracioso derecho a parte de sus bienes. Ydino, porque se auia de comparar a la oliua plantada en los campos: *Quasi oliua speciosa in campis.* Pues mas a proposito parecia que esse arbol estuuiere en vn jardin donde con mayor cuidado fuesse asistido, y con mas atencion fuesse guardado. No veis que la planta de vn huerto es posesion solo de vn dueño? Arbol que esta en los campos, qualquiera tiene accion a valerle de su fruto. Maria quanto tiene es de todos los que por deuocion se acercan a su grandeza. Los tesoros que estan en su mano, nia y escritorio que los esconda, ni pestillo que los encarcele. Para que todos gozen de la hazienda tuya, no ay mas que ofrecerla a esta Señora, que del fuor de sus rayos ningun viuiente esta excluido. Y para grangear grandes cantidades con lo que poseian estos dos atentos casados, no tenian necesidad de trasfegar mares, de atararse a los contratos, de labrar tierras, ni de solicitar dignidades, con mas sosiego consiguieron inestimables riquezas, partieronlas con todos. Como si solo ofrecen a Maria sus posesiones? Porque hazer depositaria a esta Señora, o gastadora de bienes, es hazer vniuersal el beneficio. Hallaronse mas ricos, y a menos costa. Poca fatiga les conduxo a la tranquilidad del Puerto. Tan descansados traginaron con su hazienda, que sin perder el sueño la emplearon con aumentos excelsiuos. Dormian vna noche quando se les apareció la Virgen, y les advertió que gastassen sus tesoros en edificarla vn Templo en aquel sitio, que a la mañana pareciesse cubierto de nieve, y siendo la estacion del tiempo en el Agosto, quando son tan fuertes en Roma los calores el collado del monte esquilino se vió vestido de candidos copos, y auendosele reuelado lo mismo al Pontifice Sumo Liborio se puso en execucion el orden de Maria, y se labró la Iglesia. Bien dezia yo, que para grangear sin fatiga, no ay mejor arbitrio que entregar la hazienda a esta Señora, que aun sin cesar vesvelos al dueño, halla las mejoras de estas. Pero quando estan durmiendo sus siervos, y con tanto cuidado Maria, que sin despertarlos les auisa lo que deuen obrar, oy se introduce vna muger, que encendida en deuocion da voces en el Euangelio, *Et extollens vocem quædam mulier.* No parezca inmodesto su ruido, que como son alabanzas de Maria las que dize, se ha de intentar el tono mas alto para desempeño. Mas en ocasion que estos Santos casados duermen con sosiego, pueden tassarle por grosseros estos gritos. Ea que no. Que voces que se ocupan en

Eccli. 24
19.

Bb 4

elo.

elogios de esta Señora, tan lexos están de perturbar el sosiego, que antes sirven de armonia sonora para facilitar el descanto.

2 Entre los prodigios que vió San Juan en sus reuclaciones, vno fue quatro animales con alas en el Cielo. Animales que buelan con las plumas de la negociacion, no es milagro en el Mundo, pero sin las alas del merito, que mucho que se vean buelcos en la tierra? En el Cielo solo buelan los que tienen alas, y esmaltadas de ojos, que bolara ciegas, mas es despeso que ascenso. Y lo bueno es, que hablaban concertados, que hablar con poco ruido, en los animales no es milagro: toda su oracion era dar alabanzas a Dios; y en esta noble tarea, no tenían vn punto de descanso. *Et requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sa-*

Apoc. 4. Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est. En el Cielo todo es descanso, y quietud, dize

Aguilino. *In Coelis requies est maxima Sanctis.* Pues valga me Dios, como estos músicos Celestiales no tienen descanso en su tarea?

In cap. 2. Et requiem non habebant. Id est non cessabant hæc semper decantare. En Prouincia de tanta quietud se proponen inquietos, y desvelados? Y lo que mas se deve ponderar es, que estos eran tambien Serafines, como los que vió Isaias, aunque con diferente forma, y allquando cantauan las mismas alabanzas a Dios, se dize que descansauan. *Et clamabant alter ad alterum, & dicebant.*

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius. Muy diferente modo de cantar era este. Porque cantaua vno, y luego otro, con que ya auia tiempo de descansar en la musica. Puss hazed el cotejo en vnos mismos músicos, delante del mismo Dios, y que entonauan en Sagrada melodia vn motete en ambos textos, y dadme la razon, porque en el

Apocalypsi no sosiegan, y en Isaias ay espacio para tener quietud? Yo por aora no discurre otra que la diferencia de la letra. Los que vió el Euangelista cantauan elogios a Dios, considerando en su Essencia, y assi dezian que era Santo, y Señor Omnipotente, que no estava su ser dependiente de tiempo. Dezian mas? No Señor. Los que vió el Profeta cantauan esto, y añidian que su gloria auia bañado la tierra toda. *plena est omnis terra gloria eius.* En lo qual dauan a entender, que engrandecian a Dios hecho hombre, y por medio de su Encarnacion, iluminando de gloria la tierra. Que es lo que dixo el Euangelista.

Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis: & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnguenti a Fatye, plenum gratia, & veritatis.

En esta musica tenia grande parte Maria por Madre de este Dios que celebrauan. Y assi dixo Ricardo de San Laurencio. *Non dicitur Mariæ dignitas conditionis, pro qua fuit solum excelsam.* El solio en que Dios estava era Maria, la Encarnacion el punto que añidian, y celebrauan. Pues con esto ya está claro el misterio. En el Apocalypsi cantauan a Dios solo, en el Profeta a Dios, y a Maria. Quiso la Diuina Prouidencia dar a entender los descansos que tienen las fatigas que se toman por su Madre. Quando me cantan a mi, no descansen: Quando cantan a Maria, sean los ecos de sus voces moribo para el sosiego, que voz empleada en elogios de la Virgen, tan lexos está de ocasionar inquietudes, que antes introduce descansos. Oy canta vna muger en el Euangelio, quando en el día los deutos de esta Señora duermen, sin que a este sueño embarace lo corpulento de aquellas voces. Que mucho si resonauan elogios de Maria? O noble esclauitud! O trabajos animados del gusto, y descanso! Empleada la deuocion en memorias de esta Madre Virgen, lo mismo que fatiga, sirve de sosiego. Con esto, ni a los oyentes será molesta mi voz, pues ha de galtar la sin consumirse en alabanzas de Maria. Ni a mi me causará embaraço, quando es tan generoso el assumpto. Diré, aunque con corta erudicion, con esplayados deseos del acierto, las glorias de este Sol, que nueue rayos por Agosto, o por mejor dezir, enciende con nueue nuestros coraçones. Para esto necessito de la gracia por su intercessión. *Aue Maria.*

Lib. 10. d
Leud.
Maria.

Sermón.

3 **N**ieue, y por Agosto es prodigio: otros letendrán por regalo, yo digo que es regalo prodigioso. Que siendo el Cielo Maria, sus extraordinarias influencias se dirigen a nuestros beneficios. Pudo ser granizo el milagro, pero no fuera de prouecho. Sea verdad que se ajustará mas al tiempo del calor, que entre los incen-

dios del ayre antes graniza el Cielo que nueue. Dificultad que propuso Seneca por estas palabras. *Queritur autem, quare hyeme ninguat, non grandinet: & vere iam frigore infracto, quando cadant.* Qual será la causa, pregunta este Filosofo, de que la lluvia en el Inuierno se quaxe en copos de nieue, y en el Verano se endurezea en vajas de granizo? Responde, que por

Lib. 4.
nat. quest.
cap. 4.

lex

ter mas callē: el ayre en el In-
uerno, atres peyda las aguas
que las engruesa. *Hyme ac-*
riger: Et ideo nondum in aquam
vertitur, sed in niuem, cui aer pro-
prior est. Con esto sabremos
porque el milagro de este dia
con ser en lo caluroso de Agof-
to, fue su materia la nieue: baxa
ua de el Cielo de Maria, en
quien predomina con todos
los esfuerzos de la gracia el Es-
piritu Santo, que es la respira-
cion Diuina, ya tanto valiente
viento, se forman copos candi-
dos, y provechosos. El granizo
seria en esse tiempo turbion
arriesgado de las mieles: la nie-
ue blando, y suave refrigerio de
los calores. O maravilla dig-
na de toda nuestra veneracion!
O regalo que en la estacion
mas penosa del tiempo templa
incendios, y cautiva admiracion-
es. En fin destilado de esta
nube apacible, si ya no Cielo
fecundo de beneficios. En quie
es muy de notar que duerman
los deuotos de Maria, quando
ella parece que se desvela en
cuydar de la satisfacion de sus
deseos. Que trabaxe el seruo en
tanto que su Señor descansa,
deuido exercicio es a la obligacion
de su estado. Pero que la Magestad
ande cuydada en quanto el vassallo
solsiega, que aclamacion no es
deuida a su purpura: Seruid Catolicos
a esta Reyna,

S. I.

Que es tan fina correspondiente
Maria de sus aficionados, que
quando ellos duermen, anda
desvelada en el cuydado
de sus aprouechamientos.

4 **E**N mi se han vni-
do (decia la Es-
posa) con admirable vinculo
desvelos, y quietudes. Y repar-
tido mi obrar en potencias, y
sentidos, a estos les toca el des-
canso del sueño, y a aquellas la
fatiga de la negociacion pro-
uechosa. *Ego dormio, Et cor meum*
vigilat. Vox dilecti mei pulsant
me. Consideremos dormida en
su retiro a esta virtuosa dama,
sirviendo de carcel a las luzes
de sus ojos las pestañas: vago el
cauello con desaliño hermo-
so, haziendo celosia a su mano.
que por el laberinto de su pelo
apunta el marfil variado de ne-
gros hilos, que son afrenta del
ebano mas bruñido. Pauados
los sentidos en quieta suspen-
sion a nada parece que se con-
cede, sino es al soliego: pues
allà en lo interior toda es cuy-
dado. Vigilante el corazon tra-
baxa en medio de su descanso.
No auéis reparado en el arbol-
lillo que cultiva el jardinero,
que en tanto que este duerme,
està en continuo desvelo
lo quaxando la flor, dando
alien.

alientos al fruto, y con im-
perceptible diligencia, quan-
do parece que no trabaxa, pro-
duce la fruta regalada por pro-
mio de las labores con que le
ha asistido? Pues a este modo
Maria al talle del soliego: con
que duerme, anima con diligen-
tes vigilijs, para que fecun-
dos frutos sean recompensa
de los que la sirven. Lo que yo
estraño, y estrañarà qualquie-
ra, es que oya en esta fazon
las voces del Epouo. Confies-
so mi cordedad: no lo hallo fa-
cil. La razon de dudar es ma-
nifiesta. Para oir es necesario
el sentido. Si este con el sueño
se suspende en obrar, como
puede oir? Que al ruydo de la
voz despierte, y luego perci-
ba lo que la dizen, no tiene
dificultad. Pero dezir que
duerme, y oye, no lo entiendo.
Ni es posible que embaraçada,
ò impedida la potencia,
goze del obgeto proporcionado
a su obrar. Y sino dezid-
me: el ciego puede ver la luz?
Si la viese, ya no seria ciego.
A este modo, si el sueño en-
sordece, como oye durmien-
do? Por qno duerme la potencia
con q oye. Pues no duerme el
oido? Si. Mas no oye la platica
del Epouo con el oido, sino con
el corazon. Y como este anda
desvelado, no ay inconuenien-
te en que escuche con el co-
raçon lo que la dizen. Lo que
es necesario averiguar es, si el

coraçon es potencia capaz de
oir? En Maria si, que por esto
dixo Dios por vn Profeta. *Os. 2.*
Propter hoc, ecce ego lachabo eam,
Et ducam eam in solitudinem: Et
loquar ad cor eius. Yo la retirare
a la soledad, donde sea por so-
la Sol mio, y sirvan de estre-
llas las flores, y de signos los
arboles, y alli hablaré a su co-
raçon. Las palabras Señor tie-
nen por termino el oido,
no es el coraçon capaz de oir.
Quiso dar a entender, que la
hablaria a su gusto: materias
de su estimacion, que no tan-
to las perciben los oidos, quan-
to las recoge el coraçon. De
modo, que dize la Epoua, aun-
que parezca que duerme en mis
sentidos, no duerme la poten-
cia con que oyo, que es mi
coraçon desvelado, y atento,
y palabras tan de mi agrado
nunca me hallan impedida.
Y de que trata el Epouo que
tan despierto tiene su cuyda-
do? De que acuda a los apro-
uechamientos de sus deuotos.
Y en hablandola en esto, aun-
que duerme vela, y aunque no
tenga el uso del oido, oye con
el coraçon, porque en mate-
ria de fauorecer a los que la
siruen, duerme despierta, y pa-
ga con vigilijs mas nobles los
rendidos obsequios con que
la veneran sus deuotos. Fue to-
do este discurso del ingenioso
Abad mi Filipo, que con ad-
mirable propiedad entera los
dos

dos lugares referidos. *Loquar vobis ad cor eius, cum eam, ut euigilet, commonebo, cum a proprijs eam utilitatibus proximum intuitu cohibebo.* Si la voz del Esposo se dirige, a que dexando la Esposa sus propias conveniencias, se emplee en las de sus devotos, que mucho que esté despierta aunque dormida: Vigilante se porta su coraçon, y para hazernos bien al tiempo que sus sentidos pausan en quietud, andan las potencias desveladas. Otros duermen para cuydar de agenos intereses, todo el caudal de su cuydado gastan en su propia comodidad, la Esposa que es Maria, aunque duerma a sus aumentos, se desvela en los mios, y como este empleo es tan de su coraçon, a su coraçon habla el Esposo, que sabe que no duerme en materia de cuydar los apronechamientos de quien la sirve.

5. Redime Dios a precio de milagros a su Pueblo del yugo intolerable de Faraon: Los que salieron fugitivos ya caminan por el desierto vitoriosos. El mar hizo de sus hondas cada haifo a los enemigos, y al desplomarse los muros de cristal que fabricò la Omnipotencia, fueron las ruynas de las aguas pesadumbre mortal a su soberuia. Aun gemir no pudo el gacano, que quien se ahoga al pronunciar

la queixa sorbe la muerte: Bien merecida pena de su crueldad, y fiereza. Si no dexaua el que pudiese suspirar el Hebreo en medio de sus prolixas tareas, porque no ouia de respirar con la amenaza a los labios. Cuydada Dios de essa gente, y a las alas de su Patrocinio entre los mayores niegos brillaron mas ciertas las seguridades. Que importa que marchen por vn desierto? Si no ay senda trillada para el viage, ay vna guia indefectible que los conduce. Vna columna era sugouier no, que por los resplandores del dia semejava vna nuue, que junto con enseñarles el camino les templaua el embaite caluroso del Sol, y por la noche mysterioso volcan producia luzes, y llamas, estas para quitar estorvos, y aquellas para enseñar la senda. O gran Dios! Noche!, y dia desvelado en el bien de nuestros siervos. *Dominus autem praecebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Esta es vna imagen de Maria, Santissima, que en todo tiempo assiste a sus devotos, dize Ricardo de San Laurencio. En la felicidad, y en el aprieto, que este se significa en la noche, y aquella se symboliza en el dia. *Fuit uobis columna rubis in die, id est in prosperitate, & ignis in nocte aduersitatis.* Con admirable propie-

Exod. 13.

21.

Lib. 6. de

Land.

Maria;

pie:

piedad es nueue en la dicha, la que es vn fuego en los infortunios. Porque en viendo se vn hombre prospero, y feliz se enciende en vanidad, y arriesga su fortuna con el ardor de verte dichoso, y para esso Maria es columna de nueue que templea estos descuellos arriesgado. Pero si se ve abatido, se enfria en tibiezas passanimes, y por esso es fuego que enciende a los tibios, la que es nueue que refrezca a los abrasados. Si el ardor de la felicidad arrojalla llamas de presumpcion, acude a Maria que es nueue, si el hielo de vna calamidad entorpece tu aliento inuoca a esta Señora que es llama encendida, que desentomece fatalidades. Lo que yo reparo es, que sea fuego de noche. Y por que no es nueue en esse tiempo? No veis que en essa ocasion tiene su dominio el sueño. Si Old al Poeta, que describe con elegancia lo mismo que nos enseña la experiencia.

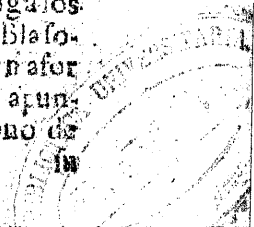
Lib. 2. Aeneid.

..... Et iam nos humida Cielo. Precipit, susdentque cadentia sidera somnos.

Con el velo de la noche se recogen los sentidos, y procuran alijiar se con el sueño de lastareas del dia. Y por esso ha de ser como fuego la columna, y no como nueue? Si, Con-

sideremos la diferente ocupacion, y naturaleza de essas dos calidades. Vereis la nuue que quaxa la humedad, que chupa el Sol por la region del ayre, que si este calura està indecisa sin moverle. De modo, que en calmando el viento la nuue, se està quieta sin mouerse, como aquella a quien la falta el principio de su movimiento. Ay nuue en fin que no se moue. El fuego no es así. Continuamente ha de estar obrando, si le falta materia en que cebarse, luego espira. Viuir la llama sin luzir, o quemar, no puede ser. Pues quando los devotos de esta Virgen duermen, no ha de ser ella nuue que pueda descansar, sino fuego que trabaxa en resplandecer. O diligencia digna de nuestras veneraciones! Que quando duerme quien la sirve, anda cuydadosa como fuego.

6. Referia Ioseph soñadas felicidades, que le fueron ocasion de sus peregrinaciones. Despetto con su sueño la envidia de sus hermanos. Mucho cuydado necessita vn dichoso para disimular sus aumentos, si quando se desco-golla el arbol, combida al rigor del hielo a que persiga los cogollos de sus flores. Blasofiar de prospero, y de bien afortunado, es tanto como apuntar al emoidioso el tono de



Gen. 37.
9. 10. 11.

la zgeria. No ay mayor def-
teza que eitanca dentro de
si mismo las dichas. No se go-
vernò Ioseph por esta regla,
refirió sus sueños, y vno de
ellos era en esta forma. *Vidi*
per somnium, quasi Solem, & Lu-
nam, & stellas undecim adorare
me. Yo vi que el Sol, siendo Prin-
cipe del dia, y la Luna gover-
nadora de la noche, y onze
estrellas bruñidas, y lucientes
me adoraban con humildes
obsequios. Que dizes rapaz,
responde Iacob su padre. Por
ventura llega a tanto tu pre-
sumpcion, que te persuades a
que yo, y tu madre, y tus on-
ze hermanos hemos de ado-
rarte rendidos? *Quid sibi vult*
hoc somnium quod vidisti? Num,
& ego, & mater tua, & fratres
tui adorabimus te super terram?
A no juzgarla por bachilleria
de tu edad, la castigara como
desvanecimiento atreuido.
Con todo esto dize el Texto,
que al passo que en sus herma-
nos se aumentava la embi-
dia, en su Padre crecia la sos-
pecha de que podia ser verdad
el sueño que referia Ioseph.
Invidabant ei igitur fratres sui:
pater vero rem tacitus considera-
bit. Las materias que traen
configo notorio inconvenien-
te, no merecen credito, ni
cuydado. Pues porque Iacob
se desvela en apurar vn sueño
que no merece credito algu-
no? Porque no? Pues no dize

que su madre, y el, y sus onze
hijos le han de adorar? Si. Es-
to no va Iacob que es incom-
patible? Porque Raquel ma-
dre de Ioseph murió en el par-
to de Benjamin, y entrando
Benjamin al numero de los
onze hermanos suyos, no po-
dia su madre vivir para ado-
rarle, y si aun vivia Raquel no
auia nacido Benjamin, con
que los hermanos no podian
ser onze. Dificultad que tocò
ingenioso Cayetano. *Si stelle*
undecim, ergo non Luna: & si Lu-
na, ergo non stelle undecim. Y
assieta por claro el que no
consta de cierto si Raquel al
tiempo que viò Ioseph este
sueño era viva. Però que na-
da importa a la verdad de es-
ta vision el que fuese muerta,
ò viva, porque quando se cum-
pliò el sueño, que fue en Eryp-
to, donde su Padre, y sus on-
ze hermanos le adoraron.
Raquel no se hallò a este acto,
ni viva, ni muerta, pues no en-
trò en Egipto. *Ad nodum au-*
tem somnij solvendum perpendere
oportet, quod siue viva, siue mor-
tua fuerit tunc Rachel, nihil re-
fert ad verificationem somnij: quo-
niam constat nunquam Rachelam
veneratam esse Ioseph, eo quod non
descendit in Aegyptum. Y en esto
me perdona Cayetano, que nin-
guno dexarà de confesar, que
si su madre no adorò a Ioseph,
fue en esta parte el sueño teni-
do de algun engaño, lo qual
no

Ad hunc
locum.

no se ha de sospechar siendo
inspirado de Dios. Y aunque
este docto Expositor pretende
que no se verifique de Raquel,
pero si de otra muger de Ia-
cob, no alcanza mi cortedad
a sossegarle con esta explica-
cion. Lo vno, porque Iacob
quando entrò en Egipto, no
tenia muger alguna: y si ya ro-
das auian muerto, auendose
de entender de quien no vi-
uia, porque no ha de ser Ra-
quel la que se significa en la
Luna? Lo otro, porque Ia-
cob de Raquel entendió el
sueño, y no de qualquier mu-
ger suya, pues no dixo: yo, y
mi Esposa, y tus hermanos, si-
no yo, y tu madre. Y esta era
Raquel. Así, que hemos de as-
sentar por cierto, que a la oca-
sion en que este sueño tuuo
cumplimiento, que fue en
Egipto, auiendo muerto Ra-
quel, su padre, y hermanos so-
lamente adoraron a Ioseph.
La dificultad consiste en que
la profecia dize, que tambien
Raquel. Y la respuesta es, que
no faltò a adorar al hijo. Pues
como si ya auia muerto? No
veis que Ioseph era el hijo
querido de Raquel, pues en
fe de esse vinculo amoroso,
dixo, yo seña que mi ma-
dre me assiitia. Como puede
ser esto? Porque por su amor
me atreño a discurrir, que
quando està muerta, vive para
mi ensalzamiento. No espirò

con su vida el deseo de mi bien,
el cuydado de mi credito, que
importa el morir a tan noble,
y liberal voluntad? Durmien-
do vela, y auiendo muerto, vi-
ue cuydando de hazer mas so-
lemnes las glorias de a quien
bien quiere.

7 Raquel hermosa Ma-
ria, madre de los que por su
deuocion logran calidades de
hijos suyos, con incansable
afecto procura que sean muy
cumplidas sus dichas. No mue-
re no, que vive en sus cari-
ños, y no es pausa el morir de
la fineza de su amor. Esposa vi-
gilante, que recoge en su co-
raçon los desvelos para adqui-
rir a sus siervos los descansos.
Quien no descubre estas dili-
gentes fatigas en el caso pro-
digioso de este dia? Estos casa-
dos Romanos, tan hazendados
de riquezas, quanto enrique-
cidos de virtudes, consagra-
ron a Maria sus posesiones.
Y duermen. Si, aunque en esse
dulce sueño ven a su Raquel,
que es la Virgen, cuydando
del empleo de su hacienda. En
el Mundo quien tiene mu-
chos tesoros de que disponer,
apenas puede dormir. Digalo
aquel rico del Evangelio, to-
da la noche desvelado en bú-
scar arbitrios para encerrar su
cosecha. *Quid faciam, quia non*
habeo qui congregem fructus meos?
Que resolucion tomare, que si
otro no tienen frutos que re-
co:

Luc. 12.
17.

Serm. 227.
de temp.

coger, yo tengo tantos que no tengo donde los encerrar. Y con este cuydado toda la noche confumia en discursos. Hombre que tienes? Segunda pregunta. Eſto que tengo es ocasion de mi inquietud, y por abundantes que sean mis riquezas, no tengo. *Quis* Donde esconderlas. Y no puedo dormir a los golpes de mi sedicenta codicia. Eſte auja de ser el moleſto despertador de quien no sabe arrojar de su voluntad el cariño de los temporales bienes. *Abijce abs te onera, abijce vincula voluntaria, abijce anxietates, & cetera, qua te plurimis annis inquietant.* Con peso que tanto bruma, prisiones que tanto affixe, pesadumbre que tanto martyrizo, quien ha de dormir con quietud, quando todo es armar al entendimiento de cuydados. Los nobles Patrios Iuan, y su esposa duermen siendo ricos. Si, que las espinas de la riqueza se han conuertido en flores, que les alagan al sosiego por la deuocion de Maria. No tienen necesidad de golpearle con discursos, ni oprimir sus potencias, arbitrando en que parte pondran sus policiones. Duerman, que Maria a quien se las consagran esta desvelada, y toma por su cuenta este cuydado, y assi se les aparece en sueños esta Señora,

y les aduerte en que han de emplear su hazienda, de modo que se aimente, porque esta el amor vigilante, que tiene a sus deuotos, que quando ellos duermen, esta desvelada por atender a sus acrecentamientos. No dexara de ponderar a este proposito, que vna debil muger en el Euangelio alca tanto la voz, que a pesar de la muchedumbre ruidosa se oygan sus palabras. *Extollens vocem quedam mulier de turba.* Y que ninguno por embidia la calumnie, o por vocinglera la desprecie. Y hallo que tiene tanta segura la opinion que puede atropellar enemigos, y burlar oposiciones. Si las voces que de la declaran serua, y deuota de Maria, con tal proteccion no avra quien la desflaſosiegue, que esta Señora tiene gran cuydado de conseruar la quietud de los que la sirven. Ahora ponderemos algunas circunstancias del milagro de las Nieves, para elogios de esta Señora, y consuelo de los que a su deuocion se dedican. Y sea la primera el señalar con candidos copos el sitio para su Templo. No os parece menudencia? Tassar el ambito con la nieve, como quien mide con el cordel las zanjias del edificio? Y porque no dexa al arbitrio de estos casados la planta de esta fabrica, que de su feruor bien se puede esperar

rar que sea sumptuosa? Señala el sitio no limite la circunferencia. Ea,

J. II.

Que para Maria no son gustosos los deseos del capricho, sino la modestia ajustada a la obediencia.

Joan. 2.2.

8 Dize el Euangelista San Iuan que se celebraron vnas bodas en Cana de Galilea, y que Maria estaua en ellas, y fue combidado el Salvador, para que con sus Discipulos autorizasse la celebridad festiua. *Vocatus est autem, & Iesus, & Discipuli eius ad nuptias.* Indigno achaque en la politica urbana deue de ser el entretenimiento, pues menos que combidado no fue Christo al combite. En sentido literal por dar a entender que no era entretenido, y en sentido alegorico, porque reconozcan las almas, que si bien esta Dios, dispuesto a venir con fauores, quiere que le combiden con la voluntad afectuosa. Los Sagrados Expositores discurren varios motivos que pudieron tener los que le combidaron, que en el Mundo llamar a gustos, y conueniencias prouechosas, estan extraordinario, que solo puede facilitarlo vn grande empeño, Combidar

a vna pesadumbre no necesita de tanta causa. Simon de Caſſia recoge varias razones. Pudo ser, dize, que le combidassen por pobre. *Aut velut pauper.* Y no parece muy excusativa esta causa. Que los pobres tan lexos suelen estar de ser buscados a los combites, que antes suelen sacudirlos con enfado. Acaſo por ser conuido del Esposo. *Aut velut notus a sponſo.* Si se conociera bien, yo lo aprobara. Que conociendo que era Dios, y nombre conſegua muchos intereses de su venida. Alguno dira, que por la satisfacion de los parientes de los desposados. *Aut ex confidentia parentela.* No satisfice, quando vemos que en los fauores no quieren los hombres compañeros, si fuera en vn riesgo, no extrañara que buscassen quien les asistiese. Otro podra disentir, que el motiuo del combite fue por especial noticia que tenian de las prendas del Salvador. *Aut ſpecialis notitia.* Pero como a este tiempo no huieſſe Christo dado principio a sus prodigios, por los quales podia motivarle este conocimiento respetoso, no se ajusta a la dignidad la respuesta. Pues qual razon tuieron los que le combidaron? Vna muy fuerte que se colige del Texto. Dize que Maria se hallaua presente a las bodas, y se plicaron

Lib. 5. in
Euang.
cap. 2.

al Salvador que les honrase. Luego fue por la Madre el combidar al Hijo. Si, dize el Autor referido, que le eran inseparables en los cariños les vs, y Maria, que no estuieren con gusto en la fiesta Maria sin Iesvs. *Aux suggestione matris factum est, que filij sui presentiam ubique cupiebat.* Querian los desposados tener contenta a la madre, y como no lo estuiera sin el Hijo, huieron de combidar al Hijo para hazer cumplido regalo a la Madre. Quereis que Dios os asista? Pues seruida Maria, que por su medio se feruorizaran vuestros deseos. Tan v. os se en la voluntad, que lo que Maria quiere, executa Dios. Y así dixo el mismo Autor tratandose de este milagro que auia el Salvador asegurado que gustaua de lo que su Madre queria; pues la respuesta que la dio a su petición, aunque tenia ayre de despego sonaba a vnião de la voluntad. Entrò el vino. Y esta Señora propuso la necesidad en que se hallauan. Y respondiólas. *Quid mihi, & tibi mulier?* A mi, ni a ti, que nos toca? Veis, dize el Casiano que parece sequedad? Pues no es sino declarar que él no tiene mas quere que el de su Madre. Agudo reparo. No dize que no pertenece esta falta a él, ni a Maria? Si. Luego dize que lo que toca a Maria, le to-

Ios. 2. 4.

ca a él; y que los dos son de vn mismo querer. *Quid mihi, & tibi omnino in placito est. Quod ego volo, & tu vis, Sumus omnino voluntate concordet.* De todo lo qual se viene a inferir que de este milagro fue el motivo esta Señora, y que en estrecho vinculo vniua vniua su voluntad a la del Salvador, y que este se ajustaua al querer de Maria. Con esta preuencion ya podremos nosotros tambien acercarnos al combite, y ponderar el successo.

9 Decretò Christo suplir la mengua en que podian incurrir los desposados por la falta de bebida. Y por que no auia de remediar el defecto si era gusto de su Madre? Dio, pues, orden a los que se uiuan de que los vasos que tenían para el agua los llenasen de ella. *Implete hydras aqua. Et implerunt eas usque ad summum.* Y diligentes obedecieron al orden que se les daua, y llenaron las vasijas, que ya con auersa labada las manos los combidados estauan calvacias. Succediò el milagro, en que al esfuerzo de la Omnipotencia los cristales berrmejearon, y el agua se conuirtió en regalado vino. La dificultad consiste en que al poder de Dios, no limitado, con menos agua bastaua para que los vasos se llenasen de vino aumentado por su disposición Soberana. Pues pa-

Ios. 2. 7.

ra

ra que les manda que los llenen? Si quiere que se satisfagan del prodigio, no es bastante argumento ser aquellos vasos destinados para el agua, y en los quales jamas auia nupuesto vino? Así lo afirma el Christotomo. *Quare haec particula secundum purificationem iudeorum nunquam in his vinum fuisse ostendit: ne quis suspicari possit, aliquo fortasse exassione vino in eis infusente, deinde infusa aqua, limpidissimum vinum effectum.* Si toda la sospecha contra el milagro se cuitaua con ser los vasos donde jamas auia auido vino, para que manda los llenen de agua? Y ya que este elemento aya de tener parte en el prodigio, para que ordena que estén llenos? No bastaria dezirles que echassen mas agua? No quiso tallarles la que auian de eñar, y poner medida a su capricho. No veis que este milagro era a ruegos de Maria? No dexamos dicho que la voluntad, y querer del Hijo era vno mismo con el de la Madre? Si. Pues si les dixera: añadid mas agua. Dexaua en el arbitrio de los criados el que echassen mas, o menos; y viendo este Señor, que el gusto de Maria es el que sus deuotos se midan con modesta obediencia, no quiso remitirlo al capricho de ellos, sino prescribirles la cantidad; porque de esse modo fuesen de mayor agrado a su

Ad hunc locum.

Madre. los que ebrauan con tal tiento, que no se regian por lo que gustauan, sino por la tasa señalada. De esta propiedad en obedecer los alaba el Brugense. *Impleuerunt usque ad summum os: quanquam nescirent, quorsum tanta aqua copia, & quid sibi vellet aqua ubi vinum deesset.* Milagros que vienen por intercecion de Maria, a quel los recibe con decoro que cautua su discurso en la obediencia. Bueno fuera que se gastassen los Ministros del combite en discursos, para que es tanta agua? Menos cantidad basta. Y si falta el vino, para que es esta diligencia? Ea callad: cumplid con la tasa que os pone el dulce gustoso imperio de la voluntad de esta Señora, y con esso se darà por bien seruida.

10 Con silenciosa voz vna estrella enseñò a los Reyes del Oriente que auia nacido el Salvador del Mundo. Sirvelos de luz a su viage, y vienen cargados de tesoros como liberales, y poderosos a rendir obsequios al tierno infante: que la verdadera lealtad aun en la niñez de su Principe ostenta la fineza del animo. Verdad sea que les faltò su respaldor al entrar en Gerusalen. Pena sin duda sensible en castigo de su diligencia estraviada. Tener guia del Cielo, y buscar en los hombres quietud

Ad hunc locum.

Cc 2

los

los que, estropear con indecente agrauio del poder que los gouerna. Al dexar la Corte vieron lucir el astro de nuno, que quien sacude los estorvos en la virtud facilita los aciertos. Descubren el sitio donde se alberga el recién nacido Rey, al qual hallaron en brazos de su Madre, y postrando a sus pies la purpura de la Magestad nunca los vió el Mundo mas Reyes que quando a Dios más rendidos. Pues no por rendirle a Señor tan Soberano, les negó el titulo de su dominio David, que viendoles abatir su grandeza al niño Dios les aclama Reyes, y con razon, pues no a y tal reynar como seruir a este Señor.

Ps. 71. 10. Reges Tharsis, & insule munerum offerent: Reges Arabum, & Sabadons adducent. Franqueah sus tesoros, y ofrecen de ellos dones. Con notable cuydado describe esta accion el Euange-

Matt. 2. lista San Mateo. Et intrantes domum inuenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adorauerunt eum: & ape. tis thesauris suis obtulerunt ei munerá, aurum, thuris, & myrrham. Advierte que hallaron al tierno Rey en brazos de Maria, y que humildes le adoraron. Que hizieron ostentacion de sus tesoros, y le presentaron de ellos como en tributo de la Magestad que venerauan. Y segun esto podiamos capitular a ei-

tos discretos Reyes; de que mostrando tantas riquezas no las diessen todas con generosa liberalidad. Si no han de ofrecer mas que dones, para que enseñan tantos tesoros: Arbol que a la esperanza de quien le cultiua, descubre abundancia de fruto, y despues entre pomposa vanidad de las ojas, solo da algunos salpicados por sus ramas, diriamos que auia engañado la vista. Y para que tanta flor, tanto apuntar los botones, si al tiempo de quaxar tanta copia, ha de ser tan corta la cosecha: Si los Magos solo han de dar vna parte, para que hazen muestra de sus tesoros: Yo no puedo manchar sus animos generosos. en la miseria ciuil. Tan ardiente virtud no se auia de portar con escasez, ni auia de pretender la vana ostentacion de sus riquezas. Mysterio profundo haze loables sus ofrecimientos. Y para que mejor se entienda, pregunto si el oro, incienso, y myrra que presentaron al Niño lo recibió con las manos: Así nos le dibuxan los pintores, aunque mas para dar a entender que los aceptó con su coraçon, y afecto, no para que creamos con anticipado poder, siendo de treze dias, auia solo para esto de apresurar los vigores de la edad, y recibir los dones por si mismo, como si fuera de mayores años. Fuera de

de

de que con esse milagro del medraua Christo la fé de aque-
Hos Reyes, que viendole niño como los otros, le adoraron por Dios a pesar de las circunstancias comunes. Ya verle de treze dias con tan crecidas demostraciones de discurso, y de mouimiento, no hizieran mucho en tenerle por Diuino; y así es lo cierto que el niño no tomó con sus manos las dadias de estos Reyes. Así lo afirma Simon de Calsia. *Sed nec Christus suis manibus ista suscepit, prout multorum errorea pietas credit, quia nil amplius de se ipso eis ostendit, quam puer tredecim dierum ostendere visitantibus possit, ne ipsi perdidissent meritum, si vidissent experimentum, & si mos superasset etatem.* Pues quien se entregó de esse tributo: Que manos recibieron esos dones: Quien fue el tesorero en cuyo poder entraron: Maria, dize el mismo Autor. *Sed pia mater eius pau percula in peregre posita, donaria illa suscepit.* Pues recibiendo los esta Señora, quedaron bien los Magos. Ellos con liberalidad ofrecieron quanto traian, pero como esta Virgen Madre gusta mas de quien sirve con obediencia, y se rasfa con rendimiento, que de quien obra de medido por capricho, y voluntad propia, a su laugeza abundante puso medida, y como si dixera, voso-

tros por vuestro querer todo lo ofrecéis a mi Hijo, pero si ha de passar por mis manos, no os atéis de gouernar por vuestra voluntad, sino por mi disposicion, nunca mas liberales que procediendo obedientes, yo os limito lo generoso, porque brille lo rendido. Y así si los Magos no procedieron cortos, sino atentos, y se dió a entender que Maria solo admitelos ofrecimientos que gouierna la obediencia, y no los que desconcierta el capricho.

II Claro está que estos dos nobles Romanos que con sagraron su hacienda, y perfecciones a Maria, y la hizieron Señora de todo, no tenían hijos, que si los tuvieran, seria su deuocion imprudente, gastando por su gusto lo que auia de hazer falta a sus hijos. Ni quiso la Virgen que tan del todo quedassen desnudos en vida, que no tuuiesen para su sustento. Advertid Fieles, que solo en la resignacion, y en el afecto son leables los excessos. En las exteriores fiestas, antes quiere Maria que se raslen con prudencia, que se obren con medida. Que fuele de ordinario la vanidad presumida de tempiar el concierto del culto por hazer ruydoses gastos, que sobre disgustar a Dios, dan que murmurar a los ben bies. No atéis reparar o en aquellos

Celestiales Ministros que cur-
savan la escala que se le repre-
sentò a Jacob: Digo yo, si eran
Angeles, que necesitavan de
este medio para baxar a la tier-
ra, ò para subir al Cielo: *Vi-
ditque in somnis. stalam stantem
super terram, & cacumen illius
attingens Caelum: Angelos quoque
Dei ascendentes, & descendentes
per eam.* Sirvanse de alas para
el vuelo, y no vayan obliga-
dos a los pasos, y ceñidos a
los lados de la escala. Pero es
María, dice Ricardo de San
Laurençio la escala por quien
hallan camino los siervos de
Dios: Y por esto escala: Si. Que
el que por ella sube, ò baxa, si
fuera de su termino pone el
pie, antes cae que descende,
antes del medra que se adelan-
ta. Y el que procura tener via-
ge sin peligro, no ha de que-
rer gobernarle por su capri-
cho, sino ceñirse a los termi-
nos de la escala. Y es de aduen-
tir, dice Ricardo, que está se
aparece a Jacob quando estaua
durmiento. *Nota quod dignitas
de Land. Maria, quæ signatur per hanc sca-
lam, non offenditur, nisi in som-
nis, quia oportet animam sapi-
tam esse a curis secularibus. Que
poco cuyda el que duerme de
las vanidades del siglo, de las
ocupaciones grosseras de es-
ta vida, ya se consueva en pre-
tentamientos de honra, en adelan-
tamientos de hacienda. Nega-
do a estos necarios empleos.*

Gen. 28.
12.

Lib. 10.
de Land.
Maria.

ve Jacob el modo con que se
ha de andar por la escala, y la
tassa con que atentos se ciñen
los que sirven a María. No es
lo mismo que el caso de este
día: Duermen los devotos de
esta Señora: y venla en sueños
que les prescribe la forma en
que han de gastar su hacienda
en su servicio. Señala el sitio co-
nieves, sirviendo de cordel a la
planta del Templo que han de
edificar, los terminos de los
candidos copos. Valgame
Dios! Digales que gasten sus
tesoros conforme a su arbitrio.
Esto no. Templo ha de ser el
que labren al culto de Dios,
con la invocacion de su Ma-
dre. Permitales que elijan ellos
la parte mas a su gusto donde
se edifique. No ha de ser en el
monte esquilino. Ea, pues, dex-
a a su eleccion la grandeza de
la fabrica. No, que ha de seña-
larla con nieve. O escala pro-
vidente, que ciñesa los que ser-
vian para que no se desflegan
por su capricho, sino que pro-
cedan con obediencia rendida:
Sueño feliz el en que se ve el
estilo de agradar a esta Señora,
que es no atender a la vani-
dad de su gusto, sino a la ley
prouechosa con que ciñe nue-
tros desvarios, tal vez de im-
prudentes temerarios, y
por esto desagradables a sus
ojos. Agora quereis saber
porque fue nieve la que diò
materia a este milagro: Pa-
ra

ra enseñar a sus siervos,

§. III.

Que quien de coraçon, y no de
cumplimiento sigue el camino de
la virtud, y el culto de Maria,
de los esfuerzos haze impulsio-
nos, y de las nieves
incendios.

12

Q Ve auia llega-
do el tiempo
florido de la Primavera, y
la ocasion de podar los arbo-
les, y plantas, quando la torto-
lilla en musica mas retirada
que armoniosa publicaua la
serenidad apacible, dezia el Es-
poso, para conseguir la presen-
cia de su querida. *Flores apparue-
runt in terra nostra, tempus pata-
tionis aduenit: vox turturis au-
dita est in terra nostra.* Acuerdo-
me auer ponderado en otra
parte el mal tiempo que eli-
giò esta auquilla para cantar,
supuesto que en la poda los
que trabaxan, siempre andan
en continua griteria, y no es
conueniente hazer dulces
quiebros entre desentonados
gritos. Que diesto musico no
dexará el instrumento de las
manos, y pondrá grillos de si-
lencio a su voz, si todo es gri-
teria confusa en la sala donde
canta: Con todos estos em-
baraços la tortolilla entona
su cancion, y a pesar de los ef-

Cant. 2.
12.
Semana
Santa.
ser. 6.
num. 2.

ortivos articula suaves quie-
bros. Todo lo facilita el punto
de nacer las flores, que en esto
consiste el que este paxaro há-
ga impulso de lo que le iur-
pide. Pues que significa el na-
cer la rosa? El nacer María, di-
ze el Cantacuceno. *Tempus est
ò Mater, vt tu nascaris in terra, vt
sis domicilium mihi, ex te nascituro
mortali.* Verdad sea que el
tiempo no es a proposito pa-
ra leuantar la voz quando em-
baraçan los gritos confusos
de los podadores, pero si ay
memorias de María, si cam-
pea esta flor hermosa que bri-
lla rayos de Magestad supe-
rior, todos los impedimen-
tos se han de vencer, y aun de
ellos se há de sacar mayor, y
mas esforçado aliento para
cantar. Oyen el Euangelio se
oye la voz de otra tortolilla,
que es vna muger fatorosa
que entona en sabido punto
los afectos de su deuocion en
medio de la muchedumbre es-
truendosa de la gente. *Et extol-
lens vocem quaedam mulier de tur-
ba.* Paxarillo racional, como
no te esfuerza la musica el tui-
do grossero de la turba? Si des-
punta la flor, si aparece Ma-
ria, si lo que dize es en elo-
gios de esta Reyna? *Beatus
venter qui te portauit.* No que-
reis que los impedimentos la
sirvan de impulso? Como las
nieves de incendio.

Ad huc
locum.

13 Ya estauan las mesas puestas, y los manjares sazondos para el combite que vn hombre rico, y liberal, que fue ra grande milagro en el siglo donde la codicia es el aserro de la riqueza, auia preuenido; quando llegaron auisos de parte de los convidados en que se excusauan de venir à la cena. O Santo Dios! Que seamos tales que nos escalemos à vuestros regalos? Si huieran de andar para la pena hizieran mas, los que se retiran de lo-grar vuestros fauores. Mas ay de nosotros! Tenemos los gustos espirituales por desabrimientos, porque en los grosos del cuerpo depositamos la sazón del apetito. Viose aquel Señor sin convidados, y hecho el gasto, à nuestro modo de discurrir, para cenar. Que auia de hacer? Mandò à vn criado suyo que saliese por las calles, y plazas, y conduxesse à su mesa, quantos pobres, flacos, ciegos, y cojos hallasse. Y para esto embia a vn ministro solo? Pues quando acabará de traer a los que debiles no pueden mouer-se? Mucho tiempo necesita para guiar los ciegos, para aliuar los cojos. Si en esto se ha de entretener, por grande diligencia que gaste, se passará de sazón la comida, ya un toda la noche primero que consiga su deseo. Eueste? Si. Pues quedaos a

buenas noches con vuestra cena. Pero que es esto? Al punto vino el Ministro, y dixo que ya auian venido todos. *Domine scilicetum est vt imperastis*: Ya que los pobres vengán con puntualidad apresurada, que siempre la tiene vn pobre convidado, pero los que de flacos apenas pueden mouerse, como vinieron con presteza tanta? Quien guiò a los ciegos? Quien truxo sobre sus ombros à los tullidos? Ellos mismos abreuaron el viaje, dize Eusebio el Emiseno. Pues con tantos impedimentos embarazados? Esto q̄ importa? Si les llama Dios, y ellos quieren obedecer con afectos de corazon, luego al punto los estoruos les siruieron de aliuos, y el tullido corrió veloz, el ciego entre las tinieblas de su oscuridad refirió la vista, y el flaco recobró fuerzas, que al que de verdad quiere ser bueno, los embarazos sirven de plumas con que buela. *Inuitati tamen ad conuiuium Christi diuites, & fortes facti sunt, & interiorius illuminati iam in via non errant, sed recto tramite gradiuntur*. Todo este Mar del Mundo està cubierto de tirtes, y de baxios que impiden à los que nauegan por el alto rumbo de la virtud. Sacude el viento la proa, embarazando el viaje, y las hondas alteradas se oponen con pesadumbre peligrosa. Bien experimen-

Luc. 14. 22.

Dom. 2. post Pentecostem.

1117

tan estos impedimentos los que tratan de la perfeccion. Que modesto se muestra el amigo al retiro que tiene el justo en la oracion! Que escrupuloso con malicia el murmurador, viendo que el otro frequenta el combite de la Eucharistia! Si quiere el virtuoso caminar aprovechado, tantos quantos le miran le censuran, y embarazan. Pero dadme vos que traen con veras de seguir el rumbo comenzado, que los tullidos tendran alas, y los ciegos vista, y los flacos valentia. Pues al verdadero justo los embarazos le agilitan, y sirven de mayor aliento.

14 Naueguemos con la consideracion aquel estanque prodigioso de Ierusalen que tantos enfermos le coronaua, esperando que el Angel remouiesse las cristales para acudir à lograr la salud, bañandose en sus aguas. Al dar la seña el Celestial Ministro, corrian todos porque en llegar primero consistia el conseguir la salud. Desengañese el Christiano, que no medra en la sanidad el perezoso. *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam: & mouebatur aqua. Et qui prior descendisset in piscinam post motum aquae, sanus fiebat à quacumque deincebatur infirmitate*. Parece que se podian quejar los tullidos, y dezir, que los mancos eran privilegiados con-

Ion. 5. 4.

tra ellos. Señor no es igual este partido. Consiste el vencer en llegar primero: para llegar primero, se necesita de ligeros pies. Los mancos pueden correr, no los cojos. Luego estos con razón se pueden quejar. No pueden. Que si con verdad, y diligencia tratan de caminar à la virtud, tan lixos estan los impedimentos de embarazarles, que antes les seruirán de aliuio. Quieran ellos de coracon seguir este rumbo, y hallaran que los estoruos les facilitan el conseguir su deseo. Y por esto dixo el docto Maldonado, que en este caso no se atrencia para llegar primero a estar mas desēbarazado, sino à tener mas diligencia. Que le importa las alas al paxaro, que no quiere peynar el viento, sino pisar la tierra? Si vn tullido quiere andar, y vn manco no gusta de mouerse, el manco será el impedido de pies, que el coxo en su diligencia tiene alas con que se apresura. *Beneficium illud sanitati non nisi diligentissimus quisque praeicipibat*. Desengañen los que presumen que ay embarazos que retarden à los verdaderos virtuosos. Embarazos si ay, pero su misma feruorosa diligencia los tiene por aliuos, y hallan alas en los impedimentos. Podemos sin violentar este discurso aplicarle à la deuocion de Maria. Supongamos que era imagen suya este mila-

Ad hunc locum.

gro.

groto estroque, que así lo sien-
t: entre muchos el aficiona-
do suyo Ricardo de San Lau-
rencia, y trae para prueba estos
verlos de vn hymno. *Tu piscina
puritatis, vire plena pietatis, in qua*
Lib. 9. de Deus maiestatis voluit descendere.
Laud. Pues quantos están coronando
Mari.e. à la orilla de este mar sus crista-
les, que son sino devotos suyos,
que pretenden por su interces-
sion conseguir la salud? Si en
la material piscina no se pue-
den quejar los impedidos de
los pies de que no pueden an-
dar, porque lo mismo que les
empide, si de veras quieren se-
guir la perfeccion les da alien-
tos, menos pueden desmayar
los que à esta Soberana valsa de
purísimas virtudes asisten,
de que ay embarços que les
opriman, quasi de coraçon
son sus devotos, los mismos
impedimentos les servirán de
alas para levantar el buelo, y
aprestar el viaje. Que medio
mas facil para introducir tibi-
eas, y frialdades que la nie-
ue? Y con todo esto vemos,
que oy da por señas de su gus-
to esta Señora la nieue a sus
devotos. Señora, que para o-
brar briolos en vuestro culto,
es necesario el fervor; y este
se adelanta con el fuego; la
nieue antes introduce tibi-
eas. No lo entendeis. A los que
con verdadero afecto me quie-
ren agadar, la nieue les ha
de encender, y de su frialdad

respirarán incendios.

15 Valiente pondera-
cion, y muy del presente su-
cesso. Manda Dios a Abraham
que le sacrifique a su querido
hijo, y antes de teñir el ve-
nerable anciano los filos del
azero en la sangre del inocen-
te, mas hermegca élen inuisible
sangre herido de tantos gol-
pes, quantas palabras le dixo
Dios. Ea, concluyamos de vna
vez el pleyto del amor que
me dices, y del que a tu here-
dero publicas. Disponte a lle-
narle a morir, siendo tu el
Ministro de su muerte, que
fuieste el principio de su vida.
El sitio donde has de hazer
prueba de obediente a mis
mandatos ha de ser vn monte,
que yo te enseñaré, en cuya
peynada cumbre se encenderà
la hoguera que a tu querido
Isaac resuelua en cenizas. *Gen. 22*
Tolle filium tuum unigenitum,
quem diligis Isaac, et vade in
terram visionis: atque ibi offeres
cum in holocaustum super vnum
montium quem monstrauero tibi.
No ay palabra de estas que
no sea vna herida para el cora-
çon de Abraham. Todas son
circunstancias de dolor. Y to-
das las disimula San Basilio de
Seleucia en fee de la disposi-
cion Diuina, que con estas
diligencias buffia el azero pa-
ra el sacrificio. No estraña el
que le recuerde que es hijo
suyo al que ha de quitar la vi-
da,

da, ni que sea vnico mayoraz-
go de su casa, centella en quien
se podia encender la posteridad
dilatada de su linage. Ni
que sobre tantos vinculos de
naturaleza se añida el del afec-
to cariñoso con que tierno a-
dora al hermoso Joven. Nada
de esto le parece digno de
cuidado, respeto de mandar-
le que baya a vna montaña a
executar el sacrificio. Señor,
que vos gustéis de que Isaac
muera, es vuestra hechura,
no agravia el poder Soberano
en pedir lo que es suyo. Pero
que ay de caminar Abraham
tres dias, y pisar riscos de vn
monte, que cubiertos de nieue
no permiten el passo a huma-
na planta, es lo que menos se
puede tolerar. Aun queráis
vos que se determine su aliento
a que dentro de su casa con co-
modidad dolorida se resuelua
a segar el cuello de su querida
sucesion; pero que vn hom-
bre de tanta edad pise nieues,
y escale montes; y para dar
muerte a su hijo? Esto es querer
que sobre la frialdad de los
años se acreciente lo frio de
las nieues, y para tan heroyca
resolucion es necesario mu-
cho brio. Vos que le auais de
dar calor para que se encen-
dieste su vejez, le poneis mon-
tañas de nieue en que se enti-
bie del todo su valor? Tangusto
so es el empeño, que le rodeáis
de impedimentos? Temo que

andais a estoruar lo mismo
que pretendéis que se execute.
Antes anima con esto al an-
ciano padre; dize con valiente
espíritu el Seleuciese, para
que tenga brios de sacrificar
al hijo. Confieso que me ha-
ze dificultad. Abraham no está
con los años frio, y elado? Si.
Lo que ha de obrar no pide
grande ardor? Es cierto. Las
nieues no son medios para
elarse el mas ardiente? Pues
cómo se ha de encender brio-
so el Patriarca caminando
por las sierras nevadas? Por-
que es verdadero virtuoso. Pa-
rece que dixo Dios: lo que yo
mando a Abraham requiere
vn valor encendido en juveni-
les esfuerzos: es ya de muchos
años. Como podrá con tanta
frialdad en el obrar poner en
execucion vn empeño de tanto
brio? Es preciso encenderle en
ardores: dar calor a su edad.
Que remedio? El no es justo
de coraçon? Si. A los que sin
cumplimiento, y con verdad
tratan de la virtud, no sirven
los embarços de aliento, los
estorvos de alas, y los impedi-
mientos de impulsivos? Si. Que
necesita Abraham? Calor: fue-
go: ardiente resolucion. Pues
vaya por las nieues, que segun
es su cantidad, quantos pasos
diere por el hielo serán otros
tantos incendios en que se
abrassé: Que para quien es ver-
daderamente justo, la nieue no
sir-

Orat. 7.

si rve de fuego en que se enciende brioso. Digo que para el caso es de los mas ingeniosos discursos de Basilio. *Ferit animum amoris commemoratione, multiplicat appellationes quibus flammam acrius ac. endatorum effundit natura nives.* En esto se conoce el esfuerzo de quien con veras trata del servicio de Dios. Abraham padece los resfriados de la pesadumbre de los años, larga edad, templa las resoluciones bizarras. Necesita de fuego que le encienda, y comuniquen ardores. No ay que solicitarle brasas, dize Dios, ni abrigos, sino montañas, y nieves, que siendo tan feruoroso en la virtud de los impedimentos hará aliuio, y de las nieves incendios, con que camine mas alentrado al sacrificio. Y que este monte nevado de estórvos significafse a Maria, dixo lo Ricardo de San Laurencio. *Maria est mons visionis ubi Abraham voluit filium immolare.* Con que Abraham será imagen de los que deuotos de esta Señora la consagran sus haciendas, sus hijos, y sus deseos. Hallan estos varios impedimentos que los retardan, hielos que los entibian, si cesan de su deuocion, prueban con claridad no ser muy fina su virtud, que a serlo, con los mismos estoruos se alentaran, y sinieran de impulsuos los embarços.

Lib. 8. de Laud. Maria.

16 El milagro de este dia haze maravillosa cononancia a este suceso. No tenian los dos nobles Romanos hijos que ofrecer en holocausto obediente a esta Señora, pero tenian grandes posesiones, y de estas la constiruyen por heredera. Quiere Maria que la fabriquen vn Templo, aparece seles en sueños, como Dios a Abraham. Ea les dize, gastad vuestra hacienda en consagrar vna casa a Dios que tenga mi nombre por timbre. El sitio yo os le señalaré, porque se descuelle la flor de vuestra pronta obediencia: hallareis lo alto de vn monte cubierto de nieve. Allí executareis lo que ordeno. Virgen purissima, a dos tan ancianos casados, impedidos con los hielos de la edad, les daís que anden por la nieve? Quiero encenderlos en feruorosas resoluciones, y como son deuotos nros, de ccacon reconozco que lo que a otros podía entibiar, a ellos los ha de encender, y por esto les doy las señas del milagro en nieve, porque se descubra el esfuerzo de su virtud, que de los hielos haze incendios, lo qual parece que se describe por David quando encareciendo el poder de Dios, dize que da la nieve como lana. *Qui dat niuem sicut lanam.* Si la comparacion se aplica al dar, quiere dezir que tal es la Omnipotencia,

Pf. 147. 16.

cia, que del mismo modo que comunica nieves, con esta facilidad repare abrigos. No le es mas costa a Dios, ni mas fatiga el dar lana que nieve. Pero la comun explicacion de los Sagrados Interpretes entie de que la comparacion es entre la nieve, y la lana. Con que será el sentido: que es tanto el poder de Dios que da la nieve que parece lana. Y San Hylario dixo que en la blandura se parecia la lana a la nieve, siendo los copos que quaxa el Cielo tan suaves como el vellon que cria la oveja. *Nix mollitudine defluens, regens omnia intra se continet.* Pero siendo la lana abrigo caluroso, y la nieve de calidad del hielo, como puede dar calor con la nieve? Porque es nieve como lana. Y es de advertir que San Ambrosio quiere que Maria sea los candidos copos de que se tejen los vestidos de virtudes que abrigan a las almas. *Recte Maria velleri comparatur de cuius fructu salutaria populis vestimenta texuntur.* Pues si esta Virgen viene a ser el abrigo de sus deuotos, como oy les señala con nieve el distrito de su Templo? Porque esta nieve enciende, esse que parece hielo, abraza, y prueba que es muy agradable a los ojos la fineza de los que con los estoruos se alientan a obrar en obsequio de su culto, y no solo por la razon que hemos discurrido

Ad hunc locum.

Serm. 13. de nat. dom.

fue este prodigio nevado, que también pudo ser porque la nieve es simbolo de los tesoros de el Cielo. *Numquid ingressus es thesaurum nivis?* Dize Dios a Iob. Tesoros consalgran los piadosos casados a la deuocion de Maria. Tesoros del Mundo, y esta Señora los recompensa con tesoros del Cielo,

Iob. 38. 22.

§. IV.

Que los bienes temporales que se consignan en aplausos de la Virgen, se recompensan con los eter. nos.

17

Q Vien sirve a esta Señora parece que hecha censo de lo que gasta sobre la Omnipotencia de Dios, y quedan obligados a los reditos, y principal las riquezas de los Cielos. Acá en el Mundo el censo que se pone reditua conforme la cantidad que se entrega, y quando se redime con esta misma cantidad se cumple. Pero quanto se ofrece a la Madre de Dios, aunque sea cortedad por ser bienes del Mundo, se obliga el poder Divino a pagar los reditos en moneda superior, qual es la de los Cielos, y por aora no me detengo a ponderar que no alcanço la causa porque no los redime. Dis-

Dicurrála el auditorio. Que no redimir vn censo puede suceder por dos razones. O por no tener caudal suficiente para la Redempcion. O porque gusta el cenualista de tener esta dependencia. Lo que yo agora con novedad reparo es, que a esta muger deucta, que para encarecer los creditos de Christo se empeña en alabanças de su Madre la responde el Salvador. *Quinimo beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Fue dezirla: tu estás persuadida a que la felicidad verdadera en las madres viene a ser el tener hijos illustres, y esta es dicha temporal que mira a las ostentaciones del Mundo, la mayor calidad es servir a Dios, y obedecer a sus preceptos, que por este camino se encuentra con los bienes Celestiales.

Ad hunc locum.

Hoc qui perfectissime fecit (dixit el Brugente) omnium beatissime est. Veis como la paga es de los Cielos? S. Pues que caridad ha entregado esta muger? Alabanças de Maria. Quanto gusta en la tierra con la Madre, paga el Hijo de los tesoros eternos, de la felicidad, y bienaventurança.

18. Quien podrá ponderar la dicha de Moyses? Hombre que sin entrar en la lid de pretendiente, sin las molestas suplicas en continuo desvelo, consiguió el ver a Dios en vna

zarza. Que mayor ventura? Pues mas crecido fue el favor. Trató con él la Magistad Divina, y en buena conversacion le comunicó lo secreto de su pecho en orden a la libertad de su Pueblo. Mas hizo: que le dió privilegio para que fuesse baston de Capitan el cayado. Mas: que con llaneza agradable dió satisfacion a sus dudas, y le dió poder para obrar prodigios. Ay mas? Que le señaló por secretario de su despacho a su hermano Aaron. Y tuvieron aqui fin los favores? No. Participóle titulos Divinos; hizo le Vice Dios con los hombres. *Ipse loquetur pro te ad populum, & exit os tuum tu autem timent.* Excessivo premio a la capacidad humana. Resplandores Soberanos, y Celestiales timbres han de honrar a vn pastor pobre, y le han de constituir en tan supremo grado, que no le es suficiente dadiva el ser Principe de su Pueblo, sino que ha de lograr participaciones Divinas: Que queris? Atended a lo que le sucede, y ponderad que a exortaciones de Dios que de la zarza le hablaba ha dexado el calçado. Y esso que merito induce para tan sublime graduacion? Yo lo diré. Entre varios pareceres de los S. grados Expositores acerca de la materia de que eran los zapatos de Moyses.

Matt. 13. 22.

Hom. 23. In Ioan.

in spinis, hic est, qui verbum audit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia divitiarum, suffocant verbum, & sine fructu efficitur. Y lo advierte Christostomo con suficiente claridad. *Christus sollicitudines seculi, & divitiarum fraudes spinas appellat.* Y con razon, dize el Santo, porque siendo las espinas estériles, no lo son menos las riquezas: y siendo agudas, y penetrantes, no ay punta que mas pique al coraçõ con ansias, y con desvelos, que la abundancia de caducos bienes. Y si las espinas nacen destinadas al fuego, donde mejor empleadas las llamas que en esta materia inutil, y peligrosa: Pues que si se consideran los venenosos riesgos que se abrigan en las matas de la codicia? No son menos que las vioras, y escorpioncs que

se recogen a la sombra de las espinas. Estos azarosos despeños sacude de si el que como otro Moyses los aparta de sus caricias. Pero nada de esto me parece suficiente a merecer titulos de Divino. Si por Dios dexa riquezas, paguele Dios con otras alhagas de sus tesoros. Que a tanto como participa por nombre de Dios no alcanza toda la capacidad de la criatura. Con todo esso se haze facil de entender si queremos advertir en que Moyses ofrece las espinas de su calçado, las riquezas digo, a los pies de la zarza que es Maria. Y de ai veremos, que quando la deuocion dedica posesiones, gasta tesoros en el culto de la Virgen, aunque el gasto sea de bienes temporales, se obliga Dios a la paga en moneda tan superior, que los titulos de su doidad le parecen dignos de tan heroica resolucion.

19. Al mayorazgo de la belleza, y a la mayoría de la hermosura pusieron pleyto en el principio del Mundo los Cielos, y la tierra: esta sebre ser primero adornada de flores, y aquel matigado de cistrellas. Y el Supremo luez sentenció por la tierra, dandola precedencia en el aliño, y con vna frocto de su compostura. *Germinet terra herbam viventem, & fructualem semen iuxta genus suum.*

Gen. I. II.

Quomodo. O Tribunal Diuino, donde en igualdad del derecho es preferido el humilde, y el pobre, que en los juyzios humanos suele seruir el poder por la justicia. Y porque ha de ser mejorada la tierra, dize Ambrosio, con tan superior contrario como es el Cielo: Y porque no lo ha de ser, responde? Sea verdad, que las luzes de los astros brillan con mas estimacion a los ojos, y aunque las varias flores que la tierra ha de producir sean tan agradables a la vista, pero no pueden competir los resplandores del Sol. Pero que importa mucha luz en las estrellas, sino son fecundas sino estériles. Sembrò la Omnipotencia la tierra, y las plantas verdes, produciendo flores, y quando frutos, en si mismas reservan el granillo, ò la pepita de donde con aumentos se multiplican en su especie. Pero las estrellas no se siembran en el Cielo, ni añiden a su numero cantidad, ni resplandores. Hermosura desaprovechada, que importa lucir, sino puede crecer. La tierra, aunque con menos luz en las rosas, con mayor adelantamiento las produce, bien merece ser declarada por mayorazgo de la beldad la que tiene por derecho aumentar lo que posee para el bien de otros. El Cielo se puede, contar entre los mi-

serables, respecto de la tierra que liberal fructifica: y siempre es razon que lleue la precedencia el liberal a vn miserable. Que agudo el doctissimo Milanes. *Prima itaque germinatio est, quando nascencia videntur erumpere: deinde cum eruperit, & profecerit germen, fit herba: herba quoque ubi paululum processerit, fit fenum.* Que si rue ser Cielo illustre, sino aumenta luzes, que le sia la Omnipotencia. Anteceda la tierra, que aunque de menos porte se muestra mas agradecida en añadir renueuos de sus floridos tesoros. Y siendo Maria simbolizada en la tierra, segun que con el Synayta sienten muchos, veràn sus devotos, que quanto gastan con esta Señora, no lo pierden, pues antes lo multiplica. Y el Sol: Este, dize Ambrosio, està despues de la tierra, esta fue primero, en quien hizo el gasto la Omnipotencia, como diciendo, que para hermosear de estrellas el Cielo, conuino ennoblecen de flores la tierra. *Quomodo Sol viuendi usum ministrat oriundis quando illa prius Diuina operationis viuificatione sunt edita, quam Sol in hos viuendi usus veniret: Iunior est herbis, iunior feno.* Atienda se a la graduacion que haze Dios. Para hermosear Cielos, primero gasta de su poder con la tierra que es Maria, porque se vea que consagrar a esta Señora

Lib. 3.
examen
cap. 6.

In exam

Vbi sup

fel.

festinos cultos, dedicarla obsequiosas diligencias, viene a parar en los Cielos, y para allegar estos beneficios. Celestiales, ha de preceder la estimacion de esta Virgen. Gasten los nobles Romanos su hacienda con Maria? No la declaran mayorazgo, y heredera suya? Pues baxe nieue de los Cielos por prenda de tesoros Celestiales preuenidos a sus ferrosos deseos. Que el mismo Dios para tratar con el Cielo, empea su poder en el adorno de su Madre.

20 Yo discuro segun esta doctrina, que a poder saltar de parte del Cielo la gratificacion a quien assiste a las excelencias de esta tierra colmada de bendiciones, fuera muy justa la que xade nuestra parte contra la misma Diuina Providencia. Mire el Christiano si puede dezir con verdad a Dios, Señor, bien sabeis que he atendido a las glorias de Maria, y en quanto mi certedad ha alcanzado, he puesto diligente desvelo a su culto, y vos Señor olvidais estas sagradas fatigas? Siendo vos su Hijo empenado estais en pagarme con el Cielo estos deseos de asistir a vuestra Madre. No saldreis de la obligacion menos que con tan generosa paga. Y sino para que os que xateis en la Cruz de que os desamparasse vuestro Padre?

Atended a este reparo. Haciendo del duro leño, blanco sangriento de oprobios, y de heridas, sin que la purpura escondiesse el blanco para la afrenta, ni el blanco retirasse el cuerpo a los golpes, lastimero lo propone el despego con que se ve trado en aquel trance de su Eterno Padre. *Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna, dicens: Eli, Eli, Lamma sabactani? Hoc est: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? Que ticna voz! Que sonora! Grande, pero modesta. Alta, pero de profundo misterio, como dize Origenes: *Pleña mysterij ac doctrina.* Y porque la impiedad Caluinista pretende manchar la indisoluble vnion de lo Diuino, y humano en Christo, es de aduertir que no quiso el Salvador dezir que su Eterno Padre se auia apartado de el, sino que en quel trance todos quantos aliuos podia participar la humanidad, ò de la proteccion Diuina, ò de la razon superior se le auian suspendido, dexandole en el mar de sus dolores, para que se reforçasse en los tormentos, y resplandeciesse el amor sufrido con que por nosotros toleraua tan desapiadados marririos. Asi dize el Evangelio. *Christo homini in Cruce, et tã illi solacij permisit Deus fluere, vel a Diuinitate, vel a superiori parte humana, in inferiores animi vias,**

Mat. 27.
46.

Ad hunc
locum.

Ad hunc
locum.

Da

ne.

nedam in corpus, sed totum ipsam, & anima, & corpore exposuit, tormentis crucis, mortisque ad tempus tolerandis. Y por quanto esta dolorida quexa tiene ayre de pregunta, parece que sus palabras estrañan este desamparo. Como si dixesse: Mi alma sin algun consuelo se affige, mi cuerpo sin alguna intermision padece. Y porque es esto? *Vt quid deliquisti me?* No ignora la causa, que bien sabe que mis pecados dieron ocasion a este retiro de socorro. Y con todo esto lo estraña. Si Grande misterio! Para cuya inteligencia se ha de notar, que esta pena que agora padece no es nueva en su consideracion, que allà en el huerto quando propuso la tristeza que le causaua a lo humano el morir, *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Fue continua en todos sus dolores, aunque en la Cruz llegó a tanto, que la huuo de publicar para nuestra doctrina. Note se la autoridad del mismo Brugen se. *Duravit quidem ad mortem usque tristitia hæc, immo aucta plurimum est. ut in Cruce ad summum excreuerit gradum.* Siendo, pues, cierto que en vn entendimiento sutil, tanto duele la consideracion de una pena, como el dolor de padecerla, que causa pudo auer para que el Salvador al representarse el desamparo en la Cruz no le publique, y agora

quando padece le haga notorio: Discurra la devocion varios motiuos. Yo por agora quisiera entenderlo en creditos de Maria. Y digo assi: a los pies del Hijo, firme columna combatida de ansiosas hondas estava la piadosa Madre. Y queriendo este Señor dexarla algun legado en demonstracion de su afecto, dióla a Iuan su Apóstol querido para que la siruiesse como Hijo. *Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suæ: Mulier, ecce filius tuus.* Y es de notar, que quando haze esta entrega recuerda el Euangelista que era el Discipulo que Christo amaua. *Quem diligebat.* Porque siendo propiedad de el amor causar dominio en el amado, el Redemptor con especial derecho poseia a San Iuan por lo que le amaua, y no teniendo otra prenda en la Cruz de que hazer Señora a su Madre, dandola a su querido la daua lo que poseia. Veis aqui el Cordero que al valido de la ovejuela atento acude, y cuydado lo atiende a las obligaciones de Hijo. Segun aduertte Ricardo de San Laurencio. *Sicut enim agnus solo balatu Matrem agnoscit, & statim accurrit ad eam, sic Christus videns Matrem suam iuxta Crucem, accurrit ad eam pie compassionis affectu, & eam Discipulo commendauit.*

10a. 19.
26.

Lfb. 6.
de Laud.
Maria.

De

De modo, que en este lance que precedió a la quexa de verse desamparado de su Padre, declaró Christo el amor, y cuydado que tenia a su querida Madre. Y de ai podemos con deuocion prouechosa hallar vno de los motiuos que le obligaron a publicar su dolor. Como, Padre mio? Yo entregado a tantos tormentos, a desay restantos, y sin ningun aliuio? Yo que con mi Madre Maria he procedido tan diligente en cuydar de su decoro? Esta atencion executada a vuestro poder para que se publique defensor de los deuotos de esta Señora. Si esto es assi, dezidme, por que me auéis desamparado? *Vt quid deliquisti me?* Que hasta agora pude disimular mi dolor, pero con la circunstancia de auer acudido a seruir a Maria, parece extraordinario esse retiro. Y si esto pudo ser en Christo, con quanta razon podrá el deuoto de la Virgen, hallandose entre las afficciones del Mundo combatido, presentar esta quexa amorosa a su Dios? Pues Señor, si mi deuocion se ha consagrado a essa fragante purpurea rosa de lexico, si vigilante fiero (uyo graué en mi coraçon, no con el hierro, sino con el oro de su amor la nota de mi esclauitud, si la inuocué patrona de mis resoluciones, si la dediqué altares, y la solicité

fieles. *Vt quid deliquisti me?* Como permitis que vn deuoto de Maria apure los esfuerços del dolor? Ea Fieles, que esto no ha de ser. Que la quexa en Christo no fue, dice el Brugen se, porque ignorasse la causa de su desamparo. Pues porque? Porque entrassen todos en cuydado de saberla, y aueriguarla, y con esso conociesen que era por pecados agenos, y no por culpa suya. *Vt alijs intelligendum daret, nullam in Christo delictionis esse causam, excitaret autem ad inquirendum, quænam eius rei causa esse posset, quæ haud dubium fuisse peccata hominum.* Si Christo no hiziera esta pregunta, quedara se sin aueriguar la razon de su desaliuio, y por consiguiente en duda la reputacion de su pureza. Forme, pues, la quexa amorosa, y sabrán todos que de amante adolece, no que delinquente le castigan: y sirva de exemplar para que los deuotos de Maria puedan quexarse con humildad a Dios si se vieren combatidos de dolores, que no se disgustará la Diuina Misericordia, que diga vn esclauo de Maria, Señor porque me dexais a los golpes de mi peligro? Supuesto que lo mismo dixo Christo. *Vt quid deliquisti me?* Por donde siendo de tan crecido interés el seruir a la Virgen,

In Mat.
27.

Juzgo
Dd 2

Que

Mat. 26.
38.

Ad hunc
locum.

§ V.

Que en los obsequios de esta Señora nos hemos de portar tan firmes, que otro ningún empleo nos diuiera para entregarnos del todo á los aumentos de su culto.

21 **A**Viendo ponderado las circunstancias del milagro, solo resta considerar la calidad, ó estado de las personas. Estos fueron dos nobles casados, á quien escogió Dios por la deuocion de su Madre para que en Roma labrasen otro mejor Capitolio en el Templo que edificaron de su hacienda. Estos los que merecieron que Maria acetasse la herencia. Y ya que les faltaban hijos por naturaleza, lograsen el tener a Maria hija suya por la gracia. Estos fueron los que sobre sus virtudes añadieron la esterilidad congoxosa á su estado. Y no reparais que todo este aparato de nieues, y de visiones, se concede a quien no tiene hijos que le hereden. Pues yo digo que así auia de ser para que fuesen capaces de tan insignia fauor. Eran sin hijos deuotos de la Virgen: Quien tiene vn mayorazgo que suceda en su casa, y vna deuocion que le inflama el afecto, reparte su cuydado

entre la deuocion, y entre el Hijo. Pues quiso Maria escoger todas las demostraciones de su cariño con estos deuotos suyos, que siendo esteriles, no tenian con quien reparar sus diligencias, y entregandose del todo sin algun impedimento de la naturaleza al seruicio de Maria, merecieron el lleno de los fauores de su gracia.

22 El monte Moria symbolo de Maria se destinò por teatro del mayor assombro que veràn los siglos. Vn padre que en amorosos vinculos reuerdecia en la posteridad de vn hijo, le venda los ojos, le acomoda al golpe, y no le perturba el suito. Aun el cortar las vastagas del arbolillo que plantò el jardinero le causa pesadumbre, que será vna vida que de raiz la arranca, sirviendo el cuchillo de instrumento, y su mano de Ministro: Como no auia hombres que asistiesen a tan extraordinaria resolucion, a virtud tan bizarra, acudieron Celestiales Parajafos. No se dexede ponderar, dize Eilon, que fue grande, y desinteresado aliento el del Patriarca en querer sacrificar á Isaac sin que asistiesen siquiera sus criados que nacresciesen tan virtuosa bizarría. *Que laus cepit habetur in solitudine ubi nemo erat applausurus, data opera longe a*

Lib. de
Abrah.

807

tergo relicti etiam duobus famulis, ne se coram testibus ostentare videretur. No queria Abraham grangear humanos aplausos con su virtud, que esta no la Juzgaua por grangeria, sino por menoscabo. Hazer ruydo con la virtud para conuocar admiraciones, dexarlo a los hypocritas desapruechados que se pierden con la misma riqueza. En fin al executar el golpe le notificò vn embargo de parte de Dios vn Angel. Y toda la preuencion del sacrificio contra el tierno niño, fue amago sin execucion: lo que yo admiro es, que le ponga el Angel por execucion el amago. *Per me meritisum iurauit dicit Dominus, y quis fecisti hanc rem, & non peperisti filio tuo vnigenito propter me: benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum.* Dios ha visto tu honrosa obediente resolucion, y dize que supuesto que no perdonaste a tu hijo, te ha de colmar de bendiciones. Que dezis: Que no le perdono? Miradlo bien. Que el sucesso está probando lo contrario. A jeco de la voz que le prohibia executar el golpe en su hijo, perdonando al hijo sacrifico vn cordero. Luego ya Isaac tuuo el perdón de Abraham. Si le perdonò, como dize Dios que no le perdonò: *Non peperisti filio tuo.* Lo que se puede respon-

der es, que si bien son contradictorias proposiciones, perdonar, y no perdonar, y no se pueden las dos verificar, sino ay alguna diferente formalidad que las pueda diuidir de la oposicion, en este caso hauo diferencia esencial. Explicuemola. Abraham tenia parte de su afecto en el hijo, que ma y orazgo de su casa adelantaua su nombre entre las gètes. Quiso Dios que nada huuiesse en su coraçon, sino el amor Diuino, y para esso le puso el precepto de que le sacrificasse: obediente el Patriarca a sacrificar al hijo, la primera diligencia fue acudirle de su cariño, que mal podia quitar la vida al que tiernamente amaua. Aqui se ve que no le perdonò, pues se resoluió a darle muerte. Pero en quanto al efecto perdonole. Así, que se verifica el perdonarle, y el no perdonarle, porque el perdón mira al successo: y el rigor mira al cariño. Pero yo quiero hazer otra pregunta con reuerente humildad al mismo Dios. Señor: aqui hauo muerte, y vida, perdón, y castigo; muerte, porque Abraham arrancò de su afecto el amor de su hijo. Vida, porque suspendió el brazo, y no executó la amenaza. Perdón, porque no vertió su Sangre. Castigo, porque en su determi-

Dd 3

808

nacion se negó à los respectos de padre. Pues si huvo muerte, y vida, porque vos hazeis mas caso de la muerte del afecto que de la vida que le dió su obediencia: Yo os lo diré. De considerar à Isaac, viuo se hallaua Abraham con las atenciones de padre, y partido su afecto en el amor de Dios, y el amor del hijo. De considerarle muerto procedia que el Patriarca se considerasse sin hijo. Pues dize Dios: yo te quiero colmar de bendiciones, y remunerar tus obedientes brios, bien es verdad que tienes hijo, pero yo deseo considerarte sin el, porque todo seas mio. Y assi advierte, que te has de considerar estéril, y has de suponer que no perdonafe à Isaac para merecer dignamente mis fauores. Esse mengoscabo de la naturaleza, es el aumento de mi gracia. *Non peperisti.* Que para hazerte bien, es grande motivo el considerarte sin hijo, porque con essa consigo que seas todo mio.

23 En estas dos celebradas, quatro repetidas visiones de Iacob todos encuentran cõ la imagen que representa à Maria. Al ir a Mesopotamia fugitivo del rigor de su hermano Esau, vió la escala que tirada por la Omnipotencia de los Cielos à la tierra, y diximos que es simbolo de la Virgen Ma-

dre del Verbo Divino. *Vidit Gen. 28. que insomnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Caelum.* En la otra vision quando boluia à su patria entre las sombras de la noche tambien se le apareció vn varon de esfuerzo prodigioso, que luchaua con él hasta que ya dió principio el dia por las luzes apacibles de la Aurora, que en esse tiempo le pidió treguas, y que suspendida la lid le permitiesse ausentarse. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Para cuya inteligencia hemos de advertir, que segun se colige del Texto-Hebreo sucedieron en esta forma los tranzes de la batalla. Aparecióse el Angel contalle de hombre, entre las tinieblas noturnas, enredaronse los dos valientes lidiadores, y con generoso brio se mantenia Iacob en la contienda hasta que comenzó a rayar la Aurora, que entonces el Angel haziendo el ultimo esfuerzo le hirió, y entanto que sucedió este lance de la herida pasó la Aurora, y comenzó a salir el Sol. De modo, que el Angel quando le pidió suspensión de armas, le dió por razon, que ya la Aurora auia retiradote à la vista. Y assi es tiempo pasado, y no presente aquel *ascendit* hombre defendia tus brazos de los míos, que si bien te ha herido mi valor, no es bien que a vistas del Sol

Gen. 32.
26.

se prosiga la lid. Ya ha passado la Aurora, y tu con el feruor de pelear no lo has llegado a advertir, suficiente prueba has dado de tu valentia. Que en la Aurora de quien habla el Angel se signifique Maria, es muy vulgar erudicion. Digalo con todo esso Ricardo de San Laurencio. *Hæc est Aurora de qua dictum est Iacob ab Angelo cum quo luctabatur, dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Ya vemos que en vno, y otro suceso asistió vna representacion de esta Virgen, ya duerma Iacob, ò ya pelee, que à todos tiempos acude a sus devotos. Ya se considere como escala por donde Dios decende al Mundo, ya como Aurora que trae consigo al Sol de Justicia, de cuyos rayos se iluminan las criaturas todas. Sabeis la diferencia que se halla entre Iacob quando la ve escala, a quando la atiende Aurora? Que la escala, dize que la vió con espacio, *viditque insomnis scalam.* Pero la Aurora no la miró sino de passo, pues ocupado en pelear, el Angel se lo huvo de advertir, y darle à entender que ya iba muy alto su viaje. *Iam enim ascendit Aurora.* Pues si en los dos lances es vna misma esta Reyna purissima, como en el primero tan familiar se muestra, y con tanto sosiego se aparece, que es fixa escala apoyada entre los terminos de Cielo, y tierra, y

Líb. 7. de
Laud.
Mariæ.

en el segundo es Aurora, que con velocidad camina: Aquí reusa dilatar su fauor, la que allí con tanta liberalidad se comunica: No es vno mesmo el Iacob a quien se ofrezce Aurora, que el a quien se propone escala: Si. La persona es vna misma, pero las circunstancias de quando va, son muy diferentes de las con que viene, y va huyendo de su hermano sin hijos, y sin hacienda, buelue cargado de hacienda, y de hijos, allí como estéril no tenia con quien repartir su afecto, aquí como fecundo tenia con quien diuidir sus cuydados, y porque se vea que esta Reyna de la gracia pretende en sus seruos que se entreguen del todo à su culto, sin que otros desvelos les mengoscabe feruores, quando se hallan sin embrazos que les impidan el ser todos de Maria, se ofienta escala fixa, y quando otras ocupaciones entran à la parte de sus empleos, es como Aurora que camina, y con breuedad desaparece.

24 Y atendiendo à esta condicion reparó San Ambrosio, que para luchar Iacob con Dios se huvo de apartar de sus hijos, y de toda su gente, y hacienda que traia, y quedarse solo. Que assi lo advierte el Texto. *Mansit solus: & ecce vir luctabatur cum eo usque mane.* Si no sacudiera de si la diuersion

Gen. 32.
24.

Lib: 2. de Jacob cap. 7.

que le podia ocasionar tanto embarazo, malmereciera estrecharse con Dios, y competir finezas con su poder. *Postquam reiecit omnia sua* (dize el agudo Milanés) *solus remansit, & luctatus est cum Deo. Quicumque enim secularia negligit, ad imaginem similitudinemque Dei propius accedit.* De estas palabras hago yo la ilacion en esta forma. Si Jacob se aparta à la soledad por vna noche, y se niega al cuydado de los embarazos del Mundo, y toda esta noche con el mismo Dios se estrecha. Luego si repite en su coraçon la diligencia, y bueluc por el dia à la carrera de los desvelos del siglo, que mucho que Dios se auente, y que la Aurora se apresure. Suficiente dicha es del hombre tener en su voluntad la tasa, y medida de los fauores Divinos. Del modo que te negares à las fatigas humanas se te comunicarán los Celestiales resplandores. No es mayor el Sal para el aguilá, que para el hombre. En tan espaciosa esfera se dilata en sí mismo. Y mas participa essa real auedesus rayos, que pestañea con generosa valentia, que no el hombre, pues apenas puede sufrir el mirar su resplandor. Esto consi te en los ojos de embarazados de la Reyna de las aves, y en la flaqueza diuertida de la vista de los hombres. Nonc talifa a lo infinito del objeto la ca

pacidad de las potencias. Como quieres lograr a todo Dios, si tu no eres de Dios todo? Si ocupas tu atencion de cuydados temporales, donde tendrán lugar los bienes eternos? Ay de mi, que dexo el Mundo por vna hora, y essa hora sola tengo à Dios porque me bueluo à los engaños del mundo! Dichoto el que de embarazado de estos groseros impedimentos sirue a Dios, venera à Maria, que ni a quel se retirará de sus abrazos, ni essa será vlez en desaharcerse, sino que con firmeza constante acudirán sus luzes à nuestras pecaciones.

25. Puede ser que alguno de mis oyentes por defender las demasias de su voluntad arme de agudezas el discurso, y censure esta doctrina, diciendo. Que no es disgusto de Dios que el que tiene hijos ponga en su educacion todo cuydado, y en sus personas el cariño. Ni al que tiene hacienda le hemos de obligar à que la dexecomimpudente descuydo, ni a los cañados hemos de apartar de sus mugeres. Y no digo esto. Sino que para lograr los fauores de Dios, y la intercesion de su Madre, nos hemos de portar como sin estos embarazos. Pues padre, si Dios me dió hijos, tengo yo de hazerme estéril? Si me hizo rico, he de viuir pobre? Si me permiti

tió

nió esposa, he de dexarla? No. Pero es aueis de tratar con estos impedimentos como si no los tuuierdes para vos, sino para ofrecerlos a Dios, y a la proteccion de la Virgen. Poned los hijos, y la muger, y la hacienda en el amparo de esta Señora, y alli los podeis querer sin estorbo, y lograr sin riesgo. Entre las alhajas que se guardauan en el Arca, vna era el Manà que encerrado en vn vaso se reservaua alli por prueba del prodigio, y despertador del agradecimicato que merecia tan liberal beneficio: otra era la vara de Aaron, que auiendo florido, y fructificado se recogio en el Arca, segun afirma San Pablo. *Aurum habens thuribulum, & Arcam Testamenti circumiectam ex omni parte auro, in qua vna auis habens Manà, & virga Aaron que fronduerat.* Esta es verdad Católica, por estar ya determinado en la Iglesia, que el autor de essa carta fue San Pablo, y ser de las Canonicas, en donde no se puede sospachar que aya algun hierro. Con esta suposicion entramos en vna duda. Mejor estuuiera el Manà en parte donde le pudiesen ver los Hebreos, fortaleciendo con la vista de sus granos la fé de aquel prodigio. Y la vara podia estar en publico, para que viendola siempre florida, no dudassin

Ad Heb: 9. 4.

de la verdad del milagro. Con todo esso dispuso la providencia, aunque el tiempo no se sabe, que se encerrasen la vara, y el Manà dentro del Arca. Y porque? Responde Teophilato, que porque fuesen testigos irrefragables contra la villana ingratitude de los Hebreos. *Ne hanc dubio cuncta thuribulorum sunt ingratitude mentis.* Y para esso se han de depositar en el Arca? Si que para esso ha de estar siempre fresco el Manà, y florida la vara. Pues fuera del Arca no se conservaràn las flores, y la frescura? Con todo esso permitió Dios esta disposicion para nuestro documento. Es el Arca con sabrosa alegoria y simbolo de la Virgen Madre: los hijos son los renuevos del arbol, el Manà viene a ser la hacienda, y los tesoros que se guardan en el sustento. Si pretende el Christiano que sus posesiones se aumenten, que sus hijos se logren, sin que a sus frutos dañe el gusano, ni a sus hijos maltrate el hielo de la muerte, el ayre del desperdicio, haga de todo deposito en Maria: y apartando del excelsiuo afecto esso mismo que ama, quando lo ofrezca essa Señora no se prima de lo que ofrece, que antes lo eterniza.

Ad hunc locum.

26 Los desantos Romanos, ya que estériles por naturaleza, fecundos por la gracia, vien-

quando se fir hijos constituyeron a la Virgen por su heredera: los ricos tesoros que poseían consagraron a su dominio, nunca mas opulentos en riqueza, nunca mas dichosos padres que quando por la adopción virtuosa la constituyeron por hija. Todos se dedicaron a su culto, con que adquirieron derecho a que les perpetuasse su hacienda en aquellos Sagrados marmoles, magestuoso Templo, que favorecido de Dios con auerle hecho depósito de Soberanas reliquias, dispuso que allí se venerasse aquél pesebre humilde en que fue reclinado quando nació en Belen. Milagro fue de grande ostentacion neuar por Agosto, pero si por las muchas nieves congeturan los Astrologos fertilidad en los frutos, que fueron aquellos candidos copos, sino prendas de los aumentos de aquel Sagrado Templo? En el qual se mostro Maria tan del todo obligada a la virtud oficiosa de sus siervos, que otro ninguno del Mundo podrá competirle en el timbre. Que sea Iglesia de Santa Maria la Mayor citanyeron los

Pontifices. Dando a entender que en aquel sitio venerable feria donde mayor tesoro de favores produciria el Divino amor, empeñado en aumentar a sus devotos, que adoran la nieve tante las zanjás de la fábrica mysteriosa en el principio, celebre en los progresos. Si con tan crecidos títulos pagais, ó Reynade los Cielos dadiuas cortas, respecto de Magestad tan suprema, quien será el que no se constituya interesado en trasladar el dominio de quanto posee a vuestra direccion prouechosa? Vos desvelada quando vuestros devotos folsiegan: prudente ponéis tasa a los excessos que ocasionan los desvariados de seos: de las nieves sorjais incendios que fervoriceen nuestras ribiecas, y recompensais con dadiuas del Cielo los bienes que os ofrecemos de la tierra. Luego muy puesto en razon será que os constituyan nuestros afectos Señora, de quanto poseemos, pues con esto aseguramos por vuestra intercesion en esta vida gracia, y en la otra gloria.

Ad quam, &c.



Sev.



SERMON

DE ZIMOQVARTO

PARA LA FIESTA DEL

Rosario.

Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham, &c. Matth. 1.

SALVACION.

O Me engañan las señas de esta celebridad sumptuosa, ó es la primatuera de las fiestas de Maria. Y porque no lo ha de ser quando en el Jardin de la deuocion floridas oraciones del Rosario texan guirnaldas a su pureza? Quanto sean de su gusto, solo se puede discurrir por la altissima estimacion en que las pone. Los Angeles coronan de estrellas a la Virgen, quando la vió San Iuan brillar en la campaña de los Cielos. *Et signum magnum apparuit in Caelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* A quien servia de alfombra la Luna, y de manto el Sol, deuido fue que siruiesse de laurel a sus sienes los astros mas lucidos. Y quando de tanto resplandor la ciñen los Angeles, parece que procura que de rosas la coronen los humanos, pues sabemos del estilo de esta Señora que de las Acemarias que la ofrecemos forma flores de que texe corona a sus purissimas sienes. Si la siene de estrellas de los Cielos, que la pueden servir rosas de la tierra? Parece que en su voluntad compiten las oraciones de sus devotos con los

*Apoc.
12.1.*

Los obsequios de los Serafines , y que ponen pleyto a sus estrellas nuestras rosas. Que ya hallò esta emulacion el grande Ausonio, quando dixo:

*Ambigeres, vaperet ne rosis aurore ruborem,
An daret: & flores tingeret orta dies.
Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum,
Sideris, & floris, nam domina vna vnus.*

Edyl.

14-

Para entender el derecho de estos dos pleyteantes que litigan; es preciso averiguar su origen. La antiguedad profana consagrò a la mentida deidad de Venus la rosa, dicen que por auerle teñido de la Sangre, y con esto la que antes era nieue, ya es purpura de los campos. Yo dixera, que siendo Venus diosa del deleyte, con razon se la dedica la rosa, que con tanta apresuracion fenece, y se marchita, porque los gustos del apetito, que otra cosa son sino breues flores que con breuedad se consumen? Dizen tambien que la Aurora, y en ella todos los menores astros del Cielo son como dependientes de Venus. Y por esta causa las rosas se oponen a las estrellas, como dedicadas a vna deidad misma. Y así dize Ausonio, que la Aurora parece que ha vsurpado el color de las flores, y estas el resplandor de la Aurora. Esto fingieron las fabulas antiguas. Y oy con verdad vemos esta competencia. No es Venus Maria, castissima Virgen si, pero a sus sienas sirven de corona las estrellas, y quando sus deuotos rezan el Rosario, sus oraciones son otras tantas rosas que la coronan. Valgame Dios! La que de luzes se ciñe, porque de sea rosas? Porqué en el mismo grado estàn para esta Señora las estrellas de Angeles, que las Aue Marias de los hombres. *Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum.* Si ya no es que aprecia mas la Virgen estas oraciones que las estrellas, y se infiere, de que teniendo corona de estas, procura guirnalda de nuestras rosas. No echa menos los resplandores, si en su lugar suceden Aue Marias. En lo qual descubre su amante condicion en la sollicitud de nuestro bien, porque su mayor lucimiento es remediar nuestras affiçiones. Si el Aue Maria que yo rezo se conuirtiera en estrella para aprerador de Maria, fuera lucimiento suyo; pero conuirtiendose en rosa, es para remedio mio. Oid a San Bernardo, que comparando Maria con Eua, dize que esta fue espina que ocasionò la herida del linage humano, y aquella fue rosa que es medicina esse dafio. *Eua spina insignens omnibus mortem: Maria*

Ser. qui incipit Aue Maria.

rosa reddens s. lutiferam omnibus salutem. Si enfermase vn hombre, aunque fuese posible darle vn pedaço de vna estrella delecha en polvos, ò aplicada entera, que mejoría le podia causar? Ninguna. Pero la rosa es tan medicinal, que sirve mucho a la salud. Pues como a mi enfermedad no es medicina la estrella, sino las rosas, dize Maria, yo mas quiero rosas que medicinen al hombre, que estrellas que me tributen resplandores, que mis mas lucidos empleos son el remediar los achaques de las aínas. De el buytre refiere Mayolo, que le da muerte el olor de las rosas, y que es la razon, porque se sustenta entre el mal olor de los cadaueres. *Forre quod cadauerum odoribus nutriantur, quasi delicijs, ac rosa illis ob id pestifera sit, natura in contrarium operante.* Quien viue del veneno, morirà con la triaca. Para destruir la naturaleza vna calidad se vale de su contrario. El que se sustenta de la hambre como el camaleon, perecerà con el sustento. Y siendo el buytre de tan mal gusto, que se recrea entre olores pestilentes, que mucho que muera a los golpes de la fragancia de la rosa? Que ajustado simbolo del Demonio. Alimentase este enemigo de culpas, y de hierros: Que diligente viue en nuestro dafio! Que desperto en introducir la enfermedad! Quereis dar muerte a aquel bruto? Fradle rosas, que otras tantas flechas son que le penetran de mortales heridas. Aunque todas las estrellas del Cielo le armen de luzes, y embistan en ordenados cuadros, no le alteran sus lucimientos, pero la fragancia de la rosa le rinde, y le da muerte. De aqui tabemos la causa, porque Maria dispone que las oraciones del Rosario la sirvan de rosas, y no se conuieran en estrellas, porque si estas son su adorno, aquellas son nuestro remedio, y las mas valientes armas para quitar la vida al enemigo que viue de nuestra muerte, y con estas rosas muere de achaque de que vivimos nosotros. Con que en nuestras Aue Marias tiene la Virgen mejor guirnalda, sin echar menos la corona de vistosos astros, pues mas que sus lucimientos estima nuestras siguridades.

2 Si queremos averiguar con mayor discurso quanto pueda contra el Demonio el Aue Maria, deuenos suponer que fue cuydado de la Diuina Prouidencia, el que este rebelde Angel no conociese la Encarnacion del Verbo Diuino, antes dispuso circunstancias, por donde solo le juzgasse por humano. Y esta es la razon vltima de Ignacio Martir que refiere San Geronimo, para que la Virgen se desposasse con Ioseph *Vt partus eius celaretur diabolo, dum eum putat non de Virgine sed de vxore generauit.*

Tom. I.
colloq. 6.

In cap. I.
Mat.

Con esta diligencia se perturbò el Demonio, y perdió el punto fijo de la verdad, dandose a creer que no sería Hijo de Dios el que nació de muger que él no juzgava Virgen viendola casada. Siendo, pues, la pretension Divina, que el enemigo no alcanzasse este secreto, hallò tambien grandes circunstancias en el punto de la Encarnacion para deslumbrar su noticia. Viene Gabriel a Nazareth embiado de Dios a vna Virgen, cuyo nombre era Maria. Que esta Señora sea flor fragrante de virtudes, ninguno lo ignora. Ni que Nazareth es lo mismo que rosa, ò flor.

Serm. 3.
de Ann.

De lo qual haze grande mysterio San Bernardo. *Neque hinc discipat quod Nazareth interpretatur flos. Amat florigeram patriam flos de radice Jesse.* Yo os digo que todo es rosas quando se efetua la Encarnacion. Que mucho, si anda Dios cuydadofo de que se le oculte al Demonio este mysterio? El muere con la fragtancia de la rosas, pues sea rosa Maria, y rosa el lugar de Nazareth, y rosa el Verbo Divino: Y porque Gabriel ofrezca tambien rosas,

Luc. 1.
28.

diga. *Aue gratia plena: Dominus tecum.* Que con esto todo es rosas, y el olor de esta oracion perturbado el Demonio, no acertará con la verdad que se le pretende ocultar. Vn muerto ve? No. Que ha de ver este enemigo si le tiene muerto la fragtancia del Aue Maria, que dize el Angel, la rosa de Nazareth, y lo florido de la Madre, teniendo por flor tal Hijo. Y porque ibamos ponderando que se igualauan en esta deuocion las rosas con las estrellas, ponderemos con viveza vnas breues palabras del mismo Bernardo, encareciendo el que el Verbo Divino baxe a Nazareth, y la elija por patria de parte de Madre, el que de parte de Padre tiene por Patria el Cielo. *Novit Caelum unigenitus Dei Patris. Si novit Caelum, novit, & Nazareth.* Supongamos que pueda

Ibid.

vn hombre parò, como pudo el Hijo de Dios, elegir su Patria. Claro està que no escogiera la cabaña pobre del Pastor, ò la aldeadevalida de la memoria de las gentes, sino la opulencia del Palacio, y lo illustre de la Corte. Si ya no fuesse que ignorasse las ventajosas calidades del vno al otro sitio. El Verbo Divino bien sabia lo lustroso de los Cielos. *Novit Caelum unigenitus Dei Patris.* Y porquero traslada a Maria a estos Alcaçares Soberanos, y alli se humana por la Encarnacion, con que por ambos lados faera el Cielo su Patria: Es el caso, que si conocia los timbres de esse Celestial Pais, por esso tambien conocia lo que aia en Nazareth. *Si novit Caelum, novit, & Nazareth.* Extraña consequencia. Que tiene suficientes noticias de vna Ciudad pequeña, porque las tiene de lo explayado, y lucido de

de estos Cielos! Si. Que en los Cielos sabe que ay estrellas, y en Nazareth rosas, y estas son tan resplandecientes, que a la luz de su fragtancia se ve lo florido de aquellas. Si Maria concibiera al Hijo de Dios entre las estrellas, no viniera el Hijo de Dios entre rosas. Y siendo estas las que al Demonio defalientan, y perturban, porque se tenga por muerto, que no puede alcanzar este mysterio, entre rosas se ha de concebir, que son las armas para vencer a este contrario, y donde ay esto, no hazen falta las estrellas: que tan en vna estimacion están los astros, y las flores, el Cielo, y Nazareth, Dios, y Maria, que procuran Patria de flores para el Hijo de Dios, con que se perturbe el enemigo: y viendo Gabriel que essa es la mas lucida corona de los triunfos de la Virgen no arroja estrellas por sus labios, no. Pues que? *Aue Maria.*

Sermón.

3. Necesitado, y queaxoso, aun que sean dos nombres, tienen vna misma formalidad, y quando mas los distinga la agudeza, ferà la necesidad madre precisa de los desabrimientos, y quexas. Que causa tendrán dos pobres casados, que apenas tienen hora de paz, todo es inquietud, y voces? Que han de tener? Lo que no tienen. Viven menesterosos, faltales el sustento, como han de mostrar contento, y quietud, donde està la madre del desconsuelo, y melancolia? Si queremos los Principes, dezia Theodorico en Casiodoro, escutar las desordenadas quexas de los soldados, atendamos a que no les falten los viueres, porque en estando mal comi-

dos, estaràn bien queaxosos. *Emolumenta deesse laborantibus non oportet: ut, & bona spei adiutus aperiat, & defudarium quarela iusta compensatione elaudatur.* No ay cosa mas facil que la esperanza, y niaun a esperar acierta el que necessita. Para todo es torpe el moy sutil de cabeza por falta del alimento. Que es ver a vn arbol a quien le niega el jugo la tierra, deuanar sus ojas quemadas del Sol, possidas del polvo, y quedarle tronco macilento aborrecible en si mismo a los ojos de quantos le miran, quando el otro se corrido de humedad suficiente, brilla galantemente en las ojas, ay rones forma de flores, retores olienta de frutos? Misero estado el del pobre hambriento en el Man-

Lib. 4.
par. 13.

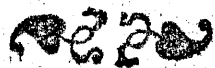
do,

de palido en el color, flaco en el andar, corrido de verte en affliction tan estrema. Como no ha de auisar las quejas, y repetir sin intermision sus peticiones? De aqui admiro yo, quando el Salyador sustentò en cierta ocasion a mucha gente que le seguia con siete panes, y pocos pezes, que diziendo que tres dias auian passado sin comer, y que auian llegado a tanta apretura, que si los permitiesse boluer a sus tierras, se moririan en el camino. *Et si dimiserò eos ieiunos in domum suam deficient in via.* No leo que ellos se quejasen, ni pidiesen el sustento de que tanto necesitauan. Grã de milagro fue el de Christo en aumentar tan pocos panes para darles de comer, pero tambien es muy de admirar, que estando tan necesitados, no estuuiesen quejosos. El caso es, dize Simon de Cassa, que siendo Christo la fuente de la alegria, y consuelo, y estando con él se portauan muy sufridos, y quietos, que solo Dios puede hazer que vn necesitado viva contento. *Nihil habet vniuang. de turbetur, qui stare didicit cum Ie*
cap. 4. su: origo enim est, & fons indeficiens omnis consolationis, & pacis. Si faltara el Manà a los Hebreos entre las asperas montañas del desierto que fuera? Sin Dios que es el sustento de las almas, como podran viuir con

Marc. 8. 3.

Lib. 5. in
cap. 4.

quierue? Con todo esto dixo San Ambrosio que era Maria el Manà, que fue tanto como dezir, que era el milagroso aliuo de nuestras necesidades. *Mariam enim, & Manna dixerim, Ser. 3. Super P.* Y para que todo este aparato de noticias? Para in ferir de aqui vna extraordinaria propiedad de la deuocion del Rosario. Veo muchos que todo el año se pasan sin Comulgar, y pocos que dexen de rezarle. Quando considero la inquietud con que anda el mas distraido el dia que no le reza, doy à Dios infinitas gracias de que ya que el pecador se oluida de si mismo por la culpa, no se olvida de la Madre de Misericordia por esta deuocion: la qual tan cuydadosos procuran todos los Fieles, que aun los mas relaxados no les parece que pueden viuir sin ella, como si fuera el Rosario el sustento de sus almas. Bien quisiera yo que ninguno fuesse pecador, pero ya que se despenò en el abismo indigno de la culpa, no dexede llamar a la puerta de la piedad de Dios que es Maria por medio de esta deuocion, cuyas quantas son otros tantos golpes para mouer à facilitar el perdon de sus delitos, y se conoze,



Que

S. I.

Que no es razon que sosiegue quien falta a rezar el Rosario, pues se priva de la seguridad, y consuelo, que estas oraciones acandalan al alma

4 Hago mysterio del numero de diez en que se diuiden las esquadras de rosas que componen el exercito florido del Rosario, à cuyo valiente esfuerzo atropellado el enemigo, dexa con su rendimiento la vitoria a las almas que con pertrechos de la Saluacion Angelica combaten felizmente deuotàs. O quanto teme el Demonio estas diez flores que coronando à Maria con su belleza, le ocasionan a él delmayos con su fragancia, y alientos à los que las rezan! Si queremos penetrar este profundo discurrir, se ha de suponer el cuydado que muestra Dios en buscar al pecador estragado por la culpa. Que diligente se porta! Quantos arbitrios intenta! No ay mas que enbatarecer que lo que dixo Christo para explicar estos amorosos delvelos. Comparolo à vna muger, que teniendo diez drachmas, que segun el Brugençe es vn genero de moneda que corresponde a vn real de los de España, auiendo

In Luc. 15.

perdido vna, no dexa diligencia que no haga por hallarla. *Aut que mulier habens drachmas decem, si perdidit vnã drachmã, Luc. 15. nonne accendit lucernam, & querit domum, & querit diligenter donec inueniat? Quien es esta muger? La Sabiduria Diuina, responde Cayetano. Mulier Diuina est sapientia. Y que haze? Buscar al pecador. Y porque se ha de comparar a vna muger? No fuera mas decoroso el que con varonil proceder le buscasse? Diga que es vn hombre el que perdiò esta moneda. Perdone a las mugeres, que para explicar la ansia que Dios tiene en buscar las almas, no ay mas fina comparacion, que la que muestra vna muger en buscar el dinero que ha perdido. De mi no formen queja, sino del Brugençe que lo dixo. *Mulierum est, pecuniam minutam seruare ac dispensare.* Vn hombre no suele andar tan solcito en estas menudencias. De perder vn real no haze caso. Diganlo tantos prodigos, que con su impetuosa prodigalidad contamen, y desperdician muy crecidos tesoros. La muger, vn real que pierda no descansa, y tan solcita procede, que puede seruir de comparacion a la solitud que tiene Dios en buscar vn alma, cuyo saber amoroso a vna muger se compara, que es todo el encarecimiento de vn finisimo cuydado. Ahora dexemos*

Luc. 15. 8.

Ad hunc locum.

Ad hunc locum.

Es

mos

mos el buelo altísimo de la significacion de esta parabola, y veamos si eran razonables los desvelos con que esta muger se fatiga. Perdiósele vn real de diez que tenia. Si la quedaua en los nueue, consuelese con que es poco el malogro, respeto de lo que no ha perdido. Que Job perdió mas, supuesto que de hijos, de hacienda, de estimacion; y de salud lo perdió todo. Y no obstante esta tormentosa calamidad, no hizo efremos que alterasen su mesurado sosiego. Si esta muger huuiese perdido todo su caudal, aun deua aprovecharse de su paciencia; y no solo de diez reales ha perdido. Vno solo. *Vel vnam solum.* Dixo el Brugenfe. Y paratan corta perdida tantas ansias? Si. Que tambien podemos valernos de esta comparacion para explicar el desassosiego que deue tener vn alma que ha quebrantado vno de los diez preceptos de la Ley de Dios. Si ellos son diez, que importa que no sea delinquente en los nueue, vno que malogre deue ser ocasion de su desvelo. Y aplicando esta doctrina al mysterioso numero de los diez del Rosario, pareceme a mi que con razon ha de andar sin sosiego, quien no cumple estas diez Saluciones con la deuocion, y cuydado que se requiere. No censureis de codiciosa al alma a quien

fatiga el auer faltado en vn Ave Maria a esta gala de rosas que dispone para ornato de la belleza de la Reyna de los Angeles. Antes merece elogios su desvelo, que asi como es gran defecto en vna corona la falta de vna piedra, y en vna guirnalda el defecto de vna flor, asi quien de estas diez rosas menoscaba vna, es muy justo que viua sin sosiego.

5 El luzero del Sol, aquel varon justo, que sobre ser escogido de Dios para Precursor de la Ley de Gracia, fue el mismo Dios el Predicador de sus altísimos merecimientos, el Bautista digo, no ha de daren este Sermon varios, y prouechosos motiuos. Repare se en que flor, aun no desabrochada del boton que la recoge, en el secreto retrete de su Madre, al entrar Maria a visitarla, a los ecos de la voz de esta candida paloma, dixo Isabel, que su hijo alla en la carcel de su origen dió saltos de contento. *Eece enim ut facta est vox salutationis tue in auribus meis exultant in gaudio infans in utero meo.* Que sagrada inquietud es la del Bautista? Si es demostracion de alegria, no se alborote con tanto estruendo. Los gustos que alborocan no desassosiegan. Por la parte que el animo se altera con el favor de vna dicha, carga pension sobre la felicidad. Bien po-

*Luci.
44.*

podia el Bautista no conuierse con extraordinarios motiuos. Sabeis lo que se puede discurrir? No auéis visto al paxarillo en la estrecha carcel de vna jaula, que espera sin mouerse la mano que le ha de echar en el comedero su alimento. Que es verie alboratado con laberintos breues formar loscos de alegria? Que será? Que ha de ser? Ve que le vienen a dar aliuio a su hambre, y ya que no puede de otro modo, celebra con inquietud su contento. Asi el Bautista a quien faltaua la voz para celebrar su dicha, paga con alegres saltos la parrida de la gracia que el Verbo Encarnado le comunica. Asi lo dixo Simon de Casia. *Exultat in utero antequam nascatur, & officium peragit ad quod erat, & gaudio adoritur, cum voce non possit edicere.* Con todo esso hemos de repartir con cortelania denota la inquietud, y la alegria de Iuan entre Christo, y su Madre. Estas festiuas demostraciones por la parte del contento sean muy en buen hora de verse fauorecido con tan tempranos resplandores de el Sol, que aun no auendo nacido de la Aurora, le comunicò los rayos de su gracia. Mas por la parte en que el Bautista se muestra desassosiegado, digamos que fue por Maria. De medo, que lo in-

*Lib. 3. in
Euang.*

quiero se aplique a esta Señora. Pues preguntó yo: que desassosiego tiene Iuan? Logre el gusto sin pensiones de estos alborotos. Como ha de sossegar, dize el docto Cluniacense Raulino? Oye que Maria entra en la casa de sus padres, y que saluda a Isabel, y esta corresponde con la Salucion a Maria. Y siente en si el impedimento de no poder hablar. Como? Que esté yo en presencia de la Reyna de los Angeles, y no pueda dezirla, Ave Maria? Esto a quien no ha de ocasionar inquietud, y desassosiego? Mal tendrá descanso quien a Maria no saluda. Oid las palabras del Autor ya referido. *Ioannes ad aduentum Virginis, cum non posset Salutationem exprimere, totum se excussit in utero matris ad resalutandum eam.* Feliz conocimiento, aprouechado discurso, de quien apenas amanece a la razon, quando toda la razon le enseña lo precioso, que es el saludar a Maria. Como? Que no se me conceda este gusto prouechoso de poder dezir Ave Maria? Pues permitale a mis ansias que no sossegue, y sirva mi inquietud de publicar mi deuocion, que quien la tiene a la Virgen Madre, no ha de sossegar en tanto que no la ofrece rosas con que la selude. Si pudiera dezir Iuan, Ave Maria, con esso sossegara. No se

*Ser. 9. de
Annunt.*

como puede sossegar vn Catolico, si dexa de rezar el Rosario.

6. Esta serenidad que causa en las almas la Salutacion Angelica se conuence de vn singular discurrir de San Pedro Damiano. Pondere- mos para su inteligencia la fabrica del trono que labrò Salomon, digno desempeño de tanta Magestad. Era de marfil cebrado de oro, al qual se ascendia por seis gradas, y la silla sustentauan dos manos, que asistidas de dos leones ocasionauan admiracion, y respeto.

3. Reg.
10. 19.

Et duo leones stabant iuxta manus singulas. Este trono es Maria, dize San Pedro Damiano. Y estos dos leones que sirven de guardas, y de grandeza a su virtud, son el Euangelista San Iuan, y el Arcangel San Gabriel. Y de donde lo colige? De los valientes rugidos con que los dos llenaron al Mundo de misteriosos, y rendidos obsequios. Que dixo el Euangelista? La eterna generacion del Verbo Diuino. Voz tan ruidosa quanto levantada en las alas de la Fé. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* No parece que puede darle mas alta voz, ni mas honor. Y supuesto que està el otro leon que es Gabriel en igual postura, no ha de ser menor la valentia de sus palabras. Mas como ha de igualar à tan

elevado punto? Ay voz que pueda competir con la que declara la generacion inesfable del Diuino Verbo? No. Pues agora consideremos à Gabriel, y Iuan como a dos músicos que compiten a quien da mas alto punto. Quanto se fatiga el que no alcanza a lo esforzado del opositor. O Parainfante Celestial, que hallegado el rugido del Euangelista a tanta elevacion que no es posible excederle, ni aun hallareis camino para igualarle. Yo os contemplo con desalientos de perdido en la oposicion, y como tal si sois capaz de inquietud, inquieto por las ventajadas, y no conforme al otro leon que assiste al trono. Es verdad, dirà Gabriel. Y que mi compañero ha sabido de todo quanto es posible a la capacidad de vna criatura. Ha penetrado su voz los secretos de la mas profunda esencia, de la soberania de Dios, pero ya he hallado medio para que sino le exceda mi aliento, se sossegue mi fatiga. El ha dicho. *In principio erat Verbum.* Pues yo diré: Ave gracia plena à Maria, y saludando a esta Señora, ya que no le iguale en lo alto, le igualaré con el consuelo, pues con saludar a esta Reyna estaré tan contento, como él quando descubre la Omnipotencia del Padre, y la Sabiduria del Hijo Eterno. Que es tan del gusto de la

la deuocion el saludar a la Virgen con el Ave Maria, que Gabriel no se tiene por menos quando la saluda, que Iuan quando dize la generacion de Dios. Valiente encrecimiento. En fin como de la grauedad de Damiano. *Duo leones sunt Gabriel Archangelus, & Ioannes Euangelista. Qui bene leones dicuntur propter rugitum altisonæ vocis: duo enim verba nuntiauerunt orbi terræ qualia nec dicta sunt, nec dicentur. Et in quorum comparatione omnia muta debent apparere.* En todo han de ser conformes los dos leones que asisten al trono de Salomon; para que sea garbosa la obra, y tenga correspondencia en la simetria. Vn mismo color los ha de ilustrar: igualdad en los cuerpos, y en las melenas de vna medida, hasta en los rugidos se han de mostrar de vn tamaño, que el exceso del vno defluirá toda la trabazon de este trono. Y si estos son Gabriel, y Iuan iguales han de ser en la voz. O, que el Euangelista leuante el altísimo tono, con que penetrò los secretos de la Diuina Essencia. No importa, dize Damiano, que por esto Gabriel dixo la Salutacion à Maria, y pronanció aquellas admirables palabras. *Ave gracia plena Dominus tecum.* Y con esto pudo igualarse a la voz de Iuan, que el Ave Maria tiene por favor Diuino tanta excelencia

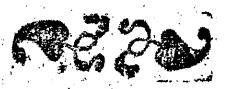
Serm.
4. 4.

que compete con las mas elevadas oraciones. *Ave gracia plena ait Archangelus. Audis me in hoc Verbo Incarnationem Dei, Redemptionem hominum, renouationem Mundi? In principio erat Verbum, dixit Euangelista animaduertis hic Verbi Diuinitatem, Eccelestia fides.* Ya puede sossegar Gabriel sin rezelos de perder por baxa su voz, respecto de la altísima voz del Euangelista. Que si este se arroja al pelago del ser de Dios, aquel se remonta en la Salutacion de su Madre. Con ella se asegura de sus cuidados, y logra las mas elevadas competencias. Felices, pues, quantos en los riesgos del Mundo flechan rosas de amor a Maria, que siendo apretador de sus hermosas sienas, son sacras arboladas con que fenecen los peligros que les amenazan, y a la deuocion de su Rosario deuen la quietud de sus empleos.

7. Vn arbol es el Euangelio de este dia sirviendo de fronda las ramas los progenitores de Christo, que Hijo de Maria la pone como por defensa adonde se recojan todos los viuentes. Arbol que si tiene por raiz al Patriarca Abran, es su copa la Virgen Madre, y su Hijo Dios. *De qua natus est Iesus.* Y assi dixo S. Bernardino de Sena que esta Señora era aquel arbol que se le representò a Nabucodonosor, cuyas pompas

Mat. 4. 7.

oitraciones se fixauan en el me-
 dio de la tierra, y poblauan los
 huertos de los ayres. *Viso capi-*
tis mei in cubili meo: videbam,
et excaubar in medio terra, et
aluitudo eius nimia. Arbol que
 esta en medio de todos, para
 que con facilidad se recojan a
 la seguridad de sus ramas,
 quien ha de ser sino Maria:
Mystice figuratum (dixo el Senen-
 se) *in arbore de qua inquit, ecce ar-*
bor in medio terra, id est Maria
in medio omnis creatura. Alitudo
 eius nimia, quia incomprehensibi-
 lis. Eligid el arbol que gusta
 reis, como no sea la higuera,
 recuerdo triste de la culpa
 original, que esta da su fruto
 sin flores. Los otros todos pri-
 mero se adornan de flores, y
 luego comunican el fruto. Y
 sabreis que si el fruto de este
 arbol es Dios. *De qua natus est*
Iesus. Las flores son el Rosario
 que la rezan sus deuoros. Y si
 queremos aquel fruto para
 nuestro sosiego, deuenos o-
 ficcer estas rosas para su aliño,
 con que a vn mismo tiempo
 passamos de la flor al fruto, y
 de las Aueurias al Padre nue-
 tro, con tan vtil vnion entrete-
 gidas las oraciones, o rosas de
 la Salutacion Angelica,
 al fruto faconado de
 la misma gra-
 cia.



§. II.

Que se puede persuadir el Chris-
 tiano que en la oracion de Ma-
 ria se agrada tanto Dios, que lo
 mismo es el Saludar a Maria, que
 Saludar al Padre Eterno, y oran-
 al Padre Eterno es tanto
 como Saludar a
 Maria.

LA Devocion del
 Santissimo Ro-
 sario, en la forma que oy se re-
 za, tuuo principio, bien que
 con especial orden de la Rey-
 na de los Cielos, en el glorioso
 Patriarca Santo Domingo.
 Domingo digo, aquel que es-
 trella del Mundo abraço en in-
 cendios de virtud los coraço-
 nes de los Fieles, y destroço en
 pañetas las espinas de los Here-
 ges. Aquel valiente can, cuyos
 latidos amedrentaron a los e-
 nemigos de la Iglesia. No es
 pansion este breue elogio, que
 si bien todos los hijos de Nor-
 berto podiamos ser tenidos
 por apasionados de este ilus-
 trissimo campeón de la gra-
 cia, pues mereció nuestro in-
 signe Conuento de la Vidgo-
 zarle en su niñez, y instruirle
 en su puericia, en alabanzas de
 Domingo, no cabe la pansion
 quando el merito llena todos
 los espacios de la eloquencia.
 Fue, pues, el milagroso Guz-
 man, instituidor de esta deuo-
 cion:

F. Alonso
 Fern. lib.
 2. cap. 5.
 lib. 1. cap.
 20.

cion del Rosario. Blason tan
 grande para sus hijos, que
 quando esta Religion Sagrada
 no huiera dado a la Iglesia
 tantos sugetos elevados, que
 en buelos de sabiduria batie-
 ron plumas suiles, los Alber-
 tos, los Antoninos, los Hugos,
 los Cayetanos: que me canso?
 Vno sobra por mil. El Angeli-
 co Doctor: Que ni ay numero
 que comprehenda el de tantos
 Escritores, ni ciencia por reti-
 rada q no la ayan examinado
 sus discursos, no es razon redu-
 cir a suma breue lo que tanto
 se auezina a lo infinito. Quan-
 do no huiera tenido esta glo-
 riosa profapia tantos Marty-
 res, que han hermoleado la
 Iglesia con la purpura de sus
 venas: tantas Virgenes, que
 açuz enas del vergel de la Santi-
 dad respiran fragrantas admi-
 raciones. Quando no huiera
 sido el escudo de la Fé con tan-
 tos Inquisidores, açore del Lu-
 daismo, y terror de la heresia;
 quando no fuera de tan execu-
 sivo tamaño su grandeza, que
 la vienien estrechos los termi-
 nos del Mundo, por solo tener
 vn Padre que instituyó la deuo-
 cion del Santissimo Rosario,
 tenia sobrado derecho, a que
 todos los Fieles la veneren por
 grande entre las mayores. Dió,
 pues, principio Santo Domín-
 go a este modo de oracion que
 si bien la Salutacion Angelica
 del *Aue Maria*, tuuo principio

de Arcangel San Gabriel, y
 de Isabel, pues aquel dixo: *Aue*
gracia plena: Dominus tecum:
benedicta tu in mulieribus. Y
 esta. *Et benedictus fructus ventris*
tui. Y nuestra Madre la Iglesia
 añadió. *Iesus, Sancta Maria Ma-*
ter Dei, &c. Y los Apostoles la
 rezauan, y en sus liturgias aña-
 daron que se rezasse. Y mu-
 chos Santos la rezaron, como
 el Chrysostomo, el Demasce-
 no, Atanasio, Cyrilo A' exan-
 drino, Bernardo, y otros que
 por euitar prolixidad no refie-
 ro. Y que los Angeles en el
 Cielo la cantan, afirma tam-
 bien San Alano de Rupe. En
 el armonioso concierto con
 que oy se reza el Rosario, ar-
 bitrista primero fue Santo Do-
 mingo. Y Autor de este Plalte-
 rio florido de Maria, que como
 el de David se comprehendió
 en ciento y cincuenta Psal-
 mos que hablaron del Hijo
 Eterno de Dios, el Rosario
 contiene ciento y cincuenta
 Salutaciones de su Madre Vir-
 gen. Este numero mysteriosa-
 mente agradable a su cariño
 es la gala de esta Señora. Rosa
 se llama de Iericó. *Quasi palma*
exaltata sum in Cadés, et quasi
plantatio rose in Ierichó. Que sin-
 gularidad tienen las rosas de
 este Pais, que entre todas sir-
 ven a esta Reyna de gustoso
 donayre. Alberto Magno di-
 ze que la rosa de Iericó tiene
 ciento y cincuenta ojas, yo le

In. Lyra
 orat. de
 dormit.
 Maria.
 Et in cant.
 de An-
 nunc.
 Super E-
 uang. de
 S. Ioseph.
 Super
 Missus
 est.
 Hom. 6.
 contra Ne-
 storian.
 Lib. 2. de
 ortu fra-
 termit ca-
 pit. 17.
 Eccli. 24.
 18.
 Apud
 Carthag.
 hom. 2. de
 Rosario.

alabo la curiosidad de esta cuenta, y hallo que contiene su numero vn simbolo del Rosario, con que da a entender Maria que es precioso alifio a su belleza estas Saluciones que florecen en los labios de sus deuotos, y que haze gala de ser rosa gericuntina por estas oraciones. Agora reparad que se interpone el Padre nuestro entre diez Aue Marias, las quales se engazan siendo rosas con esse clauel, y de la oracion al Padre Eterno, y de las Saluciones a la Virgen se teje esta diadema, porque no se dificulte la estimacion en que Dios tiene las suplicas a su Madre, pues las pone por remate la oracion que hazen los Fieles a su poder inmenso.

9. Dezidme vos Sabiduria encarnada, Salvador del Mundo, que intentais, quando disponiendo en las almas el modo de pedir a Dios el aliuio de sus afficciones, nos dezis que hablemos con vuestro Eterno Padre? *Sic ergo vos orabitur: Pater noster qui es in Caelis. Sanctificetur nomen tuum.* Y porque no disponeis que acudamos con nuestras peticiones al Espiritu Santo, pues es la fuente de los favores? Si el amor Diuino es quien dispensa las gracias, parece que a él se auian de dirigir nuestras suplicas. Y ya que no se presentan al amor, porque no mereis vos el

a quien inuocemos, pues fuisteis, quien haziendose hombre nos merecisteis los reparos de nuestra ruyna, y a costa de vuestra Sangre nos disteis la libertad? Esto si que parecia conveniente, pues fuera de grangear crecidos intereses, os daramos con especialidad las gracias, y mostrarse agradecidos, claro está que es el interés mas estimable. Y ya que no sea a vos Verbo Diuino el a quien se presente esta oracion, ni al Espiritu Santo, hágase a Dios en común, y digamos: *Deus noster qui es in Caelis.* Dios nuestro que está en los Cielos, que con esso se haze a las tres Personas. No, no, al Padre ha de encaminarse esta oracion. Pues que razon asiste mas al Padre que al Verbo, o al amor, para llevarse con singularidad nuestros ruegos? Parece que me remite a Tertuliano que nos dé satisfacion a esta duda con estas agudísimas palabras. *Sic ergo vos orabitur: Pater noster, In Patre Filius inuocatur: nec mater quidem (habla de Maria) prateritur. Siquidem in Filio, & Patre, Mater recognoscitur, de qua constat, & Patris, & Filij nomen.* Como no puede entenderse dize el Africano) el Padre Eterno, sin que entendamos tambien el Verbo de su sustancia, quando inuocamos al Padre, se inuoca tambien al Hijo, y en esto a la Reyna de los An-

Lib. de
orat. cap.
2.

geles que es Madre suya natural, y Madre con privilegios de Virgen. *In Patre Filius inuocatur, nec mater quidem prateritur.* Pues para dar a entender que en la innocacion del Padre Eterno va incluyda la de Maria, instituya Christo Dios, y hombre el modo que han de observar sus Discipulos en su oracion, suplicandole a su Padre. *Pater noster, qui es in Caelis.* No se rueguen en nombre de la Persona del Verbo, no es la del Espiritu Santo, no hablando con Dios en común, porque en ninguna de estas formalidades se halla con tanta claridad la Virgen, como hablando con el Padre, que si en él se inuoca al Hijo, no puede faltar Maria. *Nec Mater quidem prateritur.* Luego con Diuino acuerdo en su Rosario Santísimo se interponen oraciones dirigidas al Padre Eterno, que si bien a la primera luz parece que en estas suplicas hablamos solamente con el Padre, como Maria es tan gran Señora por ser Madre de Dios, quando hablamos con el Padre tambien saludamos a Maria. *In Patre Filius inuocatur, nec Mater prateritur.* Porque no se puede entender Christo sin su Madre. *De qua natus est Iesus.*

10. Esto se funda en la estrecha relacion, que dize el Hijo a la Madre, la qual reco-

nozen las fieras, y autorizan las plantas, Quien ve al tierno leoncillo, que entre los juguetes de la edad disimula su fiereza seguir a la leona con atento cuidado, que no reconozca ser su hijo? Que rama de vn arbol, aunque arrancada de su tronco no lleva en sí la noticia de la calidad de quien ha nazido? *Ferarum catuli (dezia Casiodoro) sequuntur parentes: a cespice suo virgultan non discepat: propago vitis propria seruit origini.* Valgame Dios, si vos vierdes vn sarmiento, no dirias sin mucho sudor del discurso que era hijo de vn avid? Si. Y quien oye, o pronuncia el nombre de padre que no incluya precisamente el concepto del hijo? Pues si en el padre está el hijo, si en el hijo está la madre, en la oracion del Padre nuestro tambien se inuoca a Maria, por ser estos sujetos vnidos en las relaciones. Y ponderad acerca de esta doctrina vna sutileza, de que medió moriuo el arrojode vnos Herejes. Que tambien de las viuoras venenosas sabe el arte conficionar la triaca por medicina. El punto en que se obrò la Encarnacion del Verbo constantemente se dize que fue al dezir Maria aquellas humildes, quanto admirables palabras en que oyendo que la eligian para Madre de Dios se confesò su esclaua, con las quales expresse el consentimiento.

Lib. 22
cap. 14.

Luc. 1. 38.

Ad hunc locum.

Hom. de Santissi-
ma Dei-
para.

to de ser Madre, que le bus-
cava el amor Divino, cu-
yas obras no violentan à
la criatura. *Ecce ancilla Domini,*
fiat mihi secundum Verbum tuum.
Con todo esto algunos San-
ctos, como fueron San Gero-
nimo, Gregorio Neocesariense,
y otros que refiere el eru-
dito Padre Maldonado, dieron
à entender que al prorumpir el
Arcangel con el *Aue gratia*
plena se hizo la Encarnacion
de Dios Hijo. Destemplaron
esta modesta opinion algunos
Hereges, y como suelen se des-
peñaron a dezir que la Saluta-
cion de Gabriel era el mismo
Verbo Eterno. Contra los
quales arguye Athanasio con
delgadeza en esta forma. *Aue*
gratiosa Dominus tecum. Etiam hic
animam vertimus vocem illam salu-
tationis Angeli esse vocem quæ pro-
sono suo, quo efferebatur, significa-
tionem habuit; verum eam ipsam
nequaquam fuisse filij hypostasim,
aut carnem eff. factam; sed pro suo
sono loquendique ratione diversam
fuisse a Verbo Dei quod in uterum
Virginis pariter descendit: pro sas-
que blasphemias dicit, qui autumat,
vocem Angeli fuisse materiam, sub-
stantiamque verbi. Por tan gran-
de, y admirable tuuieron vnos
Herejes la Salucion del An-
gel (dize Athanasio) que blas-
femamente pensaron que era
la persona del Hijo de Dios.
Erraron (dize este Doc-
tor Sagrado) porque seria blas-

femo de latino dezir que el *Aue*
Maria, es la persona del Verbo,
supuesto que estas voces del
Angel, voces son, y las percibe
el oido, y el entendimiento al-
canza lo que significan. La per-
sona del Verbo, se hizo hom-
bre, no las voces de Gabriel.
Luego la Salucion del Angel
no es la persona del Verbo.
Luego blasfeman los que dixe-
ren que el *Aue Maria* es la sus-
tancia del Verbo. *Profusque blas-*
phemias dicunt. Confesso Fieles,
que errauan estos Herejes, con-
fesso que eran blasfemos en
dezir que las voces de Gabriel
con que saludò a Maria eran el
mismo Verbo Eterno. Pero
es tan alta esta Divina Saluta-
cion, tan semejante al Hijo de
Dios, que es la palabra infinita,
que es preciso amarrarnos
al arbol de la Fé para no dar
en pensar que es el Verbo con-
substancial con el Padre. Tan
grande fue esta Salucion, que
arrebara al discurso, y le expone
al despeño, si la Fé no le cor-
rige.

II Por ser de tan Sobera-
na prerogativa la Salucion
de Maria, fue disposicion a ren-
ta el que se dió de ella el diez-
mo a Dios, y así à diez *Aue*
Mari corresponden Padre nue-
stro. Esta es la razon que da el
Texto en la imposicion de las
dezenas. *Omnes decimæ terræ, siue*
de fructibus, siue de pomis arborum
Domini sunt, & illi sanctificatur.
Que.

Leu. 27
30.

Quiere cõservar el derecho de
Señor, y franquear con libera-
lidad los beneficios. Dezmá-
reis de los frutos de la tierra.
Porque? *Domini sunt.* Porque
son todos suyos. De modo que
es propia hacienda de Dios
aquella de que pide el diezmo.
Pidele de la Salucion Angeli-
ca. Señal que la reputa por pro-
pia. El fin de saludar a Maria,
es saludar a Dios, y como el fin
pertenece al principio, y medio
de la obra, el saludar à Dios va
incluydo en saludar a Maria.
Lo qual veremos en esta larga
cadena, cuyos eslabones son
los progenitores de Christo.
Todos se dirigen a esta Seño-
ra: Y luego està el nombre de
Iesus Dios, y hombre. *Iacob au-*
tem genuit Ioseph virum Mariae,
de qua natus est Iesus qui vocatur
Christus. Que en nombrandole
Maria, luego quiere entrar a la
parte el mismo Dios. Y en sa-
ludando a Maria, y nombran-
do a Dios, no ay mas que de-
zir, ni es suficiente la mayor
eloquencia a proceder ade-
lante. Si que Gabriel eloquen-
te seria, como Ministro des-
tinado a la mayor embaxada,
y del mas alto porte que con-
tratò la Divina grandeza con
el linage humano. Y si consi-
deramos el punto que ha de
tratar, segun su instruccion
veremos que es proponer a la
Virgen que admita los titulos
de Madre, y que consienta en

la Encarnacion del Verbo Di-
vino. Y repara con grande suti-
leza Simon de Cassa, que a
pocas palabras que la dixo, en
las quales no tocava el punto
principal a que venia, se sus-
pendió con silencio. *Aue gratia*
plena Dominus tecum: Benedicta
tu in mulieribus. Seas bien ha-
llada la que de la gracia toda-
vives asistida. El Señor te a-
compaña; bendita eres entre
todas las mugeres; y no dize
mas? No. Pues porque no pre-
sige en dar razon de su emba-
xada? Porque no dize: Dios
te ha escogido por Madre su-
ya, ha llegado ya, el tiempo de-
terminado en que su piedad
quiere redimir el Mundo, y
autendo para san extraordina-
ria obra de ser hombre, tam-
bien ha de tener Madre, y esta
eres tu que ha elegido tu Ma-
gestad para un alto empleo.
Nada de esto dize. Pues que
ha dicho? Todo quanto pudo
dezir, responde el Autor referi-
do, él saludò a Maria. *Aue*
gratia plena: y luego nombrò a
Dios, *Dominus tecum.* Pues en-
esto cifró todo el poder de su
oracion, que quien saluda a la
Virgen, y remata con el Pa-
dre nuestro, no parece que le
queda que hablar. *Omnis lingua*
deinceps balbutit, cum in tuam
nittitur laudem, venerari te silentio
decentius esset, si Dominus te-
cum. O Fieles, los que re-
zais el Rosario, a quantas mi-
ra.

Luc. 1.
28.Lih. 2. in
Euang. c.
2.

nencia llegais con vuestra devocion! Si a vn Angelle parece que saludando a Maria, y nombrando a Dios no tiene mas que dezir, y que en esta vnica oracion leuanta eloquente buelo a las mas remontadas esferas de la oratoria, viuir podeis con satisfacion humilde de aver llegado a emparejar con los Angeles en el modo de rezar. Y si deseais servir a esta Señora, ofrecedla estas flores que la adornen: si pretendéis el darla gusto, florezcan vuestros labios estas rosas, que trasladadas a Maria las acepta como gala de su mayor cariño, por

S. III.

Que la deuocion del Rosario es para la espiritual belleza de la Virgen el adorno mas de su aprecio.

12 **D**eseos las damas que seruijan a la Esposa de presentarla vna rica, y extraordinaria alhaja que fuera muy de su gusto, se empeñaron en la promessa de vnos zarçillos de Ser. 41. oro en forma de arracadas *In Cant.* (como quieren San Bernardo, *Ad hunc* y San Anselmo) esmaltados *locum.* vistosamente de filigrana de *Cant. 1.* plata. *Muvenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Seten-

ta Doctos à la contemplacion de sus visos las miraron a otra luz, y dixeron que eran vnas imagenes de oro, listadas de plata: *Similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus argenti.* Pero despues del Texto Hebreo aueriguaremos la hechura de esta joya. Por aora baste aduertir que eran para las orejas en opinion de Anselmo, y de Bernardo. Y se ha de ponderar, que en todo esse libro de los Caatares, en que assi el Esposo, como sus damas celebran la beldad de la esposa, no se lee q otra alhaja la ofrezcan para su adorno, sino es estas arracadas. Por lo qual se colige lo singular de su hechura, y quanto se persuadieron las que con ellas querian engalanarla, que de ellas se daria por bien servida. Pero que gentileza podia añadir el adorno de vnas arracadas, ò zarçillos, que a lo sumo acompañan las orejas, y apenas se dexan ver entre los dorados ricos del pelo, no parece que es presente de importancia. Pues como las damas que la sirven, fian tanto de este ofrecimiento, que no dudaban de ser muy del gusto de su dueño? Mucha confianza parece, ò fian poco del buen gusto de la Esposa. Atendamos al misterio, y se verá con quanta razon se persuaden a que saldrán ay rosas, ofreciendo vna gala, que à la hermosura de la

La Virgen acrecient e exteriores perfecciones. Origenes fue de parecer que estas damas significauan a los Angeles, que desfogos de obligar a la Reyna de los Cielos la prometian estas arracadas de oro con imagenes de vn niño Dios, que se auia de concebir en su virginal retrete, y hazian vnos preambalos a la Saluacion de Gabriel. Porque si reparamos atentosaquel *Aue gratia plena,* que dixo el Angel al saludar a Maria, no es el mismo oro del Verbo, pero es vn retrato suyo. *Similitudines auri.* No es el mismo Hijo de Dios reducido a las niñezes humanas, es empero vna copia muy ajustada a este Dios que se hizo niño por hazer grandes a los hombres. Si enim per Angelos habitus est sermo, dixo Adamancio. *Ipsi ergo erant velut actores appositi paruulae sponse, donec mitteret Deus Filium suum natum ex muliere.* Y luego prosigue. *Indicant ergo quod ipsi faciant sponse non aurum, sed pro auro similitudines auri. Et non vniam similitudinem, sed multas.* Y en este mismo sentir conspirò con mas claridad S. Gregorio Niseno. *Tibi faciemus quaedam veritatis similitudines, et quasdam similitudines. Tu autem his acceptis fies habitaculum eius.* En recibiendo Maria estas diglos de oro, estos retratos de vn niño quedò Madre verdadera

Hom. 2.
in Cant.

Ad hunc locum.

ra del Hijo de Dios. *Tu autem his acceptis fiet habitaculum eius.* Y pregunto yo: Que joyas llegaron a ser en las castas orejas de esta Señora pendientes ricos, y gabosos al tiempo de concebir en sí al Verbo Eterno del Padre? Lo que la dixo Gabriel. *Aue gratia plena,* &c. Esto es lo que tocò a sus oidos. Pues esto es lo que prometen las damas que la desean servir, y agradar, lo que la ofrecen los Angeles, que discurren ser muy de su gusto essa oracion, para que llegando a sus oidos, ella se dé por contenta, y admita el Aue Maria, como decente adorno de su hermosa. Así, que estas semejanzas de oro que van en las arracadas significan ran al viuò la Saluacion Angelica? Pues hermoseen los oidos de esta belleza, y desempeñe la deuocion de quien la reza el gusto que recibe esta Señora a los ecos de oracion tan rica de fervores.

13 Ya que estas arracadas, ò pendientes sean el Aue Maria, y no vna sola, sino muchas como dixo Origenes. *Non vniam similitudinem sed multas.* Por lo qual son simbolo del Rosario, terà bien que aueriguemos su hechura. El Texto Hebreo las llama Theraphim. Nombre que se aplica a diuersos generos de imagenes.

nes, o representaciones. Por lo qual nuestra vulgata las llama *mercurulas*, que propriamente significa el diminutio de cierto pecado, que con el nombre de lamprea, es muy conocido. De ai los Latinos llamaron *murunculas* qualquier adorno de las damas, que constava de entretregidos anillos, o de piedras trabadas entre si a imitacion de aquellos pezes que sacen enfortijarse. Y porque tienen vnos puntillos en la piel, de aqui es que las arracadas de la Esposa en esta significacion siendo de oro estauan salpicados los anillos, y pendientes con vnos puntos delicados de plata, por lo qual leyò Pagnino. *Cum punctis argenti*. Estos pescados se crien en el mar, y en los rios, con esta diferencia, que los que curian el agua dulce son pequesos, y los que en la salada viven son mayores. Segun que lo advirtió Ambrosio Calepino. *Est autem Murana duplex: Marina, & fluuiatilis. Marina rosstrum habet, quale anseris. Fluuiatilis multo minor est marina*. Y siendo las que sirven de arracadas a la Esposa, imagenes de breues pezeçillos a las aguas de los rios pertenecen, para dar a entender que las oraciones del Rosario siendo presleas que ilustran a esta Señora, son oraciones dulces, o porque

Verb. mu
raula.

endulca a las almas que las recan, quando no myrra amarga destilan sus labios, sino sabrosos consuelos, o porque sirven a esta Reyna de aliño, que es la dulçura de sus devotos, segun canta la Iglesia. *Vita, dulcedo, & spes nostra salue.*

14. La comun exposicion de la palabra *Teraphim* es, que significa vnas imagenes de hombres hechas en tal constelacion, que recibiendo en si la influencia de los astros seruian para adiuinar lo que auia de suceder. *Quod magis consentaneum videtur* (dize Sanctes Pagnino) *est, quod essent hominum imagines facta ad suscipiendam virtutem superiorum*. De modo que los pendientes eran vnas figurillas de hombres; por las quales muchos necios se governauan en los futuros contingentes. Yo condeno tan falible Astrologia, y mas si en ella tiene su parte el Demonio. Pero si hemos dicho que estas arracadas son imagen del Rosario, porque el Rosario que hermosa a Maria ha de tener imagenes por donde con mas Sagtado Juyzio se adiuine lo por venir? Yo lo dire. Si quiere el Christiano saber si se ha de asistir felicidad en sus empeños, acierte en sus resoluciones, mire si reza el Rosario a la Virgen, y si conde-

deuocion le reza, que de ai puede inferir sus dichas, y sus aumentos, como el descuydado puede rastrear sus perdidas, y malogros.

15. Algunos dixeron que *Teraphim* significaua vnos instrumentos artificiosos de metal, por los quales se sabian las horas. Así lo advierte el referido Pagnino. *Sunt qui dicunt quod erant instrumenta aerea ad cognoscendum partes horarum*. Y así las arracadas de la Esposa, que son el Rosario, que sus devotos rezan a Maria, constauan de vnos reloçillos curiosos por donde se conocia en que hora estauan del tiempo. No os parezca pulida la enseñanza: Yo por tal la tengo. Quien no reza el Rosario, sin duda ignora lo que viene. Que gouier no tendrá de sus acciones, quien no las tasa conforme a las horas del dia? Sirve el reloç para el concierto de las obras humanas. Quien del reloç no cuida del gouernado procede. Si quieres concertar tu vida, Christiano, reza el Rosario, que es como reloç, por el qual se componen tus empleos: que quien de esta deuocion se olvida, desreglado pierde los beneficios del tiempo, y a la Reyna de los Angeles niega los aliños de su belleza.

16. Dire vn raro successo de aquel virtuoso Varon, el

Bienauenturado Joseph Hermano, hijo de mi Religion, y segundo esposo de Maria, este que fue el querido de esta Señora con tan extraordinarias demostraciones de fineza, que no se hallará otro santo a quien la Virgen honraste con mas especiales favores. Niño por ser pobre le socorria con dineros. Ya Religioso le sirvia de enfermera. Talvez estando sangrado le desenlaçò la venda, y le desengraaua, Maria que estaua a su cabecera guardandole el sueño, le despertò diciendo: y pues Joseph, que fuera de ti, si yo no cuidara de tu vida? Fue su medico, pues auiendo sele caido dos dientes, se le apareció esta Señora, y se los puso de su mano. Desposote con el, y en fee de su desposorio le ordenò que se llamasse Joseph, siendo Hermano el nombre que tenia. Entregauale a Iesus en forma de niño, para que le truxesse a andar, y en fin seria materia muy dilatada aun el recapitular estos fauores. La deuocion que este virtuoso varon tuuo a Maria era conforme a los eimerados beneficios que recibia de su liberalidad. Rezauala con frecuencia la Salutacion Angelica, y sucedió que teniendo la ocupacion de Sacristan, el Conuento se hallaua amenazado de ladrones, y con riesgo de ser in-

Va:

D. B. Pre-
monst. in
eius vita
cap. 24.

valido en aquella soledad, con que acudiendo diligente a guardar las puertas, y retirar las alhajas, olvidó el rezar el Ave Maria. Y veis aquí, que con admirable traça se le apareció su esposa en talle de anciana, a quien las rugas, y las canas, y el tardo movimiento quitauan la hermosura, loçania, y donayre. Reconoció lo seph la persona, y extrañando la nouedad de tal mudança, prorumpió en estas razones: *Tu ne es rosa?* Que con este nombre la trataua. Eres tu, como si dixera, mi querida Rosa? Y si lo eres, que causa pudo marchitar la belleza de tu purpura? Yo siempre te he visto con tan hermoso talle, que el Sol no te iguala en resplandores, en blancura la Luna, ni en las cosas las Estrellas. Fragrante Parayso tu rostro producía flores que neuauan el carmin mas encendido. Que ayre pudo atreuerse a tu ga? Como, si viues en la eternidad donde no se padece alteracion, has pasado a la edad decrepita en la apariencia? Que se hizieron tus cabellos, en cuya copiosa madexa se enredauan mis admiraciones, que así has encañecido? La tez bruffida del rostro quien la sembró de rugas? El donayre de tu talle muy parecido a la palma, que pesadumbre de años le bruma, y con desaliño la inclina? Lo

brioso de tus passos como ha flaqueado con nota de desaliño? Que fealdad es esta en quien viue tambien hallada la hermosura? *Tu ne es rosa?* Yo soy la misma, respondió la Virgen. *Que respondit ego sum?* pues Señora, dezidme la ocasión que os ha obligado a vestir traje tan encontrado a vuestra belleza. *Stupescit ille, que causa est, ait, quid tanta vetula vultum tibi assumere voluisti?* Oid agora lo que respondió Maria, y veréis si tiene por hermosura el que sus deuotos la rezan el Rosario. *Talis oculis tuis appareo qualem me in corde tuo delegis retinere, ego enim iam tibi vetula facta sum. Vbi enim est representatio gaudiorum meorum? Vbi Angelica Salutationis Leticia memoria?* Has de saber el posonio, que es el gusto grande parte de la hermosura. De el interior contento, brotan a los ojos, y a las mexillas luzes, y rosas que las acreditan garbólas. Yo como disgustada mal puedo aparecer como hermosa. Solia yo tener donayre en los ojos, artificio en el pelo, rosas en las mexillas, viveza en los passos, y a te aparezeo segun que tu me tratas. Has saltado a rezarme el Ave Maria, que mucho que ay a mudándose mi belleza en desaliño? *Vbi est Angelica Salutationis Leticia memoria?* Esto dixo Maria a su segundo Ioseph, y esto dió

dió yo tambien a los que olvidan la deuocion del Rosario. Pues así como los que deuotos repiren estas Saluciones la hermosean, y la dan gusto, los que olvidados delinquen, y de este tributo agradable la priuan la empeñan a que no se muestre con el alifio, y hermosura deuido a su pureza. Y quien aurá tan grossero, que niegue a esta beidad las calidades de su adora? Quien a la que es Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Ocasionala de fabricamientos, y con ellos menoscabos en su belleza exterior? Y porque los hombres somos tan enamorados de nuestros intereses, no quiero que el rezar el Rosario, sea solo acrecentar pompas a la Virgen, que en esta misma deuocion se incluyen los aumentos de sus deuotos. Muy mal está consigo, quien a ofrecer estas rosas a Maria se niega. **Facil es de probar, pues**

6. IV.

Que saludar a Maria con las palabras del Angel, es adelantarse en privilegios, y en noblezarse en honores.

17 **C**elebrado es el titulo con que el Salvador del Mundo encareció la Santidad del Bautista,

en el qual comparado con los mas eminentes, y pomposos arboles en la virtud, dixo que se descolaua como el eminente, y incorruptible cedro, respecto de las menudas plantas. *Amen dico vobis, non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista.* El Fenix de los ingenios mi Agustino, declarando estas palabras dize, que San Iuan era de tan extraordinaria grandeza en fantidad, que excedió a los Santos todos. *Quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne.* Quantos han nacido de mugeres ceden al Bautista la mayoria, y el resplandor, con que brilla virtuoso, aumenta a todos quantos lucen Astros en los Cielos de las virtudes. Bien sabe el Docto que Christo no entra en este numero, porque si bien sea verdad que Maria era muger, fue Madre sin menoscabo de su pureza, conservando los timbres de Virgen con la fecundidad de ser Madre. Los otros, dize Agustino, que nacieron de mugeres son inferiores a Iuan. *Quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne.* Convento en la grandeza, y dificulto la razon de merecerla. Veo la eminencia con que se descuellosa esse luzero del Sol, esse Precursor de Christo, y quisiera anuiguar el merito que le eleuó a tan singular prerogativa. Digan: Porque antes de

Mat. II.
II.
Ser. 2. de
Nat. Ioh.
tom. 10.

nacer se hallò bañado de las luzes de la gracia. Lo mismo nos dize Dios de el Profeta Jeremias. Señor, era voz del Verbo. Y Joseph, casto esposo de Maria no mereció que el Verbo Divino le llamasse Padre? O que fue grande, y extraordinaria la penitencia de Iuã. Pero quien no ve que en esto no acentajò a la austeridad de Elias? Y si alguno quisiere alegar el que fue Martir por reprehender a vn tirano, y amparar la virtud: ai està Esteuan que reprehendiò a toda la Synagoga, y fue el primero que esmaltò las verdades Euangelicas con el carmin de su Sangre. Pues si huuo tan grandes Santos que le compiten al Bautista esta dignidad de superior, porque se ha de graduar por el mas eminente? Yo lo diré. Bien podrá ser que el feruor de la deuocion me desvifte, pero tengo grande confianza en vn gtauissimo apoyo. Digo, pues, que la antelacion de Iuan se la pueden comperir otros Santos si alega solo que lo fue antes de gozar la luz de este Mundo, ò que fue voz del Verbo, ò Penitente, ò Martyr. Pero en quanto fue deuoro de Maria, y quien diò principio entre los humanos al culto religioso de la Saluracion del Angel, y por consiguente a la deuocion del Santissimo Rosa-

rio, no ay quien le iguale, y es el mayor que ha nacido de mugeres. No se estrañe la respuest, ta antes que se facilite con la prueba el desempeño. Entrò Maria en casa de Zacharias, y saludò a su prima Isabel. Iuan entonces aunque estava retirado en su madre, festexò con festiuos, y concertados mouimientos la visita, lleno de gozos a las voces de la Virgen. *Et factum est ut audiuisset Salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit infans in utero eius.* Isabel con la alegría de ver a la Reyna de los Cielos ya Madre del Hijo Eterno Dios, la dixo. *Benedicta tu inter mulieres. & benedictus fructus ventris tui.* Bendita eres, ó gran Señora entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre siempre Virgen. Veis dize, Theophilato, que es Isabel la que habla, pues su hijo es quien forma las razones, y habla el Bautista por los labios de su madre. *Ioannes forte prius saltauit, ut diuinum quiddam patiens, per os matris prophetaret.* De modo, que en el sentir de este docto ingenio, quien hablaua era Isabel, pero quien la impelia era Iuan. Lurgo al Bautista deuò su madre el saludar a Maria. Segun esto será Precursor quien prosiguiò lo que començò Gabriel. Porque el Angel diò principio al Aue Maria. *Aue gratia plena Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus,* San Iuan, ò por el

Luc. 41. 42.

Ad hunc locum.

Luc. 1. 28.

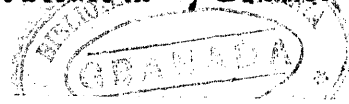
su madre prosiguiò el Aue Maria. *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Así que Iuan fue el primero de los hombres que entrò en esta deuocion con la Reyna de los Cielos como delineando la del Santissimo Rosario? Pues sea sin comperencia el primero tambien entre los Santos. *Quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne.* Que quien tuuo anticipado el discurso (bien que alentado del don de la profecia) para conocer a Christo, y venerar a su Madre, prosiguiendo el Aue Maria, justamente le hizo Dios con hazerle superior, y eminente entre sus Santos. Ala agudeza de Ambrosio se deue la felicidad del pensamiento. Habla de Maria en aquella ocasion, y dize estas profundissimas palabras. *Denique eleuauit Ioannem in utero constitutum, qui ad uocem illius exiliuit, & infans exultauit in gaudio, prius sensu deuotionis quam Spiritus infusione vitalis animatus.* Por Maria tuuo San Iuan vna excelencia tan rara, como ser el mayor que nació de las mugeres. Y da la razon el Santo. *Prius sensu deuotionis quam Spiritus infusione vitalis animatus.* Porque primero fue deuoto de esta Señora, que gozara de la vida en estas comunes luzes. Primero tentò a dezir el Aue Maria, que naciera de su Madre. Pues si es tan deuoro de esta Reyna, si va delante a todos en

Lib. de instit. Virg. cap. 13.

dezir el Aue Maria, y en ofrecer estas fragantes rosas de que se compone el Rosario, que mucho que por esta prerogatiua le eleue Dios a Magestad tan suprema que se pueda anteponer a todos los hombres? O! Que estima tanto Christo la deuocion con su Madre, y ella se da por tan obligada de estos piadosos obsequios, que a quien de corazon la sigue, repitiendo en el Rosario la Saluracion del Angel, le destina para la mas eleuada grandeza, haziendole superior al resto de los mortales.

18. Qual es el mayor Angel del Cielo? *Question* muy controuertida entre los Sagrados Padres, y cuyadosos Interpretes. Muchos son los que a Miguel adjudican esta primacia. Fundanse, en que fue quien con alentados brios boluò por la hora de Dios, quando Luzbel soberuio respirando fantasticas presunciones aspirò al trono Diuino. Y a este voto parece que se inclina la Iglesia, anteponiendo a Miguel a todos los otros en sus publicas oraciones. San Ambrosio, y San Agustin, y otros muchos afirman que Gabriel es vno de los Principes del Cielo, que es Arcangel, y q̄ tiene numerosa cantidad de Angeles que venerando sus ordenes le tributan obediencias. Andres Gerolimirano, San Gregorio, y Damasceno le graduan por

Lib. 5. de Spirit. Sancto. Ser. 14. in nat. Dom. Ser. de Salut. Angel. Hom. 34. in Euang. Ser. de Assump. Virg. In ca. 1. Luc. 1. in Synodo Ephes. Cedreno in capit. hist. Fl. 2. Prin.



Principe Soberano de todas las Gerarquias, y por tanto le cōstituyen al mayor de los Celestiales Ministros. La razon en que se fundan estos Sagrados Doctores es, que supuesto que Gabriel venia a saludar à la Virgen, y à publicar el mysterio de Dios hombre, para empleo tan illustre era bien que se escogiesse el Angel mas superior. Y aun nos dize Theophilato que Proculo, Arzobispo de Constantinopla, disputando con el blasfemo Nestorio, dixo que Gabriel significa Dios, y hombre. Porque Geber es lo mismo que hombre. Y el es lo mismo que Dios. Y así Gabriel quiere dezir, Dios, y hombre; Y a esto vino el Arcangel, à anunciar este mysterio. Gabriel se dize Dios, y hombre, pero no lo es. Christo es hombre, y Dios en la verdad. Así como segun otros el nombre de Gabriel significa la fortaleza de Dios, pero es Christo la misma fortaleza. De todas estas premisas notieren estos Doctores, que Gabriel es el mayor Angel del Cielo. Pues Miguel no defendió la honra del Verbo Eterno contra quien se rebeló, aquel Angel arreuido: Si Dios Gabriel no se refiere tal hazar. Luego superior ha de ser Miguel. Confieso que no es facil de resolver este punto, quando veorán divididos los Santos, y los Padres de la Iglesia: pero si vale lo que vamos discutiendo, ma-

yor parece Gabriel por sola la dignidad de saludar a Maria. Que aunque es verdad que el vno defendió la honra de Dios, y el otro se ocupò en saludar à su Madre, como Dios la estimò tanto, referuò para esta Salutacion al mayor Angel del Cielo, que es Gabriel; porque auia de llegar a dezir, *Aue gratia plena*. Al gran Pontífice Gregorio deuenos todo el concepto, que en el lugar ya citado dixo estas palabras. *Ad Mariam Virginem non quilibet Angelus, sed Gabriel Archangelus mittitur. Ad hoc quippe ministerium summum Angelum vestre dignum fuerat, qui summum omnium nuntiabat.* Gabriel (dize San Gregorio) no vino à saludar a Maria con la nueua mas feliz que ha recibido donzella, y a dezirla que ha de ser Madre del Hijo Eterno de Dios. *De qua natus est Iesus*. Si Pues quien duda que ha de ser el mayor de los Angeles? Fue dezir, Gabriel no dixo el *Aue Maria*? No diò esta rosa fragante, como ensayando la deuocion del Rosario. Pues por esto dignidad sola merecia, quando no lo fuera, ser el primero. Porque esto de saludar a Maria, eleua a superiores grandezas, y a eminentes prerrogatiuas. *Ad hoc quippe ministerium summum Angelum vestre dignum fuerat.*

19 hua superior calidad

dad consiguen los devotos del Rosario, hijos espirituales de Maria, de tal modo eleuados a lustrosos timbres de nobleza, y a gloriosas acciones, que todo se puede confiar de quien conserva esta deuocion. Yo por lo menos quando considero la malicia engañosa de los hombres, no hallo de quié poder fiar sin rezelo. Quantos ay que os niegan la hacienda que les entregasteis? Os roban la que les encomendais en custodia? De quien tendreis satisfacion en materias de honra, que no podais sospechar que os ha de preuenir va descredito? Aorasi quereis asegurar con suficiente prueba la hazienda, la vida, y el honor de alguno, atended a si es deuoto de la Virgen, si la reza su Rosario, si se precia de hijo suyo en esta noble, y Santa Cofradia, y a este con seguridad podreis fiarle vuestro honor, vida, y hacienda, que la deuocion a Maria se constituye de tan Soberana condicion, que le empeña a no desdezir de esta espiritual nobleza. Dadme acá los principios de los quatro Evangelistas, a los quales fiò la Providencia Diuina el processo de las acciones del Verbo Encarnado. San Lucas, y San Mateo tratan de la generacion temporal. San Marcos començò por la vida prodigiosa del Bautista. Solo Iuan fue quien agui-

la generosa se rementò al mismo pecho del Padre, y sino le agorò sus luzes, le cortò sus rayos. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* El Euangelista San Iuan se fia la relacion de la Diuinidad, y aquel Sagrado, è incomprehensible origen del Verbo, que es todo el punto del honor de Dios. Y porque? Consideremos al Salvador en el Calvario, purpureo clauel a cruces pinzeladas de las heridas, clavado a vn toco si sagrado madero, en fee de tan illustre contacto, y advirtamos que cuidadoso de su Madre Santissima, que al pie de la Cruz estaua la ordenò que tuuiesse a Iuan por Hijo, y a este que la reuerenciassè como Madre. *Ioa. 19. Dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus. Deinde dicit Discipulo: ecce mater tua.* Pues de esta circunfancia provino el que Christo fiassè de San Iuan su honra, y su Diuinidad, dize San Pedro Damiano. De constituirle Hijo de Maria. Si. No veis que con esto le entregò la deuocion el cuidado, y el respeto de esta Señora? Pues no es necesaria otra prueba, para que el mismo Christo le fiè su honra, que de los devotos de la Virgen no se puede presumir baxeza, quando esta misma deuocion los eleua a nobles, y atentos procederes. *Nec mirum si Redemptor noster* (dize el

Ef 3 te

Io. 1. 1.

Ioa. 19.

26. 27.

Scr. 63.

re gaudet Doctor) beato Iohanni
viscerum suam ad declarandum Di-
uinitatis sue mysterium delegavit;
quem, & ad custodiendam vene-
rabilium matrem suam, perpetuam
videbitur. Virginem, quasi alterum
filium sui loco sumpsit. Supon-
 gamos que vn gran Señor
 quiere recibir vn criado para
 ocuparle en cosas de su credi-
 to, y de quien ha de fiar toda
 su reputacion: ya que se agra-
 de de su habilidad, y su talle,
 por vna de dos razones podra
 no admitirle a su seruicio. La
 vna si ha seruido a persona del
 preciable en la Republica: La
 otra, si aunque aya seruido a
 otro Principe ha faltado a sus
 obligaciones. Pues dize agora
 San Pedro Damiano, querien-
 do el Salvador del Mnndo fiar
 del Evangelista S. Iuan el my-
 terio de su Diuinidad, hallan-
 dole a proposito en las virtu-
 des personales, vió que auia
 seruido a Maria su Madre, y
 quien es seruode tan alta Se-
 ñora, bien merecè que de el
 se tenga satisfacion para em-
 pleos Soberanos; vió que le
 auia seruido con la fineza, y
 atenciones de hijo, y a quien
 fió su Madre, bien puede fiar
 su infinita nobleza, que pues
 Iuan ha asistido a esta Rey-
 na, bien le pueden entregar el
 tesoro del ser Diuino. Mirad
 Fieles; si Christo fia su honor
 de quien es deuoto de Maria,
 con quanta razon digo yo, que

de quien reza el Rosario, y se
 alista por hijo de esta Señora,
 se puede fiar sin rezelo la ha-
 zienda, la vida, y la honra. El
 caso es, que no se cumple con
 seruir, sino se sirve con pun-
 tualidad. No haze al caso lle-
 nar el serario de el Señor, si se
 le acude con poca voluntad,
 de aqui es, que no solo se pide
 en este exercicio el rezar, sino
 el rezar de coraçon, y con afe-
 to, por

§. V.

Que la utilidad de rezar la Sa-
lutacion Angelica no está en que la
pronuncien los labios, sino en
que sea con el deuido
seruor.

20 Siempre ha sido
 el que se arma del engaño, y
 mayor si se tira a engañar a
 persona de superiores prendas.
 Ninguno sufre emulaciones
 grosseras, quando tiene assegu-
 rados los titulos de su domi-
 nio. Engañar al inferior es vi-
 leza. Al superior rebeldia. Quié
 a este le deslumbra con dissi-
 mulos, haziendo que tenga
 por oro de fineza, el hierro de
 su presumpcion, rotamente
 le niega la razon del imperio.
 Aduertencia singular de Casso-
 doro. *Animus dolens non arbi-*
trium sequitur imperantis, sed suas
potius explicat voluntates. El en-
 gaño

Lib. 13. in
 Evang.

gaño del que dize vna lista,
 no passando de la pronuncia-
 cion de los labios, al calor del
 afecto, si trata con quien es ma-
 yor, se reuelo a la sugesion de
 su dominio. Y porque esta doc-
 trina a todas las virtudes con-
 uiene, singularizemosla en el
 saludar a Maria por medio de
 su Rosario. Quien aquellas Sa-
 lutaciones las dize sin atencio
 deuida, quien tiene de niene
 la voluntad, quando fuego bro-
 tan los labios, son agrauios
 contra la Magestad de esta Rey-
 na, que como superior no de-
 ue ser tratada con engaño, si-
 no es de quien la quiere poner
 a pleyto los titulos de su Coro-
 na. Ni el Rosario, segun se di-
 ze en el vulgo, traído al cuello,
 ni el pronunciar con doblada
 intencion el Ave Maria, es ha-
 zer la voluntad de esta Señora,
 sino descubrir mejor la tray-
 cion que fragua el afecto. A
 Christo saludó Judas en el
 Huerto, y le dixo. Dios te salve.
Aue Rabbi Et osculatus est eum. Y
 tenia a Iesu Christo al cuello,
 quando imprimió sus perfidos
 labios en las mexillas honestas
 de su Maestro. Y con todas es-
 tas señales, nada tenia de vili-
 dad su hypocresia, pues antes
 agrauian a esse engaño el de-
 coro del Salvador, como de-
 claró Simon de Castia. *Oscula-*
tur sanctum os, & virtutem non
sentiit, & sibi Diuinum osculum
haridum est non suauè. Veis ai

Matth.
 26. 49.

vn hombre que trae al cuello
 a Christo, y que dize Dios te
 salve, y tan lexos está de parti-
 cipar suauidades del fragante
 clauel que besa, que antes se
 lastima entre horrores. Que se-
 rá? Que ha de ser? Tiene deña-
 do el coraçon, y el animo cõ
 olor de cadauer. en lo exterior
 saluda, y trae a Christo al cue-
 llo, y todo esto es agrauar su re-
 belde alcuofia. *Nec mutabatur*
animus (dixo el mismo Exposit-
 tor) *cum fincerum ex anima intus*
mortua extra eius Corpus Christi
rangeret Sanctum corpus. Ay de
 vosotros hypocritas misera-
 bles, que afectis el Rosario de
 grandes cuentas, porque todos
 tengan cuenta de vuestras per-
 sonas, passándolas por los de-
 dos a todos tiempos, y allá en
 lo interior el animo muerto a
 la deuocion, y viuo para el vi-
 cio, respiran pestilentes olores,
 de engañaos que el saludar
 con los labios tiene su precio
 de la fineza del coraçon.

21 En varias ocasiones
 he reparado la ogeriza que
 mostró el Esposo, en opinion
 de mi docto Abad Filipo, con
 los paxaros, prohibiendolos
 que no entrassen al Jardin de
 la esposa. Dixo de ella que era
 vn vergel ameno, a cuyos flo-
 ridos quadros defendian do-
 blados muros, y repetidas cer-
 cas. *Hortus conclusus savor mea*
sponsa, hortus conclusus fons signa-
tus. Y dandola razon porque

Scr. 5. var.
 §. 6.
 Quares.
 tom. 1.
 ser. 5. n.
 24. cant.
 4. 12.

Et 4 dos

Zib. 5. di
cane. cap.
2.

dos veces dize que está cerrado este sitio, es de parecer que en la vna se entiende que está defendida con murallas, y en la otra está cubierta con bobedas. Aquellas estoruan a q̄ no entren los brutos, y estas impide a q̄ no registrē los paxaros su distrito. *Suo eā beneplacito, & custodia voluit sic munire, ut ad eam non possit agyibestia, non auis alta sapiens introire.* Quien no estraña este recato? Este Jardin es la Esposa, es Maria Santísima: Que los brutos feroces no puedan manchar la variedad hermosa de sus flores, parece conueniente a su pureza. Pero que los paxarillos sean excluidos de sus terminos, antes tiene a yre de menoscabo que de aumento. Oídme ahora vn discurso por fino se me ofrece otra ocasión en que perpetuarle a la memoria contra la injuria del tiempo, en credito de la Concepcion immaculada de esta Reyna. Sabido es, que los pecados actuales se simbolizan en los brutos, por quanto el peccador en lo que obra, como irracional procede. El pecado original se significa en el paxaro que con buelo acelerado desde el mas alto cogollo del arbol, no ay oja que no pique, y vara que no huelle, pimpollo que no examine. Y así en este arbol de progenitores de Christo, y Maria, vereis esta culpa transcendental en el gemit, que

no dexa rama que no pise, menos a esta Virgen Madre que por gracia, y aquel Hijo Dios por naturaleza, están essentos de la mancha original. Pues si Maria siendo jardin de rosas fragrantes de virtudes, y priuilegios estuiera solo defendida con murallas, era tanto como dezir, que no auia tenido peccado actual: y para descubrir el Esposo, que ni el de Adan, paxaro molesto entrò en su alma, la cerrò con la bobeda de el Espíritu Santo, que la eximio de esta culpa. De modo, que ni aun por el mas breue punto la tocasse la original malicia. Profundamente Filipino. *Vt ad eam non vinolentia, non fraudulencia, vel ad modicum valeant introduci.* Pero no dexemos por esta curiosidad el intento de nuestro assumpto en creditos de la devocion con que se ha de rezar el Rosario.

22. Los paxarillos en fin no son admitidos al jardin de Maria, ni les aprouecha el vario adorno de plumas, la melodia de su musica, la trauesura de su buelo, que segun lo que alega este Autor, como fiscal contra ellos, no tienen derecho a entrar en esse sitio. Pues no falta Abogado que los defienda, y este es San Maximo, el qual pondera aquel cuydoso desvelo con que las auercillas al despuntar la Aurora la saludan con apacibles gorri

Hom. 2. gorgios. *Nonne videmus minimum. tistimas aues curā illucescentem diem Aurora producit, in quibusdam nidorum cubicalis varia dulcedine personare?*

Los paxaros no deuen ser condenados en priuacion de esse jardin, pues les adquiere justo derecho a lo que pretenden el ver su vigilancia, y su viveza con que madrugan a saludar al Aurora, y si por este lado son simbolo de los que rezan la Salutacion del Angel en que se dan parabienes a Maria. Quien puede imaginar que los deuotos del Rosario no han de entrar en la jurisdiccion de esta Señora? Ea, pues, corrija el Fiscal la acusacion, y quiten las bobedas a esse huerto, que son las que embaracan a estos paxarillos que saludan al Aurora, y entien a gozar la frescura de sus fuentes, la variedad de sus flores, y la pompa de las arboles. No se quiten, baeluea alegar Filipino, que yo niego que sean diligentes en estas Salutaciones, pues no se desvelan por saludar al Aurora, que es su intencion muy diferente. Veamos si prueba este alegato. En reciprocos cariños se combidauan Dios, y Maria, el Esposo, y la Esposa, el Sol, y la Aurora, deseando esta que fuesse su combidado, y aquel traer a su Jardin a su querida. Dize Maria. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.*

Cap. 5. 1.

Visite este Señor a quien a doro el vergel que cultiua mi cuydado, que será lograr la prolixa tarea de mi trabajo, ver que sus frutas se firuan a su regalo. Dize Dios. *Veni in hortum meum soror mea, sponsa, melli myrrham meam cum aromaribus meis.* Venid vos esposa mia al jardin que yo cultiua: bien podeis aceptar este ofrecimiento sin nota de arriesgar vuestro decoro, porque ya helegado la myrra, y las otras plantas olorosas. Ya vemos que sicado Maria a quien el Esposo llama, y que es la Aurora del mejor Sol, fue dezir el esposo que antes de venir el Aurora auia prevenido essa diligencia de recoger los cogollos, y frutillas fragrantes de su huerto. Notable desvelo! Tanto madrugarse? Quien con tanta preuencion se apresura, algun riesgo teme. Es verdad, dize Filipino. Teme que al salir el Aurora despiertan los paxarillos, y al punto que parece que saludan al nuevo resplandor, todo su gozo es de que tienen ya luz para buscar el sustento entre essas ramas. Y el Esposo por evitar esse peligro, antes que vya el Aurora ha recogido cogollos, y pimpollos. Que los paxaros, aunque con los pocos saludan a essa Reyna, es otra la intencion de la cuydado, pues todo le cifran en buscar sus propias comodidades.

Conj

Vbi sup.

Conqueruntur a iacula se fuisse di-
tius debito somnolentas, & meten-
tis amore, studioque vigili se pre-
uentas: nunc vero ad rapinam ma-
nas habere vigiles, & extentas,
sed clausura horrei, & sera irrefera-
bili se retentas. Pues si quien sa-
luda a Maria es paxarillo que
con el pico saluda al Aurora,
y con el deseo procura que es-
tas oraciones le añidan como-
didades, y regalos, este tal no
es digno de ser recibido en la
Jurisdiccion de esta Señora. Pe-
ro añade San Maximo en fa-
vor de estas auexillas. *Id studio-
se agere priusquam procedant, ut
creatorem suum, quia loquela non
possunt suauitate demulceant.* Los
paxaros al modo que pueden
hazen ellos festexos a su Cria-
dor, saludando a la Aurora, y
asi no se ha de creer lo que se
alega en contrario. Este es el
pleyto difícil de sentenciar,
quando dos tan grandes Doc-
tores siguen dictámenes dife-
rentes. El vno asienta que me-
recen ser excluidos, porque en
lo que cantan llevan intención
de atender a sus intereses. El
otro afirma, que con bueno, y
sencillo afecto proceden, y
por tanto es contra justicia
prohibirles esse fauor. Es fa-
cil de corroborar esta diferen-
cia. Dize bien S. Maximo. Los
que rezan la Saluacion An-
gelica si miran al servicio de
Maria, entren a su abrigo;
y dize bien Filipo. Los que

en esta deuocion con hypo-
cresia detestable fundan el
ser mejor tratados en el Mun-
do, y adelantar sus ambicio-
sos deseos por saludar a esta
Señora, y andar manoseando
el Rosario, no merecen su
proteccion, pues en lugar de
rosas con qué se corone, la
flechan espinas con que se
lastime. Finezas verdaderas la
agradan, no fingidas de-
mostraciones. Y no solo os
pide el afecto en esta Sagra-
da deuocion, tambien de-
sea perseverancia, que la con-
tinua sollicitud es indicio de
la fina voluntad. Oy Fieles
dais principio con grande
fervor a rezar el Rosario, à
pocos dias ya no ay tal memo-
ria. Proceded constantes en
tejer esta corona; y advertid
que como todas las otras
obras de virtud tiene su per-
feccion vltima en el fin de la
vida. *Quien se ofrece por
siervo de vn Principe, que a
corto tiempo se causa de em-
plearse en su obediencia? Si
ha de ser cabal esta diade-
ma de rosas se ha de
suponer,*



Que

S. VI.

Que las flores del Rosario han de
estar siempre frescas por medio de
la perseverancia, sin que las
marchite con su facilidad
el olvido.

23 ES General este

documento: q
obra insignie ay que si al des-
cubrir los cimientos pautan
los oficiales, no sea destrozada
de el tiempo? De que sirve en-
trar con fervor, si luego se
incurre el achaque de la ti-
bieça? Correr con velocidad
al principio, y sentarse lue-
go, no es camino de llegar
al fin con la deuida apresura-
cion. Por esto dixo Fausto
Lyrinense, que siempre se ha
de obrar en los empleos he-
roycos, como si en aquel pun-
to se comencassen. *Ille bene
proficit, ille bene consumat, qui
quotidie sic agit, quasi semper in-
cipiat.* Es muy del caso vna
velgar comparacion del jar-
dinerio que planta la bastaga
de vn rosal: con quanto cuy-
dado la riega, la limpia, la
mulla el terreno: y despues
que brota en cogollos, quaxan
dose la rosa en la verde car-
cel del boton, no por esso se
descuyda; rompe en fragran-
te pompa la flor, estrella pur-
purea, aunque entre espinas
que iluminó la naturaleza, si-
mo de rayos, de encendidas o-

Ser. mic.

jas. Y dexa por esso de acen-
der al riego, y a las otras dili-
gencias precisas? No Señor.
Que esso seria, o perder la
planta por la sequedad, o
hazer la silvestre, y montuosa,
a este modo los que cultivan
las rosas de que se compone
el Rosario deben continuar
aquel fervor con que se alistán
soldados en la milicia de Ma-
ria, porque sus tibios desma-
yos no marchiten las flores:
que han de engalanar su belle-
za. Dia dixo Ricardo de San
Laurencio, que era esta Vir-
gen Madre, y el dia primero
que mereció las aprobacio-
nes Diuinas, siendo en-
tre todos los otros la prui-
legiada. *Appellauit Deus lucem
diem, quando scilicet placuit ei,
quod Maria nascente inciperet
Mundol discedere tenebroso.* *Vca. Maria, 1*
mos, pues, en el Sagrado
Texto la calidad con que Dios
se portó en la fabrica de es-
te dia, que será doctrina
provechosa para el presente
discurso. *Appellauitque lucem
diem, & tenebras noctem: fa-
ctumque est vespere, & mane-
ditis vni.* Este dia mysterioso,
en el qual agradado Dios le
concedió el ser mayorazgo
de los resplandores, se hizo de
la tarde, y de la mañana.
No parece que dixo bien
el Sagrado Historiador. Lo
primero, porque el dia tiene
principio con el Oriente del
Sol,

Lib. 7. de

Laud.

Mundol discedere tenebroso. Vca. Maria, 1

Gen. 1. 5.

Sol, y de esse lucido Planeta ha de comenzar el dia, no del ocaso en quien muere con parafismos de sombra. Lo segundo, porque si de la luz se hizo el dia, en la luz auia de comenzar no en las melancolicas tinieblas. Es verdad, dize Estefano Cantuariense. Pero con esse modo de explicar la fabrica de esse dia, quiso enseñarnos la briosa valentia con que nos hemos de portar en su devocion, y decoro. Significa el ocaso la perfeccion de las obras, el fervor de las acciones: la mañana es el principio en que se despunta la virtud. Y por quanto en los principios siempre se procede con diligente viveza, y de ordinario a los fines se defacee con floxedad indigna, por enitar esse defecto en lo que toca a esse dia, dize que comienza por el fin, porque aun quando está en el fin gusta de que se obre con el fervor que al principio. *Bone post vespere sequitur mane; quia vespere significat perfectionem operis, mane inchoationem; unde cum consumatur homo tunc incipit.* Aunque al rayar la luz comience el dia, digase que comenzó por la tarde, para enseñar a los hombres, que quando llegan a la tarde de esse dia, han de obrar con tal fervor, como si fuera al amanecer, y que no por auer llegado al fin, faltran en las diligen-

cias cuydadofas que mostraron al principio.

24 Por bien seruida se dà Maria Santissima con este Santo exercicio del Rosario, pero tambien le causa molesto sentimiento el ver que le dexemos comenzado. Desmayose la Esposa amante en el recogimiento de su Esposo, era el armor con su incendio origen de su desmayo, y entre los desaliños de su turbacion, palpitan te el aliento, alterado el pulso, sin orden el cabello, sin aseo, aunque con hostenidad el vestido; sin viveza las acciones, titubantes todas, como de perturbado animo llamò socorro, pidió aliuio. Ai, como si dixera, que flaquea la cabeza, se perturban los ojos, se marchitan los labios, se desfuzen las megillas, forceja el corazon en latidos apresurados; aqui de vosotras Fieles amigas mias, no busqueis remedios ordinarios a mi desmayo. No basta rociarme con agua, dexad et agua. No es suficiente desahogarme el pecho, no me desabrocheis el vestido, no me joraré con el ayre fresco, dexad de hazerme ayre, y si procurais mi aliuio, oluidando comunes diligencias, executad particulares medecinas. *Falcite me floribus stipate me malis; quia amore languet.* Presto, presto. No quede en los jardines deliciosos flor que blasonè de segura en su

Cant. 24

su vara, tronchad las presurosas: venga la azuzena candida; la purpurea rosa, la morada violeta, el jacinco agradable, el jazmin apacible, y quantas flores vertió la Primavera de su regazo siruan a mi desfaliento. Cubridme de sus hermosas fragancias: y no solo de flores, vengan tambien los frutos de los arboles: acaudalen sus razones mis aliuios, aliuien mi desazon sus caudales. Facilite la mas eminente rama su tesoro. Cubridme biè de flores, y de frutas: aora dexadme que ya parece que mejor: ya meli èto mas fuerte: ya sanè del todo, que como era a amor la causa de mi desmayo, flor, y fruto auian de ser remedio de mis congojas. En este aliuio que de rosas pide Maria, discurro yo que pide las oraciones del Rosario a sus deuotos. Y si esto es así, bien veis que no solo rosas quiere, sino fratas, porque siendo el principio del fruto la flor, y el fin de la flor el fruto, procura que no se quede en la flor del principio esta deuocion, sino que lle gue hasta el fin en que fructifica. Pero causame estrañeza el que segun Teodorero, y Cantuzeno, y otros muchos eran vnguentos aromaticos los que pedia esta Señora. *Falcite me vnguentis.* Y todo cabe en el misterio, que si pedia confeccion de rosas, rosas pide,

pero no como se corran de las ramas, sino laboreadas por el arte en el vnguento. Y por que ha de ser el Rosario tejido de flores que no ostenten su pompa natural, sino desleidas, y preparadas? Si que mas belleza es la de la flor en si misma, que no despues de que claratada. Es verdad. Pero la flor por si es tan facil de marchitarse, que apenas comienza a bizarrar hermosa, quando en el mismo principio de su pompa se desmaya. En el vnguento no es así, que conserua por muchos tiempos su vigor, y su frescura. Pues quando pide esta Virgen Santa a sus deuotos las rosas del Rosario, desea que no sean como flores que con breuedad brillan feruores, y con essa misma apreturaciõ desfallezen. Hazed confecciõ de rosas que duren, y perqueuren si queris que se fra gustosa la deuocion a esta Señora. Sospecho que a esto pudo atender el docto Teodorero quando perifrasteando sus palabras dize así. *Falcite me vnguentis, id est confirmate me, & communitate spensu suauitate nequid me concutiat & labefactet. Fragrantia illa assidue me cumulate.* No ha de auer intermision en que me falten rosas, porque siento con ellas grande aliuio. Y pues por si son tan breues en su consistencia, perpetuadlas en aromas que siempre curcen, por que

Ad hunc locum.

Apud Til ma.
Ad hunc locum.

que mal podrá ser mi regalo la deuocion, que apenas tiene principio quando descaee. Quanto mas adelante se ha de obrar con el feruor que si entonzes se comenzara.

25 Concluyamos con la escala de Iacob, que es el comun passo de los Predicadores en este mysterio, y sea con alguna erudicion singular. Dormia el Patriarca, y entre sueños aportillado el Cielo al golpe de imperio soberano siruio de arrimo a vna escala, que por los ayres tocava en la tierra. Ya sabemos ser muy vulgar noticia que era como vna escala de mano, que con facilidad se muda de vn sitio a otro. Y con todo esto era tal su firmeza que ningun viento encontrado la descomponia. Obras de Dios se conozen en lo firme, pues en lo mas sutil carga constancia su poder, bien al contrario de los hombres, cuyos mas solidos edificios titubean a qualquier ayre de vanidad inconstante. Angeles ascendian, y descendia por ella. Y no por baxar dexauan de ser Angeles que en el camino de la virtud, el humilde no desmedra sus creditos por abarirse. Tambien vemos en el Mundo hombres que suben a los puestos, y a las Dignidades, y otros que se despeñan con accelerada caida, y todos ciegos. Felices los que ascendén, o baxan por la esca-

la de Dios, que por esso es de mano, porque no encubre nada de lo que delante tiene: pero las de los hombres son como de piedras, que no dexan ver a mas distancia de lo que contiene la caja de la escalera. En esta de Dios los que subian alcançauan a mirar de alto a baxo, y quanto delante estaua, porque no les impedia, ni a ellos, ni a los que baxauan. Que dichos los fueran los que andan por las gradas de la pretension, si pudiesen ver lo que dexan, y a lo que aspiran, y lo que les espera. Dios estaua arrimado a la escala. Y dize la Escritura si en la cumbre, o en lo baxo? No. *Vidique in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scala.* Diuidense con esto los Sagrados Expositores, sintiendo vnos que en lo alto, allá en el Cielo. Otros que en la tierra, y yo juzgara que en vno; y otro extremo asistia Dios. En el Cielo como Divino, y en la tierra como humano. Y en contrario de este sentir se puede ponderar lo que advierte el Emmentissimo Cayetano, que en el Texto quando se nombra Dios, es con el Sagrado nombre de Iehovah, que significa la raiz, y principio de todo. *Ipsam summum essendi principium sub pro-*

Gen. 28.
12.11,

Ad hunc
locum.
prif.

priffimo sibi nomine describitur. Y si el principio es en el Cielo, no se deue poner en la tierra, pues parece imposible de entenderse, que se comience por donde se acaba. No lo es si advertimos el mysterio del Rosario significado con numero cabal en las gradas de esta escala, de la qual dizen algunos Rabinos, a quienes cita Cartagena, que constaua de quinze escalones, imagen de Maria, y tambien de su Rosario, que se incluye en quinze dias, con otros tantos mysterios. Pues ya se dexa entender, porque Dios como principio está en vno, y otro termino de esta escala, porque en esta deuocion ha de ser tan fino el proceder, que nunca se ha de entibiar el afecto, ni entorpezar la memoria, antes bien se ha de rezar se npre, no como quien cansado ha mucho que camina, sino como aquel que brioso comiença. Esta escala no tiene fin, toda es principio, porque el Rosario ha de conservar los feruores del principio, sin deslucirse con la tibieza del fin.

26 O pues Fieles, a quien ha concedido la gracia poder producir mejores rosas que las de que se desvanece la naturaleza, pues aquellas no estan ligetas al grosero impetu del aze, ni a la estacion calurosa

del tiempo, texed coronas a Maria que illustren su belleza con tan constante diligencia, que no se glorie el enemigo de auer marchitado su fragancia. Em biden los Cielos vuestra dicha, que si sus estrellas brillan sin riesgo de amorriguarse, vuestras oraciones son rosas que resplandecen sin desluzirse a tanta Magestad, serias indecente tributar macilentas flores, Salutations tibias quanto espiritu valiente influere a quaxar esta corona acedida lo noble de vuestra fineza, y en Maria ocasiona el que ostente su liberalidad agradecida. Digaslo tu Sagrada Religion de Domingo, que si con tu Patron fervoricas el Rosario, quantas rosas tributadas a esta Señora, son estrellas en tu manto, que le hazen Cielo terrestre a la contemplacion de tus lustrosos empleos. Diganlo quantos sin desfamar en esta labor producen el Rosario florido de la raiz del afecto por los labios. Y diganlo; pero que han de dezir Soberana Reyna. Si son tantos los beneficios que reciben vuestras deutoros, que impiden el desempeño, y hazen estanco de las palabras? Dichos squartos os saludan, y siguiendo a Gabriel os repiten los privilegios de vuestra gracia, que bien pueden confiar logarla por vuestra inter:

tercecion, para que por las gradas del Rosario crezean en la virtud, y gozen de la gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON

DEZIMOQVINTO

PARA LA FIESTA DEL PATROCINIO

de Maria Santissima.

Beatus venter qui te portavit, & ubera qua suxisti,
&c. Luc. II.

SALVACION.

QUE Mañosa es la necesidad! Que ingenio no despierta al ruido de una affliction? Tantas son las que padecemos en estos siglos miserables, que enfee de hallarnos tan trabajados, podemos probar que somos entendidos. Al golpe del acero, herido el pedernal vomita fuego; los golpes de las desdichas luzes son que alumbran al discurso, resplandores que a la violencia del dolor auian los arbitrios. Dichosos se pueden llamar los ahogos si consiguen la proteccion de Soberano poder. Con este remedio templò las calamidades del tiempo aquel grande, y deuoto dechado de Principes Magnanimos, el señor Rey Don Felipe Quarto, que estè en gloria. Aplicò a lo tormentoso de los sucesos la devocion a Maria, y con encendido afecto impetrò del Sumo Pontifice gracias, é indulgencias para la celebridad que instituyò en sus Reynos, consagrando los al Patrocinio de esta

Se.

Señora. Siempre hemos sido los Españoles fervorosos en deuocion tan prouechosa, como aquellos que merecimos entre todas las Pròvincias del Orbe tener a esta Reyna presente, aun quando uiuia, fixando en vna columna sus plantas, y su imagen, y dedicando Templo a su nombre el mas antiguo que a Justan las noticias de los passados siglos. Feliz España por la celebrada Zaragoza, en cuyo Pilar han hallado los enemigos de esta Corona donde quebrarse las cabeças, y gemir sus destroços. Nada hizo de nuevo quien declarò a Maria Protectora de los Españoles. Nada? Yo hallo que hizo mucho. Que? Publicar esta deuocion con edictos, y descubrir el tesoro de nuestros coraçones, haziendo cõ prouechoso derecho esclauos por este camino a sus vassallos, pues con el precio de esta fiesta comprò nuestras voluntades. El Reyno de los Cielos (dixo el Salvador) que era semejante a vn hombre que hallò vn tesoro en el campo, y vendiendo quanto tenia comprò el campo, pero no el tesoro, que esse no tiene precio que le ajuste. *Simile est Regnum Cælorum thesauo abscondito in agro: quem qui inuenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit vniuersa quæ habet, & emit agrum illum.* Grande habilidad, si ya no dicho lo encuentro fue el descubrir tanta riqueza, allí se estaua el tesoro, pero descubrirle quien duda que fue nota de felicidad? En los pechos de los Españoles uiuia la deuocion de Maria, y Filipo con publicos edictos, diò a entender que auia hallado la deuocion, y el prouecho muy al gusto de sus vassallos. Y si estos eran el campo donde le escondia esta riqueza, no veis que dize el Texto que comprò el campo? Si. Luego con esta diligencia hizo honrosa esclauitud nuestra obligacion. Ya somos subditos comprados de Filipo a precio de esta celebridad, y podemos asegurar prosperos los sucesos de estos Reynos, quando sale a luz el Patrocinio de esta Señora, à cuya proteccion se deuan nuestras dichas. Y que tesoro de mas alto precio que el darnos tal Patrona para remedio de nuestras calamidades. En el Mundo no se ve otra cosa que suplicas de pretendientes, lastimias de afligidos. Los pobres no es de admirar que la menten los aprietos de su cortedad. *Egeni, & pauperes querunt aquas* (de Isai. 41. 17. zia Dios por Isaias) *& non sunt: lingua eorum siti aruit.* Tam bien los ricos padecen estos desmanes: alcarça à la mayor abundancia la necesidad armada de vn deseo. No se viò esto en Dauid, Rey poderoso? Que ansiado se mostrò por el agua de aquella cisterna que fue la ocasion de ostentar su bizartia a los esforçados de Israe. *Desiderauit ergo Dauid, & ait: ò si quis mihi*

Ga

da:

Mat. 13.
44.

Isai. 41.
17.

2. Reg.
23. 15.

daret potum aqua, de cisterna, que est in Bethlehem iuxta portam? Valgame Dios! tan grande Rey combárido de menesteres? Agua le falta? Si. Que se armò la necesidad de las armas de su de- feo. Y no ay sugeto que vitia essempto de afflicciones, y de infortu- nios, y no son los mientos fuertes los que ocasiona el apetito. En fin todos ya pobres, ò ya ricos desean el agua, y adolecen de su falta. Ponderaualo Ricardo de San Laurencio, y dixo que estos cristales, que Reyes, y vassallos necessitan, es el Patrocinio de Maria, en cuya proteccion las Republicas medran vitorias, los Principes acaudalan sosiegos, el imperio se tolera con dulçura, y la grandeza se autoriza con Magestad, y decoro. Toda la dificul- tad consiste en conseguir este fauor, que no importa el deleyto del que pretende, sino logra el fruto de la intercession. Y qual será el medio proporcionado para empeñar a esta Señora? Dios diò el arbitrio, dize este docto Autor, quando remedio la sed de su Pue- blo, siendo Ministros de su execucion Aaron, y Moyten. *Sed Lib. 1. de Laud. Maria. Dominus, Moysi, & Aaron dedit consilium quid facerent.* Con tan buen consejero el acierto està seguro. Veamos el successo. Bien veo (di- xo Dios) los trabajos de esta gente, y que en estos incultos arena- les a la falta del agua desfallecen sedientos. Apenas pueden ha- blar para pedir: la timoso martyrio, en que se embarça la noti- cia del tormento. Ahora, pues, razón serà que acuda yo a su reme- dio, para el qual serà bien que te apronches de esta vara, que tal- vez te sirviò cayado, y ya te distingue superior en el cetro; con- voca a toda esta sedienta muchedumbre, a quien ya que faltan palabras, no tienen embarçados los ojos para el prodigio, y tu con tu hermano Aaron hablareis a esse peñasco, y aleco de vues- tras voces herido se desatarà en cristales, de modo que esta co- mún affliccion se remedie, y sea esse risco el patron que ampare vuestros desconsuelos. *Tolle virgam, & congrega populum, tu & Aa- ron frater tuus, & loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.* Raro modo de ablandar la piedra. A razones, a suplicas? O es- tas son muy valientes, y muy executiuas, ò aquella piedra no es- ran dura como se supone. Es Maria essa piedra (dize Ricardo) y para conseguir su Patrocinio, no ay mejor estilo que el de re- presentar las peticiones: a ruegos nuestros se ablanda, y estos mismos la dexan firme roca contra nuestros enemigos. *Id est ad beatam Virginem, duram contra tribulationem; granem contra instabilitatem; & dabit vobis aquas.* Españoles briosos, ricos, y pobres, Principe, y vassallos, acudid si deseais socorros, y aliuos en vuestras afflicciones a Maria, y aunque sea firme peñasco la

ablan:

ablandarán vuestros ruegos, y al sonido de peticiones humildes, quando la crijis por timbre de vuestras vitorias, por defensa de vuestros enemigos, brotarà cristales que aliuen vuestras congo- jas, y assombren vuestros contrarios.

a. Prueba de este vil empleo hallaremos en el Euangelio de esta dia. Recuena la voz en gracias de vn vencimiento, que ca- rona la deuocion de vna muger, publicando alabanças de Maria. *Beatus venter qui te portauit.* Celebre el Mundo con bendiciones la Madre de tal Hijo, dezia con feruorosos afectos, auiendo vencido Iesu Christo la renacidad del Demonio, que a vn miserable hom- bre tenia possido. Quien venció? El Salvador. Y en su batalla que parte tubo Maria? Ninguna al parecer. Pues como se aplican los elogios a la Madre de la vitoria del Hijo? Es el caso, que los cristales de nuestro aliuio se symbolizan en Christo, y la pie- dra que los comunica es Maria. Pues que dezia Dios a Moÿ- sen, y Aaron? *Loquimini ad petram.* No digais nada a las aguas, todo vuestro cuydado sea tratar con esse risco fecun- do de manantiales provechosos. Si yo os aliuio en los traba- jos, si soy el Autor de las vitorias, acudid a la veneracion de mi Madre, que por su Patrocinio os vienen todos estos au- mentos. Así, dize esta muger, que gusta este Señor de que acu- damos a Maria? Pues venga el valor del Hijo, y solemnizemos el Patrocinio de la Madre. *Beatus venter qui te portauit.* Respi- re, pues, esta Católica Monarquia, auiendo publicado por Pa- trona a esta Soberana Reina, Y en fee de las mejorias que se pro- mete con proteccion tan firme, prevenga laureles a sus vito- rias, aclamaciones a sus beneficios, y pues gusta de suplicas, y son los ruegos el mas eficaz medio de facilitar su Patrocinio, yo quiero tambien hablarla. Yo solo? No. Todos mis oyentes tam- bien. *Loquimini ad Petram.* Y por no desacertar la peticion de que me configa para este assumpto la gracia, conformemos nuestro memorial con el de Gabriel. *Aue Maria.*

Sermon.

3 D E lde que rayò la Fé en el Mundo, brillò en España la deuocion a Maria. No ha pasado siglo en donde no aya ex-

perimentado favores extraor- dinarios. Tanto numero de Templos, como a su Sagrado nombre se ofrecieron, y con- tinuamente se erigen, que son

sin títulos gloriosos, gravados en los mármoles de sus liberalidades, y de nuestros agradecimientos. Que Ciudad insignie, que Lugar menos numeroso no tiene alguna Imagen de Maria celebre por milagros? Que Español en qualquier fatiga no acude a su intercesion? Y aora sobre tan antiguas, y continuadas obligaciones, no contentos con que sea Abogada, y Patrona de todos en particular, la pedimos que lo sea para todos en comun? Cierito que no se por qué hemos de empeñar en tantos cuydados a esta Señora? Mucho confiamos en su agrado, quando al riesgo de molestos porfiarnos a que tome por su cuenta a estos Reynos. Todo ha de ser acudir a Maria por su intercesion? No la dexaremos descansar. Ea que si. Descanse en buen hora, pero yo se que descansa en que la pidamos, y gusta de que la cansemos. Que palabras tan de este caso he hallado en el doctissimo Casiodoro. *Habent hoc gloriosum praedictum bonarum merita personarum, ut otio torpescere non signentur, qui prohibentibus innatescunt.* Molesto de lassosiego causan a los oidos de los poderosos las continuas suplicas de los pretendientes. Qual animo es tan de bronce que no se fatigue a repetidas peticiones? Pero ay naturales tan

Lib. 5.
par. 28.

inclinados a hazer bien, que nunca les va mejor, que quando al parecer les desacomodan los que les necesitan. Este es vn glorioso perjuizio de la quietud. Dixo Casiodoro. *Gloriosum praedictum.* Y dixo bien. Que es lustre grande en vn animo noble poner en la plana de las comodidades los desabrimientos que ocasionan los que piden. Lastima me causa por esta razon la Gentilidad desalumbrada, que veneraua al Sol por deidad suprema. Que si bien sea la purpura de su ropaje vna melena de rayos, no atiende con tanta paciencia, y continuacion a los ruegos de los humanos. Escondese como a descansar por la noche, y a acudir la fatiga ocasionada de repetidas peticiones. Principe que tiene por descanso el no dexarse ver, el cansarse de que le pidan, no es digno de títulos supremos. Este glorioso perjuizio que ocasiona en Maria nuestra devocion, es muy de su calidad. Como la vió San Juan? Vestida del Sol, y pisando la Luna, esta que es luminaria de la noche, y aquel que se aplaude por Principe del dia. *Et signum magnum apparuit in Caelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Misteriosa conjuncion de estos dos encontrados Planetas. Es lo mismo que ver a Maria con el Sol de dia, y con la Luna de noche. Si

Que

Que no es como esse material farol de los Cielos, que si acude a los mortales por el dia, como cansado se retira a descansar por la noche. Esta Señora de noche, y de dia está pronta a nuestras suplicas, y tiene por glorioso este perjuizio. Si ya no es darnos a entender que en ella se juntan las tinieblas de nuestros trabaxos (ym boligados en la Luna, y el remedio de ellos comprehendido en los resplandores del Sol, pareceme ajustado discurrir,

S. I.

Que con el Patrocinio de Maria se juntan los riesgos de la batalla, y los gustos de la victoria.

4 **A** La solenne tralacion del Arca de casa de Obededon a la Ciudad de Gerusalen procuró David hazer ostentosas demostraciones de su virtud. Corrió el Pueblo todo, y mezclauanse las alegrías de sus voces con el sonido de los instrumentos. *Et David, & omnis domus Israel ducebant Arcam Testamenti Domini, in iubilo, & in clangore buccinae.* Yo le huiera dado vn consejo a este piadoso Rey, por quanto me parece del proporcionada vnion la de los clarines, y trompetas, con las musicas alegres de los mo-

2. Reg. 6.
4.

Apoct.
1.

retos. Y dixérale: Señor, estos clarines guardadlos para las campañas, y quando embistan a vuestros enemigos los escuadrones, mandad que resuenen para auuiar los animos, para que se entiendan las ordenes que diereis en la batalla. Oyga se la guerrera trompa que publique la marcha, que toque a embestir, que resuene a recoger. Pero trompetas de guerra en vna pacifica proccision, donde antes se oyen alegres musicas, y festiuas aclamaciones, como de quien ha vencido, yo es asseguro que me causa estrañeza. Como, pues, se enlaçan en este caso alegrías de vitoria, con instrumentos de batalla? *In iubilo, & in clangore buccinae.* El susto es enemigo del contento. No se puede dezir alegre quien está asustado. El batallar es ocasion de sobresalto, el vencer de sosiego. Valgame Dios, como se compadecen sustos de batalla, y quietudes de vitoria? Muy bien dice Bernardino de Bustos. Porque esta Arca es Maria, y es su condicion tan fauorable a los que la veneran deuotos, que en las mismas batallas se entretieren los laureles. Amenagan los riesgos a quienes otro menor Patrocinio sirve de escudo, pero a los que Maria defiende, bien pueden en la lid cantar los vencimientos, y vnir musicas de

Gg 3 vii

Part 9.
Serm. 1.
Assimil.
1.

vitoriosos con los clarines de la batalla. *Deducabant Arcam Domini, id est Beata Virgine cum iubilo, & clangore tubæ.* Quien aurá que no aya experimentado este provechoso alivio, si a Maria la confagró en culto devoto el buen sucesso de sus peligros? Y qué, si defendiésemos à las contiendas del alma con su comun enemigo? Que pecador entró a pelear con el Demonio, que si acude a esta Señora no triunfe en el mismo riesgo? Y lo mas admirable viene a ser el considerar que sin armas vence. Quien ha visto con el azero a esta Virgen? Ni trença arnés, ni esgrime azero. Pero que necesidad tiene su valor de echar mano del pelear, si con vn natural proceder puede rendir al contrario? Esto es lo que se debe ponderar, quando allá en el principio del Mundo se profetizó el modo de su triunfo. A la serpiente que viste escamas de engañosas astucias, con quales armas la rinde. Con el ayre de su planta, con el golpe de su talon. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semem tuum, & feret en illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Perpetua lid, y ogeriça perpetua avrá entre el Demonio, y Maria. Pero esta Señora le romperá la cabeça. Con que armas? Cō su pie mismo. Pues los pies de esta Virgen son her-

Gen. 3.
15.

mosos, o valientes? Yo por hermosos los veo celebrados. Y la hermosura aunque rinda no destroça. Y con todo esto veo que con la misma belleza de su donayre virtuoso quebranta la vanidad del Demonio. Consideremos el lugar de los Cantares.

5 *Quid videbis in solumite, nisi choros castrorum?* Conspiren todas las mas cuydadosas atenciones a examinar las galas de esta Virgen, la preuencion de su adorno, que no hallarán en su beldad otro aliño para el garbo, ni otra prevencion para los riesgos, que hileras de escuadrones formadas con todo artificio. Aquí es de advertir que el Hebreo dice. *Quid videbis in pacifica, nisi choros castrorum?* Esta Señora es toda paz, y sosiego: el rredo de sus vestidos de rotas se hermosea, no de armas se borda. Pues si es pacifica, como tiene talle de guerrera? Y lo que mas admiro es, que no tenga otro talle? Exercitos, y paz quando los exercitos se plantan para la batalla? Si que a quien patrocina esta Virgen con los sustos del riesgo, logran la seguridad de su quietud. Y veamos quales son estos escuadrones con que rinde valiente al enemigo de sus devotos? *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis!* Aviendo asegurado que es guerrera, trata de encarecer

Cant. 7
1.

los esfuerzos de su hermosura? Hermosos dice que son sus pasos? Si. Pues no ha de rendir con su pie al Demonio? Así lo afirma Dios mismo. *Ipsa conteret caput tuum.* Pues que armas llevan sus pies? Acafo a golpes de belleza se rinde contrario ran gressero? Si sus devotos huiessemos de ser los vencidos, no pongo duda de que su hermoso donayre con que respáldece virtuosa, basta para confesarnos prisioneros de su agrado. Pero que auiedo de pillar a la serpiente con su planta, en lugar de encarecerla de fuerte, nos la exagere de hermosa, parece contra todo buen discurso. Ea que no tiene dificultad esta materia. Esbelleza pacifica para sus devotos, y es victoriosa por valiente para sus contrarios. Vnease en Maria los sustos de la guerra, con los triunfos de la paz. Con vna misma belleza enamora a los que patrocina, y destroça a los que les persiguen. Brame en furiosos gemidos el infierno con lo mismo que nos otros amantes de esta Soberana Reyna alternamos musicas amorosas. Si la mira el Demonio, hallará guerra. *Choros castrorum* Si sus devotos, paz. *In solumite.* Si el enemigo la azecha en su ralon, tendrá la castigo. *Conteret caput tuum.* Si la contempla nuestra deuocion, admiraremos la hermosura de

los pies. *Quam pulchri sunt gressus tui.* Que belleza armada de perfecciones ran excelsiuas pelea, y enamora: vence, y conquista: y vne el susto del pelear con la victoria del amor.

6 Que felicidad será la nuestra (decia David à Dios) si logramos las bendiciones de vuestro cariño! Y podemos asegurar nuestras dichas, pues nos auis coronado con el escudo de vuestra voluntad. *Quoniam tu benedices iusto. Domine ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Es el escudo instrumento para la batalla, sirviendo en la siniestra mano para cuitar los golpes peligrosos del enemigo. No vence el escudo, pero resguarda del riesgo. Y por esta razon, segun refiere Rodiginio, dixo con agudeza satyrica Scipion a vno de sus soldaos, que los Romanos no ponian su confianza en la siniestra mano, sino en la diestra. *Non in laeva, sed in dextra homini Romano spem ponendam.* Que fue dezirle. Los valientes no pelean con el escudo, sino con el azero: que no es de animos bribosos procurar el huir de los peligros. Siendo esto assi, como entenderemos que Dios nos ha de coronar con el escudo? Si este lo hemos de llevar en la mano, y la corona, ò laurel en la cabeça? Bien se que la palabra Hebrea *Thaghaterenu*, significa defender, y amparar,

Ps. 5. 13.

Lib. 10.
lect. an.
tiq. esp.
4.

Ad hunc locum.

se un que lo previno Arias Montano. *Coronabis coronave, vallare ac munire soles nos.* Con que dezir el Profeta que con su escudo corona Dios a los suyos, es lo mismo que asegurar que los defiende. Pero es muy de ponderar que el mismo escudo que nos patrocina, esse nos corona. Y en esso ay vna dificultad manifesta. Si el escudo sirve para la batalla, y la corona para la vitoria, como el instrumento del riesgo, es tambien insignia del triunfo? El soldado para el choque necesita del escudo, ya que pasó el tranze de pelear, el escudo de que le puede servir? Señor, de corona. De modo, que vn mismo medio a pronecha a la batalla, y al triunfo? Si. No lo entiendo. Pero Ricardo de San Laurencio nos descifrarà la duda. Para lo qual hemos de advertir que aquel vistoso, y rico Palacio que edificò Salomon en el Libano por autoridad del Maestro de la Historia Escotastica estava dividido en dos partes. En la vna estavan recogidas las hiervas, y piedras aromaticas, y quantos ingredients eran necesarios a la conservacion de la salud, y à los perfumes del Templo, y de la casa Real. *Vna pars vocabatur pigmentaria, que continebat pigmenta, & aromata ad usum Templi, & domus Regie.* La otra era la armeria donde se guardavan

Lib. I de Laud. Maria. cap. 4.

todas las armas de diuerlos generos. *Altera pars armaria, continens arma ad tuitionem Regis, & decorem domus.* Y luego dize que esta casa era ymbolo de Maria. *Hac domus signabat Mariam.* Y por quanto alli auia muchos escudos de finissimo oro, vno de estos pedia David para coronarse. De modo, que en el Palacio de Maria se hallan armas para combatir, y olores para los sacrificios de las vitorias; que pelear, y vencer nada es primero con el Patrocinio de esta Señora. Aora veremos con quanta propiedad sirve el escudo de laurel, y aunque se tenga en las manos para pelear, sirve a las sienes para vencer. Costumbre fue antigua en los exercitos poner la primera letra de su Patria en los escudos los soldados. Y assi los Laccedemonios traian por diuisa la L. y los Meteniós la M. *La vedamonijs fuisse morem, dize Roeliginio lambda in scutis gestare. Sicuti Messenij M. litera nota se cognobiles prebebant.* Pues en la casa de Maria, dize Ricardo, se hallò vn escudo, que fue la Humanidad de Christo, la qual recibì tantos golpes de nuestros contrarios, que por cinco partes quedò atrauelada en la Cruz. *Hoc scutum perforatum fuit in pugna Passionis in quinque locis.* De todas estas noticias fabricaremos la razon de ser este escudo nuestra corona. Si el

Lib. 18. lect. ant. cap. 1.

Ioa. 19. 33.

el soldado que peleaua traia la primera letra del nombre de la Patria donde auia nacido, y es la Humanidad de Christo nuestro escudo, y essa tuuo por Patria a Maria, suponed que la letra primera està gravada en la Humanidad del Hijo, como por blason noticioso de la Madre. El escudo quando se entra en la batalla no va en la sinistramano? Si. Pues donde ay memorias de Maria, y prueba de que nuestra defensa se vale de la inuocacion de su nombre, no ya en la mano como para batallar, sino en la cabeza le hemos de poner en señal de vitoria, que quien se vale del Patrocinio de esta Virgen, mas se corona que pelea, mas triunfa que peliga, pues en su inuocacion se vnen los iustos del peligro con el laurel del vencimiento. *Coronasti nos.* Y advertamos de passo, que es comun observacion de los Sagrados Interpretes, que no qui so permitir la Diuina Providencia que a la Sagrada Humanidad de Christo, quebrantassen los huesos. *Ad lesium autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura.* Si esse escudo està roto por cinco partes, que importa que se rompan los huesos? Mucho. Que assi como otros soldados lleuauan la nota, y señal de su Patria, estos huesos eran la letra que dezian, este Dios hom-

bre es Hijo de Maria. Pues bien pueden las heridas atraue sar el escudo, pero no han de tocar a la Virgen. Fue profundo discurrir del piadoso Olu na. *Maria ex costa dicitur, & os Ser. de Christi ob eius fortitudinem, nam Nativitate ibi mulier fortis fuit, & os Christi Virginis, de quo dicitur. Os non comminuetis ex eo. Quia matrem fortem non vicerunt.* Con razon, pues, depositamos la seguridad de nuestras vitorias en el Patrocinio de esta Señora, pues al mismo escudo que nos corona, sirve de fortaleza su hermosura. Y con razon encarece esta muger de oy los elogios de Christo por las glorias de su Madre, como quien reconoce, y confiesa que aun a este Señor le sirve con valentia, y le ocasiona triunfos. *Beatus venter qui te portavit.* De donde se infiere,

S. II.

Que à quien falta la deuocion de Maria todo le sobra pay per, deseen las tribulaciones de esta vida.

7 **D**onde va aquel hombre, que de la sala de Justicia de Dios, no solo admite la sentencia formidable, sino que despechado la procura adelantar? Tan corrote parece, ò Cain, el rigor Divino, que sollicitas agrauar con

mas dolores tuyos su enojo: D dichado de ti, si presumes q e agrauias a su misericordia, y que con tu desprecio le causas pena, quando vea en vna criatura suya tan merecidos tormentos, aduertir deuias que con esso resplandece su justicia. El va perdido, dize Agustin. Huye de la cara de Dios, como hallará remedio? *Egressus que Cain a facie Domini, habitauit profugus in terra ad Orientalem partem eadem.* Este es vn pecador, dize mi gran Padre, que afecta viuir entre lobregas tinieblas, y no puede acertar con los rayos de la luz. Huye Cain de que le den los resplandores que nacen de la cara de Dios, perdido está, quien puede dudarle? *Fugit a participatione lucis eius.* Pero yo dixera que no auia por esso de desesperarse de su remedio. Que pecador ay que por su culpa no se prive de la luz Diuina? Es verdad. Pero de la participacion de esta luz: Que es esso? Yo lo diré. Ay vn hombre que procura entrar en vn Castillo entre las obscuridades de la noche. Busca, aunque con medrosos tropiegos la puerta por donde se participa la entrada: con dificultad la encuentra. Este tal no hu yede entrar, pues anda a buscar la puerta. Pero si ofro en medio de estas tinieblas anduiese huyendo de la puerta, no sería manifesto indiciode que

estaua rematado: Pues assi todos los pecadores huyen de la luz, que es la gracia, y con todo esso dexan esperanças de su remedio, pero quien huyesse como Cain de la puerta, por la qual se participa esta luz, que fundamento dexaua de su remedio? Ninguno. Pues con esso bien dize Agustin que camina Cain desesperado, pues no solo huye de la Misericordia Diuina, sino de la puerta, pues de ella misma se retirara. Aora oygamos a San Pedro Damiano que nos ajustará todo el discurso. *Deus meus misericordia mea; haec domina mea misericordia porta.* Es Dios la suma misericordia: en él tienen los hombres el aliuio de sus penas, el perdon de sus culpas. Pero esta misericordia es como vn Castillo, que escalar sus muros es empeño delvariado, solo se permite su entrada por la puerta; esta es Maria. Y assi quien huye de Maria, es a quien su devocion falta, perdido va del todo como Cain, pues no solo se retira de Dios, sino de la puerta por donde se participa.

8 En este lastimoso delirio parece que tropezauan los Hebreos, quando no querian la luz de su viage por medio de la columna. Era simbolo de Maria, y no querian poner en ella sus esperanças, siendo assi que dize esta Señora.

Ser. de Anunt.

Eccl. 24.
24.

ra. *Ego mater pulchra dilectionis, et timoris, et agnitionis, et Sanctae Spei.* Barbaros, que desesperacion es la vuestra: No admitis el Patrocinio de esta columna que es madre de vna esperanza Santa: *Ego mater Sanctae Spei.* Es lo mismo que huir el Patrocinio de Maria, a quien representa esta columna con reditos de seguras esperanças. Dixo lo Ricardo de San Laurencio. *Marie, Exemplo suae Spei fuit nobis columna nobis in die, id est, in prosperitate, et ignis in nocte ad uersitatis.* Siendo su delito desconfianza, y estando malquistos con la columna, parece que abrian puerta a que todos los tengan por perdidos, pues significando esta columna a Maria, y siendo esta Señora Madre de la esperanza, en este olvido grauan su ruyna. Y porque se reconozca mejor ser este el cuerpo de su delito. Oid vnas quejas que daua Dios a esta gente, ponderando en ellas su villana correspondencia, y su despeño ultimo, y cierto. *Hec dicit Dominus omnipotens: Coturnix vobis in signo fuit, castra vobis ad tutelam dedi, et illic murmurastis.* Bolued los ojos a los padrones de vuestra ingratitud, y a la señal que yo os di

Esdr. 4.
1-15.

en el desierto, que en ella os declaraua la calidad de vuestro pecado, y la cierta umbre de vuestra perdicion. Acordaos de que a vuestras suplicas que

desseauan cettarse en regalados manjares, llouid mi Providencia numerosas codornizes, que si bien eran efectos de mi liberalidad, eran nota de que ibais rematados, y perdidos. El caso se refiere en el Exodo, quando a las quejas de aquel Pueblo que apuntauan a desesperacion, acudio el poder Dios no con tantos paxares de esse genero, que no solo cubrian los ayres, pero embaraçauan los esquadrones. *Factum est ergo vespere, et ascendens coturnix, cooperuit castra.* Sirvieron de regalo a sus mesas las codornizes, y con tan esplendida liberalidad, que mas parecia lluvia, que regalo. Y lo que yo confidero en este caso es, que diga en el libro de Estras, que estos paxaros se los dió por señales. *Coturnix vobis in signo fuit.* No solo fueron para el apetito sabroso alimento, sino tambien señal. De que? De el estado en que os ponía vuestra desconfianza, y desesperacion. Estas aues declararon ser vltimo vuestro despecho. Pues que mysterio hallamos en ellas? Yo lo diré. Para significar los Egyptios vn animo perverso, e incorregible pintauan vna codorniz. Y mouiense a esto por ser este paxaro tan mal quisto con la Luna, que como si su luz le huiese de abrasar en castigos quando descubre sus rayos grita contra ella, y en la-

Exod. 16.
E3.

gag

Gen. 4.
16.

In Cat.
LXXX.



Hieroglif.
46.

gar de festejarle con armonia alegre, la persigue con tristesimos gritos. Así lo refiere Horo Apolonio. Porro impuram scelusumque notantes animam coturnicem pingunt: quoniam ad ortum accedente Luna intentis in deam oculis intuens, vociferatur, non ei benedicens, nec frustra acclamatione, gratulatione ve prosequens. Con esto se concentra, porque dize que les dió por señal estas aves Dios a los Hebreos. Porque siendo tan detestable su condicion, que no puede sufrir a la Luna; y si la ve, en lugar de echarla bendiciones, a su modo la maldice. No ay señal que mejor explique un peccador desesperado que este pajaro malquistto con la Luna. Y siendo este Planeta simbolo de Maria, para declarar Dios al estremo peligro que auia llegado su Pueblo, les dió en esse regalo vna señal por donde conociesen que desestimara la intercessión de Maria, aborrecer el arrimo de esta columna, y no estimar los rayos de su virtud, era lo sumo de la maldad, y que ya todo les sobraua para su perdicion, pues les faltaua la deuocion a lo que era imagen de esta Señora.

9 Bien podian auer escarmentado en Faraon. La muerte de este tirano entre los rios morrales de las hondas, ya que les dexo seguros, no los hizo auisados. Es muy de aduer-

tit, que quando Moysen publicó la guerra, sirviendose por armas de prodigios, fueron tan horribles las plagas, que qualquiera bastaua a suavizar un peñasco: pero el coraçon del Barbaro auentajava en dureza a los pedernales. Herido con todo esto arrojava centellas de arrepentimiento, y pedia misericordia a Dios, y a Moysen que intercediesse, prometiendo cumplir las ordenes que se le notificauan de que dexasse al Pueblo en libertad segura. Quando las molestas ranas cubrieron a Egipto, que dezia Faraon a Moysen? *Orate Dominum ut auferat ranas a me, & a populo meo: & dimittam populum ut sacrificet Domino.* Y a este modo en otras plagas acudia arrepentido a pedir misericordia. Pero no fue admirable novedad en este Rey, que de ordinario a los golpes de la justicia de Dios, procuraua con la proposición de la enmienda templar el rigor, que al vltimo trãce, quando en el mar sucedió su muerte, no se acordasse de pedir misericordia. Alguno diria que le faltó tiempo para considerar su peligro. Mas antes tuuo mucha dilacion para reconocer el riesgo en que se hallaua. Con referir el suceso se comprobara esta verdad. Huian los Hebreos, y al acercarse al mar Bermejo, vieron los enemigos que venian picando en

Exod. 8.
8.

en la retaguardia. Cerrado el passo con todo un pielago: cerrado el fijo con eminentes montes: impedida la buelta con el numeroso tropel de los Gitanos. Buéluese a Moysen a dezirle afrentas. Todo carga sobre el Principe: no ay delman que no le achaquen los subditos de pocas obligaciones. Bolió Dios por su causa: abrese el mar en sendas, diuide se en varios golfos: murallas sirvieron las aguas a su viage, brotó flores la arena para escufarles el embaraço del lodo: entraron los Hebreos a pisar Provincia que humanas plantas jamas auian reconocido. Miren quantas diligencias fueron necessarias para libertarles del cautiuero. Viendo Faraon el milagro, buéluese a los suyos: ea, les dize, experimentados Capitanes, soldados valientes, el mar se abre para seruir de cadahalso en que castigemos la insolencia de estos esclauos, maeran en su arena, porque no se inficione la tierra de cuerpos tan infames. Los agrauios que hemos recibido son sin numero; la vengança he librado en el valor de vuestras diestras, sois lo mas lucido de mi imperio; no se diga de vosotros, que pocos viles Hebreos tuieron atrevimiento para burlar vuestra sagacidad, y resistir a vuestra valentia. Entran con estas razones anima-

dos, y el mar bolviendo a su antiguo ser los sepultó en sus hondas, segun el modo con que entraron: de fuerte que el vltimo que entró, fue el postrero que dió la vida en las aguas. Y qual fue el vltimo? El mismo Faraon. Así se colige del modo con que el Texto lo refiere. *Persequentesque Aegyptij ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis, currus eius.* Entró primero la infanteria, luego la cavalleria, y a lo vltimo Faraon en su carroça. Con que viniendo por la frente el golpe de las aguas, fueron ahogando primero a los infantiles, despues a los cavallos, y el postrero a Faraon. De modo, que este miraua el destroço de sus esquadrones, siendo el vltimo en morir, porque tuuiesse mas que penar. Así lo dixo Alohimo.

Exod. 14. 7

Inspector cladis propriae, gentisque Lib. 5. in Genes.
superstes
Vltimus ingressus per currum nauis
fragat undis.

Luego no le cogió tan repentino el riesgo, que le faltasse tiempo para pedir misericordia, como en otras ocasiones auia hecho. Pues porque se da por perdido, y desesperado? Oid vna singular curiosidad en la historia.

10 Les Gitanos se seruian de las mugeres Hebreas, procurando que como esclauas,

uas,

Exod. 2.
4.Ser. 5. de
Xanunt.

vas, y hazendolas asi en sus casas. De aqui se infiere que Maria hermana de Moysen se criaua en el Palacio de Faraon. Fundarelo con breuedad. Quando su madre espuso à Moysen a las margenes del Nilo, fiandole a la embreada caja de mimbrés, dize el Texto que estaua mirandole a pequeña distancia su hermana Maria. *Stante procul sorore eius, & considerante euentum rei.* Y siendo a quel sitio secreto, y retirado adonde se bañauan la Princesa, y sus damas, es muy conforme a razon que no fuesse permitida la entrada a persona que no fuesse de Palacio. Así, q̄ por esta circunstancia se colige q̄ Maria estaua en casa de Faraon. Y antes de passar adelante, quiero que se repare el peligro en que se hallaua Moysen, tierno infante desamparado de los propios, y perseguido de los estranos, y con todo esto salido seguro a buen puerto. Que mucho, si como dize el Clauiacense esta gestida significaua à Maria, y quien tiene su Patrocinio en medio de las ondas peligrosas, puede asegurarse felicidades. *Tempus salutis est hodie* (dize tratando del tiempo en que el Verbo Divino encarnò en esta Señora) *quando inuentus est verus Moyses, Christus in iscalis scyptis.* Beluamos a no os faltos: la hermana de Moysen estaua en casa de

Faraon. Succediò la salida del Pueblo, y entonces se recogieron en vn cuerpo los Hebreos todos, y así se lleuaron consigo a Maria. Con esta erudiciõ Historial sabremos por que Faraon en todas las otras plagas no perdiò la esperança de su remedio, y quando se viò en el mar se diò por desesperado. Porque teniendo antes a Maria en su casa, era symbolo de los pecadores que mantienen la deuocion de la Virgen, y estos aunque el rigor Diuino les castigue, aun no pierden las esperanças en fé del Patrocinio de esta Señora. Pero luego que Faraon apartò de si a Maria, fue significacion del pecador, que se olvida de la intercessiõ de la Madre de Dios, y esse tal dadle por perdido, que aunque falta la deuocion de esta Virgen pura, todo le sobra para su vltimo estrago.

Esta muger de oy que se gasta sin conlumirse en elogios de Maria, yo dixera que seria mas provechoso acudir con alabanças a Christo, pues auendole visto tan milagroso, de su Patrocinio auia de confiar principalmente. Con todo esto encamino a la Madre las alabanças para aplaudir los esfuerços del Hijo, *Beatus uenter qui reportauit.* Como quien con vna enseñanza nos dezia; pecadores no os faltel Patrocinio de la Virgen, y no os faltará la es-

pe-

perança de vuestro remedio. Esta es la puerta por donde se ha de entrar a los cariños de Dios. Por

s. III.

Que si bien Dios es el medico de nuestros dolores, la deuocion de Maria es la receta con que los cura.

II. **D**E Que sirve el afan, y la fatiga de pretender, si no se arriba al fruto de conseguir? Muchos ay que adolecen de esse achaque: diligentes en poner los medios, y tibios en acercarse a los fines. En el amor es este vn gran defecto: gastar finezas para no tener el logro del deseo, mas se puede tener por desperdicio del tiempo, que por credito de la voluntad. Por no incurrir en este defecto el esposo amante, auiendo encajado las perfecciones ayrosas de su querida, propone coger el fruto de sus ansias. Y así auiendo comparado su tallo à lo garboso de la palma, dize q̄ ha de coger el fruto de sus virtudes. *Dici: ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Y con curiosidad mi Filipo reparo en que el verbo, *apprehendam*, significa algun genero de violencia con que dezia el esposo. El fruto de esta palma hermosa yo le arrancaré de el arbol, y

Cant. 7-8.

no aguardareis a que esté del todo maduro? No. Que si el estar maduro es estar sazonado, no ay en Maria fruto que en su mismo principio no tenga toda sazón necesaria. Y tambien si dilata el Esposo, dize Filipo, el coger esse fruto, expone se à que vengán las aues, y le piquen, y maltraten: y no es razon q̄ regalo tan gustoso, y de tanta utilidad se esponga a esse peligro. Pues para quien es vtil? Para la salud de todo el Mundo. De modo, que aunque Dios sea el que remedia nuestras penas, el medio de que se vale es la deuocion de su Madre, y como medico preventido no quiere que falte esse remedio, y que comiendosele las aues haga falta à los hombres. *Ad hunc: Apprehendit, inquam, cum locum. ei custos fidelissimus appropinquat, cum praeuinit, & praecauet ne quid illi exponendum auibus derelinquat: cum ipsam palmam fouet, & tantam prouehit in virtutem, ut ex ipsa dependeat quicquid mundo congruit ad salutem.* Bueno fuera que trouiesse vn medico en su Jardin vna planta con que curasse todas enfermedades, y pendiesse de ella la salud de todos, y se descuidasse con tardança en coger el fruto, para que con esso se le huiesse los paxaros comido. Menos inconueniente ay, en q̄ se quite del arbol con alguna prisa, que en dar lugar a que se pier-

perda la salud comun con tanto espacio. De modo Catolicos, que Maria es el arbol que produce el fruto de nuestro remedio, y su Patrocinio es el mayor medicamento de nuestra salud, y por esso el medico Soberano apresura el cogerle, porque le gozemos todos. Lo que me haze dificultad es, que ay a de ser la proteccion de esta Señora fruto de la palma, y no de otro arbol. Y hallo facil la respuesta, en que de ai se colige, que es la medicina de nuestros dolores. Plinio dice, que en tiempo de peste es milagroso remedio el vino de los datiles. Pues considerada la apresuracion con que el Divino amante propone coger el fruto de la palma, vengo a imaginar que amenaza riesgo la infeccion del ayre, y que otro ningun fruto no aprouecha para el remedio. Valga me Dios ayre infecto corre: Si. No lo dixo el mismo. *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.* Que terquedad es la del pestilente Aquilon. Huya de el sitio, que tan mal ayre podrá inficionar a todos. Pues si anda mal ayre, bien está que se coga el fruto de la palma, que es la deuocion de Maria, que por su medio se serenau las tempestades, y se mejoran los tiempos.

12 Ya vemos que violento Aquilon de infortunios com-

bate a estos Reynos. Hallaremos sus efectos nocivos, declarados en el mismo Filipo. *Surge Aquilo, erumpit de laribulo praenitatis, exere totas vires, & peruer. se malitiam voluntatis: intona, fulgura, pestrepe, ingere turbinis, grandines, & procellas quas cum que potes, adde verecibus, & novellas.* No es otro tiempo el del Aquilon furioso, sino de calamidades, y desdichas. Todo es truenos ruydosos, rayos destrozadores, nublados tristes, granicos molestos, tormentas lamentables. Que otra cosa se ve en el Mundo? Luego este viento pestilencial amenaza nuestra ruyna. Pero que importa? Levantate embrauecido Aquilon despeñado: tiende todo el velo de tu malicia, emplea todo el poder de tus fuerças; aprovechate del odio de otras naciones a la siempre inuencible España, truenen las piezas de Artilleria en las campañas, y los rayos de sus valas llucen en riesgos sobre nuestras vidas: alborota con estruendo del vanecido los Países de esta Corona, sollicita enemigos que conspiren contra su grandeza; y si puedes graniza perlocuciones, y fomenta tempestades, que nosotros estamos preparados con el fruto de la palma, con el Patrocinio de Maria, y en esta diligencia está la seguridad de nuestras felicidades. *Sed ne putes* (presigue el mismo Padre) *aduersus Virginē esse*

Lib. 4.
Cant. 4.
30a

Lib. 23.
Cap. 1.

Gen. 4.
19.

vata malitia prevalere. Defengañare, si del vanecido presumes poder quebrantar esta firmísima columna de la Fé, que no podrá conseguirlo, que están los Españoles armados de la deuocion de la Virgen, y con su Patrocinio no temen al veneno, que en el fruto de esta Señora está el mas fuerte preservatiuo de todas las calamidades.

13 Por justísimo decreto de Dios fainos todos condenados en Adan a la misera esclauitud de la culpa, y el primer hombre por fesa de su delito, fue despojado de las ojas del arbol de que se auia vestido, y vistióle Dios vnas toscas pieles. Dios mostró su justicia: pero el hombre su ignorancia. No pudo ser mayor, que elegir tela tan inutil para su ropaje, quando estuvo en su arbitrio hazer eleccion de orragala. Pero quando el pecador discute acerca de su provecho, que no sea siempre en su daño? *Fecit quoque Dominus Deus Adae, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Mi primer reparo sea, que Adán se mostró hombre de poca habilidad. Pues no bastaua que Dios le hiziesse el vestido? Tan desmañado es Adan que no sabrá vestirse? Ha de obligar a Dios, no solo a que se le dé, sino a que se le vista? Mirad. No juzgo por agora que fue en Adan cortedad el no vestirse

Gen. 3.
21.

por su mano la ropa que Dios le daua, sino que reconociedo que aquella era insignia de su castigo, y nota de su baxez, no fue bien que el mismo se la vistiesse, y por esso Dios tomó a su cargo el ajustarle el vestido. Que la ropa del condenado con que ha de salir al suplicio, otro suele ponerlela. El segundo reparo sea, que siendo este trage indicio de la villania a que iba condenado, no se queixe este hombre, y se lastime. Ay de mi, no dixera: Que me veo en tan abarido porte quando me vi en tan esplendida ahura. Señor tened piedad de este pecador, y moderad el castigo, quitandome este sarbenito de mi culpa. Calló Adan. Pues como, viendose publicado agrefor, y con la prueba de que esse vestido pregonaua ser tan ingrato que quiso mas obedecer a su esposa que disgustar a Dios? *Serm. de Vides hanc tunicam pelliceam, dize precat. scilicet San Bernardo: Tunica Eue parvatis nostrae est.* Aora vemos que el remedio este castigo? El Verbo Divino encarnando en Maria dice el Santo. *Et quis liberabit nos a corruptela huius miserum pelliculae? Gratia Salvatoris filij tui, ó Mariae.* El punto de la dificultad está en que auiendo enmudecido Adan, y en él todo el linage humano, parece que no avrá entre los hombres quien hable por ellos. Y con su Patrocinio consiga el remedio.

Nh dia

dió de esta pena. Ea que si. No leemos en los Cantares que auia de auer dia en que Maria hablasse: *Si. Soror nostra parua, & uerba non habet: quid faciemus sorori nostre in die quando alloquenda est?* Que no tiene pechos esta hermosa nifia, y que ay punto fixo en que ha de hablar? Alguno dixera, muy preciado de aprouchar el equiuoco, que sola Maria puede hablar como noble, pues no pagó el pecho de la culpa. Sufran estos equiuocos los verfos, pero no se toleten en los pulpitos. En fin Adan padece, y en el padecemos todos la nota de esclauitud villana, porque no ay quien por el hable. Pues hable Maria, y si Dios ha de ser el medico, sean las palabras de esta Señora el Patrocinio de nuestras desdichas. *Et p'is idoneus* (concluye Bernarico) *reloquatur ad cor Domini nostri pro nobis, ut tu felix Maria?* Tu, o Soberana Keyna, feliz entre nuestra vniuersal de dicha, como. Abogada de los hombres, informas por ellos, y ya que torpes nuestros oidos, no pueden pronunciar suplicas para el remedio, no puedes hablar con desembaraço, con que si a Dios deuemos la misericordia, a ti te confesamos medicina aplicada a nuestros infortunios. Dichosos los que logran tan Soberano Patrocinio.

Cant. 7. 8.

Y como el enfermo, no solo agradece al medico el curado de su salud, sino que alaba, y encarece tambien la calidad de la medicina que es el medio de conseguirla, por esso oy esta muger feruorizando afectos, acude a los elogios de Maria. *Beatus uenter qui te portauit.* Que auiendo vencido Christo al Demonio, y curado al hombre era muy puesto en razon, que engrandeciese la virtud de su Madre, como instrumento notorio de su victoria. Fuera de que quien ha peleado, derecho tiene a participar del triunfo. Pues Maria que parte tuuo en que Christo remediase al endemoniado? Mucha. Por

§. IV.

Que para el aliuio de nuestras penas se vale Dios de los recuerdos de su Madre.

14. **A** Todos deuen admirar las diligencias que hazia Christo, Dios, y hombre para dar salud a los enfermos. Principalmente ponderemos vna ocasion en que truxeron a muchos a su presencia, y con ponerles las manos les curaua. Grande virtud! Otros donde ponen la mano causan enfermedades. Librenos Dios de manos que

Luc. 4.
40:

a quanto llegan menoscaban. *Cum autem Sol occidisset* (dize San Lucas) *omnes qui habebant infirmos varijs languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens, curabat eos.* Ya el Sol material se auia arreburjado entre las obscuridades del ocaso, y amanecia el Sol de la salud, en cuyos rayos hallauan todos los achacosos templados aliuio a sus desfastos siegos. Y quando el enfermo gime con mas dolores a la ausencia del Sol, estos que se ofrecia a Christo en esse mismo termino de su fatiga logran el descanso. Porque vean los hombres que la salud que da Dios no anda con los tiempos, sino con las disposiciones. Pero lo que admira es, que el Salvador los curasse, poniendo en ellos la mano. Si como hombre los cura, pequeña medicina les aplica: Si como Dios, no auia necesidad de essa diligencia, pues sola vna palabra suya era bastante para la mejoría. Pues para que vna de esse medio? Varias razones dan los Sagrados Interpretes. Vnos dizen que esta ceremonia era indicio de restituir al sugeto al estado antiguo, y assi el señor del esclauo entre los Gentiles para darle libertad le ponía las manos, que era la manumission con que el esclauo repetía su libertad. Y assi Christo daua a entender que a estos enfer-

mos les restituia a la salud. Otros dizen que en esto declaraua su poder, pues a sus manos estaua sugeta toda su enfermedad. Quien discute que esta ceremonia en las Sagradas letras significaua que se ofrecia a Dios la victima sobre que ponian las manos. Y que Christo con este ademan a los que sanaua ofrecia a su Eterno Padre para que fuesse la salud mas segura. Pero Cyrilo fue de parecer, que en esta accion hizo Christo recuerdo de Maria, como quien para comunicar sus fauores a los hombres haze memoria de la intercession de esta Señora. Su razon es esta: Si con sola su palabra comunicara este beneficio, dixerasse que obraua como Dios, y entonces aunque brillara su Omnipotencia, obscureciera se el recuerdo de su Madre. Poniendo sus manos sobre los enfermos, declaraua que los daua salud como hombre, y siendo hombre por Maria, los recuerdos de Maria se hallauan en essas manos. Cõ que se prueba que para nuestro aliuio procura este Señor que interceda el Patrocinio de esta Señora en su cuydado. *Quamuis autem ut Deus potuisset omnes verbo pelleri morbos: tamen tangit eos, ostendens propriam carnem efficacem ad prestanda remedia. Nam caro Dei erat. Sicut enim ignis appositus vasti auro imprimi ei propria caliditate effe-*

In Cat. D.
Thom. a.

Cum sic Omnipotens Dei Verbum cum unicit sibi veraciter assumptum Templum ex Virgine animatum, &c. Si con sola vna palabra diessse salud a los enfermos descubriera la calidad de su poder: quando con el tacto de sus manos los remedia, publica los esfuerzos de su Humanidad; y es tanto como decir, estas manos las recibí de Maria, y por esto me valgo de ellas, porque conozca el Mundo, que los aliuos que comunica mi mano, lleuan en sí los recuerdos de mi Madre. El valiente Capitan que sin alguna prenda de su esposa entra en la batalla, podrá hazer ostentacion de su valentia, el que lleva la vanda por memoria quiere publicar su fuerza, y dara entender que tan lexos está del olvidar su amor, que antes con su recuerdo recibe nuevos alientos, y se feruoriza brioso en los mayores peligros.

15. Y como si a este valiente lidiador le quitara el enemigo la presea, ó banda que le dió su esposa querida, se tuuiera por mas infeliz que si padeciera la muerte, a esse modo Christo siente con mas dolor el desayre de que le borren las memorias de su Madre, que todos los tormentos de su Pasion. Es muy de este caso el silencio, y mansedumbre con que se portó el Salvador en todos los dolores que padeció,

ya desde el Huerto al arbol de la Cruz. Y con todo al golpe que en su Sagrada mexilla le dió vn barbaro Ministro delánte del Pontifice, aunque obseruó la mansedumbre, no guardó el silencio, pues le dixo estas palabras. *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cadis?* Si mis razones te parecen dignas de censura puedes dezirme en que he pecado? Pero si son ajustadas, y modestas, porque me afrentas con golpe tan dolorido. Aquí se queixa, y habla el Salvador que en todo el proceder de su Pasion no dió otra queixa? *Que será la causa? Que fue grauisimo el delito de aquel desalumbado.* Así lo pondera Cyrilo Alexandrino. *Magno in iuriæ crimine arguit ministerium.* Yo bien confieso que fue excesiuo el agrauio, y digno por sí solo de el mayor sentimiento, quando de vil mano se ve afrentado, y herido el mas noble de los hombres. Pero a vista de tantos martirios, y deshóras como sucedieron en su Pasion, no se yo por que este golpe ha de ser el que ocasione en Christo, ya que no la falta de paciencia, la del silencio. Si por injuria de exorbitante tamaño pide alguna queixa, no huuo otras muchas que padeció de mayor porte? Si por el dolor se lastima, otros no sufrió de mayor tormento? Si pues en lo afre-

IOH. 14.
23.

Ad hunc
locum.

Ad hunc
locum.

tofo, y dolorido huuo lanzes de mas sentir, porque en este se ha de quejar? Alguna circunstantia deuio de hallar que agrauasse su dolor. Y muy grande, dize el deuoto Padre Salmeró. Aquel rostro hermoso auia frequentemente recibido dulcissimos besos de su Madre. Impresos los labios de Maria en su mexilla los lleuaua Christo como por prenda de lo que mas queria. Entra en la batalla de su Pasion a dar salud, y aliuio a las almas, no solo Omnipotente sino amante, llegó aquel atreuido, y con su mano borraua los recuerdos de su Madre. Fue tanto como quitar al soldado la vanda de su esposa, que lo siéte mas que perder la vida. Por esta razon en todas las otras injurias afrentosas se porta con silencio, en los mas excessiuos tormentos no forman quezas sus labios, pero quitarle las señales que eran recuerdo de Maria, es para romper el mas sufrido sentir, porque si ha de hazer favor al Mundo en su muerte, no ha de ser sino con las memorias de su Madre. *Fuitque a vilissimo seruo* (dize el Autor referido) *illatus in personam dignissimam, & in parte eius honorabiliorum, hoc est faciem suæ vultum formatum a Spiritu Sancto, & a beata Dei genitrice Sanctis, & pudicissimis oculis frequenter contactum.* Así como el soldado se anima con prendas de

lo que bien quiere, y facilita su valor el riesgo de las heridas, y nada siente mas que perder esa prenda, a esse modo el Salvador en sus mexillas tenía como impresos los labios de su Madre, y como los aliuos que comunica quiere que sean con recuerdos de esta Señora, viendo que aquel Ministro afrentaba esse fauor, y procuraua con atreuida mano borrar esa memoria, prorrumpe en quezas lastimosas lo que no haze a tantos otros tormentos como padeció, porque su mayor tormento es impedirle esta memoria que desea llevar muy fixa para oñentar su misericordia.

16. Daremos clara, y singular explicacion con esta doctrina a vn lugar de Isaías, en que previene el sufrimiento silencioso, y la tolerancia sufrida con que el Salvador padeció tantos martirios. *Oblatus Isai. 53. 7. est quia ipse voluit, & non apernit os suum: sicut ovis ad occisionem ductus, & quasi agnus coram tondeute se obrutescer, & non aperiet os suum.* Fue su misma voluntad la que con gustosa violencia le empenó en padecer, y entre los estruendos de sus dolores, que resonauan mas en las consideraciones del alma, que en las heridas del cuerpo, no habló palabra, no formó quexa. Pues no dezimos otra, que se quejó al golpe de la mexilla?

Si. Pero esse fue dolor que excedió los términos del sufrimiento. Si gustava este amoroso dueño de llevar recuerdos de Maria à la batalla de su Pasion, y esse golpe tira a destruir su memoria, dexadle que se quexe, y essa quexa no se tome en cuenta, por quanto no es por si sino por su Madre. Y porque se vea lo admirable de su silencio, cõ paralelo el Profeta à la ovejuela, que aunque la hieran de muerte no se quexa, y al corderillo, que aunque resuenen las rixeras en su esquilmo no se lastima. Siendo estas comparaciones de vna misma persona, que es Christo, y de vn mismo caso, que es el de la Pasion, haze gran dificultad, que si calla como oveja, calle tambien como cordero. Este es hijo: y aquella madre. Si su silencio se compara al de la madre, para que se añide el compararle cõ el del hijo? Al de esto Otina le pareció escusar esta dificultad con aplicar estas comparaciones a diuersas personas, esto es a Christo, y a Maria: diziendo que esta Señora tambien padació en el espiritu, y calló con o Madre, y el Salvador como Hijo. Cordero inocente, y oveja purissima. Con que se inflere, que para beneficiar al linage humano tenia Christo los recuerdos de su Madre por correspondencia de sus deseos. Hombres si quereis mi sa-

lud, acudid al Patrocinio de esta Virgen, que solos sus recuerdos me obligan a ostentar mis liberalidades. *De oue, & agno mentionem facit Propheta iste, non solum propterea, quod animalia ista In trilog: renitente nesciunt, nec resistere, sed para. 1. quia tu, & ego (Christus, & Maria) apud crucem velut ouis. & agnus iudicabimur. cap. 21.* Pero yo admitiendo que la ovejuela es (ymbolo de la Madre, y que el corderillo lo es del Hijo, no vengo en que se diuidan las comparaciones, sino que las dos traten del Hijo. Direisme: pues como puede conuenir q̄ quando él muere como cordero se comparea la ovejuela que es su Madre? Porque muere para nuestro remedio, y nos quiere enseñar quanto nos aprovecha el Patrocinio de Maria, pues en esse tranze vne los dos respectos, y porque no faltan los recuerdos de esta Señora; si en el padecer se compara al corderillo como Hijo, entra tambien la formalidad de la ovejuela como Madre. Y assi muere como Iesus, y muere como Maria, no porque en el casto muera esta Reyna purissima, quando el espira en la Cruz, sino porque en la Cruz no se aparta de la memoria de esta Reyna, por ser tan del caso para que nosotros grangeamos la salud, y dicha que nos promete los recuerdos de Maria.

Pa.

17 Parece que con esta cuydadosa diligencia engrandece oy la muger del Euangelio el triunfo de Christo, y à sus gloriosos elogios acude con lo que falta, porque sean cumplidas las alabanzas. Luego faltava alguna circunstancia de estimacion a tan solemne vitoria qual era auer vencido al Demonio? Si señor. Faltauan los expressos recuerdos de Maria. Como mi Dios, y vos hazeis beneficios a los hombres, que no sea por la memoria de vuestra Madre? Si esto es así, y que su Patrocinio nos acaudala dichosos sucesos, veo que esse hombre consigue la salud, y quiero suplir lo que falta. Que Memorias de vuestra Madre. Pues venced nuestros enemigos, inspirad alientos en nuestros coraçones, acudid cõ vuestros auxilios a que logremos colmados frutos de virtudes, y sepan todos los humanos que sus felicidades no las despaçais sino es por medio de esta Señora. Bendita sea quien haze recuerdos eficaces a la liberalidad Divina. *Beatus venter qui te portauit.* Y reparad con provechoso cuydado en que esta muger no entrò en las alabanzas de Maria, ni la inuoca. Patrona, hasta que el Demonio huyò de aquel hombre, para enseñarnos que serian tibias, y aun grosseras nuestras suplicas,

y aun por dezirlo mejor, fuera indecente atreuimiento no dexar la culpa, y huir del Demonio, y querer tratar con la Madre de Dios, crissal de toda pureza. Si buscamos en su proteccion nuestro sosiego sacudamos de nuestra compañia los delitos,

§. V.

Que si quereis merecer el Patrocinio de la Reyna de la gracia hemos de cuitar el estacio de la culpa.

18 **S**I la experiencia fiara, materia increíble pareciera que aya hombres que quando piden el favor para su remedio, estèn agrauando al mismo de quien necesitan. Este es vn genero de gente que acuden a Maria por su intercession, para que Dios les de hijos que hereden sus ricas posesiones, feliz suceso en las dignidades que pretenden, aumento de sus hazienças, robusticidad en su salud, vitoria de sus enemigos, y no quieren apartarse de la culpa, ni arredrar al Demonio que los tiene en mal estado. Que satisfacion tan peligrosa, Catolicos! Es posible que aya humano juyzio que al mismo que pide le disguste? No ay duda de que con

Hh 4

prop-

promptitud agradable hallaréis en Dios el logro de vuestros deseos si son justos, y convenientes, y en su Madre el Patrocinio, y la intercesion para conseguirlos: Pero esto se ha de entender quando procurais no agraviar su decoro. Vna sola peticion hallo que puede hazer el pecador, y es que Dios le aparte de su pecado. Mas vivir en la culpa, y pedir otros beneficios es agraviar la paciencia de Christo, y la pureza de Maria. Quiere Dios para hazernos muchos favores que sigamos la virtud: Vos queréis pecar, y conseguir vuestra pretension, y esso es lo que Dios no quiere. Quando el Salvador obró aquel milagro, cuyo estuendo despertó la envidia requerida de sus enemigos; ya lo entenderéis. Hablo de la resurreccion de Lazaro. Es muy de reparar la circunstancia de sus palabras. Alçaron la losa del sepulcro, y pronunció su poder este decreto. *Lazare veni foras.* Lazaro salid a fuera. Perdonad Señor, que mas formal modo feria, resucitado. Deid que resucite, que él se tendrá cuidado con salir. Puede ser que no. Que ay hombres que quieren el favor, y el vivir, y no dexar la ocasion de pecar. El sepulcro es simbolo del futo del pecador, si Christo le hiziese la merced de la

Joan. 11. 43.

vida, podria ser que no quisiese salir del estado de la culpa; pues no le diga que viva, sino que salga, porque si el hombre quiere pecar, y vivir, Dios quiere que para vivir dexé el pecar. Con quanta grauedad lo advirtió San Gregorio. *Ne moral. 6. quaquam dicitur, venisise, sed, 13. veni foras; ut nimirum homo in peccato suo mortuus, qui intra conscientiam suam abscondit iacet per nequitiam, a se ipso foras exeat per confessionem.* No ay pecador tan desahumbrado que no quiera la gracia de Dios: pero ay pecador tan presumido que quiere tener a Dios, y a la culpa. Y por defengañar este dañoso error, dixo Christo a Lazaro que saliesse del sepulcro, y no que resucitasse, porque ninguno se persuada a que ha de merecer el favor, y quedarle en el mismo puesto de ofender. Nosotros bien quisieramos el Patrocinio de Maria para conseguir buenos successos en todos lanzes, y esta Señora con agrado apacible quiere acudir a favorecer nuestra pretension. Queremos mas ser favorecidos, y vivir en nuestros pecados. Eso no quiere Maria.

19 Nunca mas lustrosos colores adornaró a la paloma, que a los rayos del Sol formando diversos cambiantes en sus plumas, que en la ocasion que hoy vió a Noe a traerle señas de la

Gen. 8. 11.

Hom. 26. bens folium oliua fecum in ore in Genes. suo. Seco venia el ramo, y de ahí era legitima ilacion, que auian cesado las aguas, porque a no

la serenidad del diluio. Valióse el Patriarca del Patrocinio de esta auicilla, que siendo simbolo de Maria podia asegurar su buen successo. Suspenso trae del pico un ramo de oliua, por donde vea Noe que ya puede salir de aquella prision lobrega, y vna cerrada a los vientos, y a las aguas, y en la qual naugó la tierra sobre las hondas del agua. *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo: intellexit ergo Noe quod cessassent aquae super terram.* Mi dificultad consiste, en que viendo Noe el ramo de oliua reconocido que ya no auia agua sobre la tierra. Y parece que no era suficiente prueba, por que la paloma bien pudo peyorando el ayre sobre las aguas hallar esse ramo, y cogerle con su pico. Y así no era argumento cierto, esta auicilla trae esta rama, luego ya está sin aguas la tierra. Es verdad, que de esso solo no se inferja la serenidad, pero huvo otra singular circunstancia, la qual daua manifesto indicio de que ya se auia secado el campo. Esta fue, que el ramo de oliua no venia humedecido sino seco: y así leyó Christo. *Habens folium oliuae fecum in ore suo.* Seco venia el ramo, y de ahí era legitima ilacion, que auian cesado las aguas, porque a no

ser así, vendria humedo, y mojado. Puso por primer indicio del discurso de Noe esta circunstancia San Ambrosio. *Primo omnium secundum literam, quia potuit intelligere utrum secum an humidum folium esset alatum.* Claro está que pudo el Patriarca reconocer por el ramo si estava seca la tierra. Y mas que tambien pudo discernirlo por la condicion de la paloma. Y este es el segundó indicio de su discurso. *Deinde quia non est huiusmodi columba, ut possit fructus latentes sub aqua eueire.* Considero tambien Noe que la paloma no es paxaro que se arroja a coger de las aguas, ni el fruto, ni las ramas que vienen en sus ondas. Oid devotos de Maria esta propiedad, los que andais en sollicitud de conseguir su Patrocinio, y pretendéis que esta palma os reciba en su proteccion. Oid, digo, que no tiene condicion para sacar el ramo de las aguas del diluio, que son simbolo del pecado. Si vosotros procurais los favores de su pico, y os queréis estar bañados, y aun sumergidos en la culpa, venasferán vuestras diligencias. Entonces se logrará su amparo, quando por la penitencia aya desamparado los vicios, y al fuego de la contricion seayan secado los delitos. Pero querer vivir relajados, y ser fa-

Lib. de Noe cap. 19.

recidos es contra la calidad, y decoro de esta Señora.

20. Hallaremos vn fuerte defengaño en el combite que previno vn Rey a la celebridad de las bodas de su hijo. Llegò à examinar los talles, y vestidos de los combidados, y entre tantos encontrò con vno que no venia de gala, ni con el aliño decente para tan esplendido festejo: y bien amigo, le dize, y comiò os aueis entrado a esta mesa sin el vestido que se requiere para tan solemne combite? Esto fue hallar vn pecador entre aquellos justos. Mas si avrà alguno de mis oyentes, que de aquí infiera vna necia confiança? Si no es mas que vno el pecador, no deuo yo desfer, porque otros mayores ay en el Mundo, y mas escandalosos. Y yo estrañaria esta satisfacion. Que es propio del delinquente mirar las culpas ajenas con antojos que les alarguen, y las luyas con los que las acorten. Pero no os ficiis en esto, dize Cayetano, que el dezir que hallò vn pecador, no fue porque no pudieffe aver otros, sino por dar a entender la diligencia con que Dios examina las obras de los hombres, pues por muchos que sean los reos, a qualquiera juzga, y ve como si fuera vno solo: y por mas que se dissimu-

le, entre muchos justos no se escapa el impio de su sentècia. *Subtilis discretio in tanta multitudine describitur, quia enim ita omnes Deus videt vt singulorum singillatim curam habeat, ideo vnus describitur visus homo.* En fin enmudeciò el miserable, y entregale el Señor a sus Ministros, para que en él executen el merecido castigo. *Tunc dixit Rex Ministris: ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium.* Es a tadle de pies, y manos, y ponedle en los obscuros eternos calabozos del infierno: donde no se verá sino amargo llanto en los ojos, y cruxidos rabiosos de los dientes. A quien no admira tanto rigor, y justicia en dia de tanta fiesta? Y lo q̄ mas me suspende es, que siendo la ocasion de bodas donde se hallaua la esposa, no interpusiesse ella sus ruegos, y por su intercession se librasse esse misero reo. Princesa hermosa, que en tan feliz estado os dais parabienes de vuestra dicha no permitais que a vuestros ojos se condene esse desdichado. Dia es de pedir mercedes, y vos digna de ser oida. Pero en fin no deuieron de aprouechar sus ruegos, pues a deuida execucion se llenò la sentencia. Y porque? Mirad, los combidados no veniã solo a las bodas a festejar al

Prin-

In Math.
22.

In Mat.
22.3.

Mat. 22.
13.

Principe que se casaua, sino tambien a grangear el Patrocinio de la esposa, y celebrar su virtud, y su belleza. Singular obseruacion. *Vocati sunt reuera non tantum vt essent conuinae, verum etiam, quod longe maius est, vt essent aliquid sponse, vt essent nuptia sponsa.* Venirse, pues, confiado en el Patrocinio de la esposa sin vestido de la gracia, sino con los escandalos de la culpa, como es agrauio del decoro de esta Señora no se aprouecha su proteccion, y así le arroja la Diuina justicia, porque nadie se fie de conseguir su favor si no quiere dexar el abati-do ropaje de la culpa.

21. Sino la quiere dexar, digo. Que pedir, y ofender antes viene a ser agrauio que lisonja. Y suelen peticiones tan desalumbradas, y llenas de satisfacion presumida ocasionar mas dolores que aluios. Nosotros acudimos al Patrocinio de esta Virgen, y los que no desean huir del pecado, sin duda ignoran la calidad de este Patrocinio. Yo le explicaré, porque no pequen de ignorancia. O por mejor dezir le explicò el Espíritu Santo en persona de Maria. A varias diferencias de arboles, y plantas se compara ella misma, y si con cuydado se repara en casi todas, procura encarecer el olor, y fragancia

que exhalan. El cinamomo, y el balfamo de buen olor. *Si aut cinamomum, & balsamum aromatzans odorem dedit.* Si se compara à la mirra, es porque huele bien. *Quasi myrrha electa dedit suauitatem odoris.* Y a este modo en otros similes, siempre encomienda el olor que comunica: y lo que mas despierta nuestro cuydado es, que comparandose à la vid cargada de razimos, deuiendo dezir que era sabroso su fruto, y de grande vtilidad, solo se alaba del olor con que agradable regala al olfato. *Ego quasi vitis fructificauit suauitatem odoris: & flores mei fructus honoris, & honestatis.* El fruto de la vid no es el olor sino las vbas. Como, pues, dize que siendo vid hermosa fructifica fragancias? Si estos son los efectos de su Patrocinio, porque nos ampara con olores, y no con frutos? Fue dezirnos. Deuotos mios, quantos en sollicitud reuerente pretendéis que mi autoridad os sirva de proteccion, venid en buen hora, que mi Patrocinio està seguro, y es como el olor que la vid fecunda comunica. Soberana Virgen, porque será vuestra asistencia comparada al olor? Yo os lo diré. Los olores fragrantes son socorros de la naturaleza para la debilidad de el cerebro. Así lo observò el docto Rodiginio, *Ex cibo resolu-*

Eccl. 24.
20.

Eccl. 24.
23.

re evaporationes, Et ascem illam scandentes, ex loci frigore de fiores facta rheumatismis plerumque. Lib. 7. *pr.stant argumentum: ad que lect. ant. amolienda, vel aliquo modo miti- cap. 27. ganda odores imbecillitatis nostre natura memor suggerit.* Quando debilitado el cerebro no puede resistir a las crudezas que engendra vna indigestion molesta, el remedio mas eficaz para fortalecerle es los sahumerios de olorosos aromas, que con estos humos cobra fuerzas con que vence lo que le embaraça. Pues que dize Maria? Que su Patrocinio es como el olor, porque a los devotos suyos que debiles entre las calamidades flaquean, da alientos, y valentia. Veis ai porque se gloria esta Señora de q respira fragrancias por frutos. Y es de advertir, que tambien nos dà a entender como nos hemos de aprovechar de esse olor, que por esso es olor su Patrocinio: Porque tal vez suele causar daño en lugar de ser de provecho. La experiencia frecuentemente nos enseña este peligro. Pues advierte Christiano, que la proteccion de Maria como puede ser alivio a tus desconfuelos, puede ser castigo a tu cõfiança. Y así dixo Guerrico. *Ac si aperte dicat Virgo Maria. Partus quidem meus non habet exemplum in sexu mulierum, sed habet similitudinem in naturis rerum.... Tu tamen cave ne bono moriaris odore,*

En Maria se hallan extraordinarios progresos de la gracia, y por tanto no ay que comparar la con otras mugeres: su comparacion mas ajustada es la de la vid que fructifica olores. Pero mirad no sea que su fragancia os cause la muerte. Su fragancia no es el favor que respira para nuestro bien? Si. Pues como puede ser causa de nuestro mal? Porque muchos enferman con el buen olor. Quienes son esos? Responde Rodiginio. Los que son muy encendidos de cerebro, peligran con los perfumes, porque se encienden demasiado, y adolecen con manifesto riesgo. *Quod si odores hi cerebrum videntur quandoque obledere non parum, ex indiscreto provenire modo, certum est. Nam si iusto plus id incaluerit, sit inde redundans y solutio, que mox infert nocentiam.* Ya con esto se reconocerà con claridad la certidumbre de nuestro discurso. Es el Patrocinio de Maria olor fragante que se comunica a nuestras peticiones: si humildes, si rendidos, si deseosos de no exceder en nuestros deseos, si templados con la penitencia acudimos a esta hermosa vid, en su olor hallaremos alivio: pero si quemados en el vicio, ardiètes en destemplados afectos queremos que su fragancia nos asista, temer debemos que por nuestra mala disposicion esse favor que la pedimos

Vbiq;

Apud mensam ciborum. Verb. Maria num. 41. *Ac si aperte dicat Virgo Maria. Partus quidem meus non habet exemplum in sexu mulierum, sed habet similitudinem in naturis rerum.... Tu tamen cave ne bono moriaris odore,*

agrandiando su decoro, no sea nãsta a myna. *Tu tamen cave ne bono moriaris odore.* Que para lograr su gracia hemos de procurar huir de la culpa.

22. Eriolos Españoles, que con la respiraciõ del vivir parece que comienza en vuestros pechos a respirar la devocion de esta Señora, mezclad con las suplicas que continuas representais a sus oidos, los deseos de enmendaros de las culpas, y no desentone la armonia de vuestros ruegos la falsa relaxacion de las costumbres: no inficione el mal olor de la ofensa, la fragancia de sus intercesiones. Entretexidas la virtud, y la peticion formen coronas de triunfos. Es malta su Patrocinio el oro de la observancia de la ley. Concluyamos esta materia con aquel prodigio que en Moysen obrò la Divina conuersacion, donde hallaremos varios, y provechosos auisos. Baxaua del monte con las segundas tablas, y del amigable trato de Dios encendido el coraçon en afectos, el trechado Sol de fauores, al rostro comunicaua rayos lustrosos: resplandecia la cara de Moysen con tal lucido exceso, que no se atreua alguno de todo el Pueblo a acercarse a su persona. *Videntes autem Aaron, & filij Israel, comitant Moysi faciem, timuerunt prope accedere.*

Exod. 34. 30.

De modo, que a no templer con vn velo tanta vertiente de ardores no pudieran sufrir los excessos de sus luces. Para examinar las utilidades que en este prodigio se proponen, supongo que esse resplandor de Moysen significaua la proteccion, y Patrocinio de Maria. Y por esso San Efron la llamò *splendor Moysis*. Y està con propiedad advertido. Que vivir por cuenta de esta Señora, y resplandecer, todo es vno. Que lucimientos no causa la devocion de Maria? Lo que yo reparo es, que la primera vez que baxò de esse monte cõ las tablas que hizo pedaços Moysen, no venia con resplandores. No os admire, que si estos eran symbolo del Patrocinio de esta Reyna, y le auia de comunicar Moysen al Pueblo, estando este en lo mas feruoroso de la adoracion del bezerro, sin deseos de arrepentirse de su culpa, escusarse pudo el resplandor de su proteccion, mas ya que arrepentido el Pueblo ha procurado su enmienda brille este Patrocinio. Y porque no se atreuen a llegar a la presencia de Moysen? No veis que symbolica al que resplandece con la devocion de Maria? Pues quien se ha de atreuer a llegar a quien esta Señora patrocina? El amigo le respeta, el vasallo le adora, el ene-

Orat. de laud. B. Mariae

agra;

enemigo se retira. *Aue firma salu-
tibus* (dixo el mismo San Eftren)
*uincisforum Christianorum, ad
se inuocare ac vere recurrerentium.
Aue lumen lucidissimum, quo
mundus illustratur. Aue nostra om-
nium protectio in signis, & glo-
ria.* Seguridad firme de nuestra
salud, si con sinceros coraço-
nes te inuocamos. Luz, cuyos
resplandores a todo el Mundo
iluminan. Insigne proteccion
de el vniuerso: y añido yo: y glo-
ria de los Españoles Dios te
salve, que a los escuadrones de
tu virtud lucida no ay amigo
que falte a tu respeto, ni enemi-
go a quien no le sobren los te-
mores. Bien, pues, los He-
breos no se atreuen a mirar
a Moysen. A hombre que Ma-
ria assiste, quien tendrá alien-
tos para acercarse sin nota de
exponerse al peligro? Estos di-
versos rumbos preceda al pun-
to fixo de nuestro intento,
que es persuadir a que con la
pureza devida nos hagamos
dignos de este Patrocinio de-
seado, y no pretendamos gro-
seros agrauiar a quien llega-
mos a pedir.

23 Para esto quisiera yo
saber si esse resplandor que bro-
taua el rostro de Moysen durò
toda la vida? Cierro es que no.

Por quanto no se buelue a ha-
zer mencion despues de auer
leido los preceptos que traia
de Dios a su Pueblo. Y en esto

no hemos de censurar de cora-
ta la liberalidad de Dios, aun-
que parezca que lo anduò en
no perpetuar estos lucimien-
tos. No fue cordedad, digo. Por
que estas luzes nacia de la vir-
tud interior que Dios le comu-
nicò en su trato, y aunque en
la exterioridad cessasse el res-
plandecer por no conuenir,
pero en lo intimo de su alma
siempre durò el efecto de aquel
fauor. Era, pues, aquel publico
lucir vn modo de comunicar
al Pueblo los lucimientos de
tanto Patrocinio. Lo que se
desea saber, ya que no durò
hasta su muerte la publica de-
mostracion de sus rayos, hasta
quando durò? Y porque el Tex-
to no da motivo para la resolu-
cion de esta dificultad, tengo
por muy verisimil la congetu-
ra del eminentissimo Cayeta-
no. Este se inclina a sentir que
Moysen resplandeciò a vista
del Pueblo todò el tiempo
que gastò en leer la ley, y pre-
ceptos Diuinos, que Dios le
auia dado en el monte. *Elici-
tur quod durauerit donec compleuit
recitare precepta Dei.* O admira-
ble (suspension de luzes! En tan-
to que el Pueblo oye la Ley
de Dios participe de estos res-
plandores; en cessando la lec-
cion de essa Ley hagan estan-
co los lucimientos, y no lle-
guen a sus ojos los reflexos de
esse fauor. Y porque? No veis
que

*Ad hunc
locum,*

que essa luz symboliza el Pa-
trocinio de Maria? Pues quiso
dar a entender Dios, que en
quanto el Pueblo se ajusta a sus
preceptos, oye sus mandatos,
atiende a sus ordenes, le gra el
Patrocinio de la Virgen. Pero
si dexa de cuydar de la ley de
Dios, se esconde el Patroci-
nio de su Madre. Pecadores, si
pretendais ver a Christo, me-
jor Moysen, lucir, y comuni-
car favores de la Virgen, pro-
curad atender a mejorar de vi-
da, que no oir la ley de Dios, y
querer la proteccion de esta
Señora es achaque de temeri-
dad presumida.

24 Feliz, pues, la Mo-
narquia Española, que sobre
tantos titulos, por donde se
confiesa obligada a Maria en
esta celebridad con nueno tim-
bre graua sus obligaciones
en fee de sus beneficios. Ya Se-
ñora corre por especial deuo-
cion el Reyno Español por
cuenta de vuestro cuydado. Ya
España, no solo puede compe-
tir sino auentajar en este fauor
al Parayso, aquel vergel pri-
mero en que Dios estendò el
gusto de Jardinero, y el poder
de sus inmensos tesoros. Para
eximirle a las violencias de
enemigos vn Cherubin fue el
Ministro de su seguridad. *Erexit
que Adam: & collocauit ante Pa-
radysum voluptatis Cherubim.* Y
comparada essa centinela à
vuestra vigilancia, por mas

Gen. 3.
24.

ojos que pestañee en su custo-
dia, no iguala à la perspicacia
sutil de vuestra vista. Y assi dixo
de vos S. Eftren. *Honoratior Cheru-
bim, & multis oculis cherubim
tibus perspicatior.* Ea, que la vne-
za del Cherubin en compara-
cion de Maria es flexedad. Es-
peramos, pues, Señora de vuestro
Patrocinio, que las campa-
ñas de estos Reynos sean
amenidades de flores, y copio-
so manantial de frutos. A vuestro
intercessiõn espera deer
España que los ruydosos estru-
dos militares, tan lejos esten
de ocasionar su peligro, que an-
tes la sirvan de glorias, y tro-
feos. Que la misera condiciõn
de los tiempos serene con apa-
cibles abundancias. Confia
que con tal protectora se cor-
rijan sus emulos, se ajusten sus
aliados, se sosieguen sus aflicciõ-
nes. Y quando en fee de obliga-
dos a tantos beneficios, no ay
coraçon que no salga a los la-
bios en alabanzas vuestras,
tambien damos bendiciones
repetidas a aquel grande Mo-
narca del Orbe, en cuya coro-
na resplandeciò mas que la grã-
deza de tantos Reynos, la deuo-
cion a vuestro nombre. Felipe
Quarto digo: que viuia al olor
de vuestro Patrocinio, que infu-
sura yò esta festiuidad para pu-
blica obligacion de sus vassa-
llos. Y que vos Reyna purissi-
ma conseguisteis de vuestro Hi-
jo, que en el dia que se celebra

ua fiesta a vuestro nombre mejorase de Reyno, quanto va de la tierra al Cielo. Faltonos Filipo, pero no faltò, no, que nos dexò su coraçon en el feruoroso afecto de este Patrocinio. Bendiganle las gentes, y à sus bendiciones, ni muerda la embidia, ni menoscabe el tiempo: eternas sean sus alabanzas: eternos nuestros agradecimientos, que con darnos a vos por protectora hizo eterno, y

sosegado el imperio de tan dilatadas Provincias. Y bendita seais vos para siempre, que sobre tantos fauores como comunicais a vuestros Españoles deuotos, confiamos nos alcançareis el mas importante, y preciso, y sin el qual seria inutil esta deuocion. Este es que de vuestro Hijo nos alcançeis la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam,*
&c.

PROTESTA DEL AVTOR.

Todo lo escrito en este Libro, y quanto escriuiere, y huviere escrito, sugeto a la correccion de la Santa Iglesia Romana, y al juyzio de los doctos, teniendo por no dicho, ni escrito lo que se apartare, ò desdixere de la verdadera, y sana doctrina.

TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITVRA.

Ex veteri Testamento.

Ex Genesi.

- Cap. I. vers. 1. *In principio creauit Deus Caelum, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 80. ser. 4. num. 9. pag. 103.
- Vers. 2. *Terra autem erat inanis, & vacua, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 80. num. 24. pag. 89. ser. 4. num. 14. pag. 106.
- Vers. 3. *Dixitque Deus: fiat lux, & facta est lux, &c.* ser. 3. num. 6. pag. 68. ser. 4. num. 22. pag. 115.
- Vers. 4. *Et vidit Deus lucem quod esset bona, &c.* ser. 2. num. 2. pag. 32. ser. 3. num. 6. pag. 68.
- Vers. 5. *Appellauitque lucem diem, & tenebras, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 81. ser. 14. num. 23. pag. 459.
- Vers. 6. *Dixitque Deus: fiat firmamentum in medio aquarum, &c.* ser. 4. num. 10. pag. 103.
- Vers. 11. *Geminat terra herbam viuentem, & facientem semen, &c.* ser. 5. num. 18. pag. 147.
- Vers. 16. *Fecitque Deus duo luminaria magna, &c.* ser. 3. num. 6. pag. 68.
- Vers. 26. *Faciamus hominem ad*

- imaginem, & similitudinem, &c.* ser. 9. numer. 3. pag. 266.
- Cap. 2. vers. 2. *Compleuitque Deus die septimo opus suum, &c.* ser. 4. num. 7. pag. 100.
- Vers. 15. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum, &c.* ser. 8. numer. 24. pag. 258.
- Vers. 17. *De ligno autem sciencie boni, & mali ne comedas, &c.* ser. 5. num. 12. pag. 139.
- Cap. 3. vers. 1. *Sed, & serpens erat callidior cunctis animantibus, &c.* ser. 2. numer. 10. pag. 40. ser. 9. num. 1. pag. 262.
- Vers. 6. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum, &c.* ser. 1. num. 7. pag. 9.
- Vers. 8. *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis, &c.* ser. 5. numer. 13. pag. 141.
- Vers. 9. *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei, &c.* ser. 9. num. 9. pag. 273.
- Vers. 15. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, &c.* ser. 12. num. 23. pag. 382. ser. 15. num. 4. pag. 470.
- Vers. 18. *Spinis, & tribulos ger-*
mi-

Lugares de Escritura.

- minabit tibi, & comedes, &c. ser. 5. num. 24. pag. 157.
- V. 11. 21. *Fecit quoque Dominus Alas, & ymbricinas tunicas, &c.* ser. 15. n. 13. pag. 481.
- Vers. 24. *Eceitque Adam: & cecidit ante Paradysum, &c.* f. 1. num. 16. pag. 19. ser. 3. n. 19. pag. 82. ser. 15. n. 24. pag. 495.
- Cap. 4. vers. 16. *Egressusque Cain a facie Domini habitavit, &c.* ser. 15. num. 7. pag. 474.
- Cap. 5. vers. 1. *Liber generationis Adam, &c.* ser. 4. num. 9. pag. 102.
- Cap. 6. vers. 15. *Trecentorum cubitarum erit longitudo arcae, &c.* ser. 10. num. 16. pag. 314.
- Vers. 16. *Fenestram in Arca facies, & in cubito, &c.* ser. 4. num. 24. pag. 117.
- Cap. 8. vers. 11. *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramentum olivae, &c.* ser. 3. num. 14. pag. 76. ser. 11. numer. 2. pag. 33. ser. 15. numer. 19. pag. 489.
- Cap. 9. vers. 25. *Maledictus Chanaan servus servorum erit, &c.* ser. 2. num. 18. pag. 20.
- Cap. 16. vers. 13. *Vocavit autem nomen Domini qui loquebatur ad eum, &c.* ser. 8. num. 8. pag. 235.
- Cap. 18. vers. 3. *Dominus si inveni gratiam in oculis tuis, ne transas, &c.* ser. 9. num. 7. pag. 271.
- V. 11. 6. *Festinauit Abraham in*
- Tabernaculum ad Saraim, &c.* ser. 8. num. 25. pag. 259.
- Vers. 7. *Ipsa vero ad armentum cucurrit, & tulit, &c.* ser. 8. numer. 25. pag. 259.
- Vers. 8. *Tulitque butyrum, & Lac & vitulum, &c.* ser. 1. num. 3. pag. 4.
- Vers. 17. *Num celare potero Abraham quae gesturus, &c.* ser. 8. num. 25. pag. 260.
- Cap. 19. vers. 1. *Veneruntque duo Angeli Sodomam vesperae, &c.* ser. 5. num. 11. pag. 138.
- Cap. 22. vers. 5. *Expectate hic cum assinis, &c.* ser. 9. num. 10. pag. 274.
- Vers. 12. *Non extendas manus tuas super puerum, &c.* ser. 3. num. 16. pag. 79.
- Vers. 17. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas, &c.* ser. 6. num. 5. pag. 168.
- Vers. 18. *Benedicentur in semine tuo omnes gentes, &c.* ser. 9. num. 10. pag. 274.
- Cap. 25. vers. 25. *Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in morem, &c.* ser. 5. num. 20. pag. 151.
- Cap. 27. vers. 16. *Pelliculasque hircorum circumdedit manibus, &c.* ser. 11. num. 6. pag. 334.
- Cap. 28. vers. 2. *Vade, & proficiscere in Mesopotamiam, &c.* ser. 9. n. 10. pag. 274.
- Vers. 12. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, &c.* ser. 7. n. 16. pag. 211. ser. 8. n. 7. pag. 234. ser. 14. n. 25. pag. 462.

Vers.

Tabla de los

- Vers. 13. *Et Dominum innixum scala dicentem sibi, &c.* ser. 1. num. 21. pag. 23. ser. 8. n. 7. pag. 234. ser. 14. num. 25. pag. 462.
- Vers. 17. *Faustusque, quam terribilis est, inquit, locus iste, &c.* ser. 7. num. 7. pag. 199.
- Cap. 29. vers. 10. *Quam cum vidisset Iacob, & sciret consubrinam suam, &c.* ser. 3. num. 1. pag. 62.
- Vers. 11. *Et ad aquato grege, osculatus est eam, &c.* ser. 3. num. 1. pag. 62.
- Cap. 32. vers. 26. *Dixitque ad eum: dimitte me, iam enim ascendit Aurora, &c.* ser. 5. num. 10. pag. 136. ser. 12. num. 2. pag. 361.
- Vers. 28. *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, &c.* ser. 5. num. 20. pag. 151.
- Cap. 35. vers. 22. *Cumque habitaret in illa regione abijt Ruben, & dormiuit cum Bala, &c.* ser. 1. num. 12. pag. 15.
- Cap. 37. vers. 9. *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, &c.* ser. 13. num. 6. pag. 398.
- Vers. 10. *Quid sibi vult hoc somnium quod vidisti, &c.* ser. 13. num. 6. pag. 398.
- Vers. 11. *Studebant ei igitur fratres sui: Pater vero, &c.* ser. 13. num. 6. pag. 398.
- Cap. 38. vers. 28. *Illo vero retrahente manu egressus est alter, &c.* ser. 1. numer. 22. pagin. 23.
- Cap. 39. vers. 6. *Nec quidquam aliud nouerat nisi panem, &c.* ser. 5. num. 19. pag. 150.

Ex Exodo.

- Cap. 2. vers. 4. *Stante procul sero- recius, & considerante, &c.* ser. 15. num. 10. pag. 478.
- Cap. 3. vers. 2. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis, &c.* ser. 5. num. 6. pag. 129. ser. 9. num. 2. pag. 263.
- Vers. 3. *Vadam, & videbo visum nomen hanc magnam, &c.* ser. 10. num. 7. pag. 301. ser. 11. n. 5. pag. 333.
- Vers. 14. *Dixit Deus ad Moysen: ego sum qui sum, &c.* ser. 1. num. 14. pag. 17.
- Cap. 4. vers. 3. *Dixitque Dominus proice eum in terram. Proiecit, &c.* ser. 1. num. 10. pag. 12. num. 14. pag. 17. ser. 3. num. 12. pag. 74.
- Cap. 8. vers. 8. *Orate Dominum ut auferat ranas a me, &c.* ser. 15. num. 9. pag. 476.
- Cap. 13. vers. 21. *Dominus autem precedebat eos ad ostendendam viam, &c.* ser. 13. num. 5. pag. 396.
- Cap. 14. vers. 15. *Quid clamas ad me? Lequere filiis, &c.* ser. 12. num. 15. pag. 374.
- Vers. 16. *Tu autem elcua virgam tuam, &c.* ser. 2. num. 23. pag. 54. ser. 12. num. 15. pag. 374.
- Vers. 23. *Persequentesque Aegyptii*

Lugares de Escriura.

ingressi sunt post eos, &c. ser. 15. num. 9. pag. 477.
 Cap. 16. vers. 9. Dixit quoque Moyses ad Aaron: dic uniuerse congregationi, &c. ser. 7. num. 6. pag. 198.
 Vers. 13. Factum est ergo vespere, & ascendens coturnix, &c. ser. 15. num. 8. pag. 475.
 Vers. 20. Qui non audierunt eum, sed dimisserunt quidam ex eis, &c. ser. 8. num. 22. pag. 254.
 Vers. 33. Summe vas unum, & mitte ibi Maana, &c. ser. 2. num. 5. pag. 36.
 Cap. 20. vers. 18. Cunctus autem populus videbat voces, & lampades, &c. ser. 4. num. 2. pag. 94.
 Vers. 25. Quodsi altare lapideum feceris mihi, &c. ser. 10. num. 14. pag. 310.
 Cap. 26. vers. 14. Facies, & operimentum aliud tecto de pellibus arietum, &c. ser. 7. num. 11. pag. 204.
 Cap. 31. vers. 18. Deditque Dominus Moysi compleris huiusce modi sermonibus, &c. ser. 3. num. 20. pag. 84.
 Cap. 32. vers. 10. Dimite me ut irascatur furor, &c. ser. 2. num. 15. pag. 46.
 Vers. 19. Cumque appropinquasset ad castra, vidit vitulum, &c. ser. 3. num. 21. pag. 84.
 Cap. 33. vers. 18. Ostende mihi gloriam tuam, &c. ser. 7. num. 21. pag. 220.
 Vers. 19. Ego ostendam omne bonum

tibi, & vocabo in nomine, &c. ser. 7. num. 21. pag. 220.
 Vers. 23. Tollamque unum meam, & videbis posteriora mea, &c. ser. 8. num. 3. pag. 235.
 Cap. 34. vers. 30. Videntes autem Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem, &c. ser. 15. num. 22. pag. 492.

Ex Leuitico.

Cap. 12. vers. 8. Quodsi non inuenit manus eius, &c. ser. 11. num. 1. pag. 329.
 Cap. 19. vers. 23. Quando ingressi fueritis terram, & plantaueritis, &c. ser. 10. num. 15. pag. 312.
 Cap. 27. vers. 30. Omnes decimae terrae siue defugibus, siue de palmis, &c. ser. 14. num. 11. pag. 442.

Ex Numeris.

Cap. 17. vers. 8. Sequenti die recessus inuenit germinasse virgam Aaron, &c. ser. 8. num. 5. pag. 231.
 Cap. 18. vers. 16. Cuius redemptio erit post unum mensem, &c. ser. 11. num. 13. pag. 345.
 Cap. 25. vers. 8. Tolle virgam, & congrega populum, tu, & Aaron, &c. ser. 15. num. 1. pag. 466.
 Vers. 12. Quia non cre didisti mihi ut sanctificaresis, &c. ser. 2. num. 20. pag. 51.

Cap.

Tabla de los

Cap. 22. vers. 28. Aperitque Dominus os asinae, & locuta est, &c. ser. 6. n. 1. pag. 162.
 Cap. 24. vers. 17. Videbo eum sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella, &c. ser. 4. num. 13. pag. 105. ser. 5. numer. 21. pag. 152. ser. 6. n. 16. pag. 181.

Ex Deuteronomio.

Cap. 28. vers. 66. Et erit vita tua quasi penacus ante te, &c. ser. 2. n. 4. pag. 34.
 Cap. 32. vers. 11. Sicut Aquila prouocans ad volandum, &c. ser. 3. n. 11. pag. 72.
 Cap. 33. vers. 2. Dominus de Sinai venit, & de Seir ortus est, &c. ser. 11. num. 24. pag. 357.

Ex libro Iosue.

Cap. 4. vers. 7. Defecerunt aquae Iordanis ante arcam foederis, &c. ser. 2. n. 6. pag. 37.
 Cap. 6. vers. 6. Tollite arcam foederis: & septem alij sacerdotes, &c. ser. 10. numer. 19. pag. 319.

Ex lib. Iudicum.

Cap. 6. vers. 2. Et oppressi sunt valde ab eis, feceruntque sibi antea, &c. ser. 11. num. 17. pag. 350.

Ex 1. Regum.

Cap. 4. vers. 11. Et Arca Dei capta

est: duo quoque filij Heli, &c. ser. 10. num. 11. pag. 307.
 Cap. 17. vers. 5. Et Cassis arena super caput eius, &c. ser. 12. nu. 24. pag. 384.
 Vers. 40. Et tulit baculum suum quem semper habebat, &c. ser. 6. num. 20. pag. 188. ser. 12. n. 24. pag. 384.
 Vers. 49. Et misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem, &c. ser. 6. n. 20. pag. 189. ser. 12. num. 24. pag. 384.

Ex 2. Regum.

Cap. 6. vers. 14. David saltabat totis viribus ante Dominum, &c. ser. 10. num. 24. pag. 326.
 Vers. 15. Et David, & omnis domus Israel ducebant arcam, &c. ser. 15. num. 4. pag. 469.
 Cap. 15. vers. 14. Et ait David seruis suis, &c. surgite fugiamus, &c. ser. 2. num. 20. pag. 22.
 Cap. 23. vers. 15. Desiderabit ergo David, & ait: o si quis daret mihi, &c. ser. 15. num. 1. pag. 465.

Ex 3. Regum.

Cap. 2. vers. 10. Dormiuit igitur David cum patribus suis, &c. ser. 4. num. 5. pag. 97.
 Cap. 10. vers. 19. Et duo leones stabant iuxta manus singulas, &c. ser. 14. num. 6. pag. 436.

Ex lib. Iudith.

Cap. 10. vers. 18. Quis contemnat populum Hebraeorum, qui tam decoras, &c. ser. 5. n. 8. pag. 133.

Lugares de Escritura.

Cap. 13. vers. 13. *Aperite portas quoniam nobiscum Deus, &c. ser. 12. num. 27. pag. 387.*
 Vers. 14. *Eccc caput Holofernis Principis, &c. ser. 12. num. 27. pag. 387.*
 Cap. 15. vers. 10. *Tu gloria Ierusalem, tu latitia Israel, &c. ser. 12. num. 28. pag. 388.*

Ex lib. Esther.

Cap. 4. vers. 14. *Et quis nouit utrum id circo ad Regnum ueneris, &c. ser. 12. num. 14. pag. 373.*
 Cap. 5. vers. 2. *Cumque uidisset Esther regina, stantem placuit, &c. ser. 10. numer. 5. pag. 298.*

Ex lib. Job.

Cap. 1. vers. 16. *Cumque adhuc ille loqueretur, uenit alter, &c. ser. 5. num. 6. pag. 129.*
 Cap. 3. vers. 9. *Obtinebrentur stella cingine eius, &c. ser. 2. num. 26. pag. 60.*
 Cap. 4. vers. 11. *Tigris perijt eo quod non haberet preedam, &c. ser. 7. num. 19. pag. 218.*
 Cap. 19. vers. 23. *Quis mihi tribuat ut scribantur sermones, &c. ser. 3. num. 10. pag. 72.*
 Vers. 24. *Quis mihi det ut exarentur in libro stylo, &c. ser. 3. num. 10. pag. 72.*

Ex Psalmis.

Pf. 1. vers. 3. *Et erit inquam lig-*

nnum quod plantatum est, &c. ser. 11. num. 11. pag. 341.
 Pf. 5. vers. 13. *Quoniam tu benedices iusto. Domine in scuto, &c. ser. 15. num. 6. pag. 471.*
 Pf. 17. vers. 11. *Et ascendit super Cherubim, & volauit, &c. ser. 8. num. 13. pag. 241.*
 Pf. 18. vers. 6. *In Sole possuit Tabernaculum suum, & ipse, &c. ser. 9. num. 18. pag. 283. ser. 10. num. 4. pag. 296.*
 Pf. 20. vers. 8. *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum, &c. ser. 8. num. 24. pag. 259.*
 Pf. 44. vers. 10. *Astitit regina a dextris tuis in vestitu, &c. ser. 12. num. 20. pag. 380.*
 Vers. 14. *Omnis gloria eius filie Regis ab intus, &c. ser. 2. n. 1. pag. 31.*
 Pf. 67. vers. 31. *Increpa feras armadinis, congregatio, &c. ser. 1. num. 16. pag. 19.*
 Pf. 68. vers. 3. *In fixus sum in lima profundi, & non est, &c. ser. 8. num. 24. pag. 256.*
 Pf. 71. vers. 6. *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut, &c. ser. 10. num. 10. pag. 306.*
 Pf. 13. vers. 13. *Tu confirmasti in uirtute tua mare, &c. ser. 12. num. 23. pag. 383.*
 Pf. 73. vers. 9. *De Cælo auditum fecisti iudicium, &c. ser. 9. num. 12. pag. 276.*
 Pf. 77. vers. 17. *Et appossuerunt adhuc peccare ei, &c. ser. 2. numer. 2. pag. 52.*

Pf.

Tabla de los

Ex Proverbijs.

Pf. 84. vers. 2. *Benedixisti Domine inie terram tuam: auerxisti, &c. ser. 9. num. 13. pag. 277.*
 Pf. 86. *Gloriosa dicta sunt de te cinitas Dei, &c. ser. 12. num. 7. pag. 365.*
 Pf. 104. vers. 22. *Vt erudiret Principes eius sicut semetipsum, &c. ser. 5. num. 19. pag. 150.*
 Pf. 109. vers. 3. *Tecum principium in die uirtutis tue, in splendoribus, &c. ser. 12. num. 10. pag. 367.*
 Pf. 113. vers. 5. *Quid est tibi mare quod fugisti, & tu, &c. ser. 2. num. 7. pag. 38.*
 Pf. 120. vers. 7. *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat, &c. ser. 8. numer. 24. pag. 259.*
 Pf. 141. vers. 5. *Considerabam ad dexteram, & uidebam, &c. ser. 7. num. 18. pag. 215.*
 Pf. 146. vers. 1. *Laudate Dominum quoniam bonus est Psalmus, &c. ser. 6. num. 4. pag. 166.*
 Vers. 2. *Edificans Ierusalem Dominus: dispersiones Israelis, &c. ser. 6. num. 4. pag. 166.*
 Vers. 3. *Qui sanat contritos corde: & alligat, &c. ser. 6. num. 4. pag. 166.*
 Vers. 4. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus, &c. ser. 6. numer. 4. pag. 166.*

Cap. 2. vers. 30. *Cum eo erant cuncta componens: & delectabar, &c. ser. 4. numer. 27. pag. 121.*
 Cap. 31. vers. 14. *Facta est quasi nauis iustioris, &c. ser. 10. num. 1. pag. 292.*
 Vers. 20. *Manum suam aperuit inopi, & palmas, &c. ser. 1. numer. 7. pag. 9.*

Ex Canticis.

Cap. 1. vers. 1. *Osculetur me osculo oris sui, &c. ser. 9. num. 4. pag. 266.*
 Vers. 2. *Oleum effusum nomen tuum ideo, &c. ser. 4. num. 22. pag. 115.*
 Vers. 3. *Introduxit me Rex in cellaria sua. Exultabimus, &c. ser. 5. num. 17. pag. 146.*
 Vers. 6. *Indica mihi quem diligit anima mea, &c. ser. 12. num. 11. pag. 368.*
 Vers. 7. *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, &c. ser. 12. num. 19. pag. 378.*
 Vers. 9. *Pulchra sunt gena tue sicut turturis, &c. ser. 7. num. 10. pag. 202.*
 Vers. 10. *Murenulas aureas faciemus tibi vermicalatas, &c. ser. 14. num. 12. pag. 444.*
 Vers. 11. *Dum esset Rex in accubitu suonardus mea, &c. ser. 8. num. 16. pag. 244.*
 Cap. 2. vers. 1. *Ego flos campi,*

Lugares de Escritura.

Et liliū conuallium, &c. ser. 9. num. 20. pag. 285.
 Vers. 3. Sub umbra illius quem deservueram sedi, &c. ser. 12. num. 11. pag. 368.
 Vers. 4. Introduxit me in cellam vinariam Ordinavit, &c. ser. 7. num. 2. pag. 192.
 Vers. 5. Fulcite me floribus stipate me, &c. ser. 8. numer. 6. pag. 233. ser. 14. num. 24. pag. 460.
 Vers. 9. Similis est dilectus meus caprea, hinnuloque, &c. ser. 10. num. 4. pag. 296.
 Vers. 10. En dilectus meus loquitur mihi, surge, &c. ser. 8. num. 12. pag. 239.
 Vers. 12. Flores apparuerunt in terra nostra, &c. ser. 10. num. 2. pag. 293.
 Vers. 13. Ficus protulit grossos suos: vinea florentes, &c. ser. 10. num. 2. pag. 293.
 Vers. 14. Sonet vox tua in auribus meis, &c. ser. 2. num. 11. pag. 42.
 Cap. 3. vers. 4. Paululum cum per transmissis, inuenit quem, &c. ser. 3. numer. 25. pag. 90.
 Vers. 5. Quae est ista quae ascendit per desertum sicut virgula, &c. ser. 5. numer. 22. pag. 154. ser. 8. num. 16. pag. 245.
 Vers. 9. Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis, &c. ser. 1. num. 24. pag. 27.
 Vers. 10. Columnas eius fecit argentas, &c. ser. 2. num. 24. pag. 56.

ser. 1. num. 24. pag. 27.
 Cap. 4. vers. 1. Quam pulchra es amica mea, &c. oculi tui, &c. ser. 8. num. 11. pag. 239.
 Vers. 3. Sicut vitra cocinea labia tua, &c. ser. 1. num. 10. pag. 13. ser. 10. num. 18. pag. 317.
 Vers. 4. Sicut turris David collum tuum, &c. ser. 7. numer. 17. pag. 214.
 Vers. 8. Veni de Libano sponsa mea, veni, &c. ser. 11. num. 9. pag. 338.
 Vers. 9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, &c. ser. 3. numer. 10. pag. 72. ser. 5. num. 25. pag. 156. ser. 7. num. 1. pag. 191.
 Vers. 12. Hortus conclusus soror mea sponsa, &c. ser. 14. num. 20. pag. 455.
 Vers. 16. Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum, &c. ser. 9. num. 15. pag. 279. ser. 15. num. 11. pag. 480.
 Cap. 5. vers. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, &c. ser. 6. num. 17. pag. 184. ser. 10. num. 15. pag. 312. ser. 14. num. 22. pag. 457.
 Vers. 2. Ego dormio, & cor meum vigilat: vox dilecti mei, &c. ser. 8. numer. 17. pag. 247. ser. 13. num. 4. pag. 354.
 Vers. 5. Surrexi ut aperirem dilecto meo: manus mea, &c. ser. 2. num. 24. pag. 56.

Vers.

Tabla de los

Vers. 6. pessulum ostij mei aperui dilecto meo, &c. ser. 2. num. 24. pag. 56.
 Cap. 6. vers. 4. Auerte oculos tuos a me, quia ipsi, &c. ser. 8. num. 18. pag. 248.
 Vers. 9. Quae est ista quae progreditur quasi Aurora, &c. ser. 2. num. 3. pag. 33. num. 18. pag. 49. ser. 7. num. 3. pag. 195. ser. 12. num. 5. pag. 363.
 Cap. 7. vers. 1. Quid videbis in fulamine nisi choros, &c. ser. 8. num. 11. pag. 139. ser. 15. num. 5. pag. 470.
 Vers. 2. Venter tuus sicut acerus nitici, &c. ser. 8. numer. 26. pag. 260.
 Vers. 4. Oculi tui sicut piscinae in Efebon, quae sunt, &c. ser. 9. num. 14. pag. 278.
 Vers. 8. Ascendam in palmam, & apprehendam fructum, &c. ser. 15. numer. 11. pag. 479.
 Cap. 8. vers. 8. Soror nostra parua, & vbera non habet, &c. ser. 4. num. 3. pag. 95. ser. 8. num. 26. pag. 260. ser. 15. num. 13. pag. 482.
 Vers. 9. Si murus est adificemus ei propugnacula, &c. ser. 12. num. 6. pag. 364.

Ex lib. Sapientiae.

Cap. 7. vers. 29. Est enim haec speciosior Sole, &c. ser. 12. num. 13. pag. 371.

Ex lib. Ecclesiastici.

Cap. 22. vers. 6. Musica in luctu importuna narratio, &c. ser. 10. num. 12. pag. 308.
 Cap. 24. vers. 7. Ego in altissimi habitavi, &c. ser. 2. numer. 10. pag. 41.
 Vers. 18. Quasi palma exaltata sum in caedes, & quasi plantatio rose, &c. ser. 7. num. 15. pag. 210. ser. 14. num. 8. pag. 439.
 Vers. 19. Quasi oliua speciosa in campis, &c. ser. 13. num. 1. pag. 391.
 Vers. 20. Sicut cinamomum, & balsamum aromatizans, &c. ser. 15. numer. 21. pag. 491.
 Vers. 23. Ego quasi vitis fructificavi suavitatem, &c. ser. 15. num. 21. pag. 491.
 Vers. 24. Ego mater pulchra dilectionis, & timoris, &c. ser. 15. num. 8. pag. 475.

Ex Isai.

Cap. 6. vers. 2. Seraphim stabant super illud sex ala, &c. ser. 11. num. 7. pag. 335.
 Vers. 5. Et clamabant alter ad alterum: Sanctus, &c. ser. 11. num. 21. pag. 354. ser. 13. numer. 2. pag. 392.
 Vers. 6. Et volauit ad me unus de Seraphim, &c. ser. 5. num. 9. pag. 134.

Cap.

Lugares de Escritura.

Cap. 7. vers. 12. Et dixit Achaz:
non petam, & non tentabo,
& c. ser. 2. num. 19. pag. 50.
ser. 9. num. 17. pag. 282.

Vers. 13. Audite ergo domus Da-
uid, & c. ser. 2. num. 19. pag.
51.

Vers. 14. Propter hoc dabit Do-
minus ipse vobis signum, & c.
ser. 1. num. 17. pag. 282.

Cap. 11. vers. 1. Egredietur virga
de radice Jesse, & c. ser. 3. num.
12. pag. 74.

Cap. 12. vers. 3. Haurietis aquas
in gaudio de fontibus, & c. ser. 2.
num. 9. pag. 39.

Cap. 16. vers. 1. Emitte agnum
Domine Dominatorem terrae,
& c. ser. 2. num. 20. pag.
52.

Cap. 19. vers. 1. Ecce Dominus
ascendet super nubem leuem, & c.
ser. 9. num. 20. pag. 285.
ser. 10. num. 6. pag. 301.

Cap. 41. vers. 17. Egredi, & pau-
peres querunt aquas, & non
sunt, & c. ser. 15. num. 1. pag.
465.

Cap. 53. vers. 7. Oblatus est, quia
ipse voluit, & non apperuit,
& c. ser. 15. num. 16. pag.
485.

Cap. 57. vers. 20. Impij autem
quasi mare feruens, & c. ser. 7.
num. 13. pag. 207.

Cap. 60. vers. 13. Gloria Libani
ad te veniet, abies, & c. ser. 7.
num. 5. pag. 197.

Ex Ieremia.

Cap. 1. vers. 11. Virgam vigilan-

tem ego video, & c. ser. 10. num.
5. pag. 299.

Cap. 31. vers. 22. Vt quequo deli-
ciji dissolueris filia vaga? & c.
ser. 8. num. 10. pag. 237.

Ex Threnis.

Cap. 4. vers. 20. Spiritus oris no-
stri Christus Dominus captus
est, & c. ser. 12. num. 9. pag.
367.

Ex Ezechiele.

Cap. 40. vers. 3. Et ecce vir cu-
ius erat species quasi species,
& c. ser. 1. num. 15. pag.
18.

Cap. 44. vers. 2. Porta haec clau-
sa erit: non aperietur, & c. ser.
11. num. 14. pag. 347.

Ex Daniele.

Ca. 4. v. 7. Visto capitis mei in cubi-
li meo: videbam, & c. ser. 14. n.
7. pag. 438.

Ex Osea.

Cap. 2. vers. 14. Propter hoc ecce
ego lactaboram, & ducam, & c.
ser. 13. num. 4. pag. 395.

Ex Iona.

Cap. 1. vers. 5. Erdormiebat sopo-
re grani, & c. ser. 10. num. 23.
pag. 325.

Ex Malachia.

Cap. 4. vers. 2. Orietur vobis ti-
moribus nomen meum sol, & c.
ser. 10. num. 4. pag. 296.

TABLA DE LOS
LUGARES.

Ex Novo Testamento.

Ex Mattheo.

Cap. 2. vers. 9. Qui cum audissent
Regē abierunt. Et ecce stella, & c.
ser. 4. num. 26. pag. 119.

Vers. 10. Videntes autem stellam
gausti sunt gaudio, & c. ser. 5.
num. 16. pag. 145.

Cap. 5. vers. 8. Beati mundo corde
quoniam ipsi Deum videbant,
& c. ser. 5. num. 20. pag. 151.

Cap. 6. vers. 9. Sic ergo vos orabi-
t: Pater noster qui es, & c. ser.
14. num. 9. pag. 440.

Cap. 11. vers. 11. Amen dico vo-
bis non surrexit inter naves mu-
lierum, & c. ser. 14. num. 17.
pag. 449.

Cap. 13. vers. 44. Simile est Reg-
num Caelorum thesauro abscon-
dito, & c. ser. 15. num. 1.
pag. 465.

Cap. 14. vers. 25. Quarta autem
vigilia noctis venit ad eos, & c.
ser. 10. num. 6. pag. 300.

Cap. 16. vers. 16. Respondens au-
tem Petrus dixit: Tu es Christus,
& c. ser. 9. num. 23. pag. 289.

Vers. 19. Et tibi dabo claves Regni
Caelorum, & c. ser. 11. num. 19.
pag. 352.

Cap. 18. vers. 10. Videte ne contem-
natis unum ex his pusillis, & c.
ser. 7. num. 16. pag. 212.

Cap. 19. vers. 28. Amen dico vo-
bis, quod vos qui sequati estis
me, & c. ser. 12. num. 20. pag.
380.

Cap. 22. vers. 13. Tunc dixit
Rex Ministris: ligatis maqui-
bus, & pedibus, & c. ser. 15.
num. 20. pag. 490.

Cap. 25. vers. 2. Quinque autem
ex eis erant fatuae, & quinque,
& c. ser. 12. numer. 19. pag.
378.

Vers. 10. Dum autem irent emere,
venit sponsus, & c. ser. 10. nu.
9. pag. 305.

Vers. 14. Homo peregre proficif-
cens vocavit servos suos, & c. ser.
9. num. 22. pag. 288.

Vers. 33. Et stat et oues quidem
à dextris suis, & c. ser. 12. num.
19. pag. 378.

Cap. 26. vers. 15. Quid vultis
mhi dare, & ego enim vobis
tradam, & c. ser. 11. num. 13.
pag. 345.

Vers. 49. Ave Rabbi. Et osculatus
est eum, & c. ser. 14. num. 20.
pag. 455.

Cap. 27. vers. 34. Et dederunt
ei vinum bibere cum felle mi-
stum, & c. ser. 2. num. 12. pag.
43.

Lugares de Escritura.

Ex Luca.
 Cap. 1. vers. 28. Ave gratia plena Dominus tecum, &c. ser. 2. num. 26. pag. 58. ser. 10. num. 2. pag. 294. ser. 14. num. 11. pag. 443. numer. 17. pag. 450.
 Vers. 30. Metimes Maria: inuenisti gratiam &c. ser. 2. numer. 26. pag. 58. ser. 3. numer. 25. pag. 90.
 Vers. 35. Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus, &c. ser. 3. num. 25. pag. 90. ser. 12. num. 10. pag. 367.
 Vers. 38. Ecce ancilla Domini fiat mihi, &c. ser. 3. num. 10. pag. 72. ser. 14. numer. 10. pag. 442.
 Vers. 41. Et factum est ut audiret salutationem Mariae, &c. ser. 14. num. 17. pag. 450.
 Vers. 42. Benedicta tu inter mulieres, & benedictus, &c. ser. 9. n. 19. pag. 284. ser. 14. num. 17. pag. 450.
 Vers. 44. Ecce enim ut facta est vox salutationis tuae, &c. serm. 14. num. 5. pag. 484.
 Cap. 3. vers. 23. Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, &c. ser. 4. numer. 12. pag. 105.
 Cap. 4. vers. 40. Cum autem Sol occidisset omnes qui habebant infirmos &c. ser. 15. num. 14. pag. 483.
 Cap. 7. vers. 38. Et stans retro secus pedes eius, lachrymis, &c. ser. 8. num. 17. pag. 248.
 Cap. 10. vers. 40. Domine non est

tibi carum quod soror mea reliquit, &c. ser. 5. num. 3. pag. 126. ser. 6. numer. 12. pag. 175.
 Cap. 12. vers. 17. Quid faciam quia non habeo quo congregem, &c. ser. 13. num. 7. pag. 399.
 Vers. 49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, &c. ser. 5. num. 9. pag. 135.
 Cap. 13. vers. 7. Dixit autem ad cultorem vineae: ecce anni tres sunt &c. ser. 8. num. 20. pag. 233.
 Cap. 15. vers. 8. Aut quae mulier habens drachmas decem, si perdidit, &c. ser. 14. numer. pag. 433.
 Cap. 22. vers. 42. Pater si vis transfer calicem istum &c. ser. 9. num. 21. pag. 286.
 Ex Iohanne.
 Cap. 1. vers. 1. In principio erat Verbum, & Verbum, &c. ser. 14. num. 19. pag. 433.
 Vers. 14. Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, &c. ser. 9. num. 22. pag. 288. ser. 13. num. 2. pag. 392.
 Vers. 29. Altera die vidit Iohannes Iesum venientem, &c. ser. 2. n. 13. pag. 44.
 Cap. 2. vers. 1. Et die tertia nuptiae factae sunt in Cana Galilaeae, &c. ser. 1. num. 2. pag. 2.
 Vers. 3. Vinum non habent, &c. ser. 1. num. 2. pag. 3.
 Vers. 4. Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum, &c. ser. 1. n. 2. pag. 3. ser. 5. num. 14. pag. 142. ser. 6. num. 17. pag. 183.
 Vers.

Tabla de los

vers. 11. Hoc fecit in iudiam signorum Iesus in Cana, &c. ser. 1. n. 2. pag. 3.
 Cap. 4. vers. 14. Aqua quam ego dabo ei fiet in eo, &c. ser. 2. num. 9. pag. 39.
 Cap. 5. vers. 4. Angelus autem Domini descendebat secundum tempus, &c. ser. 1. numer. 23. pag. 26. ser. 9. numer. 14. pag. 278.
 Cap. 8. vers. 4. Magister haec mulier modo deprehensa est, &c. ser. 6. numer. 6. pag. 168.
 Cap. 10. vers. 1. Qui non intrat per ostium in quile, &c. ser. 4. n. 16. pag. 109.
 Cap. 11. vers. 5. Diligebat autem Iesus Martham, & sororem, &c. ser. 4. num. 17. pag. 110.
 Vers. 25. Ego sum resurrectio, & vita, &c. ser. 3. numer. 15. pag. 77.
 Vers. 43. Lazare veni foras, &c. ser. 15. numer. 18. pagin. 488.
 Vers. 45. Multi ergo ex Iudeis qui venerant ad Mariam, &c. serm. 4. numer. 17. pag. 110.
 Cap. 12. vers. 31. Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps, &c. serm. 3. numer. 23. pag. 87.
 Cap. 15. vers. 1. Ego sum vitis vera, & pater meus, &c. ser. 1. num. 13. pag. 16.
 Cap. 18. vers. 4. Iesus itaque sciens quae ventura erant super eum, processit, &c. ser. 3. num. 22. pag. 86.
 Vers. 23. Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, &c. ser. 15. numer. 15. pag. 484.
 Cap. 19. vers. 19. Scripsit autem, & titulum Pilatus, & posuit super Crucem, &c. ser. 3. num. 19. pag. 71.
 Vers. 20. Hunc ergo titulum multi Iudeorum legerunt, &c. ser. 11. num. 12. pag. 343.
 Vers. 25. Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. ser. 7. numer. 22. pag. 222. serm. 11. numer. 12. pagin. 344.
 Vers. 26. Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum, &c. Mulier ecce filius, &c. ser. 2. num. 13. pag. 44. ser. 7. numer. 22. pag. 221. ser. 14. n. 19. pag. 413.
 Vers. 27. Deinde dicit Discipulo: ecce Mater tua, &c. serm. 7. num. 2. pag. 192. numer. 22. pag. 221. serm. 10. numer. 9. pag. 304. serm. 11. numer. 19. 352.
 Vers. 30. Cum ergo accepisset Iesus acetum dixit: Consummatum est, &c. serm. 11. num. 12. pag. 343.
 Vers. 33. Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, &c. ser. 15. numer. 6. pag. 473.
 Vers. 34. Sed vnus militum lancea

Lugares de Escritura.

ceca latus eius aperuit, &c. ser.
1. num. 25 pag. 28. ser. 12. n.
18 pag. 377.

Cap. 20. vers. 15. Dixit ei Iesus:
mulier quid ploras? quem quaeris? &c. serm. 6. numer. 14.
pag. 178. serm. 8. num. 2. pag.
227.

Vers. 17. Noli me tangere, &c.
ser. 6. num. 14. pag. 180.

Cap. 21. vers. 16. Pasce agnos
meos, &c. ser. 12. num. 19. pag.
378.

Vers. 17. Pasce oves meas, &c. ser.
12. num. 19. pag. 378.

Ex epist. ad Romanos.

Cap. 4. vers. 18. Qui contra spem
in spem credidit, ut fieret pa-
ter, &c. ser. 7. numer. 9. pag.
201.

Ex 1. ad Corinthios.

Cap. 3. vers. 7. Itaque neque qui
plantat est aliquid neque qui
rigat, &c. ser. 8. numer. 24.
pag. 259.

Ex 2. ad Corinthios.

Cap. 4. vers. 6. Deus qui di-
xit de tenebris lucem splendescere, &c. serm. 3. num. 6. pag.
68.

Ex Epist. ad Ephesios.

Cap. 2. vers. 22. In quo, &
vos coedificamin in habitacu-

lum, &c. ser. 7. num. 17. pag.
214.

Ex Epist. ad Hebraeos.

Cap. 9. vers. 27. Statutum est
hominibus semel mori, &c. ser.
4. num. 18. pag. 111.

Ex 1. Petri.

Cap. 2. vers. 5. Et ipsi tanquam
lapides vivi superaedificami-
ni, &c. ser. 7. numer. 17. pag.
214.

Ex 1. Ioannis.

Cap. 1. vers. 5. Quoniam Deus lux
est, & tenebra in eo, &c. ser. 11.
n. 15. pag. 348.

Ex Apocalypsi.

Cap. 4. vers. 4. Et in circuitu se-
dis sedilia viginti quatuor, &c.
ser. 1. n. 9. pag. 11.

Vers. 8. Et requiem non habebant
die ac nocte dicentia, &c. serm.
13. n. 2. pag. 392.

Vers. 10. Procidebant viginti qua-
tuor seniores ante sedentem,
&c. ser. 3. n. 9. pag. 11.

Cap. 5. vers. 1. Et vidi in dextera
sedentis supra thronum, &c.
ser. 3. n. 9. pag. 70.

Cap. 12. vers. 1. Et signum mag-
num apparuit in caelo: Mu-
lier amicta, &c. ser. 1. num. 6.
pag. 7. ser. 3. numer. 5. pag.
67. num. 19. pag. 82. serm. 4.
num.

Tabla de los

num. 10. pag. 104. ser. 10.
num. 7. pag. 301. numer. 21.
pagin. 321. ser. 15. numer. 3.
pag. 468.

Vers. 2. In utero habens clamabat
parturiens, &c. ser. 8. num. 20.
pag. 251.

Cap. 19. vers. 5. Et vox de
throno exiit dicens: laudem di-

cite, &c. ser. 4. num. 3. pag.
95.

Vers. 10. Et cecidi ante pedes
eius, ut adorarem eum: & di-
cit mihi, &c. ser. 5. numer.
11. pag. 137.

Cap. 21. vers. 2. Et ego Ioannes vi-
di Sanctam Civitatem Ierusalem no-
vam, &c. ser. 5. n. 7. pag. 131.

INDICE DE LAS MATERIAS NOTABLES.

A

Adan.

Perdonado de morir luego que peccó, por respecto de Maria, ser. 5. num. 12. pag. 140. Enmudeció por la culpa, ser. 15. num. 13. pag. 482.

Afecto.

Esto que se ha de procurar en las obras de deuocion, serm. 10. §. 3. pag. 309.

Agua.

Quando fue criado el elemento del agua, ser. 3. num. 24. pag. 89. es simbolo de Maria, ser. 12. num. 23. pag. 383.

Aguila.

Funda su nido en dos paños en forma de Cruz, ser. 3. num. 11. pag. 73.

Amor.

Acrecienta las fuerzas, y el valor, ser. 3. num. 1. pag. 62. Enmudece el que ama, ibid. El amor fino no espira con la muerte, ser. 13. num. 6. pag. 399.

S. Ana.

En la Concepcion de Maria

no comunicó el veneno de la culpa original, ser. 3. num. 23. pag. 88. Por Madre de Maria se grangea titulos Soberanos, ser. 5. §. 5. pag. 154. Porque no sintió aparrar de si á Maria quando la ofreció en el Templo, ser. 7. num. 3. pag. 194.

Angel.

Los Angeles publican la pureza de Maria, ser. 3. §. 3. pag. 77. Quando fueron criados, ibid. num. 18. pag. 80. Son las Estrellas que coronan a Maria, ibid. n. 19. pag. 82. Hablan por intercesion de esta Señora, ser. 4. num. 3. pag. 95. Por Maria reconocen ventajas á los hombres, ser. 5. §. 2. pag. 133. El Angel no gastó consigo el nombre de Maria, porque sea para los hombres, ser. 6. num. 19. pag. 187. Escogido por su velocidad para anunciar la Encarnacion, ser. 8. num. 13. pag. 241. Qual sea el mayor Angel en el Cielo, ser. 14. num. 18. pag. 451.

Arbol.

Comparado al libro, ser. 3. num. 3. pag. 64.

Arca del Testamento.

De que forma estaua cubierta, ser.

Materias notables.

C

Cetro.

Que forma tenia en los Reyes antiguos, ser. 10. num. 4. pag. 297. El del Sol era de oro, ibi, num. 5. pag. 299.

Christo.

Desluciera su credito, si no preservara a su Madre, ser. 1. §. 3. pag. 15. Significado en Iacob se llama hijo de Abraham, y no de Isaac, ser. 1. nu. 21. pag. 23. Sufriendose de Maria, prueba que no la tocó el contagio de la culpa, ser. 1. num. 24. pag. 27. Quando baxa su Sangre en beneficio de Maria, se dice que asciende, ser. 1. n. 24. pag. 28. Con su Sangre preservó a Maria, ser. 2. §. 1. pag. 34. Medico que aplicó remedios preservativos á su Madre, ibid. Fuente que arroja a lo alto sus corrientes, ser. 2. numer. 9. pag. 39. Porque no pasó la hiel de los labios, ser. 2. nu. 12. pag. 44. Cordero en la Cruz ser. 2. n. 13. p. 44. Sol que en la Cruz miró a la rosa Maria, ser. 3. nu. 2. pag. 63. Se adelantó a salir del Huelto porque no le prendiesen en él, serm. 3. numer. 22. pagin. 87. Resucitó a Lazaro por intercesion de su Madre, ser.

KK

42

serm. 7. num. 11. pag. 205. Porque no valió su intercesion á los Israelitas, ser. 10. num. 11. pagin. 308. Por auer estado en casa de Obedon lució con exterior, y nuevo modo de gracia, ibid. num. 24. pag. 326. Que era lo que dentro de si tenia, serm. 13. num. 25. pag. 425.

Arca de Noe.

Tenia la ventana con vidriera de cristal, serm. 4. num. 24. pag. 117. Si trabajaron en hazerla algunos oficiales, serm. 10. numer. 16. pag. 314.

Aurore.

Su descripcion, ser. 2. num. 3. pag. 33.

B

S. Bernardo.

No dudó en el priuilegio de la Concepcion de Maria, ser. 2. num. 21. pag. 53.

Bienes.

Los que se gastan por servicio de Dios en el Mundo se cobran en el Cielo, ser. 13. §. 4. pag. 413.

Buytre.

Le mata el olor, y fragancia de las rosas, ser. 14. num. 1. pag. 429.

Indice de las

4. num. 16. pag. 109. El criuò el nombre de Maria en la tierra, ser. 6. num. 6. pag. 169. Porque excusò llamar à su Madre Maria, ser. 6. num. 11. pag. 174. Porque no llamò à Madalena Maria quando la preguntò porque lloraua, ser. 6. num. 14. pag. 178. Porque entregò à Maria con titulo de muger, ser. 7. num. 22. pag. 221. Naze de Maria con esclauitud gustosa, ser. 8. num. 4. pag. 230. Imita à Maria en lo fino de los deseos, ser. 8. num. 10. pag. 238. No quiere que se ponga en duda que es Hijo de Maria, ser. 9. num. 23. pag. 289. Como anduò sobre el Mar, ser. 10. num. 6. pag. 300. En brazos de Maria prope ne Magestad, y agrado, ser. 11. num. 6. pag. 334. Arbol que plantado en Maria no pierde el ser saludable, ser. 11. num. 11. pag. 342. Como estaua en la Cruz, ser. 11. num. 12. pag. 343. Ostenta sus glorias por medio de Maria, ser. 11. f. 5. pag. 352. La herida del Costado por que se abrió con la lanza como con llauè, ser. 12. num. 18. pag. 377. No recibió en sus manos los dones de los Magos, ser. 13. num. 10. pag. 404. Como se entiende el ser de lampa-

rado de su padre, ser. 13. num. 20. pag. 417. Porque no permitió que le quebrasen los huesos, ser. 15. num. 6. pag. 473. Porque sanaua los enfermos tocandolos con las manos, ser. 15. num. 14. pag. 483. Porque sintió tanto la bofetada, ser. 15. num. 15. pag. 485. Murrió con memorias de Maria, ser. 15. num. 16. pag. 486.

Ciego.

No puede obrener dignidades, ser. 2. num. 17. pag. 48.

Cielo.

Rinde estimaciones à la tierra por Maria, ser. 5. f. 4. pag. 143. No tiene color, ser. 12. num. 3. pag. 362. Se le prefiere la tierra porq̄ sus Estrellas son hermosa que puede lucir, y no crezer, ser. 13. num. 19. pag. 416.

Codorniz.

Symbolo de vn incorregible, ser. 15. num. 8. pag. 475. Grita contra la Luna, ibid.

Columna.

La que guiò à los Israelitas fue symbolo de Maria, ser. 13. num. 5. pag. 396.

Corona.

La de encima à quien la dauan los

Materias notables.

los Romanos, ser. 11. num. 13. pag. 346.

Costumbre.

Lo acostumbrado no admira aunque sea mas portentoso, ser. 6. num. 1. pag. 162.

Cruz.

Fundamento del nido del Aguila, ser. 3. num. 11. pag. 73.

Cynocephalo.

Que sea: y como el tenían en los Templos, ser. 7. num. 19. pag. 217.

D

David.

Porque se nombra tres veces en la genealogia de Christo, ser. 1. num. 8. pag. 10. huí de Ablalon; no por miedo, sino por no verle, ser. 1. num. 20. pag. 22. Enterrado en Ierusalen. Y porque? ser. 4. num. 5. pag. 99. Porque se boluò con las piedras que le sobraron en la batalla, y trajo la caueza de Goliath con la otra piedra, ser. 6. num. 20. pag. 188. Como pudo clauar la piedra en la cabeça de Goliath, ser. 12. num. 24. pag. 384.

Demonio.

Porque no tentò en especie de

pajaro à Eua, ser. 2. num. 10. pag. 40. En tentarla como sierpe declara que no toco su veneno à Maria, ser. 3. num. 2. pag. 64. No puede nombrar à Maria, ser. 6. num. 9. pag. 172. Como pone sitio à las almas, ser. 11. num. 18. pag. 351. quebrantado al gope de Maria, ser. 12. num. 23. pag. 383.

Descripcion.

De la Aurora, ser. 2. num. 3. pag. 33. Del Iordan quando se diuidió al passar el Pueblo, ser. 2. num. 6. pag. 37. De la tentacion de Adan, ser. 2. num. 10. pag. 40. De la rosa, ser. 3. num. 2. pag. 63. Del Aguila que fabrica su nido, ser. 3. num. 11. pag. 73. Del diluio, ser. 3. num. 14. pag. 75. Del mes de Septiembre, ser. 4. num. 19. pag. 111. De vn cazador, ser. 4. num. 19. pag. 112. De Noe en el arca, ser. 4. num. 24. pag. 116. De la zarça de Moien, ser. 5. num. 6. pag. 129. De Maria recién nacida, ser. 5. num. 9. pag. 134. De las Estrellas en el Cielo, ser. 6. num. 3. pag. 167. Del tocado de vna dama, ser. 7. num. 1. pag. 191. De la rosa, ser. 7. num. 12. pag. 206. De la variedad del Mundo, y riesgos de los que nauegan, ser. 7.

Indice de las.

num. 13. pag. 207. De la Magdalena quando bufeaua à Christo, ser. 8. num. 2. pag. 227. De vn enfermo sediento, ser. 8. n. 6. pag. 233. del Esposo llamando a la puérta de la esposa, ser. 8. n. 17. pag. 247. De la piscina de Gerusalén, ser. 9. n. 14. pag. 277. del pescador, ibid. pag. 278. de vn jardin, ser. 9. n. 15. pag. 279. de vn pecador, ser. 9. n. 16. pag. 280. de vn arbol, ser. 9. num. 19. pag. 284. de Christo en el Huerto, ser. 9. num. 21. pag. 286. de la zarza de Moysen, ser. 10. num. 7. pag. 301. de vn edificio, ser. 10. n. 14. pag. 310. del assalto a la Ciudad de Gericò, ser. 10. n. 19. pag. 319. de la zarza de Moysen, ser. 11. num. 5. pag. 333. de Maria coronada de montes, ser. 11. num. 9. pag. 338. de Christo resucitado, ser. 11. num. 23. pag. 357. de la Assumpcion de Maria, ser. 12. num. 20. pag. 380. de la rosa como Reyna de las flores, ser. 12. n. 22. pag. 381. de Judith quando degollò a Holofernes, ser. 12. num. 27. pag. 387. de la esposa durmiendo y desvelada, ser. 13. num. 4. pag. 395. de la cena que hizo el hombre en la parabola, ser. 13. num. 13. pag. 408. del sacrificio de Abraham, ser. 13. num. 15. pag. 410. de la esposa desmayada, ser. 14. num. 24. pag. 460. del mar Berme

jo al passar los Israclitas, ser. 13. num. 9. pag. 477.

Deseos.

Hazen pobres a los mas ricos, serm. 15. numer. 1. pag. 466. Vea se la palabra *Maria*.

Deuocion.

No ha de ser solo de los labios sino del coraçon, ser. 14. §. 5. pag. 454. Vea se la palabra *virtud*.

Dios.

Sin él no ay gusto cabal, ser. 1. n. 2. pag. 2. Pusiera a riesgo el credito de su grandeza si no preferuara a su Madre, ser. 1. n. 14. pag. 18. Zeloso de que otro sea primer orador de la gracia de Maria, ser. 2. n. 2. pag. 32. Medico que cura al enfermo, y preferua al sano, ser. 2. n. 4. pag. 34. Mas lustroso en preferuar a Maria que en sanar nuestra enfermedad, serm. 2. §. 2. pag. 37. Galantea à las almas, serm. 2. numer. 19. pag. 50. Se muestra interesado en la celebridad de la Concepcion de Maria, ser. 3. §. 4. pag. 83. Hazc tan grandes beneficios que impossibilita el pagarlos, ser.

Materias notables.

ser. 4. num. 1. pag. 92. Por que se fatiga quando criado al hombre, ser. 4. num. 7. pag. 100. Por Maria adornò primero à la tierra que al Cielo, ser. 5. num. 18. pag. 148. Si de alguno huiera de tener embidia fuera de los padres de Maria, ser. 5. num. 25. pag. 158. Ostenta su poder en los nombres de las estrellas, serm. 6. name. 3. pag. 167. Recibe de Maria exteriores resplandimientos, ser. 7. §. 1. pag. 196. Parece que no puede resistir à los deseos de Maria, ser. 8. §. 1. pag. 230. Porque en la ley antigua se dexaua ver por las espaldas, serm. 8. numer. 8. pagin. 235. Se dà por vencido de los deseos de Maria, serm. 8. §. 4. pag. 240. Parece que tiene su descanso en ser Hijo de Maria, serm. 9. §. 4. pag. 282. Se acredita por Hijo de Maria, serm. 9. §. 5. pagin. 288. Quiere proceder suave en su imperio, serm. 10. §. 1. pag. 296. No gusta de fiestas de ostentacion, si falta el afecto, serm. 10. numer. 14. pagin. 310. Viene como salud en brazos de Maria, serm. 11. §. 3. pag. 341. Se comunica como luz por medio de Maria, serm. 11. §. 4. pag. 347.

Quiere que seamos todos suyos por ser todonuestro, ser. 13. numer. 24. pag. 424. El gran cuydado que tiene en bufcar las almas, ser. 14. num. 4. pag. 433. Fia su credito con gran satisfacion a los deuotos de Maria, ser. 14. num. 19. pag. 454. Para remediar nuestros males se vale del recuerdo de Maria, ser. 15. §. 4. pag. 482. luzga al pecador como sino huiera otros pecadores, ser. 15. num. 20. pag. 490.

Dichas.

El hombre se las quiere para si solo, ser. 13. numer. 8. pag. 401.

Santo Domingo.

Instituidor del Rosario, ser. 14. num. 8. pag. 438. Criòse en el Conuento de nuestra Señora de la Vid, del Orden de San Norberto, ibi.

Dones.

Los de los Magos porque fueron con rassa, ser. 13. numer. 10. pag. 405.

Indice de las

E

Encarnacion.

Comparada à la tormenta, ser. 8. num. 23. pag. 257.

Enfermedad.

Las de O. oño son peligrosas, y largas, ser. 4. num. 15. pag. 108.

Entierro.

El de los Hebreos era donde nacia, ser. 4. num. 5. pag. 98.

Equiuocos.

Se han de cuitar en los pulpitos, ser. 15. num. 13. pag. 482.

Escala.

La de Iacob de que forma era, ser. 7. num. 16. pag. 212. Tenia gradas para rassar los passos de los que subian, ser. 13. num. 11. pag. 406. consta de quinze gradas, ser. 14. num. 25. pag. 463.

Espanoles.

Encendian luzes por symbolo del triunfo, y la vitoria, ser. 11. num. 16. pag. 329. Antiquissima en ellos la deuocion de Maria, ser. 15. num. 3. pag. 467.

Esperança.

Es martyrio del coraçon, ser. 8. num. 1. pag. 226. Es sueño

de desvelados, ibi. La dilatacion es el mayor tormento, ser. 8. §. 5. pag. 252.

Esterilidad.

Quanto era en la antigua ley recuperada, ser. 10. num. 22. pag. 323.

Estoruos.

Sirven a los justos de aliuos, ser. 13. §. 3. pag. 407.

Estrella.

La de los Magos se obscureció en llegando donde estaua Maria, ser. 4. num. 26. pag. 119. La estrella no es medicinal como la rosa, ser. 14. num. 1. pag. 429. La que guiò a los Magos fue symbolo de Maria, ser. 5. num. 16. pag. 146. Las Estrellas son symbolo de los justos, ser. 6. num. 5. pag. 168.

Eucaristia.

En ella se encierra todo lo apetecible para el gusto, ser. 1. num. 3. pag. 4. Los que asistien a la combite de los estoruos hazen alas, ser. 13. num. 13. pag. 408.

F

Fiesta.

En las que hazemos a los Santos, no hemos de mirar a la ostentacion vana, sino al afecto. ser. 10. §. 3. pag. 309. Las de Dios se han de tratar sin ofensa suya. ser. 16. §. 1. pag. 345. Han de ser con rassa, ser. 13. num. 11. pag. 406.

Filipo Quarto.

Rey de España: su deuocion à Maria ser. 15. num. 1. pag. 465.

Fuego.

El de la zarça de Moyse, por que no se dize de donde vino, ser. 5. num. 6. pag. 129.

G

San Gabriel.

Fue leon que guardò el trono de Maria, ser. 14. num. 6. pag. 436. El mas excelente de todos los Angeles, ser. 14. num. 18. pag. 452.

Gloria.

Se halla en Maria vna Gloria accidental que participan sus deuotos, ser. 11. num. 21. pag. 334. So o mercede Gloria el que trabaxa, ser. 11. §. 6. pag. 355.

Gracia.

Subió para tocar à Maria por que Maria no baxasse, ser. 2. num. 9. pag. 39. Si puede estar junta con el pecado, ser.

Materias notables.

2. num. 25. pag. 57.

H

Hemofusa.

En que consiste, ser. 1. num. 4. pag. 5. La virtuosa es vn exemplar admirable, ser. 5. §. 4. pag. 149.

Higos.

Era fruta prohibida en Atenas que se sacasse fuera de la provincia, ser. 2. num. 11. pag. 41. Comidos de templan la voz, ibid. pag. 42.

Hijos.

El que no mira por el credito de sus padres merece que nadie se acuerde de su nombre, ser. 1. num. 12. pag. 15. El que no evita los defectos de sus padres no merece que de el se haga memoria, ser. 1. §. 4. pag. 20. suele estoruar el amor de los hijos las buenas resoluciones de los padres, ser. 13. num. 22. pag. 422.

Hiel.

Es symbolo de la culpa, ser. 2. num. 14. pag. 45.

Hierro.

Huyò de la piedra que tirò David à Goliath, ser. 12. num. 24. pag. 384.

Hombre.

Tiene ventajas à los Angeles por Maria, ser. 5. §. 2. pag. 133. No quisiera partir con otro sus dichas, ser. 13. num. 8. pag. 401.

Honra.

En materias de honra se ha de mirar no solo al obrar bien, sino à que no parezca mal, ser. 2. num. 22. pag. 54.

Humildad.

Tiene alguna similitud con las palabras de la Consagracion que haze baxar à Dios de el Cielo, ser. 8. num. 3. pag. 228.

Hyperbole.

Es peligroso en la oratoria, ser. 5. num. 1. pag. 124.

Hypocrita.

Trae à Christo en los brazos, y al Demonio en el pecho, ser. 14. numer. 20. pagin. 455.

I

Iacob.

Imàgen de Christo en la vision de la escala, ser. 1. num. 21. pag. 23.

Iglesia.

La militante consta de Justos, y pecadores, serm. 12. num. 19. pag. 378.

Ingrato.

Es grande ingratitude recibir el bien, y no querer desearle, ser. 8. num. 22. pag. 253.

S. Joachin.

En la Concepcion de Maria no comunicò el veneno de la culpa original, serm. 3. num. 23. pag. 88. Por padre de Maria tiene titulos soberanos, serm. 5. §. 1. pagin. 154. Porque no sintiò apartar de si à Maria quando la ofreciò en el Templo, ser. 7. numer. 3. pag. 194.

B. Joseph hermano.

Su deuocion a Maria, y algunos fauores de los muchos que recibì de su mano, serm. 14. num. 16. pag. 447.

Isaac.

Isaac.

Porque no muriò en el sacrificio, serm. 3. numer. 16. pag. 79.

San Juan Bautista.

Porque los fauores de Maria à Isabel passaron por San Juan, ser. 10. num. 17. pag. 316. Dessafogado por no poder saludar con la voz a Maria, ser. 14. num. 5. pag. 435. Excediò a todos los Santos en la deuocion de Maria, ser. 14. numer. 17. pag. 450.

San Juan Evangelista.

Le diò Christo en Maria prenda equivalente de las llaves del Cielo, serm. 11. numer. 19. pag. 352. Es leon que guarda el trono de Maria, serm. 14. num. 6. pag. 436.

Indas.

Era hypocrita: con Christo en los brazos, y agraviandole, ser. 14. num. 20. pag. 455.

Indileo.

De donde se dixo, y algunas curiosidades acerca de su institucion, ser. 10. num. 19. pag. 320.

Iusto.

Da mas de lo que promete, ser. 1. num. 3. pag. 3. Ha de procurar el aumento de la virtud, ser. 8. numer. 24. pag. 259. De los estoruos haze aliuos, ser. 13. §. 3. pag. 407.

L

Lanza.

Con ella se guarda Maria, porque el enemigo no lleque cerca, ser. 1. numer. 16. pag. 19. Porque fue llave al romper el costado de Christo, ser. 12. numer. 18. pag. 377.

Lauvel.

Remedio de las enfermedades desde la paloma, serm. 3. num. 14. pag. 76.

Letras.

Porque no son a proposito para escriuirse con ellas la pureza de Maria, ser. 3. §. 2. pag. 70. Escriuiantse con hierro, y otras curiosidades, ser. 3. num. 10. pag. 72. Vna letra no dize nada, ser. 3. num. 11. pag. 72. Diferentes letras en las naciones, lo qual no es en la pintura, serm. 3. num. 13. pag. 74.

Ley.

M

Icy.
No se observa con Maria, ser.
3. num. 20. pag. 84. Se pu-
rifica en la Purificacion de
Maria, serm. 11. numer. 8.
pag. 337.

Liberal.

No ha de poner rassa en sus
dadiuas, serm. 8. num. 21. pag.
252. Es dueño de todos, ser.
13. num. 1. pag. 390.

Libro.

Comparafe al arbol, serm. 3.
num. 3. pag. 64.

Luna.

Causa dolores de cabeça, ser.
1. num. 6. pag. 7. La co-
dorniz enemiga de la Luna,
ser. 15. num. 8. pag. 475.

Luz.

Criada la primera de las cria-
turas visibles, porque solo
Dios pudiese ser orador
de su belleza, serm. 2. nu-
mer. 2. pag. 32. Su origen
fue de las tinieblas, serm.
3. num. 6. pag. 69. Es señal
de vitoria, serm. 11. num. 16.
pag. 349.

Maestro.

Ha de mostrar agrado en el
rostro, serm. 5. numer. 19.
pag. 150.

Madalena.

Prosiguid con sullanto, por-
que Christo no la llamó
Maria, serm. 6. numer. 14.
pag. 178. Descripcion de sus
ansias quando buscava à
Christo, serm. 8. numer. 2.
pag. 227.

Manà.

Porque se guardava del Vier-
nes para el Sabado sin per-
derse, ser. 2. num. 5. pag. 36.

Manos.

Su perfeccion en que consiste,
ser. 1. num. 7. pag. 8.

Mar.

Symbolo del pecador altefa-
do, ser. 7. num. 13. pag. 207.

Maria.

La hermana de Moysen se
criò en casa de Faraon, ser.
15. num. 10. pag. 478.

Maria Santissima.

Porque solo en las bodas se lla-
mò

mò Madre de Iesus. S E R-
M O N. 1. num. 2. pag. 2.
Su Concepcion se prucua
de los excessos, §. 1. pag. 5.
Parece que se concibió en
los Cielos, num. 6. pag. 7.
Se describe con las manos
abiertas porque no tomó
la fruta de Adan, num. 7.
pag. 9. Su Concepcion fue
de Reyna, quando la de to-
dos es de esclavos, §. 2.
pag. 10. Trono de Dios
delante de quien se postran
las Magestades humanas,
num. 9. pag. 11. Es como el
Sol que apenas se puede ver
en si misma, num. 10. pag.
13. Porque se compara à v-
na granada hecha pedazos.
Ibi. Sino fuera pura su Con-
cepcion se desfayrara el hijo
de Dios, §. 3. pag. 15. Tem-
plo de Dios à cuyo cimien-
to no tocò la sierpe de la
culpa, num. 15. pag. 18. Su
Concepcion se mide con
vna caña, y porque. Ibi. Y
con vna lanza porque jun-
tamente sea medida, y de-
fensa, num. 16. pag. 19.
Symbolizada en la piscina
à cuyo profundo llegó la
Sangre de Christo, num.
23. pag. 27. Paloma que no
la toca la peste, num. 24. pa-
27. Su Concepcion es mate-
ria que no cansa à los qua-
la tratan. S E R M O N. 2.
num. 1. pag. 31. Porque
tiene su gloria, y belleza en

los pies, ibi. Porque está
en dada el primer Autor
que afirmó ser concebida
en gracia, num. 2. pag. 32.
Dios quiere ser el primer
Orador de su gracia, ibi.
Concebida como Aurora,
num. 3. pag. 37. Preserua-
da por la Sangre de Christ-
to, §. 1. pag. 34. Symbo-
lizada en el Sabado, nu-
mer. 5. pag. 36. Vaso sin-
gular de la gracia, seme-
jante al que tenia el Manà,
ibi. Recibió las corrien-
tes de la gracia sin caer,
num. 9. pag. 39. Su voz so-
nora, porque no se enron-
queció con la culpa, §. 3.
pag. 40. Paloma en quien
no entrò el Demonio, nu-
mer. 10. pag. 41. Es de fa-
vor à Dios incluirla en la
culpa, §. 4. pag. 43. Colu-
na que no admite la culpa,
num. 16. pag. 47. Su pureza
no dà lugar à que se dude,
§. 5. pag. 47. No se compa-
ra su hermosura al Sol, por-
que no se dude de su origi-
nal nobleza, num. 18. pag.
49. Vara que ni aun al pa-
recer se tuerce, num. 23.
pag. 55. Previno sus manos
con la myrra de la gracia,
porque no la dañase la cul-
pa, num. 24. pag. 56. La gra-
cia antecedió, en su Con-
cepcion à la naturaleza, n-
26. pag. 58. En su Concep-
cion bolò por la gracia, nu-
mer.

Indice de las

mer. 26. pag. 60. A su vista cobran aliento sus devotos. SERMON 3. num. 1. pag. 62. Rosa que explaya sus hojas al rayar el Sol Christo en la Cruz, num. 2. pag. 63. Y pone silencio al Demonio, ibi. A todos llegan los resplandores de su gracia, §. 1. pag. 65. Tiene dentro de si al Sol, porque nada la haga sombra, n. 4. pag. 66. Señal del Cielo, y por esso diferente en la gracia de todos los humanos, num. 5. pag. 66. No se corona de rosas sino de estrellas, y porque, num. 6. pag. 67. Su Concepcion no se escriue con letras, sino que se dibuxa como pintura, §. 2. pag. 70. Libro donde no aña letras, num. 9. pag. 71. Varias conueniencias para la pureza de su Concepcion, ibi. pag. 72. No se compara a a vara de Moyses, sino a la de Gelsé, porque no cayò, n. 12. pag. 74. A todos toca venerar su Concepcion, n. 13. pag. 74. Paloma que en el Diluuij no truxo laurel, y porque, n. 14. pag. 76. Precede a los Angeles, nu. 18. pag. 81. Los Angeles son estrellas de su corona, n. 19. pag. 82. En su Concepcion se muestran interessadas las tres Diuinas Personas, §. 4. pag. 83. En ella no se guarda ley, num. 20. pag. 84. Pri-

mero se haria pedaços que mancharse, nu. 21. pag. 85. En ella no huuo culpa propia, ni agena, num. 22. pag. 87. No se halla punto en ella Señora sin gracia, n. 25. pag. 90. Los Angeles enmudecen en sus elogios. SERMON 4. n. 3. pag. 95. Nace Maria con todos los titulos de pureza, n. 6. p. 99. Quando nace, el Cielo està en la tierra, §. 2. pag. 102. Nace al amanecer como Aurora de Dios, §. 3. pag. 104. Es simbolizada en la tierra, pero con diferencia en el modo de nacer, n. 14. pag. 107. Nació en Setiembre para remedio de nuestras enfermedades, §. 4. pag. 108. Es instrumento de quié se aprouecha Dios para darnos vida, num. 16. pag. 109. Nació en Miercoles como tratante de nuestros consuelos, §. 5. pag. 114. El nombre de lesys la haze lucida, num. 22. pag. 116. Ventana de cristal en el Arca de Noe, num. 26. pag. 117. A su vista qualquier astro lucido se obscurece, num. 26. pag. 119. En el día de su nacimiento la ofrece el Cielo sus prefeas, num. 27. pag. 121. Qualquier hyperbole passa por verdad en sus elogios. SERMON 5. num. 1. pag. 124. Continuo a su gran-

Materias notables.

grandeza que el Euangelista no pudiesse los nombres de sus padres, §. 1. pag. 128. Toda la gracia de Dios se necesita para ponderar su nacimiento, num. 7. pag. 131. Rinden los Angeles estimaciones a los hombres porque nació Maria, §. 2. pag. 133. Su descripcion en la cuna, numer. 9. pag. 134. Por su nacimiento se preferuan los hombres de las penas, §. 3. pag. 139. Por auer de nacer Maria no murió Adan luego que pecò, num. 12. pag. 140. Ayre que detiene a Dios ayrado, num. 13. pag. 141. En la Passion vnida con su Hijo, num. 14. pag. 143. Por su nacimiento los Cielos embidian a la tierra, §. 4. pag. 143. Reyna de Misericordia es su mayor elogio, num. 15. pag. 144. Symbolizada en la estrella de los Magos, num. 16. pag. 146. Tiene ansias en los Cielos de tener consigo a las almas, num. 17. pag. 147. No la toque sino es quien tenga mucha pureza, n. 20. pag. 151. Nace como estrella de Iacob, y no como estrella de Israel, y porque, n. 21. pag. 153. Naciendo puso a sus padres en possession de los mas soberanostitios, §. 5. pag. 154. La falta de su nombre la

turba. SERMON 6. num. 1. pag. 163. Y todo lo desazona, n. 2. pag. 164. Es su nombre la mayor obra de Dios, §. 1. pag. 166. Escriuiole Christo en la tierra, nu. 6. pag. 169. Nombrarle toca a los Angeles, n. 9. pag. 172. Por él consiguen los peccadores el dolor de sus culpas, §. 2. pag. 173. Porque escusò Christo llamar a su Madre Maria, n. 11. pag. 174. No se compadece el nombre de Maria con quien tiene culpa, n. 12. pag. 175. Da este nombre brios para la virtud, §. 3. pag. 180. Es medio para la perseverancia, n. 17. pag. 183. Y para la gloria, y el triunfo, §. 4. pag. 185. Con quantas letras se escriue, n. 20. pag. 188. Maria venció con su nombre al pecado en el primer punto, ibi. Maria niña, y grãde en la perfeccion. SERMON 7. num. 1. pag. 191. Recogida en el Sancta Sanctorum, nu. 2. pag. 192. Consagrò a Dios su virginidad, p. 193. Es Sol que a todas partes resplandece, nu. 3. pag. 195. Quando entrò en el Tèplo se acrecentaron exteriores lucimientos en Dios, §. 1. pag. 196. Basta ella a hermohear el Tèplo, n. 5. pag. 197. Por ser la primera que votò virginidad, excède a todos los Santos, §. 2. pag. 201

Su virtud hermoseada de plumas, porque es de alto vuelo, n. 10. pag. 202. Rosa que a solo el Sol abre sus ojos, num. 12. pag. 206. Sol q̄ no desfilice en sus empleos §. 3. pag. 206. Plantada en el Templo por declarar su firmeza, nu. 14. pag. 209. Plantada como rosa, y porque, n. 15. pag. 210. Los firmes en su deuotion son como Angeles, los inconstantantes como hombres, nu. 16. pag. 213. Entraen el Templo a cuidar de sus deuotos, §. 4. pag. 213. Es casa, y torre para sus deuotos, nu. 17. pag. 214. Aque lado de la Cruz situado, n. 18. pag. 215. El dia que se presenta en el Templo es destrucción del Demonio, n. 19. pag. 218. Es joya en quien no si quean las perfecciones, §. 5. pag. 219. Con titulo de Madre no la entrega Christo a S. Iuan, n. 22. pag. 221. Su humildad truxo a Dios del Cielo a su pecho. SERMON 8. nu. 3. pag. 228. No parece que puede Dios resistir a sus deseos, §. 1. pa. 230. Hermosa en la apresuración de ellos, n. 11. pa. 238. Se adelantan a los de todos los Santos, n. 14. pag. 242. Mereció a Dios por premio §. 3. pag. 243. Maria en sus deseos como varilla de hamo que sube muy alta,

n. 16. pag. 246. Cede el mismo Dios a sus deseos, §. 4. pag. 248. Su Concepcion se llama nacimiento, n. 20. pa. 252. La esperanza del parto la tenia en continuo martirio, §. 5. pag. 252. Venció al Demonio con vna estratagemas. SERMON 9. n. 1. pag. 263. Las glorias de la Encarnacion se aplican a Maria, §. 1. pag. 266. Concebida en gracia, n. 5. pa. 267. La Encarnacion siempre es mysterio profundo, n. 6. pag. 269. En ella concurrieron las tres Diuinas Personas, §. 2. pag. 270. Turbase Maria, porq̄ se asegure el hombre, §. 3. pag. 275. Dios en ser su Hijo parece que a segura su descanto, §. 4. pa. 282. Quando descende a Maria, atciende, n. 20. pag. 286. Como hombre se acredita Christo de Hijo de Dios, y como Dios de Hijo de Maria, §. 5. pag. 288. Es Maria nauio mercã. SERMON 10. n. 1. pag. 292. Canta como tortola en el retiro, n. 2. pag. 293. Aprendió Dios ligerezas en Maria para hazer suue su imperio, §. 1. pag. 296. Sus deuotos deuen caminar con velocidad en la virtud, §. 2. pa. 304. Comparase al vellocino, y porque, n. 10. pag. 306. Lo q̄ pide, y desea en sus deuotos, num. 12. pag. 308. Que-
re

re mas el afecto que la ostentacion con vanidad, §. 3. pag. 309. Tan liberal que la parece poco lo mucho queda, y mucho lo poco q̄ recibe, §. 4. pag. 316. Porq̄ sus fauores a Isabel passaron por el Bautista, num. 16. pa. 316. Sus labios porque son como vna cinta, y no como vn clauel, n. 18. pa. 317. Aunque el Cielo la corona de estrellas estimalas flores de la tierra por ser de sus deuotos, num. 19. pag. 322. Para agradecer sus beneficios es muy buen desempeño confesarla sin culpa, §. 5. pag. 323. Su voz penetró hasta tocar al Bautista, nu. 23. pag. 324. Era voz delicada, porque no auia incurrido el sueño de la culpa, ibi. pag. 325. En los tres meses que estauo con Santa Isabel descubrió el poder de su gracia, num. 24. pag. 336. Ofreció palomillas en el Templo. SERMON 11. num. 2. pag. 330. Su purificación suspende los discursos humanos, §. 1. pag. 332. Maria muere a respecto, y aliento, num. 4. pag. 333. Es tanta su virtud, que lo que parece mancha la sirve de hermosura, §. 2. pag. 336. La ley se purifica en su Purificación, num. 8. pag. 337. Viene Dios en sus brazos como salud, §. 3. pag.

341. El precio que ofreció por Christo de quanto valor sea, num. 13. pag. 345. Por su medio se comunica Dios como luz, §. 4. pag. 347. Puerta de la luz Diuina, ibi, pag. 348. Por su medio ostenta Christo su gloria, §. 5. pag. 352. Es como llave del Ciel. num. 19. pa. 352. La fiesta de la Assumpcion que contiene. SERMON 12. nu. 1. pag. 359. A vista de Maria se acababan las pendencias, num. 2. pag. 361. Para distinguir su gloria es preciso acercarse mucho a sus luzes, §. 1. pag. 362. Su gloria es como de perspectiua, num. 6. pag. 364. Maria es Ciudad, y Castillo, num. 7. pag. 365. Las sombras de la pintura de Maria exceden a todas las luzes criadas, §. 2. pag. 366. Abogada de los hombres, nu. 10. pag. 368. El Euangelio de la Assumpcion es sombra de Maria, pero estas sombras son luzes, num. 12. pag. 369. Porque haze fiesta el Mundo quando se ausenta de el, num. 13. pag. 370. Abogada de los hombres en el Cielo, §. 3. pag. 372. Simbolizada su Assumpcion al passar el mar Bermejo, num. 15. pag. 374. Procura en los Cieles el empleo de ser Abogada, que tuou
en

en la tierra, §. 4. pag. 375. Crece su belleza à nuestros ojos en su Assumpcion, y porque, num. 17. pag. 356. Porque está en pie en el Cielo, num. 20. pag. 380. En su Assumpcion oprime al Demonio §. 5. pag. 381. Primero venció que peccó, num. 23. pag. 382. Venció al Demonio sin tocar en el hierro, num. 24. pag. 384. Piedra que rompió la cabeça del Demonio, ibi, pag. 385. La fiesta de la Assumpcion es fiesta de los Cielos, §. 6. pag. 386. Quanto posee Maria comunica à sus devotos SERMON 13. num. 1. pag. 391. Las fatigas en sus elogios son descansos, num. 2. pagin. 393. Anda desvelada quando nosotros nos legamos, §. 1. pag. 394. Simbolizada en la columna que guió à los Israelitas, num. 5. pag. 396. Fuego que alumbró de noche, y porque, num. 5. pag. 397. El amor suyo nunca falta, num. 7. pag. 399. No se agrada de los cañichos sino de la obediencia, §. 2. pag. 401. No gusta de festejos sin su Hijo, num. 8. pag. 402. Recibió con las manos los dones de los Magos, num. 10. pag. 405. Escala de Jacob, porque quiere con tanta sus fiestas, num. 11. pag. 406. Para servir la henjos de hazer impulsos

de los estornos, §. 3. pag. 407. Piscina de Jerusalem, num. 14. pag. 410. Nieve que abriga, num. 16. pag. 413. Lo que se gasta en el Mundo en servicio suyo se cobra en el Cielo. §. 4. pag. 413. Symbolizada en la tierra, y por esto este elemento fue hermozeado primero que el Cielo, num. 19. pag. 416. Sus devotos pueden executar à Dios por los factores, num. 20. pag. 417. Sus obsequios piden tan del todo nuestra atencion que no nos han de divertir otros empleos, §. 5. pag. 420. Arca del Testamento que confesó para sus devotos lo mismo que la ofrecen, num. 25. pag. 425. Aprecia en mas las rosas de las oraciones que las estrellas que la coronan. SERMON 14. num. 1. pag. 428. Porque las Anemias se convierten en rosas, y no en estrellas. ibi. El Anemia da muerte al Demonio, num. 2. pag. 430. Frecuentan mas las almas el Rosario que la Eucaristia, y porque, num. 3. pag. 432. Estas oraciones acauda à seguridad, y consuelo. §. 1. pag. 433. Trono de Salomon guardado de San Gabriel, y de San Juan Evangelista, num. 6. pag. 436. Es Maria el árbol que se le representó à Nabu

co:

Rosario, num. 7. pag. 437. Saludarla padeze que es tanto como saludar al Padre Eterno, §. 2. pag. 438. Rosa de Jerico que se hermozea con las oraciones del Rosario, num. 8. pag. 439. De esta devocion se da el diezmo à Dios, num. 11. pag. 442. Es adorno de la espiritual belleza de Maria, §. 5. pag. 444. Esta oracion es dulce à sus oidos, num. 13. pag. 446. Por ella se haze juicio de la salud de las almas, num. 14. pag. 446. Es como reloj que gobierna al que le reza, num. 15. pag. 447. Se propone sin hermosura quando faltan sus devotos à rezarle, num. 15. pag. 448. Quien le reza se adelanta en privilegios, y honores, §. 4. pag. 449. Esta devocion no ha de ser solo de los labios sino del coracon, §. 5. pag. 454. Maria concebida en gracia, num. 21. pag. 456. No se ha de olvidar la devocion del Rosario, §. 6. pag. 459. Maria es el dia primero en las obras de Dios. num. 23. pag. 459. En su Patrocinio se juntan los riesgos de la batalla, y los gustos de la vitoria. SERMON 15. §. 1. pag. 469. Aquien falta su devocion sobran riesgos, y tribulaciones, §. 2.

pag. 473. Es puerta por donde se comunica la luz Divina, num. 7. pag. 474. Cestilla donde se rescato Moyses del peligro de las aguas, num. 10. pag. 478. Quien se aparta del Patrocinio de Maria va perdido. ibi. Su devocion es la receta con que Dios cura nuestros dolores, §. 3. pag. 479. Para alivio de nuestros males se vale Dios de su recuerdo, §. 4. pag. 482. Para conseguir su Patrocinio hemos de huir de la culpa. §. 5. pag. 487. Su Patrocinio es como el olor que conforta, y tal vez da dolor de cabeza, num. 21. pag. 492. Vivir por cuenta de Maria, y resplandecer, es todo vno, num. 22. pag. 493. En el cuidado de amparar à sus devotos aventaja à los Cherubines, num. 24. pag. 495.

Martyrio.

Es vna virtud suprema, y elevada, ser. 7. num. 11. pag. 205.

Ministros.

Los de vn Principe justo vestidos de blanco, y porque, ser. 1. num. 9. pag. 11.

Montes.

Los que coronan à Maria que significan, ser. 11. num. 9. pag. 338.

Moysen

Porque le mandó Dios que atrájase la vara que traía, ser. 1. num. 10. pag. 12. Las dudas que padeció en la visión de la zarza, ser. 1. num. 14. pag. 17.

Muerte.

A los muertos la antigüedad coronaua de rosas, ser. 3. num. 5. pag. 67. Como se entiende la muerte que incurrió Adán por la culpa, ser. 5. num. 12. pag. 139.

Muger.

En la ley antigua vituperadas las esteriles, ser. 10. num. 22. pag. 324. Son feruorosas en buscar dinero, ser. 14. num. 4. pag. 433.

Mundo.

Porque se dize que nació en el Sabado, ser. 4. num. 7. pag. 100. Con la abundancia empobreze, ser. 12. §. 7. pag. 357.

Murmurador.

Ve lo que no es, ser. 4. num. 2. pag. 94.

Myrrha.

Es remedio que preferua contra el contagio, ser. 2. num. 23. pag. 54.

N

Nacimiento.

El día del Nacimiento ofrecian los Gentiles preséctas, y quales ser. 4. num. 27. pag. 121.

Necesidad.

Origen de las quejas tanto que solo Dios puede hazer que la necesidad no sea que xola, ser. 14. num. 3. pag. 43.

Nieue.

Porque el Invierno nieua, ser. 13. num. 3. pag. 393. Es la nieue incendio de los justos, ser. 13. num. 15. pag. 411.

Noble.

Sosiega con los desassosietos que le ocasiona quien le pide, ser. 15. num. 3. pag. 468.

Nombre.

Es ilustre el que se ajusta al proceder, ser. 6. num. 3. pag. 165. El de Iudá tiene ademas de las letras del nombre de Dios, el Daleth, que significa à Maria, ser. 11. num. 15. pag. 348.

Noc.

Porque maldixo à su nieto siendo la culpa del hijo, ser. 1. num.

num. 18. pag. 20.

num. 1. pagin. 192.

San Norberto.

Fundò su religion con titulo de la Concepcion, ser. 2. num. 21. pag. 53.

Novedad.

Son los hombres amigos de nouedades, ser. 11. num. 3. pag. 331.

O

Obras.

Del punto en que vno obra se puede dezir que viue, ser. 4. §. 1. pag. 97. Las obras se regulan con los premios, ser. 8. §. 3. pag. 243.

Ociosidad.

El ocioso no viue, ser. 4. §. 1. pag. 97.

Ojos.

Porque ponian vn ojo en el cetro los antiguos, ser. 10. num. 4. pag. 297.

Olor.

Porque se alaba el de la vida, ser. 15. num. 21. pag. 491. Confortan los olores el cerebro, ibi.

Opinion.

Para conseruarla buena à todos se ha de temer aunque sea à vn mudo, ser. 10.

Oveja.

En la lengua tiene vnas venas de cuyo color las tiene el corderillo, ser. 2. num. 14. pag. 45.

P

Palabras.

Las estornà el amor: impide hablar, ser. 3. num. 1. pag. 62.

Palacio.

El de Salomon como estaua diuidido, ser. 15. num. 6. pag. 472.

Palma.

El vino de su fruto es bueno para tiempo de peste, ser. 15. num. 11. pag. 480.

Paloma.

Comida de Reyes en tiempo de peste porque no la toca el contagio, ser. 1. num. 24. pag. 27. Porque truxo ramo de oliua mas que de otro arbol, ser. 3. num. 14. pag. 76. ser. 15. num. 19. pag. 489. Su Sangre es colirio de los ojos, ser. 11. num. 1. pag. 329.

Pajaro.

Symbolo del pecado original, Ll 2 na,

Indice de las

nal, serm. 14. numer. 21.
pag. 456.

Pecado. Pecedor.

El original à todos metiò en
pleyros, ser. 2. num. 26. pa.
59. Dibuxado el pecedor
en los remolinos del Mar,
ser. 7. num. 13. pag. 207.
El pecado symbolizado en
el ineño, ser. 10. n. 23. pa.
324. El que peca contra vn
precepto es como si peca-
ra contra todos, ser. 14.
num. 4. pag. 434. El origi-
nal symbolizado en el pa-
ja ro, ser. 14. num. 21. pag.
456. El pecedor siempre
discurre en su daño, ser. 15.
num. 13. pag. 481. Ha de
cuitar la culpa si quiere el
Patrocinio de Maria, se. 15.
§. 5. p. 487. La juzga Dios
como si no huviera otro
peccador, ser. 15. num. 20.
pag. 490.

Perseuerancia.

Se requiere en las obras de
virtud, ser. 14. §. 6. pag.
459.

Pobres.

Ninguno los quiere por com-
biados, ser. 13. numer. 8.
pag. 411.

Precio.

El que Maria ofreciò por
Christo de quanto valor
era, serm. 11. numer. 13.
pag. 345.

Pretendiente.

Son peligrosos sus passos, ser.
14. num. 25. pag. 462.

Principe.

Sus decretos falgan de su ma-
no porque no los vicien,
ser. 7. num. 20. pag. 84. Ha
de ilustrar su grandeza con
la fabiduria, ser. 3. num. 9.
pag. 70. Nada le ha de alte-
rar, ser. 5. num. 16. pag. 145.
Ha de excusar el ser peccado,
ser. 10. §. 1. pag. 296.

R

Rachel.

Como adoro à Ioseph, ser.
13. num. 6. pag. 398.

Resplandor.

El de Moysen si se durò por
toda la vida, ser. 15. num.
23. pag. 494.

Riquezas.

Descriuente los desvelos que
traen consigo, ser. 13. num.
18. pag. 415.

Rosa.

Symbolo del silencio, ser. 3.
num. 2. pag. 62. Corona
de las profanas deidades, y
de lo que muere, ser. 3. num.
5. pag. 67. Porque de ellas
no se coronò Maria, ibi.
Quando tuuo espinas, ser.

Materias notables.

5. num. 24. pag. 157. Rey-
na de las flores porque hue-
le despues de seca como
quando estava en el rosal, se.
12. num. 22. pag. 382. Por
que la consagrauan los Gē-
tiles à la diosa Venus, ser.
14. num. 1. pag. 428. las
Auearias del Rosario son
rosas que sirven de estre-
llas, y de medicina, ibi. La
rosa de Ierichò tiene cien-
to y cinquenta hojas, ser.
14. num. 8. pag. 439.

Ruben.

Porque no se nombra en la
genealogia de Christo, ser.
1. num. 12. pag. 15.

S

Sabado.

Symbolo de Maria, ser. 2. nu-
5. pag. 36. Porque se dize
que el Mundo nasciò en
en Sabado, ser. 4. num. 7.
pag. 100.

Salutacion.

La de la Iglesia à Maria de
que consta, ser. 10. num. 2.
pag. 294. Veate todo el Ser-
mon del Rosario.

Sangre.

La de Christo tocò la Con-
cepcion de Maria para pre-
feruarla, ser. 1. §. 5. pag. 24.
Quando baxa en beneficio

de Maria se dize que ascien-
de, ser. 1. num. 24. pag. 28.
Preferiò à Maria, ser. 2. §.
1. pag. 34.

Sierpe.

Symbolo de la voca, ser. 3.
num. 2. pag. 64. En tres
ocasiones pierde el vene-
no, ser. 3. num. 23. pag.
88.

Sol.

Donde fue criado, ser. 2. num.
18. pag. 49. Porque Maria
no se compara al Sol en lo
hermoso, ibi. Porque no se
dize que se formò de la luz,
ser. 3. num. 6. pag. 68.

Sueño.

Symbolo de la culpa, ser. 10.
num. 13. pag. 324.

Sycophantas.

Asi se llamauan los que en
Arenas eran guardas de los
higos, ser. 2. num. 11. pag.
41.

Superior.

Igual con los inferiores, ser.
9. num. 21. pag. 287. Vease
la palabra. *Principe.*

T

Tablas.

Las de la ley porque se que-
braron, y no se borraron,
ser.

Indice de las

ser. 3. numer. 21. pag. 34.

Templo.

El de los Hebreos que diuifio nes tenia, ser. 7. nu. 2. pag. 19. qual era antes que se edificase el Tabernaculo, ser. 7. num. 6. pag. 198. El de Dios dene ser tratado con sumo respeto, ser. 7. num. 7. pag. 199.

Teraphim.

Que significa en el Hebreo, ser. 14. pag. 445.

San Teresa.

Pedia á Dios se templase en fauorezer, no en amar, ser. 8. num. 18. pag. 248.

Tierra.

Criada sin alifio porque los hombres no la arñen, ser. 4. nu. 14. pag. 108. Esteril por si, y fertil por el Cielo, ser. 5. num. 2. pag. 125. En grandecida sobre el Cielo por Maria, ser. 5. §. 4. pag. 143. Adorna la primeto q el Cielo por Maria, se. 5. n. 18. p. 148. Porque proçuxo primero flores, q el Cielo estrellas; ser. 13. num. 19. pag. 416.

Titulo.

El de la Cruz que significa ua, ser. 11. num. 12. pag. 344.

Tortola.

En que tiempo canta, ser. 10. num. 2. pag. 294.

Trinidad.

En esta vida se entiendo de camino, ser. 9. num. 7. pag. 270.

V

Valentia.

El valiente no fia en la siniel, t ra fino en la diestra ma no, ser. 15. num. 6. pag. 471.

Vanidad.

Málogra las Fiestas que haze el Christiano, ser. 10. §. 3. pag. 309.

Vata.

Indicio de Magestad, ser. 1. num. 12. pag. 74. La de Iel se simbolo de Maria, y no la de Moyten, porque esta Cayo, ser. 3. n. 12. pag. 74.

Vaso.

El en que se cojia el Mana que hechura tenia, ser. 2. num. 5. pag. 36.

Vicio.

Refido aun con los otros vicios, ser. 2. num. 26. pag. 59. Vease la palabra Pecado.

Vida.

No se ha de contar del punto en que se naze, sino de el en

Materias notables.

en que se mereze, ser. 4. §. 1. pag. 97.

Vino.

Symbolo de la culpa, ser. 1. num. 3. pag. 4.

Virginidad.

Es virtud muy eledenada, ser. 7. num. 11. pag. 205.

Virtud.

Ha de ser sin artificio, ser. 1. num. 21. pag. 23. Es admirable sobre ser hermosa, ser. 5. §. 4. pag. 149. Se alié ta con el nombre de Maria,

ser. 6. §. 3. pag. 180. Ha de aumecrarfe, ser. 8. num. 24. pag. 259. ser. 13. num. 19. pag. 416. No quiere ref tigos del Mundo, ser. 13. num. 22. pag. 421. Ha de ser con pefeuerancia, ser. 14. §. 6. pag. 459.

Voz.

La de Maria es sonora, ser. 2. §. 3. pag. 40. Como la viã los Hebreos, ser. 4. nu. 2. pag. 94. La de Maria pene trò hasta San Iuan, ser. 10. num. 23. pag. 324. La voz se engruesa con el sueño, ser. 10. num. 23. pag. 325.

E I N.



No

S Manuel Deguilan Oviaga